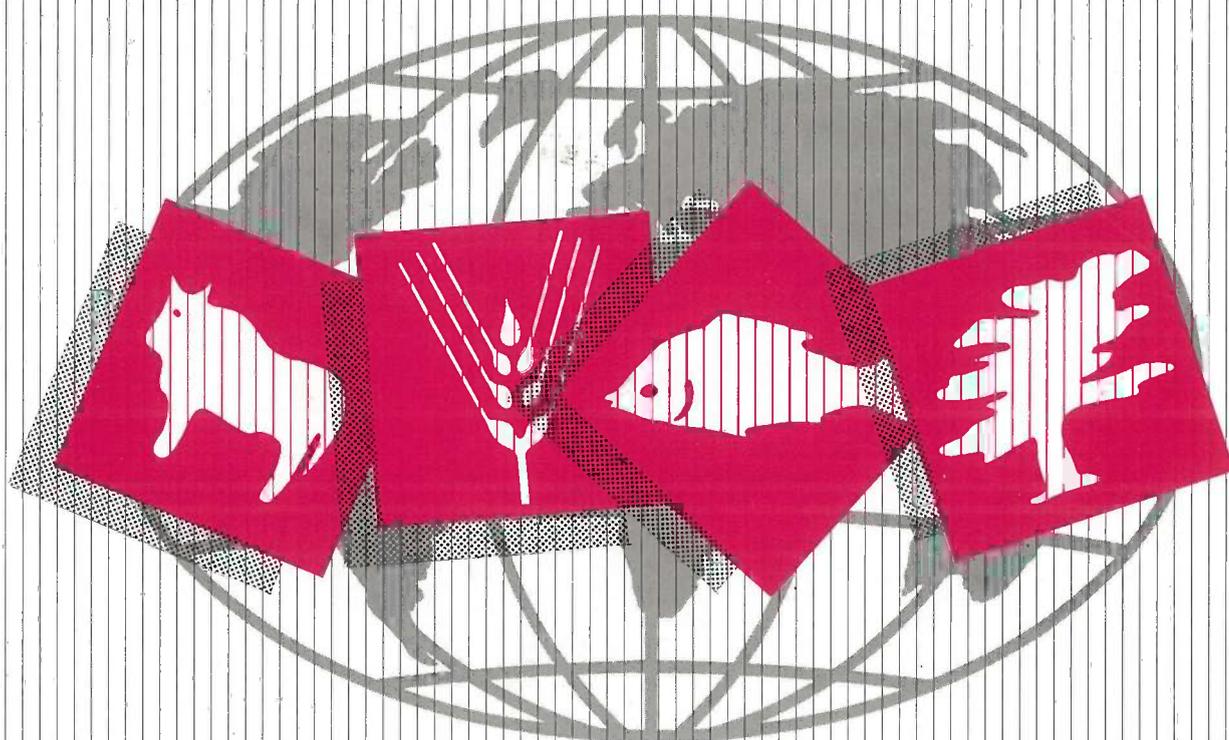


1991

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION

Políticas y cuestiones agrícolas:
los años ochenta y perspectivas para los noventa

ISSN 0251-1371



ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION

Capítulos especiales

Además de la acostumbrada reseña sobre la reciente situación mundial de la agricultura y la alimentación, en cada uno de estos informes, a partir de 1957, han figurado uno o más estudios especiales sobre problemas de interés a plazo más largo. En los precedentes, los estudios especiales trataban de los siguientes temas:

- 1957**
Factores que influyen en el consumo de alimentos
Repercusión en la agricultura de algunos cambios institucionales de la posguerra
- 1958**
El desarrollo de la agricultura y la alimentación en África al sur del Sahara
El desarrollo de las industrias forestales y su efecto sobre los montes del mundo
- 1959**
Ingresos y niveles de vida rurales en países que pasan por etapas distintas de su desarrollo económico
Algunos problemas generales de fomento agrario en los países menos desarrollados, según las experiencias de la posguerra
- 1960**
La programación del desarrollo agrícola
- 1961**
La reforma agraria y los cambios institucionales
La extensión, la enseñanza y la investigación agrícolas en África, Asia y América Latina
- 1962**
Papel de las industrias forestales en la superación del desarrollo económico insuficiente
La industria ganadera en los países menos desarrollados
- 1963**
Factores básicos que influyen en el desarrollo de la productividad en la agricultura
El uso de fertilizantes: punta de lanza del desarrollo agrícola
- 1964**
Nutrición proteica: necesidades y perspectivas
Los productos sintéticos y sus efectos sobre el comercio agrícola
- 1966**
Agricultura e industrialización
El arroz en la economía alimentaria mundial
- 1967**
Incentivos y frenos para la producción agrícola en los países en desarrollo
La ordenación de los recursos pesqueros
- 1968**
El aumento de la productividad agrícola en los países en desarrollo mediante el mejoramiento tecnológico
La mejora del almacenamiento y su contribución a los suministros mundiales de alimentos
- 1969**
Programas de mejora del mercadeo de productos agrícolas: enseñanzas de la experiencia reciente
Modernización institucional para promover el desarrollo forestal
- 1970**
La agricultura al comenzar el Segundo Decenio para el Desarrollo
- 1971**
La contaminación de las aguas del mar y sus efectos en los recursos vivos y la pesca
- 1972**
La enseñanza y la capacitación para el desarrollo
Intensificación de la investigación agrícola en los países en desarrollo
- 1973**
El empleo agrícola en los países en desarrollo
- 1974**
Población, suministro de alimentos y desarrollo agrícola
- 1975**
Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: Análisis a plazo medio y evaluación
- 1976**
Energía y agricultura
- 1977**
El estado de los recursos naturales y el medio humano para la agricultura y la alimentación
- 1978**
Problemas y estrategias en las regiones en desarrollo
- 1979**
La silvicultura y el desarrollo rural
- 1980**
La pesca marítima en la nueva era de la jurisdicción nacional
- 1981**
La pobreza en la zona rural de los países en desarrollo y formas de mitigarla
- 1982**
Producción pecuaria: perspectivas mundiales
- 1983**
La mujer en el desarrollo agrícola
- 1984**
Sistemas de urbanización, agricultura y alimentación
- 1985**
Examen de la situación agrícola y alimentaria a mediados del decenio
- 1986**
Financiación del desarrollo agrícola
- 1987-88**
Cambios en las prioridades de la ciencia agrícola y la tecnología en los países en desarrollo
- 1989**
Desarrollo sostenible y ordenación de los recursos naturales
- 1990**
El ajuste estructural y la agricultura

**EL ESTADO MUNDIAL
DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION, 1991**

**EL ESTADO
MUNDIAL DE
LA AGRICULTURA
Y LA
ALIMENTACION
1991**

El material estadístico utilizado en esta publicación se ha preparado a partir de la información de que disponía la FAO hasta agosto de 1991.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no entrañan, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, juicio alguno respecto de la condición jurídica de países, territorios, ciudades o áreas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites. En algunos cuadros las expresiones «economías desarrolladas» y «economías en desarrollo» se usan con fines estadísticos y no representan necesariamente un juicio acerca del nivel alcanzado en el proceso de desarrollo por un país o área determinados.

Catalogación antes de la publicación de la Biblioteca
David Lubin

FAO, Roma (Italia)

El estado mundial de la agricultura y la
alimentación, 1991.

(Colección FAO: Agricultura, N° 24)

ISBN 92-5-303092-5

1. Agricultura. 2. Producción alimentaria.
3. Comercio.

I. Título. II. Serie.

Código FAO: 70 AGRIS: E16 E70

Preámbulo

Si bien todos los años ofrecen un panorama en el que se mezclan aspectos positivos y negativos, 1991 en particular se caracterizó por la presencia de acontecimientos fuertemente contrapuestos. Fue un año de extraordinaria inestabilidad internacional, en que las conmociones económicas, las convulsiones políticas y un gran conflicto armado llenaron de incertidumbre el clima económico y político mundial. Al mismo tiempo, sin embargo, fue en muchos aspectos un año de cambios positivos. Cobraron impulso el proceso de transformación histórica de las economías que anteriormente tenían planificación centralizada, el derecho de los pueblos a la libre determinación, la distensión internacional y la colaboración más estrecha entre el Este y el Oeste. En el mundo en desarrollo, varios países adoptaron o consolidaron regímenes democráticos; en algunos de ellos se vislumbraba el éxito de sus enérgicos esfuerzos de ajuste estructural; se fortalecieron los acuerdos de integración y de cooperación regional o subregional; y se tomaron medidas importantes para derribar los pilares de la legislación del *apartheid*. Estos acontecimientos han alterado radicalmente nuestra percepción de la situación actual respecto a la de hace tan sólo unos años. A pesar de los enormes retos e incertidumbres que aún tiene el mundo ante sí, hoy podemos esperar con mayor optimismo un sistema de relaciones internacionales más pacífico, cooperativo y próspero.

Los trascendentales acontecimientos que tuvieron lugar en la Europa oriental y en la URSS atrajeron vivamente la atención internacional. Ha seguido, y hasta se ha acentuado, la transformación de estos países hacia sistemas basados en la economía de mercado, a pesar de sus crecientes problemas económicos, sociales e institucionales y, en algunos países, de acontecimientos políticos dramáticos. El sector agroalimentario no se ha librado del desmantelamiento de sus estructuras económicas anteriores y de la subsiguiente desorganización de los sistemas de producción y distribución. En algunos de estos países se ha hecho patente una grave escasez de productos, incluso los básicos, como los alimentos. En la URSS el ritmo del cambio se ha acelerado, con crecientes dificultades e incertidumbres.

Los países de Europa oriental se encuentran ante el imponente —pero inevitable— desafío de mantener el impulso de la reforma hasta que se consoliden las nuevas estructuras económicas, financieras y jurídicas, aumenten la productividad de los factores y la primacía de los consumidores, y el crecimiento y el bienestar lleguen a ser autosostenidos. La comunidad internacional debe colaborar con firmeza en este empeño, en particular mediante la ayuda técnica y la asistencia en forma de créditos para la adquisición de alimentos si fuese necesario. Lo que está en juego no es sólo el bienestar futuro de las poblaciones de la región, sino la

consolidación en el modelo de relaciones internacionales de logros que ha costado mucho conseguir.

El año 1991 también presenció el conflicto armado en el Golfo, que dejó tras de sí una serie de problemas importantes en los países directamente afectados: indeseables sufrimientos humanos, economías destrozadas, daños en el medio ambiente, déficit en el suministro alimentario y una seguridad alimentaria enormemente debilitada. También transmitió al mundo una oleada de desestabilización y de recesión, quizá menos dura que lo que se temía, pero suficientemente grave como para amenazar a muchas economías en desarrollo que ya se encontraban en una situación precaria.

Estos acontecimientos trascienden la esfera de la agricultura, pero huelga subrayar las repercusiones que tienen para la seguridad alimentaria mundial y regional. En el plano mundial, representan una pesada demanda adicional para el conjunto de recursos mundiales, técnicos, financieros y de ayuda alimentaria. En efecto, una importante preocupación actual es la posibilidad de una escasez mundial de los ahorros necesarios para satisfacer dicha demanda. Esperamos que, con la caída de las barreras políticas e ideológicas del pasado y con el cumplimiento de las expectativas de recuperación de la recesión en los países desarrollados, los subsiguientes «dividendos» de la paz y del crecimiento permitan finalmente la financiación de estas necesidades adicionales.

En ningún caso, no obstante, debe la comunidad internacional eludir o renunciar a sus responsabilidades para con los países y poblaciones pobres. Resulta preocupante en este contexto que la ayuda oficial para el desarrollo se haya estancado en términos reales, y que los compromisos multilaterales de asistencia exterior a la agricultura hayan mantenido su tendencia a la baja en 1990. Independientemente de los recursos movilizados para restaurar las economías maltrechas por la guerra y para ayudar a los países de Europa oriental a superar las dificultades económicas de la transición, no se debe truncar el esfuerzo general de asistencia en favor de los países en desarrollo. Esta necesidad viene impuesta por la cruda realidad de que la situación económica, social y de seguridad alimentaria de muchos países en desarrollo está empeorando en vez de mejorar y, por consiguiente, sus necesidades de asistencia están aumentando en vez de disminuir.

Factores adversos —malestar interno, catástrofes naturales, clima económico internacional generalmente desfavorable y políticas nacionales inadecuadas— han seguido impidiendo en 1991 la recuperación en gran parte del mundo en desarrollo. En varios países, especialmente del África subsahariana, la regresión económica y social parece cada vez más difícil de frenar, ya que en sus programas políticos la supervivencia económica

tiene prioridad sobre los objetivos de desarrollo, la equidad y la protección ambiental. El número de pobres, en particular en el medio rural, ha aumentado durante el decenio de 1980, y hay motivos para temer que la tendencia se ha mantenido, si no empeorado, en los últimos años. Muchos países en desarrollo, principalmente en África y en América Latina y el Caribe, han sufrido durante años un descenso en la renta per cápita, y los resultados negativos de conjunto se han reflejado también en su sector agrícola. En ambas regiones 1990 fue un año malo para la producción agrícola, y las perspectivas para 1991 son poco alentadoras. Una grave escasez alimentaria, e incluso la amenaza de una hambruna generalizada, están en estos momentos afectando a numerosas poblaciones de África, en particular del Cuerno de África, pero también de otros países en desarrollo.

La situación actual de los cereales en el mundo, caracterizada por difíciles condiciones de mercado, precios internacionales relativamente altos, el bajo nivel de las existencias mundiales y las incertidumbres existentes en cuanto a la futura demanda de importaciones, en particular de la URSS, suscita preocupación respecto a las perspectivas de la seguridad alimentaria de muchos países con déficit de alimentos. Al mismo tiempo, la inseguridad alimentaria en muchos países de bajos ingresos es ante todo una manifestación de los problemas de falta de acceso de los grupos de población más pobres a los suministros.

Entre los muchos factores, viejos y nuevos, que han prolongado en 1991 los problemas económicos y sociales del decenio de 1980, debo llamar de nuevo la atención acerca de los persistentes problemas del deterioro de los términos de intercambio, de la debilidad de los mercados para las exportaciones de productos no petrolíferos y sobre los problemas de la deuda externa, que constituyen graves obstáculos para el crecimiento económico y el bienestar de muchos países en desarrollo. Aun reconociendo las ventajas y hasta los logros de los programas e iniciativas para aliviar y condonar la deuda, no todos los países fuertemente endeudados, ni necesariamente los que más lo necesitan, se han beneficiado lo suficiente de estas medidas. Para muchos países en desarrollo, sólo hay una forma adecuada de abordar el problema de la deuda y de progresar por la senda de la recuperación: generar excedentes comerciales gracias a la expansión de las exportaciones más que a la contracción de las importaciones. No obstante, esta vía sigue obstruida por el descenso de los precios de los productos básicos agropecuarios clave y por los obstáculos creados a sus exportaciones por el nivel excesivamente elevado de apoyo y protección de muchos países industrializados a sus propios sectores agrícolas.

Es mucho lo que está en juego en la Ronda Uruguay

de Negociaciones Comerciales Multilaterales en el marco del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). Sería una triste ironía que la inclusión de una dimensión agrícola en la Ronda Uruguay, que fue uno de sus rasgos más característicos y que suscitó las mayores expectativas entre muchos países que practican el comercio de productos agropecuarios, fuera la causa principal de su fracaso. En estos momentos, cuando la Ronda Uruguay de Negociaciones ha llegado a una etapa crucial, debo una vez más subrayar la importancia de que se concluya prontamente y con éxito para que se pueda desarrollar un sistema de intercambios más abierto, viable y duradero, que promueva el crecimiento económico y el desarrollo en beneficio de todos los países. El compromiso con esta empresa no debería verse limitado por acuerdos comerciales regionales o de otro tipo, independientemente de su capacidad individual de fomentar el comercio bilateral o intrarregional.

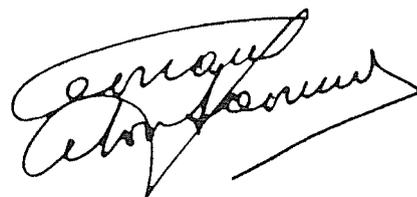
La Parte III de *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* de este año está dedicada a las políticas y cuestiones agrícolas, tomando como base las enseñanzas del decenio de 1980 y una evaluación de las perspectivas para el decenio de 1990. El decenio de 1980 será quizá recordado sobre todo, con el epíteto que tanto se ha utilizado para describirlo, como un decenio «perdido» para el desarrollo. No obstante, fue también un decenio de grandes logros, al menos en algunas regiones del mundo. Entre la etapa de recesión de los primeros años del decenio de 1980 y la del comienzo del decenio de 1990, el mundo desarrollado disfrutó de un período excepcionalmente largo de crecimiento económico y de estabilidad acompañados de una integración mucho mayor. Varios países en desarrollo, sobre todo en la región de Asia, hicieron avances notables en sectores fundamentales del desarrollo, entre ellos el de la agricultura y la alimentación. Muchos otros avanzaron hacia un modelo más liberal y probablemente más eficaz de desarrollo. Estos y otros acontecimientos se examinan en la Parte III en el contexto de sus influencias sobre la agricultura y la alimentación en las diversas regiones de los países desarrollados y en desarrollo.

Al examinar los desafíos y las oportunidades en materia de políticas para el decenio de 1990, se analizan tres cuestiones importantes: la pobreza, el medio ambiente y el comercio agropecuario. Aunque estas cuestiones han planteado un reto fundamental para la comunidad internacional durante mucho tiempo, ha sido durante el pasado decenio cuando se ha generalizado el reconocimiento de su importancia a la luz de tendencias y acontecimientos inquietantes. Al entrar en el último decenio del milenio, la miseria extrema que reina a escala masiva y cada vez mayor pone en ridículo nuestros logros técnicos y científicos. La explotación

destruictiva de nuestros ecosistemas, que en el caso de muchos países en desarrollo va inextricablemente ligada a la lucha de los pobres por la supervivencia y a la deuda externa, también suscita la pregunta crucial de cuáles son y cuánto nos hemos acercado a los límites sostenibles de la interacción del hombre con la naturaleza. El elevado costo, incluido el costo ambiental, de las medidas de apoyo y protección al sector agropecuario en muchos países desarrollados demuestra claramente la necesidad de una revisión sustancial de esas medidas de apoyo y de los sistemas comerciales que regulan la agricultura, en conformidad con los objetivos de la Ronda Uruguay.

Espero que, al poner de relieve estas cuestiones, esta publicación contribuya a sensibilizar más nuestra con-

ciencia y ayude a fomentar respuestas políticas apropiadas ante los formidables retos que el mundo afronta en el sector clave de la alimentación y la agricultura en esta década postrera del siglo XX.



Edouard Saouma
DIRECTOR GENERAL

Principales acontecimientos relacionados con la agricultura y la alimentación

3-7 de diciembre de 1990

GATT - Reunión ministerial (Bruselas)

Más de 90 ministros y unos 1 500 delegados se reunieron en Bruselas para negociar los textos de un acuerdo final sobre tres esferas controvertidas: la agricultura, las medidas de inversión relacionadas con el comercio y las medidas antidumping. Las posiciones de negociación se mantuvieron rígidas en el sector agrario y resultó evidente que no se podría concluir la Ronda Uruguay sin llegar a un acuerdo sobre el sector agrario. Se pidió al Comité de Negociaciones Comerciales que se volviera a convocar una reunión a comienzos de 1991 para tratar de concluir la Ronda.

14 y 15 de diciembre de 1990

Consejo de Europa (Roma)

El Consejo de Europa de Roma acordó suministrar ayuda alimentaria de urgencia y asistencia médica por un valor de hasta 750 millones de ECU a la Unión Soviética y conceder en 1991 400 millones de ECU en asistencia técnica como apoyo para la reorganización de la economía soviética.

Diciembre de 1990

Pacto Andino

Venezuela, Colombia, Perú y Bolivia acordaron eliminar todos los aranceles dentro del mercado regional del Pacto Andino para el 1º de enero de 1991, y establecer derechos de aduanas comunes frente al exterior para 1995.

5 de enero de 1991

Supresión del CAEM (Moscú)

Los nueve Estados Miembros del Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAEM) acordaron suprimir la organización.

20 y 21 de enero de 1991

Reunión de los Ministros de Hacienda del Grupo de los Siete (Nueva York)

Los ministros de Hacienda y los gobernadores de los bancos centrales de los siete principales países industrializados se reunieron para examinar las políticas económicas y los mercados financieros mundiales a la luz de la crisis del Golfo. El Grupo acordó conceder una reducción del 33 al 40 por ciento de su deuda a Egipto y Polonia, cuyos detalles se elaborarían dentro del marco del Club de París.

15 de marzo de 1991

El Club de París de acreedores reduce la deuda de Polonia (París)

En el primer acuerdo en favor de un país de ingresos medios, los gobiernos del Club de París redujeron los 33 300 millones de dólares EE.UU. de deuda del Gobierno de Polonia en al menos el 50 por ciento (30 por ciento durante los próximos tres años). El acuerdo se complementa con un crédito voluntario *swap* para cubrir la deuda, que podría representar un 10 por ciento de la cantidad reclamada.

26 de marzo de 1991

Tratado de Asunción

Los Presidentes del Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay firmaron el Tratado de Asunción para crear un Mercado Común del Cono Sur (MERCOSUR), que entrará en vigor el 1º de enero de 1995. Los objetivos principales son: *a)* la libre circulación de mercancías, servicios y factores de producción; *b)* aranceles exteriores y políticas comerciales comunes frente a terceros países, y *c)* coordinación de la política económica entre los Estados Miembros.

8 de abril de 1991

Acuerdo de comercio e inversión entre Estados Unidos y Venezuela

Como ulterior paso para la creación de una zona libre para las Américas, el Gobierno de los Estados Unidos firmó un acuerdo marco con el Gobierno de Venezuela para ampliar el comercio bilateral y las inversiones, así como para crear un consejo económico mixto.

15 de abril de 1991

Inauguración del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD) (Londres)

Los 41 accionistas (39 gobiernos, incluidos los de todos los países de Europa del Este a excepción de Albania, la Comisión de las Comunidades Europeas y el Banco Europeo de Inversiones) inauguraron el BERD, banco que tiene por objeto fomentar la transición a economías abiertas de mercado y promover las iniciativas del sector privado en Europa oriental y central. Durante los primeros cinco años, el Banco prevé dedicar el 60 por ciento de sus recursos al sector comercial privado (incluidas las privatizaciones) y el 40 por ciento a mejorar la infraestructura pública y rehabilitar el medio ambiente.

15-19 de abril de 1991

Declaración de Den Bosch y el Plan de Acción (Países Bajos)

La Conferencia sobre Agricultura y Medio Ambiente FAO/Países Bajos examinó las estrategias y los instrumentos disponibles para una agricultura y un desarrollo rural sostenibles, con especial referencia a los países en desarrollo. Asistieron a la misma expertos de alto nivel de 124 países, 17 organizaciones gubernamentales, 23 organizaciones no gubernamentales y 25 organizaciones independientes. La Conferencia concluyó con la Declaración de Den Bosch en la que se definen los objetivos fundamentales de la agricultura y el desarrollo rural sostenibles, y contribuye a la preparación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo que se celebrará en Brasil en junio de 1992.

22 de abril de 1991

El Consejo para la Cooperación en el Golfo (CCG) establece un fondo de desarrollo

Los Estados Miembros del CCG (Arabia Saudita, Kuwait, Emiratos Arabes Unidos, Qatar, Bahrain y Omán) acuerdan, en principio, establecer un fondo de desarrollo con un capital inicial de 10 000 millones de dólares EE.UU. durante 10 años, con el fin de ayudar a los sectores privados de los países afectados por la guerra del Golfo.

29 de abril de 1991

Informe del Grupo de los Diez sobre Europa central y del Este (Wáshington)

Los ministros y los gobernadores de los bancos centrales del Grupo de los Diez ratificaron el informe titulado «Cuestiones surgidas de la transición en Europa central y del Este» preparado por el Grupo de Suplentes, en el que se hace hincapié en los siguientes temas principales:

- El prestar ayuda en la aplicación de políticas de estabilización macroeconómica deberá corresponder sobre todo al FMI y las reformas estructurales al BIRF, en estrecha coordinación con el BERD, compartiendo ambos organismos la responsabilidad en lo que respecta a la condicionalidad.
- La ayuda oficial de carácter excepcional para la balanza de pagos puede ser sólo limitada y temporal, mientras que la ayuda oficial corriente, si bien puede ampliarse a plazo medio, no puede cubrir automáticamente las lagunas de financiación privada.
- El alivio a la carga de la deuda debería facilitarse solamente como parte de la financiación de los programas de reforma, cuando fuere necesario, constituyendo una excepción el conjunto de medidas adoptadas por el Club de París para el caso de Polonia.

25 de mayo de 1991

Medidas para alivio de la carga de la deuda en favor de Egipto (París)

Los gobiernos que integran el Club de París han acordado cancelar al menos la mitad de la deuda pendiente de 20 200 millones de dólares EE.UU. del Gobierno egipcio durante tres años, a condición de que se cumplan las condiciones acordadas con el FMI, que se reajusten los plazos de pago del resto de la deuda en condiciones favorables, lo que incluye una reducción del 30 por ciento en el pago de intereses.

3-5 de junio de 1991

Se establece la Comunidad Económica Africana (CEA) (Abuja, Nigeria)

La Organización de la Unidad Africana (OUA) ha creado la CEA y ha fijado los objetivos de la comunidad recién formada. El objetivo de la CEA durante los cinco primeros años será reforzar las comunidades regionales económicas existentes. Se ha establecido un período de ocho años para estabilizar las actuales barreras arancelarias y no arancelarias, los derechos de aduanas y los gravámenes interiores en cada una de las comunidades regionales. Se espera la creación, en un determinado momento, de una zona de libre comercio con un mercado común y una política agraria también común.

4 y 5 de junio de 1991

Reunión ministerial del Consejo de la OCDE (París)

Desde 1987, y según los ministros de los países de la OCDE, han sido limitados los progresos registrados en las reformas agrarias. Los ministros señalaron que en 1990 aumentó el apoyo a la agricultura, calculado en equivalentes de subvenciones al productor, apoyo que a menudo había disminuido en 1988 y 1989. La Secretaría de la OCDE calculaba que las transferencias procedentes de los contribuyentes y consumidores fueron de casi 300 000 millones de dólares EE.UU. en 1990, cantidad ligeramente superior a la máxima registrada en 1987. Los ministros confirmaron su compromiso para reducir sustancial y progresivamente el apoyo y la protección al sector agrario en el contexto de la Ronda Uruguay.

5-8 de junio de 1991

Reunión del Consejo Mundial de la Alimentación (Helsingor, Dinamarca)

La 17ª reunión ministerial del Consejo Mundial de la Alimentación publicó un informe en el que se hacía hincapié sobre los sistemas más idóneos para alcanzar los objetivos de aliviar el hambre y la pobreza, subrayando la necesidad de una nueva revolución verde y destacando la importancia de que termine con éxito la Ronda Uruguay de Negociaciones Comerciales Multilaterales. Los 36 Estados Miembros centraron gran parte de su debate en la situación de los 45 millones de personas, de los cuales 30 se encuentran en África, amenazados por el hambre provocada por la guerra, los conflictos internos, los desastres naturales y la malnutrición crónicas.

29 de junio de 1991

Corporación Financiera Internacional (Washington)

Después de que los Estados Unidos y otros accionistas importantes llegaron a un acuerdo conciliatorio para permitir que el BIRF preste directamente al sector privado sin la garantía de los gobiernos, la Corporación Financiera Internacional (que concede préstamos al sector privado de los países en desarrollo) aprobó un aumento de capital de 1 300 a 2 300 millones de dólares EE.UU., lo que permitirá a dicha institución elevar la cuantía de los proyectos aprobados de 1 500 a 4 000 millones de dólares al año para finales de siglo.

Julio de 1991

Acuerdo Comercial de América Central (El Salvador)

La reunión en la cumbre de presidentes de América Central anunció la eliminación de barreras arancelarias sobre el comercio de cereales básicos para finales de 1991. Los países prevén además suprimir los derechos sobre todos los productos agrícolas para junio de 1992.

22-26 de julio de 1991

Acuerdo de libre comercio del Asia Sudoriental (Malasia)

Los ministros de Relaciones Exteriores de los Estados Miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) han previsto el establecimiento de una zona de libre comercio para el año 2000. En esta zona estarán incluidos no solamente los miembros de la ASEAN (Brunei, Malasia, Singapur, Tailandia y Filipinas), sino también Myanmar, Laos, Viet Nam y Camboya.

17-26 de septiembre de 1991

10º Congreso Forestal Mundial (París)

En el 10º Congreso Forestal Mundial se reunieron en París más de 2 500 participantes procedentes de 136 países para fomentar el lema de «El bosque, patrimonio del futuro». Entre otras cosas, el Congreso recomendó que continuara la protección de zonas forestales representativas en peligro, y que la aplicación de técnicas de silvicultura adecuada, la extensión de las zonas arboladas y el uso de la madera a largo plazo contribuyan a la absorción del bióxido de carbono atmosférico, así como que se desarrollen más activamente los sistemas agroforestales y las actividades de repoblación forestal y de reforestación.

INDICE

| | | | |
|--|--------------|--|-----------|
| Preámbulo | v | COMERCIO AGRICOLA | 23 |
| Principales acontecimientos relacionados con la agricultura y la alimentación | viii | El comercio agrícola en 1990 | 23 |
| Siglas | xviii | Comercio mundial de cereales en 1991/92 | 23 |
| Nota explicativa | xx | Precios de exportación y relaciones de intercambio | 25 |
| PARTE I ANÁLISIS MUNDIAL | | | |
| RESUMEN GENERAL | 3 | ASISTENCIA EXTERNA Y AYUDA ALIMENTARIA | 26 |
| COYUNTURA ECONOMICA MUNDIAL | 5 | Préstamos exteriores a la agricultura | 26 |
| Países industrializados | 6 | Desembolsos de préstamos exteriores a la agricultura | 26 |
| Países en desarrollo | 7 | Evolución reciente de la financiación por organismos | 29 |
| Europa oriental y la URSS | 8 | Ayuda alimentaria | 30 |
| Deuda exterior de los países en desarrollo | 8 | PESCA | 30 |
| Situación relativa a la reducción de la deuda | 10 | Producción en 1989 | 30 |
| La deuda pública exterior y la agricultura | 11 | Comercio en 1989 | 32 |
| La coyuntura macroeconómica y la agricultura de los países en desarrollo | 11 | Estimaciones provisionales para 1990 | 34 |
| SUMINISTRO ALIMENTARIO Y AGRICOLA | 13 | SILVICULTURA | 35 |
| Los suministros alimentarios en una perspectiva a largo plazo | 13 | Producción en 1990 | 35 |
| Suministro de cereales, utilización y existencias | 15 | Comercio y precios | 37 |
| Fertilizantes | 19 | Bosques tropicales | 38 |

**PARTE II
ANÁLISIS POR REGIONES**

| | | | |
|--|-----------|---|-----------|
| Regiones de países en desarrollo | 43 | Regiones de países desarrollados | 69 |
| AFRICA SUBSAHARIANA | 43 | EUROPA ORIENTAL Y LA URSS | 69 |
| Resumen regional | 43 | Resúmenes por países | 69 |
| Namibia | 45 | AMERICA DEL NORTE Y LA CEE | 73 |
| Botswana | 47 | Estados Unidos: Ley Agrícola de 1990 | 73 |
| ASIA Y EL PACIFICO | 50 | Canadá | 73 |
| Resumen regional | 50 | Acontecimientos recientes en la CEE: reforma de la PAC y la unificación alemana | 74 |
| Viet Nam y Laos: estrategias valientes de reforma económica | 51 | La unificación alemana: repercusiones en la agricultura | 75 |
| Viet Nam: tendencias de la política agrícola y resultados | 52 | | |
| Laos: resumen económico, coyuntura política y resultados | 53 | | |
| AMERICA LATINA Y EL CARIBE | 55 | | |
| Resumen regional | 55 | | |
| Países andinos: los casos de Bolivia, Ecuador y Perú | 55 | | |
| Bolivia | 55 | | |
| Ecuador | 57 | | |
| Perú | 58 | | |
| CERCANO ORIENTE Y AFRICA DEL NORTE | 60 | | |
| Resumen regional | 60 | | |
| Países del Magreb: los casos de Argelia, Túnez y Marruecos | 62 | | |
| Argelia | 63 | | |
| Túnez | 64 | | |
| Marruecos | 66 | | |

**PARTE III
POLITICAS Y CUESTIONES AGRICOLAS:
LOS AÑOS OCHENTA Y PERSPECTIVAS
PARA LOS NOVENTA**

| | | | |
|--|-----------|---|------------|
| I. LOS DECENIOS DE 1980 Y 1990: CAMBIOS E INCERTEZAS | 81 | ASIA EN DESARROLLO: LO IMPORTANTE DE UNAS POLITICAS | 99 |
| La agricultura en la moderna teoría del desarrollo | 82 | La liberación del mercado y la agricultura de Asia sudoriental | 100 |
| Prioridad posbélica a la industrialización | 83 | De la planificación a la economía de mercado: las EPC asiáticas | 102 |
| Desatención de la agricultura | 83 | Asia meridional: promoción de la autosuficiencia alimentaria | 103 |
| Perspectivas de desarrollo agrícola | 84 | Cuestiones de política para Asia en el decenio de 1990 | 104 |
| Teoría del desarrollo y política agrícola | 86 | EL AFRICA SUBSAHARIANA: EN BUSCA DE UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO | 107 |
| II. EXAMEN POR REGIONES | 89 | Perspectivas de la crisis alimentaria africana | 109 |
| AMERICA LATINA Y EL CARIBE: LUCHA POR LA RECUPERACION | 89 | Cambios de política en el Africa subsahariana | 110 |
| Estrategias políticas antes del decenio de 1980 | 89 | Las políticas para el decenio de 1990 | 112 |
| El decenio de 1980: crisis, ajuste y recesión | 90 | CERCANO ORIENTE Y AFRICA DEL NORTE: CONTRASTES E INCERTEZAS | 115 |
| La agricultura durante el decenio de 1980: efectos de las políticas económicas | 91 | Diversidad y fuertes contrastes regionales | 115 |
| Resultados agrícolas | 92 | Sinopsis macroeconómica | 115 |
| Medidas políticas de interés para la agricultura | 93 | Dudosos resultados alimentarios y agrícolas | 116 |
| Período 1980-84 | 93 | Elementos determinantes del comportamiento agrícola | 117 |
| Período 1985-89 | 95 | Políticas que repercuten en la agricultura | 118 |
| Los años noventa: problemas del desarrollo agrícola y rural | 96 | Perspectivas e incertezas del decenio de 1990 | 119 |
| | | PAISES DE LA OCDE Y DISTORSIONES DEL MERCADO AGRICOLA | 123 |
| | | Políticas agrícolas en la OCDE | 123 |
| | | Cuestiones de política para el decenio de 1990 | 127 |

| | | | |
|--|------------|--|------------|
| URSS Y EUROPA ORIENTAL | 129 | EL COMERCIO AGRICOLA Y LA RONDA URUGUAY DE NEGOCIACIONES COMERCIALES MULTILATERALES | 151 |
| Características generales de la agricultura socialista | 129 | El comercio en el decenio de 1980 | 151 |
| Resultados del sector agrícola durante el decenio de 1980 | 130 | Estancamiento de la demanda y proteccionismo | 152 |
| Reforma de la política agrícola en el decenio de 1980 | 130 | Crisis de la deuda y estabilización de los precios | 152 |
| Perspectivas para el decenio de 1990 | 134 | La agricultura y el sistema comercial multilateral | 153 |
| III. PRINCIPALES RETOS DE POLITICA PARA EL DECENIO DE 1990 | 135 | La agricultura en la Ronda Uruguay | 153 |
| POBREZA RURAL: AVANCES Y ESTRATEGIAS | 135 | La reunión de Bruselas | 154 |
| Perfil del campesino pobre | 135 | Cuestiones principales de negociación | 155 |
| Cambios en la pobreza rural | 139 | Medidas comerciales y sus efectos en el plano ecológico, sanitario y de seguridad | 156 |
| Avances en el alivio de la pobreza rural | 140 | Comercio regional e integración | 157 |
| DESARROLLO SOSTENIBLE Y MEDIO AMBIENTE | 144 | IV. CONCLUSIONES | 158 |
| Degradación de la base de recursos naturales | 144 | | |
| El concepto de un desarrollo sostenible | 145 | | |
| Ingresos y degradación ambiental | 146 | | |
| Requisitos previos para la agricultura y el desarrollo rural sostenibles | 147 | | |
| Instrumentos de política para la agricultura y el desarrollo rural sostenibles | 148 | | |
| Aplicación de la agricultura y el desarrollo rural sostenibles en los años noventa | 149 | | |

| RECUADROS | | CUADROS | |
|-----------|---|---------|---|
| 1 | Escaseces y emergencias alimentarias | 18 | |
| 2 | Productos forestales no madereros | 36 | 1 Deuda exterior agrícola de los países en desarrollo |
| 3 | Preocupaciones ambientales y comercio de productos forestales | 39 | 2 Transferencias externas netas a la agricultura de los países en desarrollo |
| 4 | El Programa de acción de las Naciones Unidas para la recuperación y el desarrollo de África | 44 | 3 Suministros alimentarios para consumo humano directo |
| 5 | La economía del camarón en Ecuador | 58 | 4 Distribución de los países en desarrollo por suministros alimentarios |
| 6 | Integración andina y agricultura | 60 | 5 Variaciones en la producción mundial y regional de alimentos, productos agrícolas, cultivos y ganado, 1988-90 |
| 7 | La Unión Arabe del Magreb | 65 | 6 Porcentaje de variación per cápita de la producción alimentaria, por países, 1989-90 |
| 8 | ¿Ha pasado ya la revolución verde? | 105 | 7 Precios de fertilizantes y materias primas |
| 9 | Liberalización de la distribución de fertilizantes en Turquía | 120 | 8 Compromisos de asistencia exterior a la agricultura |
| 10 | Indicadores del desarrollo social | 136 | 9 Desembolsos de ayuda exterior a la agricultura |
| | | | 10 Variaciones anuales en capturas y cultivo de productos pesqueros, 1986-90 |
| | | | 11 Destino de las capturas mundiales, 1986-89 |
| | | | 12 Comercio pesquero, 1986-89 |
| | | | 13 Producción de los principales productos forestales en los países desarrollados y en desarrollo, 1987-90 |

14 Valor de las exportaciones de los principales productos forestales en los países desarrollados y en desarrollo, 1987-90

38

15 Alcance de las políticas de intervención gubernamental en Egipto

119

16 Incidencia de la pobreza rural en países asiáticos

141

FIGURAS

| | | |
|----|--|-----|
| 1 | Producción económica mundial | 5 |
| 2 | Producción mundial y volumen del comercio mundial, 1986-92 | 6 |
| 3 | Precios al consumo, 1986-92 | 7 |
| 4 | Relaciones de intercambio, 1986-92 | 8 |
| 5 | Nivel y composición de la deuda externa de los países en desarrollo, 1987-90 | 9 |
| 6 | Variaciones de la producción agropecuaria, 1987-90 | 13 |
| 7 | Tendencias del suministro y consumo de cereales | 16 |
| 8 | Remanentes de cereales, 1986-92 | 20 |
| 9 | Precios de exportación de algunos productos, 1985-91 | 24 |
| 10 | Relaciones de intercambio netas de trueque de productos agrícolas, 1984-90 | 25 |
| 11 | Ayuda alimentaria en cereales | 29 |
| 12 | América Latina y el Caribe | 88 |
| 13 | Asia y el Pacífico | 98 |
| 14 | África subsahariana | 108 |
| 15 | Cercano Oriente y África del Norte | 114 |
| 16 | Economías desarrolladas | 122 |
| 17 | Europa oriental y la URSS | 128 |
| 18 | Incidencia estimada de la pobreza rural | 138 |

CUADROS ANEXOS

| | | | |
|--|-----|--|-----|
| <p>1 Volumen de la producción de los principales productos agropecuarios, pesqueros y forestales</p> | 163 | <p>12b Recursos y su utilización en la agricultura</p> | 212 |
| <p>2 Índices de la producción de alimentos</p> | 172 | <p>13 Medidas de la producción y productividad en la agricultura</p> | 215 |
| <p>3 Índices de la producción agrícola</p> | 175 | <p>14 Existencias remanentes de algunos productos agrícolas</p> | 218 |
| <p>4 Volumen de las exportaciones de los principales productos agropecuarios, pesqueros y forestales</p> | 178 | <p>15 Variaciones anuales de los precios al consumidor: todos los productos y alimentos</p> | 219 |
| <p>5 Valores unitarios medios de las exportaciones mundiales de los principales productos agropecuarios, pesqueros y forestales</p> | 187 | <p>16 Suministro de energía alimentaria por persona en algunos países desarrollados y en desarrollo</p> | 221 |
| <p>6 Volumen de las importaciones de los principales productos agropecuarios, pesqueros y forestales</p> | 189 | <p>17 Porcentaje destinado a cada año a la agricultura (sentido amplio) del total de los compromisos oficiales de asistencia para todos los sectores, por fuentes multilaterales y bilaterales, 1981-89</p> | 224 |
| <p>7 Índices del valor de las exportaciones de productos agrícolas y forestales</p> | 198 | <p>18 Distribución porcentual de los compromisos oficiales de asistencia a la agricultura (sentido amplio), por fuentes multilaterales y bilaterales, 1981-89</p> | 225 |
| <p>8 Índices del volumen de las exportaciones de productos agrícolas y forestales</p> | 200 | <p>19 Países miembros del CAD: compromisos bilaterales de AOD de distintos países, y proporción correspondiente a la agricultura (sentido amplio), 1984-89</p> | 226 |
| <p>9 Índices del valor de las importaciones de productos agrícolas y forestales</p> | 202 | <p>20 Distribución porcentual de los compromisos oficiales de asistencia a la agricultura por fines, 1982-89</p> | 227 |
| <p>10 Índices del volumen de las importaciones de productos agrícolas y forestales</p> | 204 | <p>21 Distribución de los compromisos oficiales de asistencia a la agricultura (sentido amplio) de todas las fuentes, por regiones y grupos económicos, 1982-89</p> | 228 |
| <p>11 Importancia de la agricultura en la economía</p> | 206 | | |
| <p>12a Recursos y su utilización en la agricultura</p> | 209 | | |

Siglas

| | |
|---------|--|
| AIF | Asociación Internacional de Fomento |
| ALC | Acuerdo de Libre Comercio |
| AOD | Asistencia oficial para el desarrollo |
| ASEAN | Asociación de Naciones de Asia Sudoriental |
| BERD | Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo |
| BID | Banco Interamericano de Desarrollo |
| BIRF | Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento |
| CAD | Comité de Ayuda al Desarrollo |
| CAEM | Consejo de Asistencia Económica Mutua |
| CARICOM | Comunidad del Caribe |
| CCG | Consejo para la Cooperación en el Golfo |
| CEA | Comunidad Económica Africana |
| CEE | Comunidad Económica Europea |
| CEPA | Comisión Económica para Africa |
| CFA | Comunidad Financiera Africana |
| CIPASO | Comisión Internacional de Pesquerías del Atlántico Sudoriental |
| CMRADR | Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural |
| CNUMAD | Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo |

| | | | |
|--------------|--|--------|--|
| DEG | Derechos especiales de giro | OUA | Organización de la Unidad Africana |
| DRI | Desarrollo rural integrado | PAC | Política Agrícola Común |
| ECU | Unidad Monetaria Europea | PAECA | Plan de acción económica para Centroamérica |
| EID | Estrategia Internacional de Desarrollo | PAFT | Programa de acción forestal tropical |
| EPC | Economías de planificación centralizada | PIB | Producto interno bruto |
| ESP | Equivalentes de subsidios al productor | PMA | Programa mundial de alimentos |
| FACT | Ley de Alimentación, Agricultura, Conservación y Comercio (Estados Unidos) | PNB | Producto nacional bruto |
| FAP | Programa de Asistencia Financiera | PNUD | Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo |
| FIDA | Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola | PPE | Programa de promoción de las exportaciones |
| FMI | Fondo Monetario Internacional | PRE | Programa de reajuste estructural |
| G7 | Grupo de los Siete | PRI | Países recientemente industrializados |
| GATT | Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio | PRONAL | Programa nacional alimentario (México) |
| GOSAGRO-PROM | Comité Estatal Agroindustrial (URSS) | SAM | Sistema alimentario mexicano |
| LIBOR | Tipo de interés interbancario internacional | STABEX | Sistema de estabilización de los ingresos de exportación |
| MERCOSUR | Mercado Común del Cono Sur | UAM | Unión Arabe del Maghreb |
| NPE | Nueva Política Económica (Bolivia) | UNICEF | Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia |
| OCDE | Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos | ZEE | Zona económica exclusiva |
| OPEP | Organización de Países Exportadores de Petróleo | | |

Nota explicativa

En los cuadros estadísticos se han empleado los símbolos siguientes:

- = nada o insignificante
- ... = no se dispone de datos
- 1989/90 = el ejercicio agrícola, comercial o fiscal comprendido en el primero de esos años civiles y el siguiente
- 1988-90 = el promedio de tres años civiles

Es posible que, a causa del redondeo de las cifras, las sumas que figuran en los cuadros estadísticos no cuadren perfectamente. Las variaciones anuales y los índices de variación se han calculado con cifras sin redondear. Salvo indicación en contrario, se emplea siempre el sistema métrico decimal.

Números índices de la producción

Los números índices de la FAO tienen como período base 1979-81. Los datos sobre la producción se refieren a los productos primarios (por ejemplo, caña de azúcar y remolacha azucarera, en lugar de azúcar), y, como coeficientes de ponderación, se utilizan los precios nacionales medios al productor. Los índices correspondientes a los productos alimenticios no incluyen el tabaco, el café, el té, las semillas oleaginosas no comestibles, las fibras animales y vegetales, ni el caucho. Estos índices se basan en los datos sobre la producción presentados por años civiles¹.

Números índices del comercio

Los índices del comercio de productos agropecuarios tienen también como base el período 1979-81. Comprenden todos los productos y países indicados en los *Anuarios FAO de comercio*. En los índices correspondientes al total de productos alimenticios se incluyen los comestibles clasificados en general como «alimentos».

Todos los índices representan los cambios registrados en los valores corrientes de las exportaciones (f.o.b.) (franco a bordo) y de las importaciones (c.i.f.) (costo, seguro, flete), expresados en dólares EE.UU. Si algunos países evalúan las importaciones a precios f.o.b., las cifras se ajustan para que se aproximen a los valores c.i.f. Este método de estimación acusa una discrepancia cuando las tendencias de los seguros y los fletes difieren de las de los valores unitarios de los productos.

Los índices del volumen y del valor unitario representan los cambios registrados en la suma de las cantidades, ponderadas respecto al precio, y en los valores de los productos, ponderados respecto a la cantidad, que son objeto de comercio entre los países. Los coeficientes de ponderación son, respectivamente, los promedios de

¹ Para más detalles, véase el *Anuario FAO de producción, 1990*.

los precios y cantidades de 1979-81, que es el período base de referencia utilizado para todas las series de números índices actualmente calculados por la FAO. Para el cálculo de los números índices se ha utilizado la fórmula de Laspeyres².

Definiciones de agricultura en sentido «estricto» y «amplio»

En la redacción de los informes relativos a la asistencia externa a la agricultura generalmente se usan las definiciones de agricultura de la OCDE. La definición de agricultura en sentido estricto, a la que se alude ahora como ayuda prestada directamente al sector, comprende:

- evaluación de los recursos naturales;
- desarrollo y ordenación de los recursos naturales;
- investigación;
- suministros de insumos de producción;
- fertilizantes;
- servicios agrícolas;
- capacitación y extensión;
- producción agrícola;
- fomento pecuario;
- pesca;
- agricultura (subsector no asignado).

La definición en sentido amplio comprende, además de los conceptos indicados, las actividades que se definen como ayuda prestada indirectamente al sector. Estas actividades son las siguientes:

- explotación forestal;
- fabricación de insumos;
- agroindustrias;
- infraestructura rural;
- desarrollo rural;
- desarrollo regional;
- desarrollo fluvial.

Delimitación de las regiones

Países en desarrollo son los de África, América Latina y el Caribe, Cercano Oriente³ y Lejano Oriente⁴.

Países desarrollados⁵ son los de América del Norte, Europa occidental, inclusive Yugoslavia, Oceanía, Israel, el Japón, Sudáfrica y Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y la URSS. Albania no figura en este informe por falta de datos suficientes.

² Para más detalles, véase el *Anuario FAO de comercio, 1990*.

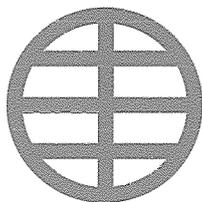
³ El Cercano Oriente comprende los países siguientes: Egipto, Jamahiriya Arabe Libia, Sudán, Afganistán, Bahrein, Chipre, República Islámica del Irán, Iraq, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, Qatar, Reino de Arabia Saudita, República Arabe Siria, Turquía, Emiratos Arabes Unidos Yemen.

⁴ El Lejano Oriente comprende los antiguos países asiáticos de planificación centralizada: Camboya, China, Mongolia, República Popular Democrática de Corea y Viet Nam.

Las denominaciones de los países utilizadas en esta publicación siguen siendo las del período en que se prepararon los datos.

⁵ Obsérvese que los países industrializados, con arreglo a la definición del Fondo Monetario Internacional (FMI) son los siguientes: Alemania (República Federal de), Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Reino Unido, Suecia, Suiza.

PARTE I
ANALISIS MUNDIAL



Análisis mundial

RESUMEN GENERAL

La coyuntura económica mundial ha sido generalmente desfavorable para la agricultura en 1990 y 1991. La disminución de la actividad económica que ya estaba en marcha en los países industrializados, se agravó por obra de la crisis del Golfo, que tuvo también repercusiones negativas en las economías de muchos países en desarrollo. Sus sistemas económicos y agrícolas en general resultaron perjudicados por el menor crecimiento de la demanda mundial de importaciones y la elevación de los precios del petróleo y de la energía. Estos fenómenos exacerbaron los problemas que para entonces ya eran viejos en muchos de ellos: una fuerte deuda exterior, un acceso difícil a los mercados de los países desarrollados y los bajos precios mundiales de muchas de sus principales exportaciones, sobre todo de los productos agrícolas.

La agricultura ha resultado perjudicada por la recesión económica, dada la interacción compleja de los efectos de depresión de la demanda y de restricción de la oferta. Aunque las experiencias por países y regiones fueron muy diversas, los países que dependen fundamentalmente de la agricultura como fuente de crecimiento y de ingresos de exportación fueron de los más gravemente perjudicados.

Aunque, a nivel mundial, las perspectivas económicas para 1992 parecen haber mejorado en líneas generales, harán falta varios años de crecimiento sostenido para que muchos países en desarrollo, especialmente de África y de América Latina y el Caribe, se recuperen de las pérdidas económicas sufridas en los años ochenta.

Los países de Europa oriental y la URSS han tropezado con graves dificultades de orden económico, financiero y político al proseguir o intensificarse en varios de ellos el proceso de reforma conducente a unos sistemas económicos basados en el mercado. Entre los diversos sectores de reforma, los relativos a la liberalización de precios y al régimen de tenencia de tierras están teniendo un gran impacto en sus sectores agrícolas.

En los países de la OCDE se han introducido no pocos cambios en los instrumentos de las políticas agrícolas aunque sólo se han conseguido avances limitados hacia una mayor orientación comercial. La Ley de Alimentos, Agricultura, Conservación y Comercio, de 1990, de los Estados Unidos subraya esa mayor orientación comercial y afronta toda una serie de cuestiones de importan-

cia para los mercados agrícolas mundiales y la seguridad alimentaria. Están en curso deliberaciones sobre la política agrícola común (PAC) de la CEE, de frente al telón de fondo de una reaparición de los excedentes estructurales. La CEE también está afrontando otro importante reto consistente en la integración de la agricultura de Alemania oriental en la PAC.

El crecimiento de la producción agrícola y alimentaria mundial se redujo en 1990 respecto del ritmo relativamente elevado de 1989. El crecimiento de la producción en los países desarrollados, especialmente en América del Norte, fue más lento y se aceleró en los países en desarrollo sólo debido a haber mejorado mucho la situación agrícola de la región del Cercano Oriente. Para un gran número de países en desarrollo, el año 1990 fue no obstante un mal año agrícola.

Se estima que el comercio agrícola en 1990 se ha expandido notablemente en los países desarrollados, pero que se ha mantenido deprimido en los países en desarrollo. Se considera que las relaciones de intercambio agrícolas han empeorado considerablemente en 1990, continuando así su tendencia descendente. Los altos niveles de apoyo y protección a la agricultura, especialmente en los países desarrollados, siguen distorsionando la asignación de recursos y el comercio internacional. Una reducción general y progresiva del sostenimiento y protección agrícolas constituye un objetivo importante de la Ronda Uruguay de Negociaciones Comerciales Multilaterales. Sin embargo, el resultado de esta Ronda sigue siendo incierto y falta por alcanzarse un acuerdo sobre medidas específicas encaminadas a reducir los subsidios a las exportaciones y el sostenimiento interno, o conseguir un mayor acceso a los mercados.

La actual situación de la demanda/oferta de cereales sigue manteniéndose en un equilibrio delicado. Las existencias mundiales de cereales aumentaron medianamente en 1990/91, pero al preverse una producción algo menor en 1991 e inferior a las necesidades estimadas de consumo mundial en 1991/92, se pronostica una ligera merma de los remanentes.

La profunda crisis socioeconómica en el África subsahariana sigue siendo objeto de gran preocupación. Los ingresos reales por persona en esa región han descendido a niveles cercanos a los de los primeros años setenta. El empeoramiento de las infraestructuras económicas hace cada vez más difícil la recuperación. La depresión de los precios de los productos clave de exportación contribuye a una marginalización creciente de la región



respecto del comercio mundial. En 1990, sólo nueve de los 45 países subsaharianos avanzaron en la producción de alimentos por persona. Diecisiete de esos países se enfrentan actualmente con graves problemas de escasez de alimentos, y en varios de ellos la situación cobra caracteres críticos.

Entre los principales problemas económicos y financieros, agravados también por los efectos de la crisis del Golfo, muchos países de América Latina y el Caribe han proseguido en sus esfuerzos de reajuste. El empeoramiento de las relaciones de intercambio, su elevada inflación y un problema paralizante de la deuda han seguido frenando el crecimiento económico muy por debajo de sus posibilidades. Siguen siendo inciertas las perspectivas de una recuperación sostenida pese a algunos avances en materia de deuda, inflación y estabilización exterior. En la mayoría de los países también han flaqueado los resultados agrícolas, cayendo la producción alimentaria agrícola de la región en su conjunto muy por debajo del crecimiento demográfico tanto en 1989 como en 1990. Además, la producción de alimentos en 1990 se quedó corta respecto del crecimiento ya decepcionante del año anterior.

La mayoría de los países del Cercano Oriente resultaron muy perjudicados por la crisis del Golfo, que estalló a finales del año agrícola de 1990. Sin contar las enormes pérdidas humanas y de material, la mayoría de los países sufrieron las consecuencias de un aumento de los precios del petróleo, pérdidas en las remesas de los trabajadores emigrantes y trastornos en las corrientes comerciales, de turismo y de capitales. La crisis perturbó también el acceso de la población a los alimentos, creó escaseces agudas de éstos y de otros suministros esenciales para grandes muchedumbres de refugiados y repercutió negativamente en los sistemas de producción agropecuaria. Aunque la producción agropecuaria aumentó considerablemente en 1990, no logró recuperarse totalmente de su fuerte baja en 1989.

Aunque la crisis del Golfo y la recesión económica mundial también afectaron a Asia y el Pacífico, las economías de esta región siguieron desarrollándose con robustez y sus sectores agrícolas compartieron por lo general esos resultados globales satisfactorios. Sin embargo, la región sigue afrontando grandes desafíos para reducir las desigualdades de ingresos y la pobreza, cubrir las necesidades nutricionales de sus inmensas poblaciones en crecimiento y contrarrestar la degradación del medio ambiente.

Una característica común de las políticas en lo que concierne a la agricultura prácticamente en todos los países del mundo ha sido el reconocimiento de la necesidad de una menor intervención oficial y de regímenes de mercado, de fijación de precios y comercio más liberales. Esta tendencia, que en muchos casos constituye un cambio radical respecto de las políticas practicadas anteriormente, se demuestra notablemente

en las economías de Europa oriental y la URSS, que antes eran de planificación centralizada. Pero también aparece en el grupo de países en desarrollo de las diversas regiones que se han escogido para un análisis más de cerca. La revitalización de los antiguos planes de integración y cooperación económica y la aparición de otros nuevos, de alcance regional y subregional, ha constituido otra característica general de los recientes rumbos en materia de política.



COYUNTURA ECONOMICA MUNDIAL

Tras siete años consecutivos de expansión sostenida, la actividad económica mundial se redujo considerablemente en 1990 y se prevé que aflojará aún más en 1991 antes de remontar vuelo de nuevo en 1992 (Figura 1). Las previsiones anteriores de un suave receso cíclico en la expansión económica de los países industrializados en 1990 quedaron frustradas por la crisis del Golfo. Esta provocó un aumento brusco, aunque temporal, en los precios del petróleo y dio lugar a una incertidumbre política y económica que socavó la confianza de los consumidores y del mundo empresarial. Así pues, la reducción del crecimiento que ya era patente en varios países industrializados, sobre todo en Australia, Canadá, Reino Unido y los Estados Unidos, se acentuó durante la segunda mitad de 1990. A esa reducción contribuyó la subida de los tipos reales de interés en varios grandes países europeos y en el Japón. Al propio tiempo, muchos países importadores de petróleo en desarrollo, sobre todo los que se hallan ya muy endeudados, tropezaron con situaciones de pagos exteriores y problemas de reajuste mucho peores. Los países de Europa oriental y la URSS también tropezaron con grandes dificultades para llevar a cabo sus programas de reformas políticas, lo que contribuyó aún más a debilitar el crecimiento económico global.

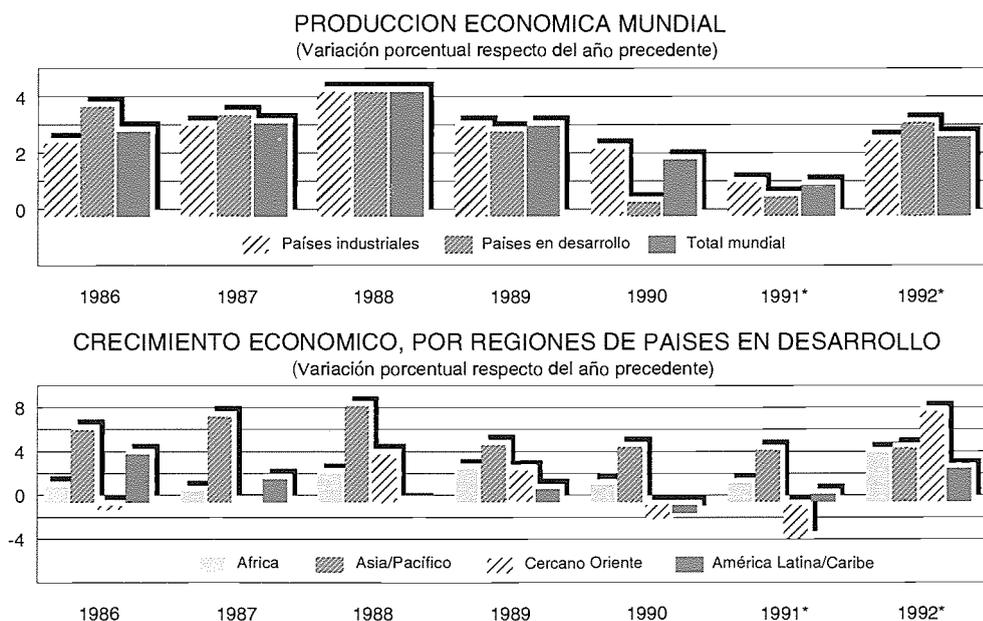
Las perspectivas para 1992 son, en cambio, de una recuperación de la actividad económica en los países

industrializados, como consecuencia de una mayor confianza empresarial, una reducción de los precios de los productos petrolíferos y de otro tipo, una reducción general de los tipos de interés y una inflación moderada, previéndose que los precios al consumidor y de producción aumentarán a una tasa aproximadamente idéntica en 1992. El crecimiento del comercio mundial, que se redujo notablemente en 1990 y se desacelerará ulteriormente en 1991, también se recuperará, según pronósticos, en 1992. Como en años anteriores, el crecimiento del volumen del comercio mundial en 1991 y 1992 superará al de la producción, lo que subraya la creciente integración que está experimentando la economía mundial (Figura 2). Estos pronósticos generalmente optimistas por lo que respecta a la recuperación en los países industrializados, y a la economía mundial en general, se reflejaron en una evaluación del Grupo de los Siete (G7)¹, que se reunió en Londres en junio de 1991. Muchos países que habían registrado una recesión comenzarían probablemente a recuperarse en la segunda mitad de este año.

Se prevé asimismo que el crecimiento económico de los países en desarrollo se recuperará considerablemente

¹ El Grupo de los Siete, que comprende a los ministros de finanzas y a las bancas centrales de Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y el Reino Unido, se reunió por primera vez como Grupo de los Cinco en mayo de 1973 (a finales de los años ochenta se sumaron Canadá e Italia). A diferencia de la práctica seguida actualmente, las primeras reuniones del Grupo de los Cinco fueron secretas y no hubo comunicados.

Figura 1





en 1992 respecto de los niveles deprimidos de 1990 y de 1991. No obstante, sus resultados económicos y las perspectivas consiguientes varían mucho, en función sobre todo de su situación comercial neta por lo que respecta al petróleo, la situación de su deuda exterior y, ya en líneas más generales, de lo diversificados que estén su producción y su comercio. Entre las categorías de países definidas por el FMI, los países «exportadores de combustible deudores netos» y los países «muy endeudados» son los dos grupos con economías más gravemente deprimidas en 1990 y 1991, aunque se prevé que su crecimiento se reanuda en 1992, de forma fuerte en el primer grupo. Por lo que respecta a los países que exportan fundamentalmente productos agrícolas, el cuadro general es el de una continua recesión con perspectivas de sólo una recuperación limitada en 1992.

Un acontecimiento de importancia crucial que conforma la coyuntura económica mundial del momento fue el alza en los precios del petróleo a raíz del estallido de la crisis del Golfo. Este aumento, aunque temporal, fue indudablemente un factor importante que contribuyó a empeorar la recesión económica en gran parte del mundo desarrollado. Según el FMI, estos acontecimientos elevaron los precios al consumo en los países industrializados en un 0,5 por ciento, redujeron su PIB real en un 0,2 por ciento e incrementaron en 1990 su desequilibrio por cuenta corriente en 17 mil millones de dólares EE.UU. Por lo que respecta a los países en desarrollo, los sucesos del Golfo han tenido un impacto por lo general mayor y más duradero. Para el grupo de 130 países en desarrollo deudores netos, estos acontecimientos habrán reducido su PIB real en un 0,3 por ciento en 1990, en un 1,1 por ciento en 1991 y en un 0,4 por

ciento en 1992. En la mayoría de los casos, estas pérdidas derivarían del empeoramiento de sus relaciones de intercambio en 1990, de una reducción de la demanda de importación en los países industrializados y de un incremento de los costos del servicio de la deuda debido al aumento de los tipos de interés.

Las estimaciones económicas y financieras del FMI para 1990-91 y los pronósticos para 1992 comprenden los siguientes datos²:

Países industrializados

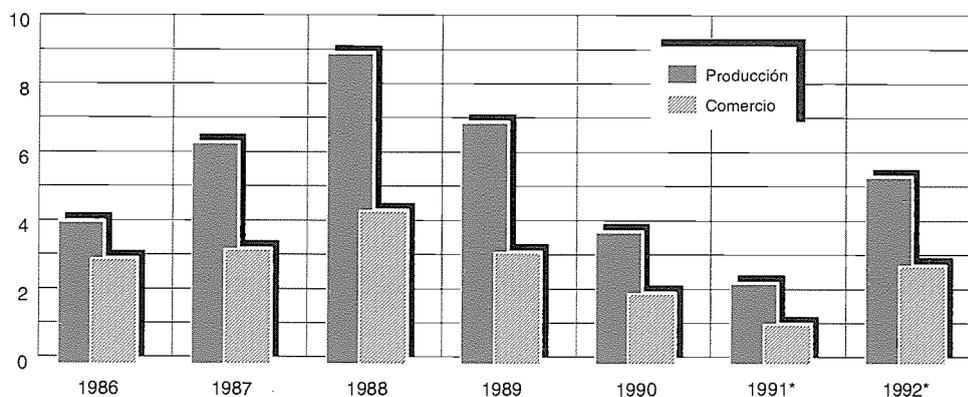
- Se estima que el crecimiento del PIB se reducirá del 2,5 por ciento en 1990 a sólo el 1,3 por ciento en 1991. Se prevé que este descenso afectará a todos los grandes países industriales importantes, aunque Japón y Alemania seguirán manteniendo unos índices de crecimiento relativamente elevados. Las previsiones son que el PIB bajará en el Reino Unido y en Canadá, y se mantendrá prácticamente estancado en los Estados Unidos. Los pronósticos relativos a 1992 apuntan a una recuperación de la producción de los países industrializados, que crecerá un 2,8 por ciento. Se prevé que todos los grandes países industriales participen de esta recuperación, salvo Alemania, donde se pronostica para 1992 una ulterior reducción del crecimiento del PIB, aunque manteniéndose en niveles todavía robustos. En los Estados Unidos, los indicadores económicos recientes sugieren que la recesión puede remontar en el trimestre de julio-septiembre de 1991, después de haber tocado fondo.
- La inflación de los precios al consumo se mantendrá en 1991 en un 4,9 por ciento, porcentaje parecido al

² FMI, *Perspectivas de la economía mundial*, mayo de 1991.

Figura 2

PRODUCCION MUNDIAL Y VOLUMEN DEL COMERCIO MUNDIAL, 1986-92

(Variación porcentual respecto del año precedente)



Fuente: FMI.

* 1991: Datos provisionales - 1992: Pronóstico



de 1990, y descenderá al 3,9 por ciento en 1992. En lo que va de año hasta abril de 1991, los aumentos de los precios al consumo oscilaron entre el 6 y el 7 por ciento en Canadá, Italia, España y el Reino Unido; el 4,9 por ciento en los Estados Unidos; y entre el 3 y el 4 por ciento en Francia, Alemania occidental y Japón.

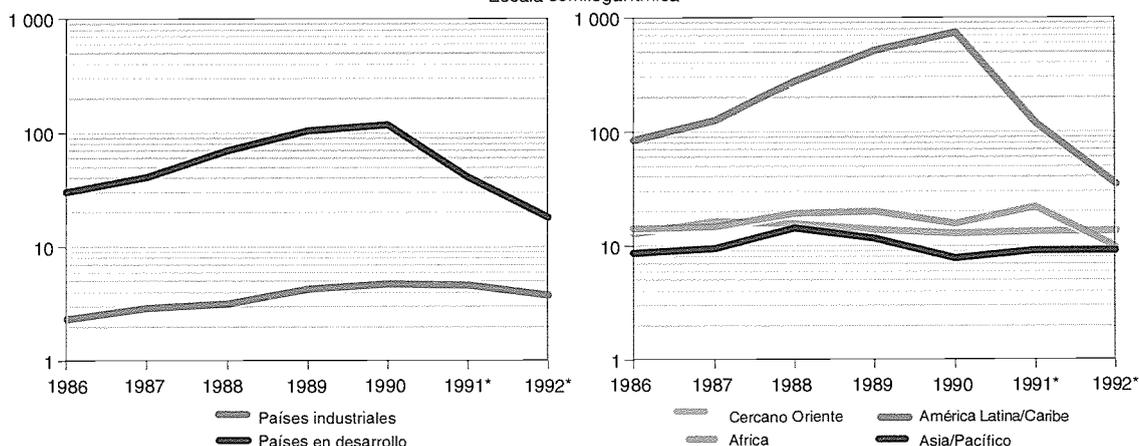
- Los tipos medios de interés a corto plazo en siete grandes países industriales aumentaron del 8,7 por ciento en 1989 al 9,1 por ciento en 1990, pero habían bajado al 8,4 por ciento en marzo de 1991. Los tipos de interés se redujeron aún más en mayo, especialmente en los Estados Unidos y en el Reino Unido. Esta tendencia no sólo es de buenos augurios para las perspectivas de crecimiento en esos países, sino también tiene grandes repercusiones de signo positivo para los muchos países en desarrollo endeudados cuyos intereses pagaderos por la deuda pendiente son de carácter flotante.
- Se preveía que la reducción en los desequilibrios por cuenta corriente de los tres mayores países industriales —los Estados Unidos, Alemania y Japón— continuaría en 1991 (aunque los excedentes del Japón aumentarían ligeramente), pero los desequilibrios entre esos países se mantienen muy elevados y los pronósticos son que aumenten de nuevo en 1992.
- Se prevé que los volúmenes de exportación aumenten en un 4 por ciento en 1991 y en un 5,2 por ciento en 1992. En términos de su valor en dólares corrientes, las exportaciones aumentarían en un 9,0 por ciento en 1991 y en 6,8 por ciento en 1992. El aumento de las importaciones sería del 3,6 por ciento en 1991 y del 4,3 por ciento en 1992 por lo que a volumen se refiere; y del 7,6 por ciento en 1991 y 6,6 por ciento en 1992 en cuanto a valor.

Países en desarrollo

- Después de haber bajado un 0,6 por ciento en 1990, el PIB efectivo por persona apenas si aumentará, según previsiones, en 1991 (0,1 por ciento), para luego pasar moderadamente al 2,7 por ciento en 1992.
- Se estima que la inflación de los precios al consumo se reducirá en 1991, e incluso más marcadamente en 1992, como consecuencia en gran parte del reforzamiento de los programas de estabilización en América Latina y el Caribe (Figura 3).
- Para los países en desarrollo que no son exportadores de petróleo, se prevé que el crecimiento del volumen de sus exportaciones se mantenga en un 3,5 por ciento en 1991 (la misma tasa que en 1990), pero que se alzará al 5,8 por ciento en 1992. Las relaciones de intercambio de las exportaciones de productos no combustibles deberían mantenerse por lo general estacionarias tanto en 1991 como en 1992 después de la baja del 2,9 por ciento registrada en 1990. Entre las regiones de países en desarrollo, en 1990 y 1991 empeoraron las relaciones de intercambio en todas ellas, salvo en Asia, pero deberán mejorar ligeramente en 1992 (Figura 4).
- El déficit global por cuenta corriente de los países en desarrollo no exportadores de petróleo aumentará considerablemente, según se prevé, pasando de 17 mil millones de dólares EE.UU. en 1990 a 38 mil millones en 1991 y a 43 mil millones en 1992. El déficit por cuenta corriente, expresado en porcentaje de sus exportaciones de bienes y servicios, aumentaría así del 2,2 por ciento en 1990 al 4,5 por ciento en 1991 y al 4,7 por ciento en 1992.
- Se estima que la proporción de los pagos por servicio de la deuda respecto de las exportaciones totales ha

Figura 3

PRECIOS AL CONSUMO, 1986-92
(Variación porcentual respecto del año precedente)
Escala semilogarítmica



Fuente: FMI.

* 1991: Datos provisionales - 1992: Pronóstico



bajado considerablemente en 1990 respecto de los niveles de los años anteriores, aunque se prevé que aumentará nuevamente en 1991.

Europa oriental y la URSS

El proceso de transición hacia economías de mercado en Europa oriental y la URSS, aunque con desiguales avances en los distintos países, ha venido desarrollándose entre grandes dificultades económicas y financieras. Entre éstas figuran los fuertes desequilibrios fiscales y por cuenta exterior, las pérdidas de relaciones de intercambio provocadas por desplazamientos económicos y la conversión del comercio del Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAEM) a moneda fuerte, así como la gran presión inflacionaria que hacen precisas unas políticas rígidas de orden económico y financiero. Persisten o hasta incluso han empeorado en algunos casos los problemas tradicionales de escasez de bienes de consumo, una tecnología ineficiente y embotellamientos en el empleo y producción de recursos. Se cierne una gran incertidumbre sobre el ritmo futuro de reforma, especialmente en la URSS. El Gobierno soviético se enfrenta con una opción crucial entre una apertura rápida a la economía mundial o seguir una senda de reforma con una mayor orientación interna.

Según el FMI, el PIB real en Europa oriental y la URSS bajó un 3,8 por ciento en 1990 y se prevé que seguirá bajando otro 4 por ciento aproximadamente en 1991. En Europa oriental (Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y Yugoslavia), el PIB real se contrajo fuertemente en una cifra que se estima en el 8,6 por ciento en 1990 y continuaría bajando un 1,5 por ciento en 1991. Sin embargo, los pronósticos son que los países de Europa oriental, a diferencia de la URSS, iniciarán su recuperación en 1992 ya que crece su sector privado y

mejora su productividad. (En la Parte II, Análisis por regiones, se hace un estudio más detallado.)

Deuda exterior de los países en desarrollo

La deuda total externa de los países en desarrollo en 1990 se estima en 1 341 mil millones de dólares EE.UU.³, lo que representa 80 mil millones más (6 por ciento) que el año anterior (Figura 5). El aumento ha reflejado mayores corrientes netas de préstamos (en torno a los 38 mil millones de dólares) y la revalorización del dólar para el capital de la deuda expresado en monedas distintas del dólar (46 mil millones de dólares EE.UU.). El pasivo por deuda exterior de los países en desarrollo aumentará, según previsiones, en más del 3 por ciento durante 1991, y todavía más en 1992, salvo en la región de América Latina y el Caribe.

Ello no obstante, el coeficiente del servicio de la deuda (pagos por intereses y amortización en porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios) de los países en desarrollo se redujo del 22,1 por ciento en 1989 al 21,1 por ciento en 1990. Descendió considerablemente en América Latina y el Caribe, así como en África del Norte y el Cercano Oriente, aunque se mantuvo muy elevada en ambas regiones. Sin embargo, en África al sur del Sahara es donde el capital de la deuda es más alto en relación con el volumen de su economía. En 1990, la deuda total de África al sur del Sahara en proporción del PIB fue aproximadamente del 112 por ciento, frente al 87 por ciento para África del Norte (Oriente Medio) y el 48 por ciento para América Latina y el Caribe.

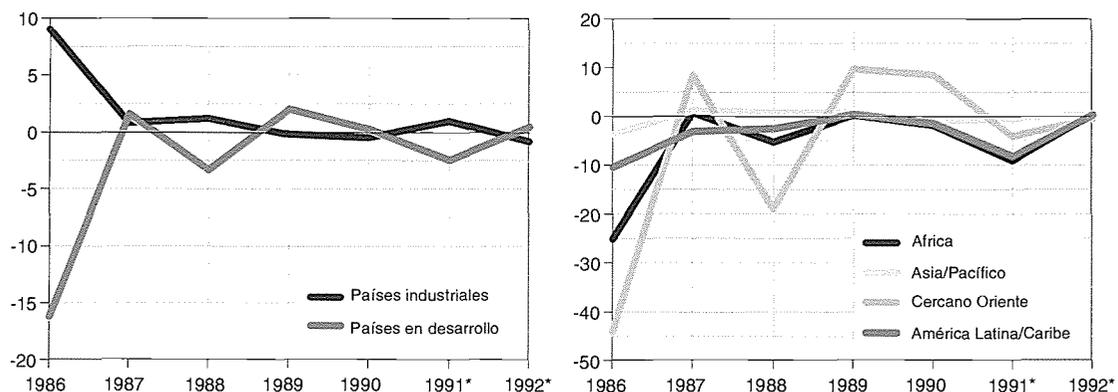
El pasivo de los países en desarrollo frente a acreedores privados, que se estimó en 494 mil millones de

³ Incluidos los créditos del FMI. Fuente: Banco Mundial, *Cuadros de la deuda mundial*.

Figura 4

RELACIONES DE INTERCAMBIO, 1986-92

(Variación porcentual respecto del año precedente)



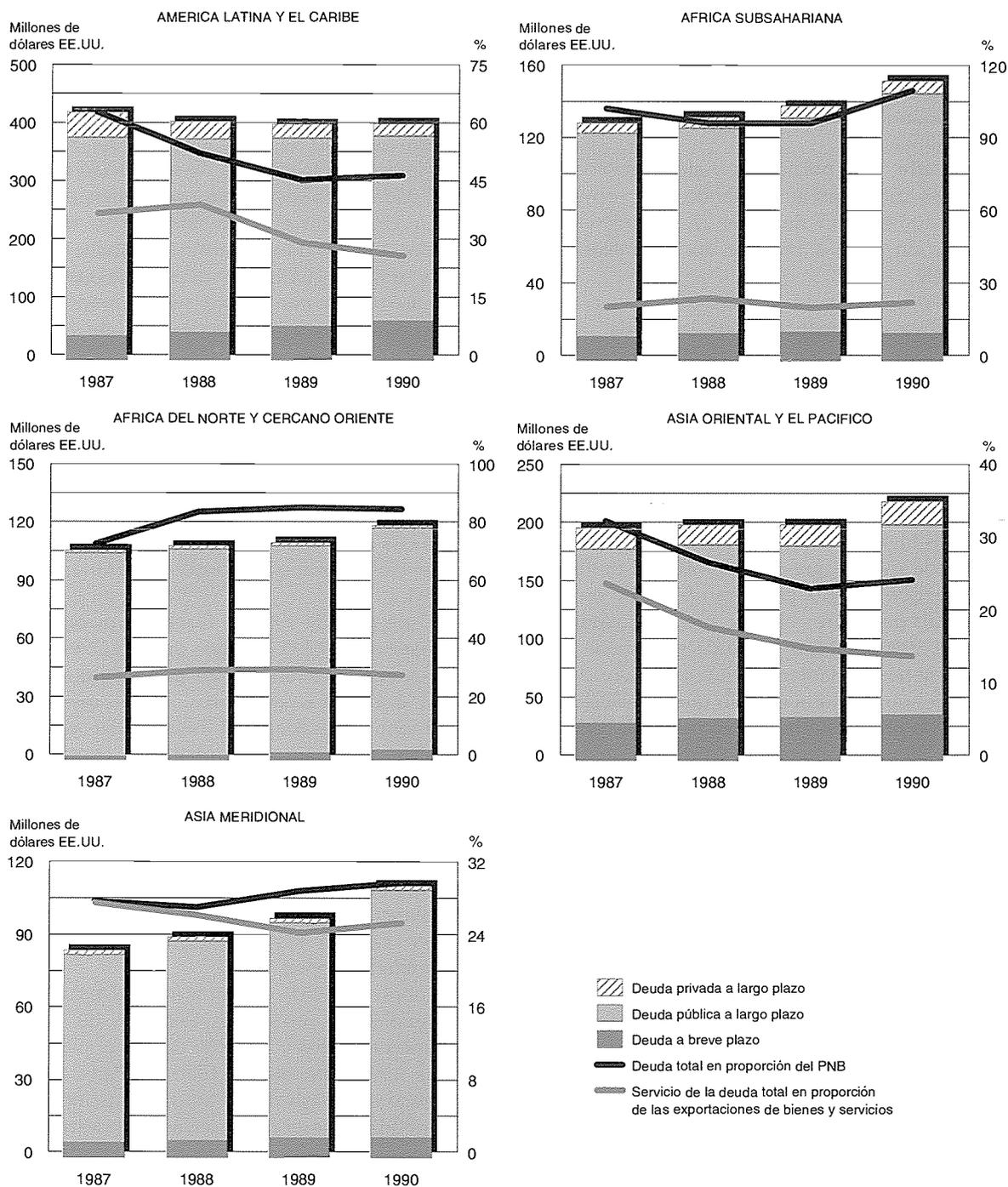
Fuente: FMI.

* 1991: Datos provisionales - 1992: Pronóstico



Figura 5

NIVEL Y COMPOSICIÓN DE LA DEUDA EXTERNA DE LOS PAISES EN DESARROLLO, 1987-90



Fuente: Banco Mundial.



dólares EE.UU. en 1990, probablemente seguirá bajando como resultado de una reducción de los préstamos bancarios nuevos, operaciones de reducción de la deuda y reembolsos netos efectuados por grandes deudores. En realidad, la nueva política de préstamos netos por la banca comercial se está volviendo muy selectiva, orientada principalmente a países en desarrollo solventes que ofrecen las mejores perspectivas de un comportamiento económico sostenido a medio plazo y de estabilidad política.

Por otra parte, los préstamos netos recibidos de fuentes oficiales continúan aumentando y las proyecciones son que aumentarán de unos 27 mil millones de dólares EE.UU. en 1990 a más de 30 mil millones de dólares en 1991.

Situación relativa a la reducción de la deuda

Entre las medidas y programas recientes que miran a aliviar la carga de la deuda, varios países se han beneficiado de un gran incremento por lo que respecta a la condonación de préstamos de asistencia oficial para el desarrollo (AOD) en 1990. Mientras entre 1978-89 se habían condonado en total 5,7 mil millones de dólares de deuda (de cuya cifra 3,5 mil millones correspondían a países de bajos ingresos muy endeudados), sólo en 1990 se canceló nada menos que 4,9 mil millones de dólares EE.UU. Francia, que contribuyó a gran parte de ese total (3,3 mil millones de dólares EE.UU.), propuso además en septiembre de 1990 cancelar la deuda pública de todos los 41 países menos adelantados (MA), por valor de 28,6 mil millones de francos franceses (lo que significaba una ampliación de la propuesta hecha en mayo de 1989 con respecto a los 35 países africanos). En diciembre, Bélgica perdonó asimismo 2,5 mil millones de francos belgas en préstamos a diez países africanos pobres que cooperaban con el FMI o el Banco Mundial. El Gobierno estadounidense canceló 32 millones de dólares EE.UU. de la deuda de Nigeria a principios de este año, y casi 7 mil millones de dólares de la deuda militar egipcia.

En marzo de 1991, el Club de París⁴ de países acreedores desarrollados y Polonia firmaron el primer acuerdo a favor de países de ingresos bajos-medios, con lo cual se reducirá un 50 por ciento la deuda oficial de Polonia en moneda fuerte cifrada en 33 mil millones de dólares EE.UU. Entre el Club de París y Egipto se acordó una operación análoga de alivio de la deuda. Este acuerdo en dos fases, que estuvo precedido por arreglos del FMI

sobre reformas económicas, reduciría a la mitad la deuda oficial de Egipto por un importe de 20,2 mil millones de dólares EE.UU. De esta condonación de la deuda entre gobiernos sólo se habían beneficiado antes los países más pobres, especialmente de África. Polonia y Egipto, deudores ambos de ingresos de bajos a medianos, soportan niveles de deuda oficial por persona superiores a los de cualquier otro país.

Como complemento a la Cumbre Económica de Houston de 1990, el Club de París ha ampliado esas condiciones más favorables de reembolso para la deuda consolidada de países de ingresos medios muy endeudados. En 1990, con el Club de París se negociaron 17 acuerdos, por los que se reestructuraban 15,2 mil millones de dólares EE.UU. de deuda, de cuyos acuerdos nueve lo fueron con países subsaharianos, casi todos ellos con arreglo a las condiciones de la fórmula de Toronto⁵.

Durante 1990 y principios de 1991, cinco países han ejecutado acuerdos de reducción de la deuda y de su servicio, respaldados oficialmente, con acreedores de la banca comercial dentro de la Iniciativa Brady: México, Filipinas, Costa Rica, Venezuela, y en mayo de 1991 Uruguay. El acuerdo definitivo, firmado en principio con Marruecos en 1990, está supeditado a la aprobación de un Servicio Ampliado de Fondos del FMI antes de finales de 1991.

El 1º de julio de 1991, el Gobierno polaco comenzó a negociar con el Club de París de 17 gobiernos acreedores la transformación del 10 por ciento de su deuda, debida a distintos miembros, en el mayor canje de deuda por naturaleza del mundo. En virtud de este proyecto, que mira a combatir la contaminación, el Gobierno polaco pagaría el equivalente a unos 3 mil millones de dólares EE.UU., que se ingresaría en un fondo ecológico nacional a lo largo de un período de 18 años, a cambio de una reducción adicional en su deuda por esta cantidad. El proyecto, bajo vigilancia internacional, será financiado en parte por el Banco Mundial, el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo y la Comunidad Europea.

En abril de 1991, el Comité del Desarrollo (Comité Ministerial Conjunto de los Consejos de Gobernadores del Banco Mundial y del FMI) fijaron el plazo de mediados de 1991 para que el Club de París de acreedores terminase el análisis de las actuales opciones para alivio de la deuda y presentase nuevas propuestas de medidas adicionales de alivio de la deuda que pudieran aplicarse a los países deudores de bajos ingresos.

⁴ El Club de París es un foro internacional para la renegociación del servicio relativo a deudas otorgadas o garantizadas por acreedores bilaterales oficiales. No cuenta con un número de miembros fijos ni con una estructura institucional. Representa más bien una serie de prácticas y procedimientos que se han desarrollado a lo largo de los 35 años desde que se convocó en 1956 la primera reunión especial para Argentina. Las reuniones suelen estar presididas por un funcionario del Tesoro francés, y a ellas tienen acceso todos los acreedores oficiales que aceptan las prácticas y los procedimientos del Club de París.

⁵ La fórmula de Toronto permite a los acreedores optar entre varias posibilidades de renegociación, entre ellas una cancelación notable de la cantidad renegociada, una reducción de los tipos de interés sobre la deuda renegociada, y una prórroga del período de gracia y vencimiento.

CUADRO 1. Deuda exterior agrícola de los países en desarrollo¹

| | Promedio de 1980-83 | Promedio de 1984-86 | 1987 | 1988 | 1989 |
|---------------------------------------|------------------------|------------------------|--------|--------|--------|
| millones de dólares EE.UU. | | | | | |
| Privada | 7 796 | 8 090 | 7 631 | 5 893 | 5 171 |
| Oficial | 17 947 | 32 480 | 48 183 | 48 053 | 48 580 |
| Multilateral | 10 637 | 21 418 | 33 082 | 32 881 | 33 887 |
| Bilateral | 7 310 | 11 062 | 15 101 | 15 172 | 14 693 |
| Bonos | 83 | 37 | 23 | 23 | 23 |
| Total | 25 826 | 40 606 | 53 838 | 53 970 | 53 774 |

¹ Deuda privada, pública y con garantía pública en el sector agrícola, en su definición amplia.

Fuente: Cintas del Banco Mundial, 1991; y FAO.

CUADRO 2. Transferencias externas netas a la agricultura de los países en desarrollo¹

| | Promedio de 1980-83 | Promedio de 1984-86 | 1987 | 1988 | 1989 |
|---------------------------------------|------------------------|------------------------|-------|-------|-------|
| millones de dólares EE.UU. | | | | | |
| Privada | 369 | - 552 | - 955 | - 913 | - 280 |
| Oficial | 2 313 | 2 362 | 781 | 349 | 88 |
| Multilateral | 1 320 | 1 717 | 195 | - 62 | - 98 |
| Bilateral | 993 | 645 | 586 | 411 | 186 |
| Bonos | - 29 | - 11 | - 9 | - 4 | - |
| Total | 2 653 | 1 799 | - 183 | - 569 | - 191 |

¹ Transferencias netas = desembolsos brutos — servicio total de la deuda.

Fuente: Cintas del Banco Mundial, 1991; y FAO.

La deuda pública exterior y la agricultura

Las estimaciones recientes del Banco Mundial sobre la deuda resultante de proyectos relacionados con la agricultura en 108 países hacen posible una evaluación del grado en que ha contribuido la agricultura al desbordamiento de la deuda de los países en desarrollo.

La deuda externa a largo plazo de la agricultura (definida en sentido amplio) ascendía a unos 53,8 mil millones de dólares EE.UU. en 1989, correspondiendo la mayor parte de ella a deuda a acreedores oficiales (Cuadro 1). La proporción de esa deuda a acreedores oficiales respecto del total ha pasado de un 70 por ciento a principios de los años setenta al 90 por ciento en 1988-89.

Esto supone, dado el carácter de mayor concesionalidad del crédito oficial, una suavización en las condiciones de los préstamos agrícolas. Aunque la agricultura recibió una proporción considerable de las corrientes financieras totales de creación de deuda, la deuda agrícola representa un porcentaje relativamente pequeño del 4-5 por ciento de los pagos totales por servicio de la deuda, proporción ésta que ha tendido a bajar.

La deuda agrícola exterior se ha duplicado aproximadamente entre 1980 y 1989 aunque ha aumentado a

una tasa análoga a la de la deuda total a largo plazo pública y con garantía pública. Por consiguiente, la deuda agrícola en proporción del total se ha mantenido bastante estable en torno al 6 por ciento.

Sin embargo, aunque durante 1980-86 este sector había mantenido una situación de transferencia neta positiva, aunque en fase de contracción, el servicio total de la deuda agrícola ha superado los desembolsos hechos a la agricultura desde 1987 (Cuadro 2). En el caso de acreedores privados, las transferencias netas habrían vuelto a ser negativas en 1983. Esta inversión de tendencia reflejaba, por otra parte, unas corrientes de desembolso relativamente estables a lo largo de toda la década, que oscilaron de 5,4 mil millones de dólares a 6,4 mil millones de dólares EE.UU.; y, por otra parte, un aumento constante en los pagos por servicio de la deuda, que pasaron aproximadamente de 3 mil millones de dólares EE.UU. en 1980-83 a más de 6 mil millones de dólares EE.UU. en 1987-89.

La coyuntura macroeconómica y la agricultura de los países en desarrollo

Las repercusiones de los fenómenos macroeconómicos en la agricultura no pueden apreciarse fácilmente



puesto que son indirectas, retrasadas y pueden quedar neutralizadas o exacerbadas por otros factores. Sin embargo, puede seguirse su trayectoria general. La reducción en el PIB per cápita, el aumento del desempleo y un incremento de la inflación —experiencias todas ellas compartidas por muchos países en desarrollo— se conjugaron para deprimir el crecimiento de la demanda interna con que se enfrenta la agricultura. Por orden de magnitud, la baja acumulada en el PIB per cápita entre 1990 y 1991 en África —en torno al 2 por ciento— y en América Latina y el Caribe —en torno al 3,5 por ciento— daría lugar a una baja estimada en el consumo de alimentos per cápita del 0,8 por ciento y del 1,1 por ciento en las dos regiones, respectivamente. En el caso de los cereales, las bajas serían del 0,8 por ciento en África y del 0,4 por ciento en América Latina y el Caribe; en el caso de la carne, del 2,4 por ciento y del 1,4 por ciento, respectivamente⁶. Aparte de sus repercusiones negativas en la situación alimentaria y nutricional de las poblaciones afectadas, estas reducciones en la demanda de alimentos están llamadas a transmitir impulsos depresores corriente arriba. Es más, el crecimiento agrícola de muchos países probablemente se habrá visto obstaculizado gravemente por la depresión de la demanda sufrida en estos últimos años. Aun cuando se materializasen las expectativas optimistas para las economías de los países en desarrollo en 1992, probablemente harían falta más años de recuperación sostenida para que la restricción de la demanda interna resulte una influencia positiva para el desarrollo agrícola.

La situación parece apenas mejor del lado de la demanda exterior. Las perspectivas del comercio agrícola de los países en desarrollo son inciertas ante la depresión del crecimiento de los países industriales en 1990 y 1991, aun cuando su crecimiento debería reanudarse en 1992. El reforzamiento de las políticas de apoyo al comercio introducidas por muchos exportadores agrícolas entre los países en desarrollo han tropezado con problemas constantes de acceso a los mercados y con una baja de los precios de varios de sus principales productos de exportación. Al propio tiempo, el aumento de los precios del petróleo y de los productos elaborados —reflejando esto último la elevación de los costos energéticos— han contribuido a un brusco empeoramiento de las relaciones del intercambio agrícola en 1990 (véase la sección sobre comercio agrícola). Estos problemas se han traducido en graves dificultades económicas para el gran número de países en desarrollo que dependen de la agricultura como fuente principal de ingresos de exportación. El grado de esas dificultades

queda ilustrado por las estimaciones siguientes de países clasificados por el FMI como exportadores de productos fundamentalmente agropecuarios⁷:

- Según estimaciones, el crecimiento real del PIB por persona cayó por tercer año consecutivo en un 0,3 por ciento en 1990, se estancó en 1991 y aumentó menos del 1 por ciento en 1992. Comparativamente, los índices de crecimiento del PIB por persona en los países en desarrollo no exportadores de combustible en su conjunto serían del -0,2 por ciento, 1,5 por ciento y 2,1 por ciento durante los mismos años.
- Se estima que su formación bruta de capital representa el 16,6 por ciento del PIB en 1991, lo que supuso un alza respecto de la cifra de 1990 del 13,4 por ciento, pero que fue bastante inferior al promedio del 24,4 por ciento para los países en desarrollo no exportadores de combustible en 1991.
- Se sigue estimando que la inflación de los precios al consumo, aunque en descenso, cifrada en índices medios del 11,4 por ciento en 1990, 9,6 por ciento en 1991 y 7,8 por ciento en 1992, aún está por encima de la de los países no exportadores de combustibles, colectivamente considerados.
- Tras un fuerte aumento del 11,3 por ciento registrado en 1990, los volúmenes de exportación crecerían en un 3,0 por ciento en 1991 y en un 4,1 por ciento en 1992. Los valores unitarios de exportación se estancarían prácticamente en 1990 y 1991 y aumentarían moderadamente en 1992. Se estima que las relaciones de intercambio bajaron en un 7,0 por ciento en 1990, lo harán en un 6,2 por ciento en 1991 y en un 0,5 por ciento en 1992.
- Los pronósticos son que su déficit comercial global aumentará pasando de 0,5 mil millones de dólares EE.UU. en 1990 a 2,5 mil millones en 1991 y 2,6 mil millones en 1992. Con ingresos netos de factores también deficitarios, debido en buena parte a las duras obligaciones de servicio de la deuda en varios países de este grupo y a menores entradas de remesas, empeoraría también la situación de pagos exteriores. Por eso se estima que el déficit global por cuenta corriente aumentará pasando de 10,6 mil millones de dólares en 1990 a 11,9 mil millones en 1991 y a 12,1 mil millones en 1992.

⁶ Estas estimaciones generales parten del supuesto de las siguientes elasticidades e ingresos de la demanda según se desprende del modelo de demanda de alimentos de la FAO: para América Latina y el Caribe, total de alimentos 0,3 por ciento; cereales 0,1 por ciento; carne 0,4 por ciento. Para África, total de alimentos 0,4 por ciento; cereales 0,4 por ciento y carne 1,2 por ciento.

⁷ Se trata de 41 países (22 africanos, 11 de América Latina y el Caribe y 8 de Asia y el Pacífico) cuyas exportaciones de productos primarios, principalmente agrícolas, constituyeron por término medio al menos la mitad de sus exportaciones totales en 1984-86.



SUMINISTRO ALIMENTARIO Y AGRICOLA

Los suministros alimentarios en una perspectiva a largo plazo

Los suministros alimentarios por persona en los países en desarrollo en su conjunto, medidos en calorías para el consumo humano directo, siguieron aumentando en el decenio de 1980, aunque a un ritmo inferior al de los años setenta (Cuadro 3). Con exclusión de China, los avances realizados en el decenio de 1980 fueron modestos respecto de los del decenio de 1970. Lo mismo vale para los grupos de países de bajos ingresos y los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos, mientras que por término medio no hubo avances en el grupo de países menos adelantados. Los suministros alimentarios medios per cápita en el África subsahariana descendieron ligeramente en el decenio de 1980. En general, los suministros alimentarios por persona bajaron en el decenio de 1980 en un tercio de los países en desarrollo. Mitad de estos últimos países se hallaban en el África subsahariana y una cuarta parte en América Latina y el Caribe, países todos ellos en que los suministros alimentarios fueron bajos para empezar.

Mientras, por una parte, un número cada vez mayor de países registraron bajas en los suministros alimentarios por persona, por la otra el número de países que alcanzaron un nivel relativamente confortable, superior a las 2 600 calorías por persona y día, siguió aumentando: de 39 a principios del decenio de 1980 pasaron a 56 para finales del mismo (Cuadro 4). China pasó a la clase de más de 2 600 calorías en el decenio de 1980, de suerte que ahora mitad de la población de los países en desarrollo se hallan en esa clase (22 por ciento), excluida

China. Al propio tiempo, 12 países (de los cuales 10 se hallan en África subsahariana), con 220 millones de habitantes, se mantuvieron o entraron de nuevo en la clase de países con menos de un aporte diario medio de 2 000 calorías por persona.

Dentro de esta coyuntura económica general, las estimaciones corrientes sobre producción alimentaria y agrícola en 1990 indican un aumento en torno al 1,5 por ciento a lo largo de 1989. Dicho aumento representa un descenso notable respecto de la elevada tasa de crecimiento del 3,2 por ciento en 1989 (3,6 para los alimentos quedando en una tasa inferior al promedio de la década del 2,1 por ciento y el promedio de 1985-90 del 1,7 por ciento) (Figura 6).

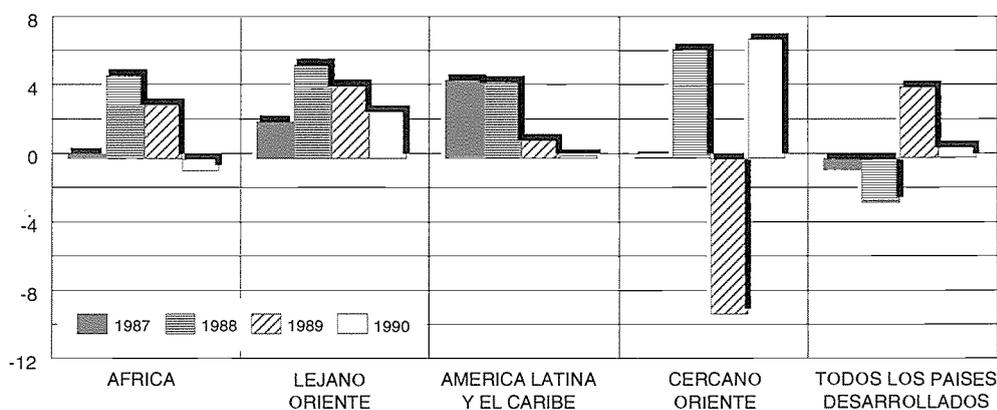
La desaceleración del crecimiento de la producción global es en gran parte consecuencia de la vuelta a un índice más normal de crecimiento en América del Norte, como resultado de la fuerte recuperación registrada en 1989, respecto de la sequía de 1988, aunque también refleja la baja de los índices de crecimiento en otras regiones desarrolladas. Oceanía, cuyo crecimiento se recuperó a raíz del revés sufrido en 1989, constituyó la excepción. La producción en Europa occidental se hallaba prácticamente estancada en 1990 mientras que bajó en Europa oriental y la URSS (Cuadro 5).

En los países en desarrollo, la producción agropecuaria en 1990 aumentó en un 2,2 por ciento (2,4 por ciento para los alimentos). Fue inferior a la tasa de crecimiento de 1989 del 2,5 por ciento (2,7 por ciento para los alimentos) y también muy por debajo de la tasa media de crecimiento del 3,2 por ciento para la década de los ochenta y del 3,0 por ciento de promedio para 1985-90. Por otra parte, en todas las regiones en desarrollo, salvo el Cercano Oriente, la tasa de crecimiento de la producción en 1990 fue bastante inferior a la cifra equivalente

Figura 6

VARIACIONES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA, 1987-90

(Variación porcentual respecto del año precedente)



Fuente: FAO

CUADRO 3. Suministros alimentarios para consumo humano directo

| | 1961-63 | 1969-71 | 1979-81 | 1987-89 |
|--|-------------------------------------|--------------|--------------|--------------|
| | Calorías per cápita/día | | | |
| Todo el mundo | 2 290 | 2 430 | 2 600 | 2 700 |
| Todos los países desarrollados | 3 060 | 3 220 | 3 330 | 3 430 |
| Economías de mercado desarrolladas | 3 020 | 3 180 | 3 290 | 3 410 |
| Europa Oriental y la URSS | 3 150 | 3 320 | 3 400 | 3 420 |
| Países en desarrollo | 1 930 | 2 100 | 2 330 | 2 470 |
| <i>con exclusión de China</i> | 2 050 | 2 160 | 2 340 | 2 410 |
| <i>con exclusión de China e India</i> | 2 080 | 2 220 | 2 440 | 2 500 |
| Asia | 1 820 | 2 020 | 2 250 | 2 430 |
| <i>con exclusión de China</i> | 1 940 | 2 040 | 2 190 | 2 290 |
| <i>con exclusión de China e India</i> | 1 880 | 2 060 | 2 290 | 2 390 |
| América Latina y el Caribe | 2 370 | 2 510 | 2 700 | 2 720 |
| Cercano Oriente y Africa del Norte | 2 220 | 2 380 | 2 840 | 3 020 |
| Africa subsahariana | 2 030 | 2 080 | 2 150 | 2 120 |
| Países menos adelantados | 1 930 | 1 980 | 2 050 | 2 050 |
| Países de bajos ingresos | 1 840 | 2 010 | 2 210 | 2 380 |
| <i>con exclusión de China e India</i> | 1 920 | 2 040 | 2 170 | 2 240 |
| Países de bajos ingresos y con déficit de alimentos | 1 970 | 2 040 | 2 190 | 2 260 |
| <i>con exclusión de China e India</i> | 1 950 | 2 060 | 2 250 | 2 310 |
| Países de ingresos medios | 2 230 | 2 400 | 2 700 | 2 770 |

Nota: Los datos numéricos están redondeados a la decena más próxima.

Fuente: FAO.

CUADRO 4. Distribución de los países en desarrollo por suministros alimentarios

| | Calorías per cápita/día | | | | | | Total de población (millones) |
|---------|-------------------------|-------------------------|------------------|-------------------------|------------------|-------------------------|----------------------------------|
| | Menos de 2 000 | | 2 000-2 600 | | Más de 2 600 | | |
| | Número de países | Porcentaje de población | Número de países | Porcentaje de población | Número de países | Porcentaje de población | |
| 1961-63 | 46 | 74 | 75 | 24 | 9 | 2 | 2 130 |
| 1969-71 | 25 | 43 | 89 | 52 | 16 | 5 | 2 601 |
| 1979-81 | 13 | 6 | 77 | 77 | 39 | 16 | 3 252 |
| 1987-89 | 12 | 6 | 62 | 44 | 56 | 50 | 3 845 |

Fuente: FAO.

para 1989, así como a los tipos medios de crecimiento tanto para el período de los años ochenta como para el de 1985-90.

En el Lejano Oriente, el crecimiento de la producción agrícola se redujo del 4,3 por ciento en 1989 al 2,8 por ciento en 1990, como reflejo principalmente de las bajas que se registraron en los niveles de producción de la India y Tailandia y a una desaceleración del crecimiento en Pakistán y Bangladesh, mientras que aumentó el ritmo de la producción agropecuaria en China.

En América Latina y el Caribe, el crecimiento de la producción agropecuaria cayó desde una cifra ya mo-

desta del 1,1 por ciento en 1989 a sólo el 0,2 por ciento en 1990, como reflejo principalmente de una gran baja de la producción en Brasil y Perú y de otra menos marcada en Argentina. En cambio, la producción mexicana se recuperó considerablemente después del revés sufrido en 1989.

En Africa, tras un incremento de la producción agropecuaria y alimentaria en 1989 del 3,2 por ciento, se estima que la producción agropecuaria ha descendido en un 0,7 por ciento y la producción alimentaria en un 0,6 por ciento. Esto supone una baja del 3,7 por ciento en la producción alimentaria por persona, como conse-

CUADRO 5. Variaciones en la producción mundial y regional de alimentos, productos agrícolas, cultivos y ganado, 1988-90

| | Alimentos | | Agricultura | | Cultivos | | Ganadería | |
|---------------------------------------|------------------------|----------|-------------|----------|----------|----------|-----------|----------|
| | 1988-89 | 1989-90* | 1988-89 | 1989-90* | 1988-89 | 1989-90* | 1988-89 | 1989-90* |
| | porcentaje | | | | | | | |
| África | 3,2 | -0,6 | 3,2 | -0,7 | 3,5 | -1,8 | 2,3 | 3,1 |
| Lejano Oriente | 4,5 | 3,1 | 4,3 | 2,8 | 4,0 | 2,2 | 4,9 | 4,7 |
| América Latina y el Caribe | 1,5 | 0,3 | 1,1 | 0,5 | 0,2 | — | 2,8 | 2,1 |
| Cercano Oriente | -9,6 | 7,3 | -9,1 | 7,0 | -12,0 | 8,8 | 0,5 | 1,4 |
| Todos los países en desarrollo | 2,7 | 2,4 | 2,5 | 2,2 | 2,1 | 1,8 | 3,7 | 3,6 |
| América del Norte | 11,6 | 2,7 | 10,2 | 3,6 | 20,0 | 8,8 | -0,1 | 0,8 |
| Oceanía | -2,2 | 0,6 | -1,7 | 2,9 | 1,1 | 3,1 | -1,9 | 1,0 |
| Europa occidental | 1,4 | -0,4 | 1,3 | -0,3 | 2,7 | -2,0 | -1,0 | 1,1 |
| CEE (12 países) | 1,3 | -0,1 | 1,2 | — | 2,2 | -1,5 | -1,0 | 1,2 |
| Europa oriental | 0,5 | -2,5 | 0,1 | -2,4 | -0,5 | -3,1 | 0,3 | -0,1 |
| URSS | 3,3 | -1,1 | 2,8 | -1,2 | 6,9 | 1,1 | 1,8 | -0,5 |
| Todos los países desarrollados | 4,7 | 0,3 | 4,2 | 0,7 | 8,4 | 2,6 | 0,1 | 0,6 |
| Total mundial | 3,6 | 1,5 | 3,2 | 1,5 | 4,4 | 2,1 | 1,4 | 1,7 |

* Datos provisionales.

Fuente: FAO, sobre la base de la información disponible hasta el 22 de abril de 1991.

cuencia de la baja anual media del 0,9 por ciento durante 1980-85 y del 0,5 por ciento durante 1985-90.

El lento crecimiento habido en la producción alimentaria de los países en desarrollo durante 1990 se refleja en el gran número de países que registraron descensos en la producción de alimentos por persona (Cuadro 6). Esto se observa sobre todo en África, donde la producción de alimentos bajó en 1990, y en menor grado en América Latina y el Caribe, donde se estancó. De los 45 países en desarrollo del África subsahariana 35 (o sea un 80 por ciento) registraron bajas en la producción alimentaria por persona. Para muchos de esos países, tal experiencia sólo fue la continuación de una coyuntura inquietante. Así por ejemplo, para Angola, Botswana, Burundi, Rwanda, Senegal y Tanzania, la baja tan marcada en la producción alimentaria por persona en 1990 siguió a bajas igualmente pronunciadas durante 1985-89. Entre las pocas experiencias positivas que cabe enumerar, Kenya continuó el avance moderado conseguido en los años anteriores y Cabo Verde siguió incrementando considerablemente la producción de alimentos por persona.

En el caso de América Latina y el Caribe, dos tercios de todos los países no lograron aumentar su producción de alimentos al ritmo de su crecimiento demográfico: el promedio correspondiente para 1985-89 fue del 50 por ciento. Los resultados fueron pobres en todos los principales productores agrícolas, salvo México y Chile. Para varios países, en particular Haití, Bolivia, Panamá y Venezuela, la producción de alimentos por persona había ya denotado una tendencia descendente durante 1985-89.

La mayor parte de los países asiáticos, incluidos los de población tan numerosa como India, Bangladesh, Pakistán y Tailandia, no lograron aumentar su producción de alimentos por persona en 1990. Ese fallo en estos países se verificó, sin embargo, tras dos años de notables avances. En China, la producción per cápita registró un aumento impresionante en 1990 (véase el Recuadro 1).

Después de las cosechas de 1989 tan gravemente afectadas por la sequía, la mejora de las condiciones atmosféricas en el Cercano Oriente permitió una recuperación parcial de la producción de alimentos por persona en los principales países productores de la región.

Suministro de cereales, utilización y existencias

No obstante, la producción mundial de cereales en 1990 aumentó por segundo año consecutivo hasta alcanzar una cifra sin precedentes de 1 951 millones de toneladas, un 3,9 por ciento por encima del nivel de 1989. Lo mismo que en 1989, la mayor parte del aumento se concentró en los países desarrollados (+6,7 por ciento), como consecuencia de un gran aumento de la producción en América del Norte (11,5 por ciento) y la Unión Soviética (12,9 por ciento), al propio tiempo que la producción descendió tanto en Europa occidental como oriental.

Se estima que la producción de cereales en los países en desarrollo durante 1990 ha aumentado sólo en un 1,5 por ciento. Por otro lado, el aumento de la producción se concentró casi por entero en Asia, donde la producción creció un 3,0 por ciento, como consecuencia sobre todo de unos aumentos sostenidos en China (+5,2 por



ciento), mientras que se estima que la producción ha bajado en India, Tailandia y Viet Nam. Se estima asimismo que en Africa la producción de cereales ha bajado en un 7,2 por ciento como consecuencia de un aumento del 6,6 por ciento en Africa del Norte y un descenso del 11,3 por ciento en el Africa subsahariana. En América Latina y el Caribe, se considera que la producción de 1990 es un 6,1 por ciento inferior a la conseguida en 1989, debido principalmente a una importante baja del 25 por ciento en Brasil, mientras se espera que la producción haya aumentado en México y Argentina.

El grueso del aumento previsto del 3,6 por ciento en la producción cerealera durante 1990 puede atribuirse a un 9,8 por ciento de aumento en la producción mundial de trigo, como consecuencia sobre todo de los sustanciales aumentos de producción habidos en América del Norte y la URSS. La producción triguera de los países desarrollados aumentó en casi un 15 por ciento, mientras que el aumento estimado de los países en desarrollo ascendió al 3,0 por ciento. Se estima que el crecimiento de la producción mundial de cereales secundarios fue del 1,6 por ciento, como reflejo de un aumento del 2,6 por ciento en los países en desarrollo y de otro del 1,1 por ciento en los países desarrollados. La producción mundial de arroz —un 95 por ciento de la cual se obtiene en los países en desarrollo— quedó prácticamente estancada.

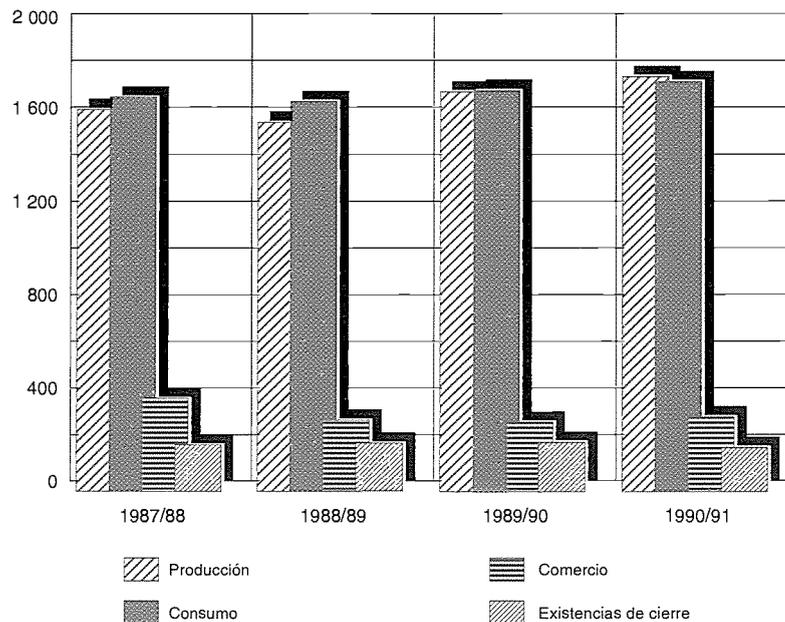
La producción de cereales en 1990 superó el consumo mundial estimado en 1990/91 por primera vez desde

1986/87, lo que permitió una reposición mediana de las existencias, como se analiza más adelante (Figura 7). Los pequeños cambios registrados en el consumo global de cereales encubren, sin embargo, grandes variaciones en las distintas regiones. Es más, la utilización alimentaria per cápita de cereales en 1990/91 ha descendido, según estimaciones, en todas las regiones de los países en desarrollo, salvo el Lejano Oriente. En los casos de Africa y América Latina y el Caribe, el descenso se debió a las malas cosechas en 1990 que compensaron unas mayores importaciones netas. A la inversa, en el Lejano Oriente se registró una notable recuperación de la producción durante 1990 que compensó sobradamente la fuerte baja en las importaciones de cereales, que representan más de una tercera parte de la utilización interna total de la región. En el Lejano Oriente, el aumento en la utilización alimentaria per cápita de cereales se debió totalmente a la producción, pues la proporción entre producción/utilización de cereales es bastante superior al 90 por ciento.

Los pronósticos para 1991 apuntan a una pequeña baja en la producción mundial de cereales, que pasaría a ser de 1 929 millones de toneladas, por debajo del nivel sin precedentes de 1 951 millones de toneladas alcanzado en 1990. En el supuesto de unas condiciones atmosféricas normales, los pronósticos son que la producción de trigo bajará fuertemente respecto de los 595 millones de toneladas de 1990, pasando a 560 millones de toneladas en 1991, lo cual se debe principalmente a

Figura 7

TENDENCIAS DEL SUMINISTRO Y CONSUMO DE CEREALES*
(Millones de toneladas)



CUADRO 6. Porcentaje de variación per cápita de la producción alimentaria, por países, 1989-90

| | Países en desarrollo | | | | Países desarrollados |
|-----------------|--|---|--|---|---|
| | Africa | Asia y el Pacífico | América Latina y el Caribe | Cercano Oriente | |
| Más del 5% | Reunión Túnez | China Laos Samoa | Belice Guyana Trinidad y Tabago | Reino de Arabia Saudita Rep. Arabe Siria Turquía | Canadá Dinamarca Irlanda Portugal Suecia |
| 3,01% a 5% | Guinea Mauritania | Bhután Filipinas Sri Lanka | Chile México | | Finlandia |
| 0,1% a 3% | Cabo Verde Congo Kenya Lesotho Sierra Leona Zimbabwe | Fiji Indonesia Malasia Tonga Viet Nam | Barbados Guatemala Jamaica Nicaragua | Chipre Egipto Iraq Jordania Rep. Islámica de Irán | Australia Bélgica España Estados Unidos Luxemburgo Francia Países Bajos Reino Unido República Democrática Alemana |
| 0 a -3% | Argelia Angola Camerún Comoras Chad Etiopía Gabón Guinea Bissau Madagascar Malí Mozambique Namibia Nigeria Rep. Centroafricana Uganda Zaire | Bangladesh Brunei India Camboya Corea, Rep. Pop. Dem. Macao Maldivas Myanmar Pakistán Papua Nueva Guinea Islas Salomón | Bolivia Colombia Costa Rica Ecuador El Salvador Honduras Panamá Paraguay Suriname Venezuela | Jamahiriya Arabe Libia Sudán | Austria Checoslovaquia Alemania, Rep. Fed. Islandia Israel Japón Malta Noruega Polonia URSS |
| -3,01% a -5% | Botswana Burundi Rwanda Somalia Swazilandia | Mongolia Nepal | Argentina Cuba Haití Uruguay | | Albania Hungría Rumania Suiza |
| -5,01% a -10% | Benin Burkina Faso Gambia Ghana Côte d'Ivoire Malawi Mauritania Níger Senegal Tanzanía, Rep. Unida Togo | Tailandia | Brasil Puerto Rico República Dominicana | Yemen | Bulgaria Grecia Italia Nueva Zelandia Sudáfrica Yugoslavia |
| Inferior a -10% | Liberia Marruecos Zambia | República de Corea | Guadalupe Martínica Perú | | |

Fuente: FAO.



la reducción de las siembras. La producción de cereales secundarios aumentará, según previsiones, en sólo un 0,8 por ciento para llegar a 844 millones de toneladas en 1991, mientras que los pronósticos provisionales apuntan a que la producción de arroz cáscara aumentará en un 1,4 por ciento para pasar a 525 millones de toneladas, a condición de que el monzón asiático se presente normalmente.

Las estimaciones en julio de 1991 sobre existencias cerealeras mundiales arrastradas de los años agrícolas de 1990/91 ascendían a 321 millones de toneladas, unos 20 millones más que su cifra inicial (Figura 8). La mayor parte del aumento debería darse en las existencias mundiales de trigo, que según pronósticos aumentarían en 20 millones de toneladas alcanzando los 138 millones de toneladas. Prácticamente todo este aumento correspondería a las existencias de los exportadores principales. Se prevé que las existencias mundiales de cereales secundarios bajarán marginalmente a 128 millones de toneladas, mientras que los pronósticos son que las existencias mundiales de arroz para finales de las temporadas comerciales de 1991 aumenten en 0,5 millones de toneladas aproximadamente para llegar a los 55 millones de toneladas.

La producción cerealera mundial en 1991, según los pronósticos actuales, no bastará para cubrir la utilización prevista en 1991/92, por lo que hará falta una pequeña saca de los remanentes. Se prevé que prácticamente toda la baja se produzca en las existencias de trigo. Los pronósticos iniciales de la FAO cifran los remanentes mundiales de cereales a finales de las temporadas de 1991/92 en 316 millones de toneladas, cinco millones de toneladas o un 1 por ciento menos que su nivel inicial. Se pronostica provisionalmente que las existencias de trigo se reducirán en un 3 por ciento pasando a 134 millones de toneladas, mientras que las de cereales secundarios y arroz se estiman en 128 y 55 millones de toneladas respectivamente, lo cual supone una escasa variación respecto de su nivel inicial. Las primeras indicaciones apuntan a que el grueso de la reducción de las existencias se verificará en los países desarrollados, sobre todo en la URSS. En los principales países exportadores considerados colectivamente, los pronósticos actuales apuntan a un pequeño aumento en las existencias de cereales secundarios, que no obstante se mantendrían muy bajas. No se prevé ninguna variación de importancia en las existencias de trigo en poder de exportadores, ya que el descenso proyectado en las

RECUADRO 1

Escaseces y emergencias alimentarias

En muchos países africanos persisten graves problemas de escasez de alimentos. En Etiopía, la interrupción de las actividades de socorro a raíz del levantamiento político provocó un ulterior empeoramiento de una situación de suministro de alimentos ya grave, creándose riesgos de muerte generalizada por inanición en algunas regiones. Las necesidades agregadas de ayuda alimentaria para refugiados somalíes y sudaneses y para regresados a Etiopía se estimaban en junio de 1991 en 240 000 toneladas, con promesas que cubrían el 80 por ciento de las necesidades pero de las que sólo se habían recibido 70 000 toneladas. Frente a una ayuda alimentaria en cereales necesaria para la población etíope y que se estima en torno al millón de toneladas, las promesas de donantes se cifraban en junio de 1991 en 500 000 toneladas, aunque sólo se habían entregado 330 000 toneladas.

En Sudán, la situación alimentaria se mantiene precaria en casi todas sus provincias. En junio de 1991 se registraba un aumento de los precios de los cereales de consumo humano que aumentaban en la mayoría de los mercados locales, hallándose fuera del poder adquisitivo de

casi ocho millones de habitantes. Aunque se señaló en muchas regiones la necesidad de una ayuda de socorro, problemas de logística impedían el desplazamiento de los cereales. En el sur del Sudán, los problemas se estaban agravando por la llegada de muchos refugiados procedentes de Etiopía. Para junio de 1991, frente a un déficit nacional global de cereales de 1,1 millón de toneladas, las promesas cubrían sólo la mitad de las necesidades y realmente sólo se había entregado una quinta parte de éstas.

En Somalia también se mantiene precaria la situación de suministro alimentario, que se ha visto agravada, además, por las luchas civiles. En junio de 1991 se hallaban agotadas las existencias de alimentos en las zonas urbanas y se había generalizado la malnutrición. Las zonas rurales se enfrentaban también con escaseces graves de alimentos, teniéndose noticias de muertes por inanición en varios distritos. En Mozambique la mala cosecha ha aumentado considerablemente la ayuda alimentaria necesaria para 1991/92, al propio tiempo que dificultades logísticas derivadas de los daños producidos en las infraestructuras y la



existencias de los Estados Unidos resultaría compensado por aumentos en las que posee la CEE. En el plano de los pronósticos, las existencias agregadas de cereales al final de las temporadas agrícolas respectivas de 1991/92 descenderían al extremo inferior de la escala del 17-18 por ciento del consumo tendencial en 1992/93 que la Secretaría de la FAO considera como mínimo indispensable para garantizar la seguridad alimentaria mundial.

Aun en el supuesto de que se hagan realidad los actuales pronósticos de producción cerealera, la seguridad alimentaria mundial se mantendría en un tenue equilibrio durante el año próximo. Cualquier empeoramiento del tiempo que afecte a los cultivos sembrados podría dar lugar a graves consecuencias en la seguridad alimentaria a nivel mundial. Además, se están agudizando cada vez más los problemas regionales de suministro alimentario en África, que probablemente también persistirán en los años venideros en partes de Asia como consecuencia de calamidades naturales o provocadas por el hombre

Fertilizantes

El consumo de fertilizantes, tras haber alcanzado una cifra sin precedentes de 145,7 millones de toneladas en

1988/89, cayó, expresado en términos de los principales nutrientes de las plantas, a 143,3 millones de toneladas en 1989/90 (-1,6 por ciento). Este descenso podría marcar el comienzo de un período de consumo mundial decreciente de fertilizantes a medio plazo. Se estima que el consumo mundial de fertilizantes bajará en un 2,4 por ciento en 1990/91, se estabilizará en 1991/92 y volverá a crecer sólo lentamente en los años sucesivos.

El menos afectado entre los distintos nutrientes es el nitrógeno, pues su consumo en 1989/90 bajó ligeramente (0,7 por ciento) después de haber aumentado un 5,4 por ciento en 1988/89. Se prevé que el consumo de nitrógeno se recuperará de una pérdida que se estima en el 1,7 por ciento en 1990/91 pero que comenzará a crecer nuevamente a partir de 1991/92. Se prevé que el fosfato seguirá la pauta del consumo agregado mientras que la potasa registrará una tendencia sumamente negativa. El consumo de potasa creció en un 2,8 por ciento en 1988/89, bajó un 4,3 por ciento en 1989/90 y se estima que bajará ulteriormente en un 5,0 por ciento en 1990/91 y en un 2,1 por ciento en 1991/92.

La producción global de fertilizantes ha registrado por lo general unos índices de crecimiento superiores a los del consumo, lo cual vale también para los nutrientes

lucha civil en curso siguen limitando los movimientos de los productos agrícolas.

Otros países africanos que tropiezan con escaseces de suministros alimentarios en el año comercial en curso y que necesitaban una ayuda extraordinaria o de urgencia en junio de 1991 comprendían: Burkina Faso, Camerún, Chad, Gambia, Ghana, Liberia, Malawi, Mauritania, Mozambique, Níger y Sierra Leona, al paso que ya se habían cubierto las necesidades de Angola y Guinea.

En Bangladesh, una misión FAO/PMA estimó que las pérdidas producidas en los cultivos de cereales por el ciclón del 29 y 30 de abril de 1991 eran de 247 000 toneladas. Aunque eran considerables las necesidades de rehabilitación, se pensaba que las necesidades inmediatas de socorro alimentario de urgencia para los damnificados por el ciclón estaban bien cubiertas por un programa de urgencia en marcha. A nivel nacional, la situación general de los suministros alimentarios se mantenía satisfactoria a raíz de una cosecha de cereales superior a la media como la recogida en 1990/91.

En junio de 1991 se señalaba que persistían en Iraq graves escaseces de

alimentos. El racionamiento alimentario continuaba en un grado bastante inferior al mínimo necesario para evitar la malnutrición, y se habían agotado prácticamente las existencias de cereales. Los precios de la mayoría de los productos básicos habían aumentado más del decuplo desde agosto de 1990 y se hallaban fuera del poder adquisitivo de grandes sectores de la población. Gran parte de los 1,8 millones de kurdos iraquíes que abandonaron sus hogares a finales de marzo de 1991 para buscar refugio en Irán, Turquía y a lo largo de las zonas fronterizas de Iraq y Turquía sufrían todavía de suministros insuficientes de alimentos, de falta de agua y de otros artículos de socorro.

Otros países asiáticos con escaseces de suministros alimentarios y que necesitaban ayuda extraordinaria o de urgencia en junio de 1991 comprendían: Afganistán, Camboya, Jordania, Líbano y Mongolia.

En América Latina, la situación de los suministros alimentarios en junio de 1991 seguía estando tirante en Perú, como consecuencia de una menor cosecha de cereales durante el año anterior y de la

reducción de las importaciones de estos productos en 1991. La situación era especialmente difícil para grandes sectores de la población cuyo acceso a los alimentos básicos se había visto afectado por las actuales medidas de austeridad económica. También en Nicaragua la situación de suministros alimentarios se mantenía tensa como consecuencia de una mala cosecha de cereales el año anterior y de la difícil situación financiera del país, que había reducido su capacidad de importación. En Haití persistía también una difícil situación de suministros alimentarios como resultado de la cosecha de los años anteriores mermada por la sequía.



considerados individualmente. Los efectos de la guerra del Golfo y la situación en Europa oriental y la URSS repercutieron mucho en la producción de nitrógeno y, en cierto grado, también en la de potasa y los fosfatos.

Las perspectivas a corto plazo para los fertilizantes nitrogenados apuntan a una situación de la oferta medianamente rígida y a una estabilidad de los precios en niveles elevados. Los fertilizantes fosfatados se hallarían en una situación de suministro suficiente y los fertilizantes potásicos seguirían registrando un gran excedente.

El consumo de fertilizantes en los países en desarrollo siguió aumentando a pesar de la caída a nivel mundial: evolución bien acogida. Salvo la potasa, cuyo consumo bajó un 5,3 por ciento en 1989/90, dichos países registraron aumentos del 1,7 por ciento en el consumo total de fertilizantes, del 2,6 por ciento en el de nitrógeno y del 2,4 por ciento en el de fosfatos. Los países desarrollados en cambio registraron bajas en el consumo del orden del 4 por ciento para los tres nutrientes principales.

Las previsiones a medio plazo son de que esa coyuntura general proseguirá: es decir, el consumo de fertilizantes aumentará en las regiones en desarrollo, especialmente en Asia, pero bajará en las regiones desarrolladas, sobre todo en Europa oriental y la URSS.

La situación mundial de los fertilizantes en 1990 se ha visto influida fuertemente por los acontecimientos ocurridos en el Cercano Oriente, sobre todo por la crisis del Golfo. Se observaron dos tipos de efectos: la reducción o cese directo de la producción de fertilizantes y de sus exportaciones por países de la región y las consecuencias indirectas del aumento de los precios del petróleo sobre la producción de fertilizantes y los costos del transporte a nivel mundial. Antes de que comenzara la

crisis, existían otros factores que ya impulsaban al alza los precios de los fertilizantes, especialmente de los nitrogenados; entre ellos, el bajo rendimiento de las inversiones que incluso hacían productores eficientes, y la enrarecida situación de la oferta al comienzo del segundo semestre de 1990.

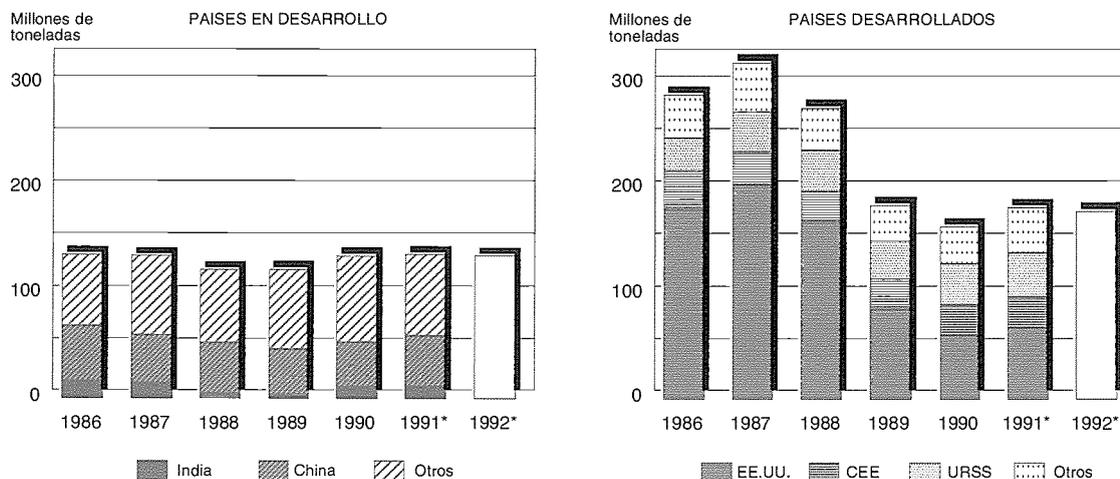
La tensión que siguió al inicio de la crisis del Golfo en agosto de 1990 repercutió en los mercados de fertilizantes bajo tres aspectos interconexos: disponibilidad, precios y comercio. La disponibilidad se redujo inicialmente por el embargo de las Naciones Unidas sobre el comercio con Iraq y Kuwait; luego, cuando comenzó la guerra, el bloqueo hizo imposible el envío de productos desde los puertos del Golfo. Los precios de la mayoría de los mercados reaccionaron prontamente a la ocupación de Kuwait, y comenzaron a subir luego con el inicio de las operaciones militares en enero de 1991. No obstante, los precios comenzaron a bajar tan pronto como el mercado se percató de que la guerra no iba a durar mucho tiempo.

La intensificación de la guerra y el trastorno consiguiente de los embarques desde toda la región, junto con la supuesta destrucción de las fábricas en Kuwait e Iraq, elevaron el grado de incertidumbre del mercado, pero contrariamente a lo que sucedió en la crisis petrolífera de 1973/74 y 1979/80, el mercado de fertilizantes no reaccionó de forma vehemente a los acontecimientos. Hubo una especie de acuerdo implícito y de acción concertada para mantener la estabilidad del mercado por parte de los mayores proveedores e importadores. Los precios resultaron muy influidos por la disponibilidad y las necesidades inmediatas más bien que por la posible evolución de la situación política y económica. Esto se debió a la opinión predominante de

Figura 8

REMANENTES DE CEREALES, 1986-92

(Año agrícola que finaliza en el año indicado)



Fuente: FAO.

* 1991: Datos provisionales - 1992: Pronóstico



que los mercados de fertilizantes funcionan mejor cuando ni vendedores ni compradores pretenden ganancias grandes e inmediatas.

Estos factores contribuyeron a una baja de los precios y a su estabilización después de terminado el conflicto, aunque se mantuvieron por encima de los niveles anteriores a la crisis. Es probable que los precios de la urea se mantengan elevados puesto que se estiman las pérdidas del mercado de 2,5 a 3 millones de toneladas de producto por año debido a los acontecimientos del Cercano Oriente y de Europa oriental.

Tendrá que pasar algún tiempo para que vayan remitiendo las sacudidas del conflicto; los mercados de fertilizantes seguirán viéndose afectados a breve plazo y tal vez a medio plazo. Una reducción de la expansión de la capacidad en el Cercano Oriente podría enrarecer el equilibrio de la oferta y la demanda de nitrógeno y en cierto grado de los fertilizantes fosfatados.

Donde más repercutió el conflicto fue en la disponibilidad de nitrógeno. La región del Cercano Oriente juega un papel importante en los mercados de amoníaco y urea. En 1989 le correspondió un 13 por ciento del comercio mundial de amoníaco y un 17 por ciento del de urea. En esos mismos años, Kuwait e Iraq contribuyeron conjuntamente a un 3 por ciento del comercio mundial de amoníaco y a un 7 por ciento del de urea. Son cantidades que se consideran perdidas para el mercado a breve plazo.

Los efectos de la subida de los precios del petróleo se dejaron sentir mucho en la industria del nitrógeno. El gas natural es la materia prima para la producción de amoníaco pues más del 80 por ciento de la producción mundial procede de fábricas de gas. El precio del gas natural en Europa occidental está indizado al precio del petróleo combustible con un lapso de tiempo de seis meses. En Europa oriental, el gas natural que se solía importar de la URSS a precios ventajosos está ahora también vinculado a los precios del petróleo. En los países en desarrollo, el precio del gas no guarda relación con los precios del petróleo. El actual excedente de gas en los Estados Unidos ha empujado los precios del gas para amoníaco por debajo de su precio energético equivalente, referido éste al petróleo combustible. Sin embargo, se prevé que este excedente desaparecerá en un próximo futuro con lo que los precios del gas se pondrán en consonancia con los de los combustibles alternativos. Por lo tanto, el conflicto creó un cambio temporal en la competitividad de los productores de amoníaco de las diversas regiones, debilitando en general la situación de los productores estadounidenses y europeos y favoreciendo a los productores establecidos en los países en desarrollo.

En el Cuadro 7 aparece la evolución de los precios de determinados fertilizantes y materias primas desde el período que va de agosto de 1990, fecha de la invasión de Kuwait, hasta junio de 1991.

En una perspectiva a largo plazo, es probable que las transformaciones económicas y políticas que están en marcha en la URSS y Europa oriental influyan mucho más que la crisis del Cercano Oriente en el equilibrio oferta-demanda mundial de fertilizantes y en los mercados internacionales. Una consecuencia de los problemas con que tropiezan esos países ha sido una baja en el consumo y producción de fertilizantes, con una reducción en los excedentes exportables.

El elemento más importante que influye en la industria de fertilizantes en los países de Europa oriental es el aumento de los precios de la energía y materias primas debido a los precios del mercado en moneda fuerte que ahora tienen que pagarse por el petróleo y el gas importado de la URSS, en contraposición a los anteriores precios de favor en monedas no convertibles. También se tienen noticias de que los suministros futuros de petróleo y gas serían limitados en volumen.

Las inciertas perspectivas agrícolas de la región se agravan por el aumento de los precios de los fertilizantes, que han de ajustarse a los nuevos costos de producción, a la supresión de los subsidios a los fertilizantes y a la menor disponibilidad de productos provocada por un menor régimen de funcionamiento de las fábricas.

Por lo que respecta a la URSS, la transición a la economía de mercado necesitará algún tiempo para poder transmitir señales positivas al sector agrícola. Hasta entonces, los agricultores no tendrán incentivos para utilizar más fertilizantes, y la reducción efectuada en los subsidios a los fertilizantes no hará sino deprimir aún más la demanda. Entre tanto, habrá de revisarse el sistema de transporte y distribución de la URSS para un movimiento eficaz de los fertilizantes y de los productos agrícolas.

Por lo que respecta a la oferta, la producción se verá limitada por la poca productividad de las fábricas, por los problemas relativos a su mantenimiento, y por la presión política que ejercen grupos de protección ecológica para el cierre de las plantas contaminantes o la reducción de su actividad. No obstante, el fomento de las exportaciones de fertilizantes sigue siendo un sector prioritario dada su importancia como fuente de divisas.



COMERCIO AGRICOLA

El comercio agrícola en 1990

No se dispone aún de información completa sobre el comercio agrícola mundial en 1990. Sin embargo, las estimaciones provisionales sugieren que el comercio agrícola ha registrado un dinamismo notable en los países desarrollados, pero que ha estado generalmente deprimido en los países en desarrollo.

Para los países desarrollados, las estimaciones podrían proceder de una muestra de 21 países que conjuntamente contribuyen al 93 por ciento de las exportaciones agrícolas totales de los países desarrollados y al 75 por ciento de sus importaciones. En 1990, el valor de las exportaciones agrícolas y ganaderas desde esos países aumentó en un 11 por ciento, y las importaciones en un 13 por ciento, muy por encima del crecimiento anual medio de los países desarrollados en su conjunto durante la década de los ochenta (3,5 por ciento para las exportaciones y 3,2 por ciento para las importaciones). Esta expansión procedería fundamentalmente del aumento de los volúmenes de envíos y posiblemente de un mayor valor de las exportaciones de productos elaborados; es más, los precios de las exportaciones de los productos primarios de los países desarrollados aumentaron sólo medianamente en su conjunto, registrando algunos de sus principales productos de exportación, sobre todo el trigo y la leche desnatada en polvo, bajas pronunciadas de precios.

El fuerte aumento registrado en las exportaciones agrícolas y ganaderas fue general entre los países desarrollados. Se experimentaron aumentos especialmente fuertes en países europeos: un 20 por ciento en Dinamarca, Italia, Suiza y España; y de un 13 a un 17 por ciento en Austria, Francia, Alemania, Países Bajos y Suecia. También se registraron exportaciones pujantes en Canadá (+17 por ciento), rebasando su nivel la punta máxima de 1988. En cambio, las exportaciones sólo aumentaron un 2,4 por ciento en los Estados Unidos, aunque esto se produjo tras de tres años de fuerte expansión. En general, sólo cinco países no incrementaron sus exportaciones agrícolas en 1990 sobre el nivel del año anterior: Australia, Finlandia, Islandia, Noruega y Nueva Zelandia.

Aunque la muestra de países es menos representativa por lo que respecta a las importaciones pues no se dispone todavía de datos completos para el Japón, que es el segundo mayor importador mundial de productos agrícolas, diríase que los países desarrollados también han incrementado considerablemente sus importaciones agrícolas y ganaderas en 1990. La expansión más notable por lo que respecta a volúmenes fue el aumento del 21 por ciento en las compras alemanas de esos productos, que contribuyeron a una cuarta parte del incremento global correspondiente a la muestra de países. Otros

aumentos de importaciones que superaron notablemente los promedios de la década de 1980 fueron las de Francia, Italia, Reino Unido y Bélgica-Luxemburgo. Aunque comparativamente menor, el aumento en los Estados Unidos (un 7 por ciento) superó también el promedio de los años ochenta.

Aunque la información de que se dispone para los países en desarrollo es demasiado limitada para poder hacer una estimación cuantitativa general, parece que su comercio agrícola en 1990 ha sido mucho menos próspero que el de los países desarrollados. A diferencia de estos últimos, los precios de exportación de los productos en los primeros han bajado por lo general, según estimaciones. Por otro lado, para varios de los productos clave de exportación de los países en desarrollo, a la depresión de los precios vinieron a sumarse unos volúmenes de exportación estancados o en baja. Por ejemplo, los precios del café se derrumbaron y sus volúmenes de exportación sólo aumentaron algo; y para el azúcar y el té se estima que los volúmenes de exportación han bajado ligeramente junto con unos precios deprimidos⁸. El aumento de los precios de la carne, especialmente de cerdo, del banano (sobre todo en los mercados alemanes), fibras y algodón sólo en parte probablemente habrá compensado algo. Es más, la carne de cerdo y de aves de corral y el banano figuran entre los escasos productos agrícolas y ganaderos en los que tal vez se haya operado en 1990 un aumento notable en el valor de las exportaciones por parte de los países en desarrollo. Por otro lado, en 1990 aumentaron considerablemente los precios de exportación de los productos pesqueros y forestales, que representan una alícuota notable de las exportaciones agrícolas totales de los países en desarrollo (un 10 por ciento en los últimos años).

Por lo que respecta a las importaciones agrícolas, cabe esperar que los países en desarrollo deficitarios de alimentos se aprovechen bastante del descenso pronunciado en los precios de los cereales, especialmente del trigo (este producto representa un 10 por ciento de sus importaciones totales de productos agrícolas), pesqueros y forestales, y de la leche desnatada en polvo (2 por ciento del total).

Comercio mundial de cereales en 1991/92

El comercio mundial de cereales en 1991/92 (julio/junio) va a ser, según pronósticos provisionales, de 193 millones de toneladas, por encima de los 187 millones de toneladas en que se estima el de 1990/91, aunque todavía el segundo más bajo desde 1987/88. Existe gran incertidumbre sobre el volumen de las probables com-

⁸ El café, el cacao, el té y el azúcar supusieron casi un quinto de las exportaciones totales de productos agrícolas, pesqueros y forestales efectuadas por los países en desarrollo en 1989. Para África, la tasa fue del 39 por ciento, y para América Latina y el Caribe del 29 por ciento.

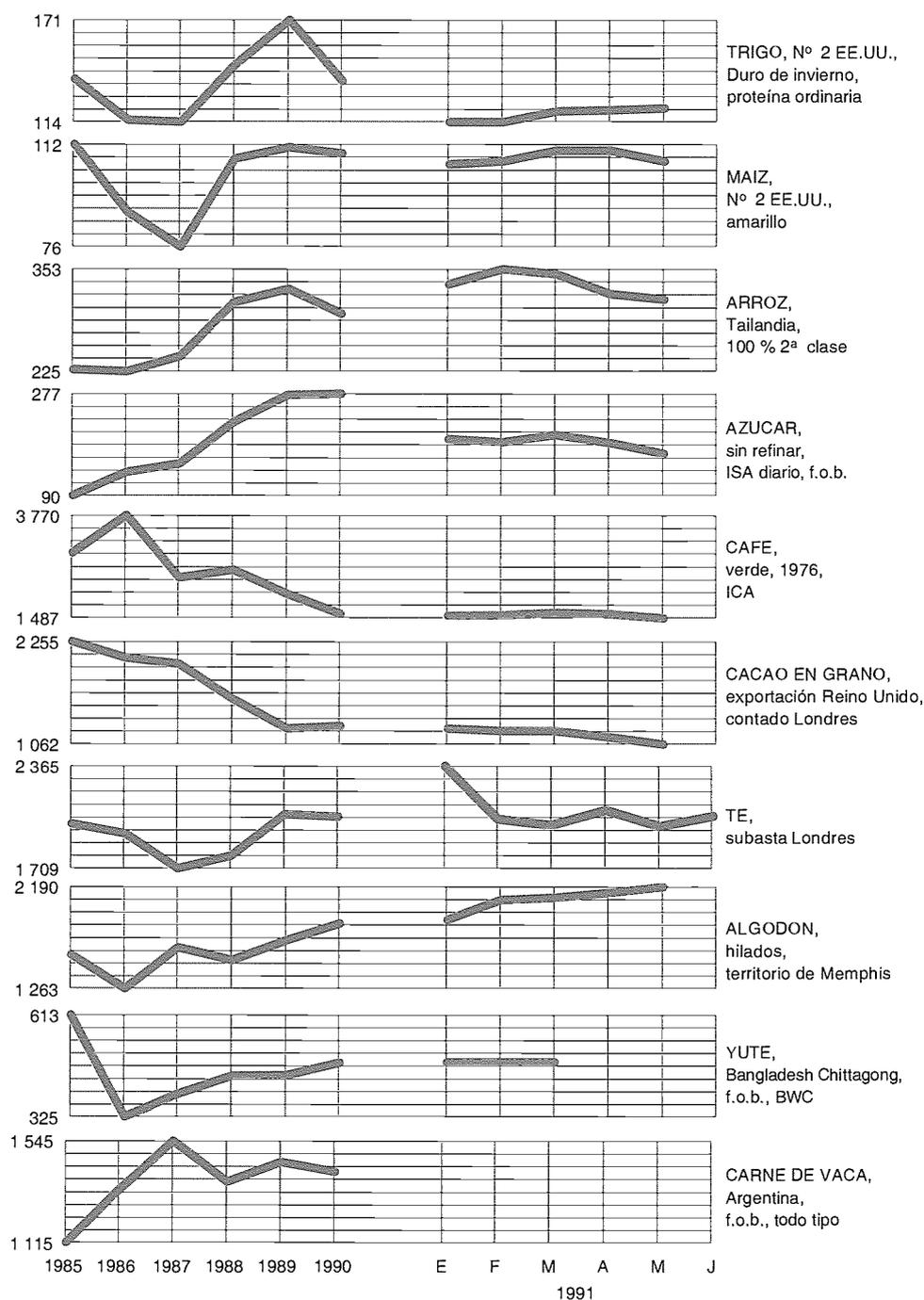


pras de cereales por parte de la URSS. En la estimación precedente se presume que las importaciones de trigo y cereales secundarios por la URSS en 1991/92 aumentarán a 29 millones de toneladas respecto de los 25

millones de toneladas de la temporada de 1990/91. En este pronóstico mundial se refleja un aumento en las importaciones totales de cereales por los países en desarrollo, que pasaron de 114,5 millones de toneladas a

Figura 9

PRECIOS DE EXPORTACION DE ALGUNOS PRODUCTOS, 1985-91
(Dólares EE.UU. por tonelada)





120 millones de toneladas, con un aumento marginal en los países desarrollados de 72,5 a 73 millones de toneladas.

Se prevé que las importaciones mundiales de trigo aumentarán de 91,5 millones de toneladas en 1990/91 (julio/junio) a 94 millones en 1991/92. Se pronostica un aumento de las importaciones para Asia y la URSS, aunque el pronóstico relativo a la URSS concretamente es muy provisional. En general, las importaciones de trigo por los países desarrollados debieran pasar de 25,5 millones de toneladas en 1990/91 a 26,4 millones en 1991/92, como reflejo principalmente de un incremento de dos millones de toneladas en la URSS y de una baja de un millón de toneladas en Europa oriental. Las importaciones totales de los países en desarrollo aumentarán, según pronósticos, en 1,6 millones de toneladas llegando a los 67,6 millones de toneladas, como resultado neto de un aumento de 3,1 millones de toneladas en Asia y de un incremento de 0,6 millones de toneladas en América Latina y el Caribe, y de una baja de 1,9 millones de toneladas en África.

Se pronostica provisionalmente que el comercio mundial de cereales secundarios en 1991/92 (julio/junio) será de 87 millones de toneladas, 3,5 millones de toneladas más que el nivel alcanzado en 1990/91. El grueso de ese aumento procedería del incremento de las importaciones por parte de la URSS, como reflejo de la expectativa de que la producción interna y las compras estatales bajarán más que el consumo. Las importaciones en Europa oriental bajarán fuertemente según previsiones y por segundo año consecutivo, principalmente debido al descenso del consumo interno y a la baja de la competitividad en los mercados internacionales por lo que

respecta a los productos ganaderos, que a su vez reducirá la demanda de cereales para pienso. También se pronostica que las importaciones en Europa occidental bajarán en 1991/92. Entre las regiones en desarrollo, se prevé que las importaciones asiáticas aumentarán en 1,4 millones de toneladas, debido en parte a la expectativa de que Iraq se reintegre a los mercados internacionales. Se pronostica un aumento muy ligero en las importaciones a América Latina y el Caribe así como a África.

Se pronostican para el año civil de 1991 importaciones mundiales de arroz de 12,0 millones de toneladas, frente a los 11,1 millones de toneladas en 1990. Este aumento es consecuencia de la expectativa de una mayor demanda de importación por parte de Asia, América Latina y la URSS.

Precios de exportación y relaciones de intercambio

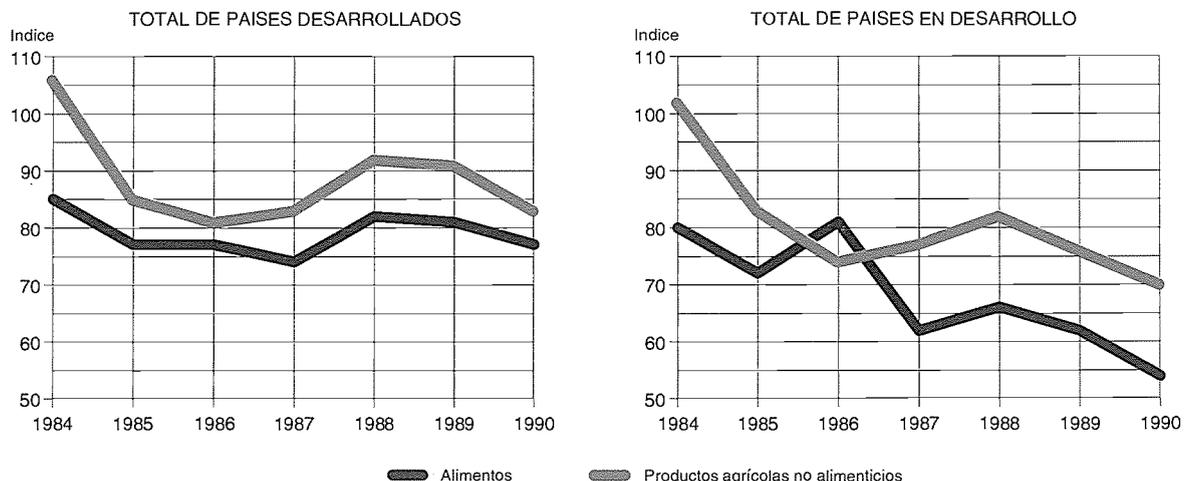
Los precios internacionales en dólares EE.UU. de los principales productos comercializados bajaron notablemente en 1990 y en los primeros meses de 1991 (Figura 9)⁹. Concretamente, los precios medios del trigo en 1990 fueron un 20 por ciento inferiores a los promedios de 1989, y los de la leche desnatada en polvo un 30 por ciento menos. Para el arroz, la baja fue del 9,5 por ciento, y para el maíz del 2 por ciento. Aunque los

⁹ La baja en los precios de los productos básicos expresados en dólares EE.UU. se acentuó con la depreciación del dólar estadounidense durante el período objeto de examen. Esta moneda comenzó a depreciarse a mediados de 1989 pero, después de llegar a su punto más bajo en febrero de 1991, ha tendido a reforzarse a partir de entonces, aunque entre enero y diciembre de 1990 se depreció casi un 8% respecto de los DEG.

Figura 10

RELACIONES DE INTERCAMBIO NETAS DE TRUEQUE DE PRODUCTOS AGRICOLAS, 1984-90

(Números índices, 1980 = 100)



Fuente: Boletín mensual de estadísticas de las Naciones Unidas y FAO.



precios del trigo y del maíz se afianzaron durante los primeros meses de 1991, su nivel se mantuvo por debajo de los del año anterior. Entre los productos tropicales, la baja más brusca fue la de los precios del café, que descendieron más del 20 por ciento, y que tendieron a aflojar aún más en 1991. En general, el índice de precios de exportación de las Naciones Unidas registra una baja del 2,3 por ciento en los precios de exportación de los países en desarrollo por lo que respecta a productos agrícolas, pesqueros y forestales en 1990 respecto de los niveles de 1989, y un aumento del 2,9 por ciento en los de los países desarrollados.

Frente a unos precios de los productos agrícolas deprimidos de forma tan general, el índice de las Naciones Unidas registra aumentos fuertes del 15 por ciento y del 8 por ciento en los precios del petróleo crudo y de las manufacturas, respectivamente, en 1990. Estos fenómenos dieron lugar a un empeoramiento de las relaciones de intercambio de los productos tanto alimentarios como agrícolas no alimentarios en los países desarrollados y en desarrollo, aunque más marcados en estos últimos (Figura 10)

Las consecuencias de este empeoramiento no pueden apreciarse todavía plenamente por faltar datos sobre los volúmenes de las exportaciones agropecuarias. Sin embargo, con una expectativa de resultados de exportación poco menos que excelentes para los países en desarrollo en 1990, cabe prever también un notable descenso en la capacidad adquisitiva de sus exportaciones agrícolas. Para muchos de ellos, estas pérdidas representarían la persistencia de una coyuntura inquietante. Para 1989, los ingresos africanos derivados de las exportaciones agrícolas habían ya bajado a niveles que les permitirían comprar sólo el 72 por ciento de las manufacturas y petróleo crudo que pudieron financiar en 1979-81. Para América Latina y el Caribe, la cifra equivalente fue del 82 por ciento.

ASISTENCIA EXTERNA Y AYUDA ALIMENTARIA

Préstamos exteriores a la agricultura

Los compromisos totales en concepto de préstamos exteriores a la agricultura se estimaron en unos 14,7 mil millones de dólares EE.UU. en 1989, último año para el que se dispone de datos completos. A precios nominales, esta cantidad es un 8 por ciento inferior a la de 1988 y sólo algo superior a los niveles de 1986 y 1987. Si se deflacionan los compromisos totales en función de los precios de los artículos manufacturados, el año 1989 registra en términos reales unas reducciones del 8 por ciento, 5 por ciento y 15 por ciento en relación con 1988, 1987 y 1986, respectivamente (Cuadro 8). Pero durante estos últimos años ha habido un aumento en la proporción de subvenciones dentro de los compromisos totales, que pasó del 23 por ciento en 1986 al 30 por ciento en 1989.

De 1986 a 1988, los compromisos totales a favor de la agricultura aumentaron ligeramente, pues los incrementos en los compromisos bilaterales procedentes del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE (CAD) compensaron con creces las bajas en los compromisos multilaterales. En parte, los esfuerzos desplegados por el Japón para elevar su alícuota de ayuda oficial al desarrollo contribuyen a explicar los aumentos habidos en los compromisos bilaterales durante ese período, incluida la subida del 27 por ciento en 1988. Ahora bien, en 1989 bajaron los compromisos bilaterales en un 13 por ciento. Los préstamos de la CEE se redujeron en un 20 por ciento en 1989 respecto de 1988.

Para los préstamos multilaterales hay estimaciones correspondientes a todo 1990. Con una estimación de 7,2 mil millones de dólares EE.UU. en 1990, los compromisos multilaterales de asistencia exterior a la agricultura bajaron en casi un 18 por ciento respecto de sus niveles de 1986. En 1990, sin embargo, los préstamos del Banco Mundial aumentaron en un 8 por ciento, lo que se debió a un fuerte incremento en los préstamos de la Asociación Internacional de Fomento (AIF) en condiciones de favor, que compensaron sobradamente una baja en los compromisos del BIRF.

En general, los préstamos de los bancos regionales bajaron en 1990. El Banco Asiático de Desarrollo aprobó un nivel bajísimo de compromisos, lo que contrastó con el aumento de los niveles de los compromisos suscritos por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Desembolsos de préstamos exteriores a la agricultura

Los desembolsos totales de préstamos exteriores a la agricultura bajaron a unos 12,3 mil millones de dólares EE.UU. en 1989. A precios nominales, representaron un 13 por ciento menos que en 1988 y un 1 por ciento más

CUADRO 8. Compromisos de asistencia exterior a la agricultura (definición amplia)

| Donantes | Compromisos totales | | | | | Compromisos en condiciones de favor | | | | | Compromisos en condiciones comerciales | | | | |
|---|---------------------|--------|--------|--------|-------------------|-------------------------------------|--------|--------|--------|-------------------|--|-------|-------|-------|-------------------|
| | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 ¹ | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 ¹ | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 ¹ |
| millones de dólares E.E.U.U. | | | | | | | | | | | | | | | |
| A PRECIOS CORRIENTES | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total de compromisos | 14 405 | 14 491 | 15 997 | 14 720 | ... | 8 057 | 10 191 | 12 172 | 10 954 | ... | 6 348 | 4 300 | 3 825 | 3 766 | ... |
| de los cuales, donaciones | 3 294 | 4 450 | 4 963 | 4 469 | ... | 3 294 | 4 450 | 4 963 | 4 469 | ... | — | — | — | — | ... |
| Bilaterales | 5 683 | 6 757 | 8 592 | 7 488 | ... | 5 497 | 6 411 | 8 187 | 7 297 | ... | 186 | 346 | 405 | 191 | ... |
| de los cuales, donaciones | 2 715 | 3 888 | 4 323 | 3 800 | ... | 2 715 | 3 888 | 4 323 | 3 800 | ... | — | — | — | — | ... |
| Multilaterales | 8 722 | 7 734 | 7 405 | 7 232 | 7 185 | 2 561 | 3 782 | 3 985 | 3 657 | 3 918 | 6 161 | 3 952 | 3 420 | 3 575 | 3 267 |
| de los cuales, donaciones | 579 | 562 | 640 | 669 | 670 | 579 | 562 | 640 | 669 | 670 | — | — | — | — | — |
| Banco Mundial | 5 520 | 4 045 | 3 951 | 4 045 | 4 354 | 884 | 1 413 | 1 762 | 1 449 | 2 017 | 4 636 | 2 632 | 2 189 | 2 596 | 2 337 |
| BIRF | 4 636 | 2 632 | 2 189 | 2 596 | 2 337 | — | — | — | — | — | 4 636 | 2 632 | 2 189 | 2 596 | 2 337 |
| AIF | 884 | 1 413 | 1 762 | 1 449 | 2 017 | 884 | 1 413 | 1 762 | 1 449 | 2 017 | — | — | — | — | — |
| FIDA | 131 | 216 | 176 | 240 | 302 | 108 | 214 | 155 | 189 | 291 | 23 | 8 | 22 | 53 | 11 |
| Bancos regionales de desarrollo | 2 091 | 2 663 | 2 483 | 2 077 | 1 792 | 748 | 1 393 | 1 334 | 1 182 | 913 | 1 344 | 1 271 | 1 149 | 894 | 879 |
| Multilaterales OPEP | 425 | 272 | 216 | 280 | 147 | 270 | 230 | 155 | 242 | 107 | 159 | 44 | 61 | 41 | 40 |
| PNUD/FAO/GCIAI | 551 | 530 | 578 | 590 | 590 | 551 | 530 | 578 | 590 | 590 | — | — | — | — | — |
| A PRECIOS CONSTANTES DE 1985² | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total de compromisos | 12 004 | 10 734 | 11 109 | 10 222 | ... | 6 714 | 7 549 | 8 453 | 7 607 | ... | 5 290 | 3 185 | 2 656 | 2 615 | ... |
| de los cuales, donaciones | 2 745 | 3 296 | 3 446 | 3 104 | ... | — | — | — | — | — | — | — | — | — | — |
| Bilaterales | 4 736 | 5 005 | 5 967 | 5 200 | ... | 4 581 | 4 749 | 5 685 | 5 067 | ... | 155 | 256 | 282 | 133 | ... |
| de los cuales, donaciones | 2 262 | 2 880 | 3 002 | 2 639 | ... | 2 262 | 2 880 | 3 002 | 2 639 | ... | — | — | — | — | — |
| Multilaterales | 7 268 | 5 729 | 5 142 | 5 022 | 4 519 | 2 134 | 2 801 | 2 767 | 2 540 | 2 464 | 5 134 | 2 928 | 2 375 | 2 482 | 2 054 |
| de los cuales, donaciones | 483 | 416 | 444 | 465 | 421 | 483 | 416 | 444 | 465 | 421 | — | — | — | — | — |

¹ Datos provisionales.² Deflacionados aplicando el índice de los Naciones Unidas del valor unitario de las exportaciones de manufacturas, 1985 = 100.
Fuente: FAO, Dirección de Estadística, y OCDE.

CUADRO 9. Desembolsos de ayuda exterior a la agricultura (definición amplia)

| Donantes | Desembolsos totales | | | | | Desembolsos en condiciones de favor | | | | | Desembolsos en condiciones comerciales | | | | |
|---|---------------------|--------|--------|--------|-------------------|-------------------------------------|-------|-------|-------|-------------------|--|-------|-------|-------|-------------------|
| | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 ¹ | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 ¹ | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 ¹ |
| millones de dólares E.E.U.U. | | | | | | | | | | | | | | | |
| A PRECIOS CORRIENTES | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total de compromisos | 11 934 | 12 206 | 14 187 | 12 360 | ... | 7 873 | 8 270 | 9 960 | 8 634 | ... | 4 061 | 3 936 | 4 227 | 3 726 | ... |
| de los cuales, donaciones | 4 120 | 4 980 | 5 675 | 4 989 | ... | 4 120 | 4 980 | 5 675 | 4 989 | ... | — | — | — | — | — |
| Bilaterales | 5 160 | 5 790 | 6 690 | 6 225 | ... | 5 050 | 5 590 | 6 480 | 6 025 | ... | 110 | 200 | 210 | 200 | ... |
| de los cuales, donaciones | 3 550 | 4 430 | 5 070 | 4 360 | ... | 3 550 | 4 430 | 5 070 | 4 360 | ... | — | — | — | — | — |
| Multilaterales | 6 774 | 6 416 | 7 496 | 6 135 | 6 460 | 2 823 | 2 680 | 3 480 | 2 609 | 3 008 | 3 950 | 3 736 | 4 016 | 3 526 | 3 452 |
| de los cuales, donaciones | 570 | 550 | 605 | 629 | 630 | 570 | 550 | 605 | 629 | 630 | — | — | — | — | — |
| Banco Mundial | 4 163 | 3 882 | 4 749 | 3 380 | 3 716 | 1 379 | 1 350 | 1 806 | 1 176 | 1 392 | 2 784 | 2 532 | 2 943 | 2 204 | 2 324 |
| BIRF | 2 787 | 2 532 | 2 943 | 2 204 | 2 324 | 3 | — | — | — | — | 2 784 | 2 532 | 2 943 | 2 204 | 2 324 |
| AIF | 1 376 | 1 350 | 1 806 | 1 176 | 1 392 | 1 376 | 1 350 | 1 806 | 1 176 | 1 392 | — | — | — | — | — |
| FIDA | 244 | 234 | 203 | 194 | 198 | 234 | 218 | 195 | 184 | 184 | 11 | 16 | 8 | 10 | 14 |
| Bancos regionales de desarrollo | 1 665 | 1 620 | 1 784 | 1 743 | 1 726 | 589 | 512 | 819 | 579 | 762 | 1 075 | 1 108 | 966 | 1 164 | 964 |
| Multilaterales OPEP | 150 | 150 | 180 | 228 | 230 | 70 | 70 | 80 | 80 | 80 | 80 | 80 | 100 | 100 | 100 |
| PNUD/FAO/GCIAI | 551 | 530 | 580 | 590 | 551 | 530 | 580 | 590 | 590 | — | — | — | — | — | — |
| A PRECIOS CONSTANTES DE 1985² | | | | | | | | | | | | | | | |
| Total de compromisos | 9 944 | 9 042 | 9 852 | 8 583 | ... | 6 561 | 6 126 | 6 917 | 5 996 | ... | 3 384 | 2 916 | 2 935 | 2 588 | ... |
| de los cuales, donaciones | 3 433 | 3 689 | 3 941 | 3 465 | ... | 3 433 | 3 689 | 3 941 | 3 465 | ... | — | — | — | — | — |
| Bilaterales | 4 300 | 4 289 | 4 646 | 4 323 | ... | 4 208 | 4 141 | 4 500 | 4 184 | ... | 92 | 148 | 146 | 139 | ... |
| de los cuales, donaciones | 2 958 | 3 281 | 3 521 | 3 028 | ... | 2 958 | 3 281 | 3 521 | 3 028 | ... | — | — | — | — | — |
| Multilaterales | 5 644 | 4 753 | 5 206 | 4 260 | 4 063 | 2 350 | 1 985 | 2 417 | 1 812 | 1 892 | 3 296 | 2 767 | 2 709 | 2 448 | 2 171 |
| de los cuales, donaciones | 475 | 407 | 420 | 437 | 396 | 475 | 407 | 420 | 437 | 396 | — | — | — | — | — |

¹ Datos provisionales.² Deflacionados aplicando el índice de las Naciones Unidas del valor unitario de las exportaciones de manufacturas, 1985 = 100.
Fuente: FAO, Dirección de Estadística, y OCDE.



que los niveles de 1987. Si se deflacionan los compromisos totales con arreglo a los precios de las manufacturas, el nivel de 1989 cayó un 13 por ciento, 5 por ciento y 14 por ciento en relación con los años 1988, 1987 y 1986, respectivamente (Cuadro 9). El porcentaje de donaciones respecto de los desembolsos totales aumentó del 34 por ciento en 1986 al 40 por ciento en 1989.

El aumento en la asistencia bilateral del CAD registrado de 1986 a 1988 fue seguido de una baja en 1989, año en que la ayuda bilateral cayó en más del 7 por ciento en comparación con 1988. En 1989, Japón contribuyó a un 823 por ciento de los desembolsos totales del CAD.

Para desembolsos multilaterales se dispone de estimaciones hasta 1990. Con una estimación de 6,5 mil millones de dólares EE.UU. en 1990, los desembolsos multilaterales de asistencia exterior a la agricultura bajaron en un 14 por ciento desde 1988. En 1990, los desembolsos del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) aumentaron un 5 por ciento, y los de la AIF un 18 por ciento aproximadamente.

Los préstamos otorgados por los bancos regionales en 1990 bajaron ligeramente, como consecuencia sobre todo del bajo nivel de desembolsos del Fondo Africano de Desarrollo y del Banco Africano de Desarrollo.

Evolución reciente de la financiación por organismos

Durante 1990, el BIRF reactivó sus relaciones con la mayoría de los países de Europa oriental. El Banco intervino también en facilitar los acuerdos sobre reducción de la deuda y del servicio de la deuda entre México, Filipinas, Costa Rica y Venezuela y sus respectivos acreedores comerciales, y en acometer programas que integrasen las actividades de reducción de la pobre-

za en las estrategias de asistencia a los países.

A principios de 1991 se creó el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD) con fondos prometidos de 11,4 mil millones de dólares. El BERD proyecta prestar apoyo a una variedad de programas, en particular al refuerzo de infraestructuras, la reforma de los sectores financieros, la privatización de bancos y las empresas estatales, promoción de pequeñas industrias, fomento de las inversiones extranjeras y limpieza del medio ambiente.

La novena reposición de recursos de la Asociación Internacional de Fomento se puso en marcha el 1º de julio de 1990 para un trienio, con un objetivo fijado en 15 mil millones de dólares EE.UU. (DEG 11,68 mil millones). Además, si se tiene en cuenta el reembolso de préstamos anteriores, la cantidad total aumentará a unos 17 mil millones de dólares. Los sectores prioritarios de financiación de la AIF son: reducción de la pobreza, promoción de políticas y programas sólidos de carácter macroeconómico y sectorial, y programas ambientales.

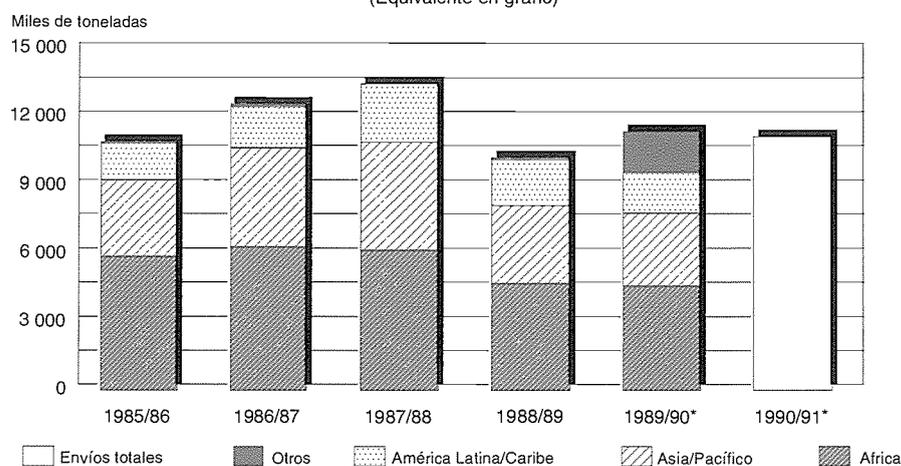
La tercera reposición de recursos del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) quedó declarada efectiva el 24 de diciembre de 1990 en la cuantía de 540 millones de dólares EE.UU. para un período de tres años.

El séptimo aumento general del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) entró en vigor el 24 de enero de 1990. Permitirá al BID aprobar préstamos de hasta 22,5 mil millones de dólares EE.UU. durante el período de 1990-1993.

Japón mantuvo en 1989 su liderazgo en cuanto a programas bilaterales de cooperación al desarrollo, aunque los recursos destinados a los mismos se redujeron fuertemente respecto de 1988.

Figura 11

AYUDA ALIMENTARIA EN CEREALES (Equivalente en grano)



Fuente: FAO.

* 1989/90: Datos provisionales - 1990/91: Estimaciones



Ayuda alimentaria

Los envíos totales de ayuda alimentaria en cereales que se harán durante 1990/91 (junio-julio) se estimaban, en junio de 1991, en 11,2 millones de toneladas, cifra sólo ligeramente inferior a los 11,4 millones de toneladas expedidas en 1989/90. Esta cifra es considerablemente superior a los envíos totales en 1988/89 de 10,2 millones de toneladas, pero bastante inferior a los envíos sin precedentes de 13,5 millones de toneladas en 1987/88. El aumento registrado en los envíos durante 1989/90 respecto del año anterior se deben totalmente, en cambio, a las cantidades importantes de ayuda alimentaria en cereales que se están suministrando a los países de Europa oriental, mientras que los envíos a los países en desarrollo se redujeron en más de 400 000 toneladas pasando a 9,8 millones de toneladas. Durante 1990/91 se enviaron pequeñas cantidades de ayuda alimentaria cerealera a los países de Europa oriental en relación con compromisos anteriores (Figura 11).

Entre los recientes acontecimientos importantes de política con consecuencias para la ayuda alimentaria hay que mencionar la nueva Ley estadounidense sobre alimentación, agricultura, conservación y comercio, de 1990, que ha introducido varios cambios importantes en la política y administración de la ayuda alimentaria estadounidense regulada por la Ley Pública 480 (véase la sección sobre países desarrollados en la Parte II, Análisis por regiones). En general, dentro de la nueva legislación estadounidense se destinará un mayor porcentaje de ayuda alimentaria a donaciones.

El Convenio sobre Ayuda Alimentaria, que es parte del Acuerdo Internacional del Trigo de 1986, quedó recientemente prorrogado por dos años hasta el 30 de junio de 1993.

PESCA

Producción en 1989

En 1989, el aumento de la producción mundial de pescado, que había constituido una característica normal del sector desde los primeros años setenta, se redujo considerablemente. Aunque las capturas mundiales alcanzaron la cifra sin precedentes de 99,5 millones de toneladas en 1989, ésta sólo fue de un 0,8 por ciento más que el año anterior (Cuadro 10). El aumento se debió casi por entero a los mayores desembarques de pequeñas especies pelágicas en el sudeste del Pacífico y dio lugar a una subida global de las capturas de los países en desarrollo de casi 3 millones de toneladas, es decir, un 5,5 por ciento. En todas las demás partes, las capturas de pescado, en general, o se mantuvieron a aproximadamente el mismo nivel del año anterior o registraron una baja, casi siempre en el caso del bacalao y del eglefino, que son productos de valor relativamente elevado.

Por primera vez desde 1984, en que la FAO compiló separadamente las estadísticas sobre acuicultura, la producción acuícola total bajó en un 1 por ciento. Este descenso correspondió totalmente a la producción de plantas acuáticas, que bajó 350 000 toneladas, es decir, un 10 por ciento. La producción de pescado y mariscos aumentó un 2 por ciento alcanzando la cifra récord de 11,1 millones de toneladas. En Africa, hubo un aumento alentador de casi un 25 por ciento, llegándose a las 95 000 toneladas. Fuera de Oceanía, Africa sigue siendo la región con la menor producción de peces cultivados pero el aumento en 1989 fue con mucho el mayor registrado hasta la fecha. La producción acuícola total en Asia ascendió a 8,7 millones de toneladas de pescado y mariscos, y 3 millones de toneladas de plantas acuáticas, lo que representa en general el 85 por ciento de la producción mundial procedente de la acuicultura. En 1989, la proporción principal del descenso en la producción de plantas acuáticas tuvo lugar principalmente en Asia, mientras que la producción en esta región de pescado y mariscos aumentó en menos del 1 por ciento. La producción en América del Norte aumentó un 7,6 por ciento, en América Latina un 9,5 por ciento y en Europa un 6 por ciento. Pero en la URSS, la producción acuícola bajó casi un 3 por ciento, referida casi toda ella a peces de agua dulce.

Las capturas de pequeños pelágicos en el sudeste del Pacífico, que había registrado una fuerte recuperación en 1988 después de haber resultado perjudicada por el cambio habido en la corriente de El Niño el año anterior, registró un ulterior aumento de 1,4 millones de toneladas en 1989, aunque el aumento entre los países se repartió de forma desigual. Las capturas en Chile aumentaron un 24 por ciento llegando a 6,4 millones de toneladas, mientras que las capturas peruanas sólo se

CUADRO 10. Variaciones anuales en capturas y cultivo de productos pesqueros¹, 1986-90

| | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 ² | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 |
|--|--------------------|--------|--------|--------|-------------------|------------|-------|------|------|-------|
| | miles de toneladas | | | | | porcentaje | | | | |
| CAPTURA Y CULTIVO MUNDIALES DE | | | | | | | | | | |
| PESCADO Y MARISCOS | 92 730 | 94 226 | 98 762 | 99 535 | 95 535 | 7,3 | 1,6 | 4,8 | 0,8 | -4,1 |
| Captura y cultivo en aguas continentales | 11 761 | 12 729 | 13 404 | 13 777 | ... | 9,9 | 8,2 | 5,3 | 2,8 | ... |
| Captura y cultivo en aguas marinas | 80 969 | 81 497 | 85 358 | 85 758 | ... | 7,0 | 0,7 | 4,7 | 0,5 | ... |
| Por principales productores: | | | | | | | | | | |
| URSS | 11 260 | 11 160 | 11 332 | 11 310 | 10 310 | 7,0 | -0,9 | 1,5 | -0,2 | -8,8 |
| China | 8 000 | 9 346 | 10 359 | 11 220 | 11 700 | 18,0 | 16,8 | 10,8 | 8,3 | -4,3 |
| Japón | 11 976 | 11 849 | 11 967 | 11 174 | ... | 5,0 | -1,6 | 1,0 | -6,6 | ... |
| Perú | 5 614 | 4 584 | 6 638 | 6 832 | 6 000 | 35,7 | -18,3 | 44,8 | 2,9 | -12,2 |
| Chile | 5 572 | 4 815 | 5 210 | 6 454 | 4 970 | 16,0 | -13,6 | 8,2 | 23,9 | -23,0 |
| Estados Unidos | 5 167 | 5 986 | 5 937 | 5 744 | 5 650 | 4,4 | 15,8 | -0,8 | -3,3 | -1,6 |
| Por principales grupos de especies: | | | | | | | | | | |
| Carpa, barbo, etc. | 3 902 | 4 431 | 4 895 | 4 974 | ... | 19,8 | 13,6 | 10,5 | 1,6 | ... |
| Peces de agua dulce | 5 286 | 5 455 | 5 600 | 5 783 | ... | 5,4 | 3,2 | 2,7 | 3,3 | ... |
| Bacalao, merluza, eglefino | 13 556 | 13 785 | 13 641 | 12 831 | ... | 8,7 | 1,7 | -1,0 | -5,9 | ... |
| Gallineta, lubina, congrio | 5 956 | 5 694 | 5 646 | 5 907 | ... | 14,4 | -4,4 | -0,8 | 4,6 | ... |
| Jurel, lisa, saúrlle | 7 474 | 8 299 | 9 137 | 9 243 | ... | -10,1 | 11,0 | 10,1 | 1,2 | ... |
| Arenque, sardina, anchoveta | 23 955 | 22 314 | 24 113 | 24 574 | ... | 13,5 | -6,9 | 8,1 | 1,9 | ... |
| Atún, bonito, marlín | 3 465 | 3 586 | 3 993 | 4 010 | ... | 8,4 | 3,5 | 11,4 | 0,4 | ... |
| Caballa, sierra, pez volador | 4 010 | 3 644 | 3 846 | 3 826 | ... | 4,7 | -9,1 | 5,5 | -0,5 | ... |
| Salmón, trucha, esperlano | 1 047 | 1 043 | 1 162 | 1 437 | ... | 10,7 | -0,3 | 11,4 | 23,7 | ... |
| Peces marinos | 9 168 | 9 563 | 10 036 | 10 129 | ... | 7,3 | 4,3 | 4,9 | 0,9 | ... |
| Camarones | 2 233 | 2 364 | 2 518 | 2 443 | ... | 4,6 | 5,9 | 6,5 | -3,0 | ... |
| Calamar, sepia, pulpo | 1 752 | 2 312 | 1 255 | 2 537 | ... | -2,0 | 32,0 | -2,5 | 12,5 | ... |
| PRODUCCION Y CULTIVO MUNDIALES | | | | | | | | | | |
| DE ALGAS | 3 863 | 3 547 | 4 140 | 4 340 | 4 400 | -0,4 | -8,2 | 16,7 | 4,8 | ... |

¹ Incluidos todos los organismos acuáticos, salvo los mamíferos acuáticos.

² Datos provisionales.

Fuente: FAO, Departamento de Pesca.

CUADRO 11. Destino de las capturas mundiales, 1986-89

| | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1986-87 | 1987-88 | 1988-89 |
|----------------------------|---------------------------------------|--------|--------|--------|-----------------------|---------|---------|
| | millones de dólares EE.UU. | | | | porcentaje..... | | |
| TODO EL MUNDO | 92 776 | 94 273 | 98 762 | 99 535 | 1,6 | 4,8 | 0,8 |
| Para consumo humano | 64 076 | 67 110 | 68 744 | 69 215 | 4,7 | 2,4 | 0,7 |
| <i>Fresco</i> | 19 565 | 21 960 | 22 613 | 21 744 | 12,2 | 3,0 | -3,8 |
| <i>Congelado</i> | 22 565 | 22 692 | 23 497 | 23 784 | 0,6 | 3,5 | 1,2 |
| <i>Curado</i> | 10 276 | 10 676 | 10 621 | 10 975 | 3,9 | -0,5 | 3,3 |
| <i>Envasado</i> | 11 670 | 11 782 | 12 013 | 12 712 | 1,0 | 2,0 | 5,8 |
| Para otros fines | 28 700 | 27 163 | 30 018 | 30 320 | -5,4 | 10,5 | 1,0 |
| <i>Transformación</i> | 27 000 | 25 763 | 28 518 | 28 820 | -4,6 | 10,7 | 1,1 |
| <i>Otros fines</i> | 1 700 | 1 400 | 1 500 | 1 500 | -17,6 | 7,1 | — |

Fuente: FAO.

incrementaron en un 3 por ciento alcanzando los 6,8 millones de toneladas, y ello debido a la prohibición de pesca en agosto y septiembre y a las huelgas de los pescadores en octubre y noviembre. En Ecuador, las capturas bajaron un 6 por ciento a 724 000 toneladas.

La producción íctica en China aumentó considerablemente por sexto año consecutivo. La producción de China, cifrada en 11,2 millones de toneladas, registró el mismo nivel que la del Japón. Los otros países asiáticos productores principales de pescado no registraron prácticamente ningún cambio en sus capturas, con la única excepción de la India, donde la producción aumentó casi 500 000 toneladas, es decir, un 15 por ciento.

Las capturas por países africanos se mantuvieron en unos 3,8 millones de toneladas. En Marruecos, las capturas bajaron casi un 6 por ciento a 520 000 toneladas, principalmente como resultado de una menor captura de sardina. La producción en otros países africanos registró en general escasas variaciones respecto del año precedente.

La producción de pescado en los países desarrollados descendió en más de dos millones de toneladas (5 por ciento) a 43,6 millones de toneladas. Los principales países productores como Japón y Sudáfrica redujeron sus capturas, en casi un 7 por ciento el primero llegando a 11,2 millones de toneladas, y en más del 32 por ciento el segundo, a poco menos de 880 000 toneladas. Casi todos los demás países desarrollados registraron una baja del 3-5 por ciento, fundamentalmente como resultado de unos menores índices de captura y de una reducción de los cupos para las especies demersales de mayor valor en el Atlántico Norte. Constituyó una notable excepción el caso de Groenlandia, donde las capturas aumentaron en un tercio alcanzando las 162 000 toneladas. Noruega pudo también aumentar su producción total, pese a un descenso del bacalao, como consecuencia del aumento de las capturas de camarones y capelán, y del salmón de cultivo. En Oceanía, Nueva Zelandia registró de nuevo un aumento como había ocurrido desde los años sesenta; sin embargo, en 1989 el aumento fue sólo marginal (2 por ciento) alcan-

zando las 514 000 toneladas. Después de dos buenos años, las capturas australianas bajaron un 18 por ciento, pasando a ser de 176 000 toneladas.

La cantidad de pescado utilizado para consumo humano directo aumentó en 1989 en casi medio millón de toneladas, es decir, menos del 1 por ciento (Cuadro 11). La cantidad de pescado empleado para harina y aceite creció también en un 1 por ciento, como consecuencia en buena parte del aumento de las capturas de pequeños pelágicos en el sudeste del Pacífico, donde Chile se volvió a convertir en el productor principal de harina de pescado, con una producción jamás antes alcanzada de más de 1,3 millones de toneladas frente a poco menos de 1,1 millón de toneladas por parte de Perú y Noruega. Como consecuencia, la producción mundial de harina de pescado creció en unas 70 000 toneladas alcanzando una producción sin precedentes de casi 6,9 millones de toneladas.

Comercio en 1989

Después de varios años en que se había registrado una alta tasa sostenida de crecimiento en el comercio mundial de productos pesqueros, en 1989 se registró un aumento de sólo poco más del 1 por ciento debido a la baja de los precios de varios productos pesqueros (Cuadro 12). No obstante, los países en desarrollo aumentaron sus exportaciones aproximadamente en un 2 por ciento llegando a los 15 mil millones de dólares EE.UU.

Los Estados Unidos mantuvieron su posición en 1989 como principal exportador mundial de productos pesqueros, habiendo aumentado sus valores de exportación un 4 por ciento para pasar a más de 2,5 mil millones de dólares EE.UU., frente a un aumento de casi un tercio en 1988. De los otros países exportadores principales, sólo Tailandia pudo aumentar sus exportaciones, sobre todo de atún en conserva, haciéndolo en un 20 por ciento. No obstante, la balanza comercial favorable de Tailandia en materia de productos pesqueros aumentó sólo en un 13 por ciento debido a su dependencia de la importación de atún sin elaborar para su industria conservera. Canadá, Dinamarca y Noruega registraron reveses en

CUADRO 12. Comercio pesquero, 1986-89

| | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1986-87 | 1987-88 | 1988-89 |
|---|---------------------------------------|--------|--------|--------|-----------------------|---------|---------|
| | millones de dólares EE.UU. | | | | porcentaje..... | | |
| TODO EL MUNDO | | | | | | | |
| <i>Exportaciones</i> | 23 069 | 28 223 | 32 370 | 32 784 | 22,3 | 14,7 | 1,3 |
| <i>Importaciones</i> | 24 255 | 30 537 | 35 325 | 35 896 | 25,9 | 15,7 | 1,6 |
| Total países en desarrollo | | | | | | | |
| <i>Exportaciones</i> | 10 510 | 12 914 | 15 120 | 15 435 | 22,8 | 17,1 | 2,1 |
| <i>Importaciones</i> | 3 056 | 3 728 | 4 756 | 4 959 | 22,0 | 27,6 | 4,3 |
| Total países desarrollados | | | | | | | |
| <i>Exportaciones</i> | 12 558 | 15 309 | 17 251 | 17 352 | 21,9 | 12,7 | 0,6 |
| <i>Importaciones</i> | 21 199 | 26 809 | 30 569 | 30 937 | 26,5 | 14,0 | 1,2 |
| Principales exportadores | | | | | | | |
| <i>Estados Unidos</i> | 1 481 | 1 825 | 2 441 | 2 532 | 23,2 | 33,7 | 3,7 |
| <i>Canadá</i> | 1 752 | 2 092 | 2 207 | 2 051 | 19,4 | 5,5 | -7,1 |
| <i>Tailandia</i> | 1 012 | 1 261 | 1 631 | 1 959 | 24,6 | 29,3 | 20,1 |
| <i>Dinamarca</i> | 1 381 | 1 751 | 1 856 | 1 745 | 26,8 | 6,0 | -6,0 |
| <i>China (provincia de Taiwan)</i> | 1 375 | 1 742 | 1 752 | 1 592 | 26,7 | 0,6 | -9,1 |
| <i>Corea, Rep. de</i> | 1 171 | 1 540 | 1 784 | 1 538 | 31,5 | 15,8 | -13,8 |
| <i>Noruega</i> | 1 171 | 1 475 | 1 608 | 1 563 | 26,0 | 9,0 | -2,8 |
| Principales importadores | | | | | | | |
| <i>Japón</i> | 6 594 | 8 308 | 10 658 | 10 127 | 26,0 | 28,3 | -5,0 |
| <i>Estados Unidos</i> | 4 749 | 5 662 | 5 389 | 5 757 | 19,2 | -4,8 | 6,8 |
| <i>Francia</i> | 1 510 | 2 022 | 2 244 | 2 194 | 33,9 | 11,0 | -2,2 |
| <i>Italia</i> | 1 265 | 1 738 | 1 899 | 1 984 | 37,4 | 9,3 | 4,5 |
| <i>España</i> | 722 | 1 322 | 1 726 | 1 816 | 83,1 | 30,6 | 5,2 |
| <i>Reino Unido</i> | 1 216 | 1 387 | 1 577 | 1 612 | 14,1 | 13,7 | 2,2 |
| <i>Alemania, Rep. Fed.</i> | 1 112 | 1 270 | 1 429 | 1 479 | 14,1 | 12,5 | 3,5 |
| PROPORCION DE LAS EXPORTACIONES RESPECTO DE LAS CAPTURAS (%) | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | | | |
| Total países en desarrollo | 8,9 | 11,4 | 13,8 | 14,9 | | | |
| Total países desarrollados | 11,2 | 13,3 | 16,5 | 17,6 | | | |

Fuente: FAO.

sus exportaciones debido a la baja de las capturas de bacalao en el norte del Atlántico. El valor de las exportaciones procedentes de la República de Corea bajó debido principalmente a sus menores embarques (-14 por ciento), mientras que en las exportaciones de Taiwan, provincia de China, repercutió mucho la baja de los precios del camarón. Las exportaciones combinadas de los países sudamericanos, que contribuyeron a la mayor parte de sus capturas, aumentaron en un 12 por ciento alcanzando más de 2,5 mil millones de dólares EE.UU.

Casi todos los principales países importadores aumentaron el valor de sus importaciones en 1989 aunque, en comparación con los últimos años, los aumentos fueron pequeños, sobre todo como resultado de la baja de los precios de la mayoría de los productos más importantes comercializados.

Aunque las importaciones realizadas por Japón bajaron un 5 por ciento en 1989, siguieron todavía constituyendo el 28 por ciento del comercio pesquero mundial. La CEE contribuyó al 33 por ciento, incluido el comercio intracomunitario. Los Estados Unidos, que es el tercer importador mayor con 5,8 mil millones de dólares EE.UU., aumentaron sus importaciones en un 7 por ciento en 1989, pero aun así su alícuota del comercio mundial en 1989 bajó al 16 por ciento, frente al 20 por ciento a mediados de los años ochenta.

Los precios estuvieron flojos en 1989 para el camarón, la albacora, el calamar y el pulpo, la harina de pescado y el aceite de pescado y, para la primera parte del año, el barrilete.

El comercio internacional del camarón en 1989 sufrió fuertemente las influencias por parte de la demanda



debido a las elevadas existencias de productos en frigorífico y a un bajo nivel de la demanda en Japón y, por el lado de la oferta, a una fuerte producción acuícola. Los precios de la albacora descendieron a niveles particularmente bajos durante el año, como consecuencia fundamentalmente de un embargo impuesto por los Estados Unidos a las importaciones de atún capturado con delfín. Los precios del calamar también estuvieron deprimidos debido a los elevados remanentes arrastrados del año anterior y a un aumento de las capturas en el sudoeste del Atlántico, mientras que los precios del pulpo estuvieron sujetos a presión por la competencia que le hizo el camarón barato.

Los precios de los pequeños pelágicos en conserva registraron una tendencia alcista durante el año. Los productores de los países en desarrollo siguieron llevándose una parte cada vez mayor de este mercado. Marruecos se mantuvo como el principal proveedor mundial, contribuyendo a más del 17 por ciento del comercio mundial total. De modo análogo, otros productores de países en desarrollo, sobre todo Chile y en menor medida Perú, y algunos países del sudeste asiático, aumentaron sus alícuotas del mercado, en particular Tailandia. Bajó la proporción de los países desarrollados, sobre todo de Japón.

Aunque el aumento de la producción de harina de pescado fue relativamente pequeño, los precios bajaron respecto de su punta máxima de 1988, debido en parte a una reducción de los niveles de existencias pero también como consecuencia de la sustitución progresiva de la harina de trigo por harina de soja, especialmente en el mercado estadounidense. La acuicultura contribuye ahora a una parte notable de la demanda de harina de pescado. Se estima que actualmente el empleo mundial de harina de pescado en pienso para pescado se aproxima al 15 por ciento de la producción de harina de pescado, sobre todo para la cría de camarones y salmónidos. Los precios del aceite de pescado prosiguieron su descenso, que había comenzado a mitad del año anterior, y debido principalmente a las amplias disponibilidades derivadas del alto índice de capturas de pequeños pelágicos en el sudeste del Pacífico durante el primer semestre del año. Los precios registraron una recuperación parcial en la última parte de 1989, pero siguieron sufriendo una relativa depresión debido a la competencia ejercida por los aceites vegetales.

Estimaciones provisionales para 1990

De los datos provisionales de que se dispone resulta que la producción pesquera mundial bajó en más de cuatro millones de toneladas pasando a ser de 95,2 millones de toneladas en 1990, siendo ésta la primera baja notable que en las capturas mundiales se registrara desde 1972. Los factores que contribuyeron principalmente a esta situación fueron una baja de unos dos millones de

toneladas, es decir del 25 por ciento, de peces pelágicos de aguas someras en el sudeste del Pacífico, y un ulterior descenso de más de un millón de toneladas de peces demersales de precio relativamente elevado a consecuencia de una pesca excesiva. También bajaron las capturas de cefalópodos y de atunes. El descenso en la producción de pescado se debió también en parte a dificultades económicas imprevistas que afectaron a la URSS, así como a algunos países de Europa oriental.

En estos últimos años, muchos informes sobre la situación y las perspectivas de las pesquerías mundiales, elaborados por la FAO y otras instituciones, subrayan el carácter fluctuante de las poblaciones de pequeñas especies pelágicas y la amenaza que crea una pesca excesiva a un nivel sostenido de producción. En los datos presentados sobre producción pesquera mundial, la importancia de esta situación se ha visto encubierta por los aumentos que se han verificado en estos últimos años en las capturas de pelágicos de aguas someras, especialmente en el sudeste del Pacífico. El año 1990 es el primero en el que la baja de las capturas de pescado derivada de una pesca excesiva ha coincidido con una reducción de las capturas de peces pelágicos de aguas someras.



SILVICULTURA

Producción en 1990

En 1990, la producción total mundial de madera rolliza alcanzó los 3 491 millones de m³, lo que representó un aumento del 0,8 por ciento respecto de 1989, reflejando así un aumento del 1,7 por ciento en la producción de los países en desarrollo y una baja del 0,3 por ciento en la de los países desarrollados (Cuadro 13).

La producción mundial de leña y de carbón aumentó en un 1,3 por ciento en 1990, con un incremento del 2,0 por ciento en los países en desarrollo, donde se verifica el 85 por ciento de la producción total, lo cual compensó sobradamente la baja del 2,2 por ciento en los países desarrollados. La leña representa un 17 por ciento de la energía total consumida en los países en desarrollo, aunque en algunas zonas rurales ese porcentaje es muy superior, mientras que en algunos países africanos la proporción de energía derivada de la leña puede alcanzar el 80-85 por ciento.

El rápido incremento demográfico ha dado lugar a menudo a un corte excesivo de los recursos de leña disponibles, creando de esa forma escaseces locales y socavando la estabilidad ecológica. Aunque en estos últimos años ha crecido el consumo de energía comercial de los países en desarrollo a un ritmo mucho más rápido que el de la leña, la población rural sigue teniendo todavía a menudo un acceso limitado a los productos energéticos comerciales.

La producción industrial de madera rolliza se estancó prácticamente en 1990, creciendo sólo un 0,2 por ciento respecto de 1989. Ello se debió principalmente a un estancamiento de la producción de los países desarrollados, pues el menor ritmo de crecimiento económico y de las actividades de construcción en algunos países importantes llevaron a una reducción de la demanda de madera. Una tormenta sin parangón que azotó a Europa central a principios de 1990 destruyó unos 100 millones de m³ de madera rolliza, de los cuales 67 millones correspondieron sólo a Alemania. Se verificó así un aumento de las extracciones de trozas en Europa central, compensándose por ende las grandes mermas de producción que hubo en América del Norte y en Europa oriental.

La producción de productos mecánicos de la madera en 1990 se redujo notablemente en los países desarrollados. La baja se concentró sobre todo en América del Norte, Europa oriental y Oceanía, mientras que en Europa occidental la situación varió entre los distintos países. La producción aumentó marginalmente en los países en desarrollo, como consecuencia de una demanda en aumento derivada del crecimiento demográfico. Las obras de viviendas comenzadas en los Estados Unidos se cifraron en 1 192 000 unidades, la cifra más baja desde 1982. La producción canadiense de madera

aserrada de coníferas, que es la tercera de mayor importancia del mundo, registró una baja de un 4 por ciento como consecuencia de la disminución de la demanda interna y de la reducción de las exportaciones a los Estados Unidos. En Europa oriental y en la URSS, prosiguió la tónica de una producción estancada o en baja, situación que no es probable que varíe a menos que los países interesados se empleen a fondo en reestructurar sus industrias. Australia experimentó una reducción acentuada de su producción, relacionada con su recesión económica y con una fuerte baja en las construcciones de viviendas iniciadas.

La producción mecánica de madera aumentó considerablemente en Europa central, alimentada por el fuerte ritmo de la industria de la construcción en Alemania, y también creció la producción en Austria y Francia. Los países escandinavos, en cambio, registraron un crecimiento muy modesto, pues la actividad de la construcción en esos países estuvo estancada y las exportaciones al Reino Unido descendieron considerablemente.

Para el sector del papel, el cuadro que se presenta en 1990 es diferente. Se volvió a registrar un aumento de la producción en todos los productos y en la mayoría de las regiones, prosiguiendo así el crecimiento ininterrumpido que se inició en 1983. Ahora bien, el ritmo de crecimiento de la producción fue más lento que en años anteriores, y en la última parte de 1990 hubo ulteriores indicios de desaceleración. Al igual que en años anteriores, la mayor parte del crecimiento se registró en la producción de papel de calidades gráficas, empujada por el funcionamiento dinámico de los sectores de las comunicaciones y los servicios. El principal crecimiento de la producción lo registraron países de Europa central, los Estados Unidos y Japón, mientras que en Canadá y en los países escandinavos el crecimiento resultó más limitado. Se observaron signos de estancamiento en algunos países en desarrollo, donde la producción había crecido rápidamente en estos últimos años, como en China, República de Corea y Brasil.

La producción de pasta para papel se redujo ligeramente en 1990. La contracción de la producción de pasta, paralelamente con la expansión de la producción de papel, reflejó una tendencia creciente en el aprovechamiento de papel de desecho reciclado por la industria. Muchas empresas estaban realizando fuertes inversiones en fábricas para el reciclado de papel de desecho, ayudadas a menudo con subvenciones gubernamentales para la recuperación del papel de desecho o como respuesta a restricciones que exigían un determinado contenido de fibras recicladas en los productos de papel. La producción de pasta de madera elaborada mecánicamente siguió aumentando más rápidamente que la de pasta química, sumándose nuevas fábricas a la capacidad de producción de pasta termomecánica y químico-termomecánica.

RECUADRO 2

Productos forestales no madereros

Además de la madera y de la leña, los bosques proporcionan también un gran número de otros productos valiosos, algunos de los cuales entran en el mercado internacional mientras que otros son consumidos a nivel local por la población rural. En los últimos años, estos productos han sido objeto cada vez de mayor atención por sus posibilidades de generar ingresos y empleo para las comunidades locales, o por los beneficios directos que pueden aportar a esas comunidades.

Los productos forestales no madereros que se comercian internacionalmente comprenden: gomas y resinas, bambú, varios aceites, colofonia y trementina, materiales de curtición, miel, semillas y especias, productos de la vida silvestre, cortezas y hojas de árboles, plantas medicinales. Hay algunos otros productos como la carne de caza, las nueces de cola y los vinos de palma que se comercian a nivel regional entre algunos países africanos.

Ultimamente el ratán se ha convertido en importante fuente de exportación para algunos países del África sudoriental con una fuerte demanda en el mercado internacional, sostenida por la industria del mueble. Las exportaciones de ratán desde Malasia, Indonesia y Filipinas en 1989 se estiman en unos 200 millones de dólares EE.UU. Indonesia ha implantado recientemente medidas en apoyo de la elaboración y fabricación local de productos de ratán prohibiendo las exportaciones del ratán no elaborado.

La goma arábiga, producto de la *Acacia senegal*, sigue siendo un importante producto de exportación para algunos países africanos de zonas áridas, especialmente Sudán, que es su mayor productor, y en menor medida Mali, Mauritania y Senegal. El comercio anual total de goma arábiga en el mundo gira en torno a los 80 millones de dólares EE.UU.

Las exportaciones de corcho han sido tradicionalmente una fuente considerable de ingresos para los países mediterráneos, especialmente Portugal y Marruecos, pero también en cierto grado para España, Túnez e Italia. Las exportaciones totales de corcho y derivados se valoran en unos 600 millones de dólares EE.UU.

Un ejemplo reciente del fomento de la explotación económica de recursos forestales es el ofrecido por la República de Corea, que con la ejecución de programas forestales comunitarios a nivel rural ha desarrollado el cultivo de hongos comestibles como actividad económica viable. La producción se destina principalmente al mercado internacional, valorándose sus exportaciones en unos 50 millones de dólares EE.UU.

Las comunidades rurales han dependido siempre considerablemente de los bosques como proveedores de alimentos, combustible, hierbas medicinales y sustancias extractivas, material de construcción, material para artesanía, perfumes, tintes, etc. Estos productos pueden ser de especial importancia para la población que vive en zonas forestales alejadas con escaso o ningún acceso a los productos que se trafican en los mercados urbanos o rurales.

La vida silvestre forestal contribuye también directamente al suministro de alimentos a las comunidades rurales. En los países tropicales de África occidental y América Latina, constituye una gran aportación alimentaria en las zonas forestales donde no se dispone de sucedáneos. Se estima que en la zona forestal camerunense, la carne de caza proporciona un 70-80 por ciento de las proteínas animales consumidas por la población del lugar. En una evaluación de un proyecto forestal en Ghana resultó que el 95 por ciento de la población rural local estimaba que la peor repercusión de la destrucción de los bosques era la pérdida de este producto en la zona.

Los productos forestales no madereros suelen recogerse y venderse en los mercados rurales y urbanos del lugar, proporcionando de esa forma mano de obra intensiva y constituyendo una fuente adicional de ingresos durante la temporada agrícola floja. En India, por ejemplo, las hojas de tendu se utilizan para envolver cigarrillos indígenas. La recogida y elaboración de estas hojas constituye una actividad de empleo intensivo de mano de obra que ofrece muchas oportunidades de trabajo en algunos estados. Se estima que medio millón de personas están empleadas en la recogida y elaboración de las hojas de tendu, al menos durante un mes al año, y unas 200 000 personas están ocupadas en envolver cigarrillos durante todo el año.

El papel de la mujer es especialmente

importante en la recogida de productos forestales no madereros tanto para uso doméstico como para elaboración y venta en los mercados locales. En muchas comunidades rurales, la mujer lleva la carga principal de proveer a sus familias de alimentos, medicinas y algún dinero que obtienen de la venta de esos productos.

En muchos países, la recogida de productos forestales no madereros es objeto de derechos de propiedad común ya arraigados en la población local. En otros casos, la recogida se reglamenta mediante sistemas de concesión de licencias. En algunos casos, la introducción de formas alternativas de explotar los bosques da lugar a conflictos con esas actividades habituales, y el aclareo o tala de los bosques o la restricción del acceso puede dar lugar a graves dificultades en las comunidades que dependen de productos no madereros para su sustento.

Los gobiernos pueden adoptar, sin embargo, medidas especiales para proteger los intereses de las comunidades locales. Creando lo que en el Amazonas se denominan «reservas de extracción», como ha hecho recientemente el Gobierno brasileño en el Estado de Acre, los gobiernos pueden ofrecer contratos de usufructo de largo plazo a una población que se muestra de acuerdo en vivir en armonía con el bosque, tomando de él sólo lo que necesitan para su sustento, y asegurando el rejuvenecimiento de especies valiosas. Este criterio parte del supuesto de que, fomentando el aprovechamiento sostenible de una amplia serie de sus productos extractivos, quienes viven en regiones boscosas o cerca de ellas tendrán mayor incentivo para protegerlos de su invasión por extraños, y mantener la productividad y biodiversidad de los bosques a largo plazo.

CUADRO 13. Producción de los principales productos forestales en los países desarrollados y en desarrollo, 1987-90

| | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 |
|--|--------------|--------------|--------------|--------------|
| millones de m ³ | | | | |
| Madera en rollo | 3 380 | 3 433 | 3 463 | 3 491 |
| <i>Países en desarrollo</i> | <i>1 854</i> | <i>1 889</i> | <i>1 920</i> | <i>1 953</i> |
| <i>Países desarrollados</i> | <i>1 526</i> | <i>1 544</i> | <i>1 543</i> | <i>1 538</i> |
| Leña y carbón vegetal | 1 736 | 1 760 | 1 786 | 1 810 |
| <i>Países en desarrollo</i> | <i>1 459</i> | <i>1 488</i> | <i>1 518</i> | <i>1 548</i> |
| <i>Países desarrollados</i> | <i>277</i> | <i>272</i> | <i>268</i> | <i>262</i> |
| Madera en rollo industrial | 1 644 | 1 672 | 1 677 | 1 681 |
| <i>Países en desarrollo</i> | <i>395</i> | <i>401</i> | <i>403</i> | <i>405</i> |
| <i>Países desarrollados</i> | <i>1 249</i> | <i>1 271</i> | <i>1 274</i> | <i>1 276</i> |
| PRODUCTOS DE MADERA ELABORADOS | | | | |
| Madera aserrada y traviesas | 505 | 506 | 501 | 490 |
| <i>Países en desarrollo</i> | <i>112</i> | <i>113</i> | <i>114</i> | <i>115</i> |
| <i>Países desarrollados</i> | <i>393</i> | <i>393</i> | <i>387</i> | <i>375</i> |
| Tableros a base de madera | 121 | 127 | 129 | 131 |
| <i>Países en desarrollo</i> | <i>22</i> | <i>24</i> | <i>25</i> | <i>26</i> |
| <i>Países desarrollados</i> | <i>99</i> | <i>103</i> | <i>104</i> | <i>105</i> |
| millones de toneladas | | | | |
| Papel y cartón | 213 | 225 | 231 | 235 |
| <i>Países en desarrollo</i> | <i>32</i> | <i>35</i> | <i>36</i> | <i>37</i> |
| <i>Países desarrollados</i> | <i>181</i> | <i>191</i> | <i>195</i> | <i>198</i> |
| Pasta para papel | 153 | 159 | 162 | 161 |
| <i>Países en desarrollo</i> | <i>20</i> | <i>20</i> | <i>21</i> | <i>21</i> |
| <i>Países desarrollados</i> | <i>133</i> | <i>139</i> | <i>141</i> | <i>140</i> |

Fuente: FAO.

Comercio y precios

El comercio mundial de productos forestales bajó en 1990 frente a 1989, especialmente en los últimos meses del año (Cuadro 14). Esta baja se debió en buena parte a la recesión económica en varios países importantes de la OCDE. En el Reino Unido, que es el mayor importador de Europa, hubo una reducción acentuada en el número de nuevas viviendas, lo que influyó de forma muy notable en las importaciones de madera aserrada de coníferas. Las exportaciones escandinavas fueron las que más sufrieron.

En Alemania, Francia y otros países de Europa central, la expansión del consumo de productos mecánicos de la madera fue atendida principalmente por un aumento de la producción nacional. En América del Norte, la recesión económica en la industria de la vivienda de los Estados Unidos repercutió en las exportaciones canadienses, que están principalmente orientadas a ese gran mercado.

En Japón, que es el mayor importador mundial de madera y productos madereros, el consumo se mantuvo durante 1990 al mismo nivel que en 1989 reflejando una actividad sostenida en la industria de la construcción. No obstante, durante el año hubo indicios de una recesión económica que tuvo un impacto notable en el comercio de la madera. Las necesidades internas se cubrieron echando mano a las existencias y reduciendo las importaciones, en particular de productos de madera elaborados, tendencia que había aumentado constantemente durante los cuatro años anteriores.

Las exportaciones procedentes de países en desarrollo tropicales resultaron perjudicadas por la recesión que hizo su aparición en algunos de los principales mercados. Además, afectó a las exportaciones la reciente introducción por algunos grandes exportadores, como Indonesia, Filipinas y Malasia, de medidas encaminadas a desalentar el comercio de productos madereros primarios para fomentar así el ulterior trabajo de la madera

CUADRO 14. Valor de las exportaciones de los principales productos forestales en los países desarrollados y en desarrollo, 1987-90

| | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 |
|--|--------------|--------------|--------------|--------------|
| miles de millones de dólares EE.UU. | | | | |
| Madera en rollo industrial | 7,34 | 8,47 | 8,92 | 8,88 |
| <i>Países en desarrollo</i> | 2,51 | 2,55 | 2,64 | 2,65 |
| <i>Países desarrollados</i> | 4,84 | 5,92 | 6,28 | 6,23 |
| Madera aserrada y traviesas | 13,67 | 15,67 | 17,42 | 17,66 |
| <i>Países en desarrollo</i> | 2,25 | 2,62 | 3,21 | 2,99 |
| <i>Países desarrollados</i> | 11,42 | 13,05 | 14,21 | 14,67 |
| Paneles a base de madera | 7,27 | 8,34 | 9,35 | 9,32 |
| <i>Países en desarrollo</i> | 3,21 | 3,74 | 4,24 | 4,14 |
| <i>Países desarrollados</i> | 4,06 | 4,64 | 5,11 | 5,18 |
| Pasta de madera | 12,48 | 15,35 | 17,31 | 16,85 |
| <i>Países en desarrollo</i> | 0,84 | 1,18 | 1,18 | 1,22 |
| <i>Países desarrollados</i> | 11,64 | 14,17 | 16,13 | 15,63 |
| Papel y cartón | 32,21 | 38,74 | 41,49 | 43,27 |
| <i>Países en desarrollo</i> | 1,41 | 2,07 | 2,08 | 2,31 |
| <i>Países desarrollados</i> | 30,81 | 36,67 | 39,41 | 40,96 |

Fuente: FAO.

dentro del país. De esa forma, el fuerte impuesto a la exportación con que Indonesia gravó las exportaciones de madera en rollo con el fin de estimular la ulterior elaboración de la madera aserrada, ha limitado considerablemente las exportaciones de madera rolliza. En 1990, Malasia peninsular, que es el mayor exportador mundial de madera aserrada tropical, anunció la imposición de un gravamen y de cupos a la exportación sobre 22 especies de madera aserrada. Durante ese mismo año, Ghana implantó un impuesto del 50 por ciento sobre las exportaciones de determinadas especies de trozas y de madera aserrada.

En contraposición con la contracción del mercado de productos mecánicos de la madera, el comercio de papel creció ulteriormente en 1990, aunque durante los últimos meses del año aparecieron algunos indicios de recesión. Canadá registró una notable reducción en sus exportaciones de papel para periódicos debido a un grave litigio laboral, pero otros grandes exportadores se beneficiaron de aumentos generalizados. De especial importancia fue el crecimiento del 18 por ciento en las exportaciones estadounidenses, favorecidas por el bajo tipo de cambio del dólar estadounidense.

El comercio de la pasta, en cambio, bajó tras varios años de crecimiento ininterrumpido. Durante 1990 entraron en funcionamiento nuevas fábricas en varios de los principales países productores, lo mismo desarrollados que en desarrollo, pero debido a la disminución de la demanda bajaron notablemente los índices de utilización de la capacidad y aumentaron considerablemente las existencias de pasta en poder de los principales

productores. Un factor que está a la base de la reducción de la demanda de pasta es la utilización por algunas fábricas de proporciones mayores de fibras recicladas. Dicha utilización contribuye a incrementar el comercio de papel de desecho, y se estima que las importaciones de Europa occidental y Asia de papel de desecho aumentaron en un 15 por ciento en 1990.

Los precios de los principales productos forestales en 1990 registraron tendencias de signo variado, según la situación del mercado para determinados productos y países.

En los Estados Unidos, la fuerte baja en el número de viviendas iniciadas en 1990 dio lugar a una reducción acentuada de los precios de los productos madereros empleados por la industria de la construcción. Los precios de los productos mecánicos de la madera tendieron a ser más firmes en Europa occidental continental, como consecuencia de la buena marcha de las industrias de la construcción y de muebles en varios de esos países. Para la pasta de madera, el desarrollo de una capacidad de producción en exceso, junto con un aflojamiento de la demanda, hizo que los precios registrasen un gran revés en 1990, tras cuatro años de aumentos sostenidos.

Bosques tropicales

La Evaluación de los Recursos Forestales Tropicales, de 1980, comprendía por primera vez una estimación de los cambios en las zonas forestales. La importancia de seguir de cerca la situación de los bosques queda recogida en la Evaluación de 1990. Los resultados provisionales



indican que la pérdida de bosques tropicales en el periodo de 1980-90 puede haber promediado un 1,2 por ciento anual.

La preocupación internacional por la pérdida generalizada de bosques tropicales dio lugar, en 1985, al lanzamiento de una iniciativa internacional: el Programa de acción forestal tropical (PAFT). Respondiendo a este Plan,

83 países en desarrollo han comenzado a formular planes nacionales en cooperación con la comunidad internacional de organismos donantes y organizaciones no gubernamentales. En la actualidad son 20 los países que han preparado esos planes y han presentado una cartera de propuestas de proyectos a la comunidad de donantes.

RECUADRO 3

Preocupaciones ambientales y comercio de productos forestales

En estos últimos tiempos, las crecientes preocupaciones ambientales se han centrado en la producción de madera tropical, tanto en los países consumidores como productores. Se sugieren varios tipos de medidas relacionadas con el comercio con objeto de poner freno a la deforestación. Los motivos que están a la base de esas sugerencias son de amplio espectro pues van de proteger el medio ambiente mundial (sobre todo reduciendo el calentamiento a nivel mundial), pasando por mantener el estilo de vida de los habitantes de los bosques, hasta proteger el flujo a largo plazo de la madera tropical hacia los mercados de exportación.

Las propuestas incluyen el boicoteo al consumo de madera tropical; limitación de las compras a madera procedente de fuentes que se puedan aprovechar de forma sostenible; niveles arancelarios diferenciales; y recargos a la importación para financiar la ayuda a la ordenación de los bosques tropicales. Algunas de ellas se basan en la justificación de que una reducción del comercio internacional de productos madereros tropicales debe reducir los incentivos para talar los bosques tropicales. Otras propuestas consideran los impuestos al comercio como un medio para recaudar fondos y destinarlos a mejorar la gestión forestal.

Como ejemplo de medidas a nivel internacional, los países miembros de la Organización Internacional de las Maderas Tropicales, que abarca tanto a consumidores como a productores, se han comprometido a que todas las exporta-

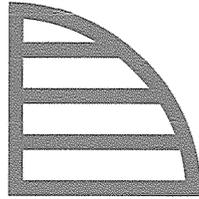
ciones de madera tropical (trozas, madera aserrada y tableros) provengan, para el año 2000, de fuentes que se administren sosteniblemente.

Sin embargo, es de dudosa probabilidad que las restricciones al comercio consigan el objetivo de reducir la despoblación forestal puesto que sólo el 6 por ciento de toda la madera que se aprovecha en los países en desarrollo pasa al mercado internacional. Con mucho, la mayor parte de la producción de madera tropical se utiliza localmente. Por otro lado, el aprovechamiento de la madera bien para leña o para usos comerciales es sólo una de las causas de la despoblación forestal en los trópicos. Se admite que el aclareo y desbroce de tierras para su aprovechamiento agrícola tiene un impacto notable, aunque varían las estimaciones sobre su alcance exacto. A menos que se combatan también esas causas, los posibles efectos beneficiosos que resultarían de medidas relativas al comercio internacional de la madera tropical podrían ser relativamente secundarios.

Las preocupaciones ecológicas influyen también en el comercio de los productos forestales en las regiones templadas. Por ejemplo, en los Estados Unidos, se espera que el aprovechamiento de la madera en los Estados de Washington y Oregón baje por las campañas para proteger el hábitat de especies amenazadas de desaparición como el búho moteado. La preocupación por el suministro de madera a la industria elaboradora local también ha dado lugar a la promulgación de leyes que reducirán considerablemente las exportaciones de trozas de coníferas de montes públicos de esos dos Estados. En las exportaciones canadienses de papel a los Estados Unidos influye la creciente demanda de los editores

estadounidenses de periódicos —a menudo motivados por las reglamentaciones ecológicas nacionales— de que el papel de periódico contenga una proporción de papel de desecho reciclado. Esta tendencia exige inversiones en instalaciones con capacidad apropiada de elaboración, y está generando un nuevo comercio de importación de papel de desecho a los Estados Unidos.

PARTE II
ANALISIS POR REGIONES



Regiones de países en desarrollo

A raíz del enfoque introducido en el número del año pasado de *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*, el análisis de los países en desarrollo se centra en determinados países de cada región. En África, se estudian dos economías minero-ganaderas análogas, que son Namibia y Botswana, con lo cual se prosigue el estudio del África austral iniciado el año último.

El acceso a la independencia de Namibia en marzo de 1990 marcó un importante hito en la evolución política del África austral. En el análisis de la región asiática se examina la experiencia reciente de Viet Nam y Laos, dos países que han emprendido reformas económicas, orgánicas e institucionales valientes sobre la agricultura. En el examen de América Latina y el Caribe se analizan los casos de tres países andinos, Bolivia, Ecuador y Perú, que ilustran los problemas económicos y las experiencias políticas decepcionantes que han marcado la región durante los años ochenta y la convergencia de las orientaciones políticas de estos últimos años. Argelia, Marruecos y Túnez, tres países del Magreb de la región del Cercano Oriente, son objeto de análisis en el marco de su dependencia económica y de seguridad alimentaria respecto de influencias exteriores, sus variadas experiencias en la implantación de reformas económicas y sus esfuerzos de integración.

AFRICA SUBSAHARIANA

Resumen regional

Según estimaciones de la Comisión Económica para África (CEPA), el crecimiento económico del África subsahariana en 1990 fue del 2,6 por ciento, un descenso respecto del 3,3 por ciento en 1989. Con el crecimiento demográfico actual que se estima en un 3 por ciento, la actividad económica en 1990 se redujo, por lo tanto, en términos per cápita, y la frágil reactivación económica que hubo en 1988-89 resultó efímera. Se prevé que la actividad económica en 1991 crecerá a un ritmo aproximadamente idéntico al de 1990. Aunque el FMI prevé que habrá una aceleración del crecimiento económico en 1992, el PIB real per cápita seguirá manteniéndose en el mismo nivel aproximadamente que 20 años antes.

En la reunión de Addis Abeba de mayo de 1990, así como en la Conferencia de la CEPA de Ministros sobre el Examen y Evaluación del Plan de Acción de Lagos y el Programa de acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de África (véase el Recuadro 4), 1980-90, se señaló a la atención la permanente y profunda crisis socioeconómica de África, el empeoramiento de la infraestructura económica y de la marginalización en el marco del comercio mundial. Su malestar económico de los años setenta se ha mantenido en los años ochenta, y en casi todos los indicadores de desarrollo África se ha comportado peor en los años ochenta que las demás regiones en desarrollo. El PIB de África per cápita bajó de 854 dólares en 1978 a 565 dólares en 1988; su deuda externa pasó de 48 mil

millones de dólares a 423 mil millones de dólares en ese mismo período, hubo sólo 17 países africanos menos adelantados (MA) en 1978, y en cambio eran 28 en 1988. Por otro lado, para 1987, entre el 55 y el 60 por ciento de la población rural africana se consideraba en situación de absoluta pobreza, siendo éste el mayor porcentaje de todas las regiones en desarrollo. También eran flojas las perspectivas para los años noventa.

Los malos resultados económicos de 1990 constituían un reflejo del desfavorable año agrícola general y unos resultados variopintos en el sector minero como consecuencia de los bruscos aumentos en los precios y la producción de petróleo. Aparte del petróleo, los precios de las tres categorías de productos de gran importancia para los países africanos —bebidas aromáticas, materias primas agrícolas y minerales— sufrieron una baja. La diferencia en el comportamiento económico entre los países importadores de petróleo y los países exportadores, que había sido excepcionalmente exigua en 1989, volvió a su disparidad normal más amplia.

El año 1990 había ofrecido en un principio condiciones prometedoras para la agricultura africana, con una pluviosidad que se ajustó a pautas casi normales. Este optimismo inicial se demostró fuera de lugar pues las condiciones climáticas empeoraron en varios países, especialmente en el Sahel, Sudán, Etiopía y algunos países del África austral. Estas situaciones coincidieron desgraciadamente en varios países con guerras y levantamientos civiles que siguieron siendo un importante elemento perturbador que impidió el avance económico y social. La CEPA estima que el valor agrícola agregado en África se estancó en 1990 en comparación con un

RECUADRO 4

El Programa de acción de las Naciones Unidas para la recuperación y el desarrollo de África

Un Comité Especial del Pleno de la Asamblea General de las Naciones Unidas celebró un período extraordinario de sesiones de dos semanas (3-13 de septiembre) para examinar el Programa de acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de África, 1986-90, y proponer medidas para promover la rehabilitación y desarrollo económicos. Los propios países africanos, en la Conferencia de Ministros de la Comisión Económica para África (CEPA), celebrada en mayo de 1991, hicieron un llamamiento para que se elaborase un nuevo programa internacional de cooperación y apoyo para el continente. Estimaron que el Programa de acción tuvo un escasisimo impacto positivo en el desempeño económico de África durante 1986-90 y no había movilizad o un apoyo suficiente por parte de la comunidad internacional. Es más, se manifestaron temores de que otro programa como éste, que trata a África como un caso especial, podría empeorar la marginalización del continente respecto del comercio mundial y de las corrientes financieras.

Las inquietudes principales que se manifestaron en la reunión de la CEPA se referían a signos tangibles de apoyo de donantes, como la cancelación de la deuda previa bilateral y créditos a la exportación, una desvinculación del alivio de la deuda a su condicionamiento a un reajuste estructural, esfuerzos para diversificar las economías africanas evitándoles una superdependencia de unos pocos productos primarios, así como un incremento sustancial en la ayuda financiera. En el Programa de acción se había estimado que África necesitaría 9,1 mil millones de dólares al año además de las corrientes anuales netas de recursos existentes en 1986 (unos 26 mil millones de dólares). En efecto, las corrientes totales netas de recursos hacia África bajaron durante el período quinquenal del referido Programa de acción, cayendo a una cifra anual estimada en 22,6 mil millones de dólares. Durante ese mismo período, las relaciones de intercambio de África cayeron un tercio. Ha habido un mayor apoyo por parte de instituciones multilaterales, pero la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) se estancó en términos reales; las inversiones directas privadas extranjeras se redujeron fuertemente, al paso que aumentaron los gastos del servicio de la deuda.

El historial decepcionante de los logros alcanzados por el Programa de acción han apuntado a la necesidad de que los países africanos exploren otras posibles estrategias para su desarrollo. Entre otras, ha sido objeto de destacada atención la integración económica. Un importante acontecimiento en este sentido fue la aprobación, en la reunión de 1991 de la OUA, celebrada en junio en Abuja, Nigeria, de un nuevo tratado por el que se establece un calendario para la creación de una Comunidad Económica Africana para el año 2025. Se aprobó el tratado con el convencimiento de que ningún país africano podía avanzar por sí solo en el mundo de los años noventa, y que la integración económica era una forma de resolver las dificultades económicas y sociales del continente.

El tratado prevé la creación de la Comunidad como un proceso gradual de seis fases interconexas, cada una de las cuales requiere de dos a diez años para su ejecución. Dichas seis fases son: refuerzo de las actuales agrupaciones regionales económicas de África, de las cuales hay actualmente siete ejemplos principales con una superposición de miembros (5 años); estabilización de los aranceles y otras barreras al comercio intracomunitario y reforzamiento de la integración sectorial (8 años); establecimiento de zonas de libre intercambio (10 años); establecimiento de una unión aduanera para toda África (2 años); establecimiento del Mercado Común Africano (4 años); y terminación de la Comunidad, que lleve a una unión monetaria africana y a un Parlamento panafricano (otros 5 años).



crecimiento del 3,6 por ciento en 1989, teniendo estos malos resultados un efecto deprimente en el sector manufacturero.

La producción agropecuaria bajó casi un 1 por ciento en 1990, registrando 17 países bajas en la producción en relación con el año precedente. En Liberia, Zambia y Senegal se registraron especialmente fuertes déficit de producción. En cambio, Guinea y Congo experimentaron notables recuperaciones después de las fuertes pérdidas sufridas el año anterior.

La producción de alimentos cayó casi un 4 por ciento, expresada per cápita, que es la peor baja interanual desde 1983. Sólo nueve de los 45 países subsaharianos lograron algunos avances en la producción alimentaria per cápita.

Namibia

Namibia obtuvo su independencia en marzo de 1990 después de más de 100 años de régimen u ocupación colonial o casi colonial. Su economía presenta fuertes contrastes. El PIB agregado es de unos 1 200 dólares per cápita, uno de los mayores del Africa subsahariana. Sin embargo, son enormes las disparidades de ingresos con una minoría que disfruta de ingresos per cápita comparables a los de Europa occidental, mientras que la gran mayoría lleva una vida de subsistencia en ocupaciones agrícolas o informales, con ingresos anuales medios calculados en menos de 100 dólares. El sector agropecuario de Namibia también registra grandes contrastes, como se expondrá a continuación.

El Gobierno namibio está en vías de elaborar una estrategia de desarrollo para su plan trienal interino de desarrollo, basado en su programa político general titulado «La reconstrucción y desarrollo de Namibia», preparado para su primera conferencia de donantes en junio de 1990. El objetivo político general consiste en reactivar y reestructurar la economía, que sufrió una recesión prolongada desde finales de los años setenta hasta mediados de los años ochenta a causa de un descenso de la actividad minera, que sigue dominando a la economía del país, y de una grave sequía, que finalizó en 1986. Su desarrollo económico desde entonces ha sido sólo mediano. No obstante, Namibia cuenta con importantes recursos mineros, con acceso a una de las zonas pesqueras más ricas del mundo, grandes atracciones turísticas, una infraestructura relativamente bien desarrollada y un potencial de productos ganaderos y forestales. Sin embargo, su economía sigue estando poco diversificada y está expuesta a la inestabilidad de los mercados internacionales de productos primarios. Un problema de importancia es la aportación de la agricultura al futuro crecimiento y desarrollo rural, lo que entrañará la necesidad de reestructurar la economía rural. El acceso a la tierra será otro problema clave pero delicado en este proceso, que se abordará en la Conferencia sobre la Tierra, que se celebrará en junio de 1991.

Aunque la agricultura comercial contribuye sólo actualmente a un 11 por ciento del PIB del país y aproximadamente en la misma proporción a sus exportaciones de mercancías, emplea un 19 por ciento de la fuerza propiamente dicha de trabajo y es el segundo sector más importante de la economía, después de la minería. El sector agrícola sirve de sustento, directa o indirectamente, a un 70 por ciento de una población que se estima en 1,7 millones de personas¹, en su mayoría a niveles de subsistencia. Si se incluye la producción de subsistencia agrícola se agregarían posiblemente de dos a tres puntos porcentuales a la aportación que hace este sector al PIB.

Actualmente Namibia es un 50 por ciento autosuficiente en cereales básicos (mijo perla, sorgo, maíz blanco y trigo). Las lluvias propicias de la temporada de 1990/91, junto con una baja aparente de la demanda que probablemente está relacionada con la reducción del contingente de personal militar en el país tras su independencia y la reducción de las actividades militares en la vecina Angola, ha incrementado la autosuficiencia del país en alimentos básicos, especialmente maíz blanco. Namibia es totalmente autosuficiente en carne. Sin embargo, las importaciones de alimentos elaborados, que proceden casi enteramente de la República de Sudáfrica y que están vinculadas al sistema de distribución de alimentos dominado por ésta en las zonas urbanas, se mantienen a niveles elevados. No obstante, la subnutrición es una característica común de los hogares rurales, especialmente en las pequeñas zonas rurales y comunales.

La ganadería contribuye mucho en porcentaje al valor de la producción agrícola comercial, pero está muy expuesta a la sequía, como la que hubo entre 1978-85. La cabaña nacional se redujo a casi la mitad entre 1979 y 1984, pasando de 2,5 a 1,3 millones de cabezas, pero desde entonces se ha recuperado alcanzando los dos millones de cabezas y seguirá aumentando debido a la favorable situación de los pastizales en 1990/91. La mayor parte del ganado vacuno se envía vivo a la República de Sudáfrica para sacrificarlo allí con arreglo a cupos concertados entre las respectivas juntas cárnicas. En 1987 se enviaron unas 187 000 cabezas pero el cupo de exportación para 1990 se redujo a 100 000. Namibia tiene también un cupo anual de 13 000 toneladas con la CEE, que equivale a 65 000-70 000 cabezas de ganado vacuno. La República de Sudáfrica es también el mercado principal de las exportaciones de Namibia de ganado menor, sobre todo de carneros, cifrándose su cupo para 1990 en 500 000 unidades.

El sector agropecuario de Namibia posee una estructura dual compuesta de subsectores comerciales y

¹ La cifra de 1,3 millones es la estimación oficial de 1989. Según estimaciones oficiales para 1991, esa cifra se aproxima más a 1,7 millones. En septiembre de 1991 se va a levantar un censo de población.



comunales distintos. Hay enorme desigualdad entre los dos en cuanto a acceso a los recursos, tecnología, insumos, servicios y mercados.

El sector comercial se compone de unos 4 200 agricultores en unas 36 millones de hectáreas de tierras de propiedad privada, con un tamaño medio de las explotaciones de 8 600 hectáreas. Este sector orientado a la exportación está bien servido, muy desarrollado y es de empleo intensivo de capital. Hasta hace poco, tenía acceso a capital a unos tipos favorables de interés. El vacuno para carne y las pieles de ovino (pieles de karakul) contribuían a un 98 por ciento del valor de la producción agrícola a finales de los años ochenta. El capital comercial del sector, la infraestructura y la competencia técnica representan un valioso patrimonio nacional. No obstante, pese a algunos aumentos recientes en la producción agrícola, el sector comercial se ha estancado en estos últimos años, debido principalmente a lo desfavorable del tiempo y a los precios del mercado, especialmente para las pieles de karakul.

El sector comunal es de subsistencia, con empleo intensivo de mano de obra y utiliza pocos insumos externos y escasa tecnología avanzada. De ahí que su productividad sea baja. No obstante, el sector comercial abarca unos 120 000 agricultores (un 95 por ciento del total) que explotan 23 millones de hectáreas. Para subrayar la disparidad existente en el acceso a la tierra, unas 800 000 personas, es decir, casi el 50 por ciento de la población que se estima en 1,7 millones de habitantes, se concentra en unos 2,3 millones de hectáreas de tierras agrícolas en las regiones del norte. Carece también de acceso a los mercados, insumos y servicios, y muchas de sus comunidades están siempre inmersas en una lucha por la supervivencia. Sin embargo, son grandes las posibilidades de aumentar la producción, vistos los actuales niveles bajos de empleo de insumos y de tecnologías utilizadas, potencial que, si se logra, cubriría importantes objetivos sociales de elevación de ingresos, alivio de la pobreza y mejora de la seguridad alimentaria.

El nordeste de Namibia contiene valiosas especies de madera comercial, principalmente el *kiaat* y la teca rodesiana. Sin embargo, la densidad de árboles es baja y los bosques indígenas van reduciéndose de este a oeste al descender la pluviosidad. Hay una reserva forestal de 160 000 hectáreas en Caprivi. La extracción actual de madera comercial constituye sólo una pequeña fracción de los rendimientos madereros que se estiman sostenibles, aunque se carece de datos exactos. La agrosilvicultura sigue siendo un sector económico importante pero poco explotado.

Los caladeros de Namibia son ricos en peces pelágicos como la sardina y la anchoa, así como en especies demersales como la merluza y otros peces blancos. Varios consorcios y compañías de la República de Sudáfrica han dominado tradicionalmente la industria

de conservas de sardinas, la producción de harina de pescado en la bahía de Walvis, y la elaboración de la langosta en Luderitz. Operan flotas extranjeras de arrastre en caladeros de aguas profundas, que comprenden la Comisión Internacional de Pesquerías del Atlántico Sudoriental (CIPASO) integrada por 17 miembros y con base en Madrid. En 1988, los miembros de la CIPASO capturaron 630 000 toneladas de caballa y 309 000 toneladas de merluza en las tres zonas de la región namibia de aguas profundas, por lo cual el país no recibió ingreso alguno. La CIPASO tuvo término a mediados de 1990 cuando, a raíz de la independencia, el Gobierno de Namibia proclamó una zona económica exclusiva (ZEE) de 200 millas.

Según estimaciones, el país podría obtener hasta 1 000 millones de dólares anuales en cánones de las flotas pesqueras extranjeras y del pescado desembarcado y elaborado por buques namibios. La aportación actual del sector pesquero al PIB es, sin embargo, baja debido a la exclusión de la actividad económica en el enclave de la bahía de Walvis. Este enclave, que sigue siendo objeto de negociación con la República de Sudáfrica, substraer al sector industrial namibio un equivalente a un 5-10 por ciento del PIB².

No obstante este notable potencial, el sector agropecuario de Namibia se enfrenta todavía con graves obstáculos para su desarrollo. Sólo la mitad de la superficie terrestre puede utilizarse para actividades agropecuarias. Por otro lado, las lluvias escasas e irregulares, que van de 100 mm a más de 500 mm al año, junto con altos índices de evaporación, limitan la agricultura de labranza a zonas relativamente pequeñas, sobre todo en el norte del país.

No existen sistemas perennes internos de aguas, y los ríos que hay discurren sobre todo a lo largo de las fronteras internacionales del país, lo que limita gravemente su utilización en beneficio de Namibia. Aunque hay aguas subterráneas, su aprovechamiento cada vez resulta más limitado debido a que va bajando el manto freático. Tampoco existen suficientes instalaciones para almacenar el agua superficial en las regiones septentrionales durante las lluvias. Por eso, las limitadas aguas superficiales y subterráneas, el alto costo energético de extracción de las aguas y los elevados índices de evaporación son una grave limitación para el desarrollo de la producción agrícola.

El actual régimen poco equilibrado de tenencia de tierras constituye también un fuerte obstáculo. Las tierras agrícolas pueden dividirse en tres grupos principales:

² La República de Sudáfrica se anexionó el puerto de la bahía de Walvis y un enclave circundante de 969 km², junto con 16 islas frente a las costas, en virtud de una proclamación especial de septiembre de 1977, aunque desde 1922 esas zonas se habían venido administrando desde Windhoek.



- tierras comerciales (44 por ciento del total), que se caracterizan por ser de propiedad exclusiva;
- tierras comunales (41 por ciento del total), que se caracterizan por derechos de propiedad consuetudinarios y a menudo inseguros, asignados por las distintas comunidades, y que comprenden derechos de pastoreo y acceso a pozos de agua;
- tierras estatales (un 15 por ciento del total), sobre todo parques nacionales, zonas mineras reservadas y regiones desérticas.

En las zonas comunales están especialmente acentuadas las deficiencias institucionales por lo que respecta a la existencia de servicios de capacitación y extensión agrícolas, tecnologías apropiadas y acceso a crédito e insumos³. Los mercados de productos agrícolas son también limitados por la falta de demanda real, lo que deriva a su vez de la baja productividad de la economía rural. Las graves restricciones presupuestarias impuestas en 1991 dificultan aún más la labor de abordar esos problemas.

Entre las limitaciones del sector ganadero cabe mencionar la falta de oportunidades de inversión en las zonas comunales, lo que lleva a unas poblaciones excesivas de ganado. Los derechos de propiedad mal definidos son causa del pastoreo excesivo. La falta de una frontera controlable con Angola dificulta considerablemente la lucha contra las enfermedades del ganado, especialmente la pleuroneumonía bovina contagiosa. Esta ausencia de control está frenando el desplazamiento hacia el norte del cordón veterinario —la llamada «línea roja» destinada a combatir la difusión de las enfermedades infecciosas del ganado—, que se adentra más en las zonas comunales. Este desplazamiento es conveniente desde el punto de vista político y equitativo, pues permite que el ganado de propiedad comunal tenga acceso a mercados de mayores precios más hacia el sur. En toda la región ganadera, la mala administración de los pastizales contribuye a la invasión de los matorrales por el ganado y a que se reduzca la capacidad de carga ganadera.

En silvicultura, el problema principal es la falta de una política forestal y de medios para combatir el acceso a los bosques, lo que produce una tala descontrolada de árboles con consecuencias ambientales virtualmente graves. No obstante, hay escasez de leña y de postes de construcción.

En pesquería, constituye una gran dificultad la imposibilidad de Namibia de ejercer su legítimo control del acceso a los recursos pesqueros de sus ZEE, así como el hecho de que la República de Sudáfrica sigue manteniendo el control económico del enclave de la bahía de Walvis, que es el centro principal de actividades pesqueras marinas.

El Gobierno de Namibia reconoce la necesidad de reducir las disparidades entre los sistemas agrícolas comunal y comercial. Reconoce también que el país dista mucho de ser autosuficiente en sus necesidades alimentarias básicas, aun cuando disponga de potencial para reducir su dependencia de las fuentes exteriores de alimentación. Por otro lado, aunque el comercio de exportación sigue siendo un sector prioritario, también se insiste en la importancia de incrementar la capacidad nacional de suministro del sector agropecuario como medio para fomentar las industrias rurales medianas y pequeñas, incrementando así su valor añadido y el empleo. También es necesario diversificar la producción como protección contra las bajas en los mercados de exportación, las enfermedades, especialmente del ganado, u otras calamidades naturales. En la consecución de todos estos objetivos, la necesidad primordial es integrar las comunidades agrícolas comercial y comunal, contribuyendo así a la equidad social y a una ordenación más racional de los escasos recursos naturales del país, sobre todo de tierras secas de labranza, y de agua.

Botswana

Botswana, que alcanzó la independencia hace ya 25 años, guarda algunas analogías con Namibia. Es también un país escasamente poblado, con 1,3 millones de habitantes en comparación con los 1,7 millones de Namibia. Su economía está dominada por la minería pero en un grado incluso mayor que en Namibia. Cuenta con una economía agraria, esencialmente ganadera, y con un régimen de propiedad muy sesgado por lo que respecta a un gran recurso: el ganado vacuno. Se estima que el 40 por ciento de los hogares no posee ganado vacuno, mientras que el 10 por ciento de los hogares, incluidos los que se ocupan de actividades agrícolas tradicionales y comerciales, poseen alrededor del 60 por ciento de la cabaña ganadera nacional, que se cifra en 2,5 millones de cabezas aproximadamente. La economía de Botswana es abierta y frágil. Los diamantes representaron el 80 por ciento de las exportaciones de mercancías en 1990 y otros minerales, como el cobre y el níquel, otro 8 por ciento. Las exportaciones de carne de vacuno, que es el único producto agrícola de exportación, contribuyó al 4 por ciento de las exportaciones totales.

El Gobierno de Botswana, consciente de que la extracción de diamantes tiene una vida limitada, ha llevado a cabo recientemente un análisis de investigación de su sector agrícola. También ha efectuado una evaluación de sus políticas ecológicas que, tras varios años de debates, ha culminado en la Estrategia Nacional de Conservación, aprobada por el Parlamento en diciembre de 1990.

La Evaluación del Sector Agropecuario de 1988/89 sirvió de base para un proyecto de programa político que fue debatido en la Conferencia sobre Políticas Consultivas Agrícolas, que se celebró del 28 de mayo al

³ La FAO ayuda al Gobierno de Namibia a preparar un estudio de crédito rural.



1º de junio de 1990. A esta Conferencia nacional siguieron otras 12 reuniones consultivas que se tuvieron en todo el país. Resultado de todo ello fue «La política agrícola de Botswana: problemas sectoriales críticos y estrategia futura de desarrollo». El Parlamento aprobó el «Libro blanco» consiguiente en febrero de 1991, que se incorporará al Séptimo Plan Nacional de Desarrollo, 1992-96, en preparación.

Aunque el subsector agrícola es objeto de una gran atención gubernamental y de recursos, es el subsector ganadero el que plantea los problemas más insolubles por lo que respecta al aprovechamiento de los recursos naturales.

La cabaña vacuna nacional se duplicó abundantemente pasando de 1,25 millones de cabezas aproximadamente cuando el país obtuvo la independencia en 1966 (cifra baja, afectada por la sequía) a un máximo de 3 millones en 1982 antes de que se volviera a repetir la situación de sequía. El número descendió a 2,3 millones en 1987 pero ha venido subiendo desde entonces y, dadas las excelentes condiciones de pastoreo en 1991, es probable que siga aumentando. Esta progresión se debe en buena parte a una gran intervención oficial, especialmente mediante la lucha contra las zoonosis, la dotación de pozos y las facilidades crediticias y comerciales. No obstante, la productividad se ha estancado, pues los índices de partos y de reducción de la cabaña no sólo son en las zonas comunales mucho menores que en las comerciales sino que se han mantenido en buena parte inalterados durante las dos décadas pasadas. Por ejemplo, a pesar de los grandes esfuerzos desplegados para mejorar las razas, el peso de las canales refrigeradas de ganado vacuno sacrificado fue exactamente el mismo en 1966-68, con sus 208 kilogramos, que 20 años más tarde.

También ha crecido rápidamente la cabaña nacional de ovino y caprino, que cuenta actualmente con más de 2 millones de cabezas. Su número aumentó con especial rapidez durante los años de sequía de 1982/83 a 1986/87, dado que las ovejas y las cabras estaban en mejores condiciones para sobrevivir las duras condiciones que el ganado vacuno, y en 1984 aumentaron los precios al productor.

También aumentó considerablemente la producción de aves de corral pese al elevado costo de los piensos, aunque la producción lechera se ha estancado, debido posiblemente a que con arreglo al Programa de asistencia financiera con el que se financió la compra de ganado lechero, a los no nacionales no se les permitía invertir en la producción de leche fresca.

El problema político fundamental en el subsector ganadero es el tamaño sostenible de la cabaña ganadera nacional, dada la gran variabilidad de las condiciones de los pastizales, que va unida a la pluviosidad, dada también la escasez y el elevado costo de bombear las aguas subterráneas y el empleo alternativo de las dehe-

sas para la vida silvestre y el turismo. En virtud de la IV Convención de Lomé, Botswana tiene un cupo anual de carne de vaca de 18 916 toneladas, que se mantiene inalterado desde la Lomé III. Aunque en ocasiones no puede cumplirse este cupo debido a la insuficiencia de suministros, es un mercado valioso, pues ha proporcionado el 42 por ciento de las ventas anuales de la Comisión Botswana de la Carne durante la última mitad de los años ochenta. Por otro lado, los impuestos condonados por la CEE a dicha Comisión suponen una notable aportación a los bonos al productor, que representaron casi el 20 por ciento de los ingresos de los productores de ganado vacuno durante los últimos años ochenta. Las ventas a la CEE constituyen también una parte notable de la producción global de dicha Comisión y sirven, por consiguiente, para mantener bajos los costos medios de elaboración.

La producción en el subsector arable está dominada por los cereales, con un 70 por ciento de sorgo. Son dos los factores que influyen en los resultados de este subsector: las difíciles condiciones climáticas a lo largo de casi toda la superficie de tierra con posibilidades de labranza, y la presencia de suministros relativamente baratos y en la mayoría de los años amplios de cereales y otros productos alimenticios procedentes de la vecina República de Sudáfrica. Botswana es miembro de la Unión Aduanera Sudafricana, cuyo objetivo es favorecer el libre movimiento de mercancías entre sus socios contratantes. No obstante, Botswana controla las importaciones de algunos productos hortícolas mediante licencias de importación.

Las superficies de siembra han aumentado considerablemente desde mediados de los años sesenta, pasando de unas 200 000 a 240 000 hectáreas para alcanzar un promedio de 300 000 hectáreas para finales de los años ochenta, aunque los rendimientos siguen siendo muy bajos, especialmente en las zonas comunales, quedándose muy corta la producción nacional respecto del consumo en la mayoría de los años. El déficit se cubre con importaciones, incluida la ayuda alimentaria en años de sequía excepcionalmente difíciles.

Uno de esos períodos de sequía fue el que duró de 1981/82 a 1986/87, en que la producción de los principales cultivos de cereales promedió sólo 18 000 toneladas, mientras que las importaciones, incluida la ayuda alimentaria, fueron de 165 000 toneladas al año. Como consecuencia de la sequía, el Gobierno introdujo programas de socorro contra la sequía financiados en gran parte con el aumento de los ingresos mineros, incluidas las obras rurales, y otros programas destinados a elevar la producción de alimentos como el Programa agrícola acelerado de secano y el Programa de asistencia financiera, que también ayudaron a los ganaderos.

Como resultado de ese aliento gubernamental y de la vuelta de condiciones atmosféricas mucho más favorables, la producción de cereales, y sobre todo de sorgo,



se recuperó radicalmente en 1987/88; tanto que se acumularon rápidamente existencias de sorgo, que sólo pudieron colocarse con una gran pérdida financiera: incluso todavía quedan algunas.

Las cuestiones críticas de política son las siguientes:

- Buen aprovechamiento de los recursos. A raíz del examen de medio plazo del Sexto Plan Nacional de Desarrollo en 1988 y del Estudio de Evaluación del Sector Agrícola efectuado el año siguiente, se ha registrado un cambio en la política alimentaria, que ha pasado de la autarquía a la seguridad alimentaria. Esta última todavía no se ha articulado con precisión pero se basa en subsidios alimentarios con un objetivo definido, elaborando tecnologías apropiadas, fomentando el aprovechamiento de los recursos humanos e implantando una planificación eficaz de la utilización de la tierra.
- Baja productividad en los subsectores ganadero y de cultivo. Se espera elevar la productividad mediante avances tecnológicos pero también se persigue el objetivo de diversificar la producción apartándose de los cereales cuyos costos medios de producción son por lo general el doble de los importados. Se prevé que la productividad ganadera aumente con una mejora de los índices de partos, que son actualmente bajos, especialmente en las zonas comunales, aunque esto no resolverá el problema actual de una cabaña excesiva. El aumento de cabezas de ganado menor preocupa especialmente porque suelen ser propiedad de quienes tienen poco ganado vacuno o ninguno, y faltan mercados. También se espera elevar la productividad de los pastizales permitiendo a los ganaderos, como individuos, grupos o comunidades, vallar las praderas, y determinar el tamaño de sus granjas según la calidad de los prados y la consiguiente capacidad de soporte en lugar de fijar un tamaño uniforme de 6 400 hectáreas como se está haciendo con arreglo al actual Programa de pastizales tribales, que data de mediados de los años setenta. La principal dificultad en este caso estriba en que el individuo puede tener prioridad sobre los derechos de propiedad común y empeorar la desigualdad en la propiedad del ganado vacuno, aumentando de paso la presión sobre las restantes praderas «comunes».
- El fomento de aguas es otro sector crítico debido a que sin riego la producción agrícola está expuesta a un régimen de lluvias muy irregular, y la falta de abrevaderos concentra el ganado en algunas zonas, que generalmente están demasiado pastadas. Sin embargo, los manantiales principales de agua superficial se hallan principalmente en el noroeste del país, en torno a la zona pantanosa de Okavango, que es una región rica en vida salvaje y constituye una atracción para el turismo. El Gobierno está preparando actualmente un Plan Nacional General de Aguas para solucionar este problema. Un punto central de la

nueva política parece consistir en que los regantes paguen el agua.

- Incentivos y subsidios de precios. Los agricultores tienen libertad para vender su producción en los mercados nacionales a los precios que fije el libre juego de la oferta y la demanda. La Junta de Mercado Agrícola de Botswana (BAMB) actúa, sin embargo, como compradora, en última instancia, de cereales y semillas oleaginosas. En dos estudios recientes se ha recomendado la paridad de las importaciones para orientar a la BAMB en la determinación de precios de sostenimiento de esos productos, lo que se ha aceptado como política gubernamental⁴. No obstante, la adopción por Botswana de la determinación de los precios de paridad de las importaciones, al tener como vecino un productor de cereales grande y relativamente eficiente, y al hallarse sobrevalorado su índice de intercambio, puede servir para empujar a la baja los precios del mercado interno de cereales y semillas oleaginosas, con consecuencias desfavorables para los rendimientos al productor⁵. El Gobierno está también resuelto a reducir la carga que para el presupuesto suponen los subsidios a la producción. El propósito es centrarlos con más concreción en combatir las principales enfermedades de los animales y plagas, donde factores externos permiten beneficios sociales derivados de las intervenciones gubernamentales.
- La constante escasez de personal agrícola capacitado se ha centrado en la necesidad de aprovechar la mano de obra, haciendo cada vez mayor hincapié en la formación en el servicio y en la capacitación continua. El Gobierno ha adoptado la decisión de formar personal para los sectores público y privado. Por último, el Gobierno ha enunciado claramente su política por lo que respecta a las funciones propias de los sectores público y privado en el fomento del desarrollo agropecuario. Ha evitado con cuidado emprender actividades directas de producción, interviniendo fuertemente en los mercados y aportando insumos. La política es limitar su intervención a aquellas esferas donde el sector privado se halle con dificultades por falta de recursos técnicos o financieros. No obstante, el Gobierno de Botswana tiene una serie de organismos paraestatales —el Banco Nacional de Desarrollo, la BAMB, la Comisión Botswana de la Carne, la Junta de Desarrollo Ganadero de Botswana, el Banco Cooperativo de Botswana y la Junta de Desarrollo de Botswana— que le siguen permitiendo intervenir de lleno en el sector agropecuario.

⁴ *Review of Subsidies and Price Incentives in Foodgrain Production and Marketing in Botswana*, 1989.

⁵ El tipo de cambio de la moneda de Botswana (la pula) es impulsado al alza frente a sus principales socios comerciales, especialmente el rand de la República de Sudáfrica, por sus exportaciones mineras en auge.



El problema político principal sigue siendo el papel que en la estrategia de desarrollo nacional juega el sector agropecuario, que depende de una base de recursos naturales geográficamente extensa pero limitada de hecho y frágil. En la reciente publicación de la Estrategia Nacional de Conservación se señala el compromiso del Gobierno de un desarrollo sostenible, llegando a un equilibrio entre el crecimiento económico y la conservación de recursos, con el fomento de un aprovechamiento de los recursos naturales de carácter múltiple más bien que unilateral, la diversificación de la economía rural y el equilibrio del crecimiento demográfico con la provisión de recursos naturales.

ASIA Y EL PACIFICO

Resumen regional

A pesar de la notable reducción de la actividad económica a nivel mundial, en 1990 hubo un crecimiento sostenido en la región asiática en su conjunto. Las repercusiones de la crisis del Golfo y un crecimiento más lento de la demanda mundial de importaciones en las economías asiáticas fueron menos graves que en otras regiones, aunque varios países asiáticos registraron índices menores de crecimiento y un incremento de los déficit tanto presupuestarios como por cuenta corriente. Las perspectivas a medio y breve plazo siguen siendo por lo general prometedoras ante la satisfactoria reestructuración económica conseguida por varios países, su base económica cada vez más diversificada, la intensificación de los intercambios y el fortalecimiento de los mercados internacionales. Estos logros han intensificado la adaptabilidad de las economías asiáticas a los cambios en el entorno económico general. En las siguientes estimaciones del Banco Asiático de Desarrollo se señalan las tendencias económicas generales de la región:

- El índice medio de crecimiento del PIB para la región se estimó en el 5,8 por ciento en 1990 (3,5 por ciento en términos per cápita), aproximadamente el mismo que el registrado en 1989. Se prevé que este crecimiento siga a índices análogos en 1991 y se acelere en 1992.
- Entre los países importadores de petróleo, las tasas de crecimiento en Bangladesh, República de Corea, Pakistán y Sri Lanka lograron índices mejorados de crecimiento respecto de 1989. Los otros países importadores de petróleo registraron bajas.
- El crecimiento en el valor de las exportaciones se mantuvo fuerte en 1990, aumentando en un 10,4 por ciento respecto del 11,5 por ciento de 1989. En China, las exportaciones subieron un 18 por ciento y en la India un 15 por ciento.
- Los índices de crecimiento más fuertes por lo que respecta al PIB agrícola en 1990 fueron los registrados en China (6,9 por ciento), Bangladesh (7,7 por ciento) y Laos (6,3 por ciento). Sri Lanka, Myanmar, Malasia y Nepal consiguieron aumentos entre el 3 y el 5 por ciento.
- India, Pakistán, Indonesia, Viet Nam y Filipinas registraron tasas de crecimiento agrícola del PIB entre el 1 y el 2,7 por ciento. Tailandia registró una baja del 2,5 por ciento en el PIB agrícola, que fue la única tasa negativa de la región asiática. En Viet Nam, Tailandia, Indonesia y Filipinas se sufrieron los efectos del mal tiempo, inclusive tifones en Viet Nam y Filipinas.
- Dos tercios de los países de la región lograron incrementar su producción alimentaria per cápita en 1990. La producción alimentaria per cápita de Sri



Lanka aumentó en más del 4 por ciento, uno de los mejores resultados del país en los años ochenta. Bhután, China, Laos y Malasia también registraron notables incrementos en la producción de alimentos por habitante, en este último país por séptimo año consecutivo. En cambio, India, República de Corea, Nepal y Tailandia experimentaron fuertes pérdidas en la producción de alimentos por persona en 1990.

Viet Nam y Laos: estrategias valientes de reforma económica

El éxito de las estrategias de liberalización del comercio y de crecimiento impulsadas por las exportaciones que siguieron los países recientemente industrializados⁶ y la mayoría de los países del Sudeste asiático se ganaron la constante atención de los analistas de políticas durante la década de los ochenta. Los notables logros económicos de estos países ayudaron al Asia en desarrollo a mantener su condición de ser la región de más rápido crecimiento del mundo. Asimismo, durante la década pasada se asistió a notables reformas políticas en China, lo que también dio lugar a avances económicos impresionantes. A finales de los años setenta, la reorganización del sector agropecuario de China incluía reformas de precios que permitían el funcionamiento legal de los mecanismos del mercado por primera vez en más de 40 años.

Sin embargo, fueron menos advertidas las reformas económicas, orgánicas e institucionales vastas y trascendentales que se iniciaron a finales de los años ochenta en Laos y Viet Nam. A diferencia de los países del Sudeste asiático, que reajustaron sus políticas dentro de un sistema económico ya existente, y a diferencia de China, que llevó a cabo reformas de forma parcial y escalonada, Laos y Viet Nam reestructuraron por completo sus sistemas económicos. Mientras que durante los años ochenta se desarrollaron de forma constante importantes cambios políticos que repercutieron en la forma como Laos y Viet Nam administraron sus economías, el alcance y el ritmo de las reformas aumentaron considerablemente en los últimos años de la década. Con el nombre de «Nuevo mecanismo económico» en Laos y «Renovación» en Viet Nam, ambos países iniciaron después de 1987 reformas completas orientadas al mercado que comprendían los siguientes elementos:

- se eliminaron la mayoría de los controles de precios y los subsidios;
- se unificaron los múltiples tipos de cambio y se mantuvieron a niveles competitivos;
- a las actividades del sector privado se les dio mayor importancia, respaldadas por una legislación pertinente;

- se fomentaron las inversiones extranjeras mediante leyes que permitían la repatriación de beneficios y capitales, y daban garantías contra la expropiación y la nacionalización;
- se reorganizó el sistema bancario con capacidad para excluir préstamos antieconómicos y mantener unos tipos positivos y reales de interés.

Aunque ambos países pretenden transformar sus economías de forma muy parecida, éstas son en el fondo muy diferentes. Viet Nam cuenta con una población relativamente numerosa con sus 66 millones de habitantes, así como una alta densidad demográfica de 195 habitantes por kilómetro cuadrado, varios centros urbanos grandes (la población de la Ciudad Ho Chi-Min es mayor que la de todo Laos), y un litoral de 3 200 km de largo. Laos es un país sin litoral con una pequeña población de 4,1 millones de habitantes y una densidad demográfica de sólo 17 habitantes por kilómetro cuadrado (una de las más bajas del mundo).

También se dan importantes diferencias entre los sectores agrícolas de los dos países. Mientras ambos países dependen mucho de la producción arrocerá, Viet Nam tiene casi el 30 por ciento de sus tierras de cultivo en regadío, frente a sólo un 2 por ciento en Laos. La mayor parte de los arroceros de Viet Nam acostumbran a sembrar variedades de alto rendimiento y a emplear plaguicidas y fertilizantes. Por otro lado, muchos agricultores vietnamitas cuentan con experiencia en el cultivo y comercialización de una producción excedentaria. Laos tiene un cultivo rural mucho más orientado a la subsistencia. Las variedades de alto rendimiento, los fertilizantes minerales y los plaguicidas se emplean raramente, y pocos agricultores tienen experiencia en materia de crédito oficial o mercados de productos. Más del 35 por ciento del cultivo de arroz en Laos se hace siguiendo técnicas de tala y quema en colinas escarpadas.

Con el tiempo, Viet Nam ha desarrollado un sector gubernamental muy organizado, capaz de aprovechar los recursos de todo el país para sacar provecho de las oportunidades y dar respuesta a sus problemas. Laos tiene instituciones del sector público sólo incipientes y por ahora carece de los recursos y de la capacidad para llevar a cabo investigaciones agrícolas y prestar de forma eficaz servicios de extensión. Al vivir la mayor parte de su población en zonas remotas, Laos tropieza también con las trabas de un sistema de transporte sumamente limitado y la escasez de demás infraestructura básica.

Lo que ambos países tenían en común era un sector agrícola en estancamiento que propició la primera serie de grandes cambios políticos a principios de los años ochenta. Estas medidas iniciales de política se centraron en la reorganización de las unidades de producción para mejorar su gestión e incentivar las estructuras. A su vez, se utilizaron varias combinaciones de granjas estatales,

⁶ Los países recientemente industrializados comprenden: Singapur; la República de Corea; Taiwan, provincia de China; y el territorio de Hong Kong.



granjas colectivas, cooperativas y sistemas de contratas familiares con la finalidad de conseguir mayores economías de escala y mejorar las estructuras administrativas. Se reorganizaron las unidades de producción, se descentralizó la toma de decisiones y se crearon nuevos incentivos para los trabajadores con el fin de aumentar la productividad y conseguir más excedentes.

Durante este primer período de reformas, los mecanismos primordiales del Estado para conseguir productos agrícolas siguieron siendo unos precios favorables y cupos de adquisición obligatoria. El Gobierno, mediante su intervención, siguió controlando los sistemas de mano de obra agrícola, así como el acceso a la tierra, al crédito y a los insumos. Por otro lado, con unos rígidos controles del mercado se fijaron las relaciones de intercambio entre la agricultura y el resto de la economía, y los precios respectivos de los productos agrícolas.

Este primer ciclo de reformas no produjo las mejoras necesarias para elevar los ingresos rurales, aumentar las exportaciones agrícolas y absorber la mano de obra excedentaria. Es más, en la mayoría de los años no se cubrieron las necesidades alimentarias domésticas. En los dos países, la producción de alimentos por persona bajó entre 1983-87. Durante ese mismo período, el PIB agrícola real creció en menos del 1 por ciento al año en Viet Nam y sólo en un 2,5 por ciento al año en Laos.

Reconociendo que una buena estrategia de desarrollo económico dependía de un fuerte desempeño agrícola, Viet Nam y Laos convirtieron a la agricultura en el pilar de programas de reforma mucho más ambiciosos. En las reformas de la política agrícola de 1988 se incluía la eliminación de los cupos de producción y entrega obligatorios, dejando que los mercados determinasen los precios agrícolas, convirtiendo al hogar agrícola en la unidad de producción básica y expidiendo a las familias derechos heredables y a largo plazo de propiedad y la posibilidad de arrendar tierras.

Aunque es demasiado pronto todavía para hacer una evaluación definitiva, está surgiendo un cuadro más detallado del alcance de estas reformas y de sus efectos en los sistemas de producción agropecuaria.

Viet Nam: tendencias de la política agrícola y resultados

Viet Nam es fundamentalmente una economía agrícola basada en la producción arrocerá⁷. La agricultura contribuye al 50 por ciento de los ingresos nacionales y al 60 por ciento del valor total de las exportaciones. Más del 80 por ciento de la fuerza de trabajo rural y del 60 por ciento de la fuerza laboral total se hallan empleados en la agricultura.

⁷ La información sobre la agricultura vietnamita está tomada de fuentes oficiales del Gobierno; del *Agricultural sector review* de la FAO, 1989; del *Report on the economy of Viet Nam*, del PNUD y del Comité de Planificación Estatal del Viet Nam, Hanoi, diciembre de 1990; y de *Doi Moi: Economie reforms and development policies in Vietnam*, ASDI, Estocolmo, 1990.

La agricultura ocupa poco más del 20 por ciento (unos 7 millones de hectáreas) de la superficie total terrestre del país. Hay un 25 por ciento del país que está cubierto de bosques. Una base agrícola en expansión es la causa primordial de la despoblación forestal. En la actualidad, más de dos millones de hectáreas de tierras son de regadío. Según estudios, otros 2,8 millones de hectáreas son cultivables en potencia, pudiendo ponerse en regadío un millón de ellas.

Los cereales para consumo humano y las hortalizas contribuyen al 55 por ciento de la producción agrícola bruta; la producción pecuaria a un 25 por ciento; y varios cultivos industriales —caucho, té, café y frutas— a otro 20 por ciento. El arroz se siembra en el 80 por ciento de las tierras anuales de cultivo. Más del 70 por ciento del arroz se cultiva en dos deltas fluviales fértiles y cada vez más vastos, el delta del Mekong en el sur, y el delta del río Rojo en el norte. Este último es una de las zonas más densamente pobladas del mundo, y puede sólo producir suficientes alimentos para cubrir las necesidades locales en años buenos. Las otras comunidades del norte fuera del delta del río Rojo son zonas deficitarias de arroz. El delta del Mekong produce normalmente un gran excedente, pero transportar el arroz al norte sigue siendo una tarea tremenda. La larga distancia y las malas carreteras a lo largo de la estrecha faja costera a mitad del país produce costos de transporte elevados.

Durante el período de 1988-90, tanto el PIB total como el PIB agrícola registró una tasa de crecimiento del 4,5 por ciento anual. En 1989, Viet Nam produjo una cosecha de arroz sin precedentes de 18,9 millones de toneladas, que convirtió al país en el tercer mayor exportador de arroz del mundo ese año. La producción arrocerá aumentó de nuevo ligeramente en 1990, alcanzando los 19,1 millones de toneladas. La superficie total sembrada de cereales para consumo humano creció un 1 por ciento, pero la falta de fertilizantes y las malas condiciones meteorológicas redujeron la producción total en un 0,5 por ciento respecto del nivel alcanzado en 1989.

Las exportaciones agrícolas aumentaron globalmente de 720 millones de dólares en 1989 a 800 millones de dólares en 1990. El país exportó 1,4 millones de toneladas de arroz en 1989, obteniendo 316 millones de dólares EE.UU. Aunque las exportaciones de arroz alcanzaron 1,5 millones de toneladas en 1990, los ingresos por exportación bajaron a una cantidad estimada en 300 millones de dólares debido a la baja de los precios del arroz. Además de arroz, otras exportaciones agrícolas importantes fueron las de caucho, té, café, maní, camarones y productos forestales.

El Gobierno atribuye a las recientes reformas del sector agrícola el aumento de la producción y de las exportaciones agrícolas. Además, a las amplias reformas de toda la economía se les atribuye la inversión de los



fuertes desequilibrios sectoriales y regionales que derivaban del largo período en que el Gobierno había dado prioridad a la industria, a la planificación centralizada y a los precios intervenidos.

Al propio tiempo, las reformas orientadas al mercado, especialmente la desregulación de los precios y salarios, dieron lugar a tasas de inflación sumamente elevadas. El índice de inflación fue del 310 por ciento en 1988; del 76 por ciento en 1989; y del 90 por ciento en 1990. Es un problema éste que sigue planteando grandes dificultades.

Actualmente es el hogar agrícola vietnamita el que controla la producción, las inversiones y las decisiones comerciales. Un sistema de impuestos fijos ha sustituido a las compras y contratos agrícolas, y las familias tienen derechos de propiedad a largo plazo (hasta 50 años). Muchas cooperativas venden sus equipos y maquinaria a los particulares contratados directamente por los agricultores. Las cooperativas se centran ahora más en proporcionar servicios financieros, ventas de insumos, compras de productos, almacenamiento y otros servicios conexos. Las cooperativas son también responsables de recaudar los impuestos. El cometido actual de las granjas estatales es roturar nuevas tierras e introducir nuevos cultivos. Después de que se han roturado las nuevas tierras, estas granjas estatales arriendan parcelas a los agricultores, tras negociar los precios de la tierra, de las semillas y de otros insumos.

Para los años noventa, la agricultura es el sector de prioridad absoluta del Viet Nam, con hincapié en tres esferas: la producción de alimentos para cubrir la demanda interna; un desarrollo agroindustrial para crear empleo rural y aumentar los ingresos por exportación; y un incremento de las exportaciones de productos tradicionales y otros. Los funcionarios del Gobierno reconocen, sin embargo, los enormes problemas que supone la comercialización, la labor de extensión, las comunicaciones y el transporte para el país durante su transición a una economía más orientada al mercado.

Las nuevas relaciones económicas y pautas comerciales con la URSS y países de Europa oriental están dificultando aún más la transición a una economía de mercado. Por ejemplo, Viet Nam recibió durante la última década el 80 por ciento de sus fertilizantes a precios de favor de la URSS. Al estar poniendo en práctica la Unión Soviética reformas políticas análogas, los intercambios en moneda fuerte a precios mundiales han sustituido a las subvenciones y al comercio de trueque en 1990. Mientras en 1989 con una tonelada de arroz se compraba una tonelada de fertilizantes, la baja de los precios del arroz y el aumento de los precios de los fertilizantes han supuesto que para comprar una tonelada de fertilizantes en 1990 hayan hecho falta dos toneladas de arroz.

Hay también otros programas en el plano regional y nacional. Por ejemplo, en el delta del río Rojo, se

emplean comúnmente variedades de alto rendimiento, fertilizantes y plaguicidas, pero faltan incentivos de precios y de beneficios para poder distribuirlos más ampliamente. Todavía no hay mayoristas, minoristas, agentes bancarios, transportistas y otros agentes del sector privado necesarios para crear instituciones comerciales que puedan reemplazar a los sistemas existentes.

En el sur, donde la mayoría de los agricultores parecen haberse resistido a la «cooperativización» después de 1975, las pautas de desarrollo pueden ser totalmente diferentes, aunque el problema básico de distribución sigue siendo el mismo. El Gobierno ha suministrado directamente la mayoría de los insumos necesarios durante la década pasada. El articular nuevos mecanismos para la entrega de insumos, crédito y servicios, lleva su tiempo. Además, aun cuando existen oportunidades para inversiones privadas, la mayoría de los agricultores disponen de escasísimos ahorros y recursos fuera de su trabajo, para aprovechar esas oportunidades.

Los encargados estatales de la planificación han hecho un gran esfuerzo para determinar los problemas del sector agrícola y afrontarlos. Los empleados públicos han identificado aquellas regiones donde la vejez y la mala calidad de los cultivos comerciales —té, café, caucho y piña— están produciendo rendimientos y normas de calidad insatisfactorios. Para los años noventa, el reto sigue siendo desarrollar nuevos mecanismos comerciales y programas gubernamentales que promuevan las inversiones agrícolas.

Laos: resumen económico, coyuntura política y resultados

Laos es una de las economías del mundo más orientada a la subsistencia⁸. Se siembra arroz en más del 85 por ciento de su superficie de cultivo, casi siempre en condiciones de secano. Sólo el 2 por ciento del cultivo de arroz es de riego y sus rendimientos medios son de los más bajos de Asia. La mayor parte del arroz consiste en variedades glutinosas tradicionales, produciéndose casi el 40 por ciento en laderas de montaña y en régimen de cultivo migratorio. La presión demográfica ha dado lugar a ciclos agrícolas abreviados de corta y quema (de 10 a 3 años), a una disminución de las zonas forestales y a una vida silvestre amenazada de extinción. Cada año, se desmontan 100 000 hectáreas de bosques para plantar arroz y otros cultivos anuales.

Tres cuartas partes del país es montañoso, y muchas regiones permanecen aisladas con una infraestructura insuficiente. No obstante, Laos cuenta con un gran potencial para desarrollar un sector agrícola sostenible. Aun cuando los rendimientos de arroz sean bajos, el

⁸ La información para esta sección se basa en fuentes oficiales del Gobierno; en el *Country Information Brief for Laos*, FAO, abril de 1991; y en *UNDP development cooperation report*, agosto de 1990.



país es autosuficiente cuando las condiciones atmosféricas son favorables. Quedan por aprovechar en buena parte recursos de agua abundantes, y la fisiografía desigual del país ofrece no pocas oportunidades para pequeños proyectos de regadío y para la acuicultura.

En los dos últimos años el crecimiento general ha sido intenso y el PIB real ha aumentado en un 11 por ciento en 1989, y en un 9 por ciento en 1990. Pero a semejanza de Viet Nam, la liberación de salarios y precios ha tenido un impacto inflacionario en la economía. El índice de inflación creció del 12 por ciento en 1988 al 68 por ciento en 1989. Las políticas monetarias restrictivas implantadas a finales de 1989 contribuyeron a reducir la inflación al 18 por ciento en 1990.

El valor total de las exportaciones creció en un 15 por ciento en 1990, alcanzando los 63 millones de dólares EE.UU., pero siguió siendo poco menos del 10 por ciento del PIB. Los productos forestales y la electricidad son las dos partidas más importantes de exportación. Las exportaciones de productos forestales crecieron un 15 por ciento en 1990, y contribuyeron a un 35 por ciento de los ingresos por exportación. Los embalses llenos en parte permitieron que las exportaciones de electricidad aumentaran en un 40 por ciento en 1990, lo que representó el 30 por ciento de los ingresos totales por exportación. Tailandia se ha comprometido a adquirir la totalidad del excedente de electricidad producida por Laos. Las exportaciones de café contribuyeron a otro 10 por ciento de los ingresos totales por exportación.

Al sector industrial corresponde sólo un 16 por ciento del PIB, y está directamente vinculado a la producción agrícola y forestal. Las actividades agroindustriales representan la mitad de los productos manufacturados: bebidas aromáticas, tabacos y productos madereros.

Del sector agrícola proviene casi el 60 por ciento de la producción total del país, emplea más del 80 por ciento de la fuerza del trabajo y contribuye al 50 por ciento de las exportaciones totales. El PIB agrícola aumentó en un 4,3 por ciento en 1989, y en un 6,3 por ciento en 1990. Tras una sequía de dos años que tuvo término en 1988, la producción de arroz aumentó en un 40 por ciento en 1989, y en un 6 por ciento en 1990, año en el que hubo una cosecha sin precedentes que alcanzó 1,5 millones de toneladas.

Además de ser la mayor partida de exportación en Laos, los productos forestales constituyen una fuente importante de alimentos, puestos de trabajo e ingresos. En un reciente informe de la FAO se ha puesto de relieve la importancia de los bosques para las comunidades locales, documentándose la recogida y caza de más de 140 diferentes tipos de productos forestales. Los productos forestales no madereros ofrecen más oportunidades de exportación y comprenden el cardón, el benjuí, la laca y otras resinas. Según la mayoría de los estudios, pueden mantenerse e incrementarse las exportaciones de maderas preciadas.

En la actualidad, los limitados recursos públicos de que se dispone para investigación, extensión y capacitación se centran en mejorar la ordenación forestal y proporcionar a los agricultores de colinas técnicas apropiadas y más tierras. Con buenas prácticas de gestión, los recursos forestales pueden proporcionar una cantidad cada vez mayor de alimentos, puestos de trabajo, ingresos y exportaciones.

Aunque las recientes reformas de política agrícola introducidas en Laos son análogas a las de Viet Nam, existe una importante diferencia en el propósito general de las mismas. En Laos se trata más de una transición de un sector agrícola de subsistencia a un sector rural sostenible y orientado al mercado, mientras que en Viet Nam, de la economía rural planificada se está pasando a una economía de mercado. La «cooperativización» de la agricultura de Laos alcanzó su auge en los primeros años ochenta, y nunca alcanzó a más de la mitad de las familias rurales. Al ser tan limitados los servicios de transporte, almacenamiento y financiación y debido a que la mayoría de los hogares rurales producen a niveles de subsistencia, muchas de las reglamentaciones gubernamentales anteriores que interesan al comercio arrocero y a los precios tuvieron poca trascendencia.

La actual estrategia de desarrollo permite que los mercados determinen los precios de los insumos y productos, mientras que los programas gubernamentales se centran en incrementar los programas de investigación y extensión, prestar apoyo técnico a los sistemas de riego propiedad de los agricultores, mejorar los programas de prevención contra las enfermedades del ganado y apoyar los esfuerzos que despliegan las comunidades para aprovechar los bosques.



AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Resumen regional

La situación de recesión que caracterizó a la mayoría de los países de la región durante los años ochenta persistió en 1990, año de grandes dificultades para contener la inflación y de esfuerzos para reducir la demanda agregada. Argentina, Brasil, Nicaragua y Perú tuvieron que enfrentarse con una hiperinflación y recesión, mientras que la mayoría de los otros países afrontaron presiones inflacionarias menores que en 1989 pero con un crecimiento siempre deprimido. Los avances en el frente de la deuda siguieron siendo limitados, y el servicio de ésta siguió absorbiendo gran parte del importante excedente comercial de la región. El aumento de los precios del petróleo durante la segunda mitad del año también tuvo repercusiones negativas en la mayoría de los países. Con una base económica tan deprimida, los resultados generales en materia alimentaria y agrícola fueron especialmente pobres en varios de los mayores países productores, así como en la región andina. Ahora bien, las perspectivas económicas para 1991 parecen algo más halagüeñas pues se prevé que se reanudará el crecimiento y que posiblemente en 1992 se incrementará su ritmo. Como fenómenos dignos de nota en 1990 cabe enumerar los siguientes:

- El PIB regional bajó casi en un 3 por ciento, expresado en términos per cápita, llegando la baja acumulativa para 1981-90 a casi un 10 por ciento.
- Aparte de algunos países, en particular Bolivia, Panamá, Haití y Trinidad y Tabago, los índices de inflación siguieron constituyendo un problema importante y alcanzaron niveles elevados en varios otros.
- El servicio de la deuda representó un 29 por ciento de las exportaciones totales.
- A pesar de una balanza comercial positiva de unos 29,2 mil millones de dólares en 1989 y 26,5 mil millones de dólares en 1990, el déficit por cuenta corriente pasó de 8,4 mil millones de dólares en 1989 a 12 mil millones en 1990.
- La producción alimentaria y agrícola de la región en su conjunto subió menos del 1 por ciento en 1990, cayendo bastante por debajo del crecimiento demográfico. La producción per cápita de alimentos básicos (cereales, legumbres y raíces y tubérculos) bajó en 1990 por tercer año consecutivo, como consecuencia principalmente de la coyuntura especialmente desfavorable de los cereales.
- Sólo unos pocos países, entre ellos México, Trinidad y Tabago y Chile, consiguieron notables incrementos en la producción alimentaria per cápita en 1990. Sin embargo, salvo en Chile, esos incrementos siguieron a fuertes déficit de producción del año anterior. En general, la región sólo registró un ligero avance en la producción alimentaria per cápita entre 1981-90.

Países andinos: los casos de Bolivia, Ecuador y Perú

A pesar de su proximidad geográfica y de los lazos históricos, étnicos y culturales que los unen, los países andinos presentan grandes contrastes socioeconómicos. Esta diversidad también vale, aunque en menor grado, para los tres países andinos considerados en este capítulo: Bolivia, Ecuador y Perú. El PIB per cápita oscila de unos 1 500 dólares EE.UU. en Perú a 600 dólares en Bolivia. Los sectores de la industria y de los servicios contribuyen a un 86 por ciento del PIB en Ecuador y Perú frente al 77 por ciento en Bolivia. La proporción entre la población agrícola y la población total es del 43 por ciento en Bolivia, frente a un 37 por ciento en los otros dos países.

Estos tres países presentan también amplias variaciones en sus dotaciones de recursos agrícolas, de infraestructura y niveles de tecnología. Por ejemplo, la red de riego en Perú es bastante intensiva a juzgar por las pautas regionales, pero la de Bolivia está muy infradesarrollada. El empleo de fertilizantes se halla bastante por debajo de la media regional en los tres países aunque está expandiéndose rápidamente en Ecuador.

Sin embargo, más allá de estas diversidades, sus economías y sectores agrícolas han compartido experiencias análogas desde principios de los años ochenta: resultados económicos especialmente pobres, salvo recuperaciones cortas como la de Ecuador en 1988; una búsqueda infructuosa durante los años ochenta de una política apropiada, que dio lugar en algunos casos a experiencias perjudiciales que también repercutieron en la agricultura; y, ya más recientemente, una convergencia en las orientaciones de política general. En la actualidad, los tres países están empeñados en una liberalización de los mercados y en una reducción de las intervenciones gubernamentales. Bolivia y Perú han implantado estrategias rígidas de reajuste, mientras que Ecuador ha practicado un criterio más gradual. Bolivia y Ecuador han conseguido un grado notable de estabilización, pero todavía no ha habido crecimiento. En Perú, tanto la estabilización como el crecimiento son objetivos que escapan. En el siguiente análisis se resumen los acontecimientos recientes de política en los tres países andinos.

Bolivia

Los principios generales de la Nueva Política Económica (NPE) introducidos en 1986 han seguido siendo aplicados por el gobierno elegido en 1990. Estos principios comprenden la exposición a las fuerzas del mercado internacional y nacional; el mantenimiento de un tipo de cambio determinado por el mercado; la eliminación de la mayoría de los controles de precios y subsidios; el control de los sueldos del sector público; y el mantenimiento de una rigurosa disciplina de contabilidad fiscal y gestión de las instituciones nacionalizadas. Ultimamente, el Gobierno redujo aún más las barreras comerciales,



dictó nuevas leyes de inversiones para atraer el capital extranjero y privatizó las empresas estatales.

La estabilización económica conseguida a partir de 1987 se ha consolidado en general. La inflación siguió siendo moderada (del 18 por ciento en 1990), una conquista notable si se tiene en cuenta la situación previa a la NPE y la hiperinflación en algunos de los principales socios comerciales de Bolivia. Los tipos de inflación tendieron a quedarse por detrás de la devaluación nominal de la moneda (5,9 y 6,8 por ciento respectivamente durante enero-julio de 1990), aunque un brusco aumento en los precios del petróleo a mediados de 1990 acentuó la presión inflacionaria. El déficit del sector público se mantuvo relativamente bajo, en un 3,5 por ciento del PIB. El servicio de la deuda absorbió un 30 por ciento de las exportaciones en 1989, y un 26 por ciento en 1990, frente a una media del 42 por ciento durante el período de 1982-88. Una fructuosa renegociación de la deuda con los acreedores de países industrializados acogiendo a las condiciones establecidas en la Cumbre de Toronto, y con Argentina y Brasil, permitió a Bolivia reasignar importantes recursos a actividades más productivas⁹. A pesar de estos acontecimientos positivos, el crecimiento del PIB se ha estimado oficialmente en torno al 2,5 por ciento anual desde 1987, apenas suficiente para seguir el paso del crecimiento demográfico¹⁰. Una formación floja de capital, especialmente en el sector privado, ha impedido la recuperación. Las inversiones privadas se han mantenido bastante por debajo del índice anual de 250-300 millones de dólares EE.UU. que estima necesario el Gobierno para un «despegue» económico.

El desempeño agrícola ha sido también deficiente no sólo en relación con las necesidades del país, sino también en función de lo que podría esperarse de la riqueza del país y de la base variada de recursos. La producción agrícola por persona se estancó durante los años ochenta y bajó tanto en 1989 como en 1990, años de grave sequía, con una tasa acumulativa del 3 por ciento. Los cultivos de exportación, especialmente soja, estuvieron generalmente mejor que los cultivos para consumo interno, que resultaron enfiados por los efectos de las medidas de austeridad sobre ingresos y por tanto de la demanda alimentaria.

Del lado de la oferta persisten graves problemas estructurales. Aunque Bolivia fue uno de los países

vanguardistas de la reforma agraria en la región, su sistema de tenencia de tierras sigue estando lejos de ser equitativo. El sector campesino, que contribuye a un 80 por ciento de la producción agropecuaria del país, y prácticamente a toda su producción de alimentos, tiene un acceso sólo marginal a los insumos, al crédito y a la tecnología, aunque se reconoce que es un usuario muy eficaz de sus escasos recursos. La agricultura moderna, asociada principalmente con el sector de exportación, se está concentrando cada vez más en las zonas de tierras bajas tropicales. El sector de exportaciones agrícolas registró un gran dinamismo durante los años ochenta, aunque tendió a bajar la importancia económica de las exportaciones agrícolas¹¹. Además, las ventajas derivadas de una expansión de los volúmenes de las exportaciones agrícolas se han visto gravemente erosionadas por la depresión de los precios.

Más allá de sus objetivos macroeconómicos, la NPE también tenía por objeto reducir las limitaciones básicas que impedían el desarrollo agropecuario. Tras un período inicial de choque, se esperaba de la NPE que reasignase de forma eficaz y equitativa recursos y provocara una respuesta positiva del lado de la oferta nacional. Sin embargo, después de cinco años de iniciado el Programa, el sector no ha podido recuperarse de ese choque. La economía rural nacional, que ya se hallaba en equilibrio precario, se encontró en buena parte privada del apoyo oficial y expuesta a la competencia de fuera. Los alimentos importados, en muchos casos subvencionados por el país exportador y que se beneficiaban de diferencias artificiales en los tipos de cambio, entraron libremente en el país, deprimiendo aún más la producción nacional. Al propio tiempo, la supresión del mantenimiento de los precios y de las subvenciones de insumos estrangulaban la economía agrícola nacional. La liberalización de precios no se tradujo en incentivos a los agricultores, debido a la depresión de la demanda interna. Desde 1987¹² se registró un alarmante empeoramiento en las relaciones agrícolas de intercambio, especialmente en su componente tradicional, frente a otros sectores. En otros términos, aunque la estrategia fue muy eficaz para reducir los desequilibrios macroeconómicos, hasta ahora sus efectos en la agricultura parecen ser decepcionantes.

Esta situación requirió un sostén compensatorio a la agricultura, especialmente al sector campesino. En el reciente documento titulado *Lineamientos de política agraria*¹³, se contienen directrices políticas generales para breve y medio plazo, se subraya la importancia de

⁹ La agricultura podrá beneficiarse notablemente de recursos adicionales. El presupuesto del Ministerio de Agricultura y de Asuntos Campesinos aumentó en un 285 por ciento en términos reales en 1990, incrementando su alícuota del presupuesto nacional total, que pasó del 1,4 por ciento en 1989 al 3,34 por ciento en 1990.

¹⁰ Son difíciles de apreciar los resultados del crecimiento real dada la importancia de la economía extraoficial basada en la coca, que puede ser por lo menos tan grande como la economía propiamente dicha

¹¹ Los ingresos por exportaciones agrícolas cubrieron un 10 por ciento de las importaciones totales de estos últimos años, frente al 12-15 por ciento entre 1975-80.

¹² Proyecto MACA/FAO/PNUD BOL/88/021.

¹³ Este documento, aprobado por el Gobierno como marco de actuación en el futuro, se preparó con ayuda de la FAO/PNUD y se publicó en octubre de 1990.



la economía campesina tradicional y la necesidad de apoyar firmemente su reactivación y transformación. Se reconocen también las limitaciones de las recientes políticas macroeconómicas a la hora de afrontar los problemas agrícolas. Aunque no se pone en tela de juicio la necesidad de continuar los esfuerzos de estabilización, se contemplan varias medidas para introducir una mayor flexibilidad en las políticas macroeconómicas y contrarrestar sus efectos negativos en la agricultura nacional. Se esbozan asimismo varias directrices de apoyo específico al sector, lo que llevaría a un equilibrio entre los principios no intervencionistas de la NPE y la necesidad de reactivar una economía agrícola en un estado crítico de depresión.

Ecuador

La estabilización económica, un objetivo prioritario del Gobierno ecuatoriano, hizo notables avances en 1990: se consiguió un abundante excedente comercial (previéndose otro para 1991); el déficit por cuenta corriente bajó a un 2 por ciento del PIB; los índices de inflación cayeron de sus niveles antes elevadísimos, aunque las estimaciones relativas a 1990 apuntaban a índices todavía elevados del 40 al 50 por ciento; y el déficit tributario prosiguió su tendencia descendente de años anteriores. Pero el costo de este esfuerzo ha sido elevado si se mide en crecimiento frustrado. El PIB real se estancó en 1989 y sólo aumentó un 1,3 por ciento en 1990, no obstante la subida de los precios internacionales del petróleo. Asimismo, pese a las mejoras registradas en los dos años anteriores, los pagos de intereses por la deuda exterior siguieron representando una tercera parte aproximadamente del valor de las exportaciones en 1990. Se esperaba que una situación exterior más favorable y políticas fiscales y monetarias menos restrictivas pudiesen impulsar el crecimiento económico a un 3,5 por ciento en 1991.

Hay una cierta incertidumbre sobre el rumbo futuro de las políticas macroeconómicas. Algunos analistas señalan la necesidad de una ulterior liberalización de precios y del comercio y una reforma más detallada de las leyes laborales, así como la capacidad del sistema sociopolítico para sostenerlas. Por otro lado, prosiguen las presiones por una línea de política que favorezca las congelaciones de precios de los bienes de consumo y un enfoque político más blando para contener los gastos y salarios. El Gobierno sigue oponiéndose a una solución de choque y prefiere seguir reformas graduales que fomenten el comercio exterior y las inversiones. El aumento de los precios del petróleo a raíz de la guerra del Golfo, así como la reciente reducción de los tipos de interés en los países acreedores, sobre todo en los

Estados Unidos, han contribuido mucho al esfuerzo de la economía y a su reajuste¹⁴.

Son muchas las incertidumbres que subsisten en cuanto a perspectivas a largo plazo. Ecuador ha de afrontar la realidad de que sus reservas de petróleo pueden quedar agotadas a la vuelta del siglo. La necesidad de desarrollar alternativas al petróleo es una de las razones por las que el principio de integración andina cobró importancia (véase el Recuadro 5). La capacidad de Ecuador de competir con algunos de sus vecinos más eficientes ha sido cuestión de amplio debate y preocupación, pero la opinión predominante es que un mercado más amplio y más integrado ofrece muchos más beneficios económicos que riesgos. Ecuador disfruta de una serie de ventajas comparativas por lo que se refiere a recursos y costos del trabajo.

Las incertezas que rodean a las políticas económicas también valen para la agricultura. En 1989 y 1990 hubo una cierta liberalización de los precios, pero los planes para intensificar el proceso encontraron resistencia. Por ejemplo, a principios de 1990 se liberalizaron los precios del aceite de palma, pero las perspectivas de liberalizar los de los cereales y de la soja siguen siendo inciertas. La liberalización de los precios de forma fragmentaria entraña riesgos evidentes de distorsionar las relaciones respectivas de precios y las pautas de producción y consumo. Con todo, la determinación de los precios y la comercialización de los productos básicos, especialmente del arroz, son cuestiones delicadas.

Los recientes acontecimientos políticos comprenden una gran reforma de los aranceles de las importaciones, en virtud de la cual se irán reduciendo gradualmente los tipos impositivos en un período de tres años, que finalizará en 1992. Los derechos arancelarios para productos alimenticios de primera necesidad son ya bajos, pero las importaciones están sujetas a cupos. Se ha previsto también reducir las restricciones cuantitativas para el trigo y aceite vegetal dada la dependencia relativamente baja de Ecuador respecto de la importación de alimentos¹⁵.

Los tipos oficiales de intereses aplicados a los préstamos agrícolas se han aproximado más a los del mercado, en consonancia con las recomendaciones de los organismos internacionales de préstamos, si bien el crédito agrícola sigue en buena parte estando subvencionado. El objetivo actual es proporcionar créditos subvencionados para las inversiones a medio y largo plazo que atraigan la participación del sector privado más bien que como apoyo directo a la producción agrícola.

A pesar de la austeridad presupuestaria que lleva consigo una estabilización/reajuste, el Gobierno ha

¹⁴ Una variación del 1 por ciento en el LIBOR supone una variación de unos 70 millones de dólares EE.UU. en los pagos de intereses que anualmente hace el Ecuador.

¹⁵ Los alimentos importados por Ecuador representan aproximadamente el 8 por ciento del total de importaciones del país frente al 12 por ciento para América Latina y el Caribe en su conjunto.



mantenido un programa importante de desarrollo rural. Está en marcha un gran programa nacional de desarrollo rural integrado, representando los recursos que se le han destinado el 1,3 por ciento del total y el 23 por ciento de las inversiones públicas agrícolas durante 1989/92. Se espera que unas 400 000 familias se beneficien directa o indirectamente de este programa.

Perú

Entre las muchas experiencias regionales de recesión económica y social de estos últimos años, la experiencia del Perú es una de las más críticas. Los principales

desequilibrios económicos que se habían desarrollado durante los años de un modelo de crecimiento impulsado por la demanda interna se han demostrado demasiado difíciles de corregir cuando en 1988/89 el Gobierno volvió a practicar unas políticas más ortodoxas. Las expectativas y presiones inflacionarias sobre el tipo de cambio y sobre la demanda habían alcanzado por entonces un punto en que la liberalización de los precios y la devaluación de la moneda no podían ejercer un impacto contrarrestante. En cambio, el PIB bajó un 8 por ciento en 1988, un 11 por ciento en 1989 y un 5 por ciento en 1990. En lugar de bajar los precios de los

RECUADRO 5

La economía del camarón en Ecuador

A pesar de un reciente descenso en su ramo acuícola, el camarón es la tercera exportación mayor del Ecuador, después del petróleo y del banano, y constituye aproximadamente el 12,5 por ciento de las exportaciones totales de productos primarios. En 1990 se exportaron en total, según estimaciones, unas 71 000 toneladas de camarones congelados por valor de 328,6 millones de dólares EE.UU. Este ramo emplea a unas 200 000 personas.

El camarón ha sido uno de los sectores económicos más dinámicos del país a lo largo de la última década. Arrancando de una presencia secundaria en los mercados mundiales a principios de los años ochenta, Ecuador se ha convertido en el cuarto productor mundial después de China, Indonesia y Tailandia. El país cuenta con aguas de un contenido orgánico especialmente rico y condiciones climáticas favorables que permiten la repetición del ciclo de cultivo de 120-150 días durante todo el año.

La industria del camarón se hundió en 1989 debido a la baja de los precios internacionales, al aumento de los costos de los fletes y a cambios climáticos. Las políticas monetarias restrictivas también contribuyeron a ello, debido a que desalentaron las inversiones y mermaron los beneficios. Aunque los exportadores de camarones reconocen los beneficios que derivan de la estrategia del Gobierno de impulso de la exportación, sostienen que a la industria se le presta escaso apoyo mientras se ayuda exageradamente a las exportaciones no tradicionales menores. El Gobierno estudia actualmente una solicitud de la industria del camarón para el

financiamiento de programas de investigación y tecnología, y también dar incentivos para fomentar las inversiones privadas. Concretamente, se está pensando en la conversión de la deuda a lo largo de un periodo de varios años.

Aunque los beneficios netos potenciales de ese apoyo son de difícil evaluación, la industria estima que los incrementos de productividad que derivan de una mejor tecnología podrían fácilmente duplicar los niveles actuales de exportación a medio plazo. Los problemas que plantean los métodos de producción intensiva estriban en que han causado daños ambientales por la degradación de los hábitat dominados por manglares y que son susceptibles de pérdidas por enfermedad. Aunque los métodos del Ecuador son menos intensivos que los de otros grandes productores, ya se ha tropezado con esos problemas.

Las principales limitaciones para una ulterior gran expansión de la industria pueden, sin embargo, estar del lado de la demanda. Hay indicios cada vez mayores de saturación en los mercados mundiales, especialmente en los Estados Unidos, adonde se envía el 90 por ciento del camarón ecuatoriano. Por consiguiente, la industria del país aspira a diversificar mercados, especialmente hacia Europa. Ecuador constituye ya el principal proveedor de camarones a España y, junto con otros países andinos afectados por el comercio de la droga, se está beneficiando de una supresión arancelaria cuatrienal para sus exportaciones agrícolas y pesqueras a la CEE.



productos de consumo, hubo durante el mismo período aumentos vertiginosos del 1 700 por ciento al 2 800 por ciento y 8 300 por ciento al año. A pesar de unas balanzas comerciales positivas en 1989 y 1990, el déficit por cuentas exteriores siguió siendo considerable. La proporción deuda/servicio venía fluctuando en torno al 31 por ciento desde 1983. Los indicadores sociales registran también un grave empeoramiento. Por ejemplo, el salario real mínimo en Lima se estima en menos de una cuarta parte de lo que era en 1980.

El Gobierno ha introducido enérgicas medidas de estabilización para restablecer las condiciones mínimas de una reactivación económica y reinsertar al país en el sistema financiero internacional. Entre estas medidas figuran la libertad de precios, la supresión de las exenciones fiscales, la liberación de tipos de interés, el control de los gastos fiscales, congelaciones de salarios, reducciones arancelarias y devaluaciones aceleradas de la moneda. Las medidas tomadas contribuyeron a una moderación de la inflación a partir de agosto de 1990, llegando a un tipo anual estimado en un 210 por ciento en junio de 1991; otra medida fue la duplicación de la recaudación fiscal del 4 al 8 por ciento del PIB y una reposición de las reservas internacionales de divisas. El país también ha comenzado a abonar parte de su deuda exterior. En estos últimos meses se ha asistido también a la repatriación de grandes cantidades de capital y a una reposición de los depósitos de dólares en los bancos, lo que hace pensar en una reactivación de la confianza de los inversores.

A pesar del fuerte sacrificio social que suponen las medidas de austeridad, parece darse una cierta aceptación de su ineludible necesidad, a condición de que el tratamiento de choque sea razonablemente corto en el tiempo y haya compensaciones en forma de creación de empleo y ayuda a los grupos de población más vulnerables. El Programa de Emergencia Social constituye una iniciativa en ese sentido.

Frente a esta situación de fondo, la agricultura ha hecho una contribución económica decepcionante en estos últimos años. La producción de casi todos los productos de consumo nacional ha tendido a bajar en términos per cápita, con las contadas excepciones del arroz, muy protegido hasta estos últimos tiempos, y algunos productos vinculados a la agroindustria. El sector de exportación tropieza con graves dificultades, al estancarse los ingresos del café, bajar los del algodón, y estar sujetas las exportaciones de harina de pescado a fluctuaciones e incertezas, y dejar el azúcar de ser un producto neto de exportación. En cambio, aunque los precios de los alimentos al productor en el país han venido bajando en términos reales, los de los alimentos importados se han vuelto cada vez más competitivos en los mercados internos.

Esta situación ha dado lugar a una serie compleja de problemas estructurales, temporales y de mercado inter-

nacional, aunque se reconoce que las políticas aplicadas han jugado un papel determinante. Como en muchos otros países, gran parte del problema se contempla ahora como el de una presencia excesiva del Estado en la comercialización y determinación de los precios. A las políticas de sostenimiento agrícola les ha faltado coherencia y continuidad. Por ejemplo, las líneas generosas de crédito agrícola, las subvenciones a los insumos y los precios garantizados, que se introdujeron en 1986-88, dieron un fuerte impulso a la producción en esos años. Pero esta política acabó demostrándose inaplicable; al quedarse el país sin recursos presupuestarios, se redujo fuertemente el crédito y aumentaron tremendamente los costos de los insumos. No es nada asombroso que la producción agrícola haya bajado un 4 por ciento en 1989 y otro 6 por ciento en 1990 (aunque fueron también dos años de grave sequía e infestaciones por la langosta).

Entre las medidas de reajuste que se han adoptado recientemente, las siguientes tienen un gran efecto sobre la agricultura:

- La supresión del llamado mercado único cambiario: un tipo de cambio oficial muy sobrevalorado que se aplicaba a todas las exportaciones e importaciones prioritarias (incluidas las de alimentos). Este tipo oficial llegó a ser inferior a un décimo del tipo paralelo, con lo que se penalizan gravemente las exportaciones agrícolas, se subvencionan implícitamente las importaciones de alimentos y se provoca el tráfico ilegal de productos agrícolas e insumos con Bolivia y Ecuador.
- Una gran reducción de la intervención del Estado en el comercio y la determinación de los precios: el organismo oficial de mercadeo perdió su monopolio por lo que respecta a las importaciones de alimentos, así como sus intervenciones de garantía de las compras y de los precios, salvo para determinadas regiones y fines (concretamente, para impedir que los agricultores pasen al cultivo de la coca en la región de la selva). Se suprimieron todas las subvenciones directas e indirectas a la agricultura y se está estudiando una reforma a fondo de los sistemas de comercialización de los productos alimenticios.
- Se liberaron las importaciones de alimentos e insumos, con sujeción a derechos de aduanas e impuestos sobre las ventas.

Al formar parte de una estrategia de la que sólo cabe esperar que dé fruto a medio y largo plazo, estas medidas han hecho inicialmente más difícil la situación para la alimentación y la agricultura, y para la economía en general. Sin embargo, con más de la mitad de la población del país, e incluso un porcentaje superior de la población rural, que vive ya en extrema pobreza, queda escaso margen para ulteriores sacrificios, que a breve plazo no resultarían recompensados. Los recientes brotes de cólera han constituido una manifestación de los niveles de indigencia en que están sumidos numerosos



sectores de la población; otro es el creciente desasosiego civil. Así pues, los retos fundamentales de política que hay que afrontar son el mantener el impulso de la reforma el tiempo suficiente para que puedan sentirse ampliamente sus beneficios; y encontrar los recursos y los mecanismos pertinentes para medidas de compensación durante la fase transitoria.

CERCANO ORIENTE Y AFRICA DEL NORTE

Resumen regional

El conflicto del Golfo tuvo fuertes repercusiones negativas en los sistemas económicos y agrícolas de la mayoría de los países del Cercano Oriente y Africa del Norte

RECUADRO 6

Integración andina y agricultura

El Pacto Andino, firmado en 1969 en Cartagena (Colombia), ofreció el marco original para los esfuerzos de integración en la zona¹. Pero durante los 21 años siguientes, varios factores han contribuido a una carencia de logros que ha resultado por lo general decepcionante. Entre éstos, una limitada complementariedad económica salvo para algunos países, disputas fronterizas y otros conflictos, diferencias de regímenes políticos y de criterios económicos, amplias disparidades en riqueza y recursos, largas distancias y barreras comerciales naturales. Pese al gran volumen del mercado potencial dentro de los cinco países miembros, el comercio intraandino para finales de los años ochenta representaba menos del 4 por ciento de sus exportaciones y 5 por ciento de sus importaciones.

El proceso de integración intraandina ha cobrado impulso y credibilidad en estos últimos años. Acontecimientos importantes han sido el Protocolo de Quito, que entró en vigor en mayo de 1988, y que introdujo importantes enmiendas en el Pacto original de Cartagena; y la Cumbre de Jefes de Estado en Galápagos (Ecuador), celebrada en diciembre de 1989, un hito en la historia del Pacto. La reunión de las Galápagos aprobó un Diseño Estratégico, que contiene directrices de política para consolidar el proceso de integración. La Quinta Cumbre, celebrada en Caracas en mayo de 1991, fijó el 31 de diciembre de ese año como plazo límite para formalizar el acuerdo sobre el calendario para un arancel externo común y establecer nor-

mas sobre una zona de libre intercambio. Colombia, Perú y Venezuela se obligaron a hacer cumplir dicho arancel externo común para finales de 1993, y Bolivia y Ecuador harían lo propio para 1995. La mayor parte del comercio intraandino está ya exento de aranceles, aunque, en el caso de la agricultura, siguen estando sujetos a aranceles y restricciones 216 artículos, que representan en valor el 50 por ciento del comercio agrícola intraandino. El objetivo general que se persigue es constituir un mercado común de 90 millones de habitantes para 1995.

Un elemento importante que impulsó este renovado interés por la integración andina fue la convergencia en los objetivos y principios generales de las políticas económicas en estos últimos años. Aunque sigue subsistiendo una gran discrepancia entre los países andinos por lo que respecta a los índices de inflación, desequilibrios macroeconómicos y la gravedad de las medidas de estabilización y reajuste, sus políticas han tendido por lo general a la orientación de las exportaciones y a su reglamentación así como a una mayor apertura a las inversiones extranjeras. Otro influjo ha sido el refuerzo o concertación de otros acuerdos de comercio libre o preferente. Los que últimamente han surgido en la región comprenden el Plan de acción económica para Centroamérica (PAECA), firmado en junio de 1990; el Acuerdo de agosto de 1990 entre los países del CARICOM para crear una zona de libre comercio; el Tratado de Asunción de abril de 1991, por el que Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay establecieron el marco para el Mercado Común del Cono Sur (Mercosur) para 1994; y el anuncio de México, Colombia y Venezuela de un plan para

¹ Los miembros del Pacto Andino son Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y, desde 1973, Venezuela. Chile fue un país miembro hasta 1976.



bajo diversos aspectos. El aumento brusco, aunque transitorio, de los precios del petróleo redujo considerablemente los recursos disponibles para el desarrollo en los países importadores de petróleo y empeoró la presión inflacionaria. Además, se perdieron grandes cantidades de remesas de trabajadores migrantes; y quedaron gravemente perturbados el comercio, los movimientos de factores de producción y el turismo. Las siguientes estimaciones del FMI ilustran el impacto económico

general de esos elementos:

- El crecimiento del PIB para la región en su conjunto se prevé que bajará del 3,2 por ciento en 1989 al -3,8 por ciento en 1990 y al -3,3 por ciento en 1991, como consecuencia principalmente de un brusco descenso de la actividad económica en Iraq, Kuwait y Jordania.
- Se estima que las pérdidas de remesas de trabajadores, ingresos de turismo e ingresos por exportación en

establecer una zona de libre intercambio para julio de 1994.

Un elemento importante del Diseño Estratégico es el compromiso para una política agrícola común que permita a los países andinos afrontar mejor las perturbaciones de los mercados agrícolas mundiales; promueva la armonización de las políticas agrícolas en función de sus relaciones competitivas; mediante programas formulados conjuntamente por grupos de productos agrícolas y agroindustriales, con especial atención a los alimentos; y permita a los países miembros mantener posiciones comunes en las negociaciones internacionales relativas a la agricultura. Los objetivos generales consisten en ampliar y consolidar el mercado subregional, reducir la dependencia de alimentos de fuera y promover las exportaciones agrícolas.

Por lo que respecta al comercio agropecuario, han de introducirse políticas comunes entre 1991 y 1993 para las importaciones y las exportaciones de productos agrícolas, insumos y maquinaria. Esas supondrían la eliminación de subvenciones para las importaciones extraandinas y tipos preferenciales de cambio; un régimen común para la ayuda alimentaria que impida sus posibles efectos perturbadores en los precios internos; la coordinación de los mecanismos de promoción de las exportaciones; la definición de posiciones comunes por lo que respecta a los acuerdos internacionales sobre productos, especialmente el futuro del Acuerdo Internacional del Café; y el estudio de mecanismos alternativos para estabilizar los precios de las importaciones de alimentos de países no andinos.

Cabe esperar que estas iniciativas de grandes beneficios con la expansión de

los mercados, la mejora de la competitividad y la distribución de recursos, creando un marco normativo más estable y coordinado para el desarrollo agrícola y colocando a la subregión en una posición competitiva y negociadora más fuerte dentro de un contexto mundial. Aunque las perspectivas para reducir de forma considerable la dependencia de la subregión de las importaciones de alimentos extraandinos parecen limitadas a breve y medio plazo, queda un gran campo para expandir y diversificar el comercio interior. Las importaciones agrícolas intraandinas apenas representaban el 5 por ciento de las importaciones agrícolas totales de los países del grupo andino en estos últimos años. Por otra parte, este comercio se halla fuertemente concentrado en un número limitado de productos y mercados de los países vecinos. El algodón y la carne de vacuno representan casi el 70 por ciento del comercio intraandino de productos agrícolas y ganaderos, y un 30 por ciento del intracomercio total de productos agrícolas y agroindustriales. En Colombia, que es el mayor mercado agrícola del grupo, las importaciones de productos pesqueros del Ecuador representan más del 70 por ciento del valor de las importaciones agrícolas totales procedentes de países andinos; a su vez, las importaciones de algodón de Colombia representan más de la mitad de las importaciones agrícolas intrarregionales totales de Ecuador y dos terceras partes de las de Venezuela; y el grueso de las importaciones agrícolas bolivianas procedentes de la subregión provienen de Perú, y consisten principalmente en sardinas en conserva y goma de mascar. Pero en estos últimos años se han registrado ejemplos alentadores de

expansión dinámica y diversificación del comercio intrarregional, como productos pesqueros elaborados y productos tropicales no tradicionales, bebidas aromáticas y manufacturas de madera y textiles. Este comercio se beneficiará del programa de liberalización en marcha que pretende eliminar totalmente las «listas de excepción» para dejar libre el comercio agrícola.



Egipto, Jordania, Siria y Turquía se cifrarán en 2 000 millones de dólares EE.UU. en 1990 y 6,5 mil millones de dólares para 1991.

- Se prevé que la inflación se estabilizará en un 14 por ciento en 1991-92 en toda la región.
- Se estima que la situación general de la región por cuenta corriente pasará de un excedente en 1990, provocado por el aumento de los precios del petróleo, a un déficit de aproximadamente 50 mil millones de dólares EE.UU. en 1991 y 25 mil millones en 1992, debido principalmente a los costos de reconstrucción.

Los resultados agrícolas ofrecen un cuadro nada homogéneo:

- La producción agropecuaria aumentó casi un 7 por ciento en 1990, recuperándose en parte del 9 por ciento de baja de producción el año precedente. La producción de cereales aumentó un 19 por ciento respecto del año agrícola de 1989 asolado por una grave sequía, pero se mantuvo por debajo del nivel récord de 1988.
- La producción ganadera aumentó un 2 por ciento en 1990, continuando la producción de carne y de leche la tendencia de los años ochenta a un crecimiento flojo.
- La producción per cápita aumentó un 4,3 por ciento en 1990, constituyendo el segundo resultado interanual mejor de los años ochenta. Sin embargo, este aumento no bastó para compensar el fuerte déficit de producción de alimentos en 1989. El incremento global de la producción per cápita en 1990 reflejó principalmente las mejores condiciones de los cultivos en Siria y Turquía y la continuación de una tendencia generalmente alcista en Líbano. En cambio, la producción alimentaria por persona bajó en Yemen y la Jamahiriya Árabe Libia, por tercer año consecutivo en este último país.

Países del Magreb: los casos de Argelia, Túnez y Marruecos

A pesar de su condición de países de ingresos medios, Argelia, Túnez y Marruecos presentan grandes disparidades en sus niveles de ingresos. Van de un PNB per cápita estimado en 1980 en 830 dólares EE.UU. en Marruecos, a 1 230 dólares en Túnez y a 2 360 en Argelia. La población total oscila de unos 8 millones en Túnez a unos 25 millones en Argelia y Marruecos.

Los tres países registraron una recesión notable en su crecimiento económico durante los años ochenta. El crecimiento del PIB promedió un 3,7 por ciento anual durante los años ochenta en Marruecos y Túnez y un 3,3 por ciento anual en Argelia, lo que representó una baja respecto del 5,2 por ciento, 6,6 por ciento y 7,5 por ciento, respectivamente, durante 1965-80. A la baja de las relaciones de intercambio de los productos minerales durante gran parte de los años ochenta se debió en

buena parte la reducción del crecimiento de la producción. Es más, los recursos mineros —principalmente hidrocarburos en el caso de Argelia, fosfatos en el caso de Marruecos e hidrocarburos y fosfatos en el caso de Túnez— representan gran parte de su PIB y de sus ingresos por exportación. Este aspecto se acentúa más en el caso de Argelia, que depende del sector de los hidrocarburos para un 13 por ciento de su PIB y un 95 por ciento de sus ingresos de exportación.

De los tres países, Marruecos es el que muestra una tónica más agrícola, pues su agricultura, silvicultura y pesca representan un 40 por ciento del empleo total y un 20 por ciento del PIB. Para Argelia y Túnez, estos porcentajes son del 25 del empleo total y del 10-15 del PIB. A diferencia de otros sectores, el crecimiento agrícola se aceleró considerablemente en los tres países durante los años ochenta en relación con las décadas anteriores, aunque en Túnez apenas si se correspondió con el crecimiento demográfico. Así pues, todos los sectores agrícolas, una fuente ya importante de empleo, tendieron a cobrar una cierta importancia como elemento contribuidor al PIB.

Los tres países tropiezan con un problema de rápido crecimiento de sus poblaciones: 2,7 por ciento al año en Marruecos y Túnez y 3,1 por ciento en Argelia. La producción alimentaria nacional ha sido insuficiente para satisfacer el crecimiento consiguiente de la demanda de alimentos y se han registrado niveles descendentes de autosuficiencia alimentaria.

La producción agrícola, que depende casi toda de zonas de secano, está sujeta a amplias fluctuaciones provocadas por condiciones atmosféricas irregulares. Así en Túnez, en 1985 y 1987, años de lluvias suficientes, se registraron cosechas de cereales ubérrimas, pero la producción se derrumbó en 1986 e incluso de forma más acentuada en 1988. También son muy marcadas las fluctuaciones en Argelia, pero algo menos en Marruecos, lo que refleja en parte las diferencias en la intensidad de riego existentes en los tres países¹⁶.

Las políticas practicadas en los tres países se orientan actualmente a liberalizar sus regímenes de mercado, precios y comercio. El cambio de política es menos radical en el caso de Marruecos y Túnez que en el de Argelia, pues ésta ha sido antes una economía socialista de planificación centralizada. Esta nueva orientación se centra, en el caso de la agricultura, en mecanismos de mercado que refuercen la productividad agrícola, reduzcan la competencia de alimentos importados y la dependencia de los mismos y promuevan las exportaciones.

En sus relaciones exteriores, los tres países dependen mucho del mercado de la CEE para sus exportaciones e importaciones. Por ejemplo, el 56 por ciento de las

¹⁶ La superficie de regadío sólo cubre el 5 por ciento de las tierras totales de labranza en Túnez y Argelia, frente al 15 por ciento en Marruecos.



exportaciones totales de Túnez van a parar a Francia, Italia y Alemania. Aunque esta concentración no es tan marcada en Argelia y Marruecos, la CEE contribuye también al grueso de su comercio total. Las dificultades observadas que podrían encontrar estos países después de 1992 al llegarse a la completa integración económica de la CEE ha sido uno de los principales motivos que han llevado a la creación, en febrero de 1989, de la Unión Árabe del Magreb (UAM) (véase el Recuadro 7).

Argelia

La economía argelina ha tropezado con graves dificultades en estos últimos años. Una deuda gravosa, problemas de pagos exteriores y falta de avance en la aplicación de las reformas orientadas al mercado se han venido a juntar para deprimir su crecimiento económico. Después de bajar un 1,2 por ciento en 1988, el PIB real aumentó sólo un 2,8 por ciento en 1989 y un 2,4 por ciento en 1990 —todavía inferior al crecimiento demográfico—. Sin embargo, la subida de los precios del petróleo a raíz del conflicto del Golfo dio un oportuno respiro a la economía. A pesar de la siguiente baja de los precios del petróleo, las perspectivas del sector energético se mantienen favorables y se prevé que el PIB aumente casi un 5 por ciento en 1991. Se estima asimismo que la agricultura se ha expandido considerablemente durante la temporada de cultivo de 1990/91, recobrando el índice de crecimiento por lo general robusto de la década precedente. Puede necesitarse todavía importar unos cuatro millones de toneladas de cereales para satisfacer las necesidades alimentarias internas en 1991. En realidad, los déficit alimentarios, incluso en años agrícolas favorables, se han convertido en un gran problema estructural durante las tres décadas últimas.

Con un crecimiento demográfico superior al 3 por ciento anual y una producción agrícola que aumenta sólo un 1-2 por ciento al año durante los años sesenta y setenta, Argelia se ha convertido en uno de los seis mayores importadores de alimentos del mundo en desarrollo. El crecimiento de la producción alimentaria total se aceleró pasando a superar el 4 por ciento anual durante los años ochenta, aunque la proporción de autosuficiencia de los cereales bajó del 90 por ciento al alcanzar la independencia en 1962 a un 25 por ciento en los últimos años. El valor de los alimentos importados ha aumentado de un 11 por ciento de las importaciones totales a principios de los años setenta a más del 20 por ciento en 1988. En cambio, la proporción de las exportaciones agrícolas respecto de las exportaciones totales ha caído radicalmente pasando de un 12 por ciento a menos del 1 por ciento durante el mismo período, reflejando así la creciente importancia relativa de las exportaciones de hidrocarburos, pero también de una expansión lenta y desigual de los ingresos por exportación procedentes de la agricultura.

En los últimos años se ha asistido a un cambio importante en las políticas agrícolas. El objetivo económico general antes de las reformas orientadas al mercado de finales de los años ochenta fue una rápida industrialización por medio de una planificación central y de una gran intervención pública en el sector industrial y en el de los servicios. Se consiguieron altos índices de crecimiento manteniendo una proporción entre las inversiones y el PIB de las más altas del mundo, cosa posible por el aumento de las exportaciones de hidrocarburos.

Durante los años ochenta, se verificaron algunos reajustes en la estrategia económica centralizada, pero la presión por las reformas se acentuó con la baja de los precios del petróleo en 1986 y el consiguiente empeoramiento de las cuentas corrientes y el aumento de los gastos del servicio de la deuda. Desde 1987 se han efectuado reformas económicas fundamentales orientadas al mercado, de las que la reforma agrícola constituye la piedra angular. Un objetivo básico de la reforma es mejorar el rendimiento del sector agropecuario, reducir la dependencia de las importaciones de alimentos y poner freno a la migración del campo a la ciudad aumentando los ingresos rurales.

Antes de las reformas, la agricultura argelina se componía de grandes granjas colectivas o estatales de empleo intensivo de capital, y de pequeñas explotaciones privadas. El sector agrícola socialista obtuvo prioridad en la distribución de insumos, equipo y crédito, dispuso del grueso de los tractores empleados y comprendía las tierras mejores. No obstante, el sector privado demostró mayor dinamismo y productividad. Los rendimientos de los cereales en el sector agrícola socialista se estancaron durante 1973-86, mientras que los de las explotaciones privadas aumentaron en una media del 2,8 por ciento anual. Como consecuencia de ello, el desnivel de productividad en los dos sectores se redujo considerablemente. A pesar del acceso a tierras de mejor calidad y a otros recursos, el sector agrícola socialista sólo produjo el 39 por ciento del total de cereales, en un 35 por ciento de la superficie total sembrada de granos. Por otra parte, las explotaciones del sector socialista registraron por lo general grandes pérdidas financieras.

A pesar de los esfuerzos por reformar la agricultura socialista durante los años ochenta, quedaban sin resolver los problemas de un empleo insuficiente de recursos y de su baja rentabilidad, por lo que en 1987 se decidió desmantelar dicho sector. En un tiempo relativamente breve durante 1987-88, las grandes explotaciones se dividieron en unidades menores de granjas privadas explotadas por un mínimo de tres personas y, en algunos casos, se subdividieron luego en unidades agrícolas individuales. A los agricultores se les otorgaron derechos de usufructo, transmisibles en el caso de muerte.



La experiencia desde entonces es todavía demasiado corta para permitir apreciar de lleno el impacto de la reforma en la producción. Obsérvese que las dos temporadas agrícolas que siguieron a la reforma sufrieron gravemente por la sequía, que vino a sumarse a los problemas complejos de reajuste a la nueva estructura de propiedad de la tierra. Por otro lado, la reforma no llegó a eliminar completamente la naturaleza dual de la agricultura argelina. Las unidades agrícolas creadas al desmantelarse las granjas estatales son por término medio cinco veces mayores que las pequeñas explotaciones privadas tradicionales, además de ser más modernas y de empleo más intensivo de capital. El desarrollo futuro del sector agropecuario depende del éxito que tengan las políticas gubernamentales en recuperar los años de descuido del pequeño sector tradicional, y de cómo las nuevas explotaciones privadas respondan a los retos del mercado y a sus incentivos.

Túnez

La economía de Túnez registró una recuperación notable respecto del crecimiento deprimido que tuvo en 1988. El PIB real aumentó un 3,5 por ciento en 1989 y un 6,5 por ciento en 1990, debido especialmente a la expansión de las exportaciones y a unas buenas cosechas. Sin embargo, no es probable que se materialicen las expectativas anteriores de un aumento del 4,5 por ciento en el PIB de 1991 por las repercusiones de la crisis del Golfo. Las estimaciones apuntan ahora a una cifra del 3 por ciento. Los beneficios obtenidos del aumento temporal de los precios del petróleo y de los ingresos de exportación a raíz del conflicto quedaron en buena parte neutralizados por una baja de los ingresos del turismo, pérdidas del mercado de exportación en Kuwait e Iraq y un descenso de las remesas de los trabajadores tunecinos en el Golfo.

Aunque el sector agrícola y pesquero de Túnez representa sólo un 14 por ciento del PIB total, la agricultura ha sido un sector de rápido crecimiento a largo plazo. El valor corriente añadido en la agricultura se sextuplicó durante 1970 y 1987, un crecimiento casi dos veces tan rápido como el promedio correspondiente a los países en desarrollo de ingresos bajos y medios en su conjunto. No obstante, esa expansión general se ha verificado entre variaciones anuales marcadas que hacen difícil evaluar los resultados. A pesar de las mejoras habidas en riego, la producción de cereales, que abarca a más de una tercera parte de la superficie total cultivada, ha registrado amplias fluctuaciones. Es más, durante la pasada década se han registrado oscilaciones de magnitud desconocida: una excelente cosecha de cereales de unos 2,1 millones de toneladas en 1985 y una cosecha de 295 000 toneladas en 1988 por haber sufrido los efectos de la sequía: los niveles mayor y menor de producción anual desde los años cincuenta. Con unos resultados tan imprevisibles se ha tenido que

hacer frente a un fuerte crecimiento demográfico, acelerando la migración del campo a la ciudad, especialmente a la capital Túnez y, se ha hecho crecer fuertemente la demanda de alimentos¹⁷. El resultado ha sido una dependencia cada vez mayor de las importaciones de alimentos, pese a un descenso de su crecimiento durante los años ochenta provocado por limitaciones financieras. El volumen de las importaciones de alimentos aumentó un 10 por ciento anualmente durante los años setenta y un 6 por ciento durante los años ochenta. A diferencia de las décadas anteriores, estas importaciones han tendido a absorber una mayor parte de los ingresos totales por exportación durante los años ochenta. La proporción de las importaciones de alimentos/exportaciones totales bajó de un 40 por ciento en los años setenta a un 23 por ciento a principios de los años ochenta, pero se elevó de nuevo a un 28 por ciento a finales de los ochenta.

Las exportaciones agrícolas representan actualmente un 8 por ciento de las exportaciones totales de mercancías, frente a un 6 por ciento a principios de los años ochenta y un 3 por ciento a principios de los años setenta. Tanto el volumen como el valor de las exportaciones agrícolas aumentó a una tasa anual media de un 7 por ciento durante la década de los ochenta. A diferencia de los años setenta, cuando los precios de exportación habían aumentado fuertemente, como reflejo principalmente de los precios de los fertilizantes fosfatados, los valores unitarios de exportación siguieron siendo relativamente constantes durante los años ochenta.

El subsector de la pesca ha cobrado considerable importancia económica durante las dos décadas pasadas. Las capturas de peces marinos aumentaron por término medio un 8 por ciento anual durante los años ochenta, lo que permitió al subsector duplicar su proporción en las exportaciones agrícolas totales, que pasó del 20 por ciento a principio de los años ochenta a más del 40 por ciento en estos últimos años. Sin embargo, han ido apareciendo indicios de una explotación excesiva, al disminuir el crecimiento de las capturas y bajar realmente las de algunas especies.

A partir de 1986, Túnez ha lanzado programas de reforma económica con la finalidad de que la economía se oriente más al exterior y aumente la importancia del sector privado. El proceso de reforma, inducido por los desequilibrios macroeconómicos cada vez más amplios durante la primera mitad de los años ochenta, incluía la libertad de precios internos, la eliminación de las restricciones a la importación, y la reforma del sistema fiscal y del sector financiero.

¹⁷ La población total creció un 2,6 por ciento, mientras que la población agrícola bajó un 1,3 por ciento al año durante la década de los ochenta.



Se ha proseguido la reforma agrícola con la ayuda de préstamos del Banco Mundial dentro de los programas de reajuste agrícola. Los objetivos de estos programas comprenden:

- aumentar los incentivos a los productores liberalizando o reajustando los precios al productor;
- eliminar los subsidios para insumos y los créditos;
- racionalizar la intervención gubernamental mediante la transferencia de las actividades productivas y comerciales al sector privado, al tiempo que se intensifican los esfuerzos del Gobierno en las actividades de apoyo, control y reglamentación;
- rentabilizar los gastos e inversiones oficiales;
- racionalizar el empleo de los recursos naturales (conservación de suelos, aprovechamiento de aguas, recursos forestales y pesqueros);
- potenciar la capacidad de análisis del Ministerio de Agricultura y la continuidad del desempeño sectorial. Se presta especial atención a cuatro sectores fundamentales para el desarrollo agrícola:
 - el régimen de tenencia de tierras y concretamente la excesiva parcelación de las explotaciones agrarias;
 - la conservación de los suelos y la detención de la desertificación;

RECUADRO 7

La Unión Arabe del Magreb

En febrero de 1989, Argelia, Libia, Mauritania, Marruecos y Túnez, crearon la Unión Arabe del Magreb (UAM). Esta estableció un Consejo de Jefes de Estado con presidencia rotativa, un Consejo de Ministros, una Secretaría y un Parlamento integrado por 20 diputados de cada país. Los objetivos generales de la UAM comprenden: la integración de las economías de los cinco Estados miembros; la eliminación de las barreras al libre movimiento de bienes, personas, servicios y capital; y servir de marco para abordar los problemas de orden político, económico y social que son de interés común. Esta nueva agrupación regional de países pretende también servir de marco para afrontar conjuntamente los problemas y las cuestiones relacionadas con la terminación del mercado interno de la CEE para 1993. Aunque la CEE absorbe actualmente un 70 por ciento de las exportaciones de los países del Magreb, el comercio entre estos países hasta ahora sigue siendo sólo de importancia marginal.

Entre las medidas ya tomadas para conseguir la integración económica, se han alcanzado acuerdos sobre una zona de libre intercambio así como para la creación de un banco común de inversiones. También se ha llegado a un acuerdo formal sobre la creación de una unión aduanera para 1995.

Asimismo se mantienen negociaciones sobre cooperación en otros sectores como la aplicación práctica de una Carta del Magreb ya aprobada para la protección ambiental, así como planes para

una Convención del Magreb sobre Seguridad Social, y para la cooperación judicial y jurídica entre los países miembros. Otros temas que se están discutiendo incluyen el libre movimiento de individuos, una tarjeta común de identidad, la lucha coordinada contra la drogadicción y la cooperación en las esferas de la educación e infraestructuras.

La UAM ha establecido también contactos con la CEE. La primera reunión conjunta de ministros de asuntos exteriores de la CEE y de la UAM se celebró en noviembre de 1990. En su programa figuraban temas como inmigración, iniciativas financieras y la deuda.

Aunque es demasiado pronto todavía para evaluar la viabilidad e impacto a largo plazo del nuevo plan de integración, sus perspectivas de consolidación parecen halagüeñas dados los avances ya realizados. Además, han continuado los esfuerzos de integración incluso entre graves incertezas y fricciones durante la guerra del Golfo, subrayando así la importancia que los Gobiernos asignan en el Magreb al desarrollo de posiciones comunes y al paso de estrategias nacionales a estrategias de desarrollo de ámbito regional.



- la conservación de los recursos hídricos;
- el fomento pesquero.

La parcelación agraria se considera una limitación básica para el desarrollo agrícola. Se señala que el número de explotaciones ha pasado de 320 000 al tiempo de la independencia a 400 000 en estos últimos años. El tamaño cada vez menor de las explotaciones está limitando la introducción de métodos agrícolas más modernos, nuevas variedades de semillas y la expansión del riego. Entre las medidas recientemente tomadas para contrarrestar ese proceso están los créditos específicos a jóvenes agricultores para la compra de explotaciones a coherederos.

En materia de conservación de suelos, en 1990 se acometió un plan de repoblación forestal de 10 años, y se adoptaron políticas para detener el proceso de desertificación, así como un programa de protección de los suelos.

La sequía catastrófica de 1988-89 ha puesto de relieve la importancia de redoblar los esfuerzos para mejorar la conservación y la gestión de los escasos recursos hidráulicos y aumentar las zonas de regadío. Las inversiones en recursos hídricos y proyectos conexos representaron, según estimaciones, un 40 por ciento de las inversiones totales en agricultura, pesca y silvicultura durante el período del Plan de 1987-91 y se prevé que este porcentaje se mantenga por lo menos en los próximos años. Están en marcha grandes inversiones en obras de infraestructura para ordenación de las aguas, presas, lagos artificiales y pozos. En general, según noticias, las nuevas inversiones en la agricultura durante 1990 se han duplicado aproximadamente respecto de la cantidad del año precedente.

En el sector del desarrollo pesquero, el Gobierno se está enfrentando al doble reto de ampliar y modernizar la industria, asegurando al propio tiempo un uso sostenible de las poblaciones ícticas marinas. Desde 1985 se ha desplegado un gran esfuerzo en ampliar la capacidad portuaria y se conceden subvenciones y condiciones crediticias favorables para desarrollar y modernizar la flota pesquera. Los estudios exploratorios realizados sugieren que se pueden explotar anualmente unas 200 000 toneladas de poblaciones pesqueras. Se pretende una explotación más racional de los recursos pesqueros mediante una mejor distribución de la flota entre diferentes zonas pesqueras.

Otro sector con gran potencial de desarrollo, la acuicultura, está atrayendo cada vez más atención y apoyo. Se ha modificado el código de inversiones acuícolas y pesqueras y se han introducido las reglamentaciones y medidas necesarias para fomentar las inversiones en la acuicultura. Con ese mismo fin se darán créditos subvencionados. Están en marcha tres grandes proyectos mientras están planificándose otros. Se trata de alcanzar un objetivo de producción de 10 000 toneladas para el año 2000.

Marruecos

La economía marroquí ha estado bajo presión a raíz de la subida de los precios del petróleo y de las pérdidas del turismo causadas por el conflicto del Golfo. A pesar de fuertes reducciones en los gastos estatales, el déficit fiscal se mantiene y acentúa la inflación. Un acuerdo favorable de renegociación de la deuda alcanzado en 1990 todavía no ha proporcionado el socorro necesario. El crecimiento del PIB fue sólo del 2,4 por ciento en 1990 y es probable que se mantenga bajo en 1991. En una perspectiva a más largo plazo, el crecimiento del PIB ha tendido a fluctuar mucho, debido sobre todo a resultados agrícolas inestables y a las nuevas condiciones de los precios internacionales de los fosfatos. Un problema importante con el que se enfrenta la economía marroquí es el alto grado de dependencia de sectores primarios, sujetos a influencias externas variables.

El sector agrícola emplea a un 40 por ciento aproximadamente de la fuerza laboral. Las exportaciones de materias primas son una fuente importante de divisas, y contribuyen a casi una cuarta parte de las exportaciones totales. Marruecos es el tercer mayor productor de cereales del África continental en desarrollo, pero sigue dependiendo mucho de las importaciones de alimentos (sobre todo trigo), que en 1988 representaron aproximadamente un 11 por ciento de las importaciones totales. El país produce prácticamente toda la carne que necesita. Los resultados agrícolas han sido sumamente favorables durante los años ochenta, en que la producción de cereales, legumbres y cultivos oleaginosos se ha duplicado aproximadamente en volumen entre 1979-81 y 1989. El sector pesquero también se ha expandido rápidamente a pesar de la reducción de las capturas y de las dificultades que ha habido en la industria de elaboración del pescado en estos últimos años. El sector pesquero prevé dar empleo a 110 000 personas y contribuye a un 10 por ciento de los ingresos totales por exportación, frente a sólo el 5 por ciento a principios de los años ochenta.

A diferencia de los otros dos países, Marruecos practica políticas encaminadas a liberalizar la economía y reducir la intervención oficial. En el plan quinquenal de 1988-92, se está llevando a cabo la reforma del sector público que implica la privatización de varias compañías estatales así como varias medidas de liberalización tendientes a fomentar las inversiones en el sector privado. Estos objetivos se están tratando de alcanzar en el marco de un nuevo programa de reajuste estructural iniciado en 1989, que comprende la reestructuración de la deuda, la liberalización del comercio exterior, la reforma administrativa y fiscal y reducciones en los gastos públicos.

En el sector de la agricultura, los objetivos centrales del Gobierno marroquí son reforzar la producción agropecuaria y la autosuficiencia mediante la expansión de la



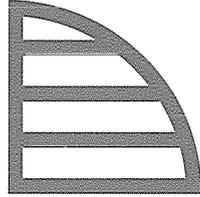
producción agrícola moderna de riego; así como desarrollar el potencial de exportación de la agroindustria, de las centrales lecheras y de la pesca. De los desembolsos en inversiones hechos por el Gobierno en 1990 y de las partidas previstas para 1991¹⁸ se puede apreciar una idea de la forma cómo se traducen esos objetivos generales en prioridades específicas. El Ministerio de Agricultura, que tiene el tercer mayor presupuesto de inversiones entre todos los ministerios, ha compartido las restricciones presupuestarias generales implantadas para restablecer el equilibrio fiscal. En 1990 se aprobó un presupuesto revisado que reducía las asignaciones totales en un 15 por ciento respecto del presupuesto original de 1990, quedando recortadas las partidas destinadas al Ministerio de Agricultura en un 17 por ciento. En el presupuesto de 1991 se prevé sólo un pequeño aumento del 1-2 por ciento en los gastos totales de inversión respecto del presupuesto revisado de 1990, pero el aumento para el Ministerio de Agricultura es del 14 por ciento y para el Ministerio de Obras Públicas (responsable entre otras cosas de la construcción de grandes presas), de un 9 por ciento. El presupuesto agrícola ha de canalizarse primordialmente a proyectos de bonificación de tierras, recursos hídricos y riego, a la repoblación forestal de 60 000 hectáreas, así como a proyectos para potenciar la autosuficiencia alimentaria y el desarrollo ganadero. El presupuesto de obras públicas prevé la terminación de cuatro grandes proyectos de presas y la iniciación de uno nuevo. Además de su participación directa en la formación de capital relacionada con la agricultura, el Gobierno pretende reforzar la participación de las comunidades locales en los gastos de inversiones.

Se destinan partidas relativamente menores para las inversiones públicas en el sector pesquero. Sin embargo, este sector se beneficia de considerables corrientes de inversión privada que en 1991 se estimaba triplicaban las del año anterior. Se prevé que gran parte de ellas se destinarán a la compra de 78 barcos para la pesca de altura.

Por lo que toca al sector exterior, la liberalización del régimen de mercado y la devaluación de la moneda, que se llevó a cabo en mayo de 1990, ha tenido efectos beneficiosos en las exportaciones agrícolas. Entre otras medidas recientes figuraba una duplicación de la capacidad de flete de la línea aérea nacional y un 50 por ciento de reducción en las tarifas de los fletes aéreos para así fomentar las exportaciones de productos agrícolas perecederos a Europa y Canadá. Marruecos también ha concluido una serie de acuerdos de comercio bilateral, especialmente con Argelia para la venta de cítricos. Sin embargo, un gran motivo de inquietud es la posible

pérdida de su posición competitiva en los mercados de la CEE a favor de España y Portugal, que son los grandes competidores de Marruecos en el sector de los cítricos, hortalizas, productos pesqueros y alimentos elaborados. Para Marruecos el acceso al mercado de la CEE es de gran importancia (en 1989, la CEE importó un 73 por ciento de los productos cítricos marroquíes). Un protocolo comercial concertado en 1988 preveía el desmantelamiento de los aranceles aduaneros para las exportaciones marroquíes tradicionales al mismo tiempo que el desmantelamiento de los aranceles para las exportaciones españolas y portuguesas idénticas hacia sus socios de la CEE. No obstante, varios frutos y hortalizas frescos y elaborados, flores frescas y vino están sujetos a arreglos de cupos o a aranceles estacionales.

¹⁸ Estos se esbozan en el *Projet de loi de finances, 1991*, a examen del Parlamento.



Regiones de países desarrollados

EUROPA ORIENTAL Y LA URSS

Durante 1990/91 se ha intensificado en Europa oriental, y sobre todo en Polonia, Hungría y Checoslovaquia, el proceso de reformas hacia economías de mercado, y también ha continuado este proceso en la URSS, aunque a un ritmo más lento. Sin embargo, Bulgaria y Rumania todavía no se han incorporado a un esfuerzo político integrado para una reforma orientada a una economía de mercado. Todos los sectores principales de reforma institucional y estructural han afectado directa o indirectamente a la agricultura: los esfuerzos para desarrollar un sector competitivo privado; la liberalización de los mercados financieros; la desreglamentación de los mercados de trabajo; y el abandono de las estructuras comerciales tradicionales entre países del Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAEM), junto con una reorientación del comercio hacia el área de monedas convertibles.

Dos programas de reformas han tenido efectos trascendentales e inmediatos en la agricultura: las reformas de liberalización de los precios y de tenencia de tierras. La liberalización de los precios ha avanzado notablemente en la mayoría de los países de Europa oriental, donde siguen estando intervenidos sólo algunos de los artículos alimenticios básicos e insumos agrícolas, así como los servicios públicos. La mayoría de los países han eliminado también las compras estatales y los subsidios a los alimentos, y han reducido la intervención a pie de granja a sólo algunos productos. No obstante, la reforma de los precios se ha realizado de forma mucho menos vigorosa en la URSS, donde los precios de sólo unos cuantos productos agrícolas se fijan por contratación.

El otro sector importante de reforma política —el régimen de tenencia de tierras— también ha cobrado impulso durante el año 1990 y principios de 1991. Hungría, Checoslovaquia, Bulgaria, Rumania y la URSS han aprobado leyes sobre reforma agraria. Aunque los procedimientos para transferir los derechos de propiedad varían mucho en los distintos países, la propiedad privada de las tierras ha avanzado constantemente, especialmente en Europa oriental.

Resúmenes por países

Polonia eliminó casi todos los controles públicos de los precios y de los subsidios para enero de 1990. Los

subsidios a la producción y al consumo se redujeron en más del 50 por ciento del presupuesto y 15 por ciento del PIB en 1989 al 15 por ciento del presupuesto y 5 por ciento del PIB en 1991. La mayoría de los precios, incluidos los agrícolas, son ahora determinados por el mercado; es más, los reajustes de precios se consideran todavía necesarios sólo para unos pocos productos, como el gas natural y la electricidad. Sin embargo, Polonia sigue manteniendo el control de los precios del trigo, y se ha creado un pequeño fondo de estabilización en apoyo de algunos precios agrícolas. El Gobierno adquiere el grano sobre la base de entregas futuras aunque las operaciones de adquisición se han visto limitadas sobre todo por la falta de instalaciones de almacenamiento.

La eliminación de los subsidios sobre los precios al consumo y la mayoría de los insumos y productos agrícolas dio lugar a una menor demanda interna al aumentar los precios y disminuir los ingresos reales. En realidad, las escaseces alimentarias desaparecieron pronto después de la liberalización de los precios a principios de 1990. Actualmente existe un amplio suministro de alimentos en los mercados al por menor.

La inflación ha seguido siendo un problema muy arduo a pesar de su rápido descenso respecto de los índices altísimos de principios de 1990. Aunque los precios al consumo se alzaron de nuevo más avanzado el año, en buena parte debido al aumento de los precios del petróleo, los pronósticos para 1991 denotan un cierto descenso.

En enero de 1990 se implantó la convertibilidad interna del zloty, y el Gobierno sigue aplicando otras políticas para liberalizar el comercio. El tipo de cambio fijado respecto del dólar se ha mantenido estable. Además de las franquicias o aranceles bajos que se aplican a las importaciones de la mayoría de los productos agrícolas a granel, se suprimieron los subsidios y las restricciones cuantitativas sobre la mayoría de las exportaciones. No obstante, están intervenidas las exportaciones de algunos productos agrícolas con el fin de asegurar suministros internos suficientes de alimentos. Por otra parte, se abonaron algunos subsidios para las exportaciones de azúcar en 1990. Las empresas privadas están en libertad de competir con los antiguos monopolios estatales de comercio.

Sólo un 25 por ciento de las tierras de labranza de Polonia habían sido objeto de nacionalización y estaban organizadas en granjas estatales, mientras que el resto



eran propiedad familiar y estaban explotadas por 2,7 millones de granjas privadas. Las granjas estatales están ahora siendo tratadas como otras empresas públicas en virtud de la ley de privatización que se aprobó en julio de 1990. Esta ley permite a las compañías por acciones un sistema de pago mediante comprobante para los nacionales polacos, la comercialización y las inversiones extranjeras directas. Dicho sistema permite a los trabajadores de una granja estatal adquirir hasta el 20 por ciento de las acciones disponibles al 50 por ciento del valor del mercado y más acciones a un 100 por ciento de dicho valor.

Con arreglo a un programa en marcha, unas 2 400 cooperativas rurales van a convertirse en propiedad de sus socios, al paso que entidades de mercado se encargarán de la comercialización de los productos, del crédito y de otros servicios que prestarán a agricultores y empresas.

Hungría amplió el alcance de su reforma en 1990, pasando de la fase de producción a la de mercadeo e intercambio. Prácticamente en enero de 1990 quedaron libres todos los precios al productor. Los precios al consumo aumentaron en un 29 por ciento en 1990 al quedar eliminados la mayoría de los subsidios al consumo. No obstante, el Gobierno se reservó la facultad de establecer los precios al consumo y poner en marcha planes compensatorios para ayudar a eliminar algunos de los efectos de la subida de precios. Las previsiones para 1991 indican tipos de inflación en torno al 31-37 por ciento, mientras que se proyecta que los beneficios compensatorios aumenten sólo un 20 por ciento, lo que supone una baja en los ingresos reales.

La moneda de Hungría, el florint, se devaluó un 15 por ciento respecto de las monedas occidentales en enero de 1991, siendo ésta la primera devaluación desde febrero de 1990. Pero todavía no se han anunciado planes oficiales para introducir la convertibilidad. Al suprimirse en noviembre de 1990 el monopolio estatal del comercio exterior, cualquier entidad privada puede llevar a cabo operaciones de comercio exterior una vez inscritas en el Ministerio de Comercio. Aunque se suprimieron las restricciones comerciales sobre un 85 por ciento de todos los productos, sigue siendo necesario obtener licencias para las importaciones de alimentos y hacen falta permisos para exportar los productos alimenticios principales. Si bien el sector del comercio exterior en Hungría aún no ha sido liberalizado en su totalidad, la mayoría de las barreras comerciales son ahora transparentes.

En 1990, Hungría estableció el Organismo del Patrimonio Estatal para llevar a cabo programas de privatización. Son dos los tipos de programas que repercuten en las tierras agrícolas: un programa de autoiniciación, en virtud del cual una empresa propone planes propios a dicho organismo; un programa estatal en virtud del cual el Organismo hace subastas para grupos de empresas

siguiendo trámites escalonados. El programa escalonado de privatización comenzó en Hungría en septiembre de 1990, pero se prevé que a mediados de 1991 es cuando van a verificarse las ventas dentro de esta primera fase. El objetivo es privatizar las empresas que producen más del 30 por ciento del PIB dentro de tres años, empleando el sistema de autoiniciación y el método de subastas del Organismo del Patrimonio Estatal. El programa de privatización no prevé la restitución de las empresas o de las tierras a los antiguos propietarios. En su lugar, se insiste en la indemnización de los antiguos propietarios por el patrimonio perdido. Gran parte de las tierras agrícolas ya son propiedad privada de los socios de las cooperativas. Si se quiere, las tierras pueden retirarse de las cooperativas para ser explotadas como hacienda privada.

Los productores húngaros se enfrentaron con múltiples y contrarias influencias derivadas de la reforma de los precios. Por ejemplo, la eliminación de los subsidios a los fertilizantes aumentó los gastos agrícolas directamente mientras que la supresión de los subsidios al consumo y la reducción de los otorgados a la exportación repercutieron en los precios de los productos. A medida que siguen reajustándose el mercado interno y los mercados tradicionales de exportación hacia otros mercados de Europa oriental y la URSS, los productores húngaros miran cada día más a los mercados de Europa occidental.

Checoslovaquia adoptó medidas importantes a partir de mediados de 1990 para convertirse en una economía de mercado eliminando los subsidios y dejando libres la mayoría de los precios. El programa de intervención a pie de explotación fue sustituido por un régimen de garantía de precios, por el que se establecían los precios mínimos del trigo, centeno, remolacha, leche y patatas. Después de tres series de aumentos de los precios administrativos en 1990, éstos quedaron libres en enero de 1991, dejando sólo un 12-15 por ciento de productos supeditados a alguna intervención de precios. La inflación en 1990 se estimó en el 20 por ciento y se preveía que iba a llegar al 30 por ciento en los primeros seis meses de 1991, pero que luego se estabilizaría. La ley de liberalización de precios dio al Gobierno grandes posibilidades de intervenir en su fijación, de ser necesario. Muchos productos agrícolas, como los cereales para pienso, el azúcar, la carne de cerdo, de ave y la leche, tienen topes de precios impuestos por el Gobierno.

Al comienzo de 1991 se anunció la convertibilidad interna de la moneda, con algunas restricciones, y se devaluó la corona en un 15 por ciento. Se descentralizó el régimen de comercio exterior en 1989, año en el que se aprobó una ley que permitiría a las empresas dedicarse directamente al comercio exterior y se diversificaron los anteriores monopolios estatales del comercio. Ahora las barreras comerciales son más transparentes al sustituirse los cupos de importación por derechos, recargos y licencias. Permanecen las restricciones a la exportación



para algunos productos ganaderos, carne de aves de corral, lúpulo y harina.

El Gobierno también implantó un programa de sostenimiento agrícola para promover el proceso de reforma y ayudar a los agricultores. El programa tiene por objeto una amplia gama de actividades del sector agrícola como la privatización de las tierras de labranza, las actividades agroindustriales, la investigación y la capacitación, y cuestiones ambientales, incluido el apoyo al cultivo orgánico. Por ejemplo, los participantes que reúnan las condiciones pertinentes y que soliciten acogerse al programa de privatización pueden recibir créditos a largo plazo con una reducción del 50 por ciento en los tipos de interés y servicios gratuitos de extensión por cinco años.

Una ley agraria aprobada en mayo de 1991 admite la propiedad privada de las tierras agrícolas y permite que las que han sido colectivizadas después de 1948 vuelvan a sus propietarios originales o a sus herederos.

Bulgaria dejó en libertad los precios de casi todos los artículos y servicios el 1º de febrero de 1991. Los precios de los artículos alimenticios esenciales quedaron sujetos a límites fijados por el Gobierno para impedir aumentos excesivos. Sin embargo, hubo problemas de suministro cuando los productores, sin certeza sobre cuál sería la inflación, retuvieron productos esperando que subieran los precios. De ahí que todavía no se haya producido la prevista avalancha de productos en los mercados internos al liberalizarse sus precios.

A finales de febrero de 1991 se aprobó una ley por la que se legaliza la propiedad privada limitada de la tierra. Esta ley impone un límite máximo de propiedad de 20 hectáreas, pero no se fijan límites al empleo de tierras arrendadas. Los propietarios de las tierras nacionalizadas después de 1946 tienen derecho a volver a sus tierras o a que se les dé una indemnización. En enero de 1991, el Gobierno acordó llevar a cabo una privatización en pequeña escala como parte de un acuerdo con el FMI.

En 1989 se eliminó el monopolio estatal sobre el comercio exterior y las empresas pueden intervenir directamente, aunque todas las transacciones de importación y exportación habrán de registrarse en el Ministerio de Relaciones Económicas Exteriores. Para la mayoría de las transacciones se exige licencia.

Rumania también inició un programa de liberalización de los precios como parte de una transformación progresiva de la economía. En noviembre de 1990 tuvo lugar la primera fase de la reforma de precios, que abarcó un gran número de productos manufacturados. En esa ocasión, el Gobierno anunció su propósito de suprimir los subsidios al productor. La segunda fase tuvo efecto el 1º de abril de 1991 y afectó a muchos productos alimenticios. Todos los comercios estatales duplicaron o triplicaron los precios. Los detallistas privados pudieron fijar sus propios precios aunque tienen que ajustarse a índices máximos de aumento. En la segunda

fase se adoptaron medidas para aliviar sus repercusiones: los asalariados y los pensionistas recibirían una cierta suma fija de dinero como compensación además de sus ingresos.

A principios de 1991, la legislatura rumana debatía una ley agraria por la que se otorgaban derechos de propiedad a los antiguos propietarios de tierras. Entre las restricciones figuraba la limitación de las reclamaciones a 100 hectáreas, y para obtener y conservar el título sobre la tierra se requeriría su cultivo activo. Incluso sin la ley agraria actual, decretos dictados a principios de 1990 devolvieron los derechos sobre la tierra a los trabajadores agrícolas y aumentaron el porcentaje de producción de la agricultura privada del 8 por ciento en 1989 a casi el 30 por ciento en 1990. A principios de 1991 se seguía debatiendo la privatización de las empresas de propiedad estatal y no está previsto que comience hasta julio de 1991 la campaña de venta de empresas. Las expectativas iniciales son que por lo menos el 50 por ciento del capital social del país esté privatizado en el término de tres años.

La moneda rumana se devaluó un 40 por ciento el 1º de noviembre de 1990, y a partir del 1º de enero de 1991 debía introducirse gradualmente la convertibilidad interna mediante subastas abiertas en moneda fuerte. A principios de 1990 se suprimieron los derechos de monopolio para las organizaciones comerciales del Estado, y en la actualidad pequeñas compañías participan en las transacciones de comercio exterior.

Para mediados de 1990, la ex *República Democrática Alemana* (RDA) se unificó con la República Federal de Alemania (RFA) e intentó llevar a cabo la transformación más rápida posible de una economía planificada a una de mercado. En julio de 1990, la agricultura de la RDA comenzó a funcionar con arreglo a la Política Agrícola Común (PAC) de la CEE. Todos los demás precios están determinados por el mercado. Se está llevando a cabo activamente la privatización, aunque el proceso es más lento de lo que muchos esperaban. Muchas empresas occidentales vacilan en invertir en antiguas empresas de la ex República Democrática Alemana debido a posibles responsabilidades jurídicas sobre la propiedad precomunista, y por las actitudes de descuido ambiental de parte de dichas empresas en el pasado. La mala situación del capital social de Alemania oriental y de la infraestructura constituyen otros impedimentos de importancia para las inversiones occidentales.

El programa de reforma económica de la *URSS* ha marchado a un ritmo más lento que en otros países de Europa oriental. Los pedidos estatales siguen desempeñando una función importante a la hora de determinar la producción agrícola, y el Gobierno fija prácticamente todos los precios de los productos y de los factores de producción. Aunque entre octubre de 1990 y abril de 1991 en varios programas de reforma se esbozaba un método gradual para la liberalización de los precios, la



mayoría de los precios de insumos y productos siguen estando determinados por el Gobierno. Los precios de la leche, la carne, los huevos, el pan, el azúcar, el té, el pescado, los aceites vegetales, la sal y el tabaco están sujetos a control. Además, se siguen subvencionando la carne, la leche, el pescado y algunos otros productos.

Debido a estos precios administrados y a los subsidios estatales, las estructuras de precios internos difieren a menudo radicalmente de las que existen en los mercados mundiales. El fijar tipos de cambio determinados por el mercado para la moneda nacional constituye también una prioridad, aunque las medidas iniciales se han centrado en la devaluación del rublo mientras sigue fijándose el tipo de cambio. Las empresas de propiedad estatal han actuado en una economía muy protegida, sin tener mucho que responder a las fuerzas del mercado nacional o internacional. Las constantes pérdidas de las empresas y los subsidios consiguientes del Gobierno han dado lugar a un empleo ineficaz de recursos y a un crecimiento momentáneo de signo inflacionario. Para que las reformas puedan ser eficaces, esas empresas han de autofinanciarse, responder de todo tipo de pérdidas y ser sensibles a las fuerzas del mercado. En un afán por avanzar para conseguir esos tres objetivos, los debates sobre reformas siguen centrándose en la privatización y desmonopolización de las empresas. También se considera que un mercado exterior más abierto constituye un sistema para poner más en consonancia los precios internos con los precios mundiales. La antigua opacidad de las organizaciones comerciales del monopolio estatal se está ahora sustituyendo por aranceles y cupos explícitos o requisitos de licencia. Aunque las nuevas políticas comerciales son más transparentes, es probable que persistan algunas medidas de distorsión del mercado para dar alguna protección, durante el período de transición, a empresas que se consideran especialmente vulnerables.

A principios de 1990, la URSS aprobó una nueva ley agraria que pretendía servir de marco para las leyes agrarias de las distintas repúblicas. En virtud de esta nueva ley se permite una forma de propiedad privada, y los derechos generales a determinar los títulos de propiedad de la tierra se transfieren a las repúblicas y a las autoridades políticas locales. Desde entonces, en todas las repúblicas se han dictado leyes agrarias. En la mayoría de los casos, las repúblicas han ido más allá del marco que sobre propiedad privada se esboza en la ley agraria de 1990. En cambio, todas las repúblicas han limitado realmente la actividad comercial sobre la tierra durante un período especificado con el fin de desalentar la especulación. En la Federación Rusa, el texto final de la ley agraria limitaba el tamaño de la tierra, prohibía la venta de la tierra durante 10 años y sólo permitía su venta al consejo local de diputados. La ley rusa establecía un banco agrario y otorgaba derechos a emplear mano de obra contratada.

Sigue existiendo muchísima incerteza sobre las repercusiones de esas nuevas leyes agrarias. En efecto, los agricultores privados sólo pueden arrendar la tierra sin derechos de plena propiedad sobre la misma. Seguirían dependiendo de las explotaciones estatales y colectivas para los servicios de maquinaria, los suministros de insumos y, en gran medida, la comercialización de los productos.



AMERICA DEL NORTE Y LA CEE

Estados Unidos: Ley Agrícola de 1990

En 1990, el Gobierno de los Estados Unidos dictó una ley por la que se creaba el marco político agrícola para la exportación, la asistencia alimentaria y los programas agrícolas nacionales correspondientes al período de 1991-95. La Ley de Alimentación, Agricultura, Conservación y Comercio de 1990 (FACT) ha proseguido la transición iniciada en la legislación de 1985 en el sentido de orientar la agricultura estadounidense hacia el mercado. Además de los programas relacionados con productos, la FACT ha abordado una amplia gama de cuestiones agrícolas, normas alimentarias orgánicas, crédito agrícola, investigación, extensión y cambio climático mundial.

Es probable que la mayor orientación comercial y las disposiciones relativas a las políticas sobre existencias tengan importantes repercusiones en la estabilidad de los precios agrícolas mundiales y la seguridad alimentaria. En el futuro, los agricultores de los Estados Unidos deberán estar en condiciones de responder más rápidamente a cambios de la oferta y la demanda mundiales, debido a una mayor flexibilidad en las siembras según lo establecido por la Ley. A los agricultores que participen en los programas de productos se les permite ahora plantar una gran variedad de cultivos en una superficie de hasta el 25 por ciento de su superficie tradicional de siembra. Por lo tanto, los precios del mercado mundial influirán en las decisiones de producción para una mayor proporción de sus cultivos. El objeto de esta disposición es ayudar a aumentar la producción de cosechas de artículos escasos y reducir la producción de cultivos excedentarios, contribuyendo a reajustes más suaves de los precios mundiales en los próximos años. Una consecuencia importante de la FACT es que el Gobierno acumulará probablemente menores existencias de granos que en el pasado, y que poseerá así una proporción menor de las reservas mundiales de grano. Esta estrategia plantea también cuestiones sobre la distribución futura de las existencias mundiales de cereales y sobre su suficiencia en años de déficit extremos de producción en todo el mundo. Los resultados de los esfuerzos multilaterales para conseguir una mayor liberalización del comercio agrícola influirán en la medida en que los Estados Unidos avancen hacia una mayor orientación al mercado.

Entre las disposiciones específicas de la FACT que tienen importantes repercusiones para la situación alimentaria y agrícola mundial figuran las siguientes:

- La FACT revisa sustancialmente la legislación sobre ayuda alimentaria (Ley Pública 480) creando un nuevo Título III, Alimentos para el Programa de desarrollo. Se prevén subvenciones bilaterales para productos agrícolas a los países menos adelantados. Podrán em-

plearse los productos para programas directos de alimentación, creación de reservas alimentarias de emergencia o venta por los países beneficiarios dedicándose su producto a fines de desarrollo.

- Se autoriza nuevamente la Reserva de Trigo de Seguridad Alimentaria de 4 millones de toneladas en apoyo de la ayuda alimentaria que prestan los Estados Unidos. Existe un nuevo requisito según el cual la reserva debe reponerse dentro de los 18 meses de haberse dispuesto del trigo para su empleo en programas de ayuda exterior.
- Se vuelven a autorizar los programas de refuerzo de las exportaciones con la finalidad de proporcionar subsidios de exportación que contrarresten prácticas comerciales desleales. En la FACT se exige una financiación mínima de por lo menos 500 millones de dólares al año, aunque su nivel real de financiación y los de otros programas comerciales dependen de las asignaciones anuales. Se renueva también el programa de garantía de las exportaciones-créditos. Con un nuevo programa comercial se amplía la anterior ayuda seleccionada a la exportación que se destinaba exclusivamente a contrarrestar prácticas de comercio desleal. Aunque comprende actividades generales de fomento de las exportaciones, dará prioridad a los mercados donde se considera que existen prácticas comerciales desleales.
- Si los Estados Unidos no firmasen el Acuerdo de Comercio Agrícola de la Ronda Uruguay para el 30 de junio de 1992, el monto de los programas de fomento de las exportaciones autorizado por la FACT podría aumentarse en 1 000 millones de dólares durante los años 1994 y 1995. Por otra parte, podrán autorizarse préstamos comerciales para las cosechas de trigo y cereales para pienso de 1993-95, y podrá eximirse de los requisitos mínimos de reducción de superficie de siembra en cualquier programa agrícola de 1993-95. En el caso de que el Acuerdo de la Ronda Uruguay no haya entrado en vigor para junio de 1993, podrá prescindirse de las disposiciones que exigen reducciones en los gastos agrícolas y aumentarse la financiación destinada a los programas comerciales.
- Los programas de reducción de la superficie de siembra se basan ahora en los coeficientes de existencias que se pueden utilizar, más bien que en los niveles de remanentes previstos como ocurría hasta ahora. Esta innovación permitirá que el programa de reducción de superficie de siembra responda a las señales del mercado de forma más precisa.

Canadá

En diciembre de 1989, en una conferencia nacional sobre política agroalimentaria, el Gobierno emprendió una gran revisión de las políticas agrícolas que constituye el examen más completo que se ha hecho en la historia de la agricultura canadiense. En este examen,



que servirá de base para formular las futuras políticas agrícolas y alimentarias, han intervenido los gobiernos federal y provinciales así como la agroindustria. Supuso la creación de grupos específicos de trabajo y de comités para desarrollar opciones de política y preparar informes para que los estudiaran los ministros federal y provinciales de agricultura. Se crearon grupos de acción o comités para estudiar redes de seguridad, transporte, competitividad, sostenibilidad ambiental, investigación y tecnología, finanzas y ordenación rurales, productos regidos por la oferta (carne de pollo e industrias lácteas), registro de plaguicidas y seguridad alimentaria.

El examen de políticas está pasando ahora de una fase de identificación de problemas y formulación de opciones a una fase decisoria. El primer resultado práctico importante ha consistido en introducir un nuevo tipo de programa de redes de seguridad agrícola, cuyo objetivo es estabilizar los ingresos en el sector agropecuario. Se compone de dos elementos: un plan de seguro de ingresos brutos (GRIP) y un programa de cuenta de estabilización de ingresos netos (NISA).

El plan de seguro de ingresos brutos se compone de un seguro agrícola, que es análogo al existente anteriormente, y un nuevo sistema de protección de los ingresos. Este último ofrece una protección completa de los ingresos cuando va combinado con el seguro agrícola.

Las primas del plan se reparten entre el gobierno federal, el gobierno provincial correspondiente y los agricultores interesados. El plan distribuirá beneficios a un agricultor cuando sus ingresos comerciales queden por debajo de una renta indicativa garantizada. Esta renta se calcula según cultivos sobre la base de los rendimientos anteriores y una media móvil de los precios de 15 años. Los ingresos indicativos se basan, por lo tanto, en las tendencias comerciales a largo plazo. El GRIP se aplicará para el año agrícola de 1991-92 a los cosecheros de cereales y de semillas oleaginosas y podría ampliarse a otros cultivos en el futuro.

El programa de cuenta de estabilización de ingresos netos permite a los agricultores apartar dinero en una cuenta individual, a la que se sumarían las aportaciones de los gobiernos federal y provincial. Los agricultores pueden retirar dinero de las cuentas cuando sus ingresos desciendan por debajo de sus beneficios medios quinquenales previa deducción de los gastos, o cuando sus ingresos imponibles desciendan por debajo de un nivel prefijado. Los agricultores tienen derecho a beneficiarse del NISA a partir del ejercicio fiscal de 1990. Para 1990, el programa se aplica a los cereales y semillas oleaginosas, incluidos los cereales de granja, y a los cultivos hortícolas comestibles que no figuran incluidos en otros programas de estabilización.

Además del examen de políticas, en julio de 1991 se celebró la conferencia anual de ministros federales y provinciales de agricultura.

Acontecimientos recientes en la CEE: reforma de la PAC y la unificación alemana

Las medidas de reforma de la Política Agrícola Común (PAC) introducidas en 1988, junto con una subida de los precios mundiales de los productos en 1988 y 1989, contribuyeron a un cierto alivio de la situación de excedentes de la CEE, que le permitió mantenerse cómodamente dentro de las directrices financieras que limitaban el incremento de los gastos agrícolas y que se establecieron en 1988.

Sin embargo, los desequilibrios del mercado agrícola de la CEE volvieron a empeorar durante el segundo semestre de 1990 y en 1991. Las existencias procedentes de los agricultores en la RDA se sumaron a las de la CEE, agravando ulteriormente el problema de excedentes. Para finales de enero de 1991, las existencias de cereales objeto de intervención ascendían en total a 18,6 millones de toneladas, las existencias de carne de vaca superaban las 700 000 toneladas, mientras que las de mantequilla y leche desnatada en polvo pasaban a 253 000 toneladas y 333 000 toneladas, respectivamente.

La Comisión Europea estimaba que, si no se adoptaban medidas correctivas, los gastos presupuestarios en apoyo agrícola en 1991 subirían casi una tercera parte alcanzando la cifra sin precedentes de 33,4 mil millones de ECU, con otro probable aumento importante en 1992. Esto elevaría los gastos de sostenimiento agrícola a 880 millones de ECU por encima del renglón presupuestario de 32,5 mil millones de ECU establecido para 1991 con arreglo a las normas fijadas en febrero de 1988.

La Comisión hizo públicas sus propuestas de precios agrícolas para el año comercial de 1991/92 el 1º de marzo de 1991. Para que el debate sobre el paquete de precios no prejuzgara el debate sobre la reforma de la PAC, propuso una transposición básica de las medidas de política de 1990/91 con algunos reajustes para aquellos sectores con excedentes más apremiantes.

El acuerdo sobre el paquete de precios de 1991/92 a que llegaron los ministros de agricultura de la CEE a finales de mayo, había suavizado notablemente los recortes contenidos en la propuesta original.

Los elementos principales del paquete acordado son:

- Para los cereales, el gravamen de corresponsabilidad pagado por los agricultores (para ventas fuera de la explotación) pasará del 3 al 5 por ciento, pero quedando exentos del impuesto los agricultores que retiren el 15 por ciento de sus tierras de la producción en 1992.
- Para las semillas oleaginosas y cultivos proteínicos, los precios se reducirán en un 1,5 por ciento y la prima de calidad para la colza lo hará en un 50 por ciento.
- Para el tabaco, los precios y las primas quedarán inalterados o se reducirán en un 6 por ciento o 13 por ciento, según la variedad.
- Los cupos de la leche se recortarán en un 2 por ciento, pero el futuro cambio de rescate para la



intervención en el caso de la mantequilla lo fijará la Comisión de la CEE, pero no será inferior al 90 por ciento del precio de intervención.

- Para la carne de vaca, el nivel descenderá al que tendrán que caer los precios con el fin de poner en marcha el cambio de rescate de intervención.
- El precio de sostén para la carne de ovino se reducirá en un 2 por ciento, pero esta reducción quedará compensada en las zonas menos favorecidas por un aumento en la prima, que pasará de 1,5 a 4 ECU por oveja.
- El acuerdo contenía también cambios para el sistema agromonetario (que sirve para convertir los precios en ECU a monedas nacionales), de acuerdo con una política establecida en 1988 para reducir o eliminar las diferencias entre los tipos comerciales de cambio y los tipos especiales de cambio agrícola «verde», además de fomentar el objetivo de armonizar los precios de apoyo en todos los Estados miembros.

En casi todas las esferas indicadas, los recortes acordados son más flojos que los propuestos originalmente por la Comisión. Por otro lado, los recortes de precios propuestos para el azúcar y para el vino fueron rechazados de plano por el Consejo de Ministros.

Las propuestas originales de la Comisión se habían concebido para mantener los gastos presupuestarios correspondientes a la PAC dentro de la línea presupuestaria de 1991. Según la Comisión se preveía que las varias concesiones hechas en el acuerdo final costarían otros 800 millones de ECU, a los que habría que hacer frente mediante ahorros en subsidios a la exportación debidos a la subida del dólar EE.UU., mediante la reducción de los pagos y con economías de gestión.

En 1991 habrán de reanudarse los debates sobre reformas básicas de la PAC. Habrán de estudiarse las propuestas de reforma hechas por la Comisión de la CEE a finales de junio de 1991, que contienen grandes recortes en el apoyo a los precios con indemnizaciones a los agricultores. Algunos de los principales elementos de las propuestas de reforma, según unas primeras indicaciones, comprenden:

- Los precios subvencionados de los cereales se reducirán en un 35 por ciento a lo largo de tres años, indemnizando debidamente a los agricultores.
- Se introducirán normas sobre separación de superficie de siembra, exigiéndoseles mayores porcentajes a las grandes explotaciones y con exención total para las más pequeñas.
- Se recortarán los cupos de leche y, para fomentar la cría de ganado con hierba en grandes superficies, se introducirá una prima de «extensificación» de 75 ECU por cabeza para las primeras 40 vacas, aplicables a los agricultores del tipo extensivo que críen dos reses por hectárea.
- Se introducirá un plan para los agricultores que abandonen la producción de leche.

- Se recortarán los precios de la carne de vaca en un 15 por ciento (aunque dos tercios de esta cantidad se sufragará con la baja de los precios de los piensos) y, por lo que respecta a la producción lechera, se introducirá una prima de extensificación de 60 ECU por cabeza para las primeras 90 vacas, así como primas especiales por el sacrificio o la exportación de terneras.

- Para el ganado ovino se introducirán cupos con objeto de congelar los rebaños al nivel de 1990.

Entre las medidas estructurales concomitantes figurarán las siguientes:

- subvenciones a los agricultores que utilicen las tierras de labranza para fines forestales;
- más recursos financieros a los agricultores que reduzcan el empleo de fertilizantes o que se interesen por el campo como en zonas ecológicamente sensibles;
- un nuevo plan de retiro anticipado para los agricultores entre los 55 y los 65 años de edad.

Los mayores gastos que resultarán de estas medidas se costearán con los grandes ahorros previstos por subvenciones a la exportación o existencias de intervención.

Si lo aprueban los Estados miembros, la reforma propuesta se convertirá en efectiva para 1993. Durante 1993-96, que será un período de implantación escalonada de la reforma, se llegaría a un aumento temporal de los gastos agrícolas. Para 1997, los gastos deberían ser unos 4 mil millones de ECU menos que los gastos previstos que se extrapolan de la tendencia de la década pasada.

El grado en que se aplicarán estas propuestas se verá con más claridad a finales de 1991. En cualquier caso, a menos que se implanten reformas fundamentales, la Comisión prevé que la producción de cereales podría alcanzar los 173 millones de toneladas para 1996, superando la oferta a la demanda en 40 millones de toneladas¹⁹.

La unificación alemana: repercusiones en la agricultura

La unificación de Alemania ha reunido dos sectores agrícolas muy diferentes. Una Alemania unificada y la CEE tropiezan con no pocos problemas para integrar la agricultura de ex República Democrática Alemana en la Política Agrícola Común (PAC).

Las economías agrícolas de los territorios federales originales y los cinco nuevos territorios se modelaron con arreglo a sus sistemas políticos y económicos. En el oeste, el desarrollo de la agricultura en el período posbélico estuvo influido por la PAC, y la estructura de la agricultura se fue articulando en función de los parámetros tradicionales de propiedad de la tierra. En la ex República Democrática Alemana, la política de

¹⁹ Comisión de las Comunidades Europeas. *Agricultural situation in the Community*. Informe de 1990, Bruselas, 1991.



colectivización produjo grandes unidades de producción intensiva y la casi total separación de la ganadería y de la agricultura. El objetivo político del anterior régimen de conseguir la autosuficiencia tuvo éxito en los sectores ganadero y lechero, pero la ex República Democrática Alemana fue deficitaria en granos.

La agricultura en los cinco nuevos territorios federales se caracteriza por granjas colectivas y estatales inmensas, cuyo tamaño medio (1 354 hectáreas) contrasta fuertemente con las de Alemania occidental (18 hectáreas) y la CEE (13 hectáreas). En esas granjas colectivas se hallaban integradas importantes funciones no agrícolas, sobre todo escuelas y asociaciones comunitarias, servicios de reparación de maquinaria y de alimentación. La mano de obra agrícola representa una mayor proporción de la población trabajadora civil en el este que en oeste (10 por ciento en comparación con el 5,4 por ciento), y un mayor porcentaje de la superficie terrestre total de la parte oriental está destinada a la agricultura. A pesar de sus mejores suelos, Alemania oriental obtenía rendimientos agrícolas por acre inferiores a los de Alemania occidental. Las dos Alemanias tenían diferentes pautas de consumo de alimentos, poseyendo la Alemania oriental una selección más limitada de éstos.

La integración de la agricultura de la República Democrática Alemana en el PAC comenzó el 1º de julio de 1990 con la unión económica y monetaria entre los dos Estados alemanes, en que se implantaron los precios de la CEE para los artículos agrícolas. Cuando se produjo la unificación el 3 de octubre de 1990, la legislación de la Comunidad Europea pasó a ser aplicable en el territorio de la ex República Democrática Alemana. Sin embargo, a Alemania se le han otorgado varias exenciones para la ex República Democrática Alemana durante un período transitorio, y quedará autorizada para dar sustanciosos subsidios nacionales a la agricultura en la parte oriental.

Los mecanismos de intervención de la CEE funcionan ya en la ex República Democrática Alemana, y los productores allí han comenzado a adaptarse a practicar la agricultura con arreglo a la PAC. La CEE ha mantenido las actuales cantidades máximas garantizadas para los cereales y semillas oleaginosas correspondientes al año comercial de 1990/91, pero en ese total no figura la producción de Alemania oriental. Tampoco se contabilizará la producción de ésta para las cantidades máximas garantizadas correspondientes a ganado ovino o tabaco; pero los productores de Alemania oriental tendrán que hacer frente a los mismos recortes o aumentos de precios en los gravámenes de corresponsabilidad que deriven de superar los máximos garantizados.

Para la ex República Democrática Alemana se han establecido cupos separados de producción de leche y azúcar. El cupo de leche se ha fijado en 6,59 millones de toneladas. Esta cantidad representó el 80 por ciento de

la producción de leche en 1989, y requerirá una reducción considerable en la cabaña de vacas lecheras. A las vaquerías se les indemnizará por este recorte de su producción con *una tantum*. Sin embargo, el cupo de azúcar se ha fijado en 847 000 toneladas, algo superior a los niveles actuales de producción.

Para las «zonas menos favorecidas» de la ex República Democrática Alemana (así se denominan las zonas desfavorecidas con derecho a recibir fondos de la CEE para el desarrollo), se ha establecido una contribución máxima de la CEE por explotación. Alemania está autorizada a dar durante 1991 ayudas nacionales especiales a explotaciones situadas en zonas menos favorecidas.

Se espera que el actual programa de la CEE de separación de superficie de siembra contribuya considerablemente a eliminar zonas marginales de la producción agrícola en la ex República Democrática Alemana. Para 1991 se habían retirado de la producción unas 700 000 hectáreas (casi el 13 por ciento de las tierras dedicadas a cultivos), cuatro veces la superficie que se ha retirado en la República Federal de Alemania. Las medidas especiales por las que se rige el programa de separación de superficie de siembra en el este exige la retirada de una superficie de siembra mínima menor en las grandes explotaciones, se ofrece una indemnización menor por hectárea y se permite que las tierras sembradas con cultivos de régimen no comercial como la papa se acojan al programa de separación de superficie.

Aunque la República Democrática Alemana fue un importador neto de alimentos y productos agrícolas, la política del antiguo régimen de autosuficiencia, unida a las dificultades de divisas, limitó el comercio de productos agropecuarios. Mientras la mayoría de las importaciones agrícolas de la República Federal de Alemania proceden de sus socios de la CEE, la República Democrática Alemana no podía dirigirse para la mayoría de sus compras de alimentos a sus socios del Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAEM), muchos de los cuales son también países deficitarios de alimentos. Gran parte de sus importaciones de ganado y carne, productos lácteos y huevos, así como cereales, procedían de Europa occidental más bien que de la oriental. En cambio, las frutas y hortalizas eran suministradas primordialmente por Europa oriental.

En su comercio con la República Federal de Alemania, la República Democrática Alemana había sido un importador de productos alimenticios elaborados y un exportador de materias primas agrícolas. Al suprimirse después de la unión monetaria las restricciones comerciales entre ambas regiones, y entre ésta última y la CEE, los consumidores del este demostraron una preferencia resuelta por los artículos occidentales. Es de esperar que esta preferencia ceda con el tiempo, aunque la ex República Democrática Alemana no recuperará sus pautas comerciales anteriores. Es probable que aumenten las importaciones de productos tropicales, frutas y



hortalizas, ingredientes para piensos y productos alimenticios de alto valor, y que cambien y se diversifiquen las fuentes de suministro.

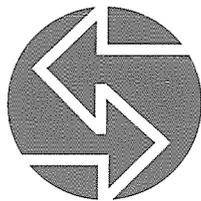
La unificación plantea a Alemania y a la CEE una serie de problemas en el campo agrícola. El sector agrícola y la industria de elaboración de alimentos en la ex República Democrática Alemana adolece de una maquinaria e infraestructura insuficiente y anticuada. Harán falta grandes inversiones para modernizar y mejorar las explotaciones y fábricas. La producción agrícola de Alemania oriental recibe actualmente apoyo del presupuesto de la CEE, y lo mismo cabe decir del reajuste estructural que se lleva a cabo en la región. Los agricultores de Alemania occidental habrán de hacer frente a una mayor competencia a medida que los agricultores de Alemania oriental mejoren su productividad y la calidad de sus artículos; el aumento de la oferta podrá llevar a costos presupuestarios crecientes para la Política Agrícola Común de la CEE, aumentando así la presión para que aquélla se reforme. La CEE puede también registrar tensiones por parte de la competencia caso de que los

mayores suministros excedentarios se vayan a colocar en los mercados internacionales a base de subsidios a la exportación.

Es de prever que la unificación tenga grandes repercusiones en la estructura de todo el sector agrícola de Alemania oriental mediante el reajuste del tamaño y estructura de las explotaciones y del régimen de propiedad de la tierra. Un número importante de agricultores de Alemania oriental tal vez se vean forzados a abandonar el sector u opten por ello. Además, es posible que los particulares cuyas tierras fueron confiscadas por el Gobierno de la República Democrática Alemana después de 1949 puedan rescatar sus explotaciones. Sin embargo, mientras persista la incertidumbre sobre la propiedad definitiva de la tierra, esto podría actuar muy bien de freno al desarrollo del sector.

Por último, un sector que planteará un gran reto a la Alemania unida es la mejora del medio ambiente en la ex República Democrática Alemana. Alemania proyecta hacer cumplir para 1996 las normas de la CEE sobre contaminación del aire y de las aguas.

PARTE III
**POLITICAS Y CUESTIONES AGRICOLAS:
LOS AÑOS OCHENTA Y PERSPECTIVAS
PARA LOS NOVENTA**



I. Los decenios de 1980 y 1990: cambios e incertezas

El 21 de diciembre de 1990, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Estrategia Internacional del Desarrollo (EID) para el Cuarto Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que se extiende desde el 1° de enero de 1991 hasta finales del siglo¹. La FAO ha participado activamente en la preparación de la EID, sobre todo contribuyendo a una estrategia a largo plazo para la agricultura y la alimentación². Un paso ulterior en este camino fue el 18° periodo extraordinario de sesiones de la Asamblea General, que se celebró del 28 de abril al 1° de mayo de 1990, dedicado a la cooperación internacional, y concretamente a la revitalización del desarrollo y crecimiento económico de los países en desarrollo.

La presente parte constituye una aportación más al debate sobre una estrategia apropiada de desarrollo agrícola y rural para los años noventa. Se trata aquí de extraer enseñanzas de la amarga experiencia de muchos países durante la década de los ochenta, que se ha calificado de malograda para el desarrollo.

Desde el final de la segunda guerra mundial hasta los primeros años setenta, el crecimiento económico y la mejora de los niveles de vida en los países en desarrollo fueron la regla, no la excepción. Los precios de los productos básicos eran relativamente estables, la asistencia oficial para el desarrollo creció en términos reales a lo largo del tiempo, y las políticas comerciales tendieron en general hacia una liberalización. Esta época favorable para la mayoría de los países en desarrollo llegó a su fin con los aumentos de los precios del petróleo registrados en 1972-73 y el período inflacionario que siguió, y que para principios de los años ochenta produciría una recesión generalizada, una inestabilidad en los mercados de productos primarios, una elevación de los tipos reales de interés, además de proteccionismo y menor acceso al capital, tanto privado como oficial. En general, el ingreso per cápita en el mundo en desarrollo siguió aumentando, pero en América Latina y el Caribe, el África subsahariana y varios países del Cercano Oriente, se corrió el peligro de que la caída del ingreso per cápita se volviese normal.

En este nuevo contexto internacional, hay que reconocer que la teoría del desarrollo (y la teoría económica en general) resultó menos idónea para afrontar la recesión económica que en tiempos de crecimiento. Los teóricos y los responsables políticos habían llegado a acostumbrarse a dar por hecho el crecimiento y a discutir la forma de elevarlo al máximo posible, en términos de ritmo y distribución. No se preveía que muchos países en desarrollo, por no decir su mayoría,

¹ Resolución 45/199, del 21 de diciembre de 1990.

² FAO. *Estrategia a largo plazo para el sector de la agricultura y la alimentación*, CL 98/13, 1990.



tendrían que haber convertido la recesión en crecimiento, en un ambiente de graves limitaciones de gobierno provocadas por la carga del servicio de la deuda, desequilibrios fiscales y problemas de balanza de pagos, además de sus respectivos programas de austeridad.

En esta parte se vuelve la vista a los años ochenta, analizando los problemas principales suscitados durante la década, y señalando algunos de los principales retos y oportunidades que se abren a la agricultura en los años noventa. En *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* de 1990 se trataron con gran detalle los efectos de los programas de ajuste estructural en la agricultura. En la presente publicación se aplica un enfoque más amplio, pues en él se estudian primero los cambios de política a la luz de los debates sobre la teoría del desarrollo. El propósito que se persigue es llegar a entender mejor las políticas económicas y agrícolas generales en un contexto a largo plazo, y posiblemente menos discutible que el que a menudo caracteriza la discusión sobre paquetes de ajuste estructural.

Tomando como base este debate sobre la teoría del desarrollo, se estudian los cambios de políticas en los años ochenta en las diversas regiones de países en desarrollo. La experiencia de la crisis y el reajuste se divide generalmente con arreglo a esas categorías regionales, porque la proximidad geográfica conlleva estructuras y problemas económicos comunes. La reciente historia del reajuste en los países en desarrollo ha distado de ser uniforme en intensidad, ritmo y pautas. Debe insistirse en este dato evidente debido a la tendencia a tratar el asunto como si el reajuste fuera el mismo en los distintos países en desarrollo.

La experiencia de los años ochenta ha demostrado lo complejo de los diversos factores que se condicionan recíprocamente, pues unas políticas llevan a un ajuste satisfactorio en algunos países mientras que afrontan con escasa eficacia los problemas de otros. Lo que da a entender que los problemas actuales de muchos países en desarrollo no pueden explicarse centrando la atención exclusivamente en una mala gestión política interna frente a sacudidas exteriores. Por consiguiente, en los exámenes por regiones que siguen se trata de determinar qué políticas han dado buenos resultados y cuáles no, además de situarlas en su propio contexto.

Los exámenes regionales abarcan también los países desarrollados. Los países de la OCDE se estudian dentro de su cometido de forjar los mercados nacionales, incluidos los de productos agropecuarios, y el entorno económico mundial. En el examen regional final se esbozan los profundos cambios habidos en los mercados económicos y agrícolas y en las instituciones que se han implantado en las antiguas economías de planificación centralizada de Europa oriental desde finales de los años ochenta, y las dificultades que afrontan esas economías en su transición hacia sistemas de mercado.

Mientras en los exámenes por regiones se analizan las experiencias de desarrollo de los años ochenta y se examinan las cuestiones de política propias de cada región, en la sección III se estudian tres esferas prioritarias de política para los años ochenta: pobreza, medio ambiente y comercio agrícola. Cada día se reconoce más que el restablecimiento de los equilibrios macroeconómicos y la superación de los problemas financieros y de reembolso de la deuda no deben distraer la atención de los objetivos fundamentales del desarrollo: aumentar los ingresos reales de la población pobre; reducir el hambre y la malnutrición, y mejorar el acceso a la asistencia sanitaria, la higiene y la educación.

La década de los ochenta ha puesto de relieve más que ninguna otra los riesgos que para la humanidad derivan de la explotación destructiva de los recursos naturales a nivel mundial, y la necesidad de políticas idóneas para fomentar un desarrollo sostenible. La comunidad internacional ha cobrado conciencia de los vínculos que existen entre pobreza y degradación ambiental en los países en desarrollo.

Las cuestiones del comercio atrajeron una gran atención durante los años ochenta, período de confusión en el comercio agrícola mundial. Los acontecimientos institucionales en el ámbito comercial estuvieron dominados por la Ronda Uruguay de Negociaciones Comerciales Multilaterales, destinadas a introducir una mayor disciplina en los mercados mundiales, lograr estabilidad y crecimiento y dejar que las fuerzas del mercado jugaran un mayor papel en el comercio mundial. Aunque la Ronda Uruguay suscitó grandes expectativas entre muchos países exportadores de productos agrícolas —en gran parte debido a la importancia dada a la agricultura en las negociaciones—, sus resultados seguían, a mediados de 1991, oscurecidos por la incertidumbre

La agricultura en la moderna teoría del desarrollo

Podría decirse que en el período que siguió a la segunda guerra mundial el desarrollo económico se equiparaba en gran parte al crecimiento económico. Los efectos benéficos del crecimiento en el bienestar y en los niveles de vida se mantenían implícitos. La política intervino para facilitar ese crecimiento, y su éxito podía medirse por los índices de crecimiento económico. Con el tiempo, la experiencia en los países en desarrollo cambió esta concepción del desarrollo económico en un concepto mucho más complejo.

La reserva más obvia contra la anterior insistencia en el crecimiento económico fue que no tuvo en cuenta consideraciones de distribución y reducción de la pobreza. Una idea común en aquellos años era que un crecimiento rápido iba inevitablemente asociado a una desigualdad de ingresos. Sin embargo, tras un largo período de expansión económica sostenida en muchos países, el alto costo social de este enfoque se hizo patente. También llegó a verse claramente que el margi-



nar a grandes sectores de la población era en realidad una senda que económicamente no llevaba al crecimiento. Así pues, durante los años sesenta cobró impulso una nueva noción de crecimiento con equidad, que se convirtió en el centro del debate sobre el desarrollo. El desarrollo agrícola y rural se benefició de este enfoque, que insistía en la reducción de la pobreza rural y se centraba en el pequeño agricultor. Sin embargo, las conmociones económicas de los primeros años ochenta volvieron a desplazar las prioridades. Muchos países se vieron obligados a subordinar sus objetivos de crecimiento con equidad a intereses apremiantes a corto plazo: restaurar los equilibrios macroeconómicos, generar excedentes comerciales y el servicio de la deuda.

Varios años de dificultades sociales y de degradación económica en gran parte del mundo en desarrollo volvieron a situar en primer plano las dimensiones humanas de los problemas del desarrollo y de la pobreza. La inseguridad alimentaria se consideró más como problema de pobreza y de acceso a los alimentos —o de derecho a los alimentos— que como un problema de suministro alimentario. Comenzó a reconocerse que los paquetes de ajuste estructural debían incorporar medidas que redujesen al mínimo su costo social y sobre todo sus repercusiones en los grupos vulnerables, insistiéndose en la democratización del desarrollo, y en la posición central que debe ocupar la población afectada.

Prioridad posbélica a la industrialización

Los cambios en la forma de percibir el desarrollo económico influyeron en el análisis de la agricultura. En los años inmediatos a la posguerra se dio prioridad a un aumento en los índices de ahorro e inversiones como condición fundamental para el desarrollo económico. Este aumento en las inversiones globales acompañaría a un desplazamiento de la mano de obra, desde los sectores tradicionales, donde el ahorro y la productividad eran bajos, a los sectores modernos, donde eran elevadas la productividad media de la mano de obra y la tasa de inversión de los beneficios. Este enfoque, derivado en parte del modelo de Lewis de una oferta ilimitada de mano de obra, colocaba casi invariablemente a la agricultura en la categoría tradicional, destinada a perder mano de obra y a decrecer relativamente a medida que avanzaba el desarrollo³. Según esta opinión, el crecimiento se basa en la industrialización, que aprovecha la mano de obra barata «que deja libre la agricultura», y explota tecnologías fácilmente disponibles, importadas de los países desarrollados. El crecimiento global y la redistribución sectorial de la mano de obra se fundaban en el criterio de que la continua dependencia respecto de las importaciones de productos básicos sólo

ofrecía perspectivas limitadas de generar desarrollo económico. Solía darse prioridad al crecimiento industrial para el mercado interno que, se sostenía, no estaría limitado por las restricciones de la demanda con que se enfrentan los productos primarios en los mercados mundiales.

Se daban varias razones para explicar por qué la agricultura no podía servir de fuente principal de desarrollo, si no más bien funcionar como subsidiaria de la industria. En primer lugar, se consideraba que la demanda interna de productos agrícolas tenía una elasticidad-ingresos inferior a la unidad (ley de Engel), con lo que su producto crecería a la larga más lentamente que la renta nacional. En segundo lugar, se pensaba que las exportaciones agrícolas sufrirían de esa misma baja elasticidad-ingresos, al venderse también en mercados más competitivos que los de las manufacturas, con las consiguientes pérdidas en las relaciones de intercambio (hipótesis de Prebisch-Singer). En tercer lugar, en el modelo básico de crecimiento se estimaba que el sector agrícola producía escasos ahorros y que, por consiguiente, se caracterizaría por una productividad estancada hasta que se vinculase con la industria y se modernizase. De ahí que la agricultura actuase primordialmente como reserva de mano de obra barata, al propio tiempo que suministraba alimentos y materias primas a un sector industrial dinámico.

La relación que se observa entre el ingreso per cápita y la alícuota industrial en el producto nacional, tanto entre los países como dentro de un mismo país a lo largo del tiempo, brindaba un argumento contundente a favor del crecimiento impulsado por la industria. Ningún país se había desarrollado económicamente a base de una especialización agrícola, si bien muchos países desarrollados eran grandes exportadores de productos agropecuarios: generalización empírica que sirvió para justificar la protección industrial. De lo que se seguía que la agricultura debía estar sometida a impuestos, implícitos o explícitos, según la viabilidad fiscal. Las exportaciones agrícolas proporcionarían también divisas para importar bienes de capital durante la fase incipiente de la industrialización.

Desatención de la agricultura

Esta teoría esquemática del desarrollo tuvo una gran influencia en las políticas que se formularon durante los años setenta. Ahora bien, hacia los años ochenta, los gobernantes de los países en desarrollo fueron abandonando cada vez más esta teoría que se consideraba comúnmente como un fracaso. Antes de examinar el comportamiento de la agricultura en el decenio de 1980, conviene ver de qué modo fracasó la estrategia de industrialización. Hay por lo menos tres interpretaciones sobre la causa de su fallo. Primero, se arguye que representaba una estrategia poco adecuada y atrevida desde el principio, por lo que su aplicación llevó a

³ W.A. Lewis. *Economic development with unlimited supplies of labour*. Manchester School, 1954.



resultados perjudiciales. Sin embargo, ¿cómo conciliar ese juicio tan duro con los índices rápidos de crecimiento y la elevación de los niveles de vida en el tercer mundo desde finales de la segunda guerra mundial hasta mediados del decenio de 1970?

Una segunda interpretación del derrumbe de la estrategia de crecimiento mediante la sustitución de las importaciones es que fue el resultado de la coyuntura desfavorable y de circunstancias exteriores: el aumento de los precios del petróleo, la recesión mundial, la acumulación de la carga de la deuda (con unos tipos reales de interés nunca tan altos), la inestabilidad de los mercados mundiales, el proteccionismo de los países desarrollados y la reducción de las corrientes de capital hacia los países en desarrollo. Según esta interpretación, diametralmente opuesta a la primera, la estrategia de sustitución de las importaciones se consideraría un triunfo, pero sujeta a circunstancias fuera del control de los gobernantes. Si esta interpretación fuera correcta, y en su apoyo podrían aducirse notables pruebas empíricas, seguiría siendo verdad que esa estrategia ya había cumplido su misión y tenía que ser sustituida por otra.

Según una tercera interpretación, aunque la sustitución de las importaciones producía en muchos casos tasas de crecimiento impresionantes, dicha estrategia provocaba tensiones económicas internas y externas que solían socavarla. La sustitución de las importaciones representaba un punto de partida para las administraciones que trataban de iniciar su industrialización, especialmente en el entorno internacional económico relativamente favorable antes de que comenzaran a aumentar los precios del petróleo, cuando las corrientes privadas de capital y la financiación bilateral y multilateral eran más asequibles que luego. Sin embargo, en muchos casos, este criterio se llevó hasta extremos, creando desequilibrios económicos internos y externos. Estos tal vez hubieran podido absorberse dentro del proceso de crecimiento sin generar una crisis, de no haberse modificado tan radicalmente el entorno internacional.

Aplicando este criterio a la evaluación de las políticas, es posible remontarse a las décadas de la sustitución de las importaciones y examinar los aspectos que causaron grandes desequilibrios. Tal vez se haya dado muchísima importancia a la desatención de la agricultura. Aunque durante los decenios de 1970 y 1980 el desempeño agrícola en los países en desarrollo no fue por término medio bajo, en comparación con las dos décadas anteriores, resultó deficiente por lo que respecta al crecimiento demográfico y por lo poco que contribuyó a satisfacer las necesidades básicas, especialmente en el África subsahariana. Índices de crecimiento análogos de la agricultura en el decenio de 1990 suponen aumentos sustanciales en las importaciones de productos alimenticios por los países en desarrollo, que para el decenio de 1980 constituían ya niveles demasiado gravosos para muchos de ellos.

Aunque variaba considerablemente la experiencia entre países, se puede afirmar que la agricultura quedó desatendida durante esas décadas en que la estrategia de sustitución de las importaciones influyó en las políticas adoptadas. La acumulación de déficit alimentarios en un gran número de países representa un grave desequilibrio sectorial dentro de una estrategia de desarrollo, y a primera vista es muestra de negligencia política, como lo prueban los bajos índices de inversiones públicas y privadas en la agricultura en la mayoría de los países en desarrollo. En un estudio realizado a principios del decenio de 1980, en el que se trataba de explicar las características del sector agrícola, se analizaban las normas de distribución de las inversiones. Se llegaba a la conclusión de que los totales reales para la mayoría de los países de bajos ingresos seguían manteniéndose muy por debajo de lo que cabría esperar⁴.

Si hay consenso en el sentido de que la agricultura ha sufrido hasta ahora un descuido relativo, no lo hay tanto sobre cómo ponerle remedio, y todavía menos sobre los avances que a este respecto se hicieron en el decenio de 1980 dentro de los programas de ajuste estructural⁵.

Perspectivas de desarrollo agrícola

Entre los expertos existe desacuerdo tanto sobre la orientación general de las políticas como sobre la respuesta apropiada de los gobiernos a determinados problemas. Al analizar la experiencia del decenio de 1980, conviene dividir las opiniones en dos escuelas generales de pensamiento, la neoclásica y la estructuralista.

La teoría neoclásica aplicada a la agricultura en desarrollo asevera que el depender de mecanismos de mercado produce resultados económicos beneficiosos, mientras que las intervenciones administrativas son por lo general perjudiciales. Deben evitarse los subsidios y los controles de precios internos para así dejar que los mercados rurales en materia de tierras, mano de obra, crédito y productos e insumos agrícolas funcionen más libremente y consigan la máxima eficiencia en el empleo de recursos. Asimismo, un comercio internacional libre y abierto se considera fuente de importantes ganancias de

⁴ R. Krishna. *Some aspects of agricultural growth, price policy and equity in developing countries*. Estudios del Instituto de Investigaciones Alimentarias, pág. 232. 1982. Krishna estima que los países de bajos ingresos dedicarían el 22 por ciento de las inversiones nacionales a la agricultura para evitar graves desequilibrios sectoriales. Observa que ninguno de los 20 países de la muestra por él elegida llegaba a ese porcentaje, y que sólo tres asignaban un 15 por ciento como mucho: «del 20 al 22 por ciento (de las inversiones nacionales) bastaría en la mayoría de los países de bajos ingresos como inversión directa (en la agricultura), pero en muchos países es bastante menos lo que se dedica. En este sentido, la agricultura está descuidada».

⁵ J.M. Caballero y J. Mohan Rao. *Growth and equity: a strategy for developing agriculture*. Instituto Mundial para las Investigaciones de la Economía del Desarrollo (documento de trabajo), Helsinki, WINDER, 1988.



productividad. Dentro de este planteamiento, las políticas de sustitución de las importaciones han dado lugar a actividades productivas de gran coeficiente de capital sin proporcionar los incentivos necesarios a las exportaciones, sobre todo las agrícolas. La consecuencia de semejante estrategia política es lentificar el crecimiento y perpetuar la pobreza y la desigualdad.

Se deduce que las intervenciones de política de precios —por ejemplo, los aranceles y tipos de cambio— tienen efectos discriminatorios en la agricultura. Se hace hincapié además en los conflictos entre el campo y la ciudad y entre el productor y el consumidor en materia de políticas⁶. La protección real de la agricultura es escasa o nula, debido a la amplia protección que en principio se da a la industria. La sobrevaloración del tipo de cambio también repercute negativamente en la agricultura al hacer menos competitivas las exportaciones del sector. Así pues, las políticas discriminatorias de precios están a la base de la idea neoclásica de que se ha desatendido la agricultura.

Estos puntos de vista cobraron influencia durante el decenio de 1980, y las premisas que les sirven de base fueron objeto de un análisis empírico. Algunas de ellas, las relativas a la estructura y mercado agrarios, a las posibilidades tecnológicas, a los factores determinantes de la demanda y de las relaciones intersectoriales son las siguientes: la pobreza rural es el resultado del bajo grado de tecnología y de la poca atención prestada a la agricultura; los gobiernos pueden financiar las inversiones destinadas a modernización agrícola sin distorsionar las señales del mercado; la aceleración del crecimiento agrícola suele reducir la pobreza y la desigualdad; el aumento de la producción agrícola no tropieza con limitaciones de la demanda a nivel nacional o en el extranjero; y el índice de ahorro está determinado por el rendimiento de capital, y en él influye sólo marginalmente la distribución de los ingresos.

En cambio, la teoría estructuralista subraya la importancia de las estructuras económicas, sociales y políticas que caracterizan la situación de cada país. Se resaltan las desigualdades en cuanto a propiedad de la tierra, acceso al crédito y diferente poder comercial de los diversos grupos. Se analizan la asignación de recursos y su productividad en función del tamaño de las unidades agrícolas, aduciendo que la tierra suele estar infrutilizada en las grandes explotaciones y la mano de obra en

⁶ El equilibrio entre los intereses de los productores y de los consumidores es la cuestión clave de la política agropecuaria, y está dominada por las estructuras en materia de fijación de precios. En su intento por alcanzar objetivos distintos del desarrollo agropecuario, los planificadores de los países en desarrollo con frecuencia han inclinado sus políticas de precios en contra de la agricultura, pagando con ello fuertemente en pérdidas de crecimiento agropecuario. Los incentivos a los agricultores para invertir y producir son un estimulante clave de dicho crecimiento (Banco Mundial, *Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1982*).

las pequeñas parcelas. Las fuerzas del mercado pudieran muy bien reforzar e intensificar las desigualdades debidas a distorsiones que derivan de monopolios privados y del monopsonio. Los estructuralistas son menos propensos que los neoclásicos a trazar una dicotomía entre intervención privada y pública en los mercados, insistiendo más bien en la probabilidad de que los programas estatales suelen realizarse en beneficio de los grupos rurales más potentes. El resultado de la concentración del poder económico suele consistir a menudo en restricciones del lado de la oferta por lo que respecta a la asignación de recursos, lo que limita el crecimiento agrícola. Las estructuras de desigualdad pueden producir índices satisfactorios de crecimiento, pero éstos suelen intensificar la desigualdad⁷.

Las propias desigualdades rurales pueden crear una barrera para la modernización agrícola del lado de la demanda. Si se distribuyen equitativamente los beneficios del crecimiento agrícola y si es bajo el nivel inicial de ingresos, entonces el crecimiento de la producción de alimentos puede avanzar sin necesidad de que bajen las relaciones internas de intercambio de la agricultura. Pero cuando la desigualdad deprime el poder adquisitivo de la población rural y urbana pobre, el crecimiento de la producción pudiera traducirse en una caída en las relaciones de intercambio dado que la producción alimentaria está realmente limitada por la demanda, en comparación con una situación en que los ingresos estén distribuidos más equitativamente.

La clave de la teoría estructuralista es la falta de confianza en los precios relativos como instrumentos de compensación del mercado. Si la compensación del mercado suele producirse mediante un ajuste de ingresos o de cantidades, entonces su resultado no repercute en la eficiencia distributiva: los mercados se han compensado porque la economía se ha contraído; no porque los recursos se hayan distribuido de forma más eficaz. Los estructuralistas suelen considerar los reajustes cuantitativos como el medio principal para la compensación del mercado, resultante de una desigualdad rural que limita la respuesta de la oferta. Insisten especialmente en el ajuste cuantitativo en respuesta a un desequilibrio externo, aduciendo que las importaciones en la mayoría de los países en desarrollo no responden rápidamente a las variaciones en los tipos de cambio (o responden sólo después de un gran lapso de tiempo), y que las exportaciones fluctúan imprevisiblemente debido a la inestabilidad de los mercados mundiales. Esta insistencia en el ajuste cuantitativo y la prioridad ya mencionada sobre la desigualdad provoca para los

⁷ Varios países de América Central son buen ejemplo de ello. Véase J. Weeks, *The economies of Central America*. Nueva York, Holmes & Meier, Pubs. Inc., 1985.



estructuralistas la necesidad de fuertes intervenciones en los mercados por parte de las autoridades públicas.

Teoría del desarrollo y política agrícola

El debate sobre precios relativos y estructuras sociales y económicas refleja un conflicto implícito entre problemas agrícolas a corto plazo y a largo plazo. Aun cuando una administración aplique políticas de cambio estructural, como reforma agraria o inversiones en infraestructuras, éstas consiguen sus resultados al cabo de años, o incluso de décadas. Entretanto sigue haciendo falta mejorar los resultados agrícolas dentro de las limitaciones institucionales existentes. Además, en términos administrativos la responsabilidad de aplicar políticas como la de reforma agraria suele recaer en distintas instituciones públicas distintas de las que formulan y ejecutan políticas que afectan a los precios agrícolas, el crédito y el suministro de insumos. Por lo tanto, el debate teórico suele reproducirse en la práctica como una división de responsabilidades institucionales, y a veces de rivalidades.

Los programas de ajuste estructural han tendido a acentuar esta división institucional, ya que insisten en una mejora a corto plazo en los equilibrios macroeconómicos. Casi por propia definición, éstos no podrían mejorarse inmediatamente con los tipos de reformas que prefieren los estructuralistas. Son reformas que pudieran tal vez empeorar esos desequilibrios a corto plazo, pues los particulares y las empresas se adecuan a las nuevas normas institucionales del juego (la reforma agraria). Sin embargo, la posibilidad de una incoherencia a corto plazo entre las reformas del mercado y los cambios de más larga gestación en las estructuras no es razón para primar un aspecto sobre el otro. Tal vez el objetivo central del desarrollo agrícola sea la reducción de la pobreza, y los instrumentos de precios representan un medio contundente pero necesario para conseguir ese objetivo.

Si lo que se ha escrito en el decenio de 1980 sobre el desarrollo transmite un mensaje general, es que el actual entorno internacional menos favorable exige un enfoque pragmático para equilibrar las políticas agrícolas a breve y largo plazo. Por lo que respecta a la política comercial, la liberalización ha marcado el rumbo político de la mayoría de los países en desarrollo. Los gobiernos esperaban conseguir una asignación más eficaz de recursos dejando que las variaciones de los precios relativos indicasen qué productos ofrecen ventajas competitivas. No obstante, la investigación empírica de los años ochenta ha demostrado las grandes distorsiones de los mercados internacionales de productos primarios, así como el aumento de la inestabilidad de precios, elementos ambos que son en gran parte la consecuencia de las políticas de los países desarrollados.

Además, los resultados aún inconclusos de la Ronda Uruguay de Negociaciones Multilaterales del GATT apa-

garon las esperanzas de que la liberalización comercial unilateral de muchos países en desarrollo fuera correspondida por los países desarrollados. Además, la tendencia durante el decenio de 1980 hacia acuerdos regionales y bilaterales de comercio complicó aún más las perspectivas de una liberalización comercial multilateral. En un futuro previsible, los países en desarrollo se enfrentarían con mercados internacionales en los que las políticas alternativas subóptimas parecen más racionales, lo que implica que las políticas pragmáticas, en vez de las basadas en modelos ideales, resultarían más eficaces para el desarrollo agrícola. Este criterio pragmático también concordaba con la evolución de la teoría comercial en el decenio de 1980, que hizo más riguroso el concepto de ventajas comparativas dinámicas.

Los cambios en la composición de la producción de los países en desarrollo también hacían necesario reconsiderar el historial de los modelos de desarrollo en pugna. Antes del decenio de 1980, en las estrategias de crecimiento solía considerarse a las economías en desarrollo como predominantemente agrícolas en cuanto a producción y empleo, consistiendo una gran mayoría de la población pobre en hogares rurales que producían artículos agrícolas. Se llegaba a la conclusión de que las políticas que desplazasen las relaciones de intercambio a favor de la agricultura solían reducir la pobreza. La presunción de que los gobiernos daban normalmente a sus intervenciones comerciales un sesgo contrario a la agricultura producía recomendaciones de política en el sentido de que la liberalización del comercio favoreciera a la agricultura y, por lo tanto, mejorara la distribución de los ingresos.

Las pruebas acumuladas en el decenio de 1980 daban a entender que este asunto era mucho más complejo que lo que sugería la equiparación de la liberalización del comercio con una mejor equidad distributiva. Para el decenio de 1980, los compradores netos de alimentos componían la mayoría de la población en más de la mitad de los países en desarrollo⁸. Esta estadística implicaba que las políticas que aumentaban los precios a los agricultores no favorecían necesariamente a la población pobre, mientras que probablemente era verdad lo contrario: las políticas por las cuales se aumentaban directamente los ingresos de los pobres favorecían a los agricultores al aumentar la demanda real de alimentos.

El predominio de compradores netos de alimentos en los países en desarrollo no constituía un argumento contra la liberalización de su comercio, porque si los precios internacionales de alimentos eran inferiores a los precios internos, entonces se beneficiarían los compradores de alimentos. Antes bien, sirve para poner de relieve las constantes dificultades con que tropiezan los políticos al afrontar esas opciones. Las políticas de

⁸ FAO. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación, 1990*, Parte III.



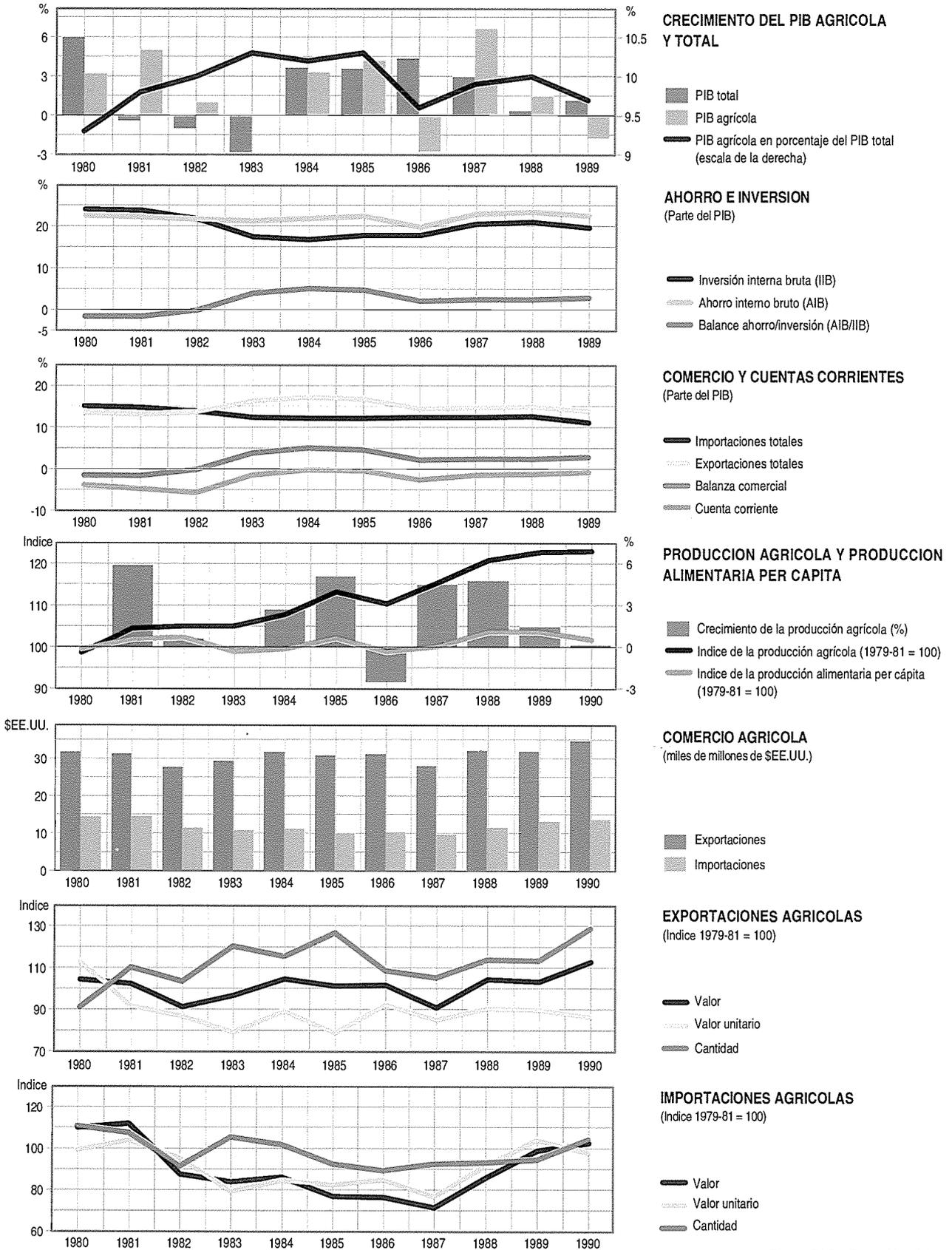
precios, al igual que todas las políticas de desarrollo, provocan conflictos de política a corto plazo. Cuando las condiciones externas e internas favorecen el crecimiento, los gobiernos consideran relativamente fácil lograr el mínimo consenso político y social necesario para formular y aplicar programas coherentes. Cuando llegan tiempos de crisis y una administración pública tiene que proceder a la distribución de las pérdidas del bienestar, el consenso resulta mucho más huido.

La experiencia de los países en desarrollo en el decenio de 1980 ha sido rica por su variedad y los conflictos de política. La evolución de las circunstancias y los fracasos políticos ha llevado a menudo a los gobiernos a cambiar considerablemente sus políticas. En la difícil búsqueda de una buena combinación de orientaciones, las teorías examinadas han servido muchas veces de punto de referencia y de marco para la formulación de políticas.

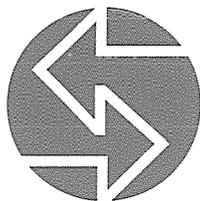


Figura 12

AMERICA LATINA Y EL CARIBE



Fuente: FAO y Banco Mundial.



II. Examen por regiones

AMERICA LATINA Y EL CARIBE: LUCHA POR LA RECUPERACION

Estrategias políticas antes del decenio de 1980

La recesión económica con que se enfrentan muchos países de América Latina y el Caribe desde 1981-82, sin precedentes por su intensidad y duración, ha sido el fruto de una serie compleja de factores. La crisis fue desencadenada por las sacudidas exteriores y los eventos comerciales, todo ello asociado a la recesión económica mundial de principios del decenio de 1980. Sin embargo, sus causas también se debían a la estrategia política practicada por las administraciones públicas de la región —el modelo de industrialización/sustitución de las importaciones— y pueden remontarse a bastante antes de los acontecimientos de la década de 1970. Además de los problemas relacionados con la estrategia, la respuesta política de la región a los cambios radicales que se operaron en el entorno económico mundial provocados por las dos crisis petroleras de los años setenta, intensificaron los desequilibrios macroeconómicos existentes. Estas respuestas de política han quedado documentadas ampliamente y sólo precisan una breve descripción.

El historial de progreso económico y social generalmente impresionante que consiguieron muchos países de la región durante los años de industrialización/sustitución de las importaciones abonaría la interpretación de que esta estrategia era la apropiada, cuando no inevitable, en ese contexto histórico. Sin embargo, su aplicación provocó hondos desequilibrios y perturbaciones. Tal estrategia, concebida para fomentar una industria competitiva y aliviar las limitaciones de divisas, a la postre tuvo efectos totalmente contrarios: la depresión de las exportaciones exacerbó los problemas de pago, mientras que la protección industrial produjo una distribución general defectuosa de los recursos. Dichas políticas contribuyeron también a marcadas disparidades económicas y sociales que siguen constituyendo grandes factores de desestabilización de la región. La modernización, la actividad económica y los ingresos se fueron concentrando cada vez más en un número limitado de empresas, estratos, subregiones, y sectores de la población. El proteccionismo industrial exigió una importante participación pública en grandes inversiones, mercadeo y fijación de precios, y en la creación de empleo urbano. Esa gran intervención pública en algunos casos superó

su capacidad financiera y administrativa, generando desequilibrios fiscales crónicos. Esa estrategia de crecimiento era discriminatoria respecto a la agricultura, que se consideró como un proveedor de recursos para el desarrollo industrial y urbano más bien que como fuente de desarrollo en sí.

Con esta estrategia, la agricultura se vio en cierto sentido compensada de la desatención política gracias a una serie de medidas como las inversiones públicas en obras de riego e infraestructura, reducciones arancelarias aplicables a los factores de producción importados, subvención del crédito, asistencia técnica, salarios mínimos y compras públicas a precios garantizados. La respuesta que hubo a estos incentivos fue positiva: el sector se comportó muy bien en su conjunto durante varias décadas. No obstante, esa ayuda tenía un sesgo a favor de las explotaciones grandes y medianas. También tendía a acentuar otro parámetro distorsionado del desarrollo: la dicotomía entre los sectores moderno y tradicional, característica de las estructuras agrarias de la región.

El sector exterior también desarrolló distorsiones estructurales. Hacia finales del decenio de 1970, las exportaciones con un alto contenido de productos primarios seguían representando una cuota muy grande del total regional. La región dependía mucho de un pequeño número de mercados, sobre todo en los países desarrollados. Años de estrategias introspectivas impedían la competitividad, y el peso correlativo de las exportaciones de la región se mantenían muy por debajo de lo que cabía esperar de su base de recursos⁹.

Por consiguiente, al tiempo de la primera conmoción producida por la crisis petrolífera en 1973 y la recesión económica mundial de 1974-76 ya existía un amplio margen para una acción correctiva o de reajuste. En cambio, la respuesta política a los problemas creados por esos acontecimientos dio lugar a situaciones insostenibles o las exacerbó. Muchos países, enfrentados con necesidades financieras cada vez mayores, recurrieron a préstamos masivos, animados por la fácil disponibilidad de un crédito barato en los mercados financieros mundiales y reasegurados por la marcha dinámica del sector de las importaciones, del cual la agricultura constituía un elemento importante. En otros términos, el incurrir

⁹ La proporción media de las exportaciones de la región respecto del PIB durante el decenio de 1970 fue análogo a la de África. En Argentina, Brasil y México llegó a bajar hasta un 10 por ciento.



en grandes déficit por cuenta corriente y el contraer grandes obligaciones de reembolso, incluso a tipos de interés flotantes, no parecían por entonces procedimientos excesivamente arriesgados o inadmisibles para el crecimiento económico.

El decenio de 1980: crisis, ajuste y recesión

A principios del decenio de 1980 se conjugaron varios factores para precipitar la crisis de la deuda, lo que explica las dificultades con que luego se tropezó para superarla. De un lado, se habían alcanzado niveles sin precedentes de endeudamiento: la relación deuda/exportaciones de la región pasó de 1,4 en 1973 a 2,5 en 1981, representando en este último año los pagos de intereses un 23 por ciento de las exportaciones. En cambio, las exportaciones, que habían crecido considerablemente durante el decenio anterior a pesar de bajas temporales (por ejemplo, en 1974-76), perdieron dinamismo a finales del decenio de 1970. Las conmociones exteriores de principios del decenio de 1980 aceleraron ese proceso y pusieron plenamente de manifiesto las deficiencias estructurales del sector de exportación.

Con la recesión económica de los primeros años ochenta cayó también la demanda de importación de los países desarrollados, y varios de éstos introdujeron fuertes medidas antiinflacionarias que provocaron la subida brusca de los tipos reales de interés. El inmediato corte de la financiación exterior, junto con un colapso en los ingresos de divisas de los productos de exportación de la región y en sus relaciones de intercambio, determinó una crisis económica y financiera que todavía tiene que ser superada.

Aunque son factores externos y de corto plazo fuera del control de la región los que dispararon la crisis, su raíz reside en las rigideces estructurales y desequilibrios legados por una protección excesiva y una intervención pública en la aplicación de estrategias de desarrollo a largo plazo y en una permisividad financiera para conseguir el crecimiento.

Durante las fases iniciales de la crisis, todas las prioridades económicas se subordinaron al objetivo apremiante de generar recursos para el servicio de la deuda; para ello, se recortaron los gastos públicos y se generaron excedentes comerciales mediante el fomento de las exportaciones y la limitación de las importaciones. En los primeros años de ajuste, 1982-84, los esfuerzos desplegados en ese sentido lo fueron con rigor extremo.

Se devaluaron considerablemente las monedas nacionales en términos reales, especialmente en Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, México y Uruguay. En cada uno de esos países, las devaluaciones para 1984 superaron en un 50 por ciento su nivel máximo durante los primeros años del decenio de 1980. Se limitaron las importaciones aumentando los impuestos en Brasil, Chile, Costa Rica y Perú, al paso que muchos países, especialmente México y Venezuela, establecieron licen-

cias de importación, cupos y prohibiciones de importar determinados productos durante los primeros años del ajuste. Las exportaciones, especialmente las de productos no tradicionales, fueron fomentadas mediante reducciones de impuestos, créditos y tipos de interés subvencionados implícitamente para los préstamos. La mayoría de estas medidas se mantuvieron en vigor a todo lo largo de la década.

Se redujeron los gastos fiscales, aunque no hasta 1984 en Colombia, aplicándose las mayores reducciones a los gastos de capital. También se redujeron los gastos corrientes (especialmente salarios), salvo los relativos al reembolso de la deuda interna y externa, que se convirtió en una de las principales partidas de los presupuestos de las administraciones centrales. En general, los déficit fiscales de las administraciones centrales en los países de la región bajaron del 2,1 por ciento del PIB en 1982 al 0,2 por ciento en 1985, por debajo del que hubo durante el decenio de 1970. Al propio tiempo se enrarecieron las políticas monetarias. Se redujo el crédito, y los tipos de interés, que habían sido negativos en términos reales en muchos países, pasaron a ser positivos. En países como Argentina, Brasil y Bolivia se mantuvieron tipos reales de interés de más del 5 por ciento mensual durante largos períodos.

Con estas medidas se pretendía orientar la producción hacia bienes comercializados internacionalmente, desplazando el gasto privado hacia bienes no comerciales y frenando la fuga de capitales. Ahora bien, este proceso fue fundamentalmente recesivo. Los gastos de consumo y el ahorro interno se desplomaron, pero todavía más la inversión. El índice regional de inversión en porcentaje del PIB se hundió pasando del 23 por ciento en 1981 a un 15 por ciento en 1984. Aumentaron de volumen las exportaciones, pero bajaron en valor y en porcentaje del PIB. Por otro lado, la baja de las exportaciones fue menos marcada que la de las importaciones. Debido a la creciente salida de pagos netos por remuneración de factores, sobre todo intereses por la deuda, el ajuste interno y externo no produjo la variación prevista en las cuentas corrientes. Después de una mejora transitoria en 1983, el déficit por cuenta corriente fluctuó en torno a 9 por ciento del PIB en los años que siguieron.

Parecía que el carácter recesivo del ajuste se reducía un tanto en 1984-86 cuando se invirtió el crecimiento negativo de los tres años precedentes. El PIB per cápita aumentó aproximadamente un 1,4 por ciento anual de 1984 a 1986, frente a una baja promedio del 3,6 por ciento en 1981-83. Desapareció prácticamente el déficit comercial, y varios países obtuvieron realmente excedentes por balanza comercial y cuenta corriente. Pero esto resultó una mejora corta y parcial. Las presiones inflacionarias se intensificaron en lugar de reducirse, empeoraron los indicadores de la deuda y se deterioraron notablemente las relaciones de intercambio, sobre



todo después del colapso registrado en los precios del petróleo en 1985. Sólo algunos países, por ejemplo Chile y Colombia, prosiguieron su recuperación.

Los años 1987-90 habían producido una fuerte aceleración de los índices de inflación, que aumentaron a niveles incontrolables en varios países a pesar de los drásticos programas llevados a cabo para reducir la demanda global y los gastos fiscales. Aunque las balanzas comerciales se mantuvieron fuertemente positivas, salvo en algunos países de América Central y el Caribe, persistieron amplios déficit por cuenta corriente. El aumento habido en el valor y poder adquisitivo de las exportaciones mejoró considerablemente la relación servicio de la deuda/exportación, que se siguió manteniendo sobre el 26 por ciento en 1990, nivel insosteniblemente elevado. El crecimiento representó un objetivo esquivo en la mayoría de los países. Después de los resultados relativamente favorables de 1984-86, el PIB per cápita apenas aumentó en 1987 y bajó durante 1988-90.

La agricultura durante el decenio de 1980: efectos de las políticas económicas

Se supone que el ajuste estructural mejora la asignación de recursos corrigiendo las distorsiones económicas y reduciendo una intervención pública ineficaz. Se espera que los programas de reajuste creen la base para una expansión sostenida de la oferta. Las previsiones serían que los sectores de la economía antes protegidos resultarían perjudicados, mientras que los discriminados en el régimen anterior, de ordinario la agricultura, saldrían beneficiados. Sobre esta base, los años ochenta en la región registran resultados desiguales pero por lo general pobrísimos de las economías en su conjunto. Los sectores agrícolas sufrieron menos que otros, pero no obstante se comportaron de forma peor que en los decenios anteriores. Es difícil evaluar el impacto de los factores exteriores fuera del control de la región en sus resultados económicos. Desde luego, las condiciones desfavorables del mercado mundial limitaron el éxito de los programas de ajuste. No obstante, esos mismos programas contenían medidas cuyos efectos sobre la recuperación resultaron contradictorios.

La realineación de la moneda, un instrumento político de ajuste ampliamente utilizado y de largo alcance, tuvo efectos contrastantes. Del lado positivo, los precios reales de los bienes exportables aumentaron y, al resultar más caras las importaciones de alimentos, se fomentó la producción nacional de estos productos. Estudios empíricos han demostrado que para algunos países, productos y períodos, las devaluaciones estuvieron realmente asociadas a la expansión de la oferta y exportación de productos agrícolas. Concretamente, para algunos países diríase que en la región se dio una relación positiva entre devaluación de la moneda y éxito en la reducción de los desequilibrios externos de una forma

económicamente saludable¹⁰. Sin embargo, esta compleja cuestión presenta muchos aspectos negativos o ambiguos como el grado en que la competitividad transitoria conseguida con estas devaluaciones llevó por sí a un aumento de la producción y del comercio agrícola¹¹. Las exportaciones siguieron estando limitadas por una baja elasticidad de los precios por lo que respecta la demanda de algunos de los principales productos de exportación de la región. Al ser demasiados los países que devaluaron al mismo tiempo, pudo haber sido limitado el efecto neto sobre las exportaciones para la región en su conjunto, demostrándose así el argumento de la «falacia de composición».

Además, la devaluación tuvo efectos ambiguos en la equidad dentro del sector rural, pues los productores de bienes no comerciables sufrieron pérdidas por la baja de los precios relativos de esos productos. Asimismo, un factor de gran importancia en la región fue el impacto inflacionario de la devaluación, que redujo los salarios reales y produjo una caída en la demanda interna de alimentos.

Del lado de las importaciones, las devaluaciones contribuyeron a una reducción de la producción de empleo intensivo de factores importados y, más en general, a un aumento de los costos de producción de esos artículos. Las importaciones regionales de bienes de capital e insumos para la agricultura bajaron considerablemente durante el decenio de 1980, especialmente en Brasil, la República Dominicana, Honduras, Perú y Uruguay. Los fertilizantes, que suponían casi la mitad del valor total de las importaciones de insumos agrícolas, bajaron de 1 400 millones de dólares EE.UU. en 1980 a 500 millones en 1982. Pese a una cierta recuperación posterior, el nivel de las importaciones de fertilizantes se mantuvo por debajo del de 1980 al final del decenio. En términos absolutos, el consumo de fertilizantes bajó de 44 kg/ha en 1980 a 42 en 1985-88. Las importaciones de plaguicidas registraron una pauta análoga, aunque para 1986 habían recuperado sus niveles de 1980. El índice de aumento de las unidades de maquinaria agrícola, gran parte de la cual se importa, se redujo considerable-

¹⁰ Véase *El estado mundial de la agricultura y la alimentación, 1990*, Parte III.

¹¹ El caso de Brasil permite interesantes apreciaciones. Para varios productos, en particular la carne de vaca, aves de corral, algodón, maíz, soja y tabaco, la fuerte expansión registrada en los volúmenes de explotación entre 1981 y 1987 contrastó con un estancamiento general de la producción, siendo su resultado neto inferior al consumo interno. En la mayoría de los casos, las variaciones en los volúmenes de exportación parecieron estar más estrechamente relacionadas con las de los precios del mercado internacional que con las devaluaciones de moneda. Asimismo, la expansión de las exportaciones resultó sólo posible por una fuerte depresión de la demanda interna. Es más, la demanda interna de esos productos aumentó fuertemente en 1986 y en consecuencia bajaron las exportaciones, a raíz de los efectos iniciales del plan Cruzado, cuando se redujo temporalmente la inflación y aumentaron los ingresos reales.



mente¹². El número de tractores en funcionamiento aumentó por término medio en casi 50 000 unidades anuales durante el decenio de 1970, y sólo en 32 000 unidades anuales entre 1980 y 1988. De modo análogo, el aumento anual en el número de cosechadoras-trilladoras bajó de unas 3 000 durante el decenio de 1970 a 2 500 durante los años ochenta.

El descenso en los insumos agrícolas importados fue reflejo evidente de muchos factores además de la realineación de la moneda; por ejemplo, la reducción de los ingresos agrícolas, las restricciones crediticias, la depresión de las señales de mercado que desalentaron las inversiones, la inflación, etc.¹³ No obstante, las devaluaciones de moneda constituyeron un factor determinante. Los grandes productores comerciales fueron los principales perdedores en este proceso, pero muchos agricultores medianos y pequeños, que también emplearon insumos importados, resultaron gravemente perjudicados.

Otro factor relacionado con el ajuste y con consecuencias trascendentales fue el menor apoyo público a la agricultura. Para la región en su conjunto, la proporción de gasto público total que se destinó a la agricultura bajó de un 9 por ciento durante el decenio de 1970 a un 4 por ciento durante los años ochenta. La excepción más notable en esta baja general fue Costa Rica, donde se mantuvo estable la parte de gastos totales correspondiente a la agricultura, y aumentó en proporción del PIB agrícola. El grado de esa baja varió entre países. En México, el gasto público en la agricultura descendió casi un 50 por ciento en términos reales entre 1981 y 1989, y su alícuota en el gasto público total bajó de una cifra tan alta como el 18 por ciento durante los primeros años ochenta a menos del 5 por ciento al final de la década. En cambio, Argentina, Chile y Paraguay mantuvieron una proporción relativamente estable destinada a la agricultura, pero al nivel sumamente bajo del 1-2 por ciento.

Las reducciones en el gasto público, a menudo indiscriminadas, tuvieron fuertes efectos negativos. En toda la región hubo casos de abandono de los programas de apoyo a la producción y fomento de la comercialización, y un grave empeoramiento de las carreteras, instalaciones de almacenamiento, sistemas de comunicación y otras infraestructuras públicas de importancia.

La financiación agrícola resultó también perjudicada por las medidas de ajuste. El crédito agrícola, proporcionado principalmente por instituciones públicas de financiación del desarrollo, se había otorgado comúnmente a tipos de interés subvencionados. Este trato

¹² El número absoluto de unidades de maquinarias sólo representa una parte del cuadro, ya que su eficiencia técnica varía con el tiempo.

¹³ Por ejemplo, la brusca baja en las importaciones de fertilizantes en Brasil a principios del decenio de 1980 estuvo relacionada principalmente con un aumento de los tipos de interés pagados por los préstamos para fertilizantes.

preferencial a las actividades agrícolas se explicaba tradicionalmente por su baja rentabilidad marginal, que hizo prohibitivo para la mayoría de los agricultores el crédito comercial. En realidad, menos del 5 por ciento de la financiación total del sector agrícola procedía en la región de instituciones de crédito privado en el decenio de 1980.

En los programas de ajuste se ponía en tela de juicio la justificación de los bajos índices de interés para los préstamos agrícolas, sosteniéndose que así se distribuían mal los recursos, al propio tiempo que tenían un impacto negativo en el ahorro y en el desarrollo de los mercados financieros. Varios gobiernos, convertidos a esta opinión u obligados a ello por limitaciones financieras, redujeron fuertemente su intervención en la financiación agrícola, y para los préstamos aproximaron también sus condiciones a las comerciales. El valor real de los préstamos agrícolas otorgados por las instituciones nacionales de financiación bajó fuertemente, lo mismo que el porcentaje correspondiente a la agricultura en los préstamos totales. Al propio tiempo, el crédito subvencionado se volvió más selectivo en su cobertura y beneficiarios, con una tendencia marcada a favorecer los productos de exportación. Se contrajeron fuertemente los programas de crédito rural, aumentó el endeudamiento en la agricultura, y las actividades agrícolas quedaron expuestas de forma más directa a los efectos de las medidas macroeconómicas que influyen en los costos y en los precios.

Resultados agrícolas

La agricultura, aunque sufrió los efectos de un menor apoyo público y de un entorno comercial nacional e internacional especialmente desfavorable, se comportó relativamente mejor que otros sectores durante el decenio de 1980. El PIB agrícola aumentó el 2,4 por ciento anual entre 1980 y 1990, frente al 0,5 por ciento para la industria y el 1,2 por ciento para la economía regional en su conjunto. Como consecuencia, la parte correspondiente a la agricultura en el PIB pasó del 11,5 por ciento en 1980 a casi el 13 por ciento en 1990.

Las líneas de productos más dinámicas fueron las relacionadas con el sector de la exportación: cultivos oleaginosos, caña de azúcar, frutas de zonas templadas, camarones, harina de pescado, cacao y productos madereros. También aumentó notablemente la producción de cultivos no tradicionales como hortalizas, frutas exóticas y flores, aunque su peso en el total de exportaciones agrícolas se mantuvo baja. Por otro lado, la producción de cereales, legumbres, raíces y tubérculos, carne y leche, sobre todo para los mercados internos, dejaron de expandirse con la rapidez del crecimiento demográfico.

Teniendo en cuenta la situación deprimida del mercado mundial para la mayoría de las exportaciones de productos principales de la región, los resultados del



sector de exportación fueron notables. El volumen de las exportaciones agrícolas aumentó un 2,6 por ciento al año durante el decenio de 1980, muy por encima del índice de crecimiento mundial (1,9 por ciento) y del promedio regional del decenio anterior (1,7 por ciento). Sin embargo, al bajar los precios internacionales en dólares EE.UU. para estos productos, los ingresos por exportación derivados de la agricultura aumentaron sólo un 0,2 por ciento anualmente durante el decenio de 1980, frente a casi un 15 por ciento anual durante el decenio de 1970.

Las importaciones agrícolas (de las que las de alimentos representaron normalmente un 80 por ciento) disminuyeron mucho a causa de las medidas de austeridad. Al paso que en general se estancaron las importaciones totales de mercancías en volumen y aumentaron ligeramente en valor, las de los productos agrícolas bajaron un 2,1 por ciento al año en volumen y un 3 por ciento en valor. De nuevo aquí estas tendencias contrastaron fuertemente con las del decenio anterior en que las importaciones agrícolas se habían expandido un 9,4 por ciento y un 21,3 por ciento anual en volumen y valor, respectivamente.

A pesar de unos resultados tan deprimidos, la producción y el comercio agrícola desempeñaron una función notable y positiva en el marco del ajuste. El sector contribuyó a dos terceras partes del excedente comercial regional, que se preveía pues sólo unos pocos países, principalmente del Caribe, pero también Bolivia y Venezuela, son normalmente importadores agrícolas netos. Aunque el crecimiento de la población económicamente activa fue más lento en la agricultura que en otros sectores, el aumento estimado del empleo agrícola fue de un 0,6 por ciento al año durante 1980-89. Por lo tanto, el sector mantuvo el empleo y en muchos casos incluso contribuyó a absorber mano de obra excedentaria de otros sectores más afectados por la crisis. Además, a diferencia del resto de la economía, la agricultura logró avanzar algo en cuanto a productividad de la mano de obra. El PIB per cápita agrícola aumentó un 0,1 por ciento anual entre 1980 y 1988, si bien el PIB total per cápita bajó en un 1,0 por ciento, y para las manufacturas se redujo en un 1,8 por ciento.

De especial interés en el marco del ajuste, y factor importante en la evaluación de las políticas, fue la evolución de los precios agrícolas internos frente a los registrados en otros sectores. Una simple medición de esta relación, obtenida de los datos disponibles sobre el PIB total y los deflatores del PIB agrícola, indica una gran mejora en las relaciones agrícolas de intercambio durante los últimos años del decenio de 1970, como consecuencia del componente agrícola de exportación en el PIB durante los años de la época del auge de los productos básicos de 1977-78. Tras el final de este período de alta coyuntura, hubo un empeoramiento de los precios relativos de los productos agrícolas en los

cuatro años siguientes. A pesar de una caída constante en los precios internacionales de los productos básicos, las relaciones agrícolas de intercambio se recuperaron considerablemente durante 1984-88. Al interpretar esta coyuntura hay que proceder con cautela, aunque parece corroborarse el tantas veces afirmado «redescubrimiento» de la agricultura durante los años de ajuste, y el paso a una política de precios que favoreció a la agricultura en relación con otros sectores.

Medidas políticas de interés para la agricultura

Al examinar los cambios en las políticas agrícolas durante el decenio de 1980 cabe distinguir dos períodos, 1980-84 y 1985-90. Aunque los cambios de política distaron mucho de ser uniformes, fueron varios los aspectos comunes que caracterizaron a cada período. Durante el primero de ellos, los fuertes incentivos para inversiones y producción en el sector agrícola introducidos durante el decenio de 1970 arrastraron sus efectos hasta los primeros años ochenta. Por consiguiente, compensaron en cierto modo el impacto de la recesión y redujeron el apoyo al sector. A pesar de las dificultades financieras y la presión ejercida para hacer frente a las preocupaciones de estabilización a breve plazo, la seguridad alimentaria y el desarrollo rural se mantuvieron como objetivos prioritarios.

El segundo subperíodo se caracterizó por una menor intervención pública en cuanto a apoyo, mercadeo y comercio agrícolas; una prioridad al fomento de las importaciones, especialmente de productos no tradicionales; una mayor apertura de las economías nacionales, más marcada por el lado de las exportaciones; una mayor integración entre las actividades agrícolas y las relativas a industrias y servicios; y una reducción general de los programas de desarrollo rural. Dentro de estas tendencias generales hubo, sin embargo, muchos cambios de interés y de orientación en búsqueda de una nueva combinación apropiada de políticas.

Período 1980-84

Aunque la seguridad alimentaria constituyó un sector prioritario durante 1980-84, las diversas medidas de política no formaban parte de una estrategia coordinada en dicho campo. Antes bien, se centraron en aspectos específicos: incentivos a los productores para productos básicos, mejora de los sistemas de comercialización y distribución, y acceso de los consumidores a los alimentos básicos¹⁴.

En sector de los incentivos al productor, la tendencia por ejemplo en Argentina, Colombia, Chile, Ecuador, México y Venezuela consistió en prestar apoyo a determinados alimentos básicos. También en algunos casos

¹⁴ Las políticas alimentarias fueron de la incumbencia de varios ministerios, organismos y organizaciones, que normalmente formulan sus políticas y programas de acción autónomamente.



se dio apoyo a la producción a regiones geográficas, a determinados grupos de productores o dentro del marco de los programas de desarrollo rural integrado (DRI). En 1981-84 se implantaron en Colombia medidas para apoyar la producción de cereales, legumbres, raíces y tubérculos. En México, el Sistema alimentario mexicano (SAM) y el Programa nacional alimentario (PRONAL) constituyeron planes ambiciosos de fomento alimentario, con disposiciones a favor del agricultor mediano y pequeño. Brasil acometió una serie de programas de producción agrícola y sustitución de las importaciones, en particular la ampliación de la superficie de riego dedicada a trigo, apoyo a la producción de maíz y programas para la caña de azúcar y el aceite vegetal. Panamá y Guatemala mecanizaron el cultivo del arroz y del maíz.

Todos estos esfuerzos se realizaron mediante instrumentos de política que proporcionaban insumos y créditos subvencionados, con la participación financiera y técnica en programas de investigación, extensión, inversiones en riego, incentivos de precios, etc. No obstante, comparando con períodos anteriores, constituyó una diferencia notable la cantidad de recursos empleados. Durante 1976-80, estas medidas fueron objeto de aplicación general, a menudo mediante grandes inversiones, incluso proyectos a largo plazo. La aparición de la crisis impuso un criterio más comedido y a corto plazo. Los programas alimentarios tendieron a centrarse más en preocupaciones inmediatas como el alivio de las tensiones sociales y las presiones inflacionarias.

Excepciones a este enfoque de corto plazo fueron las medidas a favor del pequeño agricultor y los programas de DRI, que se aplicaron en varios países con un cierto rigor. Entre estas campañas cabe citar el Programa colombiano alimentario nacional de 1982, que se llevó a cabo mediante proyectos de DRI. En Ecuador, durante la primera mitad del decenio de 1980 se realizaron 17 proyectos de DRI y 12 proyectos de desarrollo comunitario, con los que se esperaba beneficiar, directa o indirectamente, a 400 000 familias de campesinos. En Bolivia, dichos programas comprendieron la capacitación en manejo de riego para los beneficiarios de proyectos de DRI. Nicaragua y Panamá llevaron a cabo planes de desarrollo rural con elementos especiales a favor del pequeño agricultor.

En el sector del mercadeo, varios países introdujeron o potenciaron sus programas de mejora de los servicios de infraestructura. Ecuador, México, Panamá y Venezuela ampliaron su capacidad de almacenamiento de cereales, aumentando el primer país también su industria de elaboración de cereales. En Bolivia se formularon y realizaron en 1983-84 programas de semillas mejoradas, almacenamiento de cereales e infraestructura rural.

Por lo que respecta a las políticas nutricionales, los cortes presupuestarios derivados del reajuste obligaron a pasar de un método de base amplia y preventivo a otro

más específico y correctivo. Fue una excepción el plan alimentario y nutricional de Colombia, que comprendió una serie de programas de producción, nutrición, saneamiento y distribución de alimentos. Fueron varios también los países que introdujeron programas para mejorar el acceso a los alimentos en las zonas pobres, como las cooperativas de consumidores y los sistemas de distribución de alimentos en Brasil y el Programa alimentario nacional en Argentina.

En el sector exterior, las tendencias generales miraron a la reducción de los gravámenes pagaderos por exportaciones tradicionales, el establecimiento de reembolsos de las exportaciones y la ampliación de los cupos de exportación para los productos alimenticios. A parte del apoyo dado a las exportaciones tradicionales, comenzaron a canalizarse hacia productos no tradicionales considerables recursos técnicos y financieros. Un ejemplo fue Chile, donde los fondos dedicados al sector no tradicional de frutas, pescado y productos cárnicos elaborados, productos madereros, etc. aumentaron fuertemente a todo lo largo del decenio de 1980. En México, se fomentaron las exportaciones de carne mediante programas de mejoramiento de los pastizales y la ampliación de las instalaciones públicas de refrigeración y congelación. Brasil promovió las exportaciones de cítricos y varios países andinos fomentaron con éxito el mercadeo y exportación de productos indígenas. Aunque muchas de estas actividades cobraron auge a finales del decenio de 1980, y algunas de ellas parecían prometer, las exportaciones no tradicionales sólo consiguieron una parte modesta en el comercio total. Su carácter inicialmente costoso y virtualmente arriesgado se demostró un elemento restrictivo. Por ejemplo, la expansión de nuevas exportaciones en Chile se consiguió a costa de un fuerte endeudamiento de los productores.

Las políticas de importación evolucionaron en torno a los objetivos generales de restringir las compras de productos no esenciales, y en la medida en que lo permitían las limitaciones de orden político y social, en reducir también los artículos alimenticios. Varios países, en particular Argentina y Chile, suprimieron el trato arancelario preferencial para los insumos y equipos agrícolas, y redujeron los retrasos en el pago de las importaciones. La mayoría de los países implantaron restricciones a las importaciones de alimentos, moderadas por varias formas de exenciones o cláusulas de renuncia o exención, por ejemplo, restricciones aplicables a todas las exportaciones salvo las de alimentos esenciales (Colombia), control de las importaciones de productos alimenticios de alto precio como la carne (Venezuela).

No obstante la limitación obligatoria de divisas, algunos países siguieron aplicando un trato preferencial a la compra de insumos y maquinaria agrícola. Costa Rica introdujo programas especiales de subvención de las importaciones y de los precios para los insumos técnicos



y los bienes de capital. Venezuela también siguió subvencionando los insumos técnicos importados, especialmente los destinados a la industria ganadera. En Ecuador, una liberalización del régimen de importaciones para los insumos agrícolas contribuyó a un brusco aumento en el valor de los alimentos y de los productos relacionados con la agricultura, que contribuyeron a un 44 por ciento de las importaciones totales en 1982.

Período 1985-89

En la segunda mitad del decenio se registró un notable reforzamiento de las medidas a favor de productos que podrían contribuir a los ingresos de divisas, y hubo una reducción paralela en los recursos asignados a la investigación y asistencia técnica para otras partidas de producción.

En Chile, el crédito oficial se destinó exclusivamente a la producción de frutas y a la pequeña agroindustria para los mercados interno y de exportación. En Ecuador se diversificó más el crédito oficial, aunque también comprendía un importante componente de apoyo a la exportación. En la República Dominicana, el Fondo Nacional de Inversiones asignó el 50 por ciento de sus recursos a la financiación de productos exportables, mientras que bajó al 40 por ciento la proporción de costos de productos básicos alimenticios financiados por el crédito oficial. En México, el grueso de la financiación oficial también fue a parar a los productos de exportación. Se creó un nuevo organismo (el Instituto Nacional de Desarrollo Agrícola) para los productores que no podían tener acceso a la financiación privada, con tipos de interés próximos a los del sector industrial.

Junto con estas medidas orientadas a la exportación, se desplegaron esfuerzos por promover la financiación agrícola en un sentido más amplio, por ejemplo en la expansión de la capacidad financiera e institucional de los organismos de crédito agrícola en Colombia. En Chile, Costa Rica y Uruguay, al pequeño y mediano agricultor endeudado se le prestó ayuda mediante la negociación de su deuda. También en Uruguay, el Gobierno proporcionó créditos a las asociaciones de productores y para repoblación forestal.

Los subsidios a la producción cobraron un carácter cada vez más selectivo y a corto plazo. En México se eliminaron las subvenciones para tipos de interés, seguros y precios. Los recursos así ahorrados se emplearon en ayuda al pequeño agricultor y a planes de distribución de alimentos para la población pobre rural y urbana. Chile siguió subvencionando las plantaciones forestales y otorgando beneficios fiscales a las inversiones privadas en este sector.

No obstante, hubo una tendencia general a reducir la participación pública en el mercadeo y la determinación de los precios, al propio tiempo que se registraba una intervención relativa creciente del sector privado. En varios países, sobre todo Perú y Bolivia, los organismos

oficiales de mercadeo perdieron su posición monopolista por lo que respecta a las importaciones de productos alimenticios y redujeron fuertemente o suprimieron las compras públicas a precios garantizados. A menudo se modificó la función auxiliar del Estado a fin de favorecer una mayor participación del sector privado. Por ejemplo, las políticas que actualmente se practican en Ecuador se orientan a conceder crédito subvencionado para inversiones a medio y largo plazo que atraigan la participación del sector privado más bien que a apoyo directo a la producción agrícola.

A pesar de esta tendencia, el Estado siguió manteniendo un papel apreciable en la comercialización y determinación de los precios en la región. Los objetivos de fijar precios estables e interesantes al productor y precios que se pudiera permitir el consumidor, siguen ocupando lugar destacado en casi todos los planes y programas nacionales. Incluso con recursos reducidos y una redefinición de las funciones, siguieron funcionando los organismos de mercadeo y financiación y se desplegaron no pocos esfuerzos para aumentar la eficiencia comercial. Por ejemplo, Ecuador, Colombia y Chile crearon mercados de valores para los productos agrícolas con el fin de reducir o eliminar una intermediación y especulación excesivas, estabilizar los precios e introducir una mayor eficiencia comercial. Ese empeño se llevó a cabo con la intervención estrecha de los organismos ya existentes o, como en el caso del trigo en Chile, de organismos de compra de reciente creación.

Durante este período pueden encontrarse algunos casos de intervención considerable en materia de estructura agraria y desarrollo rural: Brasil, Colombia, Ecuador y Nicaragua representan excepciones dignas de nota. La reestructuración del Ministerio de Agricultura en Brasil llevó consigo la promoción de un vigoroso programa de colonización y títulos de propiedad. El plan de desarrollo rural de Colombia, formulado en 1987, y la nueva Ley de Reforma Agraria contienen disposiciones para el asentamiento de campesinos en tierras bonificadas, canalizándose la mayor parte de la inversión pública hacia proyectos de DRI. De igual modo, gran parte de las inversiones públicas totales de Ecuador en la agricultura se destinaron a proyectos de DRI, que siguen constituyendo el interés principal del Ministerio de Asistencia Social. Un rasgo notable durante este período fue la aparición de preocupaciones ambientales, vinculadas en gran parte a cuestiones de seguridad alimentaria y diversificación de las exportaciones. Varios programas de desarrollo¹⁵ en México y Costa Rica subrayaron el

¹⁵ El documento regional N° 3 de la FAO, *Agricultura sostenible y desarrollo rural en América Latina y el Caribe*, preparado para la Conferencia FAO/Países Bajos sobre Agricultura y Medio Ambiente ('s Hertogenbosch, Países Bajos, 15-19 de abril de 1991), analiza los factores que condicionan la actuación para un desarrollo sostenible en la región y pasa revista a los instrumentos de política que harían que el crecimiento agrícola resulte cada vez más sostenible.



interés por la conservación de suelos y de los recursos naturales. Con ánimo análogo, el programa alimentario colombiano de 1988, tendiente a conseguir una dieta mínima para las familias a que iba destinado, insistió en la producción campesina de alimentos y su solidez ecológica.

Ningún estudio de la segunda parte de los años 1980 sería completo si no se analizara el caso nicaragüense, donde bajo dos distintas administraciones tuvo lugar un cambio radical en la política económica. A partir de 1980 y hasta 1987, el Gobierno nicaragüense practicó una política muy intervencionista respecto de la agricultura. Después de intervenciones fragmentarias, la administración en 1988 aplicó un programa radical para liberalizar los mercados internos y el comercio exterior, en particular con devaluaciones nominales masivas y luego un tipo de cambio fluctuante. En 1990, con el nuevo gobierno, la desreglamentación del sector agrícola invirtió totalmente la política seguida anteriormente. Las nuevas políticas aplicadas han tenido efectos de distintos signos sobre los resultados agrícolas. Mientras que en principio la eliminación de los controles de precios y la liberalización de las importaciones beneficiaron a los productores, las fuertes restricciones de crédito resultantes de las respectivas limitaciones alimentarias junto con una hiperinflación redujeron considerablemente la superficie sembrada de algodón en 1990 y 1991. Al propio tiempo, la contracción de la demanda repercutió fuertemente en la producción de alimentos, acumulándose también durante 1990-91 existencias invendidas de productos básicos alimenticios. Por otro lado, la incertidumbre sobre el futuro de las tierras agrícolas estatales bajo la nueva administración repercutió en la producción y contribuyó también a tensiones políticas.

Los años noventa: problemas del desarrollo agrícola y rural

El decenio de 1980 marcó un punto crítico en América Latina y el Caribe. La década se abrió con la interrupción de un largo período de crecimiento y se cerró con la triste realidad de una regresión económica y social. Entre 1981 y 1990, el PIB per cápita descendió en un 10 por ciento acumulativo, las relaciones de intercambio bajaron en un 20 por ciento acumulativo, la hiperinflación adquirió carta de naturaleza en varios países y la proporción del servicio de la deuda/exportaciones se mantuvo por encima del 40 por ciento en la mayoría de los años. Más de 10 años de denodados esfuerzos por una estabilización, reestructuración y reactivación económica rindieron resultados decepcionantes. Una serie de experiencias poco ortodoxas de gestión económica fallaron; el proceso de estabilización logró reducir los desequilibrios macroeconómicos y la inflación en algunos países (por ejemplo, Bolivia y México), pero el crecimiento económico se ha mantenido escaso. Casos

incluso de éxito como los de Chile, Colombia y Costa Rica, país este último que se benefició de un acceso extraordinario a la ayuda exterior, presentan aspectos inciertos¹⁶.

La crisis y sus secuelas habían tenido al menos el mérito de crear un cierto consenso sobre el componente estructural principal de los problemas económicos de la región, lo que acarrearba la necesidad de importantes transformaciones económicas y sociales, y los elementos generales de una estrategia a largo plazo¹⁷. En este ámbito consensual, distintos países aplicaron variantes sobre el tema del ajuste, hasta el punto que no puede afirmarse que los gobiernos de la región se atuvieran estrechamente a un modelo ortodoxo para atenuar sus desequilibrios macroeconómicos. Todos los programas estuvieron caracterizados por un mayor interés por las exportaciones, como también, en la mayoría de los casos, por limitaciones de orden monetario y fiscal. En casi todos los países, el tipo de intervención y sus objetivos políticos varió, insistiéndose menos en la producción para el mercado interno y más en la promoción de las exportaciones.

Se admite comúnmente que una recuperación sostenida depende de una mejora de las condiciones en el sector exterior. Los esfuerzos de ajuste están condenados al fracaso si no hay soluciones a los problemas correlativos del endeudamiento, de la depresión de los precios de exportación, el proteccionismo y un acceso limitado a nuevas financiaciones externas.

Las perspectivas de la agricultura también están prácticamente vinculadas a la situación económica y exterior general. Una economía deprimida significa una demanda deprimida de alimentos, que es tal vez el principal factor restrictivo del desarrollo de la agricultura en la región. Significa también menores recursos a la hora de aplicar las políticas de desarrollo agrícola y mejorar los niveles de nutrición. En un círculo vicioso, una economía deprimida impide a su vez que la agricul-

¹⁶ La experiencia de Chile, citada a veces como un «milagro» regional, resultó posible gracias a ventajas y circunstancias específicas. Chile goza de una situación singular por lo que respecta a su posición geográfica, recursos de suelos y aguas. Gracias a ellos se obtienen frutas, hortalizas, productos forestales y pesqueros que se pueden exportar durante largos períodos estacionales. Un sector de exportación bien arraigado, vinculado en gran parte a compañías transnacionales y favorecido por el apoyo público, así como un entorno económico y político estable, han sido las bases para una estrategia agrícola orientada a la exportación con éxito. A pesar de esta especificidad, la experiencia chilena en materia de ajuste ha compartido el costo social de experiencias análogas en la región.

¹⁷ En el estudio de la FAO *Potencialidades del desarrollo agrícola y rural en América Latina y el Caribe*, presentado a la 21ª Conferencia Regional de la FAO en Recife, Brasil, octubre de 1988, figura un diagnóstico y un plan actuación cuyos enfoques coinciden; lo mismo cabe decir del documento de la CEPAL titulado *Transformación productiva con equidad social*, que se presentó al 23º período de sesiones de la Comisión Económica Regional, Caracas, mayo de 1990.



tura cumpla la función que le incumbe de conseguir los objetivos macroeconómicos de crecimiento, mayor igualdad y estabilidad de precios.

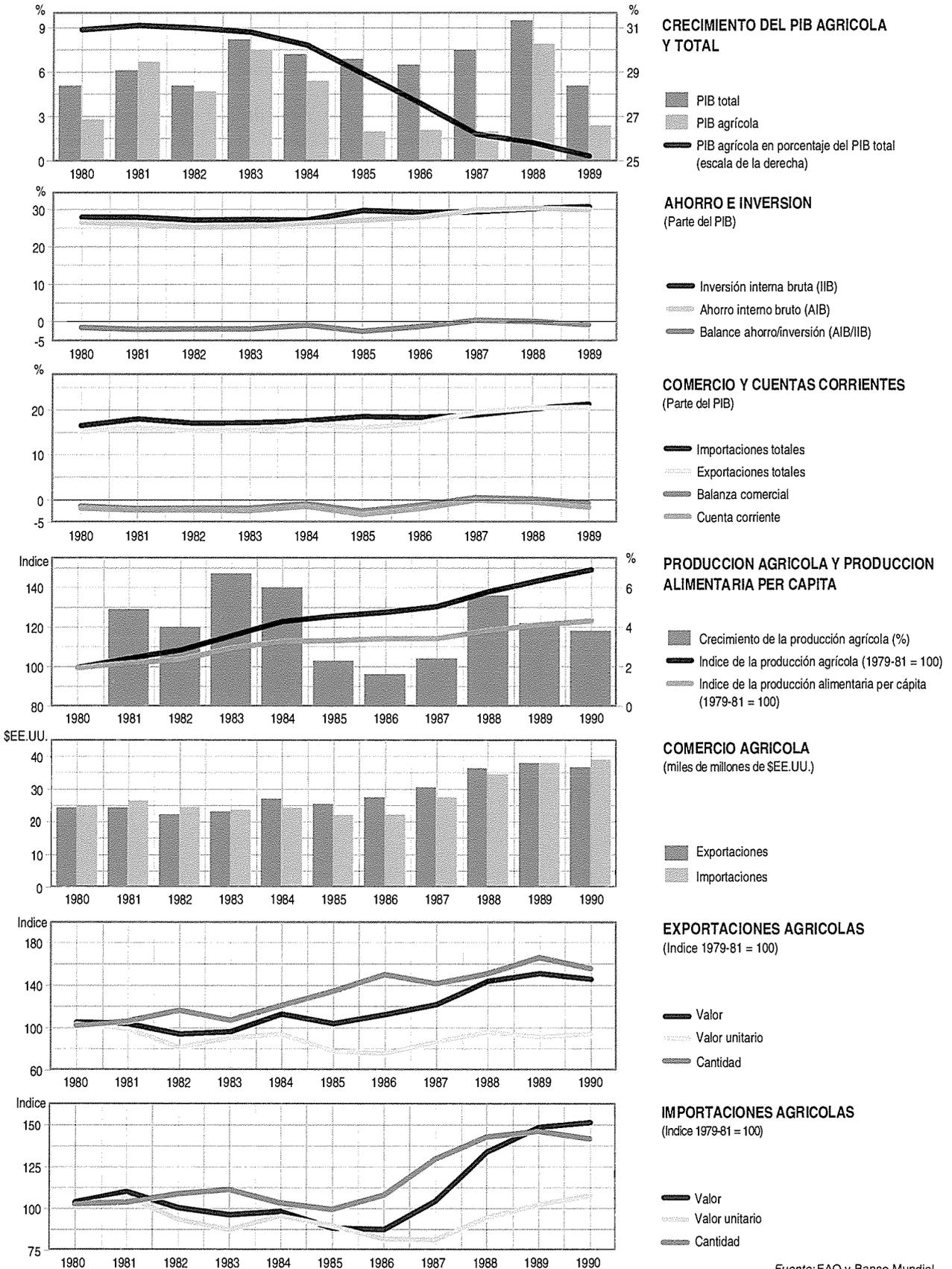
Los países de la región no pueden esperar a que mejore la situación económica y financiera para tratar de conseguir sus objetivos de desarrollo agrícola. En realidad, el análisis precedente da a entender que el reconocimiento del importante papel de este sector en el reajuste y la rehabilitación ha suscitado un criterio más positivo hacia la agricultura y el desarrollo rural. Entre tantas dificultades, las políticas públicas durante la década transcurrida han seguido apoyando a la agricultura, siquiera dentro de un marco a corto plazo. Al propio tiempo, las políticas de ajuste han transformado profundamente, y tal vez de forma irreversible, el sistema agrícola. Transformación esta que todavía no ha producido los resultados previstos pero que, si se dan las condiciones apropiadas de recuperación económica, oportunidades de mercado y consolidación de regíme-

nes estables y democráticos, puede contribuir a una reactivación agrícola durante el decenio de 1990. En cualquier caso, la transformación de la agricultura no debiera producirse como consecuencia del proceso general de ajuste sólo, sino también debería orientarse a elevar al máximo las posibilidades del sector. La forma de hacerlo ha quedado ya expuesta esquemáticamente en el Plan de Acción de la FAO, presentado a la 20ª Conferencia Regional de la FAO (Recife, Brasil, 1988) y ratificado por todos los países de la región. En dicho Plan se identificaban las siguientes líneas generales de acción política: modificar los sesgos urbanos de tiempos anteriores; fomentar un apoyo equilibrado a la agricultura, industria y servicios reconociendo su interdependencia dinámica; fomentar el desarrollo de industrias y servicios en la zona rural; y dentro del sector agrícola, favorecer al pequeño y mediano productor. Un gran reto para el decenio de 1990 será la formulación y aplicación eficaz de políticas apropiadas en ese sentido.



Figura 13

ASIA Y EL PACIFICO



Fuente: FAO y Banco Mundial.



ASIA EN DESARROLLO: LO IMPORTANTE DE UNAS POLITICAS

En el decenio de 1980, en términos económicos Asia llegó a ser la región de más rápido crecimiento del mundo. El PIB real creció en casi un 7 por ciento anual, el doble del promedio mundial. El índice anual de inflación del 8 por ciento, siguió siendo considerablemente inferior al de otras regiones en desarrollo. Los cuatro países recientemente industrializados (PRI)¹⁸ forman ahora una base industrial que conjuntamente exportan productos manufacturados por un volumen equivalente a la mitad aproximadamente de las exportaciones del Japón o de los Estados Unidos de América. Las economías asiáticas mantuvieron en general desequilibrios externos inferiores, niveles de la deuda más manejables y ahorros e índices de inversión superiores a los de otras áreas en desarrollo durante las dos décadas últimas. Se trata de un récord si se tiene en cuenta que los países asiáticos se han enfrentado con las mismas condiciones económicas externas tan desfavorables como las otras regiones en desarrollo.

Se ha sostenido que el fuerte crecimiento de Asia sudoriental y de los PRI se ha debido en gran parte a políticas de ajuste estructural que fomentaban la liberalización de los mercados y la expansión de las exportaciones. El PIB real creció en casi un 8 por ciento anual en los PRI durante el decenio, y en un 6 por ciento anual en las economías de Asia sudoriental durante la última parte de la década.

La mayoría de las economías asiáticas se desempeñaron bien durante el decenio de 1980, incluso los países con regímenes políticos muy diferentes del Asia sudoriental. El índice de crecimiento del PIB real de China promedió un 10 por ciento anual; India, Viet Nam y Laos promediaron casi un 6 por ciento; y Mongolia, Myanmar, Nepal y Pakistán promediaron por encima del 4 por ciento. Los sectores agrícolas se comportaron asimismo relativamente bien en toda la región. Para mediados de los años ochenta, India se había convertido en autosuficiente en cereales de consumo e incluso había acumulado grandes reservas de cereales que le permitieron superar la sequía de los años 1985-87. La producción agrícola creció en casi el 7 por ciento anual en China y promedió un 4 por ciento al año en el resto de la región. China, Malasia, Indonesia, Laos y Filipinas se aproximaron a la autosuficiencia alimentaria.

La importancia de la alimentación y la agricultura para la región apenas si hay que subrayarla. El sector agrícola es la principal fuente de sostenimiento, y sigue representando un 30 por ciento del PIB para las economías asiáticas en desarrollo. La región produce casi el 90

por ciento del arroz del mundo, el 30 por ciento del trigo y el 20 por ciento de los cereales secundarios. Sólo en dos países, China e India, el 60 por ciento de la fuerza de trabajo agrícola del mundo tiene que producir alimentos y demás productos agrícolas para satisfacer las necesidades crecientes de 2 mil millones de personas en sólo un 20 por ciento de las tierras arables del planeta.

Los resultados agrícolas poco satisfactorios de la última mitad de los años setenta es lo que provocó cambios de política notables en la región. China, Laos y Viet Nam comenzaron a integrar sus mecanismos comerciales en sistemas de planificación estatal con el ánimo de mejorar la productividad de los recursos y fomentar los incentivos al productor. Para principios del decenio de 1980, los planificadores gubernamentales en estos países comenzaron a reorganizar el régimen de tenencia de tierras, liberalizando los precios de los productos y eliminando las subvenciones a los insumos. A los cambios de política a partir de finales de los años setenta se atribuye el índice de crecimiento anual del 6,8 por ciento de China en el PIB agrícola durante el decenio, y que Viet Nam haya pasado progresivamente de un importador de arroz en la primera mitad de la década a convertirse en el tercer mayor productor del mundo en 1989.

Índices de crecimiento económico sólido y los buenos resultados del sector agrícola han ayudado a reducir la incidencia de la pobreza en la mayoría de los países de Asia, aunque todavía más del 70 por ciento de la población pobre del mundo vive en los países asiáticos en desarrollo. En los años noventa, la región afronta el desafío de mantener índices elevados de crecimiento para reducir aún más la pobreza, al propio tiempo que debe hacer frente a una población creciente y a una contracción de la base de recursos naturales. Las políticas de desarrollo rural y agrícola son fundamentales para una estrategia de reducción de la pobreza debido a que la mayoría de la población pobre asiática vive en zonas rurales. El campesinado rural pobre representa casi el 80 por ciento de la población pobre total de la India, Malasia y Tailandia; y más del 90 por ciento de la de Indonesia. Además, la erosión de los suelos, la saturación hídrica, la salinidad, la deforestación y otros problemas ambientales relacionados con la agricultura crean una situación cada vez más difícil para los políticos asiáticos.

En esta sección se examinan las políticas agrícolas practicadas hasta ahora en Asia y los resultados conseguidos, centrando la atención en tres subregiones: Asia sudoriental, Asia meridional y las economías de planificación centralizada (EPC). Asia sudoriental representa el grupo de países que fomentan más activamente una estrategia de crecimiento orientada al exterior, lo que permite que los mercados fortalezcan el comercio y que se diversifiquen los productos agrícolas. En general, los países del Asia meridional siguen fomentando progra-

¹⁸ Los cuatro PRI son: República de Corea; Taiwan, provincia de China; Hong Kong, y Singapur.



mas de industrialización sustitutiva de las importaciones, constituyendo excepciones notables Nepal y Sri Lanka. Las estrategias de desarrollo agrícola basadas en buena parte en tecnologías de la revolución verde se han visto por lo general coronadas por el éxito. Algunas de las reformas políticas más radicales del decenio, las de tres economías de planificación centralizadas, China, Laos y Viet Nam, comenzaron a abandonar el control administrativo de sus precios y mercados agrícolas.

La liberalización del mercado y la agricultura de Asia sudoriental

A principios del decenio de 1980, la mayoría de los países de Asia sudoriental liberalizaron sus mercados financieros y de capitales, reorganizaron las políticas comerciales, y reformaron los sectores públicos en un esfuerzo por estabilizar los mercados internos y promover las inversiones y el comercio exterior.

Estos cambios de política resultaron especialmente eficaces en afrontar el entorno económico internacional tan rápidamente cambiante y las sacudidas exteriores de principios del decenio de 1980. Al propio tiempo, varios países efectuaron cambios políticos oportunos para aprovechar los acontecimientos económicos regionales favorables y unas circunstancias específicas. Por ejemplo, los PRI fueron perdiendo poco a poco sus ventajas comparativas por lo que se refiere a las exportaciones manufacturadas con gran coeficiente de mano de obra debido al aumento de los costos del trabajo, a la apreciación de la moneda, a la pérdida de un estatuto comercial especial, y a los cupos más rígidos de importación impuestos por algunos países de la OCDE. Los PRI respondieron pasando a industrias de fabricación de más intensidad de especialización y capital. Junto con Japón, los PRI aumentaron notablemente sus inversiones en industrias de exportación de empleo intensivo de trabajo en los países vecinos de Asia sudoriental, donde los salarios eran inferiores. Los países de Asia sudoriental fomentaron esta tendencia mediante sus ajustes del tipo de cambio, liberalización del mercado interno y otras medidas especiales para fomentar las inversiones extranjeras.

Las pautas de inversiones y comercio entre países asiáticos reaccionaron pronto al nuevo entorno económico creado por estas medidas. Las inversiones del Japón en la región asiática aumentaron un 73 por ciento en 1987 y un 45 por ciento en 1988. Para 1988, las exportaciones de Asia a otros países asiáticos fueron por primera vez superiores a las exportaciones a América del Norte. En general, las exportaciones de manufacturas del Asia sudoriental crecieron un 20 por ciento anual en la última parte del decenio de 1980. Al final de la década, esta subregión se ha convertido en una gran exportadora de tejidos, vestuario, calzado, semiconductores, elementos electrónicos, muebles, y productos plásticos.

Pero a diferencia de Japón y de los PRI, los países del

Asia sudoriental se beneficiaron de sus abundantes recursos agrícolas creando sectores fabriles que también incluyeron a la agroindustria. Las estrategias de diversificación de las exportaciones agrícolas que tanto éxito han tenido se han extendido prácticamente a todos los sectores del campo. Entre el número creciente de productos de exportación figuran aves de corral congeladas, pescado y camarones en conserva, productos madereros, incluidas piezas de mueblería, frutas y hortalizas en conserva y otros alimentos elaborados. Además, la mayoría de los países han aumentado constantemente su producción agrícola nacional y sus ingresos de exportación de productos tradicionales, a pesar de la baja de los precios de los productos durante casi todo el decenio de 1980. Hasta la fecha, los países de Asia sudoriental han evitado la tendencia de los PRI y del Japón a adoptar políticas de apoyo parecidas a las de otros países industrializados.

La producción agrícola favorable y el buen resultado del sector de explotación se explican por un conjunto de reformas de política más vastas y de alcance económico general, lo que permite tipos de cambio competitivos y mantener baja la inflación, junto con la implantación de políticas agrícolas más específicas. Las políticas aplicadas por los países del Asia sudoriental para promover la producción agrícola y la derivada del campo comprenden un mayor acceso a la financiación de las exportaciones; un apoyo al mercadeo; exenciones fiscales especiales, e inversiones en carreteras, puertos e instalaciones conexas. Al propio tiempo se han mantenido o incrementado los gastos públicos en infraestructura rural relacionada con la producción como grandes obras de riego, proyectos de desarrollo rural y servicios de investigación y extensión.

A la liberalización de los precios agrícolas también se atribuyen los buenos resultados conseguidos en los cultivos tradicionales y en el proceso de diversificación. Esta política ha supuesto eliminar los controles de precios sobre los cultivos de productos alimenticios para la nación y los cultivos de exportación; la reducción o eliminación de los impuestos directos e indirectos sobre los insumos y productos agrícolas; la supresión de los subsidios de insumos y crédito; y el desmantelamiento de las juntas de mercadeo.

Tailandia, que es uno de los mayores exportadores agrícolas del mundo, sirve de ejemplo de lo que pueden significar unas reformas satisfactorias de precios y de mercado. En la actualidad, el sector industrial del país contribuye a casi una cuarta parte del PIB y a dos terceras partes de las exportaciones, aunque la agricultura sigue siendo el principal empleador. Casi el 60 por ciento de la fuerza de trabajo, el 17 por ciento del PIB y más del 35 por ciento de las exportaciones se originan en el sector agrícola. El país suministra normalmente más de una tercera parte de las exportaciones de arroz del mundo, y es un exportador principal de tapioca,



caucho, maíz y piña en conserva. Durante el decenio de 1980, Tailandia se convirtió en el principal exportador del mundo de atún en conserva, y actualmente contribuye a casi el 20 por ciento del mercado de camarones frescos y congelados. Las exportaciones de mariscos aumentaron en un 24 por ciento al año durante el decenio de 1980, mientras que el valor de las exportaciones totales agrícolas creció un 13 por ciento al año durante el mismo período.

Incluso con estos avances en nuevos productos agrícolas, el arroz sigue siendo el alimento y el cultivo de exportación más importante del país. En 1989, ocupaba el 60 por ciento de la superficie de cultivo, contribuía al 40 por ciento del valor agrícola total, a algo más del 25 por ciento del presupuesto alimentario medio y casi al 20 por ciento de los ingresos por exportaciones agrícolas.

Este hecho demuestra cómo unos cambios flexibles en las políticas comerciales han favorecido el crecimiento de la agricultura tailandesa. El impuesto de exportación sobre el arroz se redujo del 30 por ciento en 1980 al 5 por ciento en 1981 y en 1986 se suprimió totalmente. Se dejó que, durante el decenio de 1980, el baht se depreciara un 30 por ciento respecto del dólar EE.UU., manteniéndose así la competitividad de las exportaciones. Además, una reestructuración del sistema de cupos de importación, en particular una reducción de los aranceles de importación, disminuyeron el costo de insumos para incrementar el rendimiento y fomentaron un mayor empleo de fertilizantes y plaguicidas. Por último, la supresión de las licencias de exportación mejoraron la competencia entre compradores y comerciantes, reduciendo sus márgenes de beneficios y transfiriendo los aumentos de precios al productor.

Estas reformas hicieron que los precios al productor para artículos básicos como el arroz aumentaran, proporcionando así incentivos para inversiones en pequeñas obras de regadío, fomentando la adopción de variedades de ciclo corto y aumentando el empleo de insumos. Por ejemplo, la utilización de fertilizantes en el cultivo de arroz de la estación seca aumentó un 20 por ciento anual en 1988 y 1989. Además, los aumentos marginales en los costos de los insumos quedaron compensados por un aumento de los rendimientos, lo que dio lugar a una baja de los costos variables por unidad de producción. Los ingresos agrícolas aumentaron un 8,8 por ciento en 1987, un 19 por ciento en 1988 y un 12,4 por ciento en 1989, mientras que el PIB agrícola real creció un 9,5 por ciento en 1988 y un 4 por ciento en 1989.

Malasia e Indonesia han tenido resultados análogos, aunque menos llamativos, practicando durante el pasado decenio una estrategia de desarrollo regida por la exportación y orientada hacia el exterior. Además de los ajustes de política a nivel de toda la economía, se introdujeron medidas para fomentar las exportaciones

agrícolas (los alimentos básicos, en particular el arroz siguieron protegidos durante todo el decenio). Por ejemplo, Malasia redujo los derechos de exportación sobre productos agrícolas principales en un 8 por ciento anual durante el decenio de 1980. La reducción de los derechos de exportación compensaron sobradamente a los productores por la baja de los precios mundiales y ofrecieron los incentivos necesarios para efectuar inversiones que aumentasen la productividad. Por consiguiente, aunque el precio del aceite de palma bajó en un 3 por ciento anual en el decenio de 1980, el volumen de exportación aumentó un 8,5 por ciento, lo que dio lugar a aumentos anuales en el valor de las exportaciones de aceite de palma del 5,8 por ciento al año.

En cambio, los escasos resultados económicos y agrícolas de Filipinas se debieron a una serie compleja de factores. El crecimiento del PIB se mantuvo con un perfil plano durante el decenio y el PIB agrícola aumentó sólo en poco menos del 2 por ciento anual. La producción agrícola por persona bajó constantemente, reduciéndose en un 11 por ciento entre 1980 y 1990. En general, parece que una gran carga de la deuda y una aplicación lenta de las reformas de política son las razones de los exiguos resultados conseguidos. En 1980, Filipinas tenía ya una proporción de deuda externa total respecto del PNB del 50 por ciento, la más alta de Asia. Al tener que cumplir las obligaciones del servicio de la deuda no pudo hacer las inversiones necesarias en infraestructura rural y pequeños sistemas de riego. Esta situación era más afín a las experiencias latinoamericanas del decenio de 1980 que a las de Asia.

Algunas diferencias importantes en las estructuras sociales y económicas explican también los motivos de esas divergencias entre Filipinas y sus vecinos del sudeste asiático. El país tuvo que enfrentarse a la inestabilidad política y a desórdenes civiles, y a un problema de campesinos sin tierra más apremiante que otros países del África sudoriental. La desigual distribución de los recursos e ingresos, el desempleo y la pobreza son dificultades importantes en Filipinas. Un 60 por ciento de la población rural se halla por debajo de la línea de pobreza, al igual que un 55 por ciento de los braceros agrícolas sin tierras.

No obstante, desde mediados del decenio de 1980 Filipinas ha introducido grandes reformas de política agrícola. Se eliminó el régimen monopolístico de comercialización para el coco y el azúcar; se suprimieron los controles de precios y los impuestos a la exportación para la mayoría de los productos agrícolas, aunque los controles de precios siguen siendo importantes para los productos alimenticios básicos como el maíz, arroz y azúcar; se liberalizaron las importaciones de trigo, urea, potasa y piensos; se eximió a muchos insumos agrícolas de impuestos y aranceles aduaneros; y el Gobierno levantó la prohibición sobre las importaciones de copra. La producción agrícola ha tardado en responder a estas



mejoras. El PIB agrícola promedió un 2,4 por ciento entre 1986-90, lo que sólo representa una mejora modesta sobre el índice de crecimiento del 1,7 por ciento durante la primera mitad de la década, que es todavía bastante inferior al promedio asiático.

De la planificación a la economía de mercado: las EPC asiáticas

El comportamiento poco satisfactorio del sector agrícola es una de las razones principales de por qué China, Laos y Viet Nam comenzaron a sustituir durante el pasado decenio la planificación estatal por mecanismos económicos de mercado. Estos tres países iniciaron un proceso que permitía que los mercados alineasen los precios a los costos de producción, abandonando el sistema tradicional basado en precios administrados.

China inició su programa de reforma económica del sector agrícola en 1978, y comenzó a reformar las actividades urbanas en 1984. A principios del decenio de 1980, el hogar se convirtió en la unidad central de producción (el sistema de responsabilidad familiar), dejando que los agricultores contribuyeran a determinar la combinación de cultivos y tomaran decisiones de producción. La administración permitió que se labraran privadamente mayores parcelas de tierra, fomentó la diversificación y permitió que funcionasen los mercados rurales. El mismo año en que se introdujo el sistema de responsabilidad familiar, el precio de compra pagado por el Estado por los cereales aumentó un 20 por ciento. Los agricultores podían vender algunos cultivos al Estado a los precios establecidos, o a particulares a los precios de mercado. Este nuevo sistema de comercialización sustituyó a la compra obligatoria de todos los productos, introduciéndose un mecanismo que daba a los agricultores flexibilidad para la venta de grandes contingentes de su producción de cereales básicos y de toda la producción de la mayoría de los otros cultivos.

Entre 1979 y 1985, la producción de cereales aumentó en un tercio y se crearon 70 millones de puestos rurales de trabajo más¹⁹. Durante el decenio de 1980, pese a un descenso en sus años posteriores, el sector agrícola de China creció a un ritmo tres veces superior al que se registró durante los tres decenios anteriores. El aumento de la producción y rendimientos de los cultivos durante ese período se atribuyó a una mayor intensidad del empleo de mano de obra y a una mayor productividad por la especialización de cultivos, pues la tecnología se mantuvo en buena parte inalterada y las inversiones agrícolas quedaron estancadas.

En Viet Nam, comenzaron en 1986 una serie de grandes cambios políticos. Se dismanteló el sistema administrativo directo de asignación de los recursos agrícolas. Este cambio fundamental de la política eco-

nómica fue provocado en gran parte por problemas relacionados con la agricultura. Antes de las reformas, el Estado trataba de ejercer un control completo sobre la asignación de tierras, mano de obra y capital. Los cupos obligatorios, los bajos precios de adquisición, y un sistema de puntos de trabajo en el que la remuneración se basaba en el tiempo y no en los resultados, redujo la productividad económica. Un deficiente desempeño macroeconómico exacerbó el problema, pues la inflación aumentó y los agricultores acapararon el arroz. Además, los años en que el Gobierno dio prioridad a la industria produjeron serios desequilibrios sectoriales, y el país carecía de una red de apoyo al desarrollo rural, lo que impedía el flujo de insumos, productos, medios financieros, instalaciones de almacenamiento y tecnología agrícola.

En Laos había una situación análoga, y ambos países iniciaron reformas económicas a principios del decenio de 1980, adoptando decisiones descentralizadoras y reorganizando las estructuras de producción. Durante el período inicial de reformas, los mecanismos primarios estatales para obtener los productos agrícolas siguieron consistiendo en relaciones favorables de precios de insumos y productos, en cupos de compra obligatoria y en controles rígidos del mercado.

A partir de 1986, se introdujeron reformas orientadas hacia la economía de mercado, conocidas como el «nuevo mecanismo económico» en Laos y la «renovación» en Viet Nam. Después de 1986, se suprimieron la mayoría de los controles de precios y subsidios; se unificaron los tipos de cambio múltiples y se devaluó el nuevo tipo único; se dio al sector privado una mayor intervención, con el apoyo de nuevas leyes; se reestructuraron los sistemas bancarios; se introdujeron tipos positivos de intereses reales; y a los hogares rurales se les proporcionaron títulos de arrendamiento de la propiedad a largo plazo y heredables, con derechos que incluían el permiso de arrendar sus tierras.

En la actualidad, los principales problemas del desarrollo económico y rural se centran en la transición hacia una economía de mayor orientación comercial. Los sectores público y privado tienen sólo una capacidad institucional limitada para afrontar el ritmo del cambio económico. El dejar que los mecanismos del mercado y los precios encaucen las inversiones agrícolas y orienten las decisiones de producción se está demostrando un proceso difícil debido a la incerteza que ello crea para los hogares agrícolas. El problema principal con que se enfrentan estas economías es articular instituciones de producción y comercialización que favorezcan el crecimiento agrícola, la productividad y el empleo. La envergadura de estas reformas económicas, estructurales e institucionales tienen repercusiones trascendentales sobre la forma en que China, Laos y Viet Nam afrontan la pobreza y el crecimiento agrícola sostenible en el decenio de 1990.

¹⁹ J.W. Longworth. *China's rural development miracle*. Australia, University of Queensland Press, 1989.



Asia meridional: promoción de la autosuficiencia alimentaria

Desde finales del decenio de 1970, los países sudasiáticos se han ido alejando de una estrategia de desarrollo de la industrialización basada en la sustitución de las importaciones. Aunque el ritmo de estas reformas orientadas al mercado se ha quedado rezagado respecto de sus vecinos del Asia sudoriental, los países sudasiáticos han realizado grandes cambios políticos en el decenio de 1980. En 1982, Bangladesh anunció una política de privatización para deshacerse de muchas de sus industrias nacionalizadas. Pakistán liberalizó su régimen de tipos de cambio fijo para ayudar a fomentar las exportaciones ese mismo año. Sri Lanka, reconociendo las limitaciones que entraña una estrategia basada en la industrialización para la sustitución de las importaciones en una pequeña economía nacional, adoptó muchos cambios de política a finales de los años setenta y principios de los ochenta. Entre sus reformas figuraban tipos de cambio más flexibles, fomento del comercio y reformas monetarias y de precios.

Los cambios de políticas también han repercutido en la agricultura. Sri Lanka retiró los subsidios a los insumos agrícolas, sobre todo a los fertilizantes. Pakistán suprimió las restricciones a la producción de caña de azúcar y redujo los derechos de exportación sobre el arroz de primera calidad. Aun cuando la liberalización del mercado se fue haciendo cada vez más común, las políticas empleadas por la revolución verde que promovían el riego, las variedades de alto rendimiento y los fertilizantes minerales, siguieron dominando la escena política y las prácticas de desarrollo agrícola en gran parte de esta subregión.

Los países de Asia meridional han desarrollado una serie compleja de políticas para influir en los mercados agrícolas, encaminadas a proporcionar incentivos a los productores y precios que puedan pagar los consumidores. Los sistemas de sostenimiento de precios, los subsidios a los insumos, la protección arancelaria, las barreras comerciales no arancelarias y las políticas de tipos de cambio se han empleado para fomentar la autosuficiencia alimentaria. La mayor parte de estas políticas tienen por objeto contrarrestar el sesgo antiagrícola del proteccionismo industrial. Los objetivos a menudo contradictorios, declarados explícita o implícitamente, consisten en extraer un excedente de la agricultura para fomentar el desarrollo industrial manteniendo al propio tiempo los precios bajos de los alimentos para que las poblaciones urbanas se expandan.

India sirve de ejemplo interesante. Los logros de este país en el terreno alimentario y agrícola son bien conocidos. Han quedado conjuradas ya aquellas hambrunas generales, fenómeno recurrente en su historia. Para mediados del decenio de 1980, India se había convertido en autosuficiente en cereales alimenticios y había acumulado grandes reservas de granos que le

permitían absorber los efectos de sequías graves como la que culminó en 1987. El crecimiento de la producción de arroz y trigo promedió un 3,5 por ciento anual y el de los cereales totales de consumo un 2,5 por ciento anual durante el decenio de 1980. La larga estrategia de desarrollo agrícola del país que se centra en expandir una tecnología perfeccionada sirvió en buena parte de base para unos resultados tan satisfactorios de crecimiento. No menos del 80 por ciento del aumento en la producción agrícola de la India se ha atribuido al empleo combinado de riego y de insumos de alto rendimiento, y sólo al riego se le atribuye el 60 por ciento del aumento²⁰.

La mayor parte de los proyectos de riego se han concentrado en sólo algunas regiones, mientras que la mayoría de los aumentos de la producción de cereales de consumo se ha registrado en el trigo y el arroz. Ha bajado la disponibilidad por persona de legumbres, que es la fuente primordial de proteínas para los hogares más pobres. Por otro lado, muchas regiones han seguido siendo deficitarias de alimentos, dependiendo de la distribución pública para procurarse excedentes de las regiones de regadío. Para afrontar estos problemas, India ha incrementado su política de seguridad alimentaria nacional para incluir la maximización de la estabilidad de los suministros y mejorar el acceso a los alimentos por parte de la población pobre. Se desarrollaron paquetes tecnológicos para las tierras de secano que corrigieran los desequilibrios regionales y dieran a los pobres acceso a los cereales mediante precios subvencionados a través de establecimientos de precio justo intervenidos por el Estado.

Desde su independencia, el planteamiento seguido por la India respecto del desarrollo económico ha sido ofrecer incentivos suficientes al sector privado para producir bienes de consumo agrícolas e industriales, mientras que el sector público se encarga de fomentar directamente las industrias básicas y las obras de infraestructura. Esta estrategia tiene por objeto fomentar el crecimiento con equidad mediante una combinación de mecanismos de mercado y de crecimiento planificado. El desarrollo industrial se ha basado en grandes inversiones en industrias básicas de bienes de capital y en servicios infraestructurales, en particular energía y medios de comunicaciones.

La presión de la población y la limitación de las tierras ha llevado a los planificadores a centrar la atención sobre la capitalización en el sector agrícola para aumentar la productividad agraria. Las inversiones públicas se han centrado en obras de riego, extensión e investigación. Para finales de los años sesenta, las tecnologías de la revolución verde permitieron que el Gobierno practicara una política de sustitución de las importaciones de cereales de consumo. El desarrollo y distribución de las

²⁰ Banco Mundial. *India: trends, issues and options*. Washington, D.C., 1990.



variedades modernas sensibles a los fertilizantes ofrecieron la posibilidad de conseguir rápidos aumentos de los rendimientos. El conocimiento de este potencial se expandió velozmente, aunque se vio con claridad que su realización suponía constantes inversiones en riego y distribución de insumos.

La respuesta del sector público y privado no sólo fue nacional sino internacional. El Banco Mundial, la FAO, las instituciones nacionales e internacionales de investigación, actuaron al unísono con estos objetivos comunes. Los esfuerzos por aumentar la producción de cereales grano absorbieron gran parte de las inversiones extranjeras y nacionales en la agricultura, y la crisis alimentaria y petrolera de mediados de los años setenta reforzó el compromiso de invertir en el sector de cereales de consumo humano.

Las intervenciones en el mercado, que atrajeron tanto la atención durante el decenio de 1980, han seguido siendo elementos importantes de la estrategia para el desarrollo agrícola de la India. A estas políticas, sobre todo las de sostenimiento de los precios, compras estatales, subsidios de insumos y préstamos en condiciones de favor se les atribuye el mérito de estimular a los agricultores a adoptar las tecnologías de la revolución verde. También estas políticas han proporcionado incentivos para inversiones privadas en empresas agrícolas como el aprovechamiento de aguas subterráneas.

Por otro lado, la difusión de las nuevas técnicas para cereales de consumo en toda la India ha sido desigual. En el decenio de 1980, la disparidad creciente en la distribución de los ingresos entre las zonas de regadío más favorables y las zonas no tan bien dotadas se ha convertido en un problema importante. Los estudios han demostrado que la elasticidad del empleo respecto del crecimiento de la producción agrícola se ha reducido mucho a finales de los años ochenta, sobre todo en las zonas que se beneficiaron de la revolución verde²¹. Además, el aumento de los cereales de consumo humano ha provenido fundamentalmente del arroz y del trigo. La producción per cápita de legumbres, que aportan la fuente primordial de proteínas a los pobres, ha bajado.

La actual orientación política en la India hace hincapié en las inversiones y reformas comerciales más que en las reformas directas de los precios agrícolas. Al propio tiempo, a los altos niveles de protección industrial se les achaca la retirada de recursos de la agricultura y la elevación de los costos de producción agrícola, pese a los subsidios a los fertilizantes y aguas de riego. La capitalización bruta fija en agricultura ha bajado constantemente durante el decenio de 1980, tanto en términos reales absolutos como en porcentaje de las inversiones totales.

La mejora de los resultados agrícolas sigue siendo de

²¹ A. Ghosh. Eighth plan: challenges and possibilities. *Econ. and Polit. Wkly*, 6 de abril, 1991.

importancia decisiva para el desarrollo del país. Al comienzo de los años noventa, la agricultura seguía contribuyendo a casi una tercera parte del PIB y a dos terceras partes del empleo. Para finales del siglo, se necesitará un 25 por ciento más de producción para alimentar a una población en expansión a los niveles actuales de consumo (véase el Recuadro 8).

Cuestiones de política para Asia en el decenio de 1990

El crecimiento económico en gran parte del Asia en desarrollo ha sido notable a lo largo del último decenio. Como consecuencia de una estrategia de desarrollo análoga a la de los PRI, los países del Asia sudoriental han conseguido fomentar tanto las exportaciones de manufacturas como las agroindustriales, practicando para ello una estrategia de desarrollo orientada al exterior, apoyada en políticas de sustitución de las importaciones bastante eficaces. Instituciones sociales y políticas estables, respaldadas por cambios de política que han favorecido el crecimiento agrícola, permitieron que la mayor parte de estos países se beneficiaran de las oportunidades y redujesen al mínimo los problemas que creaban las variaciones de la situación económica exterior.

Las grandes economías del Asia meridional han practicado prudentemente un método de desarrollo encaminado a establecer la autosuficiencia alimentaria al propio tiempo que continuaban fomentando un programa de industrialización progresivo de sustitución de las importaciones. Las economías de planificación centralizada han ido implantando gradualmente las políticas de mercado, movidas por el empeño de mejorar la producción y la productividad de los recursos.

Estos esfuerzos han contribuido a fomentar el crecimiento: un rápido crecimiento económico es lo que muchos observadores sostienen como solución primordial a los problemas del empleo y la pobreza de Asia. Al propio tiempo, en el decenio próximo las economías de los países asiáticos en desarrollo tienen que sostener y mejorar los índices de crecimiento agrícola. India, por ejemplo, se enfrenta a la perspectiva de tener que alimentar a otros 190 millones de habitantes para el año 2000 y China a otros 150 millones de personas. Gran parte de este crecimiento agrícola tiene que proceder de un aumento de la productividad, tarea que resulta mucho más difícil ya que las posibilidades de mejorar y poner en regadío las tierras han quedado ya agotadas en muchas zonas.

El proceso actual de crecimiento y el ritmo de industrialización está creando grandes dificultades ambientales. Todos los países asiáticos en desarrollo tropiezan con problemas ecológicos relacionados con la pobreza. La falta de control sobre los recursos, el crecimiento demográfico, la falta de otras posibles salidas para conseguir el sustento y la desigualdad son factores que contribuyen a la degradación de los recursos de la región. A su vez, la degradación ambiental perpetúa la

RECUADRO 8

¿Ha pasado ya la revolución verde?

A lo largo de los tres últimos decenios, las administraciones nacionales y los organismos de ayuda exterior invirtieron mucho en la agricultura asiática para obras de infraestructura, instituciones y desarrollo de capital humano. La puesta a punto y utilización de variedades modernas sensibles a los fertilizantes brindaron las posibilidades de conseguir rápidos aumentos de rendimiento. Para la mayoría de los países asiáticos en desarrollo, la proporción de las inversiones públicas en la agricultura osciló en el decenio de 1970 del 10 al 25 por ciento, impulsando la feliz adopción de técnicas de revolución verde con inversiones en investigación, extensión, riego y sistemas de entrega de insumos.

Los países asiáticos en desarrollo han mantenido los niveles de producción de cereales per cápita a pesar del rápido crecimiento de sus poblaciones. La superficie sembrada de cereales varió poco a lo largo del decenio, pero la producción aumentó constantemente, pasando de algo menos de 600 millones de toneladas en 1980 a casi 800 millones de toneladas en 1990. En gran parte, ese aumento se debió a la puesta en regadío y al empleo de fertilizantes, que hizo aumentar la producción por hectárea de 100 kg a 170 kg durante ese mismo periodo.

Es preciso establecer si el menor ritmo de crecimiento de los rendimientos y producción en varios países guardan relación con la reducción de las inversiones en investigación e infraestructura. Cabe también otra posibilidad, y es que los rendimientos puedan haberse equilibrado debido a que el retraso tecnológico y científico ha quedado ya cubierto, lo mismo que el potencial de expansión de las zonas de regadío en los países asiáticos.

Los que sostienen esto último apuntan a que en el Asia tropical no ha habido grandes avances tecnológicos respecto del techo de rendimiento para el arroz desde la distribución de las primeras variedades modernas en 1966. No obstante los años empleados en investigaciones sobre biotecnología del arroz, todavía no hay grandes avances a la vista que conduzcan a un aumento considerable en los techos de rendimiento.

En las zonas de cultivo intensivo de arroz, que comprenden gran parte de China, Asia oriental y bolsas de producción como el Punjab y Java central, los

rendimientos a nivel de explotación parecen aproximarse a ese techo. La proporción de superficie de cultivo dedicada a la agricultura de secano va de menos de una cuarta parte en Pakistán a más de tres cuartas partes en Tailandia y varios otros países del sudeste asiático. Se asevera que, incluso si aumentan los precios del arroz, las limitaciones de los presupuestos estatales y las subidas de los costos que supone la ampliación del riego a zonas menos favorables pueden desalentar su expansión.

Si en el decenio de 1990 sigue el lento crecimiento de los rendimientos y la producción, que ya se ha observado a finales de los años ochenta, muchos países asiáticos pueden tener que aumentar las importaciones de cereales para cubrir su demanda. Otra posibilidad sería dejar que los precios al productor y al consumidor aumenten, con una realineación del equilibrio de compensación del mercado.

Hay opiniones mucho más optimistas sobre las posibilidades de aumentar la producción de cereales en consonancia con el crecimiento de la demanda. Podrían incrementarse considerablemente los rendimientos de los cereales grano, empleando la tecnología actual, con mejores prácticas de ordenación agronómica, de aguas y de almacenamiento de los granos. Se podría adaptar al Asia tropical el arroz híbrido, que se siembra en casi una tercera parte de los arrozales de China. No obstante, las inquietudes ambientales sobre la conveniencia de sistemas agrícolas de insumos elevados, la saturación hídrica y la salinización que derivan de los sistemas de riego plantean problemas complejos.



pobreza, pues los grupos más pobres tratan de sobrevivir con una base de recursos que va en disminución. El hallar las políticas, programas y proyectos ecológicamente apropiados es uno de los retos mayores con que se enfrentan los responsables de la política asiática en el decenio de 1990.

Los países asiáticos en desarrollo tropiezan con el desafío adicional de mantener el crecimiento al propio tiempo que encuentran la forma de distribuir los beneficios del crecimiento entre la población pobre. Muchos no pueden ofrecer servicios sociales adecuados al elevado número de pobres que emigran de las zonas rurales en busca de trabajo, ni eliminar la pobreza rural, que es uno de los problemas más agudos de Asia; tampoco pueden ofrecer subsidios alimentarios generalizados.

El empleo sigue siendo la clave para reducir la pobreza, y el 50 por ciento de la fuerza de trabajo se encuentra en la zona rural, empleada en gran parte a niveles bajísimos de productividad. Pese al rápido crecimiento del sector industrial a lo largo del último decenio, no parece probable que se pueda absorber la mano de obra rural excedentaria. Por consiguiente, los gobier-

nos tienen que proporcionar un entorno económico que favorezca la inversión primaria en las zonas rurales para incrementar las oportunidades de empleo, tanto en la explotación como fuera de ella. Pueden hacerlo si siguen introduciendo cambios de políticas a favor del desarrollo rural y reforzando aquellas que privilegian al pequeño agricultor²². Para ello hacen falta: inversiones continuas en infraestructura como carreteras, mercados y comunicaciones; un nuevo compromiso para invertir en investigación agrícola y reorientar las prioridades de extensión e investigación en apoyo de la diversificación agrícola; la aprobación de políticas de incentivo a base de precios y de otros elementos; la mejora de la ordenación de los recursos hídricos y sistemas de riego para elevar los rendimientos agrícolas y facilitar la diversificación; medidas para estimular la exportación de productos agrícolas, sobre todo de productos valiosos y elaborados o semielaborados; reformas agrarias y mejoras de la seguridad de la tenencia, para fomentar la producción de pequeños cosecheros de cereales y otros productos básicos; y políticas que fomenten la descentralización y promuevan la pequeña industria rural.

²² Véase S. Aziz, *Agricultural policies for the 1990s*. En *Dev. Centre Stud.*, OCDE, 1990.



EL AFRICA SUBSAHARIANA: EN BUSCA DE UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO

De todas las regiones en desarrollo, el Africa subsahariana fue la menos capaz de absorber las sacudidas económicas de los primeros años ochenta y dispuso de un margen mínimo para introducir medidas de austeridad. Los problemas de la región se remontan a los años de depresión del decenio, y para poder apreciar su gravedad hay que retroceder algunas décadas.

La mayoría de los países subsaharianos obtuvieron la independencia a principios y mediados de los años sesenta. A partir de entonces y hasta los aumentos de los precios del petróleo de 1973-74, el crecimiento económico de la región superaba el ritmo de su expansión demográfica. Pero, con exclusión de Nigeria, cuyo crecimiento se vio impulsado por el hallazgo de grandes reservas de petróleo, el crecimiento de los ingresos per cápita en la región desde los primeros años del decenio de 1960 hasta los primeros años de los setenta fue sólo ligeramente superior al 1 por ciento, frente a más del 3 por ciento para todos los países en desarrollo.

Incluso en este período, caracterizado por un entorno externo relativamente favorable, los países del Africa subsahariana, especialmente los más pequeños y pobres, tuvieron índices de crecimiento bastante inferiores a los de los países en desarrollo en su conjunto. En el decenio de 1970 se repetía lo mismo: mientras que el crecimiento per cápita superaba el 2 por ciento en todos los países en desarrollo, en el Africa subsahariana el ingreso per cápita, apenas varió. Luego, en el decenio de 1980, el estancamiento determinó una disminución de las actividades económicas, dejando los ingresos per cápita por debajo de lo que habían sido al tiempo de la independencia para muchos países subsaharianos.

Estas tres décadas de escasos resultados se reflejaron en el principal sector de la economía regional, la agricultura. Hasta los primeros años sesenta, la región del Africa subsahariana había sido una exportadora neta de alimentos, pero durante los tres decenios siguientes se volvió cada vez más una importadora neta. Desde los primeros años del decenio de 1970, la producción de alimentos por persona bajó realmente, creciendo la producción alimentaria a un índice anual medio de menos del 2 por ciento, mientras que la población lo hacía al 3 por ciento. La producción de los principales alimentos básicos (cereales, raíces y tubérculos) aumentó en sólo un 1,4 por ciento al año, y los suministros alimentarios globales para la región bajaron de 210 kg per cápita en 1970 (de equivalente en trigo) a 179 kg en 1980²³.

Durante 1980-1984, la producción de alimentos empeoró aún más, dando lugar a graves escaseces y a una hambruna generalizada en 25 países cuando la sequía asoló la región. La producción de alimentos se recuperó ligeramente durante la segunda mitad del decenio de 1980, dejando de seguir el ritmo del aumento demográfico en muchos países. Una producción alimentaria interna débil dio lugar a un aumento fortísimo en las importaciones de alimentos durante el decenio de 1970. Dichas importaciones aumentaron un 8 por ciento al año en volumen y un 20 por ciento anual en valor en 1971-80. Sobre todo debido a limitaciones financieras, el aumento en el volumen de las importaciones de alimentos se redujo bruscamente al 1,2 por ciento anual durante el decenio de 1980 y, con la baja general en los precios internacionales de los productos básicos, el valor de las importaciones de alimentos cayó un 3,5 por ciento anual durante ese período. Sin embargo, aunque gran parte de esas importaciones fueron en forma de ayuda en condiciones de favor, su costo financiero siguió siendo considerable. Para mediados de los años ochenta, las importaciones comerciales de alimentos equivalían a casi el 20 por ciento de los ingresos de exportación de la región.

Por lo que respecta a las importaciones no comerciales, la ayuda alimentaria en cereales ascendió a 835 000 toneladas en 1975-76, alcanzando a 1 250 000 toneladas para 1977-78, y más de 1,5 millones de toneladas en 1979-80. Esta casi duplicación de la ayuda alimentaria para el comienzo del nuevo decenio era un presagio de lo que iba a pasar. La sequía que asoló gravemente a gran parte de la región en 1983-84, hizo que los envíos de ayuda alimentaria aumentasen a 4,7 millones de toneladas para 1984-85, y la mejoría de las precipitaciones redujo ese total sólo a 3,7 millones para 1985-86, que siguió siendo el cuádruplo del nivel de los diez años anteriores.

A pesar del enorme aumento en las importaciones de alimentos, la disponibilidad per cápita de nutrientes se estancó prácticamente de 1970 a 1985²⁴. En 1970, la ingesta calórica per cápita de la región se calculó en 2 111 calorías, y las proteínas por persona en 53,2 gramos. Para 1985, las estimaciones fueron de 2 160 calorías y 53,5 gramos de proteínas, respectivamente. Los alimentos producidos localmente sólo representaron el 85 por ciento del suministro calórico total de la región durante el decenio de 1980. Si continuaran las tendencias de la producción de alimentos de las dos últimas décadas, no es probable que los déficit alimentarios resultantes pudieran cubrirse con importaciones comerciales y con ayuda en un grado que impidiese un hambre y malnutrición cada vez más generalizadas.

Durante el decenio de 1980 sufrieron una fuerte depresión las exportaciones agrícolas, que son la piedra

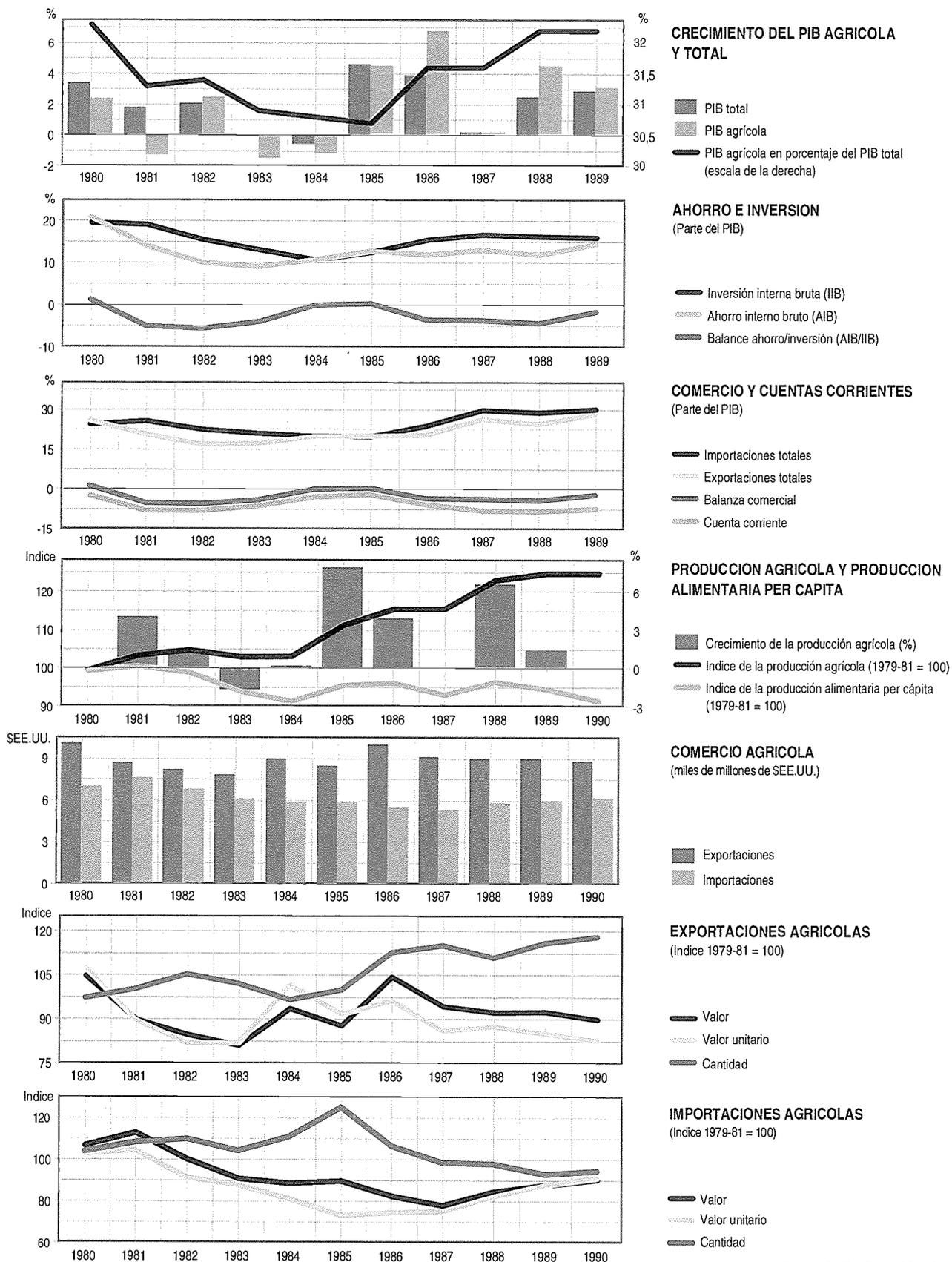
²³ Las estadísticas para esta sección están tomadas de: FAO. *Food security policy issues in West Africa: past lessons and future prospects*. Roma, FAO, 1990.

²⁴ FAO. *La agricultura africana: los próximos 25 años*. Roma, FAO, 1986.



Figura 14

AFRICA SUBSAHARIANA



Fuente: FAO y Banco Mundial.



angular del sistema de financiación exterior de muchos países de la región. Aunque las exportaciones del Africa subsahariana se estancaron prácticamente en cuanto a volumen, su valor bajó casi a un 1 por ciento anual durante el decenio de 1980, como consecuencia de la fuerte baja de los precios internacionales de sus principales exportaciones de productos. Esta baja determinó un fuerte empeoramiento en las relaciones de intercambio y capacidad adquisitiva de las exportaciones agrícolas de la región. Entre 1979-81 y los últimos años del decenio de 1980, los ingresos por exportaciones de productos agrícolas perdieron un 20 por ciento de su capacidad para financiar las importaciones de artículos manufacturados y petróleo crudo.

Por lo tanto, al principio del decenio de 1990, las perspectivas inmediatas para el desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria de los países de la región subsahariana no son favorables. La razón de que el comportamiento de la agricultura haya resultado tan decepcionante a lo largo de por lo menos tres décadas ha sido motivo de gran debate. En el análisis que sigue se trata de situar las principales cuestiones en su justa perspectiva.

Perspectivas de la crisis alimentaria africana

Los países de la región subsahariana presentan grandes diferencias en cuanto a ecología, sociedad, economía y niveles de desarrollo. El grupo continental de 40 países puede dividirse de diversa forma: varios tienen economías dominadas por la producción minera, otros son fundamentalmente territorios desérticos, otros incluso comprenden grandes masas de bosques higrofiticos tropicales.

A pesar de esta diversidad, pueden hacerse algunas generalizaciones sobre el impacto que tuvieron las crisis exteriores en la región. Las bajas en las relaciones de intercambio repercutieron en casi todos los países: en el *Informe sobre el desarrollo mundial, 1990*, publicado por el Banco Mundial, resulta que, de 28 países africanos sobre los que se disponía de datos, las relaciones de intercambio fueron en 1988 inferiores a 1980 para 23 de ellos. Aunque las pérdidas en las relaciones de intercambio constituyeron el destino común de los países en desarrollo durante el decenio de 1980, las sufridas por la región africana fueron considerablemente mayores. Para todos los países en desarrollo, las relaciones de intercambio bajaron en un porcentaje anual de un 2,5 durante 1980-88 frente a un descenso del 4 por ciento para el Africa subsahariana.

Una carga de la deuda gravosa y acumulativa fue también una característica común que afectó a la mayoría de los países del Africa subsahariana. En 1988, el servicio de la deuda suponía un 4,3 por ciento de su PNB frente al 3,6 por ciento para el Asia oriental y el 1,8 por ciento para el Asia meridional, superándolos sólo los países de América Latina y el Caribe con el 4,7 por

ciento. Esos porcentajes infravaloran de algún modo el servicio africano de la deuda frente al de las demás regiones. Como la producción de subsistencia es relativamente más importante en los países subsaharianos que en las demás regiones en desarrollo, una determinada proporción del servicio de la deuda respecto del PNB representa una mayor porción de su economía monetaria. Aunque resulta que la mayoría de la deuda africana correspondía a préstamos en condiciones de favor por prestamistas oficiales, de las estimaciones del Banco Mundial se desprende que el efecto negativo de los aumentos de los tipos reales de interés en los primeros años del decenio de 1980 fue considerable²⁵.

Además de las crisis derivadas de la economía mundial, la región africana sufrió los efectos de una sequía grave y persistente. La pluviosidad fue muy baja para la temporada de cultivo de 1983-84, lo que dio lugar a escaseces alimentarias generalizadas que afectaron a 25 países. Como el Africa subsahariana tiene una dependencia tan fuerte de la agricultura y el regadío está por lo general tan poco desarrollado, la región está expuesta a sufrir las consecuencias de esos bruscos trastornos climatológicos.

Otros factores que socavaron la seguridad alimentaria fueron los conflictos políticos en varias partes de la región, que trastocaron gravemente los sistemas de suministro y distribución de alimentos. De los 40 países continentales subsaharianos, 8 estaban agobiados por conflictos militares en los años ochenta o principios del decenio de 1990, y muchos otros experimentaban períodos prolongados de desorden e inestabilidad civil.

Otro factor estructural que ha contribuido a la crisis agrícola africana, para algunos países el factor dominante, es el crecimiento demográfico. Durante el decenio de 1970, el Africa subsahariana tuvo el índice máximo de cualquier región en desarrollo, el 3 por ciento anual, frente al 2,8 por ciento para el Cercano Oriente y el 2,4 por ciento para Asia y América Latina y el Caribe. Durante los años ochenta, el índice del Africa subsahariana aumentó al 3,1 por ciento, mientras que bajó para todas las demás regiones. Un crecimiento demográfico tan rápido ha ejercido una fuerte presión en los recursos naturales, presupuestos estatales, infraestructuras y prácticas agrícolas. Una de las consecuencias ha sido cambiar la urbanización: la atracción otrora ejercida por las ciudades determina en la actualidad un fenómeno de alejamiento de dichos centros. Pese a un fuerte descenso en las diferencias de ingresos entre la ciudad y el campo en toda Africa en el decenio de 1980, la urbanización sigue estando relativamente incontrolada. Aunque la experiencia de algunos países ha demostrado que las políticas oficiales pueden conseguir reducir el crecimiento demográfico, esta reducción no puede lograrse a corto plazo. En realidad, se prevé que continuará la

²⁵ Banco Mundial. *Informe sobre el desarrollo mundial, 1989*.



expansión demográfica de la región a un índice anual de algo más del 3 por ciento durante el decenio de 1990.

Por lo tanto, las frágiles economías subsaharianas resultaron afectadas más que otras regiones en desarrollo por las conmociones transmitidas por la economía mundial y otros factores exógenos a la política económica.

Cambios de política en el África subsahariana

A pesar del gran papel que tuvieron los factores naturales y exógenos en la depresión de los resultados agrícolas, las políticas subsaharianas fueron también en muchos casos perjudiciales para el desarrollo del sector. Sin embargo, es difícil hacer generalizaciones regionales. Mientras pueden calcularse y compararse entre países los efectos de las relaciones de intercambio, el grado y los efectos de las políticas nacionales son mucho menos cuantificables. Asimismo, ha de distinguirse entre la existencia de medidas e instrumentos de política y sus repercusiones reales.

Gran parte de las administraciones de los países subsaharianos disponían, desde los tiempos coloniales, de mecanismos para intervenir en los mercados internos de alimentos básicos. En algunos casos, el propósito declarado de esos mecanismos era dar precios de sostenimiento a los agricultores (por ejemplo, los países de la Comunidad Financiera Africana (CFA)²⁶, Sierra Leona, Somalia y Kenya), y en otros mantener al mismo tiempo precios relativamente bajos para el consumidor urbano (Nigeria y Tanzania). Sin embargo, estas medidas no siempre fueron eficaces. Por ejemplo, el precio al productor fijado por la junta de comercialización del arroz en Sierra Leona no surtió efecto alguno en los precios reales al pie de la explotación y en las ventas, como sucedió con los controles internos de precios en Nigeria. Los mecanismos de regulación de los productos alimenticios comercializados internamente fueron en su mayor parte ineficaces y valieron para poco más que proporcionar empleo público e incrementar los costos de las transacciones, salvo en aquellos casos raros en que las juntas de comercialización dispusieron de suficientes recursos para importantes operaciones de compras (trigo y maíz en Kenya y maíz y sorgo en Somalia en el decenio de 1970). Los precios oficiales no siempre estuvieron por debajo de los precios no intervenidos del mercado (Níger en 1985 y 1986 fue un ejemplo en sentido contrario), aunque eso parece haber sido lo normal. Sin embargo, estas medidas, aun cuando fueran ineficaces, podían producir efectos colaterales indeseables, como el contrabando transfronterizo de cereales, especialmente de arroz, en el África occidental.

²⁶ Los países de la CFA son: Benin, Burkina Faso, Camerún, Congo, Côte d'Ivoire, Chad, Guinea, Gabón, Malí, Níger, República Centroafricana, Senegal y Togo.

Fueran eficaces o no, varios países abandonaron sus intervenciones sobre los precios internos en el decenio de 1980, normalmente como parte de programas de estabilización económica o ajuste estructural. Se redujeron radicalmente las actividades de las juntas de mercado local de productos agrícolas o los órganos de intervención de precios, o incluso se eliminaron esas propias instituciones como en Burkina Faso, Ghana, Nigeria, Senegal, Sierra Leona, Somalia y Tanzania. Aunque esas medidas tuvieron efectos benéficos en los presupuestos estatales, resulta difícil constatar sus efectos en los precios a pie de explotación, y no parece que hayan repercutido positivamente en los suministros, pues en algunos casos han seguido aumentando las importaciones de cereales.

En varios de los países subsaharianos, las importaciones de alimentos han deprimido fuertemente los precios locales; tal fue el caso de las subvenciones a la harina de maíz en Tanzania y las importaciones a buen precio de trigo en la mayoría de los países y de arroz en África occidental. En el decenio de 1980, la política de importación de alimentos en muchos países llegó a estar vinculada a la cuestión de la ayuda alimentaria, lo que hizo aún menos pertinente la comparación de los precios internos con los precios fronterizos. Las administraciones de los países del África subsahariana afectados por el hambre han encontrado dificultad en llegar a sus respectivas poblaciones a causa de los elevados costos y de las limitaciones administrativas locales. No obstante, por lo que respecta a los países en los que la ayuda alimentaria estuvo asociada con la sequía y el hambre (Sudán y Etiopía constituyen ejemplos extremos), el impacto de esas importaciones en los precios internos había de ponderarse cara a la probabilidad de la inanición general.

La política de importación de alimentos tuvo efectos negativos en la producción nacional comercializada de muchos países africanos, aunque lo contrario de esa política hubiese supuesto difíciles decisiones, especialmente en el contexto de una subnutrición generalizada y unos grupos urbanos políticamente potentes. No obstante, varios gobiernos adoptaron medidas para poner fin a los subsidios explícitos e implícitos a las importaciones de alimentos. Las medidas más drásticas fueron las aplicadas en Nigeria, que prohibió las importaciones de cereales y aceites vegetales en 1985 y 1986. Aunque esto dio lugar a que la gente recurriera transitoriamente a los comerciantes privados que poseían existencias y a un cierto comercio transfronterizo clandestino, la producción de alimentos básicos aumentó de forma impresionante. En 1986, Malí también prohibió las importaciones de arroz, como había hecho Ghana antes (junto con el maíz), aunque este último país levantó luego la prohibición en favor de derechos arancelarios, que luego suprimió. Desde mediados del decenio de 1970, en la mayoría de los países los precios de los



alimentos han subido más rápidamente que el índice general de precios, y los cambios habidos en la política de importación han reforzado esa tendencia en el decenio de 1980.

La cuestión de las importaciones de alimentos lleva a un debate sobre la política de los tipos de cambio, que ha desempeñado una importante función en los paquetes de ajuste que se han aplicado en los países del África subsahariana. Muchos gobiernos mantuvieron tipos de cambio que contribuyeron a deprimir la competitividad de las exportaciones y fomentar las importaciones de alimentos, aunque los distintos países actuaron con arreglo a regímenes totalmente diferentes. Trece son miembros de la zona de la CFA, estando vinculados los tipos de cambio al franco francés. Los tipos de cambio de las monedas de estos países se apreciaron a finales del decenio de 1970 y hasta entrado el decenio de 1980. Liberia es otro país cuya moneda se apreció por razones análogas, al menos hasta 1985, pues emplea el dólar EE.UU. Botswana, Lesotho y Swazilandia vinculan sus monedas al rand sudafricano²⁷. Por consiguiente, la posibilidad de que casi la mitad de los países subsaharianos devaluasen sus monedas estuvo limitada por sus regímenes de divisas. Tuvo grandes consecuencias para su política general y sectorial el hecho de que los tipos de cambio estuvieran vinculados a las variaciones de sus monedas huéspedes, en respuesta a factores exteriores a sus propias economías.

Prácticamente todos los gobiernos de los países restantes realizaron fuertes devaluaciones nominales, desde finales del decenio de 1970; es decir, antes de la adopción general de los programas de ajuste estructural de la región. En algunos casos, la magnitud de las devaluaciones fue enorme. Desde 1983, en que los programas de reajuste comenzaron a dominar la escena de la política económica en la región, hasta 1990, sólo un país cuyos arreglos monetarios permitían la devaluación no lo hizo: fue Etiopía (aparte de cuatro países para los que el FMI no proporcionó estadísticas). De los otros 18, nueve devaluaron sus monedas hasta en un 400 por ciento; 3 en un 1 900 por ciento y 5 en más del 2 000 por ciento. Los casos más llamativos fueron los de Sierra Leona y Somalia, cuyos tipos nominales de cambio se depreciaron en más del 9 000 por ciento, y Uganda con una devaluación nominal del 20 000 por ciento.

Los cálculos del FMI sobre los tipos reales de cambio para 10 países del África subsahariana muestran devaluaciones reales en todos los casos. Por consiguiente, diríase que la mayoría de los países africanos que pudieron devaluar lo hicieron en el decenio de 1980, y algunos llegaron al final de la década con tipos reales de cambio bastante inferiores al nivel en que habían estado al principio. No obstante, en muchos casos las

devaluaciones reales estuvieron asociadas con una gran inestabilidad en los tipos de cambio. La consecuencia fue crear incerteza en los agricultores que producían para los mercados de exportación, al no poder predecir los precios respectivos con un cierto margen de seguridad.

Aunque las políticas de los tipos de cambio fueron elementos importantes que repercutieron en la rentabilidad que suponía el producir para mercados de exportación de productos agrícolas, otros factores importantes fueron las políticas oficiales que regían la comercialización de los productos de exportación. Las operaciones de control del mercado, implantadas durante el período colonial, cambiaron poco a poco de objetivo. La mayoría de las administraciones coloniales en los países subsaharianos establecieron organismos paraestatales de mercadeo de un solo canal para los principales productos agrícolas de exportación como el algodón y el café (en Uganda) y el cacao (en Ghana). El objetivo de estas intervenciones fue estabilizar los precios internos de los productos vendidos en mercados mundiales inestables. En realidad, esos organismos paraestatales sirvieron de instrumento para fiscalizar el sector de exportación de productos agrícolas relativamente rico, estabilizando los precios al productor, pero a menudo a un nivel bastante por debajo de los precios internacionales traducidos a la moneda del país. El sector agrícola aportó de esa forma grandes recursos para el desarrollo. Esta práctica prosiguió después de la concesión de la independencia a la mayoría de los países subsaharianos pero, con el transcurso del tiempo, la diferencia cada vez mayor entre los precios franco frontera y los precios al productor constituían elevados costos de mercadeo más bien que un impuesto implícito para el desarrollo.

A diferencia de los cultivos alimentarios producidos para los mercados interiores, donde los mercados paralelos podían rápidamente socavar los poderes monopsonicos de unos organismos paraestatales de mercadeo ineficaces, la mayoría de los productores de los cultivos de exportación tuvieron dificultades en comercializar su producción al margen de los canales oficiales²⁸. Como consecuencia de ello, en un estudio de la FAO se demostró que, de todas las regiones en desarrollo, los coeficientes de protección nominal para los productos agrícolas de exportación de los países del África subsahariana durante el decenio de 1970 fueron casi invariablemente inferiores a uno, lo que supone una protección negativa, y muchas veces en proporción bastante notable. En la mayoría de los casos, los coeficientes de protección neta nominal, ajustados para tener en cuenta el sesgo estimado del tipo de cambio, suelen ser incluso inferiores. Por ejemplo, los del cacao en Côte

²⁷ Desde marzo de 1991 en que obtuvo su independencia, Namibia sigue también utilizando el rand hasta que establezca su propia moneda.

²⁸ Las estadísticas de exportación son inciertas debido a los volúmenes importantes de ventas no oficiales.



d'Ivoire y del café en Tanzania fueron iguales al 0,39, debido principalmente en este último caso a un sesgo en el tipo de cambio²⁹. Las políticas discriminatorias de los países del África subsahariana en relación a sus principales exportaciones agrícolas tampoco terminaron a principios del decenio de 1980, porque durante 1981-83, los precios de los trece países subsaharianos estudiados cayeron en un 16-17 por ciento. En comparación, países de América Latina y Asia elevaron los precios agrícolas reales de sus cultivos de exportación en un 17 por ciento y un 11 por ciento, respectivamente, en relación con sus niveles de 1973-83.

Está demostrado que las devaluaciones masivas resultantes de programas de ajuste estructural a partir de principios del decenio de 1980 no restablecieron la rentabilidad de los productos de exportación en algunos casos, y que los volúmenes de producción y exportación se recuperaron de sus bajos niveles anteriores; sirva de ejemplo el cacao en Ghana. Ahora bien, al tropezar con medidas restrictivas que derivaban de los mismos programas de ajuste, esas mejoras resultaron transitorias.

Las políticas monetarias y fiscales restrictivas estuvieron a menudo asociadas con programas de ajuste en muchos países, y dieron lugar a reducciones en el sostenimiento agrícola durante el decenio de 1980. Varios países redujeron fuertemente o suprimieron sus programas de crédito agrícola. Esta medida muchas veces se combinó con la eliminación de las juntas de mercadeo, pues la compra de las cosechas por organismos paraestatales estuvo asociada normalmente con la facilitación de crédito. Los subsidios a los insumos agrícolas, sobre todo fertilizantes, cayeron muchas veces bajo la misma hoz de las economías. Desaparecieron las subvenciones a los insumos o se fueron eliminando en casi todos los países del África occidental.

De ahí que para principios del decenio de 1990 ya eran pocos los programas de crédito y las subvenciones a insumos agrícolas que todavía se daban. Las administraciones estatales habían llevado a cabo sus programas a través de organismos paraestatales de mercadeo casi siempre asociados con cultivos de exportación. Debido a ello, los productores de éstos sufrieron más las consecuencias que los que producían para el mercado interno. Sin embargo, el sector privado ha sido lento en dar créditos a corto plazo o suministrar insumos. Dado el régimen de tenencia de tierras existente en la región (la propiedad privada es un fenómeno raro), la tierra no puede utilizarse como garantía hipotecaria, lo que desanima a los bancos a financiar al pequeño agricultor. Los agricultores han tenido que acudir necesariamente a las fuentes tradicionales de préstamos. Aunque esto pudiera tener algunos aspectos positivos, los estudios de casos han demostrado que las modalidades tradiciona-

les de endeudamiento pueden llevarse gran parte de las ganancias que derivan del aumento de la producción al productor: problema que los planes crediticios públicos habían tratado de resolver.

En síntesis, los resultados decepcionantes de las exportaciones en el decenio de 1980 se debieron en parte a la falta de crédito e insumos.

Las políticas para el decenio de 1990

Se discute mucho sobre la eficacia de las políticas de ajuste en África, desde quienes la contemplan como fructíferas, a otros que las juzgan como realmente un fracaso^{30, 31}. Sin entrar más a fondo en el debate, pueden formularse varias observaciones. No cabe duda de que las economías y sistemas agrícolas de la región se han visto fustigados fuertemente por conmociones exteriores. Hay también consenso en que las políticas agrícolas de los decenios de 1960 y 1970 contribuyeron a deprimir, cuando no a socavar seriamente, el desarrollo agrícola. También resulta claro que se necesitaban medidas importantes, como las que tomaron la mayoría de los gobiernos durante el decenio de 1980, para invertir ese sesgo antiagrícola. Por lo tanto, hacían falta grandes ajustes de política y los ha habido. Sin embargo, en pocos casos los ajustes de política han sido suficientes por sí solos para transformar el estancamiento o la recesión económica en una recuperación sostenida. Los casos de éxito han tendido a ser de corta duración, al estar muchas veces asociados con el impacto beneficioso de una pluviosidad favorable en la agricultura de secano y grandes entradas de fondos en condiciones de favor (en el caso de Ghana, por ejemplo)³². Además, la experiencia de los años 1980 indica que no hay ningún paquete general de políticas que se ajuste a todos los países.

El examen de la experiencia de las políticas aplicadas por los países subsaharianos en el decenio de 1980 sugiere varias lecciones para el decenio de 1990. En primer lugar, los esfuerzos públicos hasta ahora no han conseguido estimular el desarrollo agrícola, y no por hacer demasiado sino por no hacer las cosas bien. Los

³⁰ «Los indicios apuntan a que en los países que llevan a cabo programas fuertes de reforma se da un mejor desempeño económico general que en aquellos que no lo hacen...» Banco Mundial y PNUD. *África's adjustment and growth in the 1980s*, p. iii. Oxford y Nueva York, Oxford University Press, 1989.

³¹ La Organización de la Unidad Africana (OUA) llegó a la conclusión en 1988 que no hay pruebas que den a entender que los programas de ajuste estructural tienen probablemente efectos positivos, juicio que repite el de la Comisión Económica para Asia en su documento de 1989 sobre una estrategia alternativa de ajuste. La UNCTAD, en 1989, manifestó una opinión análoga al afirmar que los magros resultados conseguidos hasta entonces dejan abierta la cuestión de la suficiencia, incluso de la conveniencia, de las medidas de ajuste adoptadas.

³² Véase FAO. *Ajustes recientes de las políticas en Ghana y sus efectos sobre la seguridad alimentaria*, CFS 90/3, 1990.

²⁹ FAO. *Políticas de precios agrícolas: problemas y propuestas*. Roma, FAO, 1987.



gobiernos tienen que evitar intervenciones que, para ser eficaces, exijan mucha más capacidad técnica o gestora, así como recursos financieros de los que pueden permitirse la mayoría de los países y que, para ser eficaces, siguen entrañando el riesgo de distorsionar los mercados. Al propio tiempo, la región del África subsahariana adolece de una escasez de bienes y servicios públicos. Para que logre recuperarse la agricultura, hacen falta mejores carreteras, comunicaciones, servicios de extensión, investigación agrícola y ganadera, y una educación y capacitación apropiadas de niños y adultos. Cada una de estas cosas exige más gasto público.

En segundo lugar, las políticas macroeconómicas deben formularse o aplicarse de forma que apoyen a la agricultura. Por ejemplo, devaluaciones simbólicas masivas que no vayan respaldadas por una ayuda externa sustancial para aliviar la limitación de las importaciones pueden privar a la agricultura de insumos indispensables y elevar la inflación (Sierra Leona y Somalia).

Mientras los buenos resultados de las exportaciones de algunos países indican que, dadas las condiciones estructurales y económicas de apoyo, una devaluación real puede reforzar la competitividad internacional, la experiencia africana sugiere que el instrumento de los tipos de cambio, ante graves limitaciones estructurales de la economía, puede ser un medio ineficaz, incluso desestabilizador, para lograr un equilibrio a corto plazo de la balanza de pagos.

En tercer lugar, aunque la prestación de servicios de

crédito y mercadeo y los suministros de insumos pueden imponer exigencias insostenibles a los presupuestos públicos, la hipótesis de que el sector privado pueda sustituirlos, tal vez no sea válida en todos los casos. A menudo, los programas estatales habrán de continuarse, pero en forma racionalizada, con claras prioridades y determinación de los objetivos. Se ha conseguido algún éxito ejecutando estos programas a través de comunidades rurales y de organizaciones no gubernamentales.

En cuarto lugar, la tendencia a la liberalización del mercado, aunque justificada, debe ir acompañada de una mayor atención a la distribución de los activos rurales, a problemas de degradación de recursos y de sostenibilidad. En algunos países africanos, el acceso a la tierra es muy desigual, y el problema de la tenencia de tierras es una prioridad política. En casi todos, la presión demográfica que lleva a la parcelación de las explotaciones, la reducción de los períodos de barbecho sin aplicaciones compensatorias de fertilizantes y el desmonte de tierras marginales, a menudo arboladas, para empleo agrícola, requiere formular políticas equitativas sobre la propiedad de la tierra y proporcionar conocimientos y métodos técnicos adecuados para asegurar prácticas de aprovechamiento sostenibles.

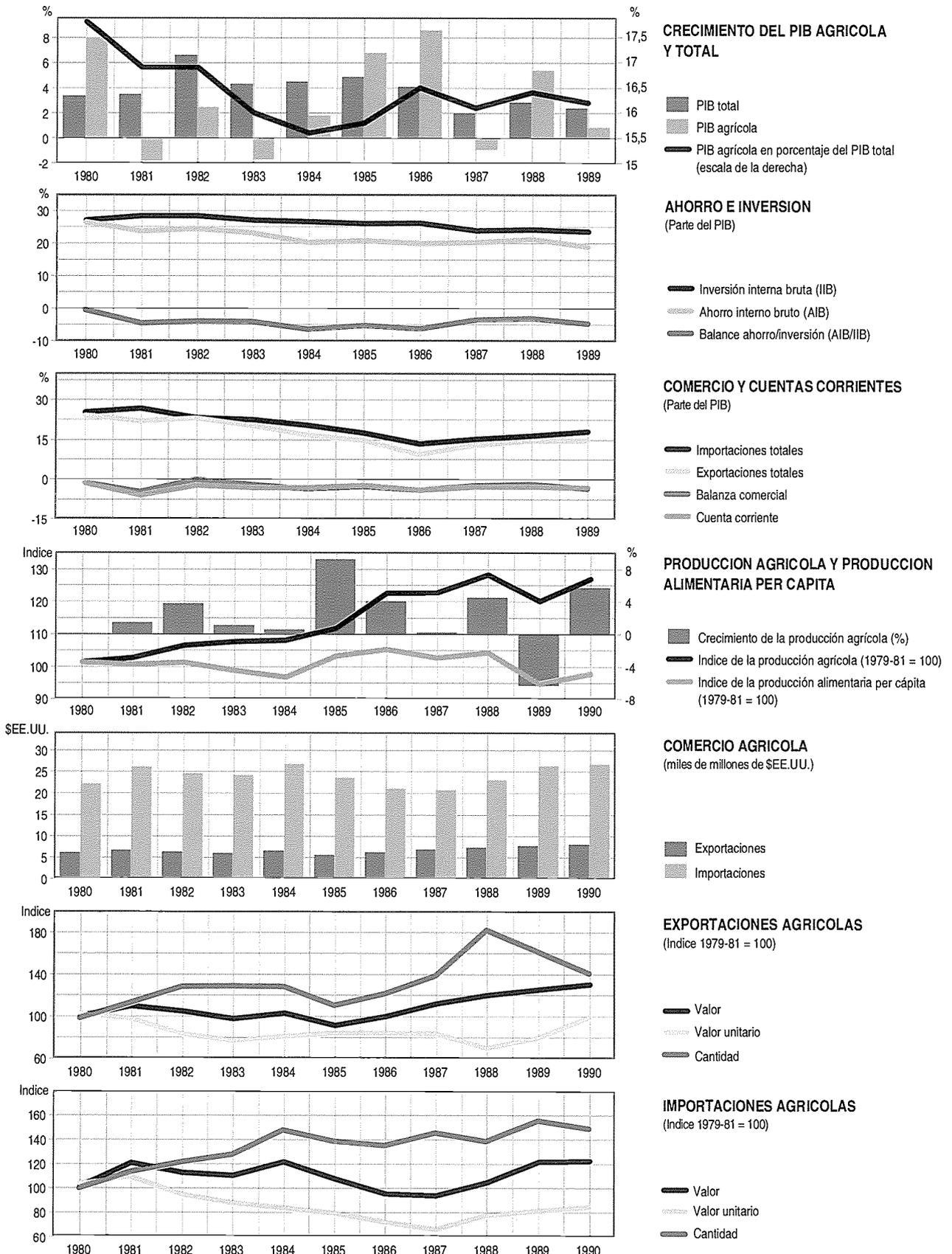
Por último, dado que la ayuda alimentaria sigue siendo de gran importancia en la región del África subsahariana, debe racionalizarse su suministro, y la ejecución de programas de ayuda alimentaria debe servir más de apoyo al desarrollo agrícola³³.

³³ Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. *Perspectivas de la ayuda alimentaria y su función en el decenio de 1990*. Roma, FAO, 1991.



Figura 15

CERCANO ORIENTE Y AFRICA DEL NORTE



Fuente: FAO y Banco Mundial.



CERCANO ORIENTE Y AFRICA DEL NORTE: CONTRASTES E INCERTEZAS

La región del Cercano Oriente ha atraído la atención mundial a todo lo largo del decenio de 1980 y principios de los años noventa. Guerras y desórdenes civiles han asolado varias partes de la región. El reciente conflicto del Golfo provocó graves pérdidas humanas y materiales, dando entrada a nuevas incertezas sobre las perspectivas a largo plazo de paz y estabilidad regional.

Estos acontecimientos no han dejado de afectar a la agricultura. Aparte de los efectos perturbadores que han tenido en el acceso de la población a los alimentos, también han repercutido negativamente en los sistemas agrícolas. Todavía es demasiado pronto para evaluar las repercusiones a largo plazo del conflicto del Golfo, pero cabe prever un impacto deprimente sobre la actividad económica y agrícola general de la región. La asignación de recursos para la rehabilitación y reconstrucción de la infraestructura destruida puede obstaculizar considerablemente las inversiones agrícolas. Además, las actuales incertezas de orden político, económico y financiero repercuten en la intensidad y modalidades de los flujos comerciales, de trabajo y de capital, con efectos directos e indirectos en la agricultura. Por lo tanto, como sucede con otros sectores, la suerte y el avance de la agricultura depende en buena parte de la consecución de condiciones mínimas de estabilidad y armonía regional que atraigan las inversiones, refuercen la cooperación regional y permitan el aprovechamiento de los recursos.

La inestabilidad política ha provocado la inseguridad alimentaria, y a su vez los problemas de suministro alimentario han causado difíciles situaciones políticas. Los disturbios callejeros por la carestía de alimentos que sacudieron la región, desde Marruecos en el noroeste a Jordania en el este durante los años ochenta, han puesto de relieve la concatenación entre alimentos y políticas.

El crecimiento demográfico explosivo y la rápida urbanización que se registra en varios países imponen presiones cada vez mayores sobre sistemas alimentarios nacionales sobrecargados, introduciendo aún más incertezas en las perspectivas de seguridad alimentaria de la región.

Diversidad y fuertes contrastes regionales

Los países de la región del Cercano Oriente presentan una gran diversidad y fuertes contrastes. En 1989, el tamaño de la población oscilaba desde menos de un millón en Bahrein, Dakar y Djibouti a unos 55 millones en Egipto, Turquía y la República Islámica de Irán. La población agrícola representa un 2 por ciento de la población total en los pequeños Estados del Golfo, pero

en torno al 70 por ciento en Somalia y Sudán. La distribución de los ingresos per cápita y de los recursos naturales muestran una desigualdad análoga, especialmente entre los Estados árabes. La mayor parte de este análisis se centra en los países árabes, que constituyen la mayoría de los países de la región. Además, a diferencia de los países no árabes del Cercano Oriente, que son autosuficientes en alimentos (con la excepción de Irán), los Estados árabes dependen mucho de las importaciones de alimentos para satisfacer su demanda. Los países del Magreb, que presentan sus características propias, se analizan en el examen mundial.

La región también se caracteriza por una distribución desigual de las tierras arables y del petróleo. Salvo escasas excepciones, la mayor parte del petróleo se encuentra en países con pequeñas poblaciones y una base de recursos agrícolas limitada. El ingreso medio per cápita de los seis países del Consejo de Cooperación del Golfo era de 10 000 dólares EE.UU. en 1989; para los nueve países de ingresos medios era de 1 800 dólares; y para los seis países de ingresos bajos, de 400 dólares. El primer grupo tiene 0,7 ha por persona de tierras arables, mientras que el segundo grupo tiene 3,7 veces más y el tercer grupo 5,7 veces más tierras arables por persona. Más de la mitad de las tierras arables de la región (53 por ciento) se halla en tres Estados árabes: Sudán, Argelia y Marruecos. En cambio, 11 países árabes tienen un porcentaje conjunto de sólo el 8,5 por ciento del total de tierras de labranza.

Esta desigual distribución de recursos representa una limitación y al mismo tiempo una oportunidad. Aunque la limitada base de recursos supone restricciones para un determinado país, la complementariedad de recursos a nivel regional da a entender que la cooperación interregional y la mejora del comercio es una vía natural para conseguir el máximo de bienestar común. Sin embargo, el historial de resultados concretos derivados de los múltiples planes intrarregionales y subregionales de cooperación e integración parece en el mejor de los casos modesto. El comercio intrarregional ha tendido a descender más bien que a expandirse. Las perspectivas de una integración más estrecha a breve y a corto plazo parecen dudosas en vista de los recientes acontecimientos del Golfo.

Sinopsis macroeconómica

El auge del petróleo de los decenios de 1970 y primeros años ochenta, y la baja siguiente de los precios han influido considerablemente en la coyuntura económica de los países del Cercano Oriente. Para la región en su conjunto, el PIB per cápita aumentó un 1,6 por ciento anual durante la década de 1970 pero bajó por término medio un 3 por ciento anual durante 1981 y 1987. La subida de los precios del petróleo dio lugar a tasas de crecimiento ligeramente positivas en el PIB per cápita durante 1988 y 1989.



Los resultados económicos variaron ampliamente entre países, pero la mayoría de ellos registraron grandes dificultades económicas y financieras. Los desequilibrios macroeconómicos alcanzaron proporciones extremas en algunos países no petroleros. El déficit comercial neto hacia mediados de los años ochenta representaba un 5 por ciento del PIB en Chipre, un 12 por ciento en Egipto y Siria y hasta un 40-45 por ciento en Jordania. Estos desequilibrios pudieron financiarse sólo a base de entradas masivas de capital, procedentes principalmente de países exportadores de petróleo, bajo forma de ayuda y remesas de emigrantes. Estas corrientes, que en el caso de los cinco países de ingresos medios —Chipre, Egipto, Jordania, Siria y Turquía— representaban más del 20 por ciento del PIB a finales de los años setenta, permitieron niveles elevados y sostenidos de inversiones, pese a una bajísima tasa de ahorro interno. No obstante, con el final del auge petrolero y de las grandes repatriaciones de emigrantes, la financiación exterior se contrajo bruscamente, poniendo al descubierto las deficiencias subyacentes de las economías de esos países. Sus tasas de inversiones cayeron, pasando de más del 30 por ciento del PIB a principios del decenio de 1980 a un 20 por ciento en 1987, pese a una cierta recuperación en los ahorros internos³⁴; las importaciones cayeron de un equivalente del 50 por ciento del PIB a menos del 40 por ciento durante el mismo período; la deuda exterior representó el 70 por ciento del PIB global de estos países; y la inflación se aceleró, sobre todo en Egipto y Turquía.

Las economías de los países del Cercano Oriente son de tipo fundamentalmente comercial, la proporción de las importaciones sumadas a las exportaciones respecto del PIB es de un 50 por ciento en el caso de los países árabes, frente a sólo un 21 por ciento en otros países en desarrollo, globalmente considerados. No obstante, las importaciones árabes intrarregionales cayeron pasando de 11,2 mil millones de dólares EE.UU. a 6,7 mil millones de 1982 a 1988, y las importaciones intrarregionales pasaron de 11,5 mil millones a 7 mil millones durante ese mismo período.

Dudosos resultados alimentarios y agrícolas

Producción agrícola. El crecimiento agrícola en el decenio de 1980 fue por lo general inestable y flojo en el

Cercano Oriente. El crecimiento anual regional de la producción agrícola fue aproximadamente del 2 por ciento, bastante menos del crecimiento demográfico, frente al 3,2 por ciento durante el decenio de 1970. Por otro lado, el crecimiento de la agricultura fue generalmente más bajo que el del PIB, incluso en los principales países agrícolas productores. Por lo tanto, además de hacer una contribución insuficiente a la seguridad alimentaria, la agricultura fue en la mayoría de los casos un factor que inhibió el crecimiento económico general.

Aparte de estos índices de crecimiento global hubo grandes variaciones dentro del propio sector. Por ejemplo, la producción agrícola aumentó a una tasa que fue aproximadamente la mitad de la producción pecuaria. Gran parte del aumento de esta última se registró en el subsector avícola, que dependía en gran parte de piensos importados, representando por tanto una grave sangría en divisas. La producción de cereales, cultivos de semillas oleaginosas y fibras se quedó rezagada respecto del crecimiento demográfico, mientras la producción de legumbres, azúcar y cultivos de raíces aumentó mucho por habitante. La producción agrícola se caracterizó por una marcada inestabilidad en varios países. Por ejemplo, los fuertes déficit de producción agrícola en Jordania alternaron con unas recuperaciones igualmente fuertes.

Los índices generalmente flojos y fluctuantes de la producción agrícola durante el decenio de 1980 contrastaron con un crecimiento demográfico y una pujante urbanización que hizo que la demanda global de alimentos y otros productos agrícolas aumentaran fuertemente.

Comercio agrícola: desequilibrios y dependencia de las importaciones. La respuesta floja de la oferta al auge de la demanda de productos agrícolas durante el decenio de 1980 dio lugar a una menor autosuficiencia alimentaria y al empeoramiento de las balanzas comerciales agrícolas. A raíz del derrumbe de las importaciones agrícolas, su porcentaje del PIB, que ya era bajísimo medido por el de los países en desarrollo (del 4 al 5 por ciento en los países del Cercano Oriente de ingresos medios durante los años 1970), bajó a menos del 3 por ciento en estos últimos años. La proporción de las importaciones totales financiadas por las exportaciones agrícolas en 1987 para la región en su conjunto fue de un 5 por ciento frente a más del 20 por ciento en los primeros años setenta. Sólo Turquía, Sudán y Somalia registraron proporciones considerablemente superiores. Las importaciones agrícolas, principalmente de alimentos, se incrementaron considerablemente en volumen, aunque a índices bastante inferiores a los que hubo durante el decenio de 1970. La proporción de las importaciones agrícolas respecto de las importaciones totales aumentó del 16 por ciento en 1980 al 19 por ciento en los últimos años, pese a una baja en los valores unitarios de las importaciones durante gran

³⁴ Las inversiones globales de los Estados árabes bajaron de una punta máxima de 128 mil millones de dólares EE.UU. en 1982 a sólo unos 90 mil millones a finales de los años ochenta. Las inversiones de los seis países del Consejo de la Unidad Económica Árabe registraron realmente unas tasas negativas de crecimiento durante el decenio de 1990. Sin embargo, Turquía mantuvo una proporción estable de inversiones de alrededor de una quinta parte del PIB a todo lo largo del decenio de 1980, financiada en gran parte con ahorros internos (un 20 por ciento del PIB). La capacidad de importaciones de Turquía, combinada con unas relaciones estables de intercambio, aumentó constantemente, contribuyendo a un crecimiento anual del 5 por ciento del PIB durante el decenio de 1980.



parte de los años ochenta. Al propio tiempo, hubo un gran aumento en el déficit comercial agrícola, correspondiendo casi un 90 por ciento del mismo a los Estados árabes de la región. Aparte de la República Islámica del Irán, los otros Estados no árabes registraron balanzas positivas de intercambio agrícola en 1987-89, figurando Turquía a la cabeza del grupo.

Para toda la región, los alimentos producidos localmente sólo cubrieron un 73 por ciento del aporte total de calorías en 1983-86 (75 por ciento durante el decenio de 1970): los porcentajes mínimos de autosuficiencia entre todas las regiones de países en desarrollo.

El peso financiero de las importaciones de alimentos varió considerablemente. Para los exportadores de petróleo, las importaciones de alimentos representaban una parte relativamente pequeña de sus ingresos de exportación (un 15 por ciento y un 20 por ciento en Arabia Saudita y en la República Islámica del Irán en 1985-88, y mucho menos en los países productores de petróleo más pequeños), incluso después de la caída de los precios del petróleo y de los ingresos de exportación de estos últimos años. En cambio, pese a la notable orientación agrícola de sus economías, muchos países no productores de petróleo dedicaron una parte elevada y en muchos casos creciente de sus ingresos de exportación a las importaciones de alimentos. La proporción de importaciones de alimentos/exportaciones totales fluctuó en torno al 60 por ciento y 90 por ciento en Egipto, Sudán y Jordania, aunque se registraron algunos porcentajes aún mayores. Siria, donde esa proporción se mantuvo relativamente moderada dentro del 30-40 por ciento, constituyó una excepción.

Mientras la carga financiera de importar alimentos (o de apoyar una producción nacional alimentaria cara como por ejemplo en Arabia Saudita) no es tanto un problema en los países exportadores de petróleo, la dependencia de las exportaciones de alimentos constituye un gran motivo de preocupación financiera y de seguridad alimentaria para varios de los otros países.

Elementos determinantes del comportamiento agrícola

Mano de obra agrícola. Las poblaciones agrícolas y de mano de obra han aumentado alrededor del 0,7 por ciento durante el decenio de 1980 frente a casi el 3 por ciento de la población total. Como consecuencia de ello, la mano de obra agrícola en porcentaje de la mano de obra total ha bajado del 46 por ciento en 1980 al 38 por ciento en 1989. El hecho de que la producción agrícola subiese entre el 2 y el 3 por ciento anual durante las décadas anteriores apunta a una tendencia positiva creciente en la productividad del trabajo, y posiblemente a unos ingresos medios en la agricultura en general³⁵. Sin embargo, estas mejoras de la productividad del trabajo sólo ofrecen una compensación secundaria al desequilibrio creciente entre la producción y demanda internas.

Otro factor que determina el desempeño agrícola es el flujo de mano de obra desde países en que escasea el capital a otros en que abunda. Las corrientes de trabajo son fuentes importantes de divisas para el país de origen y al mismo tiempo una mano de obra barata para el país de destino.

El volumen de las migraciones fue notable por lo que respecta a la población de los países beneficiarios y a los efectos que tuvo en las zonas rurales de los países excedentarios de mano de obra. En su punta máxima de 1985, el número de trabajadores migrantes a los países petrolíferos de la región del Cercano Oriente superó los 5 millones. Unos 3,5 millones (de ellos 2 millones de zonas rurales) procedían de países de la región, proviniendo el resto de otros países, sobre todo asiáticos.

La movilidad de la mano de obra intrarregional ha tenido un profundo impacto en el desarrollo agrícola de la región, sobre todo en los mercados de mano de obra agrícola, en los ingresos del campo y en las inversiones. Un efecto ampliamente observado ha sido el enrarecimiento de los mercados de trabajadores agrícolas, lo que dio lugar a un aumento notable en los salarios del campo. Las remesas de los emigrantes han subido los niveles de vida rurales y, hasta cierto punto, han contribuido a la capitalización del campo. Aunque los emigrantes que retornaron trajeron consigo ahorros y nuevos conocimientos adquiridos en el extranjero, también han multiplicado las dificultades que supone crear oportunidades de empleo para los que se incorporan por primera vez a la fuerza laboral.

En algunos países, la escasez de mano de obra se ha aliviado con una mayor participación de la mujer en las actividades de campo. Sin embargo, esto supone a menudo quitarle demasiado de su tiempo.

La mecanización rural se ha fomentado también con la migración de los trabajadores y la subida de los jornales agrícolas. La pauta general seguida por la mecanización da a entender que las máquinas están sustituyendo a la energía animal más que a la fuerza de trabajo humana. La mecanización de faenas de empleo intensivo de energía (arada, siembra, elevación de aguas) se ha incrementado rápidamente en toda la región. Entretanto, la escarda, la lucha contra las plagas y la recolección hortícola han seguido siendo realizadas en gran parte a mano.

Las remesas de los trabajadores han tenido un gran efecto en las economías rurales de los países beneficiarios al contribuir a aliviar la pobreza y mejorar los niveles de vida. En algunos casos, han contribuido también a la escasez local y estacional de mano de obra, elevando el salario de reserva de los trabajadores. Se han invertido

³⁵ No se dispone de datos suficientes sobre el empleo real en la agricultura. Asimismo, las variaciones de la productividad del trabajo deben tener en cuenta la migración rural, lo que evidentemente suponía en primer lugar unas poblaciones desempleadas.



grandes fondos en adquirir tierras, viviendas y equipo de transporte. En general, las remesas han hecho que aumenten las inversiones agrícolas, aunque no en la misma proporción del consumo privado.

Las grandes repatriaciones provocadas por la baja de los precios del petróleo y las oportunidades de empleo en los países petroleros han invertido las tendencias antes mencionadas. La inversión agrícola se contrajo, al igual que la ayuda y las remesas de residentes³⁶. A raíz de la crisis del Golfo, el retorno de los trabajadores emigrantes complicó los problemas de empleo ya graves que sufrían países con mano de obra excedente. Por si fuera poco, muchos de los emigrantes regresados no sólo dejaron de representar una fuente de remesas, sino que perdieron gran parte de los ahorros y bienes con que se habían hecho en el extranjero.

Tierras agrícolas. Los recursos globales de tierras agrícolas de los Estados árabes son considerables; comprenden unos 53 millones de ha de tierras laborables, de las que unos 10 millones son de regadío, casi 89 millones de ha de bosques y más de 308 millones de ha de praderas. Una característica notable de estos recursos agrícolas es su variada naturaleza agroecológica, que se extiende desde las zonas altas con una pluviosidad superior a los 1 000 mm hasta las zonas semihúmedas de 800-1 000 mm, las zonas semiáridas de 400-800 mm, y por último la gran zona árida de 350-400 mm. Esta diversidad de recursos permite sembrar una amplia gama de cultivos extensivos, árboles frutales, hortalizas, además de dar un amplio margen para la producción ganadera y pesquera. Ahora bien, son recursos desigualmente distribuidos. Mientras que el disponer de tierras y aguas supone grandes limitaciones para los recursos agrícolas de varios países de la región (Egipto, Jordania, la mayoría de los países del Golfo y Yemen), hay una gran base de recursos de tierras arables en algunos otros países (Sudán, Somalia, Argelia y Marruecos). El aprovechamiento eficaz de estos recursos tropieza con varios obstáculos de orden natural, técnico e institucional. La escasez de agua es un gran impedimento para el desarrollo agrícola, sobre todo en las vastas zonas de secano que predominan en la región. El problema de las copiosas precipitaciones se complica con las bruscas fluctuaciones en la pluviosidad de un año al otro, así como en la distribución irregular de las lluvias dentro de una misma temporada. Estos factores explican la marcada inestabilidad de la producción agrícola de la región. Los rendimientos medios también se han estancado a niveles bajísimos debido a la aplicación mínima de insumos agrícolas y de mecanización. La parcelación de las explotaciones agrarias, la falta de estructuras institu-

cionales eficaces y la mayor degradación de los recursos naturales, por ejemplo, erosión de los suelos, desertificación, saturación hídrica y salinidad, han constituido otros factores que explican la parálisis de la producción agrícola en el decenio de 1980.

Políticas que repercuten en la agricultura

Las actuaciones políticas constituyen otro elemento importante que afecta a los rendimientos agrícolas. En el Cuadro 15 se señala para el caso de Egipto el alcance de esas políticas.

Las políticas en la región se han caracterizado en general por un fuerte sesgo urbano. En materia de alimentos, los controles de precios, la subvención directa o indirecta de las importaciones, y los planes de distribución gratuitos o barata llevada a cabo a menudo mediante ayuda alimentaria tenían por objeto mantener un suministro suficiente y la estabilidad en los centros urbanos³⁷. Estas políticas han seguido practicándose durante los años ochenta, aunque con una cierta atenuación de los controles oficiales al final de la década. La sobrevaloración de las monedas y los tipos de cambio múltiples tan perturbadores han repercutido en los resultados de la agricultura. No sólo han debilitado la posición competitiva de las exportaciones agrícolas de esos países, sino que han subvencionado implícitamente las importaciones de alimentos, multiplicando así el efecto distorsionante de las subvenciones directas.

Este sesgo negativo para la agricultura se compensó en parte con medidas de apoyo al sector en forma de precios intervenidos y cupos de requisa de productos, así como de un sistema complejo de subsidios. El sector se ha beneficiado también de los grandes esfuerzos desplegados en algunos países para incrementar la bonificación de tierras y mejorar la infraestructura agrícola, sobre todo con sistemas de riego³⁸. Aunque con este apoyo se ha contribuido a mantener la viabilidad económica, en muchos casos se ha demostrado insuficiente para impedir las grandes desigualdades de ingresos dentro del sector, con un empeoramiento progresivo de las relaciones de intercambio agrícola y de los ingresos del campo en general, y la migración rural. La intervención estatal ha distorsionado también a menudo las relaciones de precios y competencias y ha provocado una distribución general equivocada de los recursos. Por ejemplo, en Egipto estos mecanismos han llevado a un aumento radical en la superficie dedicada a cultivos

³⁷ Egipto ha sido el mayor beneficiario de ayuda alimentaria cerealera durante el decenio de 1980. Otros países de la región, en particular Sudán, Yemen y Jordania, se han beneficiado también de grandes volúmenes de ayuda alimentaria.

³⁸ Ejemplos recientes de estos esfuerzos son los grandes proyectos de regadío en el sudeste de Anatolia y en Siria-Jordania; en este último caso se trata de la construcción conjunta de la presa de Al-Wenhad, que aumentará los suministros de agua de riego para los dos países.

³⁶ A finales de los años ochenta siguieron siendo no obstante importantes las remesas de emigrantes registradas oficialmente. Fueron de unos 3 400 millones de dólares EE.UU. para Egipto en 1989, 742 millones para Jordania en 1987 y 2 000 millones para Turquía en 1987.

CUADRO 15. Alcance de las políticas de intervención gubernamental en Egipto

| Esferas de política | Actuaciones de política |
|-----------------------------------|--|
| Política de tipo de cambio | Un tipo de cambio fijo y artificialmente bajo para el comercio agrícola |
| Intervención del comercio | El Gobierno prohíbe las exportaciones de trigo, exigiendo a los agricultores que vendan en el mercado interno todo su suministro que rebase del cupo de compra |
| Junta de mercadeo | Intervenciones del precio comercial. El Gobierno tiene el monopolio del comercio algodonero, tanto nacional como internacional; es el único comprador/exportador de algodón; compra a los agricultores a precios fijos, que son normalmente muy inferiores a los precios internacionales franco frontera |
| Política de crédito | El Gobierno facilita créditos subvencionados de producción a los agricultores a través de cuentas especiales en los bancos rurales |
| Política de fertilizantes | El Gobierno controla el comercio de los fertilizantes y vende fertilizantes nacionales e importados a precios fijos |
| Mejora de la política de semillas | El Gobierno subvenciona la distribución de semillas selectas para determinados cultivos a precios fijos |
| Política de plaguicidas | El Gobierno controla los plaguicidas y los vende a precios fijos, lo cual afecta especialmente a los productores algodoneros |
| Política de riego | El agua de riego se distribuye gratuitamente a todos los agricultores para todos los cultivos; no hay ningún cobro directo de gastos |

forrajeros a costa de alimentos básicos como el trigo y el maíz. En el Sudán, la intervención pública ha contribuido a una baja notable en las exportaciones de algodón, que es el producto que contribuye a ganar más divisas en el país.

En estos últimos años, sin embargo, la mayoría de los países han emprendido algún tipo de programa de estabilización y ajuste estructural para reducir los déficit por cuenta corriente y fiscal, y disminuir la intervención oficial en los mecanismos comerciales. La aplicación de estos programas, aunque análoga en su enfoque general, ha variado por lo que respecta a su severidad: por ejemplo, la austeridad ha caracterizado las políticas más recientes de Siria y Jordania, mientras que Egipto y Chipre han practicado un enfoque más gradual. Varios países han reconocido las distorsiones producidas por la sobrevaloración de la moneda. Se han realizado importantes devaluaciones, especialmente desde 1989, en Egipto, Turquía y Jordania, mientras que tanto Egipto como Siria han pasado progresivamente a un tipo de cambio unificado. La desinversión y la privatización han sido otros elementos clave de estos programas, especialmente por lo que se refiere a la distribución de insumos y a la liberalización de los mercados agrícolas. En el Recuadro 9 se da un ejemplo sobre cómo estas nuevas orientaciones han repercutido en la distribución de insumos agrícolas en Turquía. Desde mediados del decenio de 1980, este país ha reducido las restricciones cuantitativas a las importaciones, dando incentivos a las exportaciones y permitiendo un tratamiento flexible de los tipos de cambio. Túnez y Argelia han desmantelado sus granjas estatales y las han transferido a las empresas privadas. Egipto está adoptando nuevas políticas en

apoyo de la privatización de las actividades agrícolas del Banco Principal para el Desarrollo y Crédito Agrícola. A la aprobación por Egipto de nuevas políticas técnicas, de mercadeo institucional y de precios hay que atribuir el mérito de gran parte del fuerte aumento habido en su producción de trigo durante el decenio de 1980.

Una preocupación primordial ha sido reducir la dependencia de las importaciones de alimentos mediante incentivos a la producción de cultivos alimentarios. Sin embargo, la austeridad propia de un reajuste ha hecho cada vez más difícil la prestación de estos incentivos. La mayoría de los países están tratando de controlar el gasto público, gran parte del cual se realiza en forma de subsidios al productor y al consumidor. En Egipto, se han elevado considerablemente los precios de muchos artículos alimenticios subvencionados. En Turquía ha proseguido el corte en los subsidios de insumos que se inició en 1983. La economía jordana, gravemente probada por los recientes acontecimientos en el Golfo, tal vez no permita mantener los gastos en subsidios de alimentos a los niveles estables de 1989 y 1990.

Perspectivas e incertezas del decenio de 1990

Son varias las incertidumbres que nublan las perspectivas de desarrollo socioeconómico y agrícola en la región durante el decenio de 1990. Una preocupación básica es la que se refiere a la capacidad de la región para aumentar, o al menos mantener, los niveles actuales de consumo alimentario por persona ante una población en rápido crecimiento. Los problemas demográficos rebasan la agricultura, pero tienen claras repercusiones en los sistemas alimentario y agrícola. Los altos tipos de crecimiento demográfico en el Cercano Oriente ayudan



a explicar los malos resultados de la región en cuanto a producción de alimentos por persona en comparación con la mayoría de las otras regiones. Es más, mientras las tendencias a largo plazo de producción de alimentos en la región eran por término medio comparables a las de otras economías de mercado en desarrollo, los tipos respectivos de crecimiento demográfico lo cambiaban todo: para el Cercano Oriente, actualmente se estima que la población aumentará 2,9 por ciento anual frente al 2,5 por ciento para las economías de los mercados en desarrollo en su conjunto³⁹. Por otro lado, las grandes migraciones intrarregionales relacionadas con la presión demográfica tuvieron un impacto negativo en la agricultura, dada la importancia de la fuerza de trabajo agrícola interesada.

La migración no es siempre una solución duradera a la presión demográfica de la región y, en cualquier caso, faltan políticas reglamentarias que aseguren un movimiento ordenado de la mano de obra. La reglamentación de las migraciones fue uno de los objetivos de los tres grupos económicos regionales creados durante el decenio de 1980: el Consejo de Cooperación del Golfo, la Unión Magreb Árabe y el Consejo de Cooperación

Árabe. Pese al descalabro que para estas iniciativas han representado los acontecimientos del Golfo, es de esperar que el proceso de normalización permita que se reanude la actuación cooperativa en estos sectores, al igual que en otros.

Una más fuerte cooperación e integración intrarregional, objetivos en gran parte relacionados con la estabilidad política, son otros grandes desafíos de los años noventa. Como los frutos de la movilización de recursos y de las inversiones agrícolas son de por sí a largo plazo, las estrategias y decisiones que se adopten en este sector dependen de las condiciones que predominen en la estabilidad económica, financiera e institucional.

No debe dejarse que los importantes objetivos de la cooperación e integración económica intrarregional pierdan su condición prioritaria a causa de las actuales circunstancias tan difíciles. La experiencia hasta ahora ha sido pobre a este respecto. A falta de un marco eficaz para estos objetivos, incluido el Consejo de Cooperación Árabe que se ha paralizado como consecuencia de la guerra del Golfo, la mayoría de los países de la región han optado por una autarquía alimentaria a nivel nacional. Por ejemplo, la formación de capital fijo bruto agrícola por hectárea de tierra laborable osciló de 7 120 dólares en los Emiratos Árabes Unidos a sólo 68 dólares

³⁹ Los tipos de feracidad en los países árabes son el doble de la media mundial.

RECUADRO 9

Liberalización de la distribución de fertilizantes en Turquía

Antes de 1984, dos organismos oficiales distribuían todos los fertilizantes en Turquía. En torno al 80 por ciento de los fertilizantes se producían en el país. El Gobierno fijaba tanto los precios en fábrica como los que tenían que pagar los agricultores. La diferencia entre los costos y los ingresos era reembolsada por Hacienda.

En 1984 terminó el monopolio estatal sobre la distribución de fertilizantes. A las cooperativas de fabricación, crédito y ventas de fertilizantes y a los sindicatos de agricultores se les ha permitido importar y vender fertilizantes a los cosecheros. Se cambió el sistema de distribución de fertilizantes porque era ineficaz y también porque la calidad del servicio prestado a los agricultores era deficiente. En un estudio del organismo de distribución se demostró que con un funcionamiento más eficaz podría ahorrarse hasta 50 millones de dólares anuales por la reducción de los niveles de existencias, una nueva red de rutas de reparto entre origen y destino, y una política de distribución de los fertilizantes de baja con-

centración sólo a cortas distancias. La calidad del servicio prestado a los agricultores con el viejo sistema era también poco satisfactoria, ya que el organismo de distribución no daba servicios de extensión y el producto entregado no era siempre el más rentable en cuanto a contenido de nutrientes.

Desde 1984, el nuevo sistema de distribución ha funcionado bien. Los fabricantes de fertilizantes han establecido sus propias redes de comercialización y han comenzado a proporcionar a los agricultores servicios de extensión. Se han reducido considerablemente los retrasos en los pagos por compras de fertilizantes y se ha logrado una mayor exactitud en la estimación de las necesidades nacionales de compra e importación de estos productos.



en Túnez en el año 1985. De modo análogo, dicha formación per cápita de mano de obra agrícola llegó a ser de 6 198 dólares en Libia frente a sólo 110 en el Yemen.

Hay un problema importante de recursos hídricos que requiere una cooperación intrarregional. Se han creado fricciones en tiempos pasados entre países que comparten aguas ribereñas, sobre todo las del Eufrates, Jordán y el Nilo. Estos recursos son la piedra angular de los sistemas agrícolas de varios países, y hay que planificar la construcción de presas y proyectos de riego y llevarlos a cabo teniendo presente también los intereses de los países vecinos.

Existe incertidumbre respecto de cómo se desarrollarán en los años noventa los programas de ajuste estructural. Varios países han establecido programas que interesan a las políticas de determinación de precios agrícolas y comercialización pero, no obstante excepciones recientes, los avances han sido lentos en algunas esferas macroeconómicas fundamentales. Además, la experiencia demuestra que los efectos de estas medidas en el desarrollo agrícola no son determinantes. Como en otros países en desarrollo, el costo social y político de la austeridad relacionada con el ajuste ha sido a menudo alto, y los beneficios económicos generales no se han visto tan claramente, lo que ha suscitado dudas sobre la factibilidad de esos programas.

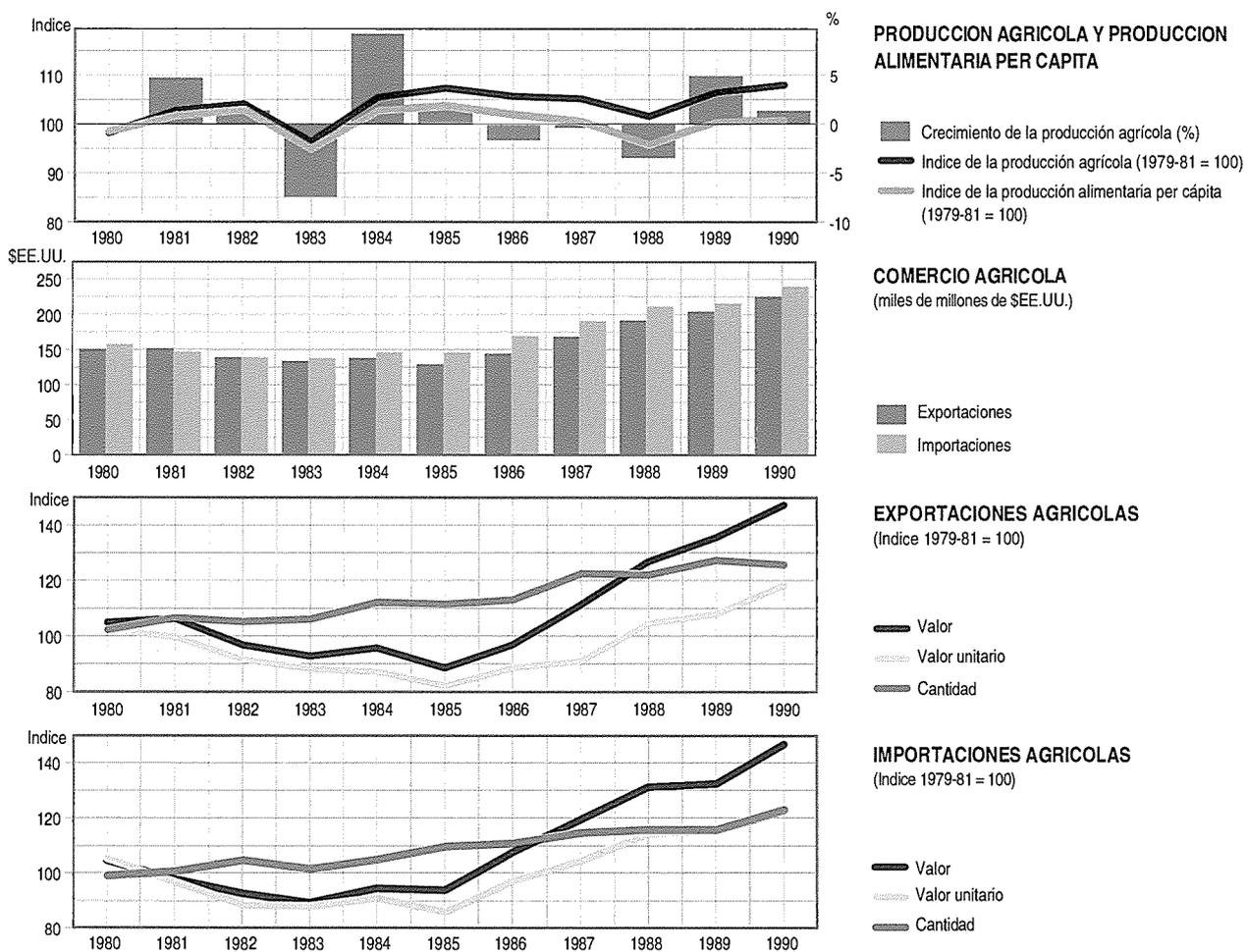
Estos sectores de incerteza suscitan preocupaciones por lo que respecta a las perspectivas futuras de la región. No obstante, los últimos acontecimientos también ofrecen motivos para un cauto optimismo. La conmoción creada por la guerra del Golfo ha dado lugar a esfuerzos mayores y aunados por parte de la comunidad internacional para ayudar a conseguir un arreglo pacífico y global de los conflictos de la región. Parece que en algunos países ricos en petróleo están surgiendo nuevas líneas de política, que dan a entender que se canalizará más capital hacia sus vecinos financieramente pobres. Es de prever que estas políticas contribuyan a reducir la actual dicotomía en la distribución de los recursos naturales y financieros de la región. Asimismo, los daños de guerra podrían disparar un nuevo ciclo de gran movilidad de mano de obra desde los países en que sobra hacia los Estados ricos en petróleo. Los efectos que estos flujos financieros acrecentados y las remesas tendrán en el desarrollo agrícola de los países beneficiarios dependerá de cómo se desarrollen esas nuevas políticas. El reto que se plantea para el decenio de 1990 será movilizar y distribuir recursos en actividades realmente productivas conjurando al propio tiempo los peligros de un consumo excesivo, como se ha observado tantas veces en los años setenta y en los ochenta.



Figura 16

ECONOMIAS DESARROLLADAS*

* Sin incluir Europa oriental y la URSS



Fuente: FAO y Banco Mundial.



PAISES DE LA OCDE Y DISTORSIONES DEL MERCADO AGRICOLA

La mayoría de los países desarrollados han adoptado políticas agrícolas muy intervencionistas durante un largo período. El objetivo primordial ha consistido en asegurar ingresos agrícolas más altos y más estables y reducir la disparidad entre ingresos agrícolas y de otra procedencia. Las políticas tendientes a aliviar los problemas estructurales a largo plazo, como una aplicación más eficaz de la tecnología, la asignación de recursos y una mayor productividad también se han aplicado pero en mucho menor grado que las encaminadas a sostener los ingresos a corto plazo. No obstante, las políticas de sostenimiento agrícola han fallado por lo general en su objetivo primario, pues los ingresos agrícolas reales han registrado tendencias desiguales, aunque muchas veces de estancamiento o incluso de empeoramiento. Estas políticas han permitido a muchos pequeños agricultores o a explotaciones marginales seguir funcionando, y de esa forma han surtido algunos beneficios sociales.

Las medidas de sostenimiento agrícola han adoptado varias modalidades: sostén de los precios internos para mantener los ingresos agrícolas; medidas de protección como aranceles, impuestos variables a las importaciones, restricciones de cupos, subvenciones a las exportaciones y planes de promoción; e intervenciones en el mercado mediante subsidios a los insumos y al crédito, subvención de la investigación y el desarrollo, servicios de extensión, enseñanza, reducciones fiscales; y varias otras formas de intervención directa, que comprenden el socorro contra calamidades, seguro subvencionado y pagos por perjuicios ecológicos.

El prolongado sostenimiento de los ingresos agrícolas ha perturbado la asignación de recursos, sobre todo de capital, en la mayoría de los países de la OCDE. Los recursos se han transferido desde otros sectores económicos hacia la agricultura, o se han retenido en la agricultura recursos que se hubieran empleado en otros sectores. Ello ha influido en el cambio técnico del sector agrícola. Los resultados han sido una producción en rápido aumento, que ha superado considerablemente la demanda interna.

El aumento de una oferta derivada de las políticas de sostenimiento agrícola en los países industriales ha contribuido a deprimir los precios internacionales de los productos básicos, extendiéndose sus efectos a los ingresos por exportación, a las importaciones de alimentos y a la distribución de recursos en los países en desarrollo. Además, los países que han tendido a aislar sus mercados interiores de los precios internacionales, han contribuido probablemente a incrementar la inestabilidad de los precios en los mercados mundiales.

Aun así, hay notables diferencias en las políticas y

niveles de apoyo entre los países de la OCDE, que van desde los muy orientados a la exportación como Nueva Zelandia y Australia, donde el sostenimiento agrícola se halla ahora a niveles bajísimos, a algunos países nórdicos, Suiza y Japón, donde el alto grado de sostenimiento agrícola se ha visto motivado también por objetivos de autosuficiencia, seguridad alimentaria estratégica y desarrollo rural en regiones montañosas o escasamente pobladas.

La orientación básica de las políticas agrícolas en la mayoría de las economías de mercado desarrolladas se ha mantenido fundamentalmente inalterada durante el decenio de 1980, pero una serie de influencias han requerido el cambio. Son factores de los que es de prever se vuelvan más apremiantes durante la década de 1990, a menos que se emprendan reformas fundamentales. En primer lugar, las políticas de sostenimiento agrícola han dado pie a una oferta excedentaria en los mercados internos e internacionales de varios productos. Esto a su vez ha dado lugar a la acumulación de existencias en algunos países (por ejemplo, Estados Unidos y la CEE), hecho que ha atraído críticas generalizadas.

En segundo lugar, los gastos presupuestarios relacionados con las políticas de sostenimiento han aumentado, tal vez a niveles políticamente insostenibles, problema éste que es en cierto grado un corolario de una oferta excesiva. El aumento de los costos presupuestarios arranca de políticas tendientes a mantener altos precios internos al productor, lo que induce a una oferta excesiva y oprime los precios mundiales, que requieren más subsidios a la importación.

En tercer lugar, se ha registrado una creciente presión internacional en pro de la reforma agrícola. Se reconoce que las políticas agrícolas nacionales y las regionales como las de la CEE no son problemas exclusivamente nacionales sino que tienen grandes repercusiones en el plano internacional. Ello ha llevado a que se aborde la reforma de las políticas en foros internacionales como la OCDE y el GATT. Por último, se ha cobrado cada vez más conciencia de los daños ecológicos que pueden derivar de una producción agrícola intensiva fomentada por el régimen de políticas de apoyo.

Políticas agrícolas en la OCDE

En los Estados Unidos, a finales de los años setenta las políticas agrícolas arrancaban principalmente de la Ley de Seguridad Alimentaria de 1977, en virtud de la cual los niveles de sostenimiento agrícola eran por lo general bajos. La leche y la carne de vaca se llevaban la mayor parte del sostenimiento que se daba al sector, y la ayuda a estos productos se daba fundamentalmente en forma de mantenimiento de los precios del mercado, fijándose los precios interiores por encima de los niveles del mercado mundial, sobre todo con medidas de protección fronteriza.



La Ley de Seguridad Alimentaria de 1980 incrementó el sostenimiento a los productores agrícolas. Sus mecanismos básicos de política no eran nuevos. Para los cereales, semillas oleaginosas y algodón, se otorgaban primas de complemento calculadas partiendo de un precio indicativo determinado para asegurar a los agricultores un ingreso razonable; un tipo de préstamo por el que se establecía un precio mínimo por debajo del cual los agricultores no tendrían que vender y al cual los organismos oficiales querrían comprar y mantener existencias; y la reserva que quedaba en poder del agricultor para el almacenamiento a largo plazo de cereales. Entre las novedades de la legislación de 1980 figuraban unos niveles relativamente elevados para los precios indicativos nominales y los tipos de préstamos. Cuando los precios bajaron en los mercados internacionales después de 1981, el tipo de préstamos llegó a constituir una medida de apoyo en toda regla, más que una disposición de red de seguridad como antes. A consecuencia de ello, aumentaron rápidamente las existencias en poder oficial. Al propio tiempo, los precios indicativos dieron lugar a fuertes pagos compensatorios y a costos fiscales elevados. Al mantener el tipo de préstamo unos precios superiores a los niveles de compensación del mercado y al apreciarse el dólar después de 1985, se redujeron las exportaciones agrícolas, lo que llevó a que los Estados Unidos perdieran cuotas del mercado mundial.

Estos problemas indujeron a ajustes de política durante 1981-85. Se aplicaron controles de suministro en formas de medidas de reducción de superficie, retribuidas y obligatorias para los que participaban. También se exigía la participación del agricultor para poder aspirar a otros elementos de los programas sobre productos básicos. Después de 1985, bajaron o se congelaron los precios indicativos y los tipos de interés de los préstamos, pero sin impedir que el sostenimiento de precios a través de dichos tipos siguiera siendo sustancial y los pagos compensatorios elevados. A todo lo largo del decenio de 1980 se adoptaron varias iniciativas de promoción de las exportaciones, con un mayor empleo de instrumentos como garantías del crédito a la exportación. Un nuevo Programa de refuerzo de las exportaciones que se introdujo tenía por objeto subvencionarlas.

La Ley de Seguridad Alimentaria de 1985 se articuló en respuesta a una situación de graves dificultades financieras en el sector agrícola. Dificultades que derivaban de una depresión de las exportaciones agrícolas, tipos altos de interés, excedentes de la oferta, aumento de los gastos de los programas agrícolas y menor alícuota comercial por lo que respecta a las exportaciones agrícolas estadounidenses. También había una creciente preocupación pública por el daño ecológico producido por la erosión y la utilización excesiva de productos químicos para la agricultura.

La Ley suponía el abandono progresivo del sosteni-

miento de los precios del mercado y el paso hacia una mayor dependencia respecto de los pagos directos al agricultor. Se vinculó el tipo de préstamo a una fórmula basada en la variación de los precios mundiales medios, teniendo además el Ministro de Agricultura mayor facultad para reducir los tipos de préstamos, mientras se contenía el sostenimiento de los ingresos agrícolas con la congelación inicial de los precios indicativos para 1986 y 1987, dejando margen luego para una reducción lenta. La legislación continuó los controles de la oferta mediante programas de reducción de la superficie de siembra; la participación de los mismos era condición para poder acogerse a otros beneficios sobre productos básicos. En la Ley también se reforzaban las medidas de fomento de las exportaciones, en particular con el empleo de subvenciones. Una novedad de la Ley de 1985, que reflejaba las inquietudes sobre el medio ambiente, fue el Programa de reservas de conservación, un plan de retirada a largo plazo aplicable a las tierras erosionables.

El proyecto de Ley Agrícola de 1990 mantuvo la orientación básica de las leyes anteriores. Se congelaron los precios indicativos al nivel de 1990, con lo que se abandonó la tendencia a la baja con arreglo a la Ley de Seguridad Alimentaria de 1985, mientras que la nueva fórmula aplicable a los reajustes de los tipos de préstamos daría lugar probablemente a un aumento de los mismos. Esto representa un cierto retroceso respecto de la mayor orientación comercial de la Ley de 1985. Habían de proseguirse los esfuerzos de promoción a las exportaciones, mientras que se modificaba y ampliaba el Programa de reservas de conservación. Junto con dicho proyecto de Ley Agrícola, se aprobó una legislación presupuestaria tendente a reducir notablemente los gastos agrícolas. Dicha reducción se conseguiría aplicando varios derechos e impuestos a los productores de determinados cultivos y eliminando las indemnizaciones compensatorias para el 15 por ciento de la superficie base. Sin embargo, se incluían disposiciones que autorizaban variaciones en el sostenimiento de los precios e ingresos internos así como en los programas de exportación, caso de que no se llegase a un acuerdo sobre la reforma del comercio agrícola en la Ronda Uruguay de Negociaciones Comerciales Multilaterales.

La orientación de las políticas agrícolas canadienses se mantuvo fundamentalmente inalterada durante el decenio de 1980. La agricultura canadiense está muy reglamentada. El Gobierno federal y los gobiernos provinciales desarrollan programas que abarcan la comercialización y el apoyo de los precios del transporte y de los ingresos, la gestión de la oferta, el crédito y los insumos. En parte como respuesta a precios internacionales bajos, se ha insistido en medidas tendentes a asegurar los ingresos agrícolas a corto plazo, lo que ha dado pie a fuertes aumentos en los presupuestos de gastos. Ese aumento ha reflejado en parte la activación automática



de los instrumentos actuales de política, y también las nuevas medidas de sostenimiento. Durante 1970 se llevó a cabo una gran revisión de las políticas agroalimentarias, que se esperaba diera lugar a una intervención legislativa en 1991. En 1989 y 1990 se introdujeron medidas ecológicas importantes, con el fin de reducir la erosión de las tierras de alto riesgo. Entre éstas figuraba un programa para transformar las tierras marginales dedicándolas al cultivo de forrajes perennes o árboles.

La piedra angular de la Política Agrícola Común (PAC) de la Comunidad Económica Europea, que se aplica desde el decenio de 1960, es un sistema de administración de los precios que tiene por objeto impedir que los precios percibidos por los productores caigan por debajo de un nivel indicativo. Dicha finalidad se consigue mediante tres tipos de instrumentos: compras de intervención a precios garantizados, impuestos variables sobre las importaciones, y subsidios de exportación para colocar los suministros excedentarios en el mercado mundial. Los instrumentos específicos de política que se aplican varían según los productos de que se trate. Para la mayoría de los productos importantes se aplica toda la gama de instrumentos de medidas políticas. Para otros el sostén es principalmente mediante medidas de protección. Hay productos para los que se pagan subsidios de elaboración e indemnizaciones directas a fin de mejorar las estructuras de producción y mercadeo y fomentar el desarrollo rural. El sostenimiento de precios se complementa mediante políticas estructurales encaminadas a mejorar la producción y el mercadeo y fomentar el desarrollo rural, aunque sean mucho menos importantes por sus gastos y su impacto en la agricultura. Sin embargo, han recibido mayor apoyo en los últimos años y se prevé que su importancia crecerá en el futuro. El efecto de la PAC ha sido el aislar el mercado de productos agrícolas de la CEE de las variaciones de los precios internacionales y mantener los precios internos bastante por encima de los niveles internacionales.

La presión principal al cambio en la PAC durante el decenio de 1980 arrancó del problema de una oferta excesiva y de los gastos presupuestarios que ello implicaba. Al propio tiempo, cuando se estableció la PAC, la comunidad no llegaba a ser autosuficiente en la mayoría de los productos agrícolas. Por lo tanto, la política de altos precios de los alimentos era una forma administrativamente sencilla de subvencionar los ingresos agrícolas, pues los consumidores la pagaban directamente. Al aumentar la producción agrícola y al surgir una oferta excesiva, los gastos presupuestarios de la PAC cobraron grandes proporciones, si bien los consumidores seguían pagando gran parte de su costo.

Los cambios más importantes que se introdujeron en la PAC durante los años ochenta consistieron en restringir las garantías ilimitadas que se daban al productor de comprarle a precios garantizados. Los instrumentos del cambio de política comprendían coeficientes estabiliza-

dores sobre cantidades máximas garantizadas, que conducían a reducciones automáticas en los precios de intervención para el año en curso o los años siguientes si la producción total superaba esas cantidades. En el caso de la leche, se asignaron a los países cupos absolutos de producción, y dentro de cada Estado se hizo lo propio con los productores individualmente considerados. Las otras medidas implantadas fueron impuestos pagados por los productores, que quedaban vinculados al nivel de producción, así como condiciones más restrictivas para las compras de intervención en el mercado. Sin embargo, estas medidas resultaron insuficientes para reducir la oferta excesiva, y entre 1980 y 1990 se duplicaron los gastos presupuestarios en concepto de la PAC al bajar los precios internacionales de los productos alimenticios.

Después de prolongadas negociaciones, en febrero de 1988 se implantaron otras medidas. Entre éstas figuraba un tope para los gastos presupuestarios en sostenimiento de precios, la ampliación del sistema de cantidades garantizadas máximas y ulteriores impuestos para los cereales. Para complementar estas medidas se implantó un programa de «separación de superficie», por el que se concedían indemnizaciones directas a los productores que optasen voluntariamente por retirar tierras de la producción. Se incluyó un sostenimiento directo de los ingresos del productor como red de seguridad a favor de los agricultores más afectados.

En resumen, los cambios introducidos en la PAC durante el decenio de 1980 consistieron en ajustes del sistema, aunque se mantuvo en pie la estructura básica de las políticas agrícolas. A pesar de las cantidades garantizadas máximas con reducciones automáticas de precios, programas de «separación de superficie» y las restricciones en los aumentos de los precios al productor persiste el problema de una oferta excesiva, con niveles de precios internos de la CEE todavía muy por encima de los precios del mercado mundial. A finales de los años ochenta, la subida de los precios del mercado mundial indujo efectivamente a algunos ahorros transitorios en los gastos por razón de la PAC. Pero la aligeración de los precios mundiales nuevamente en 1990 dio lugar a que los gastos reanudasen su movimiento alcista.

Las otras economías de Europa occidental tienen también niveles generalmente altos de sostenimiento agrícola, lo que refleja la importancia de la seguridad alimentaria como objetivo nacional, así como la conservación de las comunidades rurales en zonas remotas o en situación natural difícil. Por lo general, no hubo cambios importantes en el sentido de las políticas de sostenimiento agrícola de estos países, aunque sí hubo numerosos ajustes, especialmente en forma de medidas de control de la oferta.

Sin embargo, al final de la década, aparecieron algunos cambios importantes de política. En Suecia, por



ejemplo, en 1990 se presentó un nuevo proyecto de Ley alimentaria, que tenía por objeto eliminar progresivamente el sistema de sostenimiento y los subsidios a la exportación, mientras que para la reforma de política agrícola se esperaba a los resultados de la Ronda Uruguay. Se tratarían de conseguir la seguridad alimentaria, la política regional y los objetivos ecológicos mediante medidas financiadas por el presupuesto y con objetivos determinados más bien que elevando los precios al consumo. En 1991, el Gobierno noruego proyectaba estudiar estrategias de reforma de la política agrícola a la vista de las conclusiones de un comité designado por el Gobierno. En Suiza un informe de una comisión sobre bonificaciones directas propuso el darlas sin vincularlas a la producción, con objeto de proteger los ingresos y fomentar prácticas agrícolas sanas desde el punto de vista ecológico.

Japón es el mayor importador neto de productos agrícolas del mundo, pese a los altos niveles de sostenimiento de su sector agrícola. La seguridad alimentaria nacional y la paridad de ingresos entre los hogares rurales y urbanos representan los objetivos básicos de las políticas agrícolas. El sostenimiento de los precios, los cupos de importación y los aranceles constituyen los medios principales de ayuda a la agricultura. Aunque los precios de sostenimiento se mantuvieron altísimos frente a los internacionales, la oferta excesiva de algunos productos ha llevado al Gobierno japonés a reducir o congelar los precios de sostenimiento de algunos de ellos. Durante 1987 y 1988 se realizó una reducción más general en los precios de sostenimiento, que se suspendió en 1989. Sin embargo en 1990 se reanudó el movimiento hacia una reducción de los precios de sostenimiento, y éstos se redujeron para la mayoría de los productos del 1 al 4 por ciento.

Se tomaron varias medidas para reducir las restricciones propiamente dichas al comercio. Entre éstas figuraban reducciones arancelarias para varios productos, asociadas sobre todo a la aplicación acelerada de las medidas acordadas en la Ronda de Tokio. Se suprimieron las restricciones cuantitativas a la exportación de algunos productos agrícolas y se ampliaron los cupos para otros.

La aparición de una producción excedentaria de arroz a finales de los años sesenta motivó la adopción de medidas encaminadas a desviar tierras arroceras para dedicarlas a la producción de otros cultivos. Se aplicaron también políticas en este sentido durante los años 1980 mediante el Programa de reorientación de arrozales (1978-86), y a partir de 1986 con el Programa de establecimiento de la ricultura. Ambos programas fomentaron la producción de otros cultivos, algunos de los cuales también son objeto de un alto grado de asistencia. Al propio tiempo, tanto para la producción agrícola como para la ganadera se aplicaron políticas con la finalidad de aumentar la productividad, mejorar la distri-

bución, fomentar la introducción de técnicas más eficaces y estimular a las unidades agrícolas más productivas. A pesar de algunos esfuerzos desplegados durante los años ochenta para cambiar el marco normativo, aumentar la rentabilidad, reducir los precios y liberalizar el comercio en algunos sectores, es todavía muy fuerte el sostenimiento que se presta a la agricultura.

Nueva Zelanda es el país que en estos últimos años ha aplicado las medidas más radicales para una reforma de la política agrícola. A principios de los años ochenta, el sostenimiento general dado a la agricultura fue relativamente bajo. Pero a medida que descendieron los precios del mercado mundial, aumentó considerablemente la ayuda a la agricultura, sobre todo a través de planes de precios mínimos de sostenimiento, a los que se recurrió mayormente en 1983. En 1984, el Gobierno implantó una reforma general de la política económica por la que se reducía y modificaba fuertemente el carácter de las intervenciones públicas en el sector económico. Se fueron eliminando progresivamente muchos planes de subvención a la producción, los insumos y el crédito y se implantaron gravámenes para varios servicios públicos. Al final de la década, habían quedado prácticamente suprimidos las subvenciones a la producción en los principales subsectores agrícolas, así como los restantes planes de estabilización de precios financiados por los productores. Sólo quedaban unos pocos subsidios para insumos, y la mayoría del sostenimiento se limitaba a servicios generales (investigación y extensión, lucha contra las plagas y enfermedades, infraestructuras, etc.).

En Australia, los niveles de apoyo a la agricultura también se mantuvieron por lo general bajos a lo largo de toda la década. Hubo algún aumento al principio del decenio de 1980 mediante la protección contra la baja de los precios del mercado mundial, el crédito garantizado a las juntas de mercadeo y la continuación de los aranceles sobre importaciones de determinados productos alimenticios. La orientación general de la política, especialmente durante la segunda mitad del decenio, consistió en reducir la protección y el sostenimiento.

Para seguir de cerca la evolución de la política de apoyo a la agricultura, la OCDE ha adoptado el concepto de equivalentes de subsidios al productor (ESP). Se trata de medir así todo el sostenimiento dado a la agricultura, bien sea el que pagan los consumidores mediante el aumento de los precios o el que pagan los contribuyentes a través de los presupuestos estatales. Los ESP porcentuales expresan el apoyo en porcentaje del valor de la producción a los precios internos y miden el índice del sostenimiento al productor. Las estimaciones de la OCDE respecto a los ESP revelan que en todos los países industrializados, con la excepción notable de Nueva Zelanda, el índice de sostenimiento de la agricultura al final de los años ochenta era o superior o aproximadamente del mismo nivel que al principio de la



década. Así pues, a pesar de las presiones para una reforma agrícola no hubo ninguna baja general en los índices de sostenimiento a la agricultura a lo largo del decenio, sino más bien un cierto aumento.

Los datos de la OCDE muestran además una gran diversidad en los índices de sostenimiento entre países de la OCDE, distinguiéndose tres grupos principales (sobre la base de los datos de 1989):

- un grupo de bajo sostenimiento, con ESP medios al 10 por ciento o menos: Nueva Zelanda y Australia;
- un grupo mediano, con ESP entre el 25 y el 50 por ciento: Estados Unidos, Canadá, la CEE, Austria y Suecia;
- un grupo de sostenimiento elevado, con ESP medios superiores al 70 por ciento: Finlandia, Japón, Noruega y Suiza.

Cuestiones de política para el decenio de 1990

Las políticas agrícolas en los países de la OCDE tuvieron que afrontar presiones cada vez mayores durante los años ochenta debido a los problemas de una oferta excesiva, a crecientes gastos presupuestarios, al aumento de la presión internacional para su reforma y a una conciencia cada vez mayor de los problemas ambientales relacionados con la agricultura. Durante la década se verificó un cierto movimiento hacia la reforma, pero, salvo pocas excepciones, no hubo ninguna rotura radical con las políticas hasta entonces practicadas. Al final de la década hay indicios de que en varios países se halla en marcha una reforma, aunque el conseguimiento de reformas fundamentales de las políticas agrícolas será lo más probable un proceso gradual.

Los retos con los que se enfrenta la agricultura de la OCDE al comienzo de los años noventa son notables. La tarea básica es reforzar el proceso de reforma política y el ajuste estructural en la agricultura, con los objetivos de lograr políticas agrícolas más orientadas al mercado y aumentar la competitividad de los mercados de productos y factores. Probablemente, son tres los retos principales que modelarán el tipo de reformas a lo largo de los años noventa. En primer lugar, la redefinición del papel de la agricultura en el mantenimiento de la urdimbre de la sociedad rural; en segundo lugar, la reevaluación del papel de la agricultura de los países desarrollados en el comercio internacional; y en tercer lugar el asegurar sus valores ecológicos.

Cualquier reforma sustancial de las políticas agrícolas hacia una mayor orientación al mercado, y la reducción o supresión de los efectos perturbadores de las intervenciones oficiales, dará lugar a importantes ajustes en el aprovechamiento de la tierra, empleo de la mano de obra y en el capital, lo cual subraya la necesidad de ver la reforma de la política agrícola en el marco de unos objetivos generales de desarrollo rural. Uno de los principales desafíos que tienen ante sí los gobernantes es evaluar, por consiguiente, el cometido y la aportación

de la agricultura al desarrollo general de la sociedad y a los sistemas alimentarios, y formular políticas agrícolas con la finalidad de conseguir objetivos de desarrollo rural de la forma más eficaz y rentable posible.

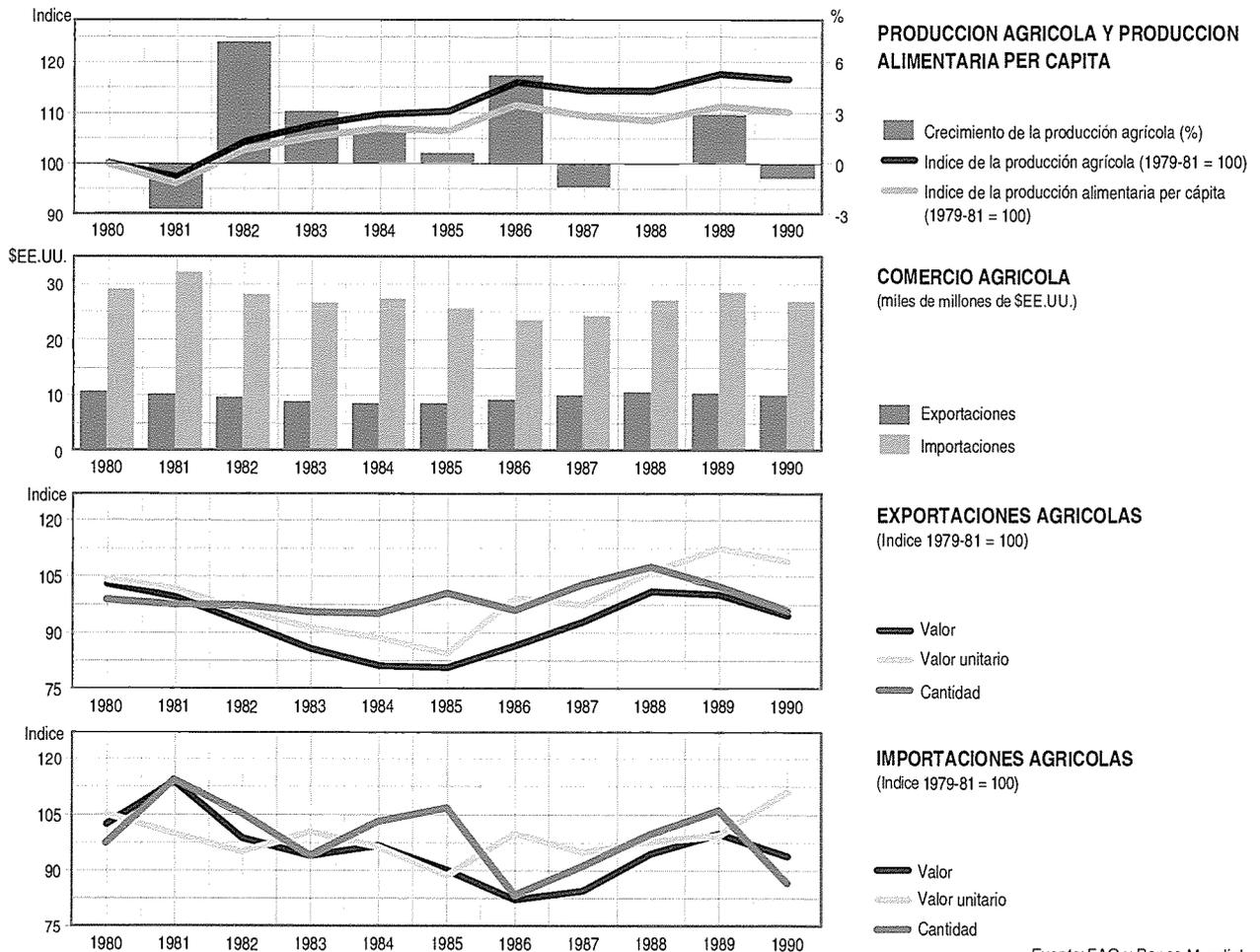
Un segundo desafío es el reevaluar el cometido de la agricultura de los países desarrollados en el comercio internacional. Cualquier reforma política sería ha de basarse en el concepto de una mayor integración de la agricultura en un sistema comercial multilateral abierto. Es más, el hacer que el sector sea más sensible a las fuerzas del mercado internacional constituye un requisito previo para eliminar o reducir los costos al consumidor y al contribuyente de las políticas agrícolas. Al propio tiempo, la eliminación de los efectos perturbadores de las políticas de sostenimiento agrícola en el comercio agrícola internacional puede servir de base para un sano desarrollo agrícola a nivel mundial. No obstante, la reforma de la política agrícola de los países desarrollados está también llamada a tener importantes repercusiones en la seguridad alimentaria de todo el mundo. Un enrarecimiento mundial de los mercados y una subida de los precios puede a la larga estimular a los productores nacionales y reducir la dependencia de las importaciones en aquellos países en desarrollo con posibilidades agrícolas. En cambio, a breve plazo una subida de los precios de los alimentos puede tener un impacto negativo grave sobre las balanzas exteriores y los precios de los alimentos en los países en desarrollo importadores netos.

El afrontar las repercusiones ecológicas negativas de las prácticas agrícolas de empleo intensivo de capital constituye el tercer gran desafío. En varios países desarrollados se ha comenzado a abordar el problema de la transición a prácticas agrícolas de menor nivel de insumos, ecológicamente sostenibles. Sin embargo, subsisten muchos problemas al aplicar los principios de políticas ecológicas a la agricultura y asegurar una integración y armonización eficaz entre las políticas agrícolas y ambientales. Por otro lado, los efectos nocivos de la agricultura intensiva necesitan ser mejor cuantificados para aplicar las medidas ambientales idóneas. También hace falta evaluar el impacto de las políticas ecológicas en los objetivos de las políticas agrícolas: tipos y combinación de productos, ingresos al productor, precios al consumidor, pautas de aprovechamiento de la tierra, y bienestar de las comunidades rurales.



Figura 17

EUROPA ORIENTAL Y LA URSS



Fuente: FAO y Banco Mundial.



URSS Y EUROPA ORIENTAL

Como consecuencia de los cambios políticos tan radicales de finales de los años ochenta, la URSS y los países de Europa oriental también han introducido cambios básicos en sus economías. Son transformaciones que han repercutido en el sector agrícola, y que han llevado a mercados más libres y a una mayor apertura al comercio internacional. Es todavía demasiado pronto para evaluar el impacto de esta nueva estructuración política, pero puede analizarse en sus líneas generales.

Características generales de la agricultura socialista

Antes de los cambios políticos aludidos, los sectores agrícola y alimentario de Europa oriental y la URSS compartían muchas similitudes, pero había también una gran diversidad. Los sectores agrícolas de las economías planificadas se caracterizaban por el tamaño generalmente grande de la explotación, la propiedad estatal de la tierra y de los recursos, un alto grado de control administrativo oficial sobre la producción y las decisiones de determinación de los precios, y una asignación centralmente planificada de los recursos.

La agricultura en la URSS y Europa oriental se han caracterizado por grandes unidades de producción: la mayoría de las explotaciones socializadas comprendían de 2 000 a 18 000 ha, según el tipo de explotación y el país. A principios del decenio de 1980, las explotaciones búlgaras eran muy grandes, hallándose agregadas en complejos agroindustriales que promediaban de 13 000 a 14 000 ha. Las explotaciones socialistas soviéticas promediaban 12 000 ha. Las unidades de producción en Checoslovaquia, la ex República Democrática Alemana, Hungría, Polonia y Rumania eran menores, pero todavía muy grandes, oscilando entre las 3 000 y las 6 000 ha. En cambio, en Polonia, que tenía con mucho el sector privado mayor de la región, las explotaciones privadas en el decenio de 1980 representaban más del 70 por ciento de las explotaciones de tierras, aunque el tamaño medio de la explotación era algo superior a las 4 ha. En los otros países, la agricultura se componía casi por completo de parcelas personales explotadas, aunque no en propiedad, por trabajadores agrícolas socialistas, normalmente con una superficie bastante inferior a una ha, aunque contribuían con importantes porcentajes a la producción total de algunos productos agrícolas como huevos y hortalizas.

Las tres modalidades principales de unidades agrícolas socialistas eran las explotaciones estatales, las colectivas y las cooperativas. En Checoslovaquia, Hungría y Rumania, predominaban las explotaciones estatales y las cooperativas, mientras que en la URSS las explotaciones estatales y colectivas eran los tipos principales de organización agrícola. En cambio, en Bulgaria y la ex República Democrática Alemana, las explotaciones eran en su

mayoría cooperativas. Sin embargo, para muchos de estos países, las diferencias entre los tres tipos eran más formales que reales, y para principios de 1980 las distinciones habían desaparecido en buena parte. Las explotaciones cooperativas húngaras constituían una excepción, al funcionar con mucha más independencia de las unidades de producción estatal que las socialistas en otros países.

La economía alimentaria en los países de planificación centralizada comprendían antiguamente a muchos ministerios estatales encargados de la planificación del sector agroindustrial. El Ministerio de Agricultura tenía la responsabilidad directa de la producción agrícola. Otros ministerios con funciones importantes comprendían a los encargados de la maquinaria agrícola, fertilizantes y equipo de transformación alimentaria, así como ministerios que se ocupaban de las obras de construcción, transporte, transformación de alimentos, y comercio interior y exterior. Los ministerios coordinaban sus actividades a través del mecanismo de planificación central. Países con esta estructura institucional general a principios de los años ochenta eran Checoslovaquia, la República Democrática Alemana, Polonia, Rumania y la URSS.

Otros países experimentaron distintas modalidades de coordinación. Bulgaria eliminó su Ministerio de Agricultura en 1979, sustituyéndolo con la Unión Nacional Agroindustrial, que tenía como función la integración y control del proceso de planificación para todo el sistema alimentario. En noviembre de 1985, la URSS introdujo transitoriamente un arreglo institucional análogo, el Comité Estatal Agroindustrial (GOSAGROPROM) como órgano gestor central del complejo agroindustrial, que sustituía al Ministerio de Agricultura y a otros ministerios sectoriales. En cambio, Hungría concedió una gran autonomía a las explotaciones como parte del programa de reforma que daba incentivos económicos a los gerentes de explotaciones para formular un plan coherente con objetivos nacionales. Este enfoque resultó posible porque las explotaciones húngaras tenían un mercado más competitivo para los insumos y productos que en cualquier otra parte de Europa oriental.

Los planificadores establecían los precios agrícolas al productor, sobre la base de los costos medios de producción más un margen fijo de beneficio. También se establecían administrativamente los precios para los productos alimenticios básicos vendidos a través de la red estatal al por menor, normalmente a niveles subvencionados por debajo de los costos de producción, que en general se mantenían fijos para largos períodos. Sin embargo, se vendieron algunos alimentos a través de otros canales a precios subvencionados. Los canales alternativos de comercialización más importantes fueron las cooperativas de consumidores y los mercados de agricultores. Los precios que regían en estos mercados estaban influidos por la situación de la oferta y la



demanda, y por lo general eran bastante superiores a los precios oficiales.

Mientras los precios de los insumos agrícolas se fijaban al precio de los costos más un margen de beneficio, lo que un agricultor pagaba por ellos era un precio a menudo subvencionado por el mercado, y los aumentos en los precios de los insumos no se transferían normalmente a la explotación. De ese modo, los precios internos se aislaban de los mercados mundiales y, cuando se compraban insumos o se vendían productos en esos mercados, las transacciones se cargaban o acreditaban a la empresa agrícola en precios internos. Bulgaria, Checoslovaquia, la República Democrática Alemana, Polonia, Rumania y la URSS siguieron este sistema. El aislamiento de los precios internacionales fue menos acentuado en Hungría, donde se fijaban algunos precios y se dejaba que otros fluctuasen dentro de un abanico, mientras que otros aun se dejaban sin intervención alguna. Como resultado de ello, los precios húngaros se revisaron con más frecuencia.

La asignación estatal de recursos en virtud de la cual los organismos estatales planificaban el empleo de insumos de producción y las inversiones, constituía una característica fundamental de las economías de planificación centralizada. El control de la asignación de recursos permitía fijar los índices de crecimiento sectorial de acuerdo con las decisiones estatales, por ejemplo, el sector agrícola obtenía una asignación de tractores, cosechadoras-trilladoras, camiones, etc., y el ministerio pertinente distribuía esos recursos a las explotaciones y otras empresas. Dichas asignaciones se basaban muchas veces en normas técnicas que especificaban la combinación óptima de insumos para distintos tipos de unidades de producción.

A este respecto, los fondos de inversión eran asignados por las autoridades centrales a los distintos sectores sobre la base de la capacidad de producción necesaria. Para cada sector se evaluaban los proyectos con objeto de determinar la forma de asignar los fondos de inversión. En realidad, el sector agrícola recibió una parte cada vez mayor de los recursos durante mediados del decenio de 1970 y a todo lo largo de los años ochenta. Los proyectos de inversiones se centraban en la producción, aunque su eficacia resultaba socavada por combinaciones poco idóneas de insumos (es decir, demasiados tractores con muy pocos implementos, o fertilizantes con insuficiencia de plaguicidas). Los planificadores solían elegir grandes proyectos, como los de riego, e instalaciones industriales ganaderas, prestando escasa atención a sus repercusiones ambientales. La industria de insumos agrícolas, la elaboración de alimentos y las asociaciones de comercialización de alimentos obtenían pequeñas asignaciones para inversiones si se tiene en cuenta su importancia potencial, y esta falta de atención se ha demostrado costosa. Esta modalidad de asignación de recursos no se aplicó tanto en Hungría, donde los

fondos de inversión y los insumos dependían mucho del Estado, pero no se asignaban directamente.

Resultados del sector agrícola durante el decenio de 1980

El crecimiento de la producción agrícola y de los productos alimenticios per cápita pueden compararse favorablemente con el de las economías desarrolladas no planificadas, aunque había dos áreas de dificultades que oscurecían los resultados de la producción bruta: los costos y la disponibilidad real de alimentos.

Se consiguió el crecimiento de la producción sólo a costa de destinarle excesivos recursos. Tanto que el valor neto añadido en el sector agrícola descendió durante toda la década, y muchos estudios documentan el bajo crecimiento de la productividad total de los factores en la agricultura: el crecimiento se basaba en el empleo de grandes recursos y no en su combinación más eficaz.

Por lo que respecta a la disponibilidad de alimentos hubo cantidades cada vez mayores de productos agrícolas tradicionales, pero no lo bastante para satisfacer la demanda en la mayoría de los países, salvo en Checoslovaquia, Hungría y la República Democrática Alemana. El crecimiento del consumo per cápita de alimentos durante el decenio resultó favorable en relación con la coyuntura mundial. Sin embargo, los índices de crecimiento no reflejaban la calidad deficiente de los alimentos, su limitada diversidad y los índices generalmente elevados de pérdidas y desperdicios. El rápido crecimiento nominal de los ingresos y los precios de los alimentos bajos y estables, junto con la escasa disponibilidad de artículos de consumo no alimentarios, fomentaba la demanda de los alimentos tanto que, a pesar de los niveles relativamente altos de producción de los mismos y su consumo, la demanda seguía insatisfecha.

Reforma de la política agrícola en el decenio de 1980

En los años ochenta hubo una insatisfacción cada vez mayor por lo que respecta a los suministros alimentarios. Lo cual dio lugar a la introducción de programas de reformas para mejorar los resultados agrícolas, pero hacia 1989-90 estas reformas quedaron superadas por medidas más radicales que pretendían sustituir el mecanismo de planificación por los mercados. La URSS, Polonia y Hungría ofrecen ejemplos contrastantes de estas reformas.

La necesidad de reforma de la agricultura y de las políticas del mercado alimentario se había dejado sentir con especial fuerza en la URSS durante los años ochenta⁴⁰.

⁴⁰ J. Butterfield. Devolution in decision making and organizational change in Soviet agriculture. En W. Moskoff, ed. *Perestroika in the countryside: agricultural reform in the Gorbachev era*. Armonk, Nueva York y Londres, M.E. Sharpe, 1990, págs. 19-46; y A. Pouliquen. Normative planning in Soviet agriculture. En K.-E. Wadékin. *Communist agriculture: farming in the Soviet Union and Eastern Europe*. Londres y Nueva York, Routledge, 1990, págs. 147-167.



Los índices de crecimiento de la producción agrícola, aunque positivos, siguieron siendo decepcionantes respecto de las inversiones masivas destinadas al sector. Dado que el Gobierno estaba comprometido a mantener unos precios de los alimentos estables al por menor, los subsidios a la agricultura siguieron también creciendo y para mediados de la década constituían un renglón considerable del déficit presupuestario estatal. Para 1990, el costo de los subsidios alimentarios estaba presupuestado en 96 mil millones de rublos, aunque realmente ascendía a 115 mil millones de rublos, es decir, un 12 por ciento del PIB. Para comienzos del decenio de 1990, los mercados de alimentos al por menor se hallaban desequilibrados, registrándose un fuerte racionamiento en el ámbito de la red de comercialización estatal entonces predominante y precios elevados de los alimentos fuera de ella.

Los cambios políticos introducidos durante el decenio contribuyeron poco a detener el empeoramiento de la situación en la URSS tanto para la agricultura en general como para el subsector alimentario. Los ajustes hechos en las políticas financieras y de precios del sector agrícola aumentaron realmente los desatinos en la estructura de precios y las limitaciones financieras. Los precios de compra basados en los costos resultaron aún más pormenorizados hasta el punto de que las explotaciones individualmente consideradas recibían precios diferentes. La justificación de esta forma de proceder era que las explotaciones no rentables lo único que necesitaban eran recursos suficientes para mejorar sus resultados pero, al garantizar prácticamente la rentabilidad a toda explotación, la política desplegada por el Gobierno debilitó considerablemente el incentivo para reestructurar y mejorar la gestión. Además, hay pocos indicios de que la vinculación tradicionalmente débil entre la productividad y la remuneración de la agricultura se reforzara mucho.

En el marco de estas dificultades, hubo conatos por mejorar la integración vertical y horizontal dentro del complejo agroalimentario reajustando las estructuras administrativas tradicionales. Con estos intentos no se logró mejorar la coordinación entre subsectores ni se dio más eficacia a la asignación de recursos. A pesar de la necesidad de dejar de invertir en la producción agrícola para hacerlo en la elaboración y comercialización de alimentos, en la práctica se consiguió cambiar poco⁴¹. La asignación interregional de recursos siguió siendo también ineficaz durante el decenio de 1980, yendo a parar inversiones considerables a regiones de producción cara como la zona de suelos no negros de la República Rusa.

Los desequilibrios crecientes en los mercados alimentarios de la URSS se debieron en parte a la incapacidad

de aumentar la producción agrícola con bastante rapidez, pero aún más a las políticas de precios y monetarias. Los grandes aumentos habidos en el déficit presupuestario estatal a partir de 1986 se financiaron en gran parte con la creación de dinero, lo que tuvo un impacto inflacionario indirecto, pues los ingresos nominales de dinero aumentaron en más del 50 por ciento entre 1986 y 1990. Debido a que sólo hubo pequeños aumentos en los precios de los alimentos al por menor fijados por el Estado, la demanda alimentaria creció considerablemente con la consiguiente escasez en varias partes del país.

El crecimiento excesivo en la oferta monetaria también perturbó el comercio interregional de productos agrícolas. Al seguir los precios controlados en buena parte, a medida que aumentaban las presiones inflacionarias se volvió cada vez menos interesante el vender productos agrícolas. Ante un crecimiento rápido de su propia demanda de alimentos, las repúblicas y regiones con excedentes agrícolas se mostraron renuentes a intercambiar productos alimentarios con las repúblicas vecinas. Como ejemplo de ello, las ventas de carne para las reservas alimentarias centrales bajaron un 20 por ciento en 1990. Esta situación dio lugar a una reducción de la disponibilidad de carne en las regiones importadoras netas de alimentos como Moscú, Leningrado y los Urales.

La necesidad de una reforma política más radical en la URSS era evidente a principios de los años noventa. Los defensores de un sistema de mercado aducían que sólo unos precios negociados entre los compradores y los vendedores podrían restablecer el equilibrio de la economía y permitir aumentos de la productividad. Los adversarios de la liberación de los precios del mercado temían que el abandono del control de precios administrativos desencadenaría una espiral inflacionaria y daría lugar a graves trastornos en toda la economía del país. En 1991 parecía que esta última actitud predominaba entre los gobernantes de la URSS. Los precios de la mayoría de los principales productos agrícolas siguieron estando controlados, y la rentabilidad agrícola más bien que la productividad seguía siendo el centro de atención de la política de precios al productor. Se adoptaron pocas medidas para aliviar las limitaciones financieras que pesaban sobre las explotaciones o liberar el comercio interno de productos agropecuarios. En abril de 1991 se dispusieron grandes aumentos en los precios al por menor, lo que redujo el desequilibrio entre los precios oficiales y los de compensación del mercado, pero mientras sigan sin intervención la mayoría de los precios al por menor, probablemente este desequilibrio aumentará de nuevo.

La base para el desarrollo de la agricultura privada en la URSS fue establecida por ley en 1990. Sin embargo, es probable que el crecimiento del sector privado sea lento al seguir siendo limitadas las tierras disponibles para la agricultura privada. Son pocas las granjas estatales y

⁴¹ Agropromyshlenny kompleks SSSR, *Finansy i statistiki*. Moscú, 1990, pág. 27.



colectivas que se han visto obligadas a reestructurarse. Por otro lado, el crédito disponible para inversiones sólo puede apoyar una expansión gradual del sector privado. Por lo tanto, los agricultores privados siguen dependiendo mucho de las autoridades administrativas locales y de las granjas estatales y colectivas vecinas para tener acceso a insumos. Es poco lo que se ha avanzado en la reforma de la comercialización de los alimentos y de las industrias de insumos y servicios agrícolas. Para que el sistema de planificación administrativa pueda sustituirse a un sistema de mercado, estos sectores de la economía tendrán que hacerse competitivos. Se sigue discutiendo de la forma de poder conseguirlo.

La experiencia de Polonia con la reforma de su sistema alimentario durante los años ochenta fue reflejo de la combinación singular en este país de un sector agrícola privado numéricamente grande, rodeado de empresas de propiedad estatal y de planificación centralizada. Polonia entró en los años ochenta con drásticas bajas en la producción de alimentos y en el consumo. Las políticas iniciadas en los años setenta favorecieron el sector socializado, dejando infracapitalizado al sector privado. Entretanto, el sector socializado se vio inundado con proyectos ineficaces de inversiones y una creciente interferencia burocrática. La disponibilidad de alimentos aumentó sólo con las importaciones agrícolas financiadas a base de créditos occidentales. En los primeros años de la década de los ochenta, la economía alimentaria no pudo mantener los niveles de producción al enrarecerse el crédito, bajar las importaciones y estancarse el crecimiento económico. El volumen de importaciones alimentarias, que casi se había triplicado entre los años setenta y los ochenta, se volvió a reducir a más de la mitad para 1987. Las reformas políticas trataron de mejorar la situación del sector privado, hacer volver la disciplina financiera y la autonomía al sector socialista, crear monopolios en el sector de las industrias de insumos agrícolas y de la transformación, y equilibrar la situación de la oferta y de la demanda aumentando los precios.

El Gobierno trató de incrementar los incentivos al agricultor privado reduciendo las restricciones a los derechos de sucesión en las tierras agrícolas. A los agricultores privados también se les dio una mayor oportunidad de comprar tierras al Estado. Sin embargo, el Estado seguía controlando eficazmente la propiedad de la tierra y podía discriminar en las ventas de tierras mediante selección, financiación y disponibilidad de insumos. No obstante, los agricultores privados respondieron a las reformas con un aumento de la producción, sobre todo de cereales. Pero la constante interferencia en materia de precios y suministros de insumos y los desequilibrios redujeron los incentivos agrícolas, y la producción volvió a estancarse para mediados de los años ochenta.

En las reformas radicales implantadas a finales de 1989

y 1990, quedaron eliminadas la mayoría de las restricciones sobre la propiedad de la tierra y los derechos sucesorios. Al estar ya extendida la propiedad sobre las tierras privadas, los problemas de tenencia de tierras en Polonia no revistieron tanta importancia como en los otros países de la región. Sin embargo, incluso con estas políticas liberales de propiedad, el mercado de las tierras en Polonia no ha sido dinámico. La incerteza de la situación económica y el subdesarrollo de los mercados de crédito han reducido las ventas de tierras a un nivel mínimo. La principal preocupación del Gobierno en materia de tenencias de tierra ha sido el tamaño de la explotación. Aunque no hay una política activa que permita a las explotaciones ajustarse a un tamaño más rentable, en realidad la política de intervención oficial mínima podría dar lugar a que los agricultores más prósperos compren explotaciones poco rentables. Las explotaciones estatales serán tratadas como cualquier otra empresa estatal y se podrán privatizar.

Mientras la estructura de la propiedad de la tierra en Polonia era radicalmente diferente de la de las demás economías planificadas de la región, sus políticas de precios no lo eran. Los precios al productor, al consumo y los de los insumos se fijaban administrativamente, estando aislados entre sí los mercados de producción agrícola, insumos y alimentos. El gobierno se valía de las políticas de precios como instrumento principal para influir en la paridad de los ingresos rurales y urbanos. La combinación de precios altos al productor y bajos al consumidor exigían grandes subsidios con cargo al presupuesto estatal.

Sin embargo resultó difícil al Gobierno polaco equilibrar las políticas de precios necesarias para cubrir sus objetivos sociales. Los aumentos de precios al productor elevarían los ingresos agrícolas por encima de los niveles urbanos, y luego los aumentos en los precios de insumo harían que bajaran por debajo de los niveles urbanos una vez más. Una política de aumento de los salarios que no guardara relación con la productividad industrial dio un sesgo inflacionario a los sectores tanto industrial como agrícola. Los intentos de aumentar los precios al consumidor produjeron a menudo desórdenes sociales que redujeron el ritmo de ese aumento. Por lo tanto, los precios al productor aumentaron más rápidamente que los precios al consumo, con lo que se incrementó radicalmente el déficit presupuestario en un entorno de signo ya inflacionario. La fijación administrativa de los precios, el aumento en los términos nominales de los ingresos monetarios, el lento crecimiento de la productividad y las limitaciones financieras exteriores dieron lugar a que aumentara la escasez y crecieran las presiones inflacionarias.

A mediados de 1989, el Gobierno dejó libres la mayoría de los precios agrícolas. Los precios de los alimentos aumentaron fuertemente, favorecidos por aumentos en la oferta monetaria y las exigencias de



mayores salarios por parte de los trabajadores. La moneda nacional se devaluó rápidamente en el mercado negro, y los agricultores optaron por quedarse con los productos en lugar de intercambiarlos por una moneda que perdía cada vez más valor. A principios de 1990, el Gobierno declaró libres la mayoría de los precios restantes, desalentó el crecimiento de los salarios y practicó una política de férreo control monetario y fiscal. La inflación disminuyó a los pocos meses y los agricultores comenzaron a comercializar de nuevo sus productos. La demanda de consumo de alimentos bajó radicalmente al aumentar los precios reales de los mismos y al bajar los ingresos. Por consiguiente, los agricultores se enfrentaron con una demanda floja de consumo y una escalada de los excedentes de productos, viniéndose a encontrar comprimidos entre los elaboradores de alimentos en régimen monopsónico y los proveedores monopolísticos de insumos. Los altos precios al por menor de los alimentos no revertía necesariamente en los agricultores, y la baja de la demanda de alimentos y de insumos no daba lugar a una reducción de los precios. El sector agrícola privado, ahora ya competitivo, siguió estando circundado por una competencia imperfecta, aunque no dirigida ya por el Estado. Los anteriores monopolios estatales pasaron a ser monopolios autónomos. El Estado trató de crear competencia quebrando los grandes monopolios y transformándolos en muchas empresas regionales pequeñas y llegando a abrir las fronteras al comercio. Las empresas regionales se convirtieron en monopolios simplemente locales, y las empresas extranjeras no se han adentrado todavía en el mercado polaco debido a las incertezas de carácter jurídico y económico.

Los sectores de insumos y de transformación se hallan infradesarrollados a causa de los años de inversiones negativas y a su aislamiento respectivo de las preferencias del consumidor. Los empresarios privados, cuyo número crece rápidamente, tienen todavía que acumular el capital necesario para competir con esas grandes organizaciones, y por ahora sólo se están constituyendo mercados internos de capital. El programa de privatización del Gobierno puede ayudar mediante las ventas que se hagan a inversores nacionales y extranjeros, pero se prevé que para este programa dé sus frutos tendrán que pasar varios años.

Hungría comenzó su reforma agrícola mucho antes, en 1968, y entró en la década de 1980 con la agricultura más orientada al mercado en toda la región. Empleó parámetros de planificación que se servían de los incentivos financieros más bien que de las instrucciones de mando por lo que respecta al sector agrícola. Fruto de ello fue que la agricultura se caracterizase por un buen crecimiento de la producción y por abundantes suministros de alimentos tanto para el mercado interno como para el exterior. Ahora bien, durante el decenio de 1980, la baja de los precios del mercado mundial, el estanca-

miento de la demanda interna y el atraso de los sectores de elaboración y comercialización de alimentos redujeron los ingresos agrícolas y la competitividad de las exportaciones. Se realizaron reformas políticas centrandó la atención en la mejora de la eficiencia productiva, alineando los precios internos e internacionales y haciendo la oferta más sensible a la demanda mundial e interna. Hungría tropezó con menos problemas estructurales en el sector alimentario que otros países de Europa oriental, pero para 1990 tenía todavía que introducir una amplia reforma para responder a la deuda exterior y a su industria poco competitiva.

En Hungría jamás se nacionalizó la tierra. Las explotaciones se establecieron con carácter cooperativo pareciéndose a las explotaciones colectivas soviéticas, aunque sus socios mantenían teóricamente los derechos de propiedad sobre las tierras que aportaban a la cooperativa, que era dueña de todos los demás activos. Las cooperativas en el entorno político húngaro eran emprendedoras a la hora de introducir nuevas técnicas y desarrollar actividades rentables. Aunque el sector agrícola húngaro era eficiente en comparación con otros países de Europa oriental, seguía apoyando explotaciones poco rentables y les concedía créditos excesivos en condiciones de favor. Este crédito fácil redujo la productividad global y contribuyó a un crecimiento rápido de la oferta monetaria. Al enrarecerse la situación del mercado mundial durante el decenio de 1980, hizo falta una mayor eficiencia para poder competir provechosamente. Por lo tanto, el Gobierno húngaro hizo más estricta la disponibilidad de créditos e introdujo una ley de quiebra. Las grandes explotaciones reaccionaron a ese crédito más rígido aumentando sus propias inversiones, fomentando la productividad mediante un mayor autointerés, aunque la ley de quiebra surtió poco impacto al seguir recibiendo apoyo oficial las explotaciones no rentables. Para limitar el crecimiento monetario, las grandes explotaciones cooperativas tuvieron que afrontar restricciones al crecimiento de salarios y de ingresos, pero esto también redujo el aumento de la productividad de la mano de obra.

En 1990, el Gobierno húngaro hizo público su propósito de practicar un sistema económico de orientación comercial basado en la propiedad privada. En el sector agrícola se legalizaron los derechos sobre la tierra con la reforma agraria de 1945. Los socios de las cooperativas pudieron optar por mantener sus tierras en la cooperativa o retirarlas para desarrollar autónomamente otras actividades relacionadas con la agricultura. Todos los demás activos y tierras que posea directamente la cooperativa (el 60 por ciento de todas las tierras en régimen de cooperativas queda comprendido en esta categoría) serán objeto de valoración y reparto entre los socios. Todos los activos serán comerciables, aunque se han fijado algunas restricciones sobre los mercados de tierra para impedir la especulación. La privatización de



otros sectores, incluidas algunas explotaciones estatales, se realizará aplicando el programa de privatización establecido por el Gobierno.

En los primeros años del decenio de 1980, los precios se fijaban administrativamente, siguiendo la pauta de una economía de planificación tradicional. Los precios al productor se fijaban a niveles relativamente elevados para garantizar ingresos rurales, y las explotaciones que se encontraban en zonas ecológicamente desfavorecidas recibían precios aún mayores. Los precios al consumo estaban subvencionados por debajo de los costos de producción para que los habitantes de las ciudades tuvieran acceso a alimentos baratos. Los precios de los insumos se fijaban partiendo de su costo más un coeficiente de beneficios, aunque el Estado subvencionaba algunos insumos. El Gobierno experimentó dificultades en ajustar esos precios relativos para mantener en equilibrio los mercados internos, aunque en menor grado que los demás países de la región.

Para principios del decenio, el Gobierno húngaro reconoció las crecientes ineficiencias económicas que suponía fijar precios sin tener muy en cuenta la situación del mercado mundial. Por lo tanto, se llevó a cabo un esfuerzo aunado para alinear los precios nacionales con los internacionales, y el Gobierno comenzó a eliminar los subsidios al consumidor y al productor. Se permitió una mayor competencia por parte de las importaciones para ayudar a alinear los precios de los insumos con los mundiales. Con las reformas de 1990, el Gobierno eliminó o fue reduciendo todos los demás subsidios. Para impedir oscilaciones muy fuertes de precios, se fijaron algunos precios mínimos al productor, pero parece que fueron poco eficaces o no se hicieron cumplir. Los precios de los alimentos al consumo aumentaron considerablemente y la demanda bajó, aunque como reacción a los precios al consumo no han bajado mucho, si bien su índice de crecimiento ha sido inferior al de los precios en general. También aumentaron los precios de los insumos, y bajó su demanda agrícola, pero no han bajado todavía como se preveía.

La reciente experiencia de Hungría por lo que respecta a la liberalización de los precios demuestra los efectos negativos de los sectores de transformación y de suministros de insumos infradesarrollados y muy concentrados. El sector de elaboración de los alimentos recibió pocas inversiones según el criterio occidental, y la competencia interna, aunque mayor que en otras partes de Europa oriental, sigue siendo limitada. Se aduce que este sector ineficaz de elaboración de alimentos impulsa los precios al consumo más de lo que lo justifique el aumento de los gastos agrícolas, reduciendo ulteriormente la demanda. Además, cuando baja el consumo, los elaboradores y minoristas mantienen los precios y reducen las compras agrícolas, que es el comportamiento tradicional de los monopsonistas. Son empresas que no han introducido innovaciones en la elaboración,

embalaje o comercialización de sus productos y por lo tanto no estimulan la demanda interna. Tampoco son lo competitivas que pudieran ser en los mercados internacionales. En el sector de los suministros de insumos se tropieza con problemas análogos.

El programa de privatización del Gobierno debiera aumentar la competencia y mejorar las condiciones, pero este proceso seguirá siendo lento. El objetivo es privatizar el 50 por ciento de la economía para 1993. La falta de capital nacional y el gran tamaño de las empresas significa, sin embargo, que la privatización necesitará probablemente una gran participación extranjera.

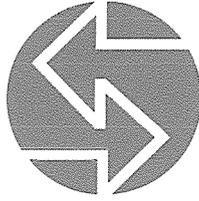
Perspectivas para el decenio de 1990

Esta muestra de tres países indica la distinta importancia de los problemas con que se enfrentan los países de esta región en su transición a una economía agrícola de mercado, y la distinta forma en que han avanzado en la ejecución de esta tarea hasta ahora. Por lo tanto es difícil evaluar las perspectivas del sector alimentario y agrícola. Diríase que son dos los problemas principales: la tenencia de tierras, que exige derechos de propiedad claramente definidos y legalmente reconocidos, y la liberalización de los precios, que está a la base de un sistema de mercado en el que la competencia juega todo el papel que le corresponde.

La cuestión de la tenencia de tierras se vincula a la existencia de un sector privado y a la disposición de los particulares, individual o colectivamente, a aceptar los riesgos y obligaciones de la propiedad privada de los activos agrícolas. Parece más probable que esta tolerancia y aceptación se dé en los países de Europa oriental con un historial más corto de control estatal, que en la URSS. Es más, algunos países como Polonia y, en menor grado en Hungría, poseían ya un gran sector agrícola privado o cooperativo en el que basarse, aunque en Polonia había sido muy discriminado.

La liberalización de los precios es indispensable para conseguir un mejor equilibrio de la oferta y demanda de alimentos, reducir los subsidios y por lo tanto el déficit fiscal público, y fomentar las inversiones en los subsectores correspondientes. Los servicios de suministros de insumos, elaboración de alimentos y su distribución son prioritarios a la hora de invertir. Sin una reforma de precios, la supresión de los monopolios no mejorará la asignación de recursos, lo cual demuestra la importancia de un enfoque global de las reformas en las que se introduzcan simultáneamente estructuras de liberalización de precios y de un mercado competitivo.

El corolario de la liberalización de los precios es el mercado libre, tanto interno como externo. El éxito de las reformas de política ya en curso o que se están discutiendo, y la respuesta de la producción que se consiga con ello determinará los efectos de estas reformas en los mercados mundiales.



III. Principales retos de política para el decenio de 1990

POBREZA RURAL: AVANCES Y ESTRATEGIAS

Aunque varios estudios han demostrado que ha habido una reducción en la incidencia de la pobreza rural durante los años ochenta (proporción de pobres respecto de la población rural), el número total de campesinos pobres ha aumentado⁴². Por otra parte, la inmensa mayoría de los pobres siguen viviendo en zonas rurales. La mayor parte de ellos se concentran en zonas con alta densidad demográfica, como la llanura del Ganges en India y la isla de Java (Indonesia), o en las zonas con escasez de recursos como el altiplano andino y el Sahel.

Al mismo tiempo, pese a graves restricciones presupuestarias, se han registrado grandes avances en el mundo en desarrollo durante el decenio de 1980 por lo que se refiere a la reducción de la mortalidad infantil, el aumento de la esperanza de vida y el incremento de la escolarización primaria (véase el Recuadro 10). Sin embargo han persistido disparidades, a menudo graves. Por lo general, las zonas rurales se han quedado rezagadas respecto de las urbanas por lo que se refiere al progreso social. Las mujeres han seguido estando más desamparadas que el hombre, sobre todo en algunas partes de Asia y el Pacífico.

Los resultados conseguidos en mejorar las condiciones de vida de los grupos rurales desfavorecidos se han debido en gran parte a las políticas gubernamentales destinadas a fomentar el desarrollo, la asistencia sanitaria y la educación públicas. Algunos países de bajos ingresos han podido proporcionar un apoyo público eficaz a los pobres mediante un mayor acceso a los alimentos y a la atención sanitaria, sin esperar necesariamente a que aumenten de forma apreciable los ingresos nacionales. Esto fue posible no precisamente asignando una mayor proporción de gastos públicos a los servicios sociales, sino creando condiciones para que los pobres participaran de forma más plena en el proceso de desarrollo.

Perfil del campesino pobre

Un número inmenso de habitantes rurales del Asia meridional y de gran parte de América Latina y el Caribe son campesinos pobres sin tierras. El régimen de arrendamiento de las tierras es común en muchos países, pero las condiciones de arrendamiento suelen ser muy

⁴² Esta sección es un texto ligeramente revisado del Capítulo I, Alivio de la pobreza rural: Estrategias y avances, del *Tercer informe parcial sobre el Programa de Acción de la CMRADR*, presentado a la 26ª Conferencia de la FAO, Roma, 9-28 de noviembre de 1991.



desfavorables para los arrendatarios; en el régimen de aparcería, que es la modalidad predominante de tenencia de tierras en toda el Asia meridional, los arrendatarios suelen aportar la mayor parte de los insumos y quedarse luego sólo con la mitad del producto. Además, existe poca seguridad ya que los propietarios pueden desahuciar a los arrendatarios en cualquier momento.

Son muchos los pobres rurales que trabajan como braceros agrícolas, sembrando y recolectando cultivos por los que perciben magros salarios. Al ser las faenas agrícolas estacionales por su propia naturaleza, suelen haber largos periodos en que hay poca o ninguna demanda de su trabajo. Como estrategia de supervivencia, los pobres obtienen normalmente sus ingresos de

RECUADRO 10

Indicadores del desarrollo social

Las estimaciones tradicionales de la incidencia de la pobreza rural (medida por el porcentaje de población que se halla por debajo de un umbral de pobreza) no captan de lleno todos los aspectos de privación que experimentan multitudes de personas en los países en desarrollo. El análisis se complementa con los siguientes indicadores sociales:

Esperanza de vida al nacer

A pesar de amplias variaciones, la esperanza de vida aumentó en cada una de las regiones durante los años ochenta. En el África subsahariana, la esperanza media de vida pasó de 47 años a unos 51 años; en el Cercano Oriente y África del Norte de 59 a 64 años; en América Latina y el Caribe de 65 a 66 años; y en Asia y el Pacífico de 57 a 61 años, a lo largo del periodo de 1978-80 a 1985-87.

Los países con niveles mayores de esperanza de vida comprendían: Mauricio (69 años), Kenya (59 años) y Botswana (59 años) en el África subsahariana; Libano (67 años), Jordania (66 años), Túnez (66 años) en el Cercano Oriente y África del Norte; Sri Lanka (70 años), Malasia (70 años), República de Corea (69 años) y Tailandia (65 años) en Asia y el Pacífico; y Costa Rica (74 años), Jamaica (74 años) y Chile (72 años) en América Latina y el Caribe.

Lo que es más importante es que varios de estos países eran de bajos ingresos (Sri Lanka) o de ingresos medios bajos (Botswana, Mauricio, Malasia, Jamaica), y sin embargo la proporción de sus gastos públicos dedicados a servicios sociales fue elevada.

Índice de mortalidad de lactantes

A lo largo del periodo de 1978-80 a 1985-87, el índice de mortalidad de lactantes registró una fuerte reducción¹. El

índice medio en el África subsahariana bajó de 126 en 1978-80 a aproximadamente 112 en 1985-87; en el Cercano Oriente y África del Norte de 102 a unos 77; en Asia y el Pacífico de 53 a algo más de 46, y en América Latina y el Caribe de 59 a unos 47. El logro del África subsahariana fue el menor.

Varios de los países que consiguieron un alto porcentaje de esperanza de vida también lograron conseguir índices bajos de mortalidad de lactantes (Botswana, Mauricio, Sri Lanka, República de Corea, Chile, Costa Rica y Jamaica). La mayoría de ellos fueron países de bajos ingresos (Sri Lanka) o países de ingresos medios bajos (Botswana, Mauricio, Chile, Costa Rica y Jamaica) que mantuvieron una elevada proporción de gastos públicos dedicados a servicios sociales.

En un reciente estudio de la FAO que se sirve de datos del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y que abarca el periodo 1980-88, se analizaba la importancia de algunos factores determinantes de la mortalidad de lactantes y niños de corta edad². Aunque las limitaciones de los datos impedían el tener en cuenta más de unos pocos indicadores de salud y alfabetización que influían en la mortalidad de lactantes y de niños de corta edad, de dicho análisis se desprendieron algunas apreciaciones útiles.

¹ El índice de mortalidad de lactantes significa el número de muertes de niños de menos de un año de edad por mil nacidos vivos para un determinado año, mientras que el índice de mortalidad infantil se refiere al número de muertes de niños de menos de cinco años de edad por mil niños del mismo grupo de edad.

² Tercer informe parcial sobre el Programa de Acción de la CMRADR, *op. cit.*



fuentes diversas. Incluso los hogares constituidos por pequeños propietarios suelen depender mucho de los ingresos que obtienen fuera de su explotación.

Las mujeres normalmente trabajan más horas diarias que los hombres, y a los niños tampoco se les ahorran las faenas manuales duras. Parte del trabajo que realizan los niños tiene un matiz muy explotador: no son raros

los casos en que su trabajo sirve para pagar deudas, y son largas las horas trabajadas en condiciones insanas a cambio de la comida. El trabajo se realiza a menudo a expensas de ir a la escuela. Por eso la pobreza suele perdurar.

Los pastores y los nómadas constituyen un sector importante de los pobres del mundo en desarrollo,

La mortalidad de lactantes fue inferior en los casos en que era frecuente el acceso a los servicios de sanidad; también fue inferior cuando los nacimientos eran asistidos por personal sanitario; la reducción de la mortalidad era mayor cuando las madres eran alfabetizadas. La mortalidad de los lactantes se hallaba más estrechamente relacionada con el índice de alfabetización de las mujeres, seguido por el acceso a los servicios de sanidad y, por último, por el porcentaje de nacimientos asistidos por personal sanitario.

Se realizó un análisis análogo sobre mortalidad de niños de menos de cinco años de edad. Este índice de mortalidad se hallaba relacionado en sentido inverso con el acceso a los servicios sanitarios, alfabetización de mujeres y acceso a agua potable. Como en el caso del índice de mortalidad de lactantes, el índice de mortalidad de niños menores de cinco años estuvo relacionado más estrechamente con la alfabetización de las mujeres, seguido por el acceso a servicios de sanidad y luego por el acceso a agua potable. Por lo tanto, como en el caso anterior, el acceso a los servicios sanitarios, la alfabetización de la madre y el suministro de agua potable fueron factores que, combinados, fueron determinantes en la reducción del índice de mortalidad.

Escolarización primaria

Mientras en 1985 el porcentaje medio de escolarización primaria para el África subsahariana fue sólo del 72 por ciento, las cifras correspondientes para todas las otras regiones fueron o superiores a 100 (América Latina y el Caribe) o próximas a 100 (Cercano Oriente y África del Norte, y Asia y el Pacífico)³. Como en casos anteriores, estos promedios encubrían

algunas diferencias dentro de regiones.

Los países de ingresos bajos y medios bajos con una proporción relativamente grande de gastos públicos dedicados a los servicios sociales (Botswana, Camerún, Mauricio, Zambia, Sri Lanka, Panamá, Perú, República Dominicana), registraron razones de escolarización muy altas.

A pesar de estrecharse las diferencias por razón del sexo en los índices de alfabetización de adultos y en la escolarización primaria y secundaria, persistían en muchos países en desarrollo grandes disparidades entre hombres y mujeres.

Medidas antropométricas de malnutrición

Aunque durante los años 1980 se consiguieron grandes avances sociales, la malnutrición en los niños de los países del mundo en desarrollo fue general. Algunas estimaciones recientes sugieren que en Asia el 38 por ciento de los niños del grupo de edad de 0-59 meses eran raquíticos⁴. En África y América Latina y el Caribe, la incidencia del raquitismo en los niños fue menor. Además, hay indicios de disparidad en la malnutrición según sexos. El porcentaje de individuos con bajo peso fue superior entre niñas en Asia, igual entre los grupos de sexo femenino y masculino en América Latina y el Caribe, y algo mayor entre los varones en África. Entre las zonas rurales y urbanas también persistió una disparidad aguda en cuanto a malnutrición. En Asia, por ejemplo, la incidencia del raquitismo fue un 30 por ciento superior en las zonas rurales. La malnutrición fue siempre superior en las zonas rurales, comparadas con las urbanas. El grado de raquitismo fue marcadamente superior en las zonas rurales en cada uno de los grupos regionales generales.

La pobreza y un crecimiento demográfico rápido se refuerzan mutuamente de varias formas. Salarios bajos, una educación insuficiente (especialmente entre las mujeres) y una alta mortalidad infantil —factores todos ellos vinculados a la pobreza— contribuyen a índices altos de fecundidad y por lo tanto a un crecimiento demográfico rápido. Estadísticas de países tan diversos como Colombia, Egipto e India han demostrado que los padres que han perdido un hijo esperaban tener más hijos que los padres de situaciones socioeconómicas análogas que no los tenían. Reducir la mortalidad entre lactantes y niños de corta edad es, por lo tanto, un paso necesario para reducir la fecundidad.

³ La escolarización bruta puede superar el 100 por ciento si algunos alumnos son más jóvenes o más viejos que la escala uniforme nacional de edad de la escuela primaria.

⁴ Se emplearon tres medidas antropométricas de malnutrición: emaciación, raquitismo y bajo peso. Por emaciación se entiende una malnutrición corriente aguda, el raquitismo se refiere a un crecimiento deficiente acumulativo, y el bajo peso es una medida compuesta de raquitismo y emaciación.



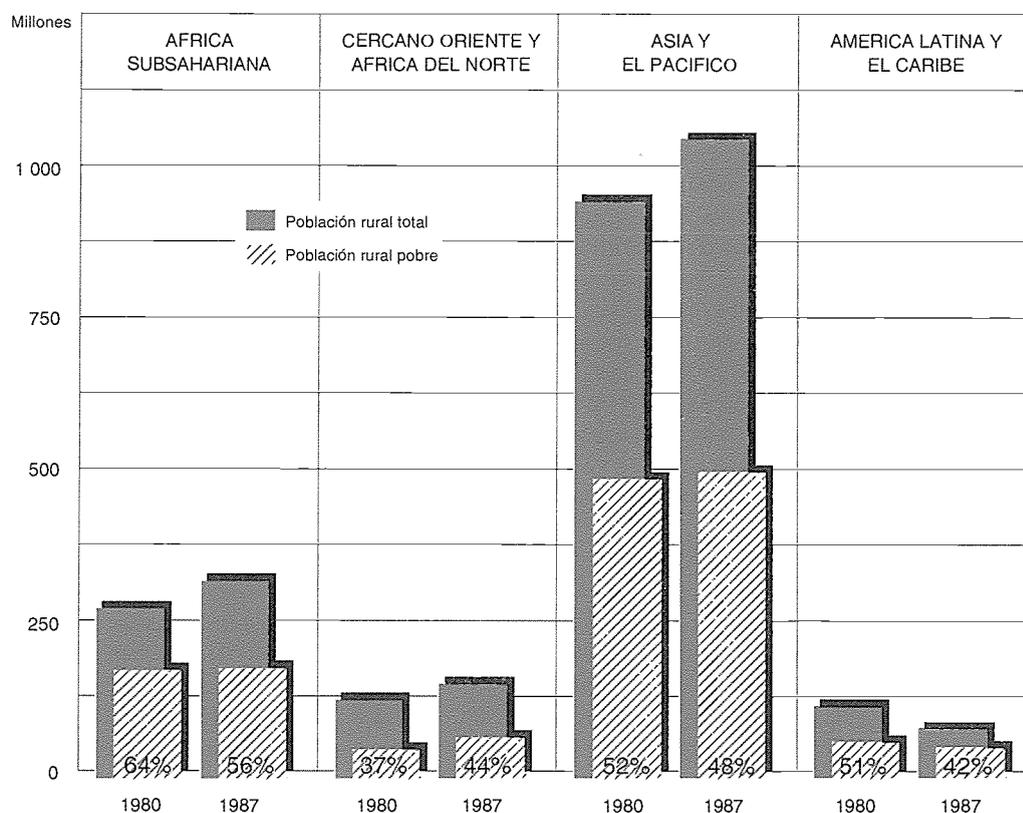
concentrándose en su mayor parte en África del Norte, África subsahariana, China, India y Mongolia. Son sumamente vulnerables a las calamidades naturales y a la degradación ecológica. En muchos casos, la sequía o la enfermedad se ceban en ellos, dejándolos sin patrimonio y quedando expuestos a la muerte por inanición. La degradación y la pérdida de las tierras tradicionales de pastoreo son sólo a menudo una senda más larga para llegar al mismo fin.

Hay, en cambio, otro grupo de pobres rurales que se encuentra en las pequeñas comunidades de pescadores. Figura entre los más pobres y más desfavorecidos de todos. Las pesquerías marinas y continentales están por igual expuestas a las capturas excesivas y a la degradación ecológica, debido en parte a las grandes flotas comerciales que faenan en las mismas aguas. Entre los perdedores se cuentan las pequeñas comunidades pesqueras.

Con frecuencia, el peso de las sequías y de las hambres epidémicas, y las inclemencias de las estaciones recaen de forma desproporcionada en las mujeres pobres, en cuanto a reajustes del consumo, agotamiento

Figura 13

INCIDENCIA ESTIMADA DE LA POBREZA RURAL



Fuente: FAO.

Nota: Los porcentajes se refieren a la población rural pobre como proporción de la población rural total. En las cifras relativas a Asia no se incluye a China.



de los activos, carga de trabajo y privación y abandono. Sin embargo, en unos pocos casos, la solidaridad y presión colectivas alivian las calamidades de los pobres.

Los problemas de la pobreza, la población y el medio ambiente están entrelazados: las pautas anteriores de desarrollo y la presión de una población en rápido crecimiento significan que muchos pobres viven en zonas de aguda degradación ecológica.

Esta caracterización del campesino pobre no refleja del todo sus privaciones y malestar. El encontrarse entre ese sector masivo de población del mundo significa tener hambre, estar mal nutrido, sufrir de enfermedades o lesiones y no poder obtener cuidados médicos, así como vivir en condiciones poco higiénicas, sin acceso a agua potable o una sanidad adecuada. Inevitablemente, el riesgo de mortalidad, sobre todo infantil, suele ser mayor entre los pobres de las zonas rurales.

Cambios en la pobreza rural

Una medida muy empleada para apreciar la pobreza es la relación de recuento per cápita, es decir, la proporción de unidades (por ejemplo, individuos u hogares) de la población que se clasifican como pobres en función de una norma (el umbral ingresos/pobreza)⁴³. Aunque en este capítulo se centra la atención en la relación de recuento per cápita, también se emplean otros índices para abordar algunas opciones de política.

Con arreglo a una estimación que figura en el *Informe sobre el desarrollo mundial, 1990*, del Banco Mundial, basada en una línea superior de pobreza de 370 dólares EE.UU. por persona y año, 1 150 millones de habitantes eran pobres en el mundo en desarrollo (incluida China y Europa oriental) en 1985-86. Si se aplica una línea de pobreza inferior de 275 dólares, son 630 millones de habitantes los que se hallaban en situación sumamente pobre. Casi la mitad de los pobres del mundo en desarrollo, y casi la mitad de los que viven en suma pobreza, habitaban en Asia meridional.

Al no disponerse de datos comparables para la pobreza rural, en un estudio de la FAO de 1991 se estimaba el grado de pobreza rural analizando las diferencias entre países al respecto. El análisis se basó en una muestra de

37 países en desarrollo. Mientras Asia, América Latina y el África subsahariana se hallaban bien representadas en esta muestra, la región del Cercano Oriente y África del Norte estaba insuficientemente representada. Las estimaciones de la pobreza rural en 1987 se obtuvieron asociando las diferencias entre países en el recuento per cápita de la pobreza rural, con las diferencias tanto en la producción agrícola (por persona de población rural) como en una medida de las variaciones de precios al consumidor no previstas.

Sobre la base de las relaciones establecidas entre la pobreza rural, la producción agrícola y los precios al consumo, se obtuvieron para 1987 estimaciones sobre la pobreza rural. En la Figura 18 aparecen estas estimaciones, junto con las del año base de 1980.

Por lo que respecta a 1980, según estas estimaciones se registra una reducción general moderada, del 53 por ciento aproximadamente al 49 por ciento, en la relación de recuento per cápita de la población rural (porcentaje de pobres respecto de la población rural total). Hubo una notable reducción en el África subsahariana y en América Latina y el Caribe y una reducción ligera en Asia y el Pacífico. Las cifras arrojan un aumento más que moderado en el Cercano Oriente y África del Norte, pero debido al pequeño número de países de esta región comprendidos en la muestra, hay que interpretar con cautela este resultado. Sin embargo, el número total de campesinos pobres aumentó en casi 26 millones entre 1980 y 1987. Hubo aumentos en todas las regiones, salvo América Latina y el Caribe.

La mayoría de la población rural se concentraba en Asia y el Pacífico en 1980, región seguida del África subsahariana, luego de América Latina y el Caribe y, por último, del Cercano Oriente y África del Norte. Esta distribución varió ligeramente en 1987. Aunque la mayoría de la población pobre seguía concentrándose en Asia y el Pacífico, seguida del África subsahariana, se invirtió el orden que ocupaba América Latina y el Caribe y el Cercano Oriente y África del Norte⁴⁴.

Estas variaciones han de interpretarse con prudencia. La reducción mediana en la proporción de pobres en 1987 respecto de 1980 no supone que haya una reducción coyuntural durante ese período. Dado el método econométrico aplicado, lo que se desprende es que, si en alguna región muchos países de la muestra registraron una mejora en los resultados agrícolas junto con

⁴³ Se trata de una medida de incidencia de la pobreza. Una limitación de esta medida es que no tiene en cuenta la gravedad de la pobreza, es decir, en qué medida son pobres los pobres que se hallan en un contexto concreto. Por lo tanto, a menudo la relación de recuento per cápita se complementa con el índice de déficit de pobreza, es decir, el déficit (promedio) de ingresos respecto del umbral de pobreza entre los pobres. Este índice no registra un aumento cuando hay un traslado de una unidad de pobreza aguda a una unidad de pobreza mediana (ya que no repercute en el déficit global de pobreza). Para salvar esta dificultad, se han formulado medidas distribucionalmente sensibles de la pobreza. Para una exposición de estos índices, véase T.N. Srinivasan. *Rural poverty: conceptual measurement and policy issues* (mimeografiado), Manila, Banco Asiático de Desarrollo, 1990.

⁴⁴ No hay que pensar que la reducción de la pobreza rural entrañe que se registrase una reducción en la pobreza global, ya que pudo aumentar la pobreza urbana. Que así fuera lo demuestra un estudio reciente sobre América Latina, que arrojó un brusco aumento en la pobreza urbana (del 26 al 31 por ciento) y una baja considerable en la pobreza rural (del 62 al 54 por ciento) desde 1970. Sin embargo, la población sumamente pobre sigue residiendo fundamentalmente en las zonas rurales (CEPAL. *Magnitud de la pobreza en América Latina en los años ochenta*, LC/G. 1653-P, Santiago, Chile, 1991).



una mayor estabilidad de precios al consumo en torno a una tendencia, lo probable era que hubiera una reducción en la pobreza rural. Lo demuestra la reducción en la proporción de pobres en el África subsahariana. Aún cuando en general fue un período difícil para dicha región, muchos países de la muestra registraron realmente mejoras en los resultados agrícolas y una mayor estabilidad de los precios al consumo en el año 1987 comparado con 1980, por lo que no fue improbable una reducción en la proporción de la población rural pobre.

Hay pocas estimaciones sobre intensidad de la pobreza, es decir, el grado en que el ingreso medio de los pobres cae por debajo del umbral de pobreza en las zonas rurales. El *Informe sobre el desarrollo mundial, 1990* contiene algunas estimaciones sobre la incidencia de la pobreza a nivel nacional en relación al umbral de pobreza (es decir, para la población pobre en su conjunto, incluida la de las zonas urbanas) correspondiente a los años ochenta. Dentro de la muestra de países latinoamericanos y del Caribe, la escala de incidencia de pobreza fue del 38-44 por ciento. La escala para la muestra de países en Asia y el Pacífico fue del 17-35 por ciento, aglomerándose los países en torno al punto medio de la escala.

Dado que el grueso de la población pobre se concentraba en las zonas rurales durante los años ochenta, es probable que la gravedad de la pobreza fuera superior en algunas zonas rurales. Por ejemplo, en Malawi, la incidencia de pobreza en relación al umbral entre los pequeños agricultores llegaba en 1989 hasta el 40 por ciento, entre los braceros agrícolas pobres ascendía a un 33 por ciento y entre los arrendatarios a un 31 por ciento. En Bangladesh, esta incidencia entre la población rural pobre superaba el 31 por ciento en 1981-82, y se reducía a un 20 por ciento en 1985-86. Teniendo en cuenta que en alguno de los países más pobres los umbrales de pobreza se fijaban a niveles de subsistencia, incluso un ingreso mediano o un déficit de consumo supondría una pobreza muy grave⁴⁵.

A este respecto reviste especial interés el efecto de los programas de ajuste estructural o estabilización en la seguridad alimentaria. De un examen hecho por la FAO de las experiencias de los países en desarrollo ha resultado un cuadro no homogéneo⁴⁶. El proceso de ajuste ha dado lugar muchas veces a una brusca baja del poder real adquisitivo de parte de la población pobre, que ha limitado su capacidad de comprar alimentos y otros géneros. Al propio tiempo, el crecimiento previsto no se ha concretado en muchos países. Por lo tanto, ha habido una asimetría entre efectos negativos y positivos del ajuste. Los efectos negativos en la población pobre eran a menudo ciertos e inmediatos, mientras que los efectos positivos eran inciertos y suponían largos períodos de gestación. Sin embargo, se minimizaron algunos de los efectos negativos mediante la incorporación de medidas específicas en la formulación y aplicación de

programas de ajuste, para asegurar así la participación activa de los pobres en el proceso de desarrollo.

Avances en el alivio de la pobreza rural

Sólo para unos pocos países de Asia y el Pacífico se dispuso de estimaciones directas sobre la pobreza rural con carácter generalmente comparable para al menos dos años del decenio de 1980. Aunque esto limitaba el análisis a una determinada región, no se trata de una limitación grave y ello por dos razones. Una es la persistencia de la pobreza rural como un fenómeno en gran parte asiático durante los años ochenta. En el período que va de 1980 a 1987, se estimaba que en esa región había más del 63 por ciento de la población rural total. Una segunda razón es las distintas experiencias de la pequeña subserie de países en desarrollo de esta región y las enseñanzas importantes que de ese análisis se extraen para un alivio de la pobreza.

A fin de centrar la atención en algunos elementos clave del alivio de la pobreza en Asia, conviene distinguir entre seguridad mediatizada por el crecimiento y seguridad inducida por el apoyo⁴⁷. La seguridad mediatizada por el crecimiento se caracteriza por una amplia difusión de los beneficios del crecimiento mediante la prestación pública de servicios de enseñanza y sanidad (como se ilustra con el caso de la República de Corea). En cambio, la seguridad inducida por el apoyo se caracteriza por el respaldo público incluso en el caso de ingresos bajos (como lo demuestra el caso de Sri Lanka). Aunque el apoyo público es un aspecto esencial de ambos sistemas, la diferencia está en gran parte en la tempestividad y el orden de secuencia.

El apoyo público no se limita al apoyo estatal. El primero comprende no sólo lo que el Estado hace para el público, sino también lo que el propio público hace para sí mismo. La participación pública puede tener funciones positivas en forma tanto de colaboración

⁴⁵ Obsérvese que todas estas estimaciones extraídas de los informes del Banco Mundial se basan en umbrales de pobreza propios de cada país, por lo que no son directamente comparables.

⁴⁶ Véase, por ejemplo, FAO. *Efectos de los programas de estabilización y ajuste estructural en la seguridad alimentaria*. Documento económico y social N° 89, ESC; y *El estado mundial de la agricultura y la alimentación, 1990*, Parte III, Ajuste estructural y la agricultura. Entre otros estudios patrocinados por la FAO en que se examinan los efectos del ajuste en la población pobre desde distintas perspectivas, véase A. Sarris, *Agriculture-non agriculture interactions and the impact of stabilization and structural adjustment programmes* (mimeografiado), ESP, Roma, FAO, 1987; R. Gaiha, *Structural adjustment and household welfare in rural areas, a micro-economic perspective* (mimeografiado), ESP, Roma, FAO, 1989; y J. Behrman, *The debt crisis, structural adjustment and the rural poor*, (mimeografiado), un documento de antecedentes para el *Tercer informe parcial sobre medidas de la CMRADR*, ESH, Roma, FAO, 1990.

⁴⁷ J. Drèze y A. Sen. *Hunger and public action*. Oxford, Clarendon Press, 1990.

CUADRO 16. Incidencia de la pobreza rural en países asiáticos

| Países | Período | Relación de recuento per cápita |
|---------------------------|---------|---------------------------------|
| | | <i>porcentaje</i> |
| Bangladesh | 1981-82 | 73,8 |
| | 1983-84 | 57,0 |
| | 1985-86 | 51,0 |
| India | 1977-78 | 56,7 |
| | 1983 | 45,1 |
| | 1986-87 | 36,8 |
| | 1988 | 38,7 |
| Indonesia | 1978 | 51,0 |
| | 1980 | 44,0 |
| | 1984 | 33,0 |
| | 1987 | 22,0 |
| República de Corea | 1976 | 11,7 |
| | 1980 | 9,0 |
| | 1982 | 7,0 |
| | 1984 | 4,4 |
| Malasia | 1975 | 54,1 |
| | 1980 | 37,4 |
| | 1983 | 41,6 |
| Pakistán | 1976-77 | 41,0 |
| | 1979 | 38,0 |
| | 1984-85 | 31,0 |
| Filipinas | 1971 | 58,0 |
| | 1985 | 58,0 |

Fuente: Estudios del Banco Mundial y de la Organización Internacional del Trabajo.

como de contraposición frente a una política gubernamental. La colaboración del público es un elemento indispensable de las campañas de sanidad pública, de las de alfabetización, de las reformas agrarias y de otros programas que exigen un esfuerzo de cooperación para que puedan verse coronados por el éxito. En cambio, para la iniciación de estas campañas, la presión contrapuesta del público que exige esas medidas puede también ser decisiva.

Las estimaciones que figuran en el Cuadro 16 tomadas de varios estudios del Banco Mundial y de la Organización Internacional del Trabajo, se basan en umbrales de pobreza propios de determinados países y, como resultado de ello, no son comparables a todos los países. Las estimaciones del Cuadro se tienen en cuenta aquí fundamentalmente para evaluar las variaciones registradas en la pobreza a lo largo del tiempo y explorar los posibles efectos de políticas macroeconómicas y sectoriales, así como de intervenciones contra la pobreza como los programas de obras públicas rurales.

Valiéndose de este mismo marco, a continuación se hace una evaluación selectiva y resumida de las políticas macroeconómicas y sectoriales y de las intervenciones directas contra la pobreza.

Es notable la experiencia en materia de ajuste en Indonesia, ya que ilustra la forma de cómo un país de bajos ingresos puede conseguir una reducción sustancial de la pobreza, tanto urbana como rural, a través de políticas macroeconómicas adecuadas junto con el apoyo público a la población pobre. Algunos aspectos del programa estatal de ajuste fueron de crucial importancia para el alivio de la pobreza. La población pobre salió beneficiada de la expansión de las exportaciones agropecuarias (en gran parte no alimentarias), y cuando hubo beneficios considerables en los ingresos de los cultivos comerciales, como en algunas partes de Java, los pobres participaron en esos beneficios. Los recortes de ajuste que hubo en los presupuestos estatales tendieron a proteger el consumo a costa de la inversión. Ahora bien, además de las dimensiones favorables del programa de ajuste, un elemento importante fue el de unas condiciones iniciales favorables. Concretamente, una década, más o menos, de crecimiento sostenido y bastante equitativo había creado una situación en la que el empuje del alivio de la pobreza podía mantenerse incluso a índices de crecimiento menores, y se habían iniciado inversiones previas en infraestructura rural que dieran rendimientos sustanciales para cuando el proceso de reajuste se pusiese en marcha.

La experiencia china a raíz de las reformas económicas posteriores a 1978 ilustra aún más el impacto importantísimo que sobre la pobreza rural tuvieron unas políticas en gran parte sectoriales orientadas por el crecimiento. El significado de esta experiencia radica en que, a través de incentivos adecuados y basándose en el mecanismo del mercado, un país de ingresos bajos pudo



estimular la producción agrícola y de esa forma conseguir una reducción notable de la pobreza⁴⁸.

Un aspecto importante de las reformas económicas introducidas después de 1978 fue el desmantelamiento del sistema común y su sustitución por un sistema de responsabilidad productiva en virtud del cual los hogares individualmente considerados obtenían contratos para cultivar determinadas extensiones de tierra. A partir de 1979 se adoptaron una serie de medidas para reducir los cupos de compra y aumentar los precios, sobre todo de los cereales. Para 1985 se había suprimido la compra de granos por el Estado con carácter de monopolio. Otros cambios incluían una reducción progresiva en el número de productos agrícolas acogidos al plan de compras y el aumento consiguiente del número de productos para los que estaba permitida la comercialización privada.

El impacto de estas reformas quedó patente en el hecho de que, durante 1978-84, el índice anual de crecimiento de la producción agrícola fue más del doble del índice conseguido durante 1965-78. Asimismo, los precios de los productos agrícolas aumentaron más rápidamente que los de los productos industriales. El desplazamiento de las relaciones de intercambio agricultura-industria que acompañó a un alto crecimiento de la producción agrícola aumentó los ingresos y consumo rurales durante el periodo posterior a la reforma, lo cual se reforzó con un aumento en el empleo rural no agrícola. Aunque aumentó la desigualdad, hubo una reducción clara en la relación del recuento per cápita.

Otro caso de éxito fue el de la República de Corea. En fuerte contraste con los casos anteriores, la República de Corea es un país de ingresos medios-altos. Su comportamiento económico durante las últimas décadas ha sido extraordinario, con altos índices de crecimiento del PNB per cápita y una producción agrícola que ha favorecido el aumento de los salarios tanto en el sector agrícola como en el industrial, y una fuerte reducción del desempleo. Gracias a esta base se consiguieron mejoras tangibles en la calidad de la vida. Las estimaciones tradicionales de la pobreza —tanto rural como urbana— registraron también notables mejoras. Como puede verse en el Cuadro 16, la relación del recuento per cápita bajó de casi el 12 por ciento en 1976 a poco más del 4 por ciento en 1984. Es indudable que el mecanismo del mercado había desempeñado una función clave en

esos logros. Ahora bien, el crecimiento se verificó dentro de una estructura de incentivos e intereses bien planificados y aplicados por el Gobierno. Una condición inicial importante fue la distribución relativamente equitativa de los activos, incluida la tierra de las zonas rurales, sector en que el Gobierno había intervenido considerablemente. En el tipo de crecimiento se influyó a través de una amplia gama de intervenciones como controles del crédito e incentivos, inversiones en infraestructura, y el fomento de un mercado de trabajo activo y competitivo. Es más, se inició un proceso de crecimiento de gran coeficiente de mano de obra. No obstante, las intervenciones no fueron lo suficientemente fuertes, al menos en sus primeros años de actuación, para eliminar señales que llevaban a un desplazamiento de recursos desde el sector agrícola al industrial.

Por lo que respecta al apoyo público, los resultados fueron dispares. Por ejemplo, mientras las partidas públicas para la asistencia sanitaria fueron exiguas hasta finales de los años setenta, el Estado fue sumamente activo en el sector educativo. Asimismo, durante la recesión de los primeros años ochenta, el Estado introdujo medidas enérgicas como programas de obras públicas rurales y transferencias directas a los necesitados para evitar un empobrecimiento agudo.

La relación del recuento per cápita relativa a Bangladesh durante el periodo de 1981 a 1986 (Cuadro 16) apuntan a un descenso bastante brusco de la pobreza rural. No obstante, se han manifestado dudas sobre la fiabilidad de la encuesta de hogares correspondiente a 1981-82, y se ha sostenido que en ellas se subestimaban los ingresos y superestimaba la pobreza⁴⁹. Es probable que hubiera una ligera reducción de la pobreza rural a lo largo de este periodo al crecer ligeramente los salarios agrícolas rurales y ampliarse las actividades de pequeñas obras de construcción. Presumiblemente hubo una inversión de tendencia durante finales de los años ochenta, debida en gran parte a las inundaciones devastadoras de 1987 y 1988. En realidad, los salarios agrícolas reales fueron inferiores en estos dos años respecto de 1986. La estrategia del desarrollo agrícola en Bangladesh dependió en gran parte de las subvenciones de insumos (para fertilizantes, plaguicidas, equipo de riego) con precios bajos de las cosechas. Sin embargo, la política crediticia no favoreció a la agricultura. También en los casos en que se concedieron créditos a la agricultura éstos fueron a parar en su mayor parte a los agricultores más opulentos. En estos últimos años, el énfasis se desplazó hacia precios más remuneradores (mediante compras a precios superiores a los costos) y la retirada de los

⁴⁸ En el caso de China se dispuso de varias estimaciones sobre pobreza rural para el periodo posterior a la reforma. Una gran dificultad que se encontró con las estimaciones oficiales fue la de que la línea de pobreza no se ajustó con arreglo a las variaciones de precios a lo largo del tiempo. (Por este motivo, en el Cuadro 16 no se dan estimaciones específicas sobre pobreza.) De resultados de ello, las comparaciones temporales de las variaciones en cuanto a la pobreza rural no pueden ser precisas. No obstante, la relación de recuento per cápita registró una reducción a lo largo del periodo de 1978 a 1984.

⁴⁹ Véase R. Islam. *Alleviation of rural poverty, growth and macroeconomic policies: the Asian experience* (mimeografiado). Monografía preparada para el seminario de la EDI sobre alivio de la pobreza mediante proyectos agrícolas, ARTEP, OIT, 1990.



subsidios a los insumos. Ahora bien, los resultados no fueron alentadores al seguir siendo bajo el margen de beneficio de los cultivos agrícolas. Por consiguiente, es probable que los planes de alivio de la pobreza que hubo durante 1980-86 hayan surtido efecto.

La experiencia india en materia de alivio de la pobreza merece ser destacada. La población rural pobre de la India representaba una gran parte de la población rural del Asia meridional. Como país de bajos ingresos, su historial por lo que respecta al alivio de la pobreza en estos últimos años fue medianamente positivo. El tipo de proceso de desarrollo, junto con las grandes intervenciones contra la pobreza (por ejemplo, el Programa de desarrollo rural integrado) aseguraron que los pobres, especialmente los más necesitados, participasen en el crecimiento dentro de las zonas rurales. A nivel sectorial, se acometieron varios programas, para fomentar el acceso del pequeño agricultor al crédito, fertilizantes y servicios de extensión. Pese a la sequía de 1987, la relación del recuento per cápita subió sólo ligeramente en 1988, lo que demuestra la eficacia de las operaciones de socorro.

La experiencia de Pakistán a finales de los años setenta y principios de los ochenta ofrece un contraste interesante. Entre 1976 y 1979 hubo una reducción moderada de la pobreza rural. Puesto que la producción agrícola per cápita registró sólo un aumento pequeño y no hubo intervenciones directas contra la pobreza, la reducción de ésta se debió en buena parte a influencias exteriores, sobre todo a la migración en gran escala a ultramar y a las remesas de los emigrantes. En algunos casos, esto condujo a una escasez generalizada de mano de obra durante las temporadas agrícolas de punta. Asimismo, como resultado de la afluencia sustancial de remesas, se registró un aumento de la demanda en los sectores no agrícolas (especialmente construcción y servicios), que dio lugar a un crecimiento considerable en la demanda agregada de mano de obra en las zonas rurales. Por consiguiente, hubo un brusco incremento en los salarios rurales. Además, las remesas aumentaron directamente los ingresos de los hogares de la población rural pobre. En los años ochenta, la tasa de crecimiento de la economía así como la de la agricultura se alzó, en parte, como reflejo de una orientación hacia exportaciones de gran intensidad de mano de obra. Creció rápidamente durante ese período el empleo no agrícola en las zonas rurales. Nada sorprende, por lo tanto, que la pobreza rural se redujera más rápidamente en los primeros años ochenta.

La incidencia de la pobreza rural en Filipinas se mantuvo inalterada desde 1971 a 1985. Aunque parte de ello se debió a la recesión de los primeros años ochenta, que determinó una disminución acentuada del ritmo de crecimiento de la economía y de la agricultura, un elemento más importante fue la industrialización de sustitución de las exportaciones y a la expansión con

gran intensidad de capital. Aunque durante los años setenta y principios de los ochenta se trató de orientar las exportaciones y liberalizar el comercio, el empleo creció con bastante lentitud.

En cuanto a Malasia, la experiencia de los años 1980 por lo que respecta al alivio de la pobreza fue variada. Mientras la situación empeoró durante la recesión de 1980-83, se recuperó luego durante los años 1983-85.



DESARROLLO SOSTENIBLE Y MEDIO AMBIENTE

En la conciencia pública de los problemas ecológicos se ha operado una evolución en las dos últimas décadas. Pueden distinguirse dos fenómenos principales. Primero, se ha ampliado el concepto de valores ecológicos llegándose a poner en tela de juicio la sostenibilidad del crecimiento económico medido por el crecimiento de los ingresos en las cuentas nacionales tradicionales y, por deducción, del propio proceso de desarrollo. Esta mayor preocupación iba asociada al convencimiento de que los problemas ecológicos, como el cambio del clima y el adelgazamiento de la capa de ozono, tenían dimensiones mundiales.

El segundo acontecimiento —más reciente— ha sido el pasar de la fase de llamar la atención sobre los problemas ecológicos a la de formular y aplicar estrategias de desarrollo sostenible. Los jalones importantes en este camino han sido la celebración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente en 1972, que marcó la apertura del período ampliado de sensibilización y defensa, y la publicación, en 1989, del informe de la Comisión de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Comisión Brundtland), que popularizó el concepto de desarrollo sostenible⁵⁰.

Eventos ulteriores se han orientado más a la adopción de determinados objetivos de política, como la Convención de Montreal de 1989 sobre clorofluorocarburos (CFC), la celebración de la Segunda Conferencia Mundial sobre el Clima en 1990 y la Conferencia FAO/Países Bajos sobre la Agricultura y el Medio Ambiente, celebrada en abril de 1991. La próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD), prevista para junio de 1992, estará también orientada a las políticas con la promulgación prevista de un programa de acción para el siglo XXI, tema 21 del programa.

La propia CNUMAD establecerá el programa sobre medio ambiente y desarrollo para los años noventa. Por consiguiente, en esta obra no se sigue un criterio defensivo y normativo sino que se trata de poner de relieve las cuestiones de política que se plantean al pasar de una fase de identificación y confrontación de los problemas ambientales y de fijación de criterios para un desarrollo sostenible, a otra de formulación efectiva de políticas y de introducción de los instrumentos normativos necesarios.

Degradación de la base de recursos naturales

Durante los cuatro a cinco decenios últimos, la producción de la agricultura mundial, incluida la explotación forestal y la pesca, ha aumentado ligeramente por

⁵⁰ El concepto de sostenibilidad se puso primeramente de relieve en un contexto ambiental, en el año 1980, al publicarse la Estrategia de conservación mundial de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (hoy, Unión Mundial para la Naturaleza).



encima del crecimiento demográfico, pero a un costo notable para la base de recursos naturales de la que se ha obtenido en buena parte esa producción. Se han conseguido aumentos en los rendimientos agrícolas y ganaderos a base de intensificar la producción mediante técnicas que a menudo implican el empleo de insumos externos al sistema agrícola: riego, semillas seleccionadas o mejores razas de ganado, fertilizantes, plaguicidas, piensos, etc. Sobre todo en los países en desarrollo, se han logrado esos aumentos de producción poniendo en cultivo tierras de menor calidad y mayor fragilidad. Las tierras que se agregan a las laborables como resultado de la deforestación son a menudo muy susceptibles de degradación, al paso que la agricultura de riego, a no ser que se practique con cuidado, puede dar lugar a la salinidad de los suelos o a su saturación hídrica o a rendimientos decrecientes. El simple empleo de más insumos, ya se trate de tierras, aguas, fertilizantes o plaguicidas, o el criar más ganado, sin tener en cuenta las consecuencias ambientales, ha dado lugar por consiguiente a un grave empeoramiento por lo que respecta a la cantidad y calidad del patrimonio de recursos naturales tanto en los países desarrollados como en desarrollo. Algunos ejemplos bastan para demostrarlo.

Se estima que cada año se pierden de 5 a 7 millones de hectáreas de tierras de labranza por la degradación de los suelos, y otros 1 a 5 millones de hectáreas a consecuencia de la saturación hídrica, la salinización y la alcalinización.

El agotamiento de los nutrientes de los suelos en el África subsahariana es de unos 20 kg de N, 10 kg de P₂O₅ y 20 kg de K₂O, llegándose hasta el doble de esas cantidades en el África oriental. En Malí, el costo que supone sustituir los nutrientes de los suelos por fertilizantes importados equivaldría al 40 por ciento de los ingresos netos del agricultor.

Para comienzos del decenio de 1980, la zona sudano-saheliana se hallaba poblada en exceso por unos 8 millones de cabezas de ganado, lo que llevaba a una degradación generalizada de los pastizales.

De los 235 millones de hectáreas que actualmente están puestas en riego en todo el mundo, unos 20 a 30 millones están gravemente afectadas por la salinidad y otros 60 a 80 millones están afectadas de algún modo por este problema, lo que determina una reducción de los rendimientos agrícolas.

En la región del Cercano Oriente, en las tierras de cultivo de Bahrein, Egipto y Siria, son comunes dosis elevadas de nitratos en las aguas subterráneas, lo que plantea problemas de salud.

Se calcula que la deforestación ha avanzado en el decenio de 1980 con una pérdida neta de 16,8 millones de hectáreas al año en las zonas tropicales húmedas, lo que lleva consigo grandes pérdidas de biodiversidad, suelos y sustento de la población indígena, previéndose que la población que sufre de escasez aguda de leña se

duplicará entre 1980 y el año 2000, aumentando así la presión para el aprovechamiento de fuentes alternativas de combustible.

Están muy agotadas las poblaciones ícticas de muchas zonas pesqueras, lo que da lugar a limitaciones de las capturas y a una baja de los rendimientos pesqueros.

Los países desarrollados que emplean métodos intensivos de producción agrícola y ganadera, a menudo con regímenes políticos que dan un fuerte apoyo de precios a la agricultura, han sufrido un gran daño ecológico en cuanto a pérdida de biodiversidad, contaminación del agua, etc.

El concepto de un desarrollo sostenible

Dada la evidente degradación de los recursos naturales y del medio ambiente tanto en los países desarrollados como en desarrollo, la defensa de un desarrollo sostenible es objeto de un cierto grado de consenso. La FAO lo define así: «Desarrollo sostenible es la ordenación y conservación de la base de recursos naturales, y la orientación del cambio tecnológico e institucional de tal manera que se asegure la continua satisfacción de las necesidades humanas para las generaciones presentes y futuras. Este desarrollo sostenible (en los sectores agrícola, forestal y pesquero) conserva la tierra, el agua, y los recursos genéticos vegetales y animales, no degrada el medio ambiente y es técnicamente apropiado, económicamente viable y socialmente aceptable»⁵¹.

Aquí entran tres conceptos básicos. El primero es el de los elementos externos, que corresponden a los costos de las actividades o al valor de los bienes ecológicos como el aire y el agua que resulta difícil, cuando no imposible, reflejar en los precios del mercado. El segundo concepto es la equidad intergeneracional y por tanto el de un patrimonio adecuado de capital natural y humano. Dicho patrimonio tiene que evaluarse a la luz de decisiones sobre un índice adecuado de descuento con el fin de ordenar los valores que han de darse al consumo actual y futuro, así como los supuestos sobre cuán eficaz y rápidamente podría sustituir un cambio tecnológico a un capital humano por lo que respecta a los recursos naturales. El tercer concepto se refiere a las consecuencias extraterritoriales de una acción en un país sobre el medio ambiente de otro país o grupo de países.

Pese a este consenso sobre conceptos básicos, surgen claras divisiones en cuanto se discute el contenido práctico del desarrollo sostenible, cuando menos por las amplias diferencias existentes en las situaciones ecológicas y socioeconómicas de los países desarrollados y en desarrollo⁵².

⁵¹ Véase FAO. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación, 1989*, Parte III, en que también aparecen otras varias definiciones posibles.

⁵² Véase el *Tercer informe sobre los progresos realizados en la aplicación del Programa de Acción de la CMRADR*. Roma, FAO, 1991.



El desarrollo sostenible adopta un significado práctico diferente según la perspectiva del observador. Para los economistas, el término se refiere a la interacción óptima entre tres sistemas: biológico, económico y social, en que intervienen las distintas opciones, ventajas e inconvenientes que hay entre cada uno de ellos⁵³. Otra opinión económica es la que insiste en los pros y contras entre las generaciones actual y futuras o que entraña la consecución al máximo de los beneficios netos del desarrollo económico, con sujeción al mantenimiento de los servicios y a la calidad de los recursos naturales en el tiempo⁵⁴. Otros especialistas adoptan un punto de vista más contable del patrimonio de recursos naturales como forma de capital natural que ha de mantenerse en conjunción con el capital humano, para asegurar un determinado nivel de ingresos⁵⁵. Estos puntos de vista sostienen el interés de la responsabilidad ambiental como medio de seguir de cerca el patrimonio de recursos naturales de un país como forma de cuentas patrimoniales, y como medio de cuantificar las pérdidas y costos ambientales de la protección ecológica que va implícita en la producción de ingresos nacionales.

Algunos observadores, en particular los autores del Informe de la Comisión Brundtland, *Nuestro futuro común*, adoptan un enfoque más humano de la «sostenibilidad» haciendo hincapié en las necesidades humanas, «al satisfacer las necesidades del momento presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para cubrir sus propias necesidades»⁵⁶. En el informe se considera el desarrollo sostenible como un objetivo normativo en términos políticos, sociales, culturales, así como económicos, y su consecución como fundamentalmente una expresión de voluntad política. En este enfoque también entra la necesidad de redefinir las relaciones políticas y económicas necesarias para un desarrollo sostenible que vincule los países en desarrollo a los desarrollados. De ahí que éstos últimos no sólo tienen que ajustar sus pautas de consumo para reducir su demanda de recursos naturales y adoptar los instrumentos de política necesarios para evitar o reparar los daños ecológicos, sino que tienen también que ayudar a los países en desarrollo a desarrollarse de forma sostenible, lo que supone mayores transferencias de recursos financieros y de tecnología, y mejoras en el orden económico reinante.

En cambio, otros observadores tienen un punto de vista aún más antropocéntrico, pues dan escaso valor al

sostenimiento de la base de recursos si se separa de los agentes humanos que la administran⁵⁷. Se refieren también a la capacidad de los sistemas de sostenimiento para resistir a las crisis y compensar los riesgos, y a la necesidad de una propiedad segura de los recursos y acceso a los mismos, así como a unas actividades lucrativas.

Por consiguiente, hay una amplia gama de matices por lo que respecta a las definiciones del desarrollo sostenible. No obstante estas dificultades, algunas cuestiones se van aclarando y han pasado a ser elementos importantes de la Declaración de Den Bosch⁵⁸. Destaca el reconocimiento de las complejas interrelaciones, no siempre bien entendidas, entre los seres humanos, la situación en que viven, y el medio ambiente natural. En palabras simples, la existencia de una pobreza generalizada y crónica y la falta de seguridad alimentaria son incompatibles con una agricultura y un desarrollo rural sostenibles. Esta afirmación subraya una diferencia importante entre los países desarrollados y en desarrollo: al pretender promover la agricultura y el desarrollo rural sostenibles en los primeros, el gobernante no tiene al mismo tiempo que afrontar los problemas de una pobreza y el hambre generalizados.

Ingresos y degradación ambiental

En los países en desarrollo, donde el predominio de la pobreza rural es el problema clave del desarrollo, los pobres son al propio tiempo víctimas y agentes de una cadena de eventos que mutuamente refuerzan la degradación ecológica y la pobreza (véase nota 52). Esta forma de trampa de la pobreza ambiental ha sido denominada muy propiamente «pobreza rural integrada»⁵⁹. Sus síntomas son la falta de poder de los hogares rurales, la vulnerabilidad, la debilidad física, la pobreza y el aislamiento, situación en que cada factor alimenta al otro. Sin embargo, las situaciones de los pobres no son idénticas en todo el mundo. Sus estrategias de supervivencia dependen muchísimo de si se encuentran en tierras marginales pobres en recursos pero a menudo accesibles, o en zonas escasas en tierras pero más productivas donde el acceso a la tierra puede convertirse en un gran problema⁶⁰. No obstante, una amenaza

⁵⁷ R. Chambers. Sustainable rural livelihoods. En C. Conway y M. Litvinoff, ed. *The creating of aid*. Londres, Earthscan, 1988.

⁵⁸ Informe de la Conferencia FAO/Países Bajos sobre Agricultura y Medio Ambiente ('s Hertogenbosch, 15-19 de abril de 1991), CL 99/23, mayo de 1991.

⁵⁹ R. Chambers. *Rural development: putting the last first*. Londres, Longman, 1983.

⁶⁰ En *El estado mundial de la agricultura y la alimentación, 1989*, Parte III, se analiza el criterio general estratégico que se seguirá en las zonas de tierras de alto y bajo potencial. En *Estrategias para la agricultura y el desarrollo agrícola y rural sostenibles en zonas con diferentes dotaciones de recursos naturales*, Documento principal N° 3, Conferencia FAO/Países Bajos sobre Agricultura y Medio Ambiente, 1991, se analiza más a fondo la cuestión.

⁵³ E. Barbier. *Economics, natural resource scarcity and development*. Londres, Earthscan, 1989.

⁵⁴ D. Pearce, A. Markandya y E. Barbier. *Blue print for a green economy*. Londres, Earthscan, 1989.

⁵⁵ P. Bartelmus. *Environment and development*. Londres, Allen and Unwin, 1987.

⁵⁶ Comisión Brundtland. *Nuestro futuro común*. CMMAD, 1987.



común que se observa en estas situaciones de pobreza es la presión del crecimiento demográfico sobre los recursos naturales. Esto no equivale a decir que la presión demográfica degrade necesariamente el medio ambiente. En realidad, hasta puede ser un medio poderoso para estimular el empleo de técnicas de producción agrícola que absorban más mano de obra pero que sean productivas y sostenibles. Sin embargo, las condiciones ecológicas y económicas previas para este resultado, generalmente deseable, no se dan comúnmente. Además, en la mayoría de los países en desarrollo el índice de crecimiento demográfico en los tiempos modernos es más rápido que el índice de adopción de las innovaciones técnicas, al propio tiempo que impone también graves cargas a los sistemas de entrega social: asistencia sanitaria y educación, lo cual es vital para que esas innovaciones tengan lugar.

Tiene poco sentido atribuir la culpa de la degradación ambiental a los agricultores y ganaderos pobres, hombres y mujeres, que sufren las consecuencias de una producción decreciente, cuando su demanda sobre la base de recursos naturales está determinada por fuerzas económicas y sociopolíticas fuera de su control. De esas fuerzas derivan términos técnicos como presión demográfica y capacidad de carga. Por ejemplo, la migración en Brasil de la población pobre hacia la Amazonia está causada fundamentalmente por cambios en el aprovechamiento de la tierra que resultan de incentivos gubernamentales en algunos casos, y por la distribución sumamente desigual de los derechos de propiedad, y no por la presión demográfica en cuanto tal en sus regiones de origen.

Sería también un grave error, que daría lugar a un fracaso político, atribuir la degradación ambiental sólo a la pobreza. La gente con una escala de ingresos sumamente amplia, que va desde los agricultores no pobres pero pequeños en los países en desarrollo, a los operadores agrícolas intensivos en los países industrializados, a los taladores y transportadores de trozas y pescadores en plan comercial e, incluso, a los consumidores opulentos del mundo occidental, puede también degradar directamente el medio ambiente o provocar indirectamente que otros lo hagan.

Por ejemplo, algunas políticas agrícolas de los países industrializados como las tendentes a garantizar un aumento de los ingresos de los agricultores, han fomentado un mayor empleo de productos agroquímicos y de piensos concentrados, así como la intensificación de la producción. Estas prácticas agrícolas han dado lugar a una diversidad de problemas ecológicos, en particular la contaminación del suelo, de las aguas, del aire y de los alimentos; la degradación de los recursos naturales y paisajes rurales; la perturbación y reducción de los hábitat de la vida silvestre; y la reducción y pérdida de la diversidad biológica y genética.

La razón principal de estas situaciones es que los

mercados no reflejan los costos ambientales. Gran parte de la política ecológica en los países industrializados y en las situaciones de los países en desarrollo en que la pobreza no es el obstáculo predominante, consistirá por lo tanto en corregir ese fallo influyendo en las señales comerciales o imponiendo normas ecológicas.

Los efectos indirectos de las sociedades opulentas en el medio ambiente suelen manifestarse a través del comercio en muchas formas. Una demanda real fuerte de productos que pueden perjudicar el medio ambiente a través del comercio internacional puede ocasionar un aprovechamiento insostenible de los recursos de los países en desarrollo. Las exportaciones subvencionadas de productos alimenticios excedentarios en los países industrializados pueden hacer bajar los precios de los mercados internos en los países en desarrollo, y de esa forma dar al traste con los esfuerzos de éstos para introducir métodos de producción sostenibles pero más caros. Además, la baja de los precios internacionales obliga a muchos países en desarrollo a exportar mayores cantidades de productos primarios para compensar la caída de los precios, lo que da lugar muchas veces a una mayor degradación ambiental.

Por último, la imposición por parte de los países occidentales de controles ecológicos excesivamente celosos sobre el comercio de productos agrícolas podría, en realidad, convertirse en una nueva forma de proteccionismo comercial, como ya ha ocurrido.

Requisitos previos para la agricultura y el desarrollo rural sostenibles

Aunque pretender promover la agricultura y el desarrollo rural sostenibles supondrá obtener una mejor idea de las variaciones de los sistemas de sostenimiento rural en torno a las dos principales tipologías indicadas, la Declaración de Den Bosch (véase nota 58) ha identificado algunas condiciones previas para favorecer este proceso, que a continuación se resumen.

La primera es que los países desarrollados mejoren el entorno económico general para reforzar las perspectivas de desarrollo de los países en desarrollo. Ello supone además que se adopten medidas sobre alivio de la deuda, así como otras para mejorar las normas por las que se rige el comercio internacional, de suerte que se garantice un mejor acceso a los mercados agrícolas, y reforzar la financiación a favor del desarrollo. Además, tendrán que modificarse los estilos de vida y las pautas de producción y consumo de las sociedades opulentas para reducir sus exigencias respecto de la base de recursos naturales mundiales y sus repercusiones desfavorables en el medio ambiente del planeta. Por otro lado, estas sociedades opulentas habrán de reducir sus incentivos a la producción agrícola, que no sólo estimula un empleo excesivo de insumos y crea problemas ecológicos locales, sino que también promueve niveles de precios que contribuyen a crear limitaciones a una



producción ecológicamente sostenible en otras regiones, especialmente en los países en desarrollo.

El segundo grupo de condiciones previas se centra en los propios países en desarrollo. Comprenden la aplicación de políticas de población que mejoren sus perspectivas a largo plazo de un desarrollo sostenible, y restablezcan o sostengan un equilibrio apropiado de las políticas y gastos entre los sectores rural y urbano. El reconocer la función decisiva que un sector rural dinámico tiene para mejorar la seguridad alimentaria y conservar al propio tiempo la base de recursos naturales supondría no sólo rectificar sesgos previos contra el sector rural, en cuanto a incentivos y servicios, sino también la descentralización en la adopción de decisiones hasta a nivel local, permitiendo así que la población rural se asocie para aumentar su influencia y poder dentro de un marco democrático.

El tercer requisito previo radica en la búsqueda de normas innovadoras de desarrollo agrícola y rural, recurriendo a prácticas locales ya comprobadas pero incorporando técnicas mejoradas que no entrañen un mayor empleo de insumos ajenos al propio sistema agrícola. No obstante, la mayoría de los países en desarrollo no se hallan actualmente en una situación favorable para poder sacrificar la producción agrícola a fin de reducir el empleo por su parte de insumos externos.

Instrumentos de política para la agricultura y el desarrollo rural sostenibles

Al seleccionar los instrumentos pertinentes de política es cuando resultan más evidentes las diferencias entre las situaciones que se dan casi siempre en los países desarrollados o en desarrollo. Sin embargo, hay que dar primeramente un paso atrás y ver por qué hacen falta en absoluto esas políticas.

La degradación ambiental en sus variadas formas está provocada por fallos de política, de mercados o de instituciones, elementos todos ellos que en cierto grado están entrelazados. Estos fallos también comparten una causa común: el de los factores externos. Hay fallos de política cuando se introducen políticas que perjudican directamente al medio ambiente. Como ejemplos pueden citarse las concesiones fiscales para gente que desmonta terrenos aforestados con el fin de obtener el título de propiedad sobre ellos, o cuando se subvencionan fuertemente insumos contaminadores como plaguicidas, o cuando se toman decisiones, normalmente por motivos estratégicos, para dedicar recursos a la producción de un determinado producto. Un ejemplo muchas veces citado es el algodón en la vecindad del mar de Aral en la URSS.

El fallo comercial se da cuando el precio de mercado de un bien ecológico o el valor que se le asigna no consigue su verdadero valor ecológico; o a la inversa, cuando en el precio de mercado o el valor de un bien no ecológico no se tiene en cuenta el daño al medio

ambiente que su producción ha provocado. Los fallos en los mercados de productos agrícolas son generales y constituyen una causa importante de daño ecológico. Naturalmente, suelen estar unidos a fallos de política. Por ejemplo, los altos precios de sostenimiento derivados de la política agrícola común de la CEE han fomentado considerablemente los métodos de producción agrícola intensiva en Europa dando lugar a un gran daño ecológico: pérdida de biodiversidad, hábitat locales, contaminación de cursos de agua, etc. Por consiguiente, un elemento clave de las políticas ecológicas y de sus instrumentos es tratar de tener en cuenta exactamente los factores o efectos externos.

El tercer tipo de fallo es de carácter institucional y se refiere principalmente a los derechos de propiedad, en el sentido del derecho a tener acceso a los recursos o a utilizarlos: tierras para cultivo o pastoreo, agua y bosques. Muchas veces esos derechos estriban en normas tradicionales o consuetudinarias relativas al acceso a la propiedad común, es decir, propiedad que se comparte entre un grupo de personas. Son derechos de propiedad que propensan a descomponerse bajo la presión del crecimiento de la población o de una comercialización cada vez mayor de la agricultura. La propiedad común puede ser expropiada por miembros más poderosos de la sociedad, con lo que se aumentará así la presión sobre los recursos restantes que se hallan bajo el régimen de propiedad común; o bien éstos pueden llegar a ser un recurso de acceso libre, sin reglas que rijan su aprovechamiento sostenible, si se hallan expuestos a explotación destructiva.

Volviendo a las diferencias entre países desarrollados y en desarrollo, en el marco de la formulación de políticas ambientales, los países desarrollados suelen tener una ecología relativamente joven, templada, no muy diversa biológicamente pero más robusta, y cuentan también con mercados muy desarrollados y derechos de propiedad afianzados. Los países en desarrollo tienen normalmente una ecología más madura, tropical o subtropical, biológicamente diversa aunque frágil, y sus mercados y sistemas de derechos de propiedad no están tan bien desarrollados. Por lo tanto, los objetivos de política diferirán entre ellos. En los países desarrollados, más industrializados, los objetivos pueden incluir una mayor dependencia de recursos energéticos renovables, normas más rigurosas para la calidad del aire y del agua y de la conservación de la biodiversidad y de las tierras silvestres.

El desarrollo sostenible en los países en desarrollo, en la medida en que se formula expresamente en el marco político, se expresa más en términos de ordenación de los recursos naturales con el fin de reforzar la producción agrícola, la seguridad alimentaria nacional y contribuir al crecimiento de los ingresos y reducir la pobreza.

La base de recursos naturales representa muchas veces una fuente de conflicto social en los países en



desarrollo debido a las desigualdades en la propiedad de la tierra y a la importancia que esto tiene para la supervivencia en situaciones de escasas oportunidades alternativas de empleo. En cambio, los conflictos ecológicos en los países industrializados suelen implicar litigios entre intereses comerciales y de conservación sobre el empleo alternativo de recursos. En esos litigios, la salud humana, el esparcimiento y los valores estéticos son a menudo cuestiones primordiales más bien que las del sustento y la supervivencia.

Dado que las decisiones microeconómicas, las que realizan los hogares, predominan a la hora de decidir el empleo de los recursos naturales, el hogar agrícola típico en los países desarrollados tiene una gama mucho más amplia de opciones por lo que respecta a ese uso que el hogar pobre, típico de los países en desarrollo. La ventaja para el medio ambiente de la reducción de la pobreza en estos últimos deriva principalmente de la ampliación de las opciones abiertas para quienes son los principales usuarios de los recursos sujetos a un riesgo.

Aplicación de la agricultura y el desarrollo rural sostenibles en los años noventa

Las diferencias entre países en desarrollo y desarrollados cobran importancia cuando se trata de articular políticas y seleccionar instrumentos adecuados para la agricultura y el desarrollo rural sostenibles. Al tomar decisiones en materia de producción y consumo, se trata de tener en cuenta los beneficios y los costos ambientales. Para ello se asignan valores monetarios a los bienes y servicios ecológicos con objeto de poderlos incorporar a los indicadores de precios y a las cuentas de ingresos nacionales.

Si se atribuyeran valores monetarios a los recursos ambientales, los cálculos económicos influirían en las decisiones de utilización de los recursos que tomen los gobernantes, productores y consumidores. La sociedad tendría entonces una medida común con la que calcular las ventajas e inconvenientes entre la degradación ecológica y por lo tanto las pérdidas para el consumo presente y la producción futura. El reconocimiento de que los recursos naturales tienen una importancia decisiva para la productividad económica a largo plazo pondría en tela de juicio lo que se ha denominado la falsa dicotomía entre la economía y el medio ambiente, que lleva a los políticos a ignorar a éste⁶¹.

Se han elaborado varias técnicas de fijación de precios con el fin de determinar valores ambientales; por ejemplo los pagos por los beneficios ecológicos, o el costo de los desplazamientos para la recolección de agua o leña. Dichos cálculos se aplican en situaciones

específicas de los países en desarrollo, y pueden afinar el análisis de costos-beneficios y la evaluación de proyectos.

Los métodos de análisis permiten seleccionar un tipo adecuado de descuento. Si se elige un tipo relativamente alto, basándose en que el capital es escaso en los países en desarrollo, se atribuirá menor importancia a los costos y beneficios ecológicos que se producirían en un futuro lejano. A menos que costos y beneficios sean objeto de una ponderación suficiente en las decisiones de inversión, puede verse comprometido a la larga el desarrollo sostenible. Por otro lado, si los proyectos ambientales sólo rinden escasos beneficios, será necesario adoptar otros criterios para orientar las inversiones⁶².

Los esfuerzos recientes para integrar los valores ecológicos en las normas decisorias tradicionales de inversiones han ido acompañados de un renovado debate sobre los principios económicos de la política ecológica. El principio de que el contaminador paga, propugnado desde mediados de los años setenta por la OCDE, ha sido objeto de especial atención porque pretende mantener la calidad de los recursos ambientales procurando que los costos ecológicos sean pagados por el contaminador o incorporados en el proceso de producción, en lugar de pasar a la sociedad en general como factores o efectos externos. Este principio puede aplicarse fijando normas ecológicas obligatorias, o cargando gravámenes o impuestos sobre la contaminación. No obstante, los estudios revelan que en la práctica la mayoría de los costos de la contaminación no quedan incorporados del todo aun cuando se grave a los productores (véase nota 54).

El principio de que el contaminador paga representa un paso más hacia la valoración sostenible de los bienes o servicios ambientales, pero resulta difícil aplicarlo en muchos casos de contaminación, especialmente en los relacionados con la agricultura. Como ejemplos puede citarse la contaminación de las aguas superficiales y subterráneas por nitratos, fosfatos y plaguicidas; y la contaminación del agua y del aire provocada por la producción ganadera intensiva. Las fuentes de contaminación son múltiples, y resulta difícil vincularlas a los particulares; su detección puede requerir técnicas muy complicadas.

No es fácil calcular los gravámenes que habrán de imponerse para conseguir la reducción de la contaminación, puesto que el insumo contaminante representa sólo una pequeña parte de los costos de producción. Algunos gravámenes tendrían que ser de carácter punitivo para lograr no más que reducciones modestas en la contaminación. Podrían estar relacionados con los ingre-

⁶¹ R. Repetto, W. Magrath, M. Wells, C. Beer y F. Rossini. *Wasting assets: natural resources in the national income accounts*. Washington, D.C., World Resources Institute, 1989.

⁶² Para un análisis de estos temas, véase FAO. *Criterios, instrumentos y medios para la agricultura y el desarrollo rural sostenibles*. Documento principal N° 4, Conferencia FAO/Países Bajos sobre Agricultura y Medio Ambiente, 1991.



sos de los agricultores y la viabilidad de las comunidades rurales de base agrícola. Aunque se ha escrito mucho sobre los efectos perjudiciales de la agricultura intensiva sobre el medio ambiente, se ha investigado poco sobre el impacto socioeconómico de las políticas ecológicas en el sector agrícola⁶³.

Varios países europeos han adoptado sistemas para estimular a los agricultores a reducir la intensidad de su producción, por ejemplo pagando compensaciones a cambio de la limitación voluntaria del empleo de fertilizantes nitrogenados. Se está afrontando así el impacto ecológico de la agricultura moderna mediante subsidios para restringir la aplicación de técnicas nocivas. Los gobiernos han implantado normas ecológicas que se complementan con indemnizaciones a los agricultores para que no contaminen o perjudiquen el medio ambiente.

En los países desarrollados, las cuestiones de política durante el decenio de 1990, en relación con un desarrollo agrícola sostenible, se resolverán fundamentalmente en la medida en que el apoyo político permita una inclusión más cabal de los costos ecológicos en los costos de producción agrícola. Al mismo tiempo, los consumidores expresarán cada vez más su preferencia por alimentos producidos «orgánicamente», lo que supone cambios en las técnicas de producción y por tanto en los costos. Habrá también que resolver un dilema predominante: ¿tiene algún sentido el fiscalizar o reglamentar el empleo de insumos o las técnicas de producción que repercuten en los costos ecológicos, mientras que al mismo tiempo se sostiene un nivel general de precios al productor agrícola considerablemente superior al de los mercados mundiales? Las campañas actuales para un apoyo directo a los ingresos agrícolas en algunos países industriales marcan el rumbo probable de esa política. Sin embargo, todavía no se han investigado suficientemente los efectos socioeconómicos de las políticas ecológicas en la evolución y la estructura de la agricultura de los países desarrollados.

La diversidad de sistemas agroecológicos y socioeconómicos que se da en los países en desarrollo denota que para un desarrollo agrícola sostenible se pueden recorrer varias sendas. El reconocimiento de esta diversidad revela la importancia de la participación popular y de las tradiciones en la ordenación de los recursos locales. Sin una participación más equitativa en los beneficios del desarrollo rural, será prácticamente imposible invertir las prácticas degradadoras de recursos de los hogares pobres en su lucha por satisfacer unas necesidades inmediatas de subsistencia. Por lo tanto, en los países en desarrollo, las estrategias para un desarrollo

agrícola y rural sostenible han de ir más allá de las cuestiones técnicas de ordenación de recursos, para afrontar problemas de participación económica y política de la población rural pobre. También deben abarcarse sectores al margen de la propia agricultura, para ofrecer oportunidades de empleo lucrativo fuera de la tierra, o en actividades que no guardan relación directa con la explotación de recursos naturales renovables.

⁶³ Véase FAO. *Aspectos socioeconómicos de las políticas ambientales en la agricultura europea*. Documento presentado a la 17ª Conferencia Regional para Europa, Venecia, abril de 1990.



EL COMERCIO AGRICOLA Y LA RONDA URUGUAY DE NEGOCIACIONES COMERCIALES MULTILATERALES

En el decenio de 1980, los problemas del comercio agrícola que surgieron de una competencia comercial subvencionada entre los principales países desarrollados exportadores contribuyeron a la inclusión de la agricultura en la Ronda Uruguay de Negociaciones Comerciales Multilaterales. Esta Ronda representa el esfuerzo más ambicioso de negociar una reforma completa de las reglas mundiales para el comercio de productos agropecuarios. Los problemas del acceso a los mercados, apoyo agrícola nacional y subsidios de exportación, afrontados en dichas negociaciones, constituirán el escenario para el programa de comercio y política agrícola de los años noventa, independientemente de los resultados de la Ronda. Los temas relativos al comercio y medio ambiente, y el impacto que tendrán las medidas que se adopten por razones de sanidad y seguridad, figurarán también en los programas. El comercio de productos agropecuarios podría verse afectado por la integración económica, que abarca a países desarrollados y en desarrollo, y por la transición de Europa Oriental y la URSS a la economía de mercado.

El comercio en el decenio de 1980

En el decenio de 1980 aumentó considerablemente el comercio mundial de mercancías. Según el GATT, su volumen se incrementó un 50 por ciento y su valor total en más del 70 por ciento. Con un crecimiento del comercio más rápido que la producción, el decenio representó un período de mayor integración de la economía mundial.

Sin embargo, la distribución del crecimiento del comercio entre países y grupos de productos fue desigual. La expansión se registró principalmente en manufacturas y se concentró en América del Norte, Europa occidental, Japón y varios otros países asiáticos. Los países africanos y de América Latina por lo general no participaron en ese rápido crecimiento. El comercio agrícola fue mucho menos dinámico, sobre todo por lo que respecta a muchos productos exportados primordialmente por países en desarrollo. Los precios de las exportaciones agrícolas bajaron en una tercera parte, en términos reales, entre 1980 y 1990. Algunas de las bajas mayores se registraron en los productos básicos, como los cultivos de bebidas aromáticas y el caucho, que se vieron sólo en parte compensadas por una subida en los precios de otros, como el pescado, algunos productos cárnicos y el banano. Los países en desarrollo lograron ganancias en cuanto a poder adquisitivo de las exportaciones agrícolas, pesqueras y forestales gracias a una expansión de su volumen.

El crecimiento en el volumen de las importaciones de alimentos por los países en desarrollo se redujo del 9,4 por ciento durante 1975-81 a sólo el 0,9 por ciento anual durante 1981-86. El crecimiento en el volumen de las exportaciones de estos productos pasó del 6,2 por ciento al 0,7 por ciento para esos mismos períodos.



Estancamiento de la demanda y proteccionismo

El lento crecimiento en la demanda de importación de productos agropecuarios reflejó, a nivel mundial, un menor crecimiento de muchas economías, problemas relacionados con la deuda en casi la mitad de todos los países en desarrollo, una caída de la demanda en los países exportadores de petróleo y la URSS, y una mayor autosuficiencia alimentaria en algunos países. En las exportaciones de los países desarrollados también influyó negativamente la depresión de la situación económica y una menor demanda de importaciones de los países en desarrollo. Esta situación se exacerbó con los amplios suministros de muchos productos, especialmente de cereales y productos lácteos de los países desarrollados, pero también de azúcar, algodón, café y caucho natural producido por los países en desarrollo. Para éstos, el comercio de sus productos tradicionales de exportación resultó afectado por un estancamiento de la demanda de importación en los mercados principales de los países de altos ingresos, donde los niveles de consumo per cápita variaron poco durante los años ochenta.

Los países en desarrollo también tropezaron con problemas de acceso al mercado y, sobre todo para los cereales, con una competencia de exportaciones subvencionadas por parte de los países desarrollados. Las políticas de sostenimiento agrícola en la mayoría de éstos dieron lugar a excedentes agrícolas, que condujeron a una intensificación de la competencia mediante la subvención de las exportaciones en los mercados mundiales. No sólo sufrieron los países en desarrollo exportadores por una pérdida de mercados, sino que los propios países desarrollados tuvieron que efectuar fuertes gastos presupuestarios, mientras que el precio real de los alimentos para el consumidor nacional bajó en menor proporción que el cotizado en los mercados internacionales.

El proteccionismo del comercio agrícola creció durante los años ochenta; en los países desarrollados, el grado de sostenimiento en equivalente de subvenciones al productor se elevó de un promedio del 34 por ciento en el período de 1979-85 al 44 por ciento previsto para 1990⁶⁴. Sin embargo, algunos países en desarrollo se beneficiaron de la ampliación de los sistemas de preferencias comerciales generalizadas de los países desarrollados y de concesiones comerciales, modestas para los productos tropicales, derivadas del examen de mitad del período de la Ronda Uruguay. Sin embargo, el comercio agrícola entre países en desarrollo sólo creció ligeramente.

Crisis de la deuda y estabilización de los precios

Las restricciones financieras vinculadas al aumento del endeudamiento exterior, y las medidas de austeridad

relacionadas con el ajuste estructural forzaron a muchos países en desarrollo a reducir sus importaciones de alimentos y otros bienes. Muchos países se vieron obligados a aplicar programas de ajuste estructural de gran envergadura, como condición para recibir ayuda internacional con la que afrontar los problemas de la deuda. Sin embargo, el efecto inmediato del ajuste fue lentificar el crecimiento económico; los países fueron presionados para que redujeran sus importaciones y aumentaran al propio tiempo las exportaciones. Esto dio lugar a una ulterior baja de los precios en los mercados internacionales y de los ingresos de divisas.

La inestabilidad de los precios de los productos básicos tropicales y las materias primas agrícolas influyó en el comercio de productos alimenticios y agrícolas durante la década. El decenio de 1980 marcó la desaparición de los acuerdos con cláusulas de estabilización de precios. Para finales de los años ochenta, el caucho natural era el único producto para el que seguía existiendo un mecanismo de estabilización acordado internacionalmente. Entre los factores que determinaron este resultado figuraba el establecimiento de los niveles de precios de referencia, que resultaron difíciles de resolver ante unas fluctuaciones muy marcadas en los tipos de cambio y la reducción de los precios. Se operó un cambio de valoración por lo que respecta a los méritos comparativos entre una orientación al mercado y una reglamentación del mercado. Asimismo, el colapso del acuerdo internacional del estaño en 1985 tuvo efectos negativos sobre los mecanismos reguladores del mercado. En este contexto, el Fondo común para los productos básicos, que entró en vigor en junio de 1990, trece años después de su propuesta inicial, tiene poca importancia actualmente para la estabilización de los precios, aunque su apoyo financiero a los programas y proyectos de fomento de productos básicos (la segunda cuenta) podía contribuir a mejorar las perspectivas comerciales.

Los efectos desfavorables de la inestabilidad del mercado fueron afrontados por los servicios especiales creados por el FMI o por planes de los países en desarrollo, como el STABEX de la CEE, a fin de compensar las bajas en los ingresos de los países en desarrollo por exportaciones de productos. El servicio de financiamiento compensatorio y para contingencias del FMI tenía por objeto dar alivio a los países que experimentaban problemas de balanza de pagos derivados de déficit en los ingresos por exportación y, a partir de 1981, de costos excesivos por importación de cereales. Sin embargo, dicho servicio quedó limitado por los pocos recursos disponibles, las condiciones de reembolso y el escaso alivio que podía dar en situaciones en que los ingresos por exportación se mantuvieran bajos por largos períodos de tiempo. Por lo que respecta al servicio de financiación de reservas reguladoras del FMI, desde 1986 no se han hecho giros.

En virtud de la Convención de Lomé III, la CEE asignó

⁶⁴ Véase Examen por regiones, Países de la OCDE y distorsiones del mercado agrícola, págs. 123 y siguientes de esta obra.



8,5 mil millones de ECU en concepto de ayuda a 64 Estados signatarios de África, el Caribe y el Pacífico. Se financió con 925 millones de ECU el programa STABEX en virtud de Lomé III, lo que se demostró insuficiente para compensar la baja de los precios de los productos básicos durante los años ochenta. La Convención de Lomé IV, concluida en marzo de 1990, elevó el total de recursos de ayuda para 1990-95 a 12 mil millones de ECU, y a STABEX se asignaron 1,5 mil millones de ECU pero como donaciones en lugar de préstamos sin interés.

La agricultura y el sistema comercial multilateral

La agricultura ha quedado inmune a la disciplina y reglas del comercio multilateral, escapando a los principios básicos sobre los que se fundó el GATT: no discriminación en el comercio; protección con medidas transparentes, fáciles de determinar y de seguir; establecimiento de niveles obligatorios de protección mediante negociación; notificación, consulta y arbitraje en el caso de controversias. Asimismo, la agricultura no quedó sujeta a la mayoría de las restricciones de cupos de importación y subsidios de exportación aplicados a los productos industriales.

En el comercio agrícola se recurrió a exenciones, por ejemplo, la concedida a los Estados Unidos en 1955 para compensar las restricciones de carácter discriminatorio en el volumen de las importaciones, como el azúcar, afectadas por un sostenimiento interno de precios. Antes de la Ronda Dillon de negociaciones (1960-61), se autorizó la Política Agrícola Común (PAC) de la CEE para sustituir los aranceles nacionales con medidas fronterizas comunes, en una región que era entonces importadora neta de alimentos. Aún no se preveía que la CEE se convertiría en los años setenta en un exportador agrícola. Los niveles de precios de la PAC obligaban a conceder subvenciones para colocar la producción excedentaria. Muchos países desarrollados, y varios países en desarrollo, sobre todo en las regiones de América Latina y el Caribe y de Asia, protegieron sus sectores agrícolas mediante complejos aranceles aduaneros, cupos de importación, pagos estatales directos a los productores y otras subvenciones nacionales.

Los intentos anteriores de colocar a la agricultura bajo la disciplina del GATT en las Rondas de Negociaciones Kennedy (1963-67) y Tokio (1973-79) habían fallado. Durante los años ochenta, el comercio multilateral resultó incapaz de afrontar los problemas que asediaban a la agricultura mundial. El sistema existente no había impedido la acumulación de excedentes, especialmente por los países desarrollados, ni la introducción de medidas anejas de apoyo y protección. Se intensificó la competencia por mercados y alícuotas comerciales, lo que distorsionó el comercio internacional. Hubo iniciativas unilaterales por controlar la producción excesiva y el desorden del comercio mundial que afectaban con

intensidad desproporcionada a los distintos productores. Los países desarrollados exportadores agrícolas estuvieron sujetos a cargas presupuestarias crecientes. La caída de los ingresos per cápita y las entradas por exportación, amén de las dificultades en cubrir las importaciones de alimentos en muchos países en desarrollo eran índices de que el sistema comercial multilateral exigía una revisión a fondo.

Las tensiones del comercio agrícola condujeron a la Ronda Uruguay, que era la octava tanda de negociaciones comerciales multilaterales.

La agricultura en la Ronda Uruguay

La Ronda Uruguay representa el intento más ambicioso de afrontar los problemas del comercio agrícola en el marco de negociaciones comerciales multilaterales. En la reunión ministerial inicial, que se celebró en Punta del Este en 1986, las partes contratantes del GATT acordaron trabajar para conseguir una «mayor liberalización» de los mercados agrícolas, y colocar bajo «reglas y disciplinas del GATT más eficaces» todas las medidas que afectaban el acceso al mercado de importaciones y la competencia en materia de exportaciones. En cuanto a las primeras, el tema principal fueron las restricciones cuantitativas y otras barreras no arancelarias; en relación a las segundas, se trató especialmente de los subsidios. En el ámbito del apoyo nacional a la agricultura, se llevó por primera vez a la arena de las negociaciones internacionales la cuestión de las políticas agrícolas internas. Se creó un grupo para negociar las reducciones de las barreras comerciales aplicadas a los productos tropicales, punto que revestía especial interés para muchos países en desarrollo. Se estableció un grupo de trabajo sobre medidas sanitarias y fitosanitarias, con objeto de evitar que la protección de plantas y animales se convirtiera en una barrera al libre comercio.

Durante los años iniciales, no lograron cuajar los puntos de vista sobre la conducción de las negociaciones y sobre su contenido de fondo. En el examen de mitad del período, prorrogado hasta abril de 1989, los negociadores se pusieron de acuerdo en un texto que abarcara a la agricultura, lo que resolvió pocos problemas de fondo pero sirvió de marco negociador y de calendario. Sin embargo, sólo en julio de 1990 le fue posible al presidente del grupo negociador sobre agricultura preparar un borrador de un texto unificado, en el que se pedían compromisos concretos sobre acceso al mercado de importaciones, la competencia en materia de exportaciones y los subsidios nacionales. Se dejó sin especificar el grado de reducción, pero según el borrador los subsidios de exportación habían de reducirse más rápidamente que las barreras de importación o los subsidios internos. Sin embargo, en la cumbre de Houston de julio de 1990 de los siete países industrializados, sólo se llegó al acuerdo de hacer de este borrador la base para intensificar las negociaciones.



La ulterior propuesta estadounidense de negociación, de octubre de 1990, pedía una reducción del 75 por ciento en el sostenimiento interno y en los aranceles, incluidos los que se formarían por la conversión de las barreras de importación no arancelarias, y un 90 por ciento de reducción en los subsidios de exportación, todo ello a lo largo de un período de 10 años.

La propuesta del Grupo de Cairns, integrado por 13 países con un importante comercio agrícola⁶⁵, coincidía en líneas generales con la posición de los Estados Unidos, aunque Canadá expresó algunas reservas sobre la cuestión del acceso al mercado de importaciones. La CEE, en cambio, siguió manteniendo que los compromisos por separado, tanto sobre dicho asunto, como en relación a la competencia en materia de exportaciones y a subsidios nacionales eran innecesarios e indeseables. Su propia propuesta, formulada en noviembre de 1990, fue mucho menos ambiciosa que las posiciones defendidas por Estados Unidos y el Grupo de Cairns, proponiendo un objetivo cuantitativo para la reducción del apoyo del 30 por ciento respecto de los niveles de 1986 y en el término de 10 años.

El fondo de estas posiciones, y las de otros grupos de países afectados por la liberalización del comercio agrícola, se recogieron también en la dinámica negociadora de los grupos regionales y nacionales, que sostuvieron en general medidas más radicales de liberalización y fuertes reducciones en los subsidios de exportación, que eran especialmente perjudiciales para los exportadores agrícolas muy endeudados como Argentina y Brasil, mientras que la CEE se pronunció a favor de menos restricciones para los subsidios. Otros países europeos, Japón y algunos países en desarrollo sostuvieron que consideraciones de seguridad alimentaria interna eximirían a algunos sectores agrícolas de la liberalización del comercio. No obstante, algunos países en desarrollo, dentro del Grupo de Cairns o no, apoyaron decididamente las ideas de un tratamiento especial y diferencial para los países en desarrollo, así como medidas de apertura comercial para los productos tropicales. Muchos países en desarrollo convinieron también con el grupo de países en desarrollo importadores netos de alimentos.

El grupo de importadores netos de alimentos se constituyó pronto en la Ronda, para diferenciar sus necesidades de las de los países en desarrollo exportadores de alimentos, la mayor parte de los cuales estaban representados en el Grupo de Cairns. Los importadores netos de alimentos aludieron a los múltiples estudios en que se predecía que la liberalización del comercio acarrearía un aumento de los precios de los alimentos importados, e hicieron un llamamiento a las otras partes contratantes del GATT para que aliviaran la carga de un

aumento de los precios en la factura de importación y en la balanza de pagos de dichos países, y reforzaran la capacidad de éstos de aumentar la producción agrícola. También preocupaba el servicio de la deuda. Dado que se preveía que el alivio de los subsidios de exportación y las reformas internas en el Norte aumentarían los precios mundiales, se acrecentaría también la factura alimentaria de los importadores netos, dificultando aún más el servicio de la deuda. Por lo tanto, la propuesta de dichos países sostenía la necesidad de compensaciones en forma de ventas de alimentos en condiciones de favor, donaciones financieras, un mejor acceso al mercado, una mayor ayuda alimentaria, y una reducción de los niveles del servicio de la deuda.

La reunión de Bruselas

La reunión ministerial de Bruselas de diciembre de 1990 se demostró incapaz de colmar las diferencias en el sector agrícola, o en otras zonas difíciles como los textiles o los servicios relacionados con el comercio y los derechos de autor. Para fines del período negociador, que duró varias semanas, había surgido una propuesta de compromiso para la agricultura que preveía reducciones del 30 por ciento en los tres sectores clave de subsidios de exportación, acceso al mercado y medidas internas de apoyo. Sin embargo, al no ponerse de acuerdo sobre este intento de compromiso se llegó al aplazamiento de las negociaciones, quedando en el limbo la agricultura y los otros 14 sectores de negociación.

Las conversaciones que se desarrollaron luego entre el Director General del GATT y algunos participantes principales de la Ronda Uruguay dieron como fruto, en febrero de 1991, la aprobación del proyecto de programa de trabajo y la reanudación de dicha Ronda, inicialmente a nivel técnico. Asimismo, se reorganizó el esfuerzo negociador. La agricultura se mantiene como tema de un grupo aparte, pero las negociaciones antes separadas sobre productos tropicales y sobre productos derivados de recursos naturales quedaron integradas en el área de acceso al mercado, que se ocupará de las barreras arancelarias y de otro tipo. Los esfuerzos para reiniciar la Ronda resultaron favorecidos por la propuesta de reforma interna de enero de 1991 hecha por la Comisión de la CEE, que pidió que se redujeran los pagos a los grandes productores, que se introdujeran mejoras ambientales en las zonas desfavorecidas y que se redujera progresivamente el sostenimiento interno. Aunque la nueva propuesta todavía no ha sido admitida por los Ministros de la CEE, ni ésta ha adoptado hasta ahora nuevas actitudes sobre el acceso o los subsidios de exportación, la propuesta se ha considerado como un gesto en el seno de la CEE para contribuir a revitalizar la Ronda Uruguay. Al propio tiempo, la administración estadounidense obtuvo del Congreso en mayo de 1991 una renovación bienal de

⁶⁵ Australia, Canadá, Chile, Brasil, Argentina, Hungría, Indonesia, Fiji, Colombia, Malasia, Uruguay, Tailandia y Filipinas.



su facultad negociadora de «vía rápida». Las autoridades niponas también han señalado que tal vez tendrían que revisar su política arrocera como parte de la negociación de todo el paquete de negociaciones comerciales multilaterales.

Cuestiones principales de negociación⁶⁶

Aún se ignora si estas iniciativas bastarán para resolver los problemas relativos a las negociaciones sobre la agricultura. Existen opiniones divergentes acerca de los criterios que se quieren aplicar.

Subvenciones internas. Las subvenciones internas están claramente contempladas en las normas actuales del GATT; sin embargo, en la agricultura han escapado al análisis. El planteamiento actual de consenso consiste en clasificar las subvenciones internas de acuerdo con su impacto a priori sobre el comercio; las que se considerasen inocuas se aprobarían, mientras que las otras quedarían sujetas a control y a posibles derechos compensatorios. Tendría que decidirse qué subvenciones recibirían el visto bueno, aunque se trataría probablemente de los servicios de investigación, extensión, inspección y clasificación, y los programas destinados a objetivos ambientales y sanitarios, así como los de desarrollo rural en los países en desarrollo. Las diferencias principales comprenden la utilización de redes de seguridad de los ingresos, programas de existencias, medidas internas e internacionales de ayuda alimentaria, donaciones y subvenciones para equipo de capital.

Acceso al mercado de importaciones. Se tiende a transformar las restricciones cuantitativas y otras barreras no arancelarias en aranceles, y luego negociar su reducción. Una cuestión clave serían las salvaguardias, especialmente contra las caídas de precios mundiales y las oleadas de importaciones. Otras cuestiones comprenden regular las restricciones cuantitativas en apoyo de los precios internos (pues los apoyos internos probablemente se mantendrán durante algún período) y el «reequilibramiento». Este fue un deseo de la CEE para permitir una regulación de las importaciones de algunos productos, como los sustitutos de cereales y semillas oleaginosas, que actualmente no están sujetos a normas que afectan a otros piensos, al propio tiempo que se consigue una reducción neta general en los niveles de protección.

Competencia en materia de exportaciones. La disciplina sobre la aplicación de subvenciones a la exportación sigue siendo el reto principal. Un problema clave de las negociaciones es saber en qué grado deberán reducirse, durante qué período y en qué condiciones.

Tratamiento especial y diferencial para los países en desarrollo. La necesidad de un tratamiento especial y diferencial para los países en desarrollo es algo generalmente aceptado, aunque esta cuestión tropezará

con dificultades al aplicarse un acuerdo que englobe los tres elementos antes citados. El criterio de negociación actual se centra en proveer a una cierta flexibilidad en la aplicación y el calendario de las normas generales en lugar de crear reglas aparte para los países en desarrollo.

Subidas de los precios mundiales. La posibilidad de que aumenten los precios de los alimentos en los mercados internacionales, como pronostican tantos estudios, plantea la cuestión de la necesidad e índole de arreglos transitorios para los países en desarrollo que importan grandes cantidades de alimentos.

Disponibilidad de ayuda alimentaria. Muchos países en desarrollo están preocupados por las posibles reducciones en la disponibilidad de ayuda alimentaria, que podrían resultar de menores excedentes en los principales países donantes y de una subida de los precios mundiales. Al propio tiempo, la preocupación por los niveles futuros de envíos de ayuda alimentaria arranca de la posible elaboración de nuevas formas sobre subvenciones a la exportación que puedan ser más restrictivas. Por lo tanto, la cuestión estriba en cómo arbitrar formas que aseguren que un acuerdo de la Ronda Uruguay no vaya a repercutir desfavorablemente en la ayuda alimentaria y asegure que la cuantía de ésta sea conforme a las necesidades de los países en desarrollo.

El resultado de las negociaciones de la Ronda Uruguay no es en absoluto claro. Proseguirán las negociaciones pero su éxito dependerá de decisiones de orden político y de otro tipo en el sector agrícola y en el comercio en materia de servicios. Una interrupción completa de las negociaciones tendería a estimular el paso hacia el refuerzo y la ampliación de arreglos comerciales de carácter regional y bilateral. Sin embargo, es difícil prever cómo estas medidas darían lugar a una liberalización del comercio agrícola o limitarían las subvenciones a la exportación, especialmente en el sector de cereales y otros productos de zonas templadas, o a una reducción del proteccionismo.

Una ronda con cláusulas débiles, como sucedió con las Rondas Kennedy y de Tokio, no produciría mejoras significativas en la regulación del comercio agrícola. Probablemente, continuaría la competencia de las exportaciones subvencionadas. La falta de acuerdo podría dificultar el actual proceso de reforma de las políticas agrícolas, que ha comenzado en muchos países como un aspecto de los incentivos de la economía. Los países en desarrollo han tratado de ofrecer a los agricultores incentivos suficientes para que hagan el mejor uso posible de los recursos agrícolas, y para evitar políticas macroeconómicas y sectoriales que puedan perturbar dichos incentivos. Las anteriores economías de planifi-

⁶⁶ Véase *Evolución de la Ronda Uruguay de Negociaciones Comerciales Multilaterales del GATT*, CCP 91/21, FAO, 1991.



cación centralizada, ante el problema de introducir un sistema de incentivos para las empresas privadas, están impacientes por ofrecer señales de precios adecuadas a fin de lograr la competitividad internacional. Los países industriales se están percatando de que los ingresos rurales, la defensa del consumidor y el medio ambiente se pueden conseguir reduciendo la sustentación ilimitada de los precios vinculada a la producción de unos pocos artículos importantes. Las reformas son más fáciles de poner en práctica en momentos en que los precios mundiales son estables y previsibles; la inestabilidad de los mercados —consecuencia de la guerra de las subvenciones y del proteccionismo— las dificulta o las hace imposibles.

Un acuerdo satisfactorio de la Ronda Uruguay, que iniciase un proceso de reforma de las reglas comerciales, redujese el nivel de apoyo comercial que otorgan las políticas agrícolas, y fomentase innovaciones en las políticas internas para hacerlas más neutrales en el plano comercial, podría beneficiar al sistema comercial y a las economías internas de los países que emprendan las reformas. El llegar a un acuerdo en el sector agrícola podría dar también un gran impulso a la consecución de acuerdos en otras áreas de negociación. Las reducciones de apoyo comercial podrían ampliar las oportunidades de las exportaciones de productos agrícolas y reducir la probabilidad de bajas repentinas de precios debidas a la competencia a base de subvenciones a la exportación. Una mayor transparencia estimularía el comercio y reduciría las incertidumbres de comerciantes e inversionistas. La reforma de las políticas internas podría tener repercusiones presupuestarias positivas en muchos países, y tendería a reducir las inversiones excesivas en actividades no competitivas. Un sistema de comercio multilateral fuerte pondría de relieve la importancia de adoptar decisiones colectivas y aplicar normas para zanjar las controversias.

El marco multilateral para el comercio agrícola en los años noventa depende mucho del resultado de la Ronda Uruguay. No obstante, otras cuestiones como la atenuación de los efectos de la deuda internacional tendrán también consecuencias importantes en el programa de comercio.

Es imposible prever la duración de las negociaciones de la Ronda Uruguay y sus probables resultados. Aun en el caso de que se concluyan satisfactoriamente con una liberalización sustancial de las políticas comerciales en un próximo futuro, los cambios que se introduzcan tendrían que ser escalonados a lo largo de un período de cinco a diez años, en un proceso que se adentrará incluso en los inicios del próximo siglo. Por lo tanto, los grandes problemas comerciales irresueltos seguirán en el centro de los programas del presente decenio.

Medidas comerciales y sus efectos en el plano ecológico, sanitario y de seguridad

En los años ochenta, la preocupación por salvaguardar el entorno mundial y proteger la sanidad frente a los productos contaminados o nocivos, dio lugar a múltiples iniciativas de orden multilateral y bilateral, encaminadas a establecer normas y armonizar prácticas compatibles con las necesidades del comercio. Esos esfuerzos proseguirán durante los años noventa.

Todos los países reconocen la necesidad de tales medidas, en particular las destinadas a proteger las plantas y animales de amenazas biológicas importadas. Se han negociado normas o procedimientos convenidos para establecer medidas razonables. Por ejemplo, el «Código de normas» de la Ronda de Tokio de 1979 trató de afrontar el equilibrio en los campos sanitario, de seguridad y ecológico, y la liberalización del comercio⁶⁷. Dicho Código se concibió para complementar las reglamentaciones del GATT, tratando de impedir que cualquier norma sobre un producto, o de carácter técnico, sanitario, de seguridad o ecológico crease obstáculos innecesarios al comercio internacional. Las disciplinas relativas a la aplicación de medidas sanitarias y fitosanitarias, tema prioritario de las negociaciones en la Ronda Uruguay, consiguieron un acuerdo sustancial. Se espera que estas negociaciones, las de la Comisión del Codex Alimentarius FAO/OMS y las de la FAO en relación con la Convención Internacional sobre Protección Fitosanitaria se reanuden.

Las medidas ecológicas promulgadas son aún fragmentarias. La diversidad biológica se halla protegida por compromisos internacionales, como la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres. Más discutibles son las medidas unilaterales, como la prohibición estadounidense de importar atún capturado en formas definidas como poco protectoras de los delfines. El protocolo de Montreal de 1985 sobre la capa de ozono y la convención sobre control de los clorofluorocarburos de 1987 abordan los problemas relativos a la atmósfera superior, en parte imponiendo restricciones al comercio. Pueden derivarse medidas aún más ambiciosas de los esfuerzos desplegados en el plano internacional para afrontar los problemas del calentamiento mundial, relacionado con las emisiones de dióxido de carbono procedentes fundamentalmente de la quema de combustibles fósiles en los países desarrollados.

La aplicación de medidas, unilaterales o multilaterales, para combatir la degradación ambiental plantea no pocas preocupaciones. Sobre todo, los países en desarrollo temen que las ventajas del acceso al mercado puedan resultar viciadas por la creciente reglamentación de sanidad, seguridad y medio ambiente como barreras

⁶⁷ GATT. *Acuerdo sobre barreras técnicas al comercio*. Ginebra, 1979.



no arancelarias contra el comercio. Hay diferencias fundamentales entre los puntos de vista de los países en relación con el nivel y grado apropiados de sanidad ambiental y reglamentación de la seguridad. En muchos países desarrollados, las preocupaciones por la calidad del medio ambiente y la salud han cobrado más importancia al crecer los niveles de ingresos, y ocupan un lugar destacado en los programas políticos y económicos. Aunque se reconocen los riesgos ambientales y sanitarios, los niveles de ingresos de la mayoría de los países en desarrollo no permiten una estructura de reglamentación ecológica comparable a la existente en los países desarrollados. Esta dicotomía, con regímenes reglamentarios más estrictos en los países desarrollados, aumenta la posibilidad de conflictos en relación con el comercio.

El reto de los años noventa consistirá en superar las diferencias en prioridades nacionales de orden ecológico, sanitario y de seguridad, vinculadas a niveles de desarrollo económico, pero en concordancia con las necesidades de proteger el medio ambiente, al propio tiempo que se camina hacia un sistema de comercio multilateral más libre. Es probable que la respuesta a todo ello sean compromisos internacionales, bien a título especial o incorporados en el actual marco institucional.

Comercio regional e integración

En la última parte de los años ochenta resurgió el empeño por promover una mayor integración económica regional, especialmente entre países industrializados. El comercio entre países de la CEE ha sido muy dinámico, creciendo con una rapidez superior a la del comercio mundial. El impacto de la creación del mercado único europeo para 1992 sobre el comercio de productos alimenticios y agrícolas no está claro, pero dependerá de las modificaciones que en el futuro se hagan en las políticas de la Comunidad. Se espera que el mercado único eleve los niveles de ingresos dentro de la CEE. Parece probable que los consumidores desearán una mayor variedad de productos, incluso alimentos tropicales y exóticos, y que el consumo de algunas materias primas agrícolas se elevará. Estas tendencias favorecerán a los productores de los países en desarrollo.

El Acuerdo de Libre Comercio Estados Unidos-Canadá (ALC) debería elevar los niveles de ingresos en ambos países. Sin embargo, los aranceles externos de cada parte con los no miembros no han variado, y por lo tanto las repercusiones directas del Acuerdo sobre el comercio de productos básicos en terceros países han sido escasas. Los productos agrícolas no figuraban de forma destacada, aunque se preveía una eliminación gradual de los aranceles que gravan la mayoría de los productos agrícolas y alimenticios⁶⁸; tampoco se eliminaban las barreras no arancelarias preexistentes. Se han

iniciado conversaciones para ampliar el ALC a fin de incluir a México en un Acuerdo de Libre Comercio Norteamericano⁶⁹. Para otros países latinoamericanos, los Estados Unidos han propuesto una iniciativa denominada «Empresa para las Américas», que abarca el comercio, las inversiones y la deuda⁷⁰.

Las agrupaciones de integración comercial entre los países en desarrollo todavía tienen que recuperar el terreno perdido en la primera parte de la década o incluso antes. No obstante, el grado de actividad a principios de los años noventa, sobre todo en América Latina, dan a entender que la integración económica podría acelerarse durante este decenio.

Los cambios que se están produciendo en la URSS y en Europa oriental son de gran importancia para el comercio agrícola. La reestructuración interna y externa ha sido responsable de las transformaciones en las relaciones comerciales en los países de la zona, y entre éstos y los países desarrollados y en desarrollo⁷¹. Dichos cambios determinaron, en 1991, la disolución del Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAEM) y la cesación de los controles sobre el comercio entre sus miembros. El comercio alimentario de Europa oriental con la URSS, que representó un 34 por ciento de las exportaciones agrícolas de esos países en 1988, se ha visto afectado, pues se esperaba que la reestructuración diese lugar a una mayor competencia por parte de los países fuera de la zona de la CAEM⁷². A la larga, la cuestión fundamental para el comercio agrícola deriva de la posibilidad de que la región pueda pasar de ser un gran importador agrícola a adquirir una autosuficiencia o incluso a convertirse en exportador de productos agrícolas de zonas templadas.

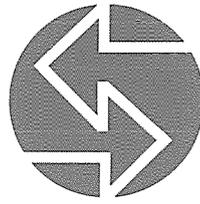
⁶⁸ OCDE. *Agricultural policies, markets and trade: monitoring and outlook, 1990*, pág. 81.

⁶⁹ US Information Service. *Joint communiqué by the United States, Mexico and Canada*. 5/2/91.

⁷⁰ UNCTAD. *Protectionism and Structural Adjustment*, Part I: Restrictions to Trade, TD/B/1282, pág. 5, párr. 22. 20 de diciembre de 1990.

⁷¹ FAO. *Cambios en las políticas que afectan a la agricultura europea*, CL 98/20, párr. 96-101. Octubre de 1990.

⁷² FAO. *Examen y perspectivas de los productos básicos, 1990-91*.



IV. Conclusiones

El presente examen muestra una gran variedad de aspectos y experiencias contrastantes. Para muchos países en desarrollo, el decenio de 1980 fue una década de fracaso y frustración. Para otros, en particular para algunos de los países más densamente poblados, el decenio presenció notables avances en zonas clave del desarrollo. Los países industrializados registraron un largo período de crecimiento, estabilidad e integración que los situó en una situación predominante en el panorama económico y político mundial. Varias economías antes de planificación centralizada dieron pasos históricamente decisivos hacia sistemas democráticos y de mercado para su gestión política y económica. Para muchos observadores, la última parte del decenio constituyó un punto histórico decisivo, que marcó el término de la era que siguió al final de la segunda guerra mundial.

Tras los exiguos resultados económicos y sociales de muchos países en desarrollo, se despertó una conciencia general de la necesidad de volver a examinar las estrategias de desarrollo hasta entonces practicadas. Esa nueva conciencia surgió de las exigencias que a los gobernantes imponía un entorno internacional más hostil para un mayor crecimiento; se debió también al reconocimiento de que las políticas aplicadas habían fallado en muchos casos independientemente de su contexto exterior; surgió también de los decepcionantes resultados de los paquetes de políticas más recientes en cuanto a invertir o frenar el estancamiento y el descenso económicos de muchos países durante los años ochenta.

La reconsideración de las estrategias ha llevado a muchos países y analistas del desarrollo a confirmar un principio fundamental: el desarrollo debe insistir ante todo en su dimensión humana. En primer lugar, se ha reconocido la necesidad de «reajustar el ajuste», de forma que se atenúen o se inviertan los efectos de recesión y se alivien las dificultades sociales. En segundo lugar, se ha hecho hincapié en los conocimientos, competencia y actitudes de la población, y en el fortalecimiento de instituciones y mecanismos apropiados que les permitan ejercer el control del proceso de desarrollo. En tercer lugar, se ha puesto de relieve la función clave de la mujer en el desarrollo, agrícola y rural. En todo el mundo en desarrollo, el proceso de «feminización de la agricultura»⁷³ se ha vuelto cada vez más evidente. Este hecho destaca la necesidad de mejorar el acceso de la mujer a los recursos, servicios, empleo y mercados. En cuarto lugar, la prioridad dada al desarrollo humano también ha provocado el reconocimiento de la necesi-

dad de incrementar la participación popular en la formulación de políticas y en su aplicación⁷⁴. Por último, el desarrollo humano también ha llevado consigo a que los órganos nacionales e internacionales refuercen las políticas y programas de seguridad alimentaria. El concepto de seguridad alimentaria ha sido objeto de una elaboración minuciosa. Se ha señalado que el acceso a los alimentos ha de tener a menudo más que ver con los ingresos que con la oferta. Muchos países en desarrollo han logrado una producción de alimentos relativamente satisfactoria, pero han tenido dificultades en asegurar un suministro regular al consumidor, o en facilitar el acceso a los alimentos dentro de unas medidas de ajuste que han deprimido la demanda. Este reconocimiento ha ido acompañado de políticas y programas de seguridad alimentaria que subrayan el desarrollo nutricional y rural nacional a la vista de mercados alimentarios internacionales distorsionados. A pesar de ser intrínsecamente intolerables, el hambre y la malnutrición llevan consigo pérdidas de potencial humano que se traducen en costos económicos que ningún país puede permitirse.

El decenio de 1980, en el que se ha visto cómo estos problemas han pasado al primer plano de las preocupaciones desarrollistas, se recordará tal vez como la década en la que las consideraciones ambientales han pasado de ser marginales a ocupar el centro de esas políticas. En el marco de los países más ricos, esas preocupaciones reflejan la sensación de un medio ambiente que se está deteriorando, la necesidad de conservar los recursos naturales y, sería de esperar, la disposición a pagar lo que corresponda por los valores ecológicos intrínsecos. En los países en desarrollo, las preocupaciones giran más bien en torno a la sostenibilidad de los procesos tradicionales de desarrollo y de los conflictos que probablemente surgirían entre la conservación de los recursos y las necesidades de desarrollo, estando estas últimas en gran parte basadas en la explotación de los recursos naturales.

⁷³ Véase FAO. *Segundo informe sobre la aplicación del Plan de Acción para la integración de la mujer en el desarrollo*, CL 91/14. Agosto de 1991. Véase también D. Elson ed. *Male bias in the development process*. Manchester, Manchester University Press, 1991.

⁷⁴ Véase FAO. *Plan de Acción sobre la participación popular en el desarrollo rural*, CL 92/15, 1991.



La FAO ha desempeñado una función activa a la hora de ayudar a traducir esas preocupaciones desarrollistas relativas a la agricultura en medidas de política. Son muchos los estudios de la FAO que han proporcionado un análisis cuantitativo y político a nivel mundial, regional y nacional, con el fin de identificar problemas y limitaciones del desarrollo agrícola y rural, explorando las perspectivas que se abren para los años venideros y definiendo una actuación política adecuada. Ejemplos de esos estudios son *Agricultura: Hacia el año 2000*, los estudios regionales que se han emprendido desde 1986 sobre África, América Latina y el Caribe y Europa, y muchas estrategias sectoriales y planes de acción de la Organización o patrocinados por ella⁷⁵. Consultas tan importantes como la próxima Conferencia Internacional FAO/OMS sobre Nutrición sirven de base para formular y aplicar estrategias, políticas y programas a fin de conseguir objetivos de nutrición y alimentación convenidos.

La orientación de la FAO sobre los objetivos de desarrollo tanto sectorial como general se recoge en dos documentos recientes: la *Estrategia a largo plazo para el sector alimentario y agrícola* y *Las perspectivas y prioridades programáticas a medio plazo en el sector de la agricultura y de la alimentación*⁷⁶. La *Estrategia a largo plazo* se centra en las políticas alimentarias y agrícolas que contribuirían a la consecución de cuatro objetivos importantes e interconexos: crecimiento económico con equidad; eliminación de la pobreza, cuestión estrechamente relacionada con la inseguridad alimentaria y la malnutrición; aprovechamiento de los recursos humanos y desarrollo de instituciones; y desarrollo sostenible y medio ambiente. Sacadas de las enseñanzas de la experiencia, se trazan a dichos fines varias directrices de políticas. En particular, en la estrategia se insiste en reforzar el análisis de políticas y en la capacidad de formulación de políticas de los países e instituciones nacionales.

De estas preocupaciones se hace eco el Plan a medio

⁷⁵ Comprenden el Programa de acción de la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural (CMRADR), las Directrices del reajuste agrícola internacional, el Pacto mundial de seguridad alimentaria, el Programa de Acción forestal tropical (PAFT), la Estrategia para la ordenación y el desarrollo de la pesca, el Plan de acción del Programa de participación popular, y el Código Internacional de Conducta para la Distribución y Utilización de Plaguicidas.

⁷⁶ Documento COAG 91/5, enero de 1991.

plazo, en el que se identifican los principales retos en materia de desarrollo para los próximos años, y se definen las esferas prioritarias para la Organización a lo largo de un amplio abanico de sus programas y actividades. Tras analizar los cambios que ha habido en las ideas sobre lo que deben ser esferas prioritarias para una acción política futura, en el Plan se definen las siguientes:

- Asegurar una información alimentaria y agrícola tempestiva, fidedigna y completa en la que poder fundamentar un análisis de políticas y de adopción de decisiones.
- Aumentar los ingresos y la producción de alimentos o el poder adquisitivo de los pobres mediante incrementos de la productividad que den lugar a una baja de los precios reales de los alimentos al consumo, un mayor empleo y una reducción del subempleo.
- Procurar que los pequeños agricultores tengan acceso a los servicios y a los incentivos y medios necesarios para aumentar la producción agrícola, en particular los cultivos indígenas, mediante un desarrollo adecuado institucional e infraestructural.
- Asegurar que la población rural participe más activamente en el proceso de desarrollo, y que este proceso se centre más en los aspectos humanos.
- Mejorar la ordenación de recursos naturales y conseguir un desarrollo sostenible introduciendo tecnologías ecológicamente viables y sistemas agrícolas que sean de signo conservacionista al propio tiempo que permiten el desarrollo.
- Reforzar el desarrollo de un régimen comercial agrícola más liberal, y sobre todo facilitar el acceso de los países en desarrollo a los mercados mundiales.
- Reconocer el cometido decisivo de la mujer y sus necesidades especiales en todas las esferas del desarrollo, superando las limitaciones con que tropiezan como productoras y trabajadoras agrícolas, y como gestoras del medio ambiente y del hogar.

Estas tareas se han definido como orientaciones para formular el programa de labores de la FAO a medio plazo. Sin embargo, su correspondencia con aspectos del desarrollo trasciende ese objetivo concreto, y han de contemplarse como tareas urgentes para cada país, así como para los organismos e instituciones internacionales de desarrollo. El grado en que esos principios prácticos se adopten y traduzcan en realidades operativas repercutirá decisivamente en las perspectivas de



desarrollo, especialmente en el sector alimentario y agrícola.

Las conclusiones que pueden sacarse del examen que se ha hecho se traducen en un axioma sencillo pero fundamental: las políticas importan y mucho. Las políticas nacionales e internacionales poco adecuadas están

a la base de no pocos de los problemas que convirtieron al decenio de 1980 en una década «malograda» para muchos países. Las enseñanzas que de esta dura experiencia se han sacado pueden ayudar a la comunidad internacional a convertir el decenio de 1990 en una auténtica década para el desarrollo.

CUADROS ANEXOS

1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|-------------------------------|
|MILES DE TONELADAS..... | | | | | | | | | | | | PORCENT |
| MUNDO | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| CEREALES, TOTAL | 1565208 | 1646665 | 1707418 | 1641677 | 1799281 | 1840327 | 1852751 | 1788529 | 1742923 | 1883933 | 1952175 | 1.75 |
| TRIGO | 445845 | 455083 | 481293 | 492766 | 515841 | 504456 | 534268 | 510535 | 506673 | 542339 | 596565 | 2.22 |
| ARROZ EN CASCARA | 399201 | 412023 | 423956 | 451516 | 469425 | 472018 | 471450 | 464562 | 490737 | 517584 | 517668 | 2.50 |
| CEBADA | 159719 | 151525 | 163969 | 161693 | 172177 | 176114 | 181682 | 180336 | 167183 | 167961 | 180473 | 1.24 |
| MAIZ | 397529 | 449052 | 450452 | 348546 | 452076 | 487280 | 477645 | 450597 | 400259 | 473669 | 472384 | 1.18 |
| MIJO Y SORGO | 82473 | 100489 | 95489 | 93992 | 94752 | 105545 | 96828 | 91565 | 94487 | 88967 | 87160 | - .25 |
| TUBERCULOS | 536816 | 556557 | 560066 | 562785 | 592500 | 578813 | 579095 | 590040 | 580051 | 598814 | 598094 | .92 |
| PATATAS | 241609 | 268687 | 266222 | 265456 | 291962 | 282901 | 287087 | 279554 | 270871 | 276798 | 271451 | .77 |
| YUCA, MANDIOCA | 124424 | 129011 | 129853 | 126778 | 131623 | 136407 | 133398 | 139765 | 148626 | 159319 | 156952 | 2.41 |
| LEGUMBRES SECAS, TOTAL | 40753 | 41504 | 45763 | 47572 | 49760 | 50793 | 52945 | 54983 | 55966 | 55563 | 59427 | 3.71 |
| FRUTOS CITRICOS | 58948 | 59226 | 58301 | 62625 | 58410 | 61864 | 64480 | 68030 | 69408 | 74988 | 72672 | 2.56 |
| BAÑANAS | 37229 | 37915 | 38093 | 36969 | 39324 | 40057 | 42427 | 44528 | 44692 | 44697 | 45704 | 2.40 |
| MANZANAS | 33980 | 32887 | 41490 | 39547 | 40124 | 38849 | 41874 | 38346 | 42085 | 42027 | 40351 | 1.71 |
| ACEITES VEG. EQ. EN ACEITE | 50083 | 53845 | 57321 | 53487 | 59585 | 64696 | 64831 | 67728 | 68529 | 72092 | 74897 | 3.96 |
| SOJA | 81020 | 88197 | 92108 | 79453 | 90693 | 101124 | 94299 | 99925 | 93404 | 106944 | 108069 | 2.53 |
| MANI CON CASCARA | 16901 | 20436 | 17963 | 18995 | 19908 | 20775 | 21304 | 21563 | 25337 | 23049 | 23358 | 3.19 |
| SEMILLA DE GIRASOL | 13632 | 14359 | 16429 | 15698 | 16609 | 18843 | 20779 | 20630 | 20585 | 21253 | 22187 | 5.08 |
| SEMILLA DE COLZA | 10762 | 12485 | 15210 | 14146 | 16709 | 19244 | 19244 | 22627 | 22040 | 22439 | 24423 | 8.20 |
| SEMILLA DE ALGODON | 26621 | 28663 | 28046 | 27427 | 34901 | 32203 | 28286 | 31016 | 33957 | 31769 | 34141 | 2.08 |
| COPRA | 4540 | 4575 | 4651 | 4558 | 3852 | 4405 | 5456 | 4974 | 4547 | 4432 | 5268 | .98 |
| ALMENDRAS DE PALMA | 1774 | 1806 | 2167 | 2010 | 2375 | 2598 | 2744 | 2716 | 2986 | 3368 | 3508 | 7.16 |
| AZUCAR CENTRIFUG. BRUTO | 84239 | 93235 | 102782 | 97536 | 99223 | 98532 | 101124 | 101762 | 103807 | 105483 | 108355 | 1.73 |
| CAFE VERDE | 4843 | 6058 | 4990 | 5585 | 5171 | 5842 | 5232 | 6445 | 5750 | 6068 | 6104 | 1.73 |
| CACAO EN GRANO | 1668 | 1740 | 1607 | 1596 | 1756 | 1958 | 2058 | 2047 | 2487 | 2440 | 2411 | 4.81 |
| TE | 1881 | 1874 | 1948 | 2045 | 2188 | 2298 | 2294 | 2389 | 2470 | 2436 | 2511 | 3.29 |
| ALGODON, FIBRA | 13850 | 15251 | 14906 | 14251 | 18223 | 17376 | 15228 | 16595 | 18343 | 17092 | 18431 | 2.42 |
| YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES | 3550 | 3607 | 3208 | 3426 | 3562 | 6311 | 4418 | 3515 | 3273 | 3407 | 3673 | .24 |
| SISAL | 547 | 509 | 521 | 422 | 446 | 492 | 466 | 374 | 373 | 417 | 368 | -3.56 |
| TABACO | 5305 | 5965 | 6894 | 5938 | 6487 | 7021 | 6068 | 6170 | 6872 | 7049 | 7446 | 2.17 |
| CAUCHO NATURAL | 3797 | 3785 | 3807 | 4110 | 4179 | 4331 | 4555 | 4736 | 4913 | 4832 | 5150 | 3.36 |
| CARNE, TOTAL | 134626 | 137036 | 138124 | 142546 | 146268 | 151584 | 155872 | 160955 | 167836 | 170869 | 175102 | 2.85 |
| LECHE, TOTAL | 462563 | 465989 | 476344 | 495098 | 498465 | 509242 | 518198 | 517126 | 523429 | 529550 | 535552 | 1.51 |
| HUEVOS, TOTAL | 27265 | 27936 | 28782 | 29297 | 30787 | 32457 | 33576 | 34463 | 36145 | 36191 | 36422 | 3.31 |
| LANA GRASIENTA | 2789 | 2850 | 2881 | 2898 | 2881 | 2969 | 3011 | 3088 | 3161 | 3184 | 3354 | 1.66 |
| PRODUCTOS PESQUEROS 1/ | | | | | | | | | | | | |
| PECES AGUA DULCE DIADR | 8008 | 8562 | 8899 | 9727 | 10436 | 11342 | 12255 | 13111 | 13778 | 14435 | 14880 | 6.8 |
| PECES MARINOS | 55306 | 57039 | 58387 | 58106 | 63428 | 64474 | 69379 | 68605 | 72244 | 72265 | 67800 | 2.8 |
| CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP | 8560 | 8689 | 9203 | 9233 | 9777 | 10188 | 10705 | 12036 | 12338 | 12670 | 12468 | 4.5 |
| MAMIFEROS ACUATICOS | 1 | 1 | 1 | 2 | 2 | 2 | 2 | 3 | 4 | | | |
| ANIMALES ACUATICOS | 96 | 197 | 264 | 402 | 249 | 299 | 350 | 366 | 278 | 317 | 319 | 7.8 |
| PLANTAS ACUATICAS | 3559 | 3269 | 3283 | 3447 | 3775 | 3877 | 3856 | 3547 | 4140 | 4340 | 4400 | 2.7 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 614137 | 581104 | 561147 | 623521 | 661120 | 667167 | 697654 | 716287 | 722920 | 714774 | 716971 | 2.48 |
| TROZAS, NO CONIFERAS | 263964 | 255370 | 243301 | 252696 | 260689 | 253002 | 266404 | 283259 | 289561 | 292817 | 293940 | 1.70 |
| MADERA PARA PULPA+PART. | 370764 | 372294 | 361990 | 369698 | 382636 | 379302 | 400480 | 412708 | 423471 | 432699 | 433687 | 1.95 |
| LEÑA | 1480942 | 1524091 | 1558165 | 1589644 | 1638346 | 1672716 | 1707099 | 1735081 | 1760484 | 1786263 | 1786305 | 1.98 |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 333769 | 315612 | 311543 | 327350 | 343309 | 348976 | 360756 | 376857 | 377668 | 374144 | 375006 | 1.99 |
| MADERA ASERR. NO CONIF. | 113671 | 110962 | 107921 | 110967 | 114549 | 115504 | 118963 | 124422 | 124897 | 124617 | 125015 | 1.51 |
| TABLEROS DE MADERA | 101020 | 100337 | 96234 | 105459 | 108592 | 111831 | 117349 | 121339 | 127046 | 129224 | 129705 | 3.19 |
| PULPA PARA PAPEL | 128856 | 128808 | 123474 | 132359 | 140224 | 141186 | 146794 | 152881 | 159308 | 162000 | 164345 | 2.98 |
| PAPEL Y CARTON | 170220 | 170954 | 167264 | 177227 | 189967 | 192644 | 201949 | 212673 | 225469 | 231398 | 236566 | 3.87 |

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUIDAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|--------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELADAS | | | | | | | | | | | PERCENT |
| EUROPA OCCIDENTAL | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| CEREALES, TOTAL | 177560 | 167233 | 181315 | 173598 | 211609 | 195693 | 191112 | 186523 | 196616 | 198034 | 192133 | 1.24 |
| TRIGO | 70024 | 66271 | 73690 | 73720 | 92695 | 80179 | 81148 | 81126 | 85539 | 89206 | 91722 | 2.81 |
| ARROZ EN CASCARA | 1702 | 1597 | 1705 | 1519 | 1750 | 1933 | 2012 | 1932 | 1973 | 1968 | 2269 | 3.08 |
| CEBADA | 57235 | 50636 | 53714 | 49748 | 82856 | 58834 | 53698 | 52871 | 56961 | 53343 | 52719 | -0.06 |
| MAIZ | 31280 | 32622 | 35505 | 34533 | 36438 | 37681 | 39891 | 36556 | 38145 | 38427 | 30236 | .83 |
| MIJO Y SORGO | 617 | 600 | 505 | 460 | 491 | 393 | 384 | 393 | 444 | 585 | 485 | -2.02 |
| TUBERCULOS | 49186 | 48603 | 48371 | 42526 | 50514 | 51552 | 48694 | 48389 | 47476 | 46998 | 47296 | -0.15 |
| PATATAS | 49040 | 48465 | 48240 | 42403 | 50406 | 51437 | 48591 | 48292 | 47390 | 46919 | 47217 | -0.14 |
| LEGUMBRES SECAS, TOTAL | 1895 | 1666 | 1985 | 2181 | 2789 | 3392 | 4000 | 4906 | 5909 | 5588 | 6317 | 15.78 |
| FRUTOS CITRICOS | 6629 | 6777 | 6740 | 8650 | 6413 | 8036 | 8737 | 7794 | 8797 | 9483 | 8912 | 3.44 |
| BANANAS | 511 | 522 | 492 | 500 | 489 | 454 | 527 | 512 | 457 | 439 | 422 | -1.57 |
| MANZANAS | 10701 | 7646 | 12696 | 9089 | 10924 | 9206 | 10710 | 9070 | 11058 | 9831 | 9607 | .03 |
| ACEITES VEG. EQ. EN ACEITE | 3310 | 2930 | 3762 | 3642 | 4251 | 4676 | 4751 | 6739 | 5832 | 5986 | 6042 | 8.06 |
| SOJA | 66 | 118 | 233 | 300 | 389 | 523 | 1130 | 2044 | 1870 | 2205 | 2328 | 44.71 |
| MANI CON CASCARA | 19 | 15 | 14 | 17 | 16 | 18 | 19 | 16 | 15 | 19 | 21 | 1.58 |
| SEMILLA DE GIRASOL | 1302 | 1219 | 1736 | 1895 | 2484 | 3008 | 3769 | 4753 | 4495 | 4024 | 4682 | 15.96 |
| SEMILLA DE COLZA | 2543 | 2523 | 3295 | 3141 | 4160 | 4388 | 4371 | 6519 | 5978 | 5753 | 6544 | 10.84 |
| SEMILLA DE ALGODON | 333 | 366 | 285 | 329 | 363 | 419 | 527 | 516 | 669 | 616 | 573 | 8.14 |
| COPRA | | | | | | | | | | | 1 | 30.02 |
| AZUCAR CENTRIFUG. BRUTO | 15732 | 19077 | 18002 | 14945 | 16551 | 16536 | 16802 | 15838 | 16422 | 17486 | 17766 | .10 |
| ALGODON, FIBRA | 178 | 196 | 156 | 176 | 196 | 238 | 291 | 254 | 354 | 315 | 304 | 7.73 |
| TABACO | 401 | 435 | 459 | 431 | 477 | 494 | 494 | 475 | 466 | 459 | 461 | 1.08 |
| CARNE, TOTAL | 29515 | 29694 | 29739 | 30193 | 31035 | 31155 | 31551 | 32329 | 32613 | 32308 | 33350 | 1.26 |
| LECHE, TOTAL | 135988 | 136329 | 139996 | 144287 | 142563 | 141150 | 142101 | 136909 | 133712 | 133502 | 133491 | -0.38 |
| HUEVOS, TOTAL | 5443 | 5536 | 5692 | 5562 | 5479 | 5562 | 5503 | 5440 | 5509 | 5349 | 5361 | -0.32 |
| LANA GRASIENTA | 161 | 161 | 160 | 164 | 167 | 173 | 177 | 181 | 190 | 200 | 204 | 2.60 |
| PRODUCTOS PESQUEROS 1/ | | | | | | | | | | | | |
| PECES AGUA DULCE DIADR | 260 | 249 | 267 | 274 | 290 | 322 | 362 | 355 | 416 | 475 | 480 | 7.30 |
| PECES MARINOS | 9959 | 10016 | 9545 | 9747 | 10197 | 9920 | 9617 | 9488 | 9757 | 9226 | 9213 | 0.69 |
| CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP | 1135 | 1197 | 1264 | 1371 | 1281 | 1411 | 1439 | 1481 | 1428 | 1403 | 1390 | 2.10 |
| ANIMALES ACUATICOS | 1 | 1 | 1 | | | 1 | | | 1 | | | |
| PLANTAS ACUATICAS | 250 | 208 | 226 | 222 | 242 | 249 | 264 | 272 | 319 | 326 | 330 | 4.38 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 97381 | 90791 | 89591 | 94371 | 96228 | 95221 | 95420 | 94340 | 99187 | 106261 | 108685 | 1.35 |
| TROZAS, NO CONIFERAS | 24240 | 23838 | 22524 | 21723 | 22843 | 22796 | 23332 | 23281 | 24424 | 26024 | 27290 | 1.23 |
| MADERA PARA PULPA+PART. | 83788 | 86401 | 84045 | 82462 | 86245 | 87144 | 91118 | 97160 | 101627 | 105721 | 106846 | 2.74 |
| LEÑA | 37305 | 38303 | 38905 | 39520 | 39921 | 40331 | 40496 | 39577 | 39345 | 40559 | 40579 | .64 |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 54877 | 50554 | 50134 | 52307 | 53470 | 51566 | 51750 | 52395 | 53446 | 56295 | 57284 | .74 |
| MADERA ASERR. NO CONIF. | 12437 | 11472 | 11210 | 10631 | 11284 | 11228 | 11317 | 11307 | 11655 | 11912 | 12331 | .32 |
| TABLEROS DE MADERA | 26602 | 24960 | 23577 | 23901 | 24225 | 24448 | 25215 | 26389 | 29546 | 31370 | 31901 | 2.52 |
| PULPA PARA PAPEL | 26647 | 26489 | 25045 | 26880 | 29161 | 29299 | 30045 | 31436 | 32943 | 33698 | 33558 | 3.03 |
| PAPEL Y CARTON | 44736 | 44707 | 43738 | 45571 | 49971 | 50106 | 51867 | 54611 | 58749 | 60815 | 61097 | 3.77 |

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUIDAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODAS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|-------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELAJOS..... | | | | | | | | | | | PORCENT |
| URSS Y EUROPA ORIENTAL | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| CEREALES, TOTAL | 263297 | 230310 | 267162 | 266677 | 256963 | 270066 | 293194 | 289898 | 275475 | 295442 | 314449 | 2.09 |
| TRIGO | 127525 | 107396 | 113442 | 107166 | 104912 | 110225 | 126265 | 118564 | 123202 | 131017 | 147126 | 1.97 |
| ARROZ EN CASCARA | 2934 | 2664 | 2651 | 2817 | 2932 | 2814 | 2905 | 2902 | 3099 | 2710 | 2610 | |
| CEBAOA | 59102 | 51413 | 59740 | 64483 | 58199 | 62174 | 70382 | 74818 | 61215 | 67039 | 74793 | 2.58 |
| MAIZ | 30030 | 28205 | 37978 | 34281 | 34481 | 35980 | 34916 | 33039 | 32460 | 32874 | 23671 | -1.00 |
| MIJO Y SORGO | 2077 | 2034 | 2717 | 2709 | 2150 | 3153 | 2570 | 4259 | 3417 | 4394 | 3915 | 7.56 |
| TUBERCULOS | 111059 | 135403 | 129664 | 135629 | 147334 | 133933 | 146809 | 133124 | 118119 | 125325 | 117849 | -1.30 |
| PATATAS | 111057 | 135399 | 129661 | 135627 | 147332 | 133930 | 146806 | 133120 | 118117 | 125323 | 117848 | -1.30 |
| LEGUMBRES SECAS, TOTAL | 7125 | 5290 | 7803 | 9872 | 10220 | 10795 | 9322 | 11419 | 10520 | 11179 | 11346 | 6.00 |
| FRUTOS CITRICOS | 161 | 313 | 286 | 415 | 367 | 154 | 332 | 194 | 461 | 121 | 265 | -1.34 |
| MANZANAS | 6550 | 10008 | 13287 | 13125 | 11934 | 11666 | 13621 | 8840 | 10347 | 10951 | 9457 | -1.49 |
| ACEITES VEG. EQ. EN ACEITE | 4353 | 4364 | 4675 | 4555 | 4478 | 4753 | 5082 | 5298 | 5420 | 5969 | 5467 | 3.01 |
| SOJA | 1104 | 907 | 1007 | 953 | 1001 | 855 | 1189 | 1175 | 1301 | 1400 | 1088 | 2.78 |
| MANI CON CASCARA | 7 | 9 | 9 | 8 | 8 | 6 | 9 | 10 | 11 | 12 | 16 | 5.75 |
| SEMILLA DE GIRASOL | 6308 | 6636 | 7350 | 6904 | 6528 | 7068 | 7568 | 8121 | 8040 | 8971 | 8194 | 3.00 |
| SEMILLA DE COLZA | 1226 | 1097 | 1064 | 1312 | 1718 | 1932 | 2295 | 2301 | 2518 | 2932 | 2563 | 11.14 |
| SEMILLA DE ALGODON | 6095 | 5901 | 5691 | 5648 | 5279 | 5362 | 5047 | 4980 | 5319 | 5247 | 5084 | -1.69 |
| AZUCAR CENTRIFUG. BRUTO | 10842 | 10943 | 12450 | 13563 | 13434 | 12923 | 13406 | 14158 | 12992 | 13884 | 13637 | 2.12 |
| TE | 130 | 137 | 140 | 146 | 151 | 152 | 146 | 156 | 123 | 131 | 115 | -1.97 |
| ALGODON, FIBRA | 2813 | 2905 | 2800 | 2597 | 2354 | 2793 | 2660 | 2475 | 2772 | 2697 | 2644 | -1.55 |
| YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES | 52 | 45 | 45 | 45 | 45 | 45 | 45 | 45 | 47 | 47 | 49 | -1.02 |
| TABACO | 545 | 574 | 637 | 670 | 704 | 697 | 710 | 634 | 541 | 443 | 405 | -2.79 |
| CARNE, TOTAL | 25130 | 24865 | 24767 | 26074 | 26939 | 27378 | 28624 | 29437 | 30292 | 30686 | 30095 | 2.44 |
| LECHE, TOTAL | 131292 | 127674 | 129251 | 137243 | 140471 | 141441 | 144832 | 146143 | 148810 | 151200 | 149458 | 1.75 |
| HUEVOS, TOTAL | 5621 | 5834 | 5862 | 6062 | 6178 | 6251 | 6474 | 6556 | 6723 | 6655 | 6474 | 1.69 |
| LANA GRASIENTA | 559 | 574 | 571 | 584 | 595 | 574 | 595 | 579 | 599 | 590 | 595 | 1.50 |
| PRODUCTOS PESQUEROS 1/ | | | | | | | | | | | | |
| PECES AGUA DULCE DIAOR | 1121 | 1146 | 1216 | 1276 | 1215 | 1325 | 1275 | 1383 | 1291 | 1423 | 1408 | 2.19 |
| PECES MARINOS | 9065 | 9119 | 9308 | 9520 | 10365 | 10007 | 10660 | 10504 | 10766 | 10353 | 9144 | 1.10 |
| CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP | 565 | 540 | 732 | 428 | 369 | 481 | 625 | 581 | 570 | 667 | 570 | 1.16 |
| ANIMALES ACUATICOS | | | 1 | 1 | | 1 | 6 | 6 | 5 | 5 | 5 | |
| PLANTAS ACUATICAS | 143 | 134 | 109 | 93 | 109 | 122 | 155 | 150 | 178 | 140 | 150 | 2.94 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 155724 | 155698 | 153520 | 156432 | 158709 | 157347 | 165092 | 168613 | 168855 | 163749 | 163633 | 1.84 |
| TROZAS, NO CONIFERAS | 33594 | 33619 | 33109 | 33368 | 34357 | 33003 | 32610 | 33333 | 33545 | 32203 | 32031 | -1.39 |
| MAOERA PARA PULPA+PART. | 55992 | 55666 | 56524 | 57323 | 58951 | 58714 | 61664 | 62292 | 65326 | 61596 | 61460 | 1.39 |
| LEÑA | 92415 | 96413 | 99038 | 95838 | 100756 | 103259 | 104366 | 103149 | 99188 | 95522 | 95546 | 1.29 |
| MAOERA ASERRADA CONIF. | 101494 | 100809 | 100153 | 100268 | 100630 | 101194 | 103222 | 103882 | 103849 | 101387 | 101337 | 1.20 |
| MAOERA ASERR. NO CONIF. | 18260 | 18269 | 18060 | 18272 | 18430 | 18202 | 17881 | 17417 | 17482 | 16771 | 16752 | -1.90 |
| TABLEROS DE MAOERA | 17464 | 17598 | 17988 | 18563 | 19480 | 19682 | 20662 | 20801 | 21413 | 21588 | 21538 | 2.46 |
| PULPA PARA PAPEL | 11607 | 11774 | 12052 | 12869 | 13261 | 13432 | 13342 | 13339 | 14922 | 14611 | 15139 | 2.68 |
| PAPEL Y CARTON | 14102 | 14264 | 14356 | 14993 | 15387 | 15636 | 15783 | 15961 | 16754 | 16508 | 16447 | 1.80 |

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO). EXCLUYENDO LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|--------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELADAS | | | | | | | | | | | PERCENT |
| AMERICA DEL N. DESARR. | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| CEREALES, TOTAL | 311491 | 382085 | 386769 | 255460 | 357905 | 395739 | 372730 | 332478 | 242624 | 332556 | 371136 | -1.46 |
| TRIGO | 84092 | 100608 | 101966 | 92323 | 91806 | 90227 | 88275 | 83353 | 65316 | 80007 | 106243 | -1.20 |
| ARROZ EN CASCARA | 6629 | 8289 | 6969 | 4523 | 6296 | 6122 | 6049 | 5879 | 7253 | 7007 | 7027 | -2.20 |
| CEBADA | 19257 | 24033 | 25198 | 21289 | 23324 | 25263 | 27926 | 25311 | 16526 | 20466 | 23235 | -1.40 |
| MAIZ | 174400 | 212895 | 215702 | 111972 | 201705 | 232415 | 214854 | 188157 | 130563 | 197535 | 208666 | -1.18 |
| MIJO Y SORGO | 14836 | 22357 | 21322 | 12514 | 22164 | 28626 | 24009 | 18743 | 14828 | 15812 | 14683 | -1.48 |
| TUBERCULOS | 16762 | 18680 | 19565 | 18245 | 19804 | 22102 | 19734 | 21222 | 19390 | 20133 | 21388 | 1.64 |
| PATATAS | 16263 | 18097 | 18889 | 17694 | 19215 | 21437 | 19169 | 20692 | 18889 | 19614 | 20794 | 1.71 |
| LEGUMBRES SECAS, TOTAL | 1676 | 1954 | 1720 | 1161 | 1373 | 1494 | 1814 | 2378 | 1581 | 1776 | 2282 | 2.41 |
| FRUTOS CITRICOS | 14954 | 13703 | 10938 | 12411 | 9836 | 9548 | 10042 | 10881 | 11577 | 11962 | 9888 | -2.41 |
| BAÑANAS | 2 | 3 | 3 | 2 | 4 | 4 | 4 | 5 | 6 | 5 | 5 | 11.24 |
| MANZANAS | 4553 | 3933 | 4162 | 4283 | 4213 | 4073 | 3953 | 5378 | 4619 | 5035 | 4808 | 1.80 |
| ACEITES VEG. EQ. EN ACEITE | 11883 | 13252 | 14342 | 10895 | 13030 | 14190 | 13231 | 13395 | 11429 | 12719 | 13244 | -1.11 |
| SOJA | 49612 | 54742 | 60459 | 45253 | 51565 | 58140 | 53840 | 54007 | 43306 | 53573 | 53595 | -2.28 |
| MANI CON CASCARA | 1045 | 1806 | 1560 | 1495 | 1998 | 1870 | 1677 | 1640 | 1806 | 1810 | 1634 | 2.48 |
| SEMILLA DE GIRASOL | 1863 | 2201 | 2514 | 1497 | 1783 | 1492 | 1250 | 1235 | 861 | 867 | 1147 | -8.78 |
| SEMILLA DE COLZA | 2483 | 1849 | 2218 | 2593 | 3412 | 3498 | 3787 | 3850 | 4300 | 3152 | 3331 | 6.07 |
| SEMILLA DE ALGODON | 4056 | 5803 | 4304 | 2791 | 4671 | 4789 | 3448 | 5234 | 5499 | 4243 | 5413 | 1.72 |
| AZUCAR CENTRIFUG. BRUTO | 5420 | 5774 | 5384 | 5241 | 5485 | 5527 | 6197 | 6798 | 6393 | 6076 | 5998 | 1.71 |
| CAFE VERDE | 1 | 1 | | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5.97 |
| ALGODON, FIBRA | 2422 | 3406 | 2605 | 1692 | 2827 | 2924 | 2119 | 3214 | 3355 | 2655 | 3374 | 2.22 |
| TABACO | 918 | 1048 | 975 | 760 | 873 | 782 | 596 | 601 | 680 | 696 | 803 | -3.78 |
| CARNE, TOTAL | 27156 | 27555 | 26929 | 27871 | 28141 | 28776 | 29174 | 29790 | 30786 | 31289 | 31575 | 1.68 |
| LECHE, TOTAL | 66099 | 68182 | 69691 | 71166 | 69490 | 72760 | 72962 | 72717 | 74069 | 73406 | 75160 | 1.11 |
| HUEVOS, TOTAL | 4463 | 4477 | 4456 | 4359 | 4382 | 4379 | 4419 | 4494 | 4434 | 4303 | 4342 | -2.22 |
| LANA GRASIENTA | 49 | 51 | 50 | 48 | 45 | 41 | 40 | 40 | 42 | 42 | 41 | -2.40 |
| PRODUCTOS PESQUEROS 1/ | | | | | | | | | | | | |
| PECES AGUA DULCE DIADR | 497 | 530 | 530 | 563 | 644 | 731 | 706 | 662 | 650 | 757 | 733 | 4.08 |
| PECES MARINOS | 3154 | 3122 | 3519 | 3774 | 3949 | 4181 | 4532 | 5347 | 5311 | 5010 | 5202 | 6.05 |
| CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP | 1350 | 1558 | 1378 | 1324 | 1674 | 1481 | 1423 | 1515 | 1541 | 1521 | 1464 | 0.68 |
| ANIMALES ACUATICOS | 1 | 1 | 9 | 8 | 8 | 10 | 15 | 24 | 31 | 30 | 30 | 40.17 |
| PLANTAS ACUATICAS | 191 | 78 | 103 | 29 | 63 | 109 | 82 | 126 | 113 | 125 | 130 | 3.18 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 260961 | 238884 | 220996 | 276510 | 304302 | 310133 | 333140 | 348289 | 348493 | 340669 | 340669 | 4.34 |
| TROZAS, NO CONIFERAS | 43206 | 39834 | 29093 | 36240 | 37061 | 35511 | 42142 | 43671 | 44601 | 44134 | 44134 | 2.11 |
| MADERA PARA PULPA+PART. | 163894 | 164429 | 156026 | 161024 | 165399 | 158513 | 171356 | 175472 | 176865 | 185815 | 185815 | 1.56 |
| LEÑA | 95976 | 107410 | 107595 | 108119 | 120638 | 125203 | 126047 | 123102 | 123102 | 123102 | 123102 | 2.30 |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 109483 | 98688 | 94908 | 109365 | 122153 | 127361 | 135351 | 148552 | 147374 | 143050 | 143030 | 4.51 |
| MADERA ASERR. NO CONIF. | 18650 | 17087 | 12357 | 14415 | 15957 | 15376 | 18924 | 20704 | 20680 | 19025 | 19025 | 2.74 |
| TABLEROS DE MADERA | 31026 | 32011 | 28338 | 34842 | 36378 | 38257 | 40829 | 40506 | 40366 | 40117 | 40117 | 3.39 |
| PULPA PARA PAPEL | 65241 | 65672 | 61122 | 65863 | 69877 | 68336 | 72386 | 75780 | 77662 | 78645 | 79916 | 2.55 |
| PAPEL Y CARTON | 70229 | 71502 | 67307 | 72157 | 76588 | 75407 | 79703 | 83576 | 86226 | 86069 | 89040 | 2.77 |

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUYO LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|-------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELADAS..... | | | | | | | | | | | PORCENT |
| OCEANIA DESARROLLADA | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| CEREALES, TOTAL | 17159 | 24472 | 15066 | 31940 | 29719 | 26362 | 25282 | 20871 | 22717 | 23224 | 24387 | 1.62 |
| TRIGO | 11162 | 16686 | 9168 | 22317 | 18981 | 16477 | 16499 | 12624 | 14141 | 14349 | 15590 | .99 |
| ARROZ EN CASCARA | 613 | 728 | 854 | 519 | 634 | 864 | 716 | 608 | 740 | 748 | 923 | 1.99 |
| CEBADA | 2910 | 3721 | 2295 | 5236 | 6125 | 5513 | 4167 | 3878 | 3598 | 4371 | 4594 | 3.04 |
| MAIZ | 307 | 325 | 382 | 282 | 392 | 466 | 465 | 383 | 345 | 355 | 380 | 1.74 |
| MIJO Y SORGO | 936 | 1231 | 1355 | 987 | 1929 | 1395 | 1448 | 1458 | 1727 | 1264 | 985 | 1.45 |
| TUBERCULOS | 1091 | 1089 | 1168 | 1127 | 1327 | 1277 | 1250 | 1311 | 1366 | 1337 | 1469 | 2.79 |
| PATATAS | 1071 | 1075 | 1157 | 1117 | 1314 | 1264 | 1239 | 1297 | 1352 | 1321 | 1453 | 2.82 |
| LEGUMBRES SECAS, TOTAL | 210 | 226 | 315 | 323 | 618 | 862 | 923 | 1605 | 1569 | 1666 | 1423 | 26.65 |
| FRUTOS CITRICOS | 566 | 509 | 534 | 525 | 587 | 637 | 643 | 612 | 505 | 538 | 620 | .83 |
| BANANAS | 124 | 130 | 140 | 146 | 145 | 134 | 178 | 181 | 209 | 196 | 180 | 4.97 |
| MANZANAS | 510 | 549 | 520 | 534 | 513 | 629 | 632 | 666 | 679 | 675 | 719 | 3.70 |
| ACEITES VEG. EQ. EN ACEITE | 120 | 126 | 118 | 105 | 157 | 266 | 223 | 180 | 223 | 213 | 186 | 7.21 |
| SOJA | 82 | 73 | 77 | 53 | 89 | 110 | 105 | 90 | 69 | 130 | 90 | 3.33 |
| MANI CON CASCARA | 39 | 43 | 58 | 23 | 47 | 42 | 43 | 48 | 39 | 25 | 21 | -4.54 |
| SEMILLA DE GIRASOL | 142 | 139 | 115 | 104 | 170 | 293 | 215 | 137 | 219 | 174 | 92 | 1.34 |
| SEMILLA DE COLZA | 18 | 15 | 7 | 18 | 33 | 88 | 84 | 74 | 65 | 76 | 119 | 27.24 |
| SEMILLA DE ALGOON | 136 | 161 | 191 | 164 | 190 | 410 | 382 | 330 | 445 | 449 | 458 | 14.41 |
| AZUCAR CENTRIFUG. BRUTO | 3330 | 3435 | 3536 | 3170 | 3548 | 3379 | 3371 | 3440 | 3679 | 3797 | 3570 | .90 |
| ALGOON, FIBRA | 83 | 99 | 134 | 101 | 141 | 249 | 258 | 214 | 284 | 286 | 305 | 14.72 |
| TABACO | 18 | 17 | 15 | 15 | 16 | 14 | 12 | 14 | 14 | 12 | 13 | -3.12 |
| CARNE, TOTAL | 3799 | 3811 | 3854 | 3923 | 3583 | 3777 | 3816 | 4063 | 4197 | 4053 | 4189 | 1.03 |
| LECHE, TOTAL | 12248 | 12079 | 12203 | 12593 | 13711 | 14089 | 14440 | 13625 | 13948 | 13857 | 14135 | 1.72 |
| HUEVOS, TOTAL | 265 | 278 | 274 | 275 | 264 | 250 | 249 | 247 | 247 | 251 | 250 | -1.16 |
| LANA GRASIENTA | 1066 | 1082 | 1080 | 1073 | 1091 | 1188 | 1188 | 1237 | 1257 | 1264 | 1409 | 2.62 |
| PRODUCTOS PESQUEROS 1/ | | | | | | | | | | | | |
| PECES AGUA DULCE DIAOR | 5 | 4 | 4 | 4 | 6 | 6 | 5 | 5 | 7 | 8 | 8 | 6.63 |
| PECES MARINOS | 227 | 257 | 261 | 289 | 308 | 308 | 382 | 477 | 586 | 525 | 598 | 10.86 |
| CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP | 116 | 121 | 152 | 158 | 178 | 152 | 140 | 149 | 170 | 207 | 135 | 2.65 |
| PLANTAS ACUATICAS | 15 | 16 | 11 | 11 | 18 | 14 | 13 | 16 | 18 | 25 | 30 | 6.71 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 8443 | 8607 | 8357 | 7703 | 7308 | 8267 | 8297 | 8398 | 9233 | 9694 | 9694 | 1.62 |
| TROZAS, NO CONIFERAS | 5881 | 6077 | 5725 | 4569 | 4556 | 4911 | 4784 | 4795 | 4748 | 4660 | 4660 | -2.37 |
| MADERA PARA PULPA+PART. | 9890 | 10177 | 9513 | 9865 | 10455 | 11137 | 11577 | 11577 | 11812 | 11528 | 11528 | 2.15 |
| LEÑA | 1458 | 1818 | 2118 | 2524 | 2924 | 2924 | 2930 | 2930 | 2936 | 2936 | 2936 | 6.28 |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 3101 | 3370 | 3414 | 3141 | 3163 | 3496 | 3595 | 2996 | 3278 | 3736 | 3736 | 1.15 |
| MADERA ASERR. NO CONIF. | 2069 | 2145 | 2013 | 1790 | 1739 | 1830 | 1801 | 1838 | 1867 | 1845 | 1845 | -1.19 |
| TABLEROS DE MADERA | 1166 | 1215 | 1228 | 1053 | 1210 | 1292 | 1330 | 1498 | 1620 | 1739 | 1739 | 4.71 |
| PULPA PARA PAPEL | 1824 | 1913 | 1896 | 1794 | 1917 | 2065 | 2032 | 2039 | 2217 | 2307 | 2273 | 2.42 |
| PAPEL Y CARTON | 2104 | 2151 | 2188 | 2101 | 2214 | 2316 | 2267 | 2170 | 2492 | 2605 | 2813 | 2.48 |

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUYENDO LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|--------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELADAS | | | | | | | | | | | PORCENT |
| AFRICA EN DESARROLLO | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| CEREALES, TOTAL | 47561 | 46697 | 50487 | 47287 | 43917 | 59520 | 62830 | 57894 | 64851 | 65883 | 61381 | 3.86 |
| TRIGO | 5418 | 4388 | 5600 | 4584 | 4699 | 6589 | 6992 | 6425 | 6471 | 6830 | 7188 | 4.36 |
| ARROZ EN CASCARA | 6227 | 6321 | 6543 | 6658 | 6714 | 7110 | 7553 | 8100 | 8398 | 8710 | 9285 | 4.21 |
| CEBADA | 4464 | 2866 | 4435 | 2882 | 3113 | 5522 | 5873 | 3974 | 5109 | 5190 | 4574 | 3.89 |
| MAIZ | 13295 | 15190 | 15206 | 14490 | 14590 | 18509 | 19449 | 16688 | 20848 | 22005 | 19952 | 4.68 |
| MIJO Y SORGO | 16492 | 16512 | 16992 | 17299 | 13649 | 20459 | 21536 | 21345 | 22621 | 21892 | 19098 | 3.32 |
| TUBERCULOS | 83745 | 86983 | 91100 | 88279 | 93432 | 98822 | 99997 | 102326 | 109645 | 115646 | 115989 | 3.41 |
| PATATAS | 3366 | 3125 | 3455 | 3611 | 3321 | 4467 | 4142 | 4052 | 4074 | 4412 | 4639 | 3.64 |
| YUCA, MANIÓCA | 48122 | 50855 | 53310 | 52208 | 55186 | 58144 | 58298 | 61325 | 66842 | 72499 | 72100 | 4.17 |
| LEGUMBRES SECAS, TOTAL | 4599 | 4623 | 5270 | 5006 | 4428 | 4921 | 5994 | 5259 | 5926 | 6066 | 6144 | 3.03 |
| FRUTOS CITRICOS | 2753 | 2663 | 2585 | 2481 | 2631 | 2453 | 2779 | 2617 | 2891 | 3110 | 2690 | .91 |
| BANANAS | 4510 | 4631 | 4648 | 4630 | 4608 | 4851 | 5022 | 5220 | 5455 | 5543 | 5571 | 2.37 |
| MANZANAS | 116 | 134 | 154 | 194 | 233 | 262 | 288 | 333 | 382 | 402 | 408 | 14.29 |
| ACEITES VEG. EQ. EN ACEITE | 3831 | 3819 | 3911 | 3840 | 3839 | 4102 | 4546 | 4566 | 4621 | 4823 | 4812 | 2.85 |
| SOJA | 201 | 181 | 197 | 158 | 169 | 192 | 199 | 222 | 226 | 250 | 254 | 3.44 |
| MANI CON CASCARA | 3204 | 3613 | 3664 | 3187 | 3152 | 3311 | 4177 | 4105 | 4185 | 4457 | 4444 | 3.39 |
| SEMILLA DE GIRASOL | 140 | 134 | 136 | 139 | 155 | 170 | 184 | 249 | 311 | 243 | 320 | 9.82 |
| SEMILLA DE COLZA | 52 | 64 | 60 | 74 | 73 | 83 | 93 | 110 | 104 | 118 | 128 | 9.20 |
| SEMILLA DE ALGODON | 891 | 844 | 854 | 936 | 1062 | 1169 | 1376 | 1361 | 1507 | 1506 | 1357 | 6.70 |
| COPIRA | 179 | 175 | 189 | 203 | 201 | 213 | 218 | 228 | 237 | 238 | 241 | 3.44 |
| ALMENDRAS DE PALMA | 700 | 691 | 691 | 611 | 673 | 696 | 683 | 654 | 678 | 673 | 685 | -.11 |
| AZUCAR CENTRIFUG. BRUTO | 3534 | 3762 | 3900 | 3978 | 3962 | 3968 | 4195 | 4248 | 4353 | 4278 | 4420 | 1.97 |
| CAFE VERDE | 1161 | 1290 | 1203 | 1111 | 1002 | 1154 | 1219 | 1223 | 1180 | 1235 | 1282 | .59 |
| CA CAO EN GRANO | 1028 | 1072 | 881 | 887 | 1058 | 1034 | 1114 | 1203 | 1442 | 1360 | 1284 | 3.89 |
| TE | 189 | 195 | 208 | 218 | 225 | 259 | 251 | 254 | 270 | 289 | 311 | 4.90 |
| ALGODON, FIBRA | 504 | 470 | 490 | 550 | 605 | 669 | 766 | 773 | 888 | 867 | 825 | 7.17 |
| YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES | 8 | 9 | 9 | 9 | 9 | 10 | 10 | 10 | 10 | 10 | 11 | 2.34 |
| SISAL | 168 | 146 | 142 | 124 | 115 | 103 | 103 | 105 | 95 | 95 | 95 | -5.55 |
| TABACO | 275 | 215 | 235 | 253 | 296 | 277 | 270 | 292 | 292 | 315 | 342 | 3.21 |
| CAUCHO NATURAL | 201 | 206 | 202 | 207 | 223 | 235 | 248 | 264 | 305 | 332 | 357 | 6.19 |
| CARNE, TOTAL | 4547 | 4670 | 4794 | 4790 | 4857 | 5019 | 5139 | 5267 | 5405 | 5489 | 5703 | 2.19 |
| LECHE, TOTAL | 8725 | 8887 | 9295 | 9596 | 9649 | 9859 | 10678 | 11052 | 11473 | 11734 | 11805 | 3.36 |
| HUEVOS, TOTAL | 644 | 674 | 731 | 798 | 810 | 868 | 912 | 951 | 978 | 1005 | 1025 | 4.90 |
| LANA GRASIENTA | 73 | 76 | 82 | 95 | 98 | 109 | 112 | 117 | 122 | 124 | 128 | 6.11 |
| PRODUCTOS PESQUEROS 1/ | | | | | | | | | | | | |
| PECES AGUA DULCE OIAOR | 1227 | 1201 | 1263 | 1287 | 1372 | 1349 | 1473 | 1525 | 1586 | 1612 | 1647 | 3.45 |
| PECES MARINOS | 1394 | 1546 | 1502 | 1633 | 1642 | 1693 | 1842 | 1827 | 2003 | 1959 | 1987 | 3.63 |
| CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP | 95 | 115 | 133 | 174 | 185 | 187 | 201 | 255 | 206 | 227 | 241 | 9.06 |
| ANIMALES ACUATICOS | | | | | | | 1 | | 1 | 1 | 1 | |
| PLANTAS ACUATICAS | 5 | 5 | 6 | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 | 6 | 6 | 6 | 1.50 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 1279 | 1266 | 1305 | 1129 | 1232 | 1233 | 1315 | 1452 | 1479 | 1552 | 1573 | 2.58 |
| TROZAS, NO CONIFERAS | 17462 | 17224 | 16066 | 15963 | 16528 | 16579 | 16341 | 16021 | 16275 | 16339 | 16346 | -.46 |
| MADERA PARA PULPA+PART. | 2002 | 2008 | 2037 | 2109 | 2297 | 2380 | 2171 | 2590 | 2675 | 2847 | 2846 | 4.01 |
| LENA | 312691 | 322488 | 333648 | 345217 | 355826 | 366029 | 377549 | 389119 | 400635 | 411907 | 411907 | 2.96 |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 592 | 624 | 642 | 577 | 643 | 623 | 643 | 720 | 725 | 747 | 759 | 2.55 |
| MADERA ASERR. NO CONIF. | 5169 | 5259 | 5015 | 4724 | 4994 | 5383 | 5471 | 5784 | 5786 | 5866 | 5866 | 1.83 |
| TABLEROS DE MADERA | 1086 | 1109 | 1169 | 1212 | 1217 | 1349 | 1395 | 1397 | 1429 | 1425 | 1425 | 3.12 |
| PULPA PARA PAPEL | 435 | 471 | 359 | 381 | 387 | 415 | 424 | 465 | 502 | 488 | 465 | 1.80 |
| PAPEL Y CARTON | 378 | 399 | 386 | 417 | 449 | 505 | 574 | 609 | 641 | 639 | 639 | 6.61 |

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUIDAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON. TODAS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. |
|--------------------------------|-------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------------------|
| | | | | | | | | | | | | ANUALES 1980-90 |
| | MILES DE TONELADAS..... | | | | | | | | | | | PORCENT |
| AMERICA LATINA | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| CEREALES, TOTAL | 88463 | 104523 | 105309 | 99828 | 106808 | 110602 | 106758 | 111845 | 108981 | 105415 | 99135 | 1.85 |
| TRIGO | 14873 | 15200 | 22729 | 20140 | 21921 | 20214 | 21675 | 22321 | 20703 | 23199 | 20622 | 2.99 |
| ARROZ EN CASCARA | 16401 | 15724 | 17525 | 14755 | 16924 | 16990 | 17760 | 18192 | 19963 | 19622 | 15512 | 1.34 |
| CEBADA | 1263 | 1232 | 1132 | 1177 | 1336 | 1262 | 1276 | 1596 | 1429 | 1682 | 1529 | 3.20 |
| MAIZ | 45283 | 55315 | 47922 | 47203 | 50862 | 55782 | 52257 | 56313 | 53685 | 50853 | 49963 | 1.80 |
| MILLO Y SORGO | 9573 | 16063 | 14791 | 15091 | 14231 | 15193 | 12688 | 12007 | 11899 | 8563 | 10066 | -3.12 |
| TUBERCULOS | 43921 | 46416 | 45760 | 42005 | 44008 | 45025 | 47025 | 46059 | 46680 | 48275 | 47432 | .78 |
| PATATAS | 10487 | 11990 | 11836 | 10217 | 12161 | 11602 | 11213 | 11542 | 13677 | 12808 | 11608 | 1.25 |
| YUCA, MANDIOCA | 29877 | 30955 | 30455 | 28281 | 28038 | 29625 | 32062 | 30590 | 29228 | 31632 | 32037 | .55 |
| LEGUMBRES SECAS, TOTAL | 4323 | 5343 | 5586 | 4328 | 5110 | 5047 | 4857 | 4545 | 5207 | 4466 | 5103 | -1.05 |
| FRUTOS CITRICOS | 19249 | 20195 | 20826 | 20781 | 21683 | 23310 | 22514 | 24481 | 25133 | 26567 | 26719 | 3.39 |
| BANANAS | 16184 | 16340 | 16636 | 15843 | 16987 | 17045 | 17395 | 18367 | 18293 | 18608 | 19162 | 1.81 |
| MANZANAS | 1702 | 1769 | 1816 | 1801 | 2177 | 2209 | 2064 | 2641 | 2681 | 2684 | 2667 | 5.41 |
| ACEITES VEG. EQ. EN ACEITE | 6528 | 6357 | 6245 | 6638 | 7424 | 8650 | 7997 | 7862 | 9139 | 9738 | 10077 | 5.06 |
| SOJA | 19814 | 20499 | 18680 | 20331 | 24445 | 27169 | 22254 | 26181 | 30089 | 33932 | 33635 | 6.09 |
| MANI CON CASCARA | 1095 | 1009 | 898 | 796 | 887 | 992 | 825 | 946 | 864 | 732 | 758 | -2.66 |
| SEMILLA DE GIRASOL | 1757 | 1353 | 2068 | 2463 | 2268 | 3521 | 4280 | 2381 | 3149 | 3354 | 4044 | 9.15 |
| SEMILLA DE COLZA | 96 | 64 | 32 | 17 | 17 | 46 | 111 | 112 | 139 | 128 | 73 | 10.97 |
| SEMILLA DE ALGODON | 2950 | 2727 | 2554 | 2257 | 3018 | 3417 | 2748 | 2343 | 3442 | 2646 | 2806 | 1.46 |
| COPRA | 235 | 227 | 281 | 282 | 244 | 248 | 263 | 257 | 288 | 283 | 260 | 1.24 |
| ALMENDRAS DE PALMA | 326 | 313 | 307 | 291 | 302 | 318 | 302 | 313 | 313 | 332 | 371 | 1.00 |
| AZUCAR CENTRIFUG. BRUTO | 26418 | 27157 | 28889 | 28542 | 28840 | 28093 | 28406 | 27725 | 28378 | 26894 | 27491 | .03 |
| CAFE VERDE | 2973 | 4058 | 3053 | 3742 | 3501 | 3866 | 3169 | 4256 | 3598 | 3656 | 3713 | 1.23 |
| CACAO EN GRANO | 553 | 562 | 607 | 571 | 534 | 738 | 729 | 572 | 682 | 674 | 658 | 2.08 |
| TE | 50 | 38 | 49 | 54 | 56 | 63 | 59 | 63 | 48 | 51 | 61 | 2.19 |
| ALGODON, FIBRA | 1634 | 1519 | 1393 | 1251 | 1674 | 1921 | 1504 | 1322 | 1942 | 1536 | 1643 | .98 |
| YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES | 102 | 126 | 88 | 95 | 105 | 95 | 90 | 92 | 87 | 70 | 46 | -5.77 |
| SISAL | 352 | 339 | 357 | 276 | 307 | 365 | 336 | 244 | 254 | 299 | 250 | -3.04 |
| TABACO | 731 | 689 | 761 | 707 | 722 | 703 | 691 | 690 | 750 | 757 | 725 | .19 |
| CAUCHO NATURAL | 46 | 51 | 54 | 57 | 58 | 62 | 58 | 48 | 57 | 55 | 58 | 1.13 |
| CARNE, TOTAL | 15028 | 15770 | 15780 | 15841 | 15390 | 15980 | 16086 | 16767 | 18049 | 18602 | 19033 | 2.21 |
| LECHE, TOTAL | 35426 | 35790 | 36508 | 36368 | 36680 | 38060 | 38564 | 39326 | 40168 | 40221 | 40884 | 1.54 |
| HUEVOS, TOTAL | 2579 | 2622 | 2744 | 2705 | 2921 | 3135 | 3469 | 3581 | 3687 | 3649 | 3783 | 4.51 |
| LANA GRASIENTA | 306 | 314 | 317 | 314 | 297 | 293 | 314 | 315 | 316 | 321 | 317 | .30 |
| PRODUCTOS PESQUEROS 1/ | | | | | | | | | | | | |
| PECES AGUA DULCE DIADR | 297 | 323 | 338 | 444 | 470 | 463 | 497 | 582 | 557 | 523 | 546 | 6.64 |
| PECES MARINOS | 8670 | 9384 | 10367 | 8174 | 10911 | 12630 | 14761 | 12782 | 15028 | 16618 | 16587 | 7.38 |
| CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP | 537 | 530 | 568 | 599 | 653 | 668 | 665 | 741 | 732 | 776 | 763 | 4.16 |
| ANIMALES ACUATICOS | 22 | 25 | 20 | 20 | 24 | 41 | 35 | 33 | 31 | 32 | 32 | 5.18 |
| PLANTAS ACUATICAS | 124 | 152 | 222 | 213 | 213 | 235 | 179 | 167 | 199 | 229 | 254 | 3.93 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 29294 | 28493 | 29038 | 30038 | 31453 | 32405 | 31529 | 31810 | 31876 | 31794 | 31668 | 1.12 |
| TROZAS, NO CONIFERAS | 30174 | 29789 | 29624 | 30115 | 31134 | 31564 | 33746 | 34447 | 34644 | 34762 | 34783 | 1.97 |
| MADERA PARA PULPA+PART. | 29274 | 29132 | 29006 | 30745 | 32431 | 33806 | 35264 | 36846 | 38151 | 38177 | 38177 | 3.40 |
| LENA | 236060 | 239840 | 244625 | 250846 | 256862 | 261959 | 266721 | 272330 | 278171 | 283300 | 283300 | 1.99 |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 11671 | 11498 | 11174 | 12064 | 12575 | 12972 | 12684 | 13463 | 13485 | 13432 | 13365 | 1.92 |
| MADERA ASERR. NO CONIF. | 13708 | 14479 | 14006 | 14353 | 15073 | 15180 | 15950 | 16202 | 16334 | 16544 | 16542 | 2.05 |
| TABLEROS DE MADERA | 4221 | 4421 | 4322 | 4400 | 4518 | 4448 | 4609 | 4911 | 5027 | 4995 | 4995 | 1.86 |
| PULPA PARA PAPEL | 5408 | 5261 | 5566 | 6106 | 6192 | 6516 | 7055 | 7152 | 7577 | 7372 | 7182 | 3.84 |
| PAPEL Y CARTON | 7730 | 7451 | 7723 | 7962 | 8764 | 9090 | 9940 | 10455 | 11296 | 11201 | 10755 | 4.74 |

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO). EXCLUIDAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|--------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELADAS | | | | | | | | | | | PORCENT |
| CER. ORIENTE EN DESARR. | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| CEREALES, TOTAL | 55788 | 59037 | 57655 | 55064 | 54899 | 62168 | 66072 | 63974 | 74209 | 58123 | 69980 | 2.13 |
| TRIGO | 30739 | 31792 | 31884 | 30304 | 30699 | 33167 | 36319 | 36827 | 39418 | 32294 | 40497 | 2.42 |
| ARROZ EN CASCARA | 4705 | 4862 | 5036 | 4565 | 4591 | 4988 | 4983 | 4898 | 4445 | 5391 | 5428 | .89 |
| CEBADA | 9573 | 10471 | 10587 | 10176 | 10299 | 11622 | 12399 | 11821 | 16269 | 9350 | 12996 | 2.62 |
| MAIZ | 5546 | 5536 | 5721 | 6004 | 6218 | 6618 | 6745 | 6950 | 7204 | 7595 | 7905 | 3.80 |
| MIJO Y SORGO | 4151 | 5340 | 3531 | 3189 | 2303 | 4992 | 4886 | 2712 | 6268 | 3046 | 2610 | -2.17 |
| TUBERCULOS | 7223 | 7513 | 7785 | 7760 | 8056 | 9239 | 9786 | 10353 | 10976 | 9043 | 8515 | 3.11 |
| PATATAS | 6763 | 7050 | 7291 | 7294 | 7617 | 8783 | 9360 | 9981 | 10570 | 8732 | 8231 | 3.50 |
| YUCA, MANDIOCA | 122 | 125 | 125 | 125 | 100 | 90 | 80 | 80 | 65 | 15 | 6 | -21.49 |
| LEGUMBRES SECAS, TOTAL | 1858 | 1922 | 2123 | 2476 | 2375 | 2628 | 3248 | 3559 | 3713 | 2957 | 3563 | 7.24 |
| FRUTOS CITRICOS | 3701 | 3796 | 4361 | 4812 | 5039 | 5057 | 6004 | 6451 | 6709 | 7283 | 7415 | 7.68 |
| BANANAS | 299 | 326 | 370 | 373 | 401 | 436 | 474 | 530 | 630 | 633 | 652 | 8.54 |
| MANZANAS | 2339 | 2513 | 2825 | 3213 | 3540 | 3476 | 3445 | 3377 | 3858 | 3648 | 3727 | 4.49 |
| ACEITES VEG, EQ. EN ACEITE | 1694 | 1349 | 1572 | 1329 | 1431 | 1348 | 1648 | 1583 | 1881 | 1457 | 1587 | .93 |
| SOJA | 145 | 209 | 319 | 340 | 301 | 357 | 425 | 476 | 371 | 344 | 361 | 7.55 |
| MANI CON CASCARA | 814 | 841 | 610 | 524 | 495 | 399 | 477 | 582 | 726 | 349 | 511 | -4.57 |
| SEMILLA DE GIRASOL | 794 | 630 | 652 | 763 | 758 | 867 | 1030 | 1200 | 1273 | 1352 | 1030 | 7.13 |
| SEMILLA DE COLZA | 12 | 6 | 2 | | | | | | 1 | 3 | 2 | -11.94 |
| SEMILLA DE ALGODON | 2284 | 2226 | 2335 | 2460 | 2520 | 2479 | 2327 | 2292 | 2514 | 2296 | 2372 | .28 |
| AZUCAR CENTRIFUG. BRUTO | 2492 | 3104 | 3747 | 3801 | 3707 | 3682 | 3763 | 4067 | 3543 | 3388 | 4052 | 2.54 |
| CAFE VERDE | 5 | 5 | 4 | 4 | 5 | 5 | 5 | 5 | 6 | 6 | 6 | 3.19 |
| TE | 128 | 76 | 103 | 137 | 160 | 179 | 196 | 187 | 209 | 178 | 179 | 7.59 |
| ALGODON, FIBRA | 1360 | 1334 | 1392 | 1441 | 1504 | 1478 | 1395 | 1342 | 1460 | 1358 | 1334 | -.09 |
| YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES | 12 | 11 | 8 | 8 | 8 | 8 | 8 | 8 | 8 | 8 | 8 | -2.84 |
| TABACO | 295 | 238 | 278 | 305 | 243 | 245 | 230 | 252 | 274 | 317 | 344 | 1.31 |
| CARNE, TOTAL | 3478 | 3698 | 3818 | 4032 | 4299 | 4496 | 4435 | 4551 | 4654 | 4714 | 4877 | 3.26 |
| LECHE, TOTAL | 15751 | 16629 | 16460 | 16594 | 14627 | 16551 | 16236 | 16288 | 16472 | 16397 | 16469 | .21 |
| HUEVOS, TOTAL | 744 | 837 | 907 | 967 | 1020 | 1085 | 1150 | 1150 | 1266 | 1300 | 1281 | 5.56 |
| LANA GRASIENTA | 183 | 189 | 194 | 195 | 176 | 185 | 180 | 187 | 186 | 184 | 186 | -.19 |
| PRODUCTOS PESQUEROS 1/ | | | | | | | | | | | | |
| PECES AGUA DULCE DIADR | 174 | 176 | 204 | 215 | 232 | 261 | 282 | 294 | 330 | 316 | 335 | 7.42 |
| PECES MARINOS | 685 | 722 | 800 | 880 | 882 | 916 | 943 | 1035 | 1264 | 1057 | 1062 | 5.11 |
| CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP | 33 | 29 | 32 | 35 | 39 | 41 | 43 | 50 | 51 | 56 | 55 | 7.00 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 4964 | 5218 | 5214 | 4190 | 4152 | 4061 | 4397 | 4058 | 3777 | 3733 | 3728 | -3.35 |
| TROZAS, NO CONIFERAS | 1315 | 1366 | 1366 | 1371 | 1351 | 1338 | 1140 | 1335 | 1211 | 1082 | 1083 | -2.23 |
| MADERA PARA PULPA+PART. | 672 | 714 | 712 | 765 | 513 | 380 | 740 | 726 | 717 | 719 | 719 | .59 |
| LENA | 41586 | 40715 | 41149 | 41540 | 40671 | 38016 | 38806 | 39458 | 40147 | 40288 | 40286 | -.39 |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 4127 | 4107 | 4101 | 3787 | 3794 | 3792 | 3791 | 3786 | 3786 | 3781 | 3778 | -.92 |
| MADERA ASERR. NO CONIF. | 1139 | 1121 | 917 | 1142 | 1719 | 1725 | 1722 | 1722 | 1718 | 1722 | 1722 | 6.08 |
| TABLEROS DE MADERA | 652 | 629 | 623 | 654 | 888 | 988 | 986 | 1010 | 1009 | 1016 | 1016 | 6.15 |
| PULPA PARA PAPEL | 494 | 487 | 487 | 517 | 588 | 588 | 588 | 588 | 588 | 588 | 588 | 2.26 |
| PAPEL Y CARTON | 774 | 832 | 821 | 674 | 808 | 763 | 762 | 786 | 748 | 748 | 748 | -.57 |

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO), EXCLUIDAS LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODAS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

1. VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (conclusión)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. |
|--------------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------------------|
| | | | | | | | | | | | | ANUALES 1980-90 |
|MILES DE TONELADAS..... | | | | | | | | | | | | PORCENT |
| LEJ. ORIENTE EN DESARR. | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| CEREALES, TOTAL | 577138 | 600401 | 617977 | 690753 | 713438 | 693247 | 707380 | 698772 | 731856 | 775774 | 792955 | 2.89 |
| TRIGO | 99706 | 109598 | 119491 | 139408 | 146923 | 144693 | 153728 | 144987 | 147111 | 162224 | 164663 | 4.48 |
| ARROZ EN CASCARA | 347764 | 358980 | 369800 | 403173 | 414702 | 416582 | 414883 | 408739 | 432411 | 458457 | 461455 | 2.66 |
| CEBADA | 5440 | 6644 | 6355 | 6130 | 6348 | 5284 | 5406 | 5413 | 5539 | 5860 | 5398 | -1.23 |
| MAIZ | 86471 | 84259 | 83504 | 95427 | 102644 | 91507 | 100723 | 105129 | 109748 | 111955 | 122161 | 3.57 |
| MIJO Y SORGO | 33063 | 35780 | 33968 | 41508 | 37339 | 30707 | 28842 | 30123 | 32782 | 32929 | 34938 | - .96 |
| TUBERCULOS | 216002 | 204040 | 208062 | 218956 | 219446 | 208006 | 196663 | 218269 | 217626 | 223142 | 229190 | .61 |
| PATATAS | 39276 | 39305 | 40710 | 42868 | 45698 | 44991 | 41255 | 45375 | 51749 | 52531 | 54581 | 3.27 |
| YUCA, MANIOCA | 46154 | 46921 | 45801 | 45997 | 48101 | 48348 | 42770 | 47592 | 52318 | 55004 | 52619 | 1.50 |
| LEGUMBRES SECAS, TOTAL | 18849 | 20253 | 20696 | 22053 | 22577 | 21393 | 22523 | 21061 | 21272 | 21579 | 22964 | 1.12 |
| FRUTOS CITRICOS | 5074 | 5657 | 5954 | 6735 | 6976 | 7408 | 8550 | 9585 | 8836 | 11381 | 11421 | 8.47 |
| BANANAS | 14447 | 14802 | 14619 | 14324 | 15538 | 15911 | 17618 | 18384 | 18242 | 17827 | 18213 | 2.94 |
| MANZANAS | 4022 | 4963 | 4527 | 5767 | 5175 | 5916 | 5620 | 6540 | 6842 | 7141 | 7325 | 5.63 |
| ACEITES VEG. EQ. EN ACEITE | 17617 | 20823 | 22013 | 21834 | 24267 | 25904 | 26572 | 27326 | 29164 | 30331 | 32581 | 5.57 |
| SOJA | 9781 | 11227 | 10888 | 11819 | 12458 | 13510 | 14873 | 15408 | 15832 | 14759 | 16405 | 5.14 |
| MAHI CON CASCARA | 10225 | 12694 | 10954 | 12779 | 13153 | 13851 | 13882 | 14018 | 17387 | 15412 | 15788 | 4.25 |
| SEMILLA DE GIRASOL | 985 | 1516 | 1592 | 1718 | 2273 | 2173 | 2198 | 2165 | 1813 | 1820 | 2034 | 4.82 |
| SEMILLA DE COLZA | 4328 | 6863 | 8529 | 6987 | 7293 | 9207 | 9079 | 9660 | 8933 | 10275 | 11661 | 7.13 |
| SEMILLA DE ALGODON | 9638 | 10383 | 11631 | 12647 | 17611 | 13925 | 12245 | 13766 | 14340 | 14593 | 15908 | 3.99 |
| COPRA | 3800 | 3841 | 3859 | 3774 | 3067 | 3593 | 4646 | 4200 | 3746 | 3637 | 4475 | 1.04 |
| ALMENDRAS DE PALMA | 731 | 779 | 1131 | 1068 | 1347 | 1526 | 1699 | 1701 | 1949 | 2300 | 2389 | 12.59 |
| AZUCAR CENTRIFUG. BRUTO | 13514 | 16504 | 23138 | 21670 | 19674 | 20839 | 21271 | 21890 | 24153 | 25911 | 27738 | 5.25 |
| CAFE VERDE | 648 | 653 | 687 | 671 | 617 | 759 | 793 | 897 | 904 | 1100 | 1035 | 5.68 |
| CACAO EN GRANO | 54 | 71 | 90 | 105 | 127 | 147 | 179 | 236 | 324 | 353 | 422 | 22.71 |
| TE | 1261 | 1312 | 1334 | 1370 | 1486 | 1532 | 1529 | 1615 | 1713 | 1676 | 1731 | 3.39 |
| ALGODON, FIBRA | 4719 | 5175 | 5816 | 6325 | 8807 | 6965 | 6125 | 6885 | 7157 | 7276 | 7905 | 4.05 |
| YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES | 3375 | 3414 | 3057 | 3268 | 3393 | 6151 | 4264 | 3358 | 3119 | 3270 | 3558 | .40 |
| SISAL | 22 | 17 | 17 | 17 | 19 | 18 | 19 | 18 | 17 | 17 | 17 | -1.31 |
| TABACO | 1945 | 2581 | 3361 | 2621 | 2982 | 3653 | 2916 | 3079 | 3739 | 3941 | 4242 | 5.81 |
| CAUCHO NATURAL | 3545 | 3524 | 3547 | 3842 | 3893 | 4028 | 4242 | 4419 | 4547 | 4441 | 4731 | 3.21 |
| CARNE, TOTAL | 21582 | 22626 | 23914 | 25155 | 27205 | 29965 | 32012 | 33582 | 36612 | 38495 | 41022 | 6.92 |
| LECHE, TOTAL | 47147 | 50421 | 52752 | 56739 | 60632 | 64451 | 67357 | 70122 | 73550 | 77493 | 82233 | 5.63 |
| HUEVOS, TOTAL | 5246 | 5416 | 5776 | 6201 | 7301 | 8470 | 8874 | 9373 | 10595 | 10941 | 11188 | 8.96 |
| LANA GRASIENTA | 288 | 299 | 316 | 311 | 303 | 301 | 309 | 343 | 359 | 364 | 373 | 2.46 |
| PRODUCTOS PESQUEROS 1/ | | | | | | | | | | | | |
| PECES AGUA DULCE OIAOR | 4111 | 4588 | 4743 | 5311 | 5860 | 6486 | 7293 | 7925 | 8567 | 8910 | 9312 | 9.05 |
| PECES MARINOS | 12373 | 12893 | 13149 | 13693 | 14194 | 14445 | 15595 | 15959 | 16257 | 17529 | 18064 | 3.85 |
| CRUSTAC. MOLUSCOS CEFALOP | 3089 | 3121 | 3383 | 3538 | 3820 | 4175 | 4595 | 5370 | 5781 | 5890 | 5867 | 7.91 |
| ANIMALES ACUATICOS | 37 | 80 | 154 | 262 | 100 | 152 | 166 | 163 | 113 | 130 | 133 | 6.54 |
| PLANTAS ACUATICAS | 2124 | 2012 | 1960 | 2148 | 2339 | 2414 | 2353 | 2126 | 2485 | 2684 | 2750 | 2.89 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 34366 | 31386 | 31966 | 33163 | 37717 | 38459 | 38878 | 38964 | 38477 | 36016 | 36016 | 1.55 |
| TROZAS, NO CONIFERAS | 101943 | 97975 | 99477 | 103377 | 106766 | 101349 | 106457 | 120675 | 123970 | 127634 | 127634 | 2.90 |
| MADERA PARA PULPA+PART. | 8608 | 7820 | 7909 | 8411 | 9123 | 9399 | 9690 | 10016 | 10248 | 10246 | 10246 | 2.89 |
| LEÑA | 650074 | 663692 | 677639 | 692620 | 707330 | 721576 | 736719 | 751955 | 763502 | 775187 | 775187 | 1.89 |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 17035 | 18375 | 19194 | 20305 | 21670 | 22770 | 22928 | 23328 | 23517 | 22951 | 22951 | 3.07 |
| MADERA ASERR. NO CONIF. | 34779 | 34212 | 37907 | 39721 | 40097 | 41632 | 41693 | 45102 | 45382 | 47099 | 47099 | 3.35 |
| TABLEROS DE MADERA | 7974 | 8761 | 9771 | 11053 | 11169 | 11830 | 13081 | 14712 | 16501 | 17400 | 17400 | 8.47 |
| PULPA PARA PAPEL | 6995 | 7619 | 7730 | 8528 | 9274 | 10707 | 11044 | 11731 | 11858 | 13263 | 13281 | 7.07 |
| PAPEL Y CARTON | 10773 | 11271 | 11835 | 13233 | 14871 | 16733 | 18229 | 20237 | 22132 | 24189 | 25112 | 9.73 |

1/ CAPTURA NOMINAL (PESO EN VIVO). EXCLUYENDO LAS BALLENAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

2. INDICES DE LA PRODUCCION DE ALIMENTOS

| | TOTAL | | | | | VARIACION DE 1989 A 1990 | POR PERSONA | | | | | VARIACION DE 1989 A 1990 |
|-------------------------|-------------|------|------|------|------|--------------------------------|-------------|-------------|------|------|------|--------------------------------|
| | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | |
| | 1979=81=100 | | | | | | PERCENT | 1979=81=100 | | | | |
| MUNDO | 116 | 116 | 118 | 123 | 125 | 1.64 | 105 | 103 | 103 | 105 | 105 | -1.09 |
| PAISES DESARROLLADOS | 109 | 108 | 105 | 110 | 111 | .37 | 105 | 103 | 99 | 104 | 103 | -1.08 |
| EUROPA OCCIDENTAL | 106 | 109 | 107 | 109 | 108 | -1.16 | 107 | 107 | 105 | 106 | 104 | -1.56 |
| CEE | 106 | 110 | 108 | 109 | 108 | -1.12 | 107 | 108 | 106 | 107 | 105 | -1.54 |
| BELGICA-LUXEMBURGO | 116 | 110 | 116 | 117 | 117 | .06 | 116 | 110 | 115 | 116 | 116 | .06 |
| DINAMARCA | 120 | 115 | 122 | 128 | 135 | 5.45 | 120 | 115 | 122 | 128 | 134 | 5.20 |
| FRANCIA | 106 | 109 | 106 | 103 | 105 | 1.86 | 103 | 106 | 102 | 99 | 100 | 1.41 |
| ALEMANIA, NUEVOS LANDES | 116 | 118 | 114 | 115 | 114 | -.12 | 117 | 119 | 114 | 115 | 118 | 2.13 |
| ALEMANIA, REP. FEDERAL | 116 | 110 | 114 | 113 | 113 | -.48 | 117 | 111 | 114 | 112 | 110 | -1.87 |
| GRECIA | 103 | 102 | 108 | 113 | 95 | -15.57 | 100 | 99 | 104 | 108 | 91 | -15.73 |
| IRLANDA | 114 | 115 | 111 | 108 | 118 | 8.71 | 110 | 111 | 107 | 105 | 114 | 9.08 |
| ITALIA | 101 | 104 | 100 | 102 | 95 | -7.69 | 99 | 102 | 98 | 100 | 93 | -7.82 |
| PAISES BAJOS | 119 | 116 | 114 | 124 | 117 | -5.51 | 116 | 112 | 109 | 118 | 111 | -6.19 |
| REINO UNIDO | 110 | 109 | 106 | 110 | 109 | -.68 | 109 | 108 | 104 | 108 | 107 | -.69 |
| AUSTRIA | 109 | 107 | 111 | 107 | 107 | -.23 | 109 | 107 | 110 | 106 | 106 | .23 |
| FINLANDIA | 113 | 99 | 103 | 114 | 120 | 5.25 | 110 | 96 | 99 | 110 | 115 | 4.97 |
| ISLANDIA | 101 | 98 | 91 | 90 | 87 | -2.64 | 95 | 91 | 83 | 81 | 79 | -2.74 |
| MALTA | 118 | 113 | 105 | 114 | 115 | .44 | 125 | 118 | 109 | 118 | 118 | .19 |
| NORUEGA | 103 | 107 | 104 | 106 | 105 | -1.10 | 101 | 105 | 101 | 102 | 101 | -1.41 |
| PORTUGAL | 105 | 116 | 93 | 119 | 127 | 6.67 | 101 | 110 | 88 | 112 | 120 | 7.02 |
| ESPAÑA | 110 | 123 | 118 | 118 | 120 | 1.42 | 106 | 118 | 113 | 113 | 115 | 1.16 |
| SUECIA | 106 | 92 | 91 | 100 | 112 | 11.65 | 105 | 91 | 90 | 98 | 108 | 10.76 |
| SUIZA | 110 | 106 | 107 | 115 | 111 | -3.36 | 107 | 102 | 102 | 109 | 105 | -3.46 |
| YUGOSLAVIA | 112 | 106 | 101 | 104 | 95 | -8.16 | 107 | 101 | 95 | 98 | 89 | -8.62 |
| URSS Y EUROPA ORIENTAL | 117 | 115 | 115 | 119 | 118 | -.79 | 112 | 109 | 108 | 111 | 110 | -1.06 |
| EUROPA ORIENTAL | 113 | 108 | 110 | 112 | 109 | -2.25 | 110 | 105 | 106 | 108 | 106 | -2.11 |
| ALBANIA | 109 | 114 | 109 | 114 | 113 | -.80 | 97 | 99 | 92 | 96 | 93 | -2.52 |
| BULGARIA | 106 | 100 | 100 | 106 | 98 | -7.02 | 105 | 99 | 99 | 104 | 97 | -7.22 |
| REP FED CHECA ESLOVACA | 119 | 121 | 125 | 127 | 125 | -1.02 | 117 | 119 | 122 | 124 | 122 | -1.17 |
| HUNGRÍA | 108 | 109 | 115 | 114 | 104 | -8.57 | 109 | 110 | 117 | 116 | 106 | -8.35 |
| POLONIA | 117 | 111 | 114 | 117 | 117 | -.01 | 111 | 105 | 107 | 110 | 110 | .00 |
| RUMANIA | 109 | 96 | 102 | 102 | 93 | -8.61 | 106 | 93 | 98 | 98 | 89 | -9.11 |
| URSS | 119 | 119 | 119 | 123 | 122 | -.75 | 113 | 112 | 110 | 113 | 112 | -1.19 |
| AMERICA DEL N. DESARR. | 104 | 101 | 93 | 104 | 107 | 3.00 | 98 | 94 | 86 | 96 | 98 | 2.48 |
| CANADA | 123 | 116 | 104 | 115 | 127 | 10.20 | 117 | 109 | 97 | 105 | 115 | 9.09 |
| ESTADOS UNIDOS | 102 | 100 | 94 | 103 | 105 | 1.93 | 96 | 94 | 87 | 95 | 96 | 1.47 |
| OCEANIA DESARROLLADA | 107 | 106 | 110 | 107 | 111 | 3.26 | 99 | 97 | 98 | 95 | 97 | 1.85 |
| AUSTRALIA | 107 | 103 | 109 | 107 | 114 | 6.02 | 98 | 93 | 97 | 94 | 98 | 4.63 |
| NUEVA ZELANDIA | 112 | 113 | 114 | 112 | 107 | -4.56 | 107 | 108 | 108 | 104 | 98 | -6.11 |
| OTROS P. DESARROLLADOS | 105 | 106 | 105 | 109 | 107 | -1.21 | 99 | 99 | 97 | 100 | 98 | -1.98 |
| ISRAEL | 119 | 131 | 123 | 123 | 127 | 2.91 | 107 | 116 | 107 | 106 | 107 | .89 |
| JAPON | 108 | 104 | 100 | 102 | 104 | 1.26 | 104 | 99 | 95 | 97 | 98 | .93 |
| SUOAFRICA | 97 | 102 | 105 | 112 | 106 | -5.94 | 85 | 87 | 88 | 92 | 85 | -8.01 |

2. INDICES DE LA PRODUCCION DE ALIMENTOS (continuación)

| | TOTAL | | | | | VARIACION DE 1989 A 1990 | POR PERSONA | | | | | VARIACION DE 1989 A 1990 |
|----------------------|----------|------|------|------|------|--------------------------------|-------------|----------|------|------|------|--------------------------------|
| | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | |
| | 1979=100 | | | | | | PORCENT | 1979=100 | | | | |
| PAISES EN DESARROLLO | 123 | 125 | 132 | 136 | 140 | 2.70 | 109 | 108 | 112 | 113 | 113 | .56 |
| AFRICA EN DESARROLLO | 119 | 119 | 125 | 129 | 129 | -2.24 | 99 | 96 | 98 | 98 | 95 | -3.32 |
| AFRICA NOROCCIDENTAL | 135 | 134 | 133 | 142 | 140 | -1.80 | 114 | 111 | 107 | 112 | 107 | -4.29 |
| ARGELIA | 126 | 140 | 132 | 127 | 135 | 6.33 | 106 | 114 | 105 | 98 | 101 | 3.51 |
| MARRUECOS | 160 | 138 | 173 | 176 | 162 | -7.95 | 137 | 116 | 141 | 139 | 125 | -10.28 |
| TUNEZ | 114 | 139 | 101 | 122 | 131 | 7.51 | 98 | 117 | 83 | 98 | 103 | 5.10 |
| AFRICA OCCIDENTAL | 123 | 124 | 133 | 138 | 136 | -1.19 | 102 | 100 | 104 | 104 | 99 | -4.31 |
| BENIN | 139 | 127 | 150 | 157 | 158 | .22 | 117 | 104 | 119 | 121 | 118 | -2.80 |
| BURKINA FASO | 142 | 130 | 147 | 144 | 132 | -8.73 | 122 | 109 | 120 | 115 | 102 | -11.20 |
| COTE D'IVOIRE | 121 | 127 | 141 | 137 | 136 | -.66 | 96 | 97 | 104 | 97 | 93 | -4.35 |
| GAMBIA | 120 | 113 | 113 | 122 | 105 | -14.21 | 100 | 92 | 90 | 94 | 78 | -16.59 |
| GHANA | 132 | 138 | 148 | 151 | 134 | -10.85 | 107 | 109 | 113 | 111 | 96 | -13.62 |
| GUINEA | 110 | 110 | 111 | 107 | 114 | 6.67 | 96 | 94 | 91 | 86 | 89 | 3.50 |
| LIBERIA | 117 | 121 | 124 | 120 | 100 | -16.16 | 97 | 97 | 96 | 90 | 73 | -18.78 |
| MALI | 118 | 111 | 126 | 128 | 126 | -1.23 | 100 | 91 | 100 | 98 | 94 | -4.27 |
| MAURITANIA | 105 | 109 | 114 | 116 | 111 | -4.45 | 89 | 91 | 92 | 92 | 85 | -7.07 |
| NIGER | 89 | 79 | 107 | 96 | 100 | 3.93 | 73 | 63 | 83 | 72 | 72 | -.72 |
| NIGERIA | 126 | 129 | 138 | 149 | 151 | 1.55 | 104 | 103 | 107 | 111 | 109 | -1.75 |
| SENEGAL | 130 | 143 | 125 | 142 | 134 | -5.68 | 110 | 118 | 101 | 110 | 101 | -8.27 |
| SIERRA LEONA | 113 | 110 | 106 | 113 | 116 | 2.35 | 98 | 93 | 87 | 91 | 91 | -.23 |
| TOGO | 108 | 109 | 121 | 134 | 133 | -.53 | 91 | 89 | 95 | 102 | 98 | -3.59 |
| AFRICA CENTRAL | 113 | 113 | 117 | 117 | 118 | .52 | 95 | 93 | 93 | 90 | 88 | -2.55 |
| ANGOLA | 103 | 103 | 102 | 100 | 100 | -.08 | 88 | 86 | 83 | 79 | 77 | -2.62 |
| CAMERUN | 113 | 109 | 112 | 115 | 117 | 1.65 | 94 | 88 | 87 | 87 | 85 | -1.69 |
| REP. CENTROAFRICANA | 113 | 112 | 117 | 119 | 121 | 1.49 | 96 | 93 | 95 | 93 | 92 | -1.34 |
| CHAD | 110 | 110 | 120 | 114 | 117 | 2.71 | 96 | 93 | 99 | 92 | 92 | .15 |
| CONGO | 113 | 119 | 122 | 117 | 124 | 6.23 | 95 | 96 | 96 | 89 | 92 | 2.86 |
| GABON | 106 | 108 | 112 | 114 | 117 | 2.01 | 83 | 82 | 82 | 81 | 80 | -1.34 |
| ZAIRE | 119 | 121 | 125 | 127 | 128 | .76 | 99 | 98 | 98 | 97 | 95 | -2.41 |
| AFRICA ORIENTAL | 113 | 112 | 118 | 121 | 122 | .78 | 94 | 90 | 92 | 92 | 89 | -2.43 |
| BURUNDI | 120 | 125 | 126 | 121 | 118 | -2.41 | 102 | 103 | 101 | 94 | 89 | -5.24 |
| ETIOPIA | 106 | 101 | 103 | 105 | 108 | 2.61 | 93 | 86 | 85 | 85 | 85 | -.24 |
| KENYA | 136 | 131 | 143 | 147 | 155 | 5.43 | 109 | 101 | 106 | 105 | 107 | 1.72 |
| MADAGASCAR | 116 | 117 | 117 | 120 | 122 | 1.79 | 97 | 94 | 92 | 91 | 90 | -1.42 |
| MALAWI | 107 | 106 | 112 | 115 | 113 | -1.76 | 87 | 83 | 85 | 84 | 80 | -5.20 |
| MAURICIO | 118 | 120 | 112 | 113 | 118 | 4.53 | 111 | 111 | 102 | 102 | 105 | 3.33 |
| MOZAMBIQUE | 103 | 103 | 105 | 109 | 110 | .78 | 88 | 86 | 86 | 86 | 85 | -1.87 |
| RWANDA | 98 | 101 | 104 | 104 | 102 | -1.82 | 81 | 80 | 79 | 77 | 73 | -5.13 |
| SOMALIA | 126 | 127 | 132 | 137 | 134 | -2.25 | 102 | 99 | 100 | 100 | 95 | -5.07 |
| TANZANIA | 115 | 118 | 119 | 128 | 122 | -4.39 | 92 | 91 | 89 | 92 | 84 | -7.85 |
| UGANDA | 106 | 116 | 125 | 129 | 134 | 4.03 | 86 | 90 | 94 | 94 | 94 | .25 |
| ZAMBIA | 121 | 121 | 145 | 146 | 126 | -13.43 | 96 | 92 | 106 | 103 | 86 | -16.61 |
| ZIMBABWE | 128 | 92 | 131 | 120 | 124 | 3.77 | 107 | 75 | 102 | 91 | 92 | .54 |
| AFRICA MERIDIONAL | 104 | 108 | 117 | 117 | 119 | 1.53 | 87 | 87 | 91 | 88 | 87 | -1.71 |
| BOSTWANA | 91 | 84 | 111 | 110 | 108 | -1.27 | 73 | 65 | 83 | 79 | 75 | -4.81 |
| LESOTHO | 92 | 95 | 114 | 96 | 100 | 4.97 | 78 | 78 | 91 | 74 | 76 | 1.99 |
| SWAZILANDIA | 129 | 121 | 127 | 124 | 124 | -.17 | 106 | 96 | 97 | 92 | 89 | -3.27 |
| AMERICA LATINA | 113 | 116 | 123 | 125 | 125 | .13 | 99 | 100 | 103 | 103 | 102 | -1.85 |
| AMERICA CENTRAL | 112 | 113 | 119 | 123 | 125 | 1.43 | 97 | 95 | 98 | 99 | 98 | -.85 |
| COSTA RICA | 109 | 111 | 111 | 117 | 121 | 4.02 | 92 | 91 | 89 | 91 | 92 | 1.46 |
| EL SALVADOR | 102 | 96 | 106 | 111 | 109 | -1.32 | 95 | 88 | 95 | 97 | 94 | -3.46 |
| GUATEMALA | 118 | 118 | 121 | 122 | 127 | 4.37 | 99 | 97 | 97 | 94 | 96 | 1.40 |
| HONDURAS | 105 | 114 | 119 | 124 | 125 | .54 | 85 | 89 | 91 | 91 | 89 | -2.50 |
| MEXICO | 112 | 112 | 118 | 121 | 123 | 2.22 | 97 | 95 | 98 | 98 | 98 | .07 |
| NICARAGUA | 79 | 78 | 76 | 85 | 88 | 3.12 | 65 | 61 | 58 | 63 | 62 | -.23 |
| PANAMA | 110 | 111 | 99 | 109 | 110 | .86 | 97 | 96 | 83 | 90 | 89 | -1.15 |
| CARIBE | 107 | 106 | 109 | 110 | 108 | -2.08 | 98 | 96 | 97 | 97 | 93 | -3.55 |
| BARBADOS | 86 | 77 | 81 | 77 | 77 | -.18 | 85 | 76 | 79 | 75 | 75 | -.22 |
| CUBA | 111 | 106 | 110 | 110 | 108 | -2.01 | 106 | 100 | 103 | 102 | 99 | -3.05 |
| REPUBLICA DOMINICANA | 108 | 109 | 113 | 123 | 119 | -3.73 | 94 | 93 | 93 | 100 | 94 | -5.75 |
| HAITI | 112 | 114 | 111 | 111 | 108 | -2.41 | 100 | 100 | 96 | 93 | 89 | -4.39 |
| JAMAICA | 108 | 110 | 106 | 100 | 108 | 7.91 | 99 | 99 | 95 | 88 | 94 | 6.67 |

2. INDICES DE LA PRODUCCION DE ALIMENTOS (conclusión)

| | TOTAL | | | | | VARIACION OE 1989 A 1990 | POR PERSONA | | | | | VARIACION OE 1989 A 1990 |
|--------------------------|-------------------------|------|------|------|------|--------------------------------|-------------------------|------|------|------|------|--------------------------------|
| | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | |
| | 1979=81=100 | | | | | PORCENT | 1979=81=100 | | | | | PORCENT |
| AMERICA DEL SUR | 113 | 118 | 125 | 127 | 127 | -0.04 | 99 | 102 | 105 | 105 | 103 | -1.97 |
| ARGENTINA | 96 | 99 | 108 | 108 | 102 | -5.46 | 89 | 89 | 97 | 96 | 89 | -6.60 |
| BOLIVIA | 116 | 126 | 134 | 129 | 139 | 8.12 | 99 | 104 | 108 | 101 | 106 | 5.15 |
| BRASIL | 115 | 126 | 134 | 140 | 133 | -4.83 | 101 | 108 | 113 | 115 | 107 | -6.71 |
| CHILE | 112 | 115 | 121 | 132 | 137 | 3.74 | 101 | 102 | 106 | 113 | 116 | 2.07 |
| COLOMBIA | 113 | 116 | 123 | 134 | 135 | 1.15 | 100 | 100 | 105 | 111 | 110 | -0.78 |
| ECUADOR | 122 | 121 | 133 | 137 | 139 | 1.35 | 103 | 100 | 107 | 108 | 107 | -1.14 |
| GUYANA | 87 | 81 | 78 | 69 | 74 | 7.33 | 84 | 78 | 75 | 66 | 71 | 7.16 |
| PARAGUAY | 118 | 134 | 149 | 156 | 149 | -4.73 | 98 | 107 | 117 | 118 | 109 | -7.39 |
| PERU | 110 | 117 | 127 | 124 | 112 | -9.82 | 96 | 100 | 106 | 102 | 90 | -11.63 |
| URUGUAY | 107 | 106 | 114 | 125 | 118 | -5.67 | 103 | 101 | 109 | 118 | 111 | -6.18 |
| VENEZUELA | 120 | 115 | 122 | 121 | 129 | 6.78 | 102 | 95 | 97 | 94 | 98 | 4.13 |
| CER. ORIENTE EN DESARR. | 123 | 123 | 129 | 118 | 127 | 7.29 | 104 | 102 | 104 | 92 | 96 | 4.39 |
| CER. ORIENTE EN AFRICA | 116 | 120 | 129 | 121 | 125 | 2.91 | 98 | 99 | 104 | 95 | 95 | -0.34 |
| EGIPTO | 139 | 146 | 152 | 153 | 159 | 3.81 | 119 | 122 | 124 | 122 | 124 | 1.45 |
| JAMAHIRIYA ARABE LIBIA | 102 | 123 | 126 | 134 | 120 | -10.64 | 79 | 92 | 91 | 93 | 80 | -13.75 |
| SUDAN | 102 | 90 | 117 | 89 | 88 | -1.97 | 85 | 73 | 92 | 68 | 65 | -3.75 |
| CER. ORIENTE EN ASIA | 125 | 124 | 129 | 117 | 128 | 8.83 | 106 | 102 | 104 | 91 | 97 | 5.80 |
| AFGANISTAN | 78 | 82 | 84 | 83 | 85 | 2.04 | 86 | 89 | 88 | 84 | 82 | -2.46 |
| CHIPRE | 90 | 95 | 111 | 112 | 106 | -5.32 | 84 | 88 | 102 | 101 | 95 | -6.25 |
| IRAN, REPUBLICA ISLAMICA | 146 | 150 | 143 | 136 | 143 | 5.08 | 116 | 115 | 107 | 100 | 102 | 2.59 |
| IRAQ | 133 | 122 | 119 | 124 | 140 | 13.31 | 107 | 95 | 89 | 90 | 98 | 9.49 |
| JORDANIA | 136 | 157 | 167 | 138 | 140 | 1.49 | 109 | 121 | 124 | 98 | 96 | -2.25 |
| LIBANO | 120 | 138 | 131 | 144 | 144 | -0.30 | 120 | 139 | 131 | 144 | 142 | 1.13 |
| ARABIA SAUDITA | 278 | 291 | 351 | 365 | 401 | 9.74 | 215 | 216 | 250 | 250 | 264 | 5.58 |
| REPUBLICA ARABE SIRIA | 123 | 105 | 137 | 91 | 113 | 23.74 | 100 | 83 | 104 | 66 | 79 | 19.32 |
| TURQUIA | 115 | 115 | 122 | 114 | 122 | 7.28 | 99 | 98 | 101 | 92 | 97 | 5.16 |
| YEMEN | 108 | 103 | 112 | 110 | 108 | -1.57 | 87 | 81 | 85 | 80 | 76 | -5.07 |
| LEJ. ORIENTE EN DESARR. | 128 | 130 | 137 | 143 | 148 | 3.50 | 114 | 114 | 118 | 121 | 123 | 1.57 |
| CHINA | 131 | 139 | 142 | 147 | 157 | 6.73 | 124 | 127 | 128 | 130 | 137 | 5.15 |
| SUR DE ASIA | 123 | 123 | 136 | 144 | 145 | .68 | 107 | 104 | 113 | 117 | 115 | -1.56 |
| BANGLADESH | 112 | 112 | 112 | 128 | 127 | -0.44 | 96 | 93 | 90 | 100 | 97 | -3.05 |
| INDIA | 125 | 124 | 140 | 149 | 149 | -0.08 | 109 | 107 | 118 | 123 | 120 | -2.12 |
| NEPAL | 113 | 125 | 144 | 146 | 143 | -2.20 | 97 | 104 | 118 | 117 | 111 | -4.54 |
| PAKISTAN | 130 | 131 | 136 | 146 | 150 | 2.31 | 103 | 101 | 102 | 105 | 104 | -0.99 |
| SRI LANKA | 109 | 97 | 100 | 98 | 109 | 11.52 | 99 | 86 | 88 | 85 | 94 | 10.14 |
| ESTE Y SUDESTE DE ASIA | 123 | 123 | 129 | 135 | 136 | .93 | 109 | 106 | 110 | 113 | 112 | -0.97 |
| CAMBOYA | 175 | 174 | 199 | 205 | 206 | .25 | 150 | 146 | 163 | 164 | 160 | -2.31 |
| INDONESIA | 138 | 140 | 147 | 154 | 161 | 4.87 | 122 | 121 | 126 | 129 | 132 | 2.91 |
| COREA, REP. POP. DEM. DE | 118 | 122 | 124 | 125 | 128 | 2.92 | 107 | 108 | 108 | 106 | 108 | 1.02 |
| COREA, REPUBLICA DE | 116 | 107 | 115 | 114 | 118 | 4.10 | 107 | 98 | 104 | 102 | 105 | 3.20 |
| LAOS | 141 | 136 | 133 | 154 | 167 | 8.73 | 123 | 115 | 110 | 123 | 130 | 5.54 |
| MALASIA | 161 | 170 | 184 | 199 | 205 | 2.77 | 138 | 142 | 149 | 158 | 158 | .17 |
| MONGOLIA | 117 | 111 | 108 | 117 | 118 | .22 | 99 | 91 | 86 | 92 | 89 | -2.48 |
| MYANMAR | 140 | 141 | 132 | 119 | 122 | 2.58 | 124 | 122 | 112 | 98 | 99 | .46 |
| FILIPINAS | 102 | 102 | 104 | 108 | 113 | 4.42 | 88 | 85 | 85 | 86 | 87 | 1.93 |
| TAILANDIA | 112 | 111 | 126 | 130 | 118 | -8.86 | 100 | 98 | 109 | 110 | 99 | -10.14 |
| VIET NAM | 128 | 133 | 136 | 144 | 151 | 5.27 | 112 | 115 | 114 | 118 | 122 | 3.03 |
| OTROS P. EN DESARROLLO | 114 | 111 | 113 | 120 | 120 | -0.12 | 100 | 95 | 94 | 98 | 96 | -2.29 |

3. INDICES DE LA PRODUCCION AGRICOLA

| | TOTAL | | | | | VARIACION DE 1989 A 1990 | POR PERSONA | | | | | VARIACION DE 1989 A 1990 |
|-------------------------|----------|------|------|------|------|--------------------------------|-------------|------|------|------|------|--------------------------------|
| | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | |
| | 1979=100 | | | | | | PORCENT | | | | | |
| MUNDO | 115 | 116 | 119 | 122 | 125 | 1.90 | 104 | 103 | 103 | 105 | 105 | .16 |
| PAISES DESARROLLADOS | 109 | 108 | 105 | 110 | 110 | .74 | 104 | 103 | 99 | 103 | 103 | .29 |
| EUROPA OCCIDENTAL | 109 | 109 | 108 | 109 | 108 | -1.12 | 107 | 107 | 105 | 106 | 105 | -1.53 |
| CEE | 108 | 110 | 108 | 110 | 109 | -1.08 | 107 | 108 | 106 | 107 | 105 | -1.50 |
| BELGICA-LUXEMBURGO | 116 | 110 | 116 | 117 | 117 | .08 | 116 | 110 | 115 | 116 | 117 | .08 |
| DINAMARCA | 120 | 115 | 122 | 128 | 135 | 5.45 | 120 | 115 | 122 | 128 | 134 | 5.20 |
| FRANCIA | 106 | 109 | 106 | 103 | 104 | 1.83 | 103 | 106 | 102 | 98 | 100 | 1.39 |
| ALEMANIA, NUEVOS LANDER | 116 | 118 | 114 | 115 | 115 | -.06 | 117 | 119 | 115 | 116 | 119 | 2.19 |
| ALEMANIA, REP. FEDERAL | 116 | 110 | 114 | 113 | 113 | -.48 | 117 | 111 | 114 | 112 | 110 | -1.87 |
| GRECIA | 107 | 105 | 112 | 116 | 99 | -14.52 | 104 | 101 | 108 | 112 | 95 | -14.68 |
| IRLANDA | 114 | 115 | 111 | 109 | 118 | 8.75 | 110 | 110 | 107 | 105 | 115 | 9.12 |
| ITALIA | 101 | 104 | 100 | 103 | 95 | -7.45 | 99 | 102 | 99 | 101 | 93 | -7.58 |
| PAISES BAJOS | 119 | 116 | 114 | 124 | 117 | -5.39 | 116 | 112 | 109 | 118 | 111 | -6.07 |
| REINO UNIDO | 110 | 109 | 106 | 110 | 109 | -.66 | 109 | 108 | 104 | 108 | 107 | -.66 |
| AUSTRIA | 109 | 107 | 111 | 107 | 107 | -.23 | 109 | 107 | 110 | 106 | 106 | .23 |
| FINLANDIA | 113 | 99 | 103 | 114 | 120 | 5.25 | 110 | 96 | 99 | 110 | 115 | 4.97 |
| ISLANDIA | 101 | 98 | 91 | 90 | 88 | -2.56 | 95 | 91 | 83 | 81 | 79 | -2.66 |
| MALTA | 118 | 113 | 104 | 114 | 114 | .44 | 125 | 118 | 109 | 118 | 118 | -.19 |
| NORUEGA | 103 | 107 | 104 | 106 | 105 | -1.07 | 101 | 105 | 101 | 102 | 101 | -1.38 |
| PORTUGAL | 105 | 115 | 93 | 118 | 126 | 6.67 | 100 | 110 | 88 | 112 | 120 | 7.02 |
| ESPAÑA | 110 | 123 | 119 | 118 | 120 | 1.61 | 107 | 118 | 114 | 113 | 115 | 1.35 |
| SUECIA | 106 | 92 | 91 | 100 | 112 | 11.65 | 105 | 91 | 90 | 98 | 108 | 10.76 |
| SUIZA | 110 | 106 | 107 | 115 | 111 | -3.42 | 107 | 102 | 102 | 109 | 105 | -3.52 |
| YUGOSLAVIA | 112 | 106 | 100 | 104 | 95 | -8.11 | 108 | 101 | 95 | 98 | 89 | -8.56 |
| URSS Y EUROPA ORIENTAL | 116 | 114 | 114 | 118 | 117 | -.84 | 111 | 108 | 108 | 110 | 109 | -1.11 |
| EUROPA ORIENTAL | 112 | 108 | 110 | 111 | 109 | -2.18 | 109 | 105 | 106 | 107 | 105 | -2.04 |
| ALBANIA | 109 | 114 | 110 | 114 | 113 | -.57 | 96 | 99 | 94 | 95 | 93 | -2.30 |
| BULGARIA | 104 | 99 | 98 | 99 | 92 | -7.27 | 103 | 98 | 96 | 98 | 90 | -7.47 |
| REP FED CHECA ESLOVACA | 119 | 121 | 124 | 127 | 125 | -1.05 | 117 | 119 | 122 | 124 | 122 | -1.20 |
| HUNGRIA | 108 | 108 | 115 | 113 | 104 | -8.41 | 109 | 109 | 116 | 115 | 105 | -8.20 |
| POLONIA | 117 | 111 | 114 | 115 | 115 | -.19 | 111 | 105 | 107 | 108 | 108 | -.18 |
| RUMANIA | 109 | 96 | 102 | 102 | 94 | -8.02 | 106 | 93 | 98 | 98 | 89 | -8.52 |
| URSS | 117 | 117 | 117 | 120 | 119 | -.87 | 111 | 110 | 109 | 111 | 110 | -1.31 |
| AMERICA DEL N. DESARR. | 103 | 101 | 94 | 103 | 107 | 3.90 | 97 | 94 | 87 | 95 | 98 | 3.36 |
| CANADA | 123 | 116 | 103 | 114 | 126 | 10.60 | 117 | 109 | 96 | 104 | 114 | 9.48 |
| ESTADOS UNIDOS | 100 | 100 | 94 | 102 | 105 | 3.08 | 94 | 93 | 87 | 93 | 96 | 2.60 |
| OCEANIA DESARROLLADA | 109 | 109 | 113 | 111 | 116 | 4.83 | 101 | 99 | 101 | 98 | 101 | 3.40 |
| AUSTRALIA | 111 | 109 | 115 | 115 | 123 | 7.61 | 102 | 98 | 102 | 100 | 106 | 6.19 |
| NUEVA ZELANDIA | 109 | 109 | 109 | 105 | 102 | -3.39 | 105 | 104 | 103 | 98 | 93 | -4.96 |
| OTROS P. DESARROLLADOS | 103 | 105 | 103 | 106 | 105 | -1.10 | 97 | 98 | 95 | 98 | 96 | -1.87 |
| ISRAEL | 113 | 121 | 115 | 112 | 114 | 2.41 | 102 | 107 | 100 | 96 | 96 | .40 |
| JAPON | 106 | 102 | 97 | 99 | 101 | 1.26 | 102 | 97 | 93 | 94 | 95 | .92 |
| SUDAFRICA | 97 | 101 | 105 | 111 | 105 | -5.50 | 85 | 87 | 88 | 91 | 84 | -7.58 |

3. INDICES DE LA PRODUCCION AGRICOLA (continuación)

| | TOTAL | | | | | VARIACION DE 1989 A 1990 | POR PERSONA | | | | | VARIACION DE 1989 A 1990 |
|----------------------|----------|------|------|------|------|--------------------------------|-------------|----------|------|------|------|--------------------------------|
| | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | |
| | 1979=100 | | | | | | PORCENT | 1979=100 | | | | |
| PAISES EN DESARROLLO | 122 | 125 | 132 | 135 | 139 | 2.82 | 108 | 108 | 112 | 112 | 113 | .68 |
| AFRICA EN DESARROLLO | 119 | 119 | 125 | 129 | 129 | .02 | 99 | 96 | 98 | 98 | 95 | -3.07 |
| AFRICA NOROCCIDENTAL | 136 | 136 | 135 | 144 | 142 | -1.39 | 116 | 112 | 109 | 113 | 109 | -3.90 |
| ARGELIA | 127 | 140 | 133 | 128 | 136 | 6.32 | 106 | 114 | 106 | 99 | 102 | 3.50 |
| MARRUECOS | 160 | 139 | 173 | 176 | 162 | -7.74 | 137 | 116 | 141 | 139 | 125 | -10.07 |
| TUNEZ | 114 | 139 | 102 | 122 | 132 | 7.60 | 98 | 116 | 83 | 98 | 103 | 5.19 |
| AFRICA OCCIDENTAL | 123 | 124 | 132 | 137 | 136 | -.75 | 102 | 99 | 103 | 103 | 99 | -3.89 |
| BENIN | 145 | 130 | 155 | 162 | 164 | 1.10 | 122 | 107 | 123 | 125 | 122 | -1.96 |
| BURKINA FASO | 145 | 133 | 149 | 146 | 135 | -7.36 | 125 | 111 | 122 | 116 | 105 | -9.87 |
| COTE D'IVOIRE | 118 | 124 | 133 | 133 | 133 | -.59 | 94 | 95 | 98 | 94 | 91 | -3.14 |
| GAMBIA | 119 | 112 | 115 | 124 | 106 | -13.85 | 100 | 91 | 91 | 95 | 79 | -16.25 |
| GHANA | 130 | 136 | 146 | 149 | 133 | -10.77 | 105 | 107 | 111 | 110 | 95 | -13.54 |
| GUINEA | 107 | 108 | 109 | 109 | 112 | 2.36 | 94 | 92 | 90 | 87 | 87 | -.69 |
| LIBERIA | 117 | 118 | 121 | 111 | 94 | -14.89 | 97 | 94 | 94 | 84 | 69 | -17.55 |
| MALI | 119 | 113 | 127 | 131 | 130 | -1.02 | 100 | 93 | 101 | 101 | 97 | -4.06 |
| MAURITANIA | 105 | 109 | 114 | 116 | 111 | -4.45 | 89 | 91 | 92 | 92 | 85 | -7.07 |
| NIGER | 89 | 79 | 108 | 96 | 100 | 3.85 | 73 | 63 | 83 | 72 | 72 | .64 |
| NIGERIA | 126 | 129 | 138 | 149 | 152 | 1.64 | 104 | 103 | 107 | 111 | 110 | -1.66 |
| SENEGAL | 130 | 143 | 126 | 141 | 134 | -5.32 | 110 | 118 | 101 | 110 | 101 | -7.92 |
| SIERRA LEONA | 111 | 107 | 104 | 110 | 114 | 3.40 | 96 | 91 | 86 | 89 | 90 | .79 |
| TOGO | 111 | 114 | 124 | 138 | 137 | -.50 | 93 | 93 | 98 | 105 | 102 | -3.56 |
| AFRICA CENTRAL | 113 | 113 | 118 | 117 | 118 | .86 | 95 | 92 | 93 | 89 | 87 | -2.22 |
| ANGOLA | 100 | 100 | 100 | 97 | 97 | -.08 | 86 | 84 | 81 | 77 | 75 | -2.62 |
| CAMERUN | 114 | 108 | 116 | 113 | 116 | 2.87 | 95 | 87 | 90 | 85 | 85 | -.51 |
| REP. CENTROAFRICANA | 113 | 112 | 118 | 119 | 120 | 1.13 | 96 | 93 | 95 | 93 | 92 | -1.69 |
| CHAD | 110 | 112 | 123 | 118 | 121 | 3.06 | 96 | 95 | 102 | 95 | 95 | .50 |
| CONGO | 113 | 118 | 122 | 117 | 124 | 6.18 | 94 | 96 | 95 | 89 | 91 | 2.82 |
| GABON | 106 | 108 | 112 | 114 | 117 | 2.00 | 83 | 82 | 83 | 81 | 80 | -1.34 |
| ZAIRE | 119 | 122 | 125 | 127 | 128 | .67 | 99 | 99 | 98 | 97 | 95 | -2.49 |
| AFRICA ORIENTAL | 114 | 113 | 119 | 122 | 123 | .75 | 95 | 91 | 93 | 92 | 90 | -2.46 |
| BURUNDI | 119 | 125 | 124 | 119 | 118 | -1.12 | 101 | 103 | 100 | 93 | 89 | -3.99 |
| ETIOPIA | 105 | 100 | 101 | 105 | 108 | 2.57 | 92 | 85 | 84 | 85 | 85 | .28 |
| KENYA | 134 | 131 | 143 | 145 | 150 | 3.97 | 107 | 101 | 107 | 104 | 104 | .31 |
| MADAGASCAR | 116 | 116 | 117 | 120 | 121 | 1.13 | 97 | 94 | 91 | 91 | 89 | -2.06 |
| MALAWI | 110 | 107 | 116 | 120 | 120 | -.22 | 89 | 84 | 88 | 88 | 84 | -3.71 |
| MAURICIO | 119 | 120 | 112 | 112 | 117 | 3.82 | 112 | 111 | 102 | 101 | 104 | 2.64 |
| MOZAMBIQUE | 102 | 102 | 104 | 107 | 108 | .87 | 88 | 86 | 85 | 85 | 83 | -1.78 |
| RWANDA | 102 | 106 | 108 | 108 | 108 | -.19 | 84 | 84 | 83 | 80 | 77 | -3.56 |
| SOMALIA | 126 | 127 | 133 | 137 | 134 | -2.24 | 102 | 99 | 100 | 100 | 95 | -5.07 |
| TANZANIA | 115 | 117 | 119 | 127 | 120 | -5.33 | 92 | 90 | 88 | 91 | 83 | -8.75 |
| UGANDA | 106 | 116 | 125 | 130 | 135 | 4.17 | 86 | 91 | 94 | 94 | 94 | .38 |
| ZAMBIA | 123 | 121 | 148 | 148 | 128 | -13.64 | 97 | 92 | 108 | 104 | 87 | -16.81 |
| ZIMBABWE | 132 | 108 | 139 | 129 | 129 | -.12 | 110 | 88 | 109 | 98 | 95 | -3.23 |
| AFRICA MERIDIONAL | 104 | 107 | 115 | 116 | 117 | 1.47 | 86 | 86 | 89 | 87 | 85 | -1.77 |
| BOSTWANA | 91 | 84 | 111 | 110 | 108 | -1.26 | 73 | 65 | 83 | 79 | 75 | -4.80 |
| LESOTHO | 94 | 97 | 115 | 97 | 102 | 4.50 | 80 | 80 | 92 | 75 | 77 | 1.53 |
| SWAZILANDIA | 128 | 121 | 126 | 123 | 123 | .16 | 105 | 96 | 96 | 91 | 88 | -3.28 |
| AMERICA LATINA | 110 | 115 | 121 | 123 | 123 | .24 | 97 | 99 | 102 | 101 | 100 | -1.75 |
| AMERICA CENTRAL | 109 | 110 | 117 | 118 | 120 | 1.39 | 94 | 93 | 96 | 95 | 94 | -.89 |
| COSTA RICA | 111 | 115 | 117 | 121 | 130 | 7.43 | 93 | 94 | 93 | 94 | 98 | 4.78 |
| EL SALVADOR | 83 | 83 | 79 | 80 | 90 | 13.03 | 77 | 76 | 71 | 70 | 77 | 10.58 |
| GUATEMALA | 107 | 108 | 113 | 118 | 119 | .91 | 90 | 88 | 90 | 91 | 90 | -1.96 |
| HONDURAS | 104 | 111 | 119 | 122 | 132 | 8.11 | 84 | 87 | 90 | 90 | 94 | 4.83 |
| MEXICO | 111 | 111 | 119 | 119 | 121 | 1.51 | 97 | 94 | 98 | 97 | 96 | -.63 |
| NICARAGUA | 77 | 74 | 72 | 75 | 77 | 1.47 | 63 | 58 | 55 | 56 | 55 | -1.83 |
| PANAMA | 112 | 113 | 102 | 110 | 113 | 3.20 | 98 | 97 | 86 | 91 | 92 | 1.15 |
| CARIBE | 107 | 106 | 108 | 109 | 106 | -2.81 | 98 | 96 | 97 | 96 | 92 | -4.27 |
| BARBADOS | 86 | 77 | 81 | 77 | 77 | -.18 | 85 | 76 | 79 | 75 | 75 | -.22 |
| CUBA | 112 | 106 | 111 | 111 | 109 | -1.89 | 106 | 100 | 103 | 102 | 99 | -2.93 |
| REPUBLICA DOMINICANA | 108 | 109 | 112 | 120 | 111 | -7.71 | 94 | 93 | 93 | 97 | 88 | -9.65 |
| HAITI | 110 | 111 | 109 | 108 | 106 | -2.22 | 99 | 97 | 93 | 91 | 87 | -4.21 |
| JAMAICA | 109 | 111 | 107 | 101 | 109 | 7.82 | 99 | 100 | 95 | 89 | 95 | 6.58 |

3. INDICES DE LA PRODUCCION AGRICOLA (conclusión)

| | TOTAL | | | | | VARIACION DE 1989 A 1990 | POR PERSONA | | | | | VARIACION DE 1989 A 1990 |
|--------------------------|-------------|------|------|------|------|--------------------------------|-------------|-------------|------|------|------|--------------------------------|
| | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | |
| | 1979-81=100 | | | | | | PORCENT | 1979-81=100 | | | | |
| AMERICA DEL SUR | 111 | 118 | 123 | 125 | 125 | .15 | 98 | 101 | 104 | 103 | 102 | -1.78 |
| ARGENTINA | 96 | 98 | 109 | 109 | 103 | -5.08 | 89 | 89 | 97 | 96 | 90 | -6.23 |
| BOLIVIA | 114 | 124 | 132 | 127 | 137 | 8.00 | 97 | 103 | 106 | 99 | 104 | 5.03 |
| BRASIL | 111 | 128 | 130 | 136 | 129 | -4.76 | 97 | 110 | 109 | 112 | 104 | -6.64 |
| CHILE | 112 | 115 | 121 | 131 | 136 | 3.77 | 101 | 102 | 106 | 113 | 115 | 2.10 |
| COLOMBIA | 110 | 111 | 118 | 125 | 130 | 3.47 | 97 | 96 | 100 | 104 | 106 | 1.50 |
| ECUADOR | 122 | 121 | 134 | 137 | 140 | 1.74 | 103 | 100 | 108 | 108 | 107 | -0.76 |
| GUYANA | 87 | 81 | 78 | 69 | 74 | 7.32 | 83 | 78 | 75 | 66 | 71 | 7.15 |
| PARAGUAY | 120 | 130 | 156 | 166 | 160 | -3.15 | 99 | 104 | 122 | 126 | 118 | -5.85 |
| PERU | 110 | 115 | 125 | 123 | 110 | -11.21 | 96 | 98 | 104 | 101 | 88 | -13.00 |
| URUGUAY | 109 | 108 | 116 | 124 | 120 | -3.00 | 105 | 104 | 110 | 117 | 113 | -3.52 |
| VENEZUELA | 120 | 115 | 122 | 121 | 129 | 6.52 | 101 | 95 | 97 | 95 | 98 | 3.87 |
| CER. ORIENTE EN OESARR. | 121 | 121 | 127 | 117 | 125 | 6.73 | 102 | 100 | 102 | 91 | 95 | 3.84 |
| CER. ORIENTE EN AFRICA | 113 | 117 | 123 | 116 | 119 | 2.21 | 96 | 96 | 99 | 91 | 91 | -0.35 |
| EGIPTO | 131 | 137 | 141 | 141 | 146 | 3.63 | 113 | 114 | 115 | 112 | 114 | 1.27 |
| JAMAHIRIYA ARABE LIBIA | 102 | 123 | 126 | 134 | 120 | -10.50 | 79 | 92 | 91 | 93 | 80 | -13.61 |
| SUDAN | 103 | 93 | 117 | 91 | 88 | -2.79 | 86 | 75 | 92 | 69 | 66 | -5.52 |
| CER. ORIENTE EN ASIA | 124 | 123 | 129 | 117 | 127 | 8.29 | 105 | 101 | 103 | 92 | 96 | 5.27 |
| AFGANISTAN | 78 | 83 | 85 | 82 | 84 | 2.09 | 86 | 90 | 89 | 83 | 81 | -2.40 |
| CHIPRE | 90 | 95 | 111 | 112 | 106 | -5.40 | 84 | 88 | 102 | 101 | 95 | -6.33 |
| IRAN, REPUBLICA ISLAMICA | 145 | 149 | 142 | 135 | 143 | 5.48 | 115 | 115 | 107 | 99 | 102 | 2.99 |
| IRAQ | 133 | 122 | 117 | 123 | 139 | 13.02 | 107 | 95 | 88 | 89 | 97 | 9.21 |
| JORDANIA | 134 | 155 | 166 | 137 | 139 | 1.59 | 107 | 120 | 123 | 98 | 95 | -2.16 |
| LIBANO | 118 | 135 | 128 | 141 | 140 | -0.50 | 118 | 136 | 129 | 141 | 139 | -1.33 |
| ARABIA SAUDITA | 276 | 289 | 348 | 362 | 397 | 9.69 | 213 | 214 | 248 | 248 | 261 | 5.54 |
| REPUBLICA ARABE SIRIA | 124 | 105 | 138 | 94 | 114 | 21.55 | 101 | 83 | 104 | 69 | 80 | 17.21 |
| TURQUIA | 114 | 115 | 122 | 114 | 122 | 6.76 | 98 | 97 | 101 | 92 | 97 | 4.64 |
| YEMEN | 107 | 103 | 112 | 110 | 108 | -1.47 | 87 | 81 | 85 | 80 | 76 | -4.97 |
| LEJ. ORIENTE EN OESARR. | 128 | 131 | 138 | 144 | 149 | 3.70 | 114 | 115 | 119 | 122 | 124 | 1.77 |
| CHINA | 134 | 141 | 145 | 149 | 159 | 6.94 | 124 | 129 | 131 | 132 | 139 | 5.36 |
| SUR DE ASIA | 122 | 122 | 135 | 143 | 144 | .69 | 106 | 104 | 111 | 116 | 114 | -1.55 |
| BANGLADESH | 114 | 113 | 111 | 126 | 126 | -0.31 | 97 | 93 | 90 | 99 | 96 | -2.92 |
| INDIA | 123 | 123 | 138 | 147 | 147 | -0.17 | 108 | 105 | 117 | 122 | 119 | -2.20 |
| NEPAL | 112 | 123 | 142 | 144 | 141 | -2.03 | 96 | 103 | 115 | 114 | 109 | -4.37 |
| PAKISTAN | 134 | 136 | 141 | 150 | 154 | 2.66 | 107 | 105 | 105 | 108 | 107 | -0.65 |
| SRI LANKA | 107 | 97 | 99 | 95 | 106 | 10.98 | 97 | 86 | 87 | 83 | 91 | 9.60 |
| ESTE Y SUDOESTE DE ASIA | 123 | 122 | 129 | 134 | 136 | 1.39 | 109 | 106 | 110 | 112 | 111 | -0.52 |
| CAMBOYA | 176 | 178 | 203 | 209 | 211 | .57 | 153 | 149 | 167 | 168 | 164 | -2.00 |
| INDONESIA | 137 | 138 | 145 | 151 | 159 | 5.38 | 121 | 120 | 124 | 126 | 130 | 3.41 |
| COREA, REP. POP. DEM. DE | 119 | 122 | 125 | 125 | 129 | 2.91 | 107 | 108 | 108 | 107 | 108 | 1.01 |
| COREA, REPUBLICA DE | 114 | 106 | 113 | 112 | 116 | 3.87 | 106 | 97 | 102 | 101 | 104 | 2.98 |
| LAOS | 140 | 135 | 133 | 153 | 166 | 8.70 | 121 | 115 | 110 | 122 | 129 | 5.51 |
| MALASIA | 145 | 152 | 163 | 170 | 174 | 2.23 | 124 | 126 | 132 | 134 | 134 | -0.37 |
| MONGOLIA | 112 | 108 | 106 | 115 | 115 | .45 | 95 | 89 | 85 | 89 | 87 | -2.25 |
| MYANMAR | 140 | 140 | 130 | 117 | 119 | 1.87 | 123 | 121 | 110 | 97 | 97 | -0.25 |
| FILIPINAS | 104 | 103 | 105 | 109 | 113 | 3.46 | 89 | 86 | 85 | 87 | 88 | .99 |
| TAILANDIA | 114 | 114 | 127 | 132 | 124 | -6.38 | 102 | 100 | 110 | 112 | 104 | -7.69 |
| VIET NAM | 129 | 135 | 138 | 146 | 155 | 5.68 | 114 | 116 | 116 | 121 | 125 | 3.43 |
| OTROS P. EN DESARROLLO | 112 | 112 | 113 | 121 | 120 | -0.53 | 98 | 95 | 95 | 99 | 96 | -2.69 |

4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. |
|--------------------------------|-------|--------|--------|--------|--------|--------|-------|--------|--------|--------|--------|--------------------|
| | | | | | | | | | | | | ANUALES 1980-90 |
| MILES DE TONELADAS | | | | | | | | | | | | PERCENT |
| MUNDO | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| TRIGO+HAR. TR. (EQUIV. TR.) | 99690 | 105854 | 104809 | 111792 | 116430 | 105048 | 96303 | 110530 | 118955 | 106930 | 107780 | 2.66 |
| ARROZ, ELABORADO | 12940 | 13075 | 12063 | 11499 | 12769 | 11535 | 13008 | 12766 | 12178 | 15178 | 12169 | 1.29 |
| CEBADA | 16226 | 20278 | 18346 | 17755 | 23006 | 21899 | 26231 | 22295 | 21090 | 21639 | 20985 | 5.12 |
| MAIZ | 80305 | 78735 | 69630 | 69121 | 68679 | 69936 | 57670 | 64611 | 66486 | 77253 | 71264 | -1.86 |
| MIJO | 215 | 242 | 196 | 191 | 165 | 193 | 161 | 181 | 206 | 205 | 178 | -4.95 |
| SORGO | 11166 | 14466 | 13725 | 11732 | 12438 | 13337 | 8579 | 7943 | 9292 | 10605 | 8852 | -2.95 |
| PATATAS | 4923 | 4948 | 5182 | 4783 | 4788 | 5014 | 5477 | 6262 | 6511 | 6756 | 6919 | 3.57 |
| AZUCAR, TOTAL (EQUIV. BR.) | 27505 | 29347 | 30744 | 29482 | 28558 | 28380 | 27717 | 28786 | 29232 | 30046 | 29863 | .68 |
| LEGUMBRES SECAS | 2810 | 3148 | 2963 | 3183 | 3381 | 3703 | 4826 | 5368 | 6109 | 5473 | 6500 | 10.20 |
| SOJA | 26877 | 26219 | 28928 | 26592 | 25790 | 26152 | 27653 | 29187 | 26059 | 24081 | 26114 | .83 |
| ACEITE DE SOJA | 3196 | 3489 | 3406 | 3653 | 4031 | 3503 | 2992 | 4014 | 3908 | 3754 | 3740 | 2.97 |
| MANI, DESCASCARADO | 723 | 831 | 739 | 782 | 740 | 846 | 970 | 906 | 983 | 913 | 1065 | 2.85 |
| ACEITE DE MANI | 477 | 322 | 450 | 529 | 302 | 328 | 367 | 376 | 326 | 347 | 331 | -3.16 |
| COPRA | 461 | 415 | 438 | 252 | 287 | 388 | 404 | 333 | 289 | 291 | 307 | -5.78 |
| ACEITE DE COCO | 1216 | 1357 | 1270 | 1325 | 985 | 1234 | 1650 | 1482 | 1339 | 1317 | 1706 | 1.40 |
| ALMEND. Y NUECES DE PALMA | 201 | 138 | 136 | 120 | 131 | 98 | 111 | 120 | 134 | 104 | 70 | -4.58 |
| ACEITE DE PALMA | 3617 | 3228 | 3776 | 4017 | 4318 | 5221 | 6242 | 5779 | 5922 | 7057 | 7884 | 9.59 |
| TORTAS Y HARINA OLEAGIN. | 25689 | 27792 | 27630 | 32134 | 28499 | 30575 | 33972 | 36619 | 39536 | 39112 | 38828 | 5.45 |
| BANANAS | 6956 | 6996 | 7211 | 6335 | 6937 | 6807 | 7385 | 7631 | 7769 | 8321 | 9434 | .86 |
| NARANJAS+TANGER.+MANDAR. | 5104 | 4941 | 4955 | 4807 | 5269 | 4922 | 5930 | 5472 | 5293 | 5328 | 5747 | .93 |
| LIMONES Y LIMAS | 986 | 923 | 1000 | 935 | 996 | 1040 | 1066 | 1061 | 1028 | 1013 | 1005 | 1.23 |
| CAFE, VERDE+TOSTADO | 3738 | 3732 | 3959 | 4031 | 4229 | 4427 | 4099 | 4473 | 4230 | 4795 | 4991 | 2.18 |
| CACAO EN GRANO | 1065 | 1336 | 1252 | 1207 | 1354 | 1386 | 1554 | 1608 | 1646 | 1631 | 1780 | 5.18 |
| TE | 984 | 951 | 927 | 975 | 1080 | 1083 | 1096 | 1106 | 1139 | 1202 | 1216 | 2.58 |
| ALGODON, FIBRA | 4828 | 4263 | 4430 | 4272 | 4235 | 4134 | 4695 | 5411 | 4787 | 5898 | 5113 | .93 |
| YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES | 519 | 573 | 512 | 508 | 495 | 384 | 526 | 515 | 352 | 406 | 481 | -2.54 |
| TABACO EN BRUTO | 1353 | 1491 | 1429 | 1338 | 1390 | 1387 | 1328 | 1344 | 1353 | 1430 | 1510 | -.57 |
| CAUCHO NATURAL | 3329 | 3148 | 3113 | 3449 | 3641 | 3646 | 3713 | 4071 | 4203 | 4367 | 4099 | 2.44 |
| LANA GRASIENTA | 907 | 952 | 874 | 893 | 882 | 904 | 949 | 1010 | 993 | 939 | 820 | -.81 |
| GANADO VACUNO 1/ | 7042 | 7187 | 7687 | 7108 | 6716 | 6475 | 7113 | 7345 | 7307 | 7198 | 8282 | -.48 |
| OVINOS Y CAPRINOS 1/ | 18641 | 17608 | 18437 | 20576 | 19631 | 18695 | 19145 | 21740 | 21935 | 22466 | 21129 | 3.37 |
| CERDOS 1/ | 10746 | 9846 | 9357 | 9583 | 10119 | 10277 | 11862 | 12241 | 12677 | 13527 | 12565 | 3.98 |
| CARNES TOTAL | 8084 | 8853 | 8576 | 8929 | 8777 | 9059 | 9891 | 10152 | 10725 | 11287 | 11596 | 3.49 |
| LECHE EN POLVO | 872 | 868 | 816 | 743 | 822 | 839 | 872 | 1044 | 1117 | 1168 | 983 | 4.51 |
| TOTAL HUEVOS CON CASC. | 746 | 806 | 824 | 792 | 837 | 764 | 748 | 783 | 764 | 806 | 828 | 1.63 |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | |
| PESCADO FRESCO, CONGELADO | 4522 | 4639 | 4765 | 5210 | 5407 | 6197 | 7266 | 7588 | 8363 | 7871 | 7848 | 7.67 |
| PESCADO SECO SALADO AHUM | 444 | 470 | 436 | 415 | 408 | 428 | 448 | 453 | 451 | 493 | 489 | .64 |
| CRUSTACEOS Y MOLUSCOS | 1074 | 1146 | 1249 | 1440 | 1601 | 1654 | 1781 | 2035 | 2145 | 2309 | 2308 | 8.02 |
| PESCADO EN CONSERVA | 1019 | 1063 | 937 | 904 | 987 | 1029 | 1115 | 1132 | 1221 | 1310 | 1312 | 2.82 |
| CRUST MOLUSC EN CONSERVA | 138 | 150 | 162 | 184 | 197 | 209 | 227 | 240 | 269 | 292 | 292 | 9.17 |
| ACEITES DE PESCADO | 741 | 727 | 686 | 728 | 945 | 991 | 807 | 722 | 837 | 932 | 932 | 1.95 |
| HARINAS DE PESCADO | 2370 | 2164 | 2656 | 2321 | 2654 | 3170 | 3264 | 3278 | 3299 | 3760 | 3753 | 5.05 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 27904 | 22480 | 26310 | 29382 | 30884 | 32586 | 32615 | 35777 | 38680 | 36617 | 33564 | 2.91 |
| TROZAS, NO CONIFERAS | 42138 | 33131 | 33368 | 32391 | 29717 | 29933 | 28812 | 32989 | 32068 | 32996 | 32939 | -4.30 |
| MADERA PARA PULPA+PART. | 39944 | 38834 | 33668 | 33893 | 37874 | 39266 | 41415 | 45870 | 50355 | 53404 | 53248 | 3.15 |
| LEÑA | 2780 | 2247 | 2391 | 2784 | 2653 | 2097 | 2067 | 2196 | 2265 | 3054 | 3054 | -.10 |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 65938 | 60656 | 61439 | 70576 | 72754 | 73472 | 73656 | 78824 | 81864 | 81217 | 77157 | 2.32 |
| MADERA ASERR. NO CONIF. | 12576 | 10965 | 10969 | 12500 | 12618 | 11920 | 12829 | 14950 | 17340 | 17006 | 16961 | 2.44 |
| TABLEROS DE MADERA | 16323 | 16758 | 15443 | 17388 | 18243 | 19332 | 20655 | 23492 | 25906 | 28217 | 28872 | 4.47 |
| PULPA PARA PAPEL | 19756 | 18755 | 17314 | 19810 | 20334 | 20599 | 22090 | 23399 | 24522 | 24604 | 24309 | 3.02 |
| PAPEL Y CARTON | 35108 | 35370 | 33688 | 36744 | 39803 | 40972 | 43447 | 46808 | 50699 | 52613 | 53333 | 4.70 |

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODAS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|--------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELADAS | | | | | | | | | | | PORCENT |
| EUROPA OCCIDENTAL | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| TRIGO+HAR.TR.(EQUIV.TR.) | 19923 | 23693 | 22408 | 23811 | 27408 | 29646 | 27688 | 29590 | 30525 | 33673 | 37385 | 7.60 |
| ARROZ,ELABORADO | 943 | 999 | 933 | 941 | 984 | 1198 | 1190 | 1156 | 945 | 1066 | 1087 | 2.61 |
| CEBADA | 8052 | 10796 | 7416 | 8390 | 11526 | 12791 | 13762 | 11050 | 13249 | 13549 | 12163 | 5.84 |
| MAIZ | 5474 | 4808 | 5743 | 7705 | 7809 | 7025 | 9310 | 9529 | 8248 | 9817 | 8186 | 7.38 |
| MIJO | 16 | 20 | 20 | 26 | 21 | 24 | 18 | 15 | 23 | 26 | 23 | 4.49 |
| SORGO | 206 | 240 | 269 | 159 | 165 | 190 | 124 | 191 | 134 | 208 | 234 | -6.80 |
| PATATAS | 3455 | 3543 | 3666 | 3517 | 3526 | 3778 | 4174 | 4773 | 4522 | 4351 | 4436 | 4.55 |
| AZUCAR,TOTAL (EQUIV.BR.) | 5628 | 6147 | 6466 | 6078 | 5631 | 5261 | 5561 | 6569 | 7152 | 7663 | 7209 | 3.03 |
| LEGUMBRES SECAS | 458 | 448 | 419 | 606 | 814 | 1240 | 1205 | 1430 | 1477 | 1719 | 2028 | 17.12 |
| SOJA | 327 | 160 | 207 | 127 | 88 | 95 | 153 | 287 | 304 | 245 | 390 | -3.37 |
| ACEITE DE SOJA | 1204 | 1272 | 1380 | 1387 | 1427 | 1323 | 1271 | 1446 | 1148 | 1161 | 1209 | 1.11 |
| MANI,DESCASCARADO | 18 | 24 | 25 | 17 | 24 | 24 | 33 | 41 | 57 | 53 | 48 | 8.96 |
| ACEITE DE MANI | 79 | 68 | 74 | 99 | 62 | 61 | 56 | 51 | 63 | 71 | 40 | -5.58 |
| COPRA | 2 | | 1 | | | | | | | 3 | | -37.57 |
| ACEITE DE COCO | 43 | 58 | 87 | 60 | 57 | 51 | 54 | 67 | 64 | 77 | 65 | -2.47 |
| ALMENDRO Y NUECES DE PALMA | 3 | 1 | 2 | | | | | 1 | 1 | | 1 | -13.62 |
| ACEITE DE PALMA | 123 | 114 | 94 | 123 | 131 | 141 | 171 | 156 | 149 | 172 | 197 | 5.64 |
| TORTAS Y HARINA OLEAGIN. | 4247 | 4921 | 5330 | 6420 | 6112 | 6364 | 5589 | 6819 | 5734 | 5989 | 6312 | 5.81 |
| BANANAS | 43 | 48 | 46 | 35 | 47 | 35 | 81 | 113 | 49 | 70 | 148 | 5.64 |
| NARANJAS+TANGER.+MANDAR. | 1799 | 1659 | 1880 | 1702 | 2439 | 1957 | 3024 | 2512 | 2385 | 2441 | 2662 | 4.02 |
| LIMONES Y LIMAS | 512 | 433 | 574 | 449 | 532 | 542 | 597 | 566 | 518 | 540 | 509 | 1.46 |
| CAFE,VERDE+TOSTAADO | 106 | 122 | 126 | 142 | 165 | 202 | 209 | 232 | 265 | 300 | 315 | 9.91 |
| CACAO EN GRANO | 44 | 48 | 52 | 52 | 66 | 76 | 78 | 74 | 43 | 71 | 28 | 6.98 |
| TE | 43 | 44 | 43 | 51 | 56 | 56 | 52 | 55 | 52 | 51 | 66 | 2.12 |
| ALGODON,FIBRA | 57 | 55 | 75 | 69 | 69 | 98 | 78 | 156 | 107 | 213 | 135 | 7.45 |
| YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES | 17 | 17 | 15 | 16 | 14 | 14 | 13 | 11 | 12 | 12 | 11 | -4.51 |
| TABACO EN BRUTO | 197 | 210 | 247 | 249 | 265 | 243 | 254 | 309 | 281 | 331 | 362 | 3.13 |
| CAUCHO NATURAL | 16 | 14 | 15 | 15 | 23 | 23 | 22 | 28 | 42 | 37 | 39 | 6.61 |
| LANA GRASIENTA | 69 | 61 | 57 | 69 | 65 | 62 | 63 | 79 | 81 | 73 | 59 | 1.99 |
| GANADO VACUNO 1/ | 3412 | 3620 | 3546 | 3493 | 3537 | 3422 | 3779 | 3731 | 3370 | 3247 | 3049 | .70 |
| OVINOS Y CAPRINOS 1/ | 1418 | 927 | 784 | 1196 | 1142 | 1415 | 1553 | 1926 | 2033 | 2550 | 3717 | 3.34 |
| CERDOS 1/ | 4777 | 4747 | 4537 | 4737 | 4688 | 4751 | 6685 | 7109 | 6837 | 7004 | 6880 | 6.38 |
| CARNES TOTAL | 3673 | 3900 | 3788 | 4076 | 4303 | 4453 | 5027 | 4968 | 5203 | 5622 | 5635 | 5.79 |
| LECHE EN POLVO | 660 | 673 | 599 | 531 | 641 | 624 | 616 | 773 | 832 | 817 | 703 | 4.08 |
| TOTAL HUEVOS CON CASCO | 506 | 538 | 601 | 596 | 586 | 541 | 548 | 557 | 559 | 609 | 605 | 2.79 |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | |
| PESCAADO FRESCO,CONGELADO | 1652 | 1796 | 1927 | 2017 | 1991 | 2180 | 2341 | 2410 | 2539 | 2723 | 2707 | 5.49 |
| PESCAADO SECO SALADO AHUM | 279 | 309 | 274 | 271 | 270 | 281 | 291 | 291 | 284 | 295 | 291 | .61 |
| CRUSTACEOS Y MOLUSCOS | 282 | 329 | 317 | 351 | 411 | 415 | 385 | 379 | 395 | 425 | 424 | 4.44 |
| PESCAADO EN CONSERVA | 252 | 265 | 259 | 259 | 269 | 282 | 279 | 278 | 277 | 302 | 305 | 1.00 |
| CRUST MOLUSC EN CONSERVA | 42 | 47 | 57 | 72 | 75 | 86 | 82 | 81 | 85 | 103 | 102 | 10.32 |
| ACEITES DE PESCAADO | 333 | 335 | 270 | 265 | 270 | 392 | 274 | 265 | 278 | 208 | 208 | -5.53 |
| HARINAS DE PESCAADO | 918 | 843 | 822 | 930 | 1003 | 927 | 854 | 767 | 823 | 831 | 824 | -8.6 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 2937 | 2735 | 2429 | 2494 | 2786 | 3282 | 2906 | 3423 | 3671 | 4170 | 4170 | 4.84 |
| TROZAS,NO CONIFERAS | 2257 | 2128 | 1928 | 2011 | 2335 | 2458 | 2639 | 2873 | 3833 | 4443 | 4443 | 5.13 |
| MADERA PARA PULPA+PART. | 10313 | 10976 | 9907 | 9008 | 10942 | 12433 | 13954 | 13995 | 12877 | 14639 | 14639 | 6.08 |
| LEÑA | 965 | 745 | 1010 | 1241 | 1172 | 940 | 910 | 1004 | 1082 | 1344 | 1344 | 4.40 |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 19783 | 17142 | 18334 | 20620 | 20377 | 19637 | 19183 | 19395 | 19834 | 20497 | 20497 | .51 |
| MADERA ASERR.NO CONIF. | 2395 | 2037 | 1896 | 2017 | 2428 | 2261 | 2240 | 2524 | 2581 | 2559 | 2559 | -.05 |
| TABLEROS DE MADERA | 7047 | 6696 | 6312 | 6459 | 6894 | 7192 | 7476 | 7835 | 8664 | 9400 | 9400 | 1.74 |
| PULPA PARA PAPEL | 6661 | 6219 | 5616 | 6749 | 7086 | 7197 | 7298 | 7775 | 7973 | 7754 | 7725 | 1.99 |
| PAPEL Y CARTON | 17423 | 18108 | 17770 | 19661 | 21939 | 22763 | 23507 | 25995 | 28869 | 30090 | 30145 | 5.83 |

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODAS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|--------------------|-------|------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELADAS | | | | | | | | | | | PORCENT |
| URSS Y EUROPA ORIENTAL | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| TRIGO+HAR. TR. (EQUIV. TR.) | 4330 | 5024 | 4909 | 3998 | 3680 | 4671 | 3769 | 3537 | 3938 | 3626 | 2594 | -2.05 |
| ARROZ, ELABORADO | 26 | 20 | 24 | 35 | 60 | 38 | 86 | 75 | 25 | 65 | 151 | 13.61 |
| CEBADA | 336 | 247 | 276 | 276 | 277 | 276 | 226 | 314 | 289 | 342 | 197 | 1.44 |
| MAIZ | 1327 | 1063 | 905 | 894 | 694 | 1189 | 987 | 903 | 751 | 504 | 478 | -2.17 |
| MIJO | 6 | 3 | 5 | 4 | 3 | 2 | 4 | 5 | 12 | 9 | 22 | 3.92 |
| SORGO | 5 | 9 | 6 | 4 | 4 | 6 | 9 | 23 | 25 | 15 | 11 | 11.18 |
| PATATAS | 326 | 323 | 299 | 185 | 141 | 272 | 304 | 503 | 746 | 958 | 809 | 1.04 |
| AZUCAR, TOTAL (EQUIV. BR.) | 738 | 631 | 807 | 762 | 871 | 1024 | 1240 | 1083 | 956 | 940 | 644 | 3.95 |
| LEGUMBRES SECAS | 122 | 122 | 112 | 118 | 193 | 231 | 274 | 361 | 399 | 551 | 568 | 12.86 |
| SOJA | 5 | 4 | 5 | 5 | 11 | 6 | 5 | 33 | 15 | 13 | 22 | 6.28 |
| ACEITE DE SOJA | 17 | 14 | 20 | 15 | 35 | 25 | 12 | 7 | 2 | 24 | 4 | -6.63 |
| MANI, DESCASCARADO | 1 | | | | 2 | | | | | | | |
| ACEITE DE MANI | | | | | | | | | | 1 | | |
| ACEITE DE COCO | 1 | | | | | | | | | | | |
| TORTAS Y HARINA OLEAGIN. | 27 | 91 | 115 | 120 | 64 | 205 | 174 | 323 | 236 | 235 | 216 | 25.81 |
| HARANJAS+TANGER.+MANDAR. | 1 | 2 | 2 | 1 | 1 | 2 | 2 | 1 | | | | |
| CAFE, VERDE+TOSTADO | | | | | | | | | | 3 | 3 | |
| CACAO EN GRANO | | | | 5 | 12 | | | | | | | |
| TE | 20 | 18 | 17 | 26 | 30 | 19 | 6 | 5 | 7 | 5 | 5 | -10.68 |
| ALGODON, FIBRA | 863 | 928 | 970 | 847 | 695 | 720 | 769 | 813 | 781 | 835 | 554 | -1.50 |
| YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES | | | | | | | | 1 | 5 | 21 | 10 | |
| TABACO EN BRUTO | 103 | 90 | 88 | 85 | 81 | 84 | 89 | 81 | 90 | 98 | 63 | -1.37 |
| CAUCHO NATURAL | | | | | | | | | 1 | 7 | 6 | |
| LANA GRASIENTA | 3 | 1 | | 1 | 1 | 1 | 1 | 2 | 2 | 3 | 2 | -4.92 |
| GANADO VACUNO 1/ | 577 | 460 | 607 | 705 | 707 | 642 | 677 | 884 | 995 | 1056 | 1488 | 5.02 |
| OVINOS Y CAPRINOS 1/ | 4598 | 3720 | 3654 | 4179 | 4232 | 3166 | 2768 | 3644 | 3958 | 3374 | 3600 | -2.27 |
| CERDOS 1/ | 1144 | 1713 | 1091 | 973 | 857 | 1120 | 1151 | 1177 | 1218 | 1316 | 982 | -1.66 |
| CARNES TOTAL | 738 | 779 | 715 | 758 | 832 | 923 | 953 | 932 | 927 | 788 | 768 | 3.86 |
| LECHE EN POLVO | | | | | | | | | 1 | 6 | 6 | |
| TOTAL HUEVOS CON CASC. | 90 | 78 | 59 | 55 | 65 | 42 | 38 | 44 | 42 | 49 | 71 | -10.45 |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | |
| PESCADO FRESCO, CONGELADO | 612 | 493 | 418 | 543 | 540 | 607 | 823 | 774 | 1006 | 839 | 839 | 5.20 |
| PESCADO SECO SALADO AHUM | 17 | 11 | 6 | 18 | 6 | | | | 1 | 2 | 2 | -42.12 |
| CRUSTACEOS Y MOLUSCOS | 11 | 24 | 51 | 114 | 135 | 113 | 78 | 98 | 90 | 111 | 111 | 23.03 |
| PESCADO EN CONSERVA | 37 | 36 | 30 | 38 | 39 | 66 | 68 | 81 | 86 | 66 | 66 | 10.49 |
| CRUST MOLUSC EN CONSERVA | 2 | 1 | 2 | 2 | 1 | 1 | 2 | 2 | 2 | 2 | 2 | 4.39 |
| ACEITES DE PESCADO | 1 | | | | | | | | 31 | 37 | 37 | |
| HARINAS DE PESCADO | 22 | 12 | 9 | 12 | 8 | 11 | 12 | 12 | 14 | 20 | 20 | -5.63 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 7430 | 6783 | 7025 | 7762 | 8085 | 8271 | 9662 | 9311 | 9033 | 7454 | 7454 | .84 |
| TROZAS, NO CONIFERAS | 384 | 285 | 289 | 315 | 232 | 165 | 152 | 173 | 121 | 110 | 110 | -10.32 |
| MADERA PARA PULPA+PART. | 11463 | 11529 | 9631 | 10909 | 12616 | 12617 | 12948 | 13752 | 14968 | 14544 | 14544 | 2.62 |
| LEÑA | 183 | 94 | 70 | 92 | 121 | 132 | 149 | 171 | 201 | 202 | 202 | 2.86 |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 9513 | 9363 | 9630 | 9697 | 9476 | 9701 | 10238 | 9978 | 10789 | 9776 | 9776 | .26 |
| MADERA ASERR. NO CONIF. | 597 | 539 | 487 | 536 | 564 | 389 | 338 | 488 | 510 | 501 | 501 | -4.44 |
| TABLEROS DE MADERA | 1827 | 1683 | 1548 | 1598 | 1437 | 1488 | 1623 | 1818 | 1720 | 1726 | 1726 | -1.05 |
| PULPA PARA PAPEL | 895 | 896 | 982 | 1162 | 1217 | 1227 | 1366 | 1326 | 1259 | 1174 | 1174 | 5.16 |
| PAPEL Y CARTON | 1732 | 1697 | 1745 | 1775 | 1806 | 1795 | 1881 | 1905 | 1756 | 1712 | 1712 | .80 |

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODAS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|--------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELAJOS | | | | | | | | | | | PORCENT |
| AMERICA DEL N. DESARR. | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| TRIGO+HAR.TR.(EQUIV.TR.) | 54495 | 61342 | 61264 | 63319 | 65263 | 43528 | 42833 | 55214 | 62600 | 49757 | 46915 | 3.30 |
| ARROZ, ELABORADO | 3054 | 3133 | 2540 | 2385 | 2141 | 1940 | 2392 | 2472 | 2260 | 3061 | 2474 | -1.46 |
| CEBADA | 4195 | 6853 | 7097 | 7258 | 5876 | 2938 | 7586 | 8468 | 4873 | 5627 | 6008 | 2.74 |
| MAIZ | 63923 | 56067 | 49658 | 48083 | 49584 | 44345 | 27473 | 41097 | 46815 | 56544 | 52294 | -4.32 |
| MIJO | 60 | 24 | 28 | 41 | 55 | 39 | 74 | 58 | 47 | 113 | 63 | 10.79 |
| SORGO | 8050 | 8032 | 6051 | 5325 | 6828 | 7239 | 4149 | 5009 | 6532 | 8413 | 6804 | -1.45 |
| PATATAS | 344 | 395 | 461 | 363 | 296 | 321 | 319 | 353 | 442 | 510 | 625 | 1.81 |
| AZUCAR, TOTAL (EQUIV.BR.) | 654 | 1187 | 154 | 323 | 397 | 436 | 544 | 673 | 358 | 486 | 535 | 8.73 |
| LEGUMBRES SECAS | 913 | 1141 | 854 | 679 | 635 | 646 | 851 | 930 | 1030 | 947 | 1100 | 5.54 |
| SOJA | 21882 | 21980 | 25652 | 22791 | 19641 | 17671 | 21576 | 21513 | 18124 | 15415 | 15633 | -1.20 |
| ACEITE DE SOJA | 1081 | 809 | 911 | 786 | 1043 | 588 | 540 | 624 | 892 | 712 | 536 | -4.46 |
| MANI, OESCASCARAO | 285 | 146 | 201 | 224 | 266 | 311 | 276 | 221 | 159 | 246 | 278 | -4.07 |
| ACEITE DE MANI | 18 | 20 | 10 | 2 | 7 | 17 | 35 | 3 | 3 | 7 | 7 | -11.32 |
| ACEITE DE COCO | 19 | 14 | 13 | 11 | 21 | 19 | 18 | 39 | 40 | 33 | 23 | 16.18 |
| ALMENO Y HUECES DE PALMA | | | | | | | | | | | 1 | |
| ACEITE DE PALMA | | | | | | | | | | 3 | 3 | |
| TORTAS Y HARINA OLEAGIN. | 8009 | 7471 | 6917 | 7517 | 5551 | 5599 | 7379 | 8258 | 8652 | 6343 | 6099 | .84 |
| BANANAS | 205 | 217 | 210 | 188 | 202 | 197 | 163 | 188 | 180 | 154 | 337 | -1.50 |
| NARANJAS+TANGER.+MANDAR. | 482 | 443 | 353 | 497 | 374 | 412 | 417 | 403 | 357 | 393 | 541 | .40 |
| LIMONES Y LIMAS | 171 | 176 | 135 | 163 | 148 | 144 | 148 | 152 | 146 | 137 | 144 | -3.31 |
| CAFE, VERDE+TOSTA00 | 79 | 70 | 60 | 46 | 63 | 52 | 77 | 60 | 76 | 52 | 43 | -.38 |
| CACAO EN GRANO | 7 | 14 | 14 | 16 | 12 | 11 | 14 | 17 | 14 | 16 | 11 | 6.28 |
| TE | 5 | 4 | 4 | 5 | 5 | 13 | 22 | 15 | 3 | 4 | 3 | 9.29 |
| ALGODON, FIBRA | 1823 | 1269 | 1392 | 1126 | 1367 | 1001 | 662 | 1195 | 1173 | 1533 | 1697 | -4.62 |
| YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES | | | | | | | | | 1 | 6 | 4 | -2.65 |
| TABACO EN BRUTO | 293 | 300 | 290 | 264 | 275 | 274 | 247 | 226 | 240 | 247 | 248 | -3.53 |
| CAUCHO NATURAL | 28 | 18 | 16 | 20 | 35 | 41 | 37 | 37 | 56 | 63 | 31 | 10.27 |
| LANA GRASIENTA | | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 2 | 2 | 8.47 |
| GANADO VACUNO 1/ | 424 | 441 | 563 | 440 | 479 | 506 | 355 | 399 | 868 | 605 | 1004 | 1.05 |
| OVINOS Y CAPRINOS 1/ | 144 | 225 | 287 | 226 | 332 | 382 | 145 | 67 | 204 | 458 | 591 | -.16 |
| CERDOS 1/ | 254 | 171 | 342 | 483 | 1362 | 1171 | 515 | 435 | 960 | 1300 | 948 | 19.48 |
| CARNES TOTAL | 973 | 1073 | 987 | 926 | 956 | 1013 | 1150 | 1285 | 1443 | 1676 | 1654 | 5.44 |
| LECHE EN POLVO | 36 | 37 | 29 | 37 | 19 | 49 | 30 | 12 | 21 | 51 | 13 | 8.05 |
| TOTAL HUEVOS CON CASC. | 61 | 87 | 64 | 31 | 25 | 22 | 19 | 35 | 49 | 38 | 38 | -4.80 |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | |
| PESCADO FRESCO, CONGELAO | 460 | 638 | 801 | 918 | 1167 | 1465 | 1913 | 2094 | 2163 | 1542 | 1533 | 21.28 |
| PESCADO SECO SALAO AHUM | 76 | 87 | 89 | 70 | 65 | 70 | 79 | 70 | 71 | 98 | 98 | -.30 |
| CRUSTACEOS Y MOLUSCOS | 115 | 88 | 80 | 80 | 71 | 83 | 95 | 115 | 144 | 158 | 158 | -.40 |
| PESCADO EN CONSERVA | 81 | 92 | 68 | 82 | 96 | 85 | 100 | 95 | 111 | 129 | 129 | 4.87 |
| CRUST MOLUSC EN CONSERVA | 11 | 12 | 11 | 4 | 3 | 3 | 6 | 5 | 16 | 24 | 24 | -5.74 |
| ACEITES DE PESCADO | 137 | 117 | 98 | 191 | 188 | 133 | 92 | 120 | 76 | 98 | 98 | -1.35 |
| HARINAS DE PESCADO | 108 | 75 | 42 | 95 | 41 | 58 | 55 | 87 | 131 | 63 | 63 | 2.60 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 15135 | 11676 | 15269 | 17395 | 18441 | 19320 | 18316 | 21212 | 23617 | 22299 | 19138 | 4.21 |
| TROZAS, NO CONIFERAS | 784 | 751 | 506 | 755 | 761 | 602 | 779 | 879 | 1163 | 1114 | 1056 | 4.92 |
| MADERA PARA PULPA+PART. | 9887 | 8382 | 6605 | 6422 | 5846 | 5613 | 5933 | 6249 | 8192 | 8996 | 8712 | -3.68 |
| LENA | 63 | 108 | 85 | 85 | 90 | 89 | 82 | 76 | 104 | 125 | 125 | -2.75 |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 33612 | 31770 | 31423 | 38296 | 40879 | 42219 | 42232 | 47162 | 48876 | 48517 | 44322 | 4.09 |
| MADERA ASERR. NO CONIF. | 1190 | 1209 | 1083 | 1340 | 1373 | 1172 | 1513 | 2174 | 3422 | 2434 | 2360 | 8.12 |
| TABLEROS DE MADERA | 2312 | 2533 | 2088 | 2401 | 2668 | 2754 | 2948 | 3295 | 4378 | 4326 | 4764 | 6.38 |
| PULPA PARA PAPEL | 9838 | 9261 | 8531 | 9428 | 9611 | 9791 | 10917 | 11909 | 12614 | 13045 | 12680 | 3.61 |
| PAPEL Y CARTON | 13742 | 13149 | 11941 | 12846 | 13288 | 13378 | 14558 | 15455 | 16105 | 16330 | 16921 | 2.85 |

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|--------------------|-------|-------|------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELADAS | | | | | | | | | | | PERCENT |
| OCEANIA DESARROLLADA | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| TRIGO+HAR. TR. (EQUIV. TR.) | 14955 | 10677 | 10998 | 8312 | 10647 | 15782 | 16171 | 14898 | 12285 | 10589 | 11630 | 4.21 |
| ARROZ, ELABORADO | 457 | 281 | 596 | 405 | 246 | 341 | 178 | 186 | 298 | 339 | 178 | -3.59 |
| CEBADA | 3047 | 1650 | 1599 | 852 | 3231 | 5482 | 4399 | 2345 | 1530 | 1617 | 2411 | 5.50 |
| MAIZ | 37 | 52 | 24 | 73 | 30 | 164 | 117 | 103 | 29 | 10 | 26 | 6.31 |
| MIJO | 14 | 11 | 25 | 19 | 18 | 16 | 16 | 24 | 46 | 16 | 12 | 7.03 |
| SORGO | 580 | 463 | 1271 | 445 | 772 | 1594 | 1234 | 818 | 415 | 313 | 303 | 6.05 |
| PATATAS | 23 | 21 | 23 | 26 | 21 | 24 | 19 | 19 | 20 | 15 | 22 | -1.12 |
| AZUCAR, TOTAL (EQUIV. BR.) | 2203 | 2563 | 2502 | 2551 | 2361 | 2529 | 2760 | 2481 | 2786 | 2809 | 2860 | 2.17 |
| LEGUMBRES SECAS | 72 | 64 | 71 | 106 | 78 | 100 | 219 | 480 | 441 | 431 | 430 | 27.02 |
| SOJA | | | | | | | | | | | 1 | 14.13 |
| ACEITE DE SOJA | | | | 1 | | | | | | | | |
| MANI, DESCASCARADO | 12 | 4 | 4 | 8 | | 5 | 3 | 3 | 3 | 2 | 1 | -3.11 |
| ACEITE DE MANI | | | 1 | | | | 1 | | | | | |
| ACEITE DE PALMA | | | | | | | 2 | | | | | |
| TORTAS Y HARINA OLEAGIN. | 1 | | 1 | 1 | 2 | 1 | 13 | 16 | 1 | 2 | 6 | 54.11 |
| NARANJAS+TANGER.+MANDAR. | 38 | 32 | 28 | 32 | 25 | 30 | 36 | 48 | 51 | 29 | 38 | 5.96 |
| LIMONES Y LIMAS | 4 | 1 | 2 | 1 | 1 | 1 | 5 | 4 | 2 | 1 | 1 | 15.02 |
| CACHO EN GRANO | | | | 1 | 1 | 1 | | | 1 | | | 2.57 |
| ALGODON, FIBRA | 49 | 59 | 79 | 129 | 81 | 140 | 241 | 251 | 176 | 287 | 301 | 31.95 |
| TABACO EN BRUTO | 1 | 1 | | 1 | | | | | | | | 16.39 |
| CAUCHO NATURAL | 1 | | | | | 1 | 2 | 3 | 1 | 2 | 2 | 20.58 |
| LANA GRASIENTA | 650 | 680 | 642 | 660 | 659 | 709 | 733 | 799 | 784 | 748 | 617 | 1.89 |
| GANADO VACUNO 1/ | 74 | 109 | 121 | 120 | 96 | 67 | 181 | 125 | 153 | 189 | 116 | 5.56 |
| OVINOS Y CAPRINOS 1/ | 6172 | 5763 | 6097 | 7035 | 6350 | 6262 | 6554 | 8416 | 7748 | 7467 | 5289 | 6.18 |
| CERDOS 1/ | 2 | 1 | | 1 | 3 | | | | 2 | 1 | 6 | -4.16 |
| CARNES TOTAL | 1494 | 1602 | 1493 | 1666 | 1351 | 1323 | 1361 | 1642 | 1639 | 1537 | 1557 | -1.12 |
| LECHE EN POLVO | 157 | 137 | 157 | 146 | 148 | 152 | 202 | 227 | 214 | 234 | 195 | 5.63 |
| TOTAL HUEVOS CON CASC. | 1 | 1 | 1 | 3 | 6 | 2 | 2 | 1 | 1 | | | -3.63 |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | |
| PESCADO FRESCO, CONGELADO | 81 | 95 | 88 | 98 | 94 | 97 | 119 | 114 | 162 | 151 | 150 | 11.84 |
| PESCADO SECO SALADO AHUM | 1 | 1 | 2 | 1 | | 1 | 3 | 2 | 6 | 10 | 10 | 22.21 |
| CRUSTACEOS Y MOLUSCOS | 65 | 57 | 70 | 68 | 78 | 70 | 61 | 70 | 73 | 114 | 113 | 9.55 |
| PESCADO EN CONSERVA | 3 | 2 | 4 | 5 | 4 | 4 | 4 | 4 | 5 | 6 | 6 | 22.13 |
| CRUST. MOLUSC EN CONSERVA | 2 | 2 | 2 | 3 | 3 | 3 | 3 | 3 | 3 | 3 | 3 | 6.36 |
| ACEITES DE PESCADO | | | | | 2 | 2 | 1 | 1 | 1 | 2 | 2 | 20.07 |
| HARINAS DE PESCADO | | 1 | | 3 | 4 | 1 | 2 | 1 | 2 | 2 | 2 | |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 971 | 529 | 479 | 508 | 452 | 361 | 389 | 429 | 820 | 1523 | 1523 | -7.40 |
| TROZAS, NO CONIFERAS | 4 | 4 | | | | 1 | 1 | 22 | 22 | 41 | 41 | 17.10 |
| MADERA PARA PULPA+PART. | 7064 | 6647 | 6240 | 6105 | 7345 | 7376 | 7188 | 8069 | 8471 | 8507 | 8507 | 4.29 |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 617 | 546 | 515 | 401 | 381 | 489 | 401 | 348 | 409 | 456 | 456 | -2.51 |
| MADERA ASERR. NO CONIF. | 54 | 35 | 34 | 35 | 41 | 36 | 34 | 16 | 24 | 29 | 29 | -5.50 |
| TABLEROS DE MADERA | 142 | 138 | 99 | 113 | 93 | 79 | 98 | 167 | 165 | 201 | 201 | 4.99 |
| PULPA PARA PAPEL | 475 | 518 | 421 | 471 | 459 | 428 | 504 | 483 | 483 | 568 | 568 | .52 |
| PAPEL Y CARTON | 418 | 447 | 340 | 361 | 342 | 353 | 336 | 330 | 265 | 289 | 289 | -2.33 |

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|--------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELADAS | | | | | | | | | | | PORCENT |
| AFRICA EN DESARROLLO | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| TRIGO+HAR. TR. (EQUIV. TR.) | 17 | 19 | 27 | 14 | 13 | 8 | 10 | 28 | 51 | 42 | 37 | -3.54 |
| ARROZ, ELABORADO | 22 | 18 | 14 | 8 | 20 | 13 | 12 | 5 | 15 | 7 | 12 | -4.29 |
| CEBADA | | | | | | | | | 263 | | 2 | |
| MAIZ | 70 | 245 | 383 | 782 | 262 | 352 | 797 | 800 | 618 | 359 | 796 | 10.05 |
| MIJO | 46 | 41 | 6 | 1 | 2 | 2 | 4 | 4 | 1 | | 5 | -32.78 |
| SORGO | 12 | 3 | 15 | 25 | 30 | 11 | 5 | 21 | 23 | 26 | 5 | 19.20 |
| PATATAS | 55 | 36 | 30 | 49 | 63 | 61 | 84 | 73 | 54 | 107 | 80 | 3.92 |
| AZUCAR, TOTAL (EQUIV. BR.) | 1586 | 1491 | 1683 | 1685 | 1569 | 1628 | 1808 | 1826 | 1677 | 1643 | 1622 | 2.00 |
| LEGUMBRES SECAS | 220 | 127 | 166 | 191 | 128 | 71 | 126 | 160 | 150 | 133 | 118 | -2.56 |
| SOJA | 1 | 1 | | 1 | | 3 | 1 | 1 | 10 | 14 | 6 | 2.21 |
| ACEITE DE SOJA | | | | | | | | 1 | | | | -12.25 |
| MANI, DESCASCARADO | 86 | 36 | 56 | 96 | 56 | 45 | 55 | 70 | 74 | 35 | 39 | -1.77 |
| ACEITE DE MANI | 92 | 38 | 162 | 210 | 109 | 56 | 95 | 135 | 137 | 166 | 127 | 1.57 |
| COPRA | 32 | 22 | 20 | 14 | 11 | 18 | 18 | 20 | 12 | 11 | 13 | -11.36 |
| ACEITE DE COCO | 15 | 18 | 21 | 21 | 23 | 32 | 34 | 29 | 29 | 26 | 38 | 12.21 |
| ALMEND. Y NUECES DE PALMA | 140 | 107 | 97 | 87 | 98 | 50 | 87 | 108 | 116 | 88 | 51 | -4.28 |
| ACEITE DE PALMA | 140 | 85 | 84 | 70 | 75 | 92 | 135 | 157 | 95 | 126 | 193 | 3.25 |
| TORTAS Y HARINA OLEAGIN. | 480 | 362 | 492 | 490 | 336 | 409 | 460 | 519 | 546 | 643 | 577 | -1.34 |
| BAÑANAS | 243 | 205 | 187 | 193 | 193 | 212 | 193 | 183 | 192 | 249 | 234 | -4.77 |
| NARANJAS+TANGER.+MANDAR. | 855 | 715 | 662 | 594 | 582 | 636 | 644 | 586 | 664 | 641 | 546 | -2.86 |
| LIMONES Y LIMAS | 1 | 1 | 2 | 7 | 6 | 7 | 3 | 3 | 2 | 3 | 2 | 11.07 |
| CAFE, VERDE+TOSTADO | 895 | 965 | 1053 | 939 | 914 | 972 | 1076 | 911 | 916 | 1068 | 1082 | -1.04 |
| CACAO EN GRANO | 759 | 976 | 826 | 783 | 894 | 831 | 1008 | 972 | 954 | 961 | 1093 | 3.28 |
| TE | 180 | 168 | 190 | 200 | 195 | 226 | 224 | 231 | 242 | 254 | 258 | 3.06 |
| ALGODON, FIBRA | 336 | 340 | 316 | 349 | 372 | 380 | 476 | 489 | 500 | 627 | 579 | 5.06 |
| YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES | | | | | | | | | 1 | 1 | 1 | |
| TABACO EN BRUTO | 172 | 189 | 147 | 144 | 173 | 175 | 172 | 173 | 177 | 172 | 226 | 2.11 |
| CAUCHO NATURAL | 138 | 146 | 151 | 156 | 186 | 185 | 204 | 215 | 244 | 297 | 271 | 5.73 |
| LANA GRASIENTA | 4 | 4 | 4 | 4 | 5 | 3 | 5 | 6 | 4 | 4 | 4 | 2.18 |
| GANADO VACUNO 1/ | 1415 | 1461 | 1461 | 1206 | 1125 | 975 | 803 | 840 | 754 | 754 | 704 | -5.88 |
| OVINOS Y CAPRINOS 1/ | 3646 | 3412 | 3574 | 3001 | 2488 | 3367 | 3091 | 3093 | 2737 | 2912 | 2877 | -1.26 |
| CERDOS 1/ | 1 | | | 1 | | | 3 | 3 | 1 | | | 2.18 |
| CARNES TOTAL | 47 | 44 | 44 | 48 | 52 | 45 | 36 | 54 | 48 | 62 | 50 | -5.69 |
| TOTAL HUEVOS CON CASC. | 1 | | | 2 | 1 | | | | | | | -4.07 |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | |
| PESCADO FRESCO, CONGELADO | 113 | 144 | 156 | 146 | 164 | 192 | 168 | 218 | 223 | 215 | 215 | 6.66 |
| PESCADO SECO SALADO AHUM | 13 | 11 | 12 | 9 | 13 | 17 | 14 | 18 | 12 | 9 | 9 | 2.48 |
| CRUSTACEOS Y MOLUSCOS | 34 | 74 | 78 | 130 | 135 | 142 | 154 | 169 | 165 | 174 | 174 | 18.82 |
| PESCADO EN CONSERVA | 79 | 94 | 82 | 101 | 100 | 105 | 105 | 108 | 120 | 129 | 128 | 5.47 |
| ACEITES DE PESCADO | 4 | 10 | 1 | 8 | 5 | | 4 | 3 | 1 | 1 | 1 | -18.73 |
| HARINAS DE PESCADO | 17 | 20 | 3 | 12 | 7 | 6 | 1 | 7 | 12 | 11 | 11 | -15.99 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS, NO CONIFERAS | 5971 | 4599 | 4723 | 4547 | 5076 | 4217 | 3658 | 3553 | 3698 | 3559 | 3559 | -5.63 |
| MADERA PARA PULPA+PART. | 84 | 173 | 173 | 173 | 173 | 173 | 173 | 412 | 673 | 692 | 692 | 18.17 |
| LEÑA | 5 | | | | 28 | | | | | | | |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 108 | 105 | 81 | 79 | 82 | 77 | 79 | 89 | 83 | 83 | 83 | -4.08 |
| MADERA ASERR. NO CONIF. | 611 | 522 | 554 | 598 | 681 | 794 | 777 | 818 | 832 | 800 | 800 | 3.07 |
| TABLEROS DE MADERA | 272 | 283 | 265 | 288 | 300 | 307 | 286 | 283 | 264 | 239 | 239 | 1.11 |
| PULPA PARA PAPEL | 240 | 229 | 192 | 202 | 252 | 244 | 244 | 264 | 282 | 269 | 269 | 1.97 |
| PAPEL Y CARTON | 21 | 11 | 19 | 12 | 14 | 13 | 7 | 14 | 7 | 7 | 7 | -8.30 |

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|--------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELADAS | | | | | | | | | | | PORCENT |
| AMERICA LATINA | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| TRIGO+HAR.TR. (EQUIV.TR.) | 4620 | 3964 | 4042 | 10410 | 7491 | 9762 | 4125 | 4326 | 3904 | 4856 | 6251 | 5.38 |
| ARROZ, ELABORADO | 516 | 625 | 530 | 512 | 530 | 560 | 568 | 479 | 486 | 575 | 601 | -2.18 |
| CEBAOA | 72 | 32 | 24 | 59 | 95 | 86 | 51 | 36 | 150 | 181 | 103 | 10.59 |
| MAIZ | 3556 | 9198 | 5837 | 7321 | 5733 | 7129 | 7422 | 4000 | 4235 | 1938 | 3046 | -1.46 |
| MIJO | 63 | 136 | 101 | 96 | 58 | 93 | 32 | 60 | 67 | 27 | 46 | -10.38 |
| SORGO | 1545 | 5075 | 5369 | 5332 | 4278 | 3332 | 1960 | 1006 | 1511 | 386 | 1080 | -9.82 |
| PATATAS | 61 | 45 | 44 | 32 | 50 | 55 | 56 | 39 | 34 | 33 | 39 | -5.17 |
| AZUCAR, TOTAL (EQUIV.BR.) | 12026 | 12702 | 13052 | 12953 | 12851 | 12321 | 11386 | 10994 | 12028 | 10560 | 11597 | -1.90 |
| LEGUMBRES SECAS | 336 | 286 | 281 | 358 | 412 | 349 | 391 | 306 | 325 | 249 | 320 | -1.40 |
| SOJA | 4493 | 3909 | 2877 | 3270 | 5170 | 7171 | 4469 | 5577 | 5999 | 7042 | 9025 | 6.60 |
| ACEITE DE SOJA | 840 | 1355 | 1025 | 1369 | 1413 | 1511 | 1103 | 1734 | 1699 | 1704 | 1826 | 10.51 |
| MANI, DESCASCARADO | 98 | 86 | 61 | 101 | 104 | 138 | 138 | 131 | 146 | 102 | 108 | 8.40 |
| ACEITE DE MANI | 207 | 80 | 113 | 104 | 57 | 109 | 50 | 104 | 75 | 40 | 50 | -9.35 |
| COPRA | | | 5 | | | 1 | | | | | | -20.61 |
| ACEITE DE COCO | 4 | 5 | 6 | 6 | 17 | 4 | 5 | 5 | 8 | 10 | 7 | -9.91 |
| ALMENDRO Y NUECES DE PALMA | 5 | 1 | 4 | 4 | 3 | 2 | 1 | 1 | 1 | | | -18.34 |
| ACEITE DE PALMA | 2 | 6 | 15 | 17 | 27 | 35 | 31 | 33 | 32 | 26 | 49 | 32.14 |
| TORTAS Y HARINA OLEAGIN. | 8891 | 10912 | 10498 | 12344 | 12163 | 13506 | 12750 | 13491 | 15572 | 17128 | 16810 | 7.10 |
| BANANAS | 5358 | 5471 | 5652 | 5082 | 5492 | 5370 | 5928 | 6173 | 6310 | 6858 | 7755 | 1.34 |
| NARANJAS+TANGER.+MANDAR. | 306 | 316 | 383 | 418 | 409 | 479 | 536 | 532 | 521 | 499 | 552 | 7.56 |
| LIMONES Y LIMAS | 53 | 51 | 34 | 56 | 65 | 154 | 113 | 130 | 141 | 140 | 135 | 12.40 |
| CAFE, VERDE+TOSTADO | 2232 | 2148 | 2259 | 2426 | 2533 | 2622 | 2108 | 2693 | 2351 | 2617 | 2760 | 1.93 |
| CACAO EN GRANO | 183 | 201 | 241 | 229 | 211 | 289 | 239 | 256 | 260 | 218 | 262 | 2.70 |
| TE | 44 | 35 | 43 | 54 | 54 | 53 | 49 | 48 | 46 | 54 | 54 | 2.55 |
| ALGODON, FIBRA | 636 | 600 | 599 | 509 | 481 | 637 | 372 | 436 | 550 | 695 | 666 | -5.54 |
| YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES | 2 | | 1 | | 1 | 2 | | | | | | |
| TABACO EN BRUTO | 255 | 271 | 273 | 274 | 290 | 305 | 270 | 260 | 299 | 285 | 311 | .61 |
| CAUCHO NATURAL | 3 | 2 | 3 | 3 | 2 | 2 | 8 | 7 | 8 | 12 | 12 | 5.82 |
| LANA GRASIENTA | 105 | 125 | 108 | 88 | 79 | 67 | 78 | 75 | 67 | 49 | 68 | -4.51 |
| GANADO VACUNO 1/ | 754 | 716 | 962 | 717 | 451 | 556 | 1022 | 1057 | 837 | 995 | 1568 | -3.74 |
| OVINOS Y CAPRINOS 1/ | 65 | 312 | 195 | 634 | 462 | 14 | 89 | 20 | 300 | 71 | 267 | -5.64 |
| CERDOS 1/ | 1 | | | 10 | 4 | 6 | 55 | 18 | 13 | 168 | 13 | 19.07 |
| CARNES TOTAL | 738 | 992 | 1027 | 983 | 778 | 806 | 805 | 625 | 816 | 879 | 1042 | -1.48 |
| LECHE EN POLVO | 4 | 11 | 19 | 17 | 2 | 1 | 2 | 3 | 13 | 28 | 31 | -7.98 |
| TOTAL HUEVOS CON CASCA. | 12 | 14 | 6 | 3 | 4 | 6 | 10 | 6 | 2 | 6 | 6 | .06 |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | |
| PESCAADO FRESCO, CONGELADO | 419 | 375 | 411 | 376 | 368 | 513 | 496 | 502 | 523 | 584 | 584 | 4.08 |
| PESCAADO SECO SALADO AHUM | 8 | 5 | 5 | 5 | 5 | 5 | 7 | 9 | 11 | 11 | 11 | 6.30 |
| CRUSTACEOS Y MOLUSCOS | 135 | 121 | 162 | 172 | 174 | 161 | 173 | 204 | 191 | 202 | 202 | 3.47 |
| PESCAADO EN CONSERVA | 143 | 170 | 98 | 54 | 65 | 50 | 76 | 87 | 86 | 108 | 108 | -3.65 |
| CRUST MOLUSC EN CONSERVA | 4 | 6 | 4 | 6 | 7 | 6 | 7 | 9 | 12 | 13 | 13 | 12.41 |
| ACEITES DE PESCAADO | 103 | 77 | 137 | 23 | 139 | 204 | 190 | 138 | 81 | 388 | 388 | 5.08 |
| HARINAS DE PESCAADO | 1052 | 962 | 1495 | 1022 | 1294 | 1844 | 1977 | 1926 | 1957 | 2516 | 2516 | 9.40 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 1029 | 377 | 906 | 1024 | 902 | 1271 | 1162 | 1271 | 1403 | 925 | 1033 | 7.00 |
| TROZAS, NO CONIFERAS | 114 | 65 | 54 | 55 | 68 | 47 | 37 | 43 | 99 | 94 | 94 | -3.68 |
| MAQUERA PARA PULPA+PART. | | | | | | | 323 | 1347 | 2737 | 3752 | 3880 | |
| LEÑA | 167 | 71 | 23 | 57 | 10 | 7 | 6 | 60 | 6 | 6 | 6 | -28.05 |
| MAQUERA ASERRADA CONIF. | 1718 | 1319 | 1102 | 1172 | 1217 | 1004 | 1153 | 1342 | 1383 | 1372 | 1506 | -2.57 |
| MAQUERA ASERR. NO CONIF. | 1130 | 994 | 892 | 851 | 911 | 894 | 774 | 859 | 785 | 846 | 875 | -1.80 |
| TABLEROS DE MAQUERA | 625 | 606 | 608 | 584 | 660 | 660 | 678 | 732 | 886 | 917 | 929 | 4.75 |
| PULPA PARA PAPEL | 1318 | 1374 | 1302 | 1566 | 1532 | 1515 | 1511 | 1407 | 1606 | 1523 | 1622 | 5.69 |
| PAPEL Y CARTON | 398 | 497 | 404 | 651 | 939 | 778 | 920 | 828 | 1323 | 1322 | 1314 | 15.15 |

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|--------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELADAS | | | | | | | | | | | PORCENT |
| CER. ORIENTE EN DESARR. | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| TRIGO+HAR.TR.(EQUIV.TR.) | 540 | 652 | 717 | 1145 | 1046 | 804 | 873 | 2025 | 4623 | 2481 | 1757 | 8.98 |
| ARROZ, ELABORADO | 259 | 159 | 59 | 78 | 158 | 121 | 226 | 214 | 159 | 251 | 229 | -1.46 |
| CEBADA | 229 | 424 | 1026 | 662 | 321 | 100 | 171 | 48 | 678 | 313 | 98 | 5.34 |
| MAIZ | 155 | 40 | 53 | 10 | 6 | 12 | 7 | 13 | 19 | 24 | 29 | -21.22 |
| MIJO | 2 | 3 | 8 | 2 | 4 | | 2 | 5 | 2 | 5 | 1 | -4.47 |
| SORGO | 286 | 256 | 423 | 186 | 25 | | 31 | 534 | 237 | 308 | 100 | |
| PATATAS | 453 | 393 | 463 | 456 | 511 | 354 | 376 | 359 | 499 | 559 | 655 | 2.33 |
| AZUCAR, TOTAL (EQUIV.BR.) | 45 | 71 | 224 | 341 | 629 | 369 | 78 | 316 | 95 | 124 | 147 | -16.99 |
| LEGUMBRES SECAS | 299 | 500 | 573 | 658 | 609 | 386 | 560 | 800 | 1277 | 604 | 632 | 12.88 |
| ACEITE DE SOJA | 3 | 5 | 16 | 11 | 11 | 5 | 1 | | 1 | 6 | 8 | 22.95 |
| MANI, DESCASCARADO | 51 | 108 | 101 | 24 | 31 | 19 | 6 | 10 | 77 | 32 | 15 | -16.21 |
| ACEITE DE MANI | 33 | 16 | 18 | 2 | 12 | 3 | 2 | 22 | 9 | 15 | 22 | -14.35 |
| ACEITE DE COCO | | 1 | | | | | | | | | | -11.22 |
| ACEITE DE PALMA | | | 1 | | | | 5 | 17 | 13 | 15 | 13 | |
| TORTAS Y HARINA OLEAGIN. | 261 | 145 | 105 | 104 | 133 | 29 | 73 | 111 | 192 | 107 | 114 | -8.87 |
| BAÑANAS | 19 | 20 | 11 | 10 | 12 | 12 | 13 | 14 | 14 | 13 | 18 | 4.38 |
| NARANJAS+TANGER.+MANDAR. | 591 | 698 | 637 | 617 | 611 | 558 | 434 | 494 | 438 | 557 | 606 | -3.38 |
| LIMONES Y LIMAS | 191 | 190 | 191 | 202 | 199 | 137 | 152 | 159 | 174 | 153 | 175 | .25 |
| CAFE, VERDE+TOSTADO | 2 | 6 | 5 | 5 | 8 | 4 | 5 | 2 | 5 | 7 | 4 | 4.71 |
| TE | 15 | 17 | 5 | 7 | 5 | 6 | 8 | 6 | 5 | 32 | 36 | -10.13 |
| ALGODON, FIBRA | 608 | 532 | 584 | 623 | 648 | 488 | 611 | 425 | 414 | 400 | 341 | -4.39 |
| TABACO EN BRUTO | 94 | 138 | 110 | 75 | 72 | 105 | 86 | 115 | 81 | 120 | 104 | .19 |
| CAUCHO NATURAL | | | | | | | 1 | | | | | 85.86 |
| LANA GRASIENTA | 7 | 3 | 6 | 6 | 5 | 5 | 8 | 11 | 14 | 15 | 17 | 4.68 |
| GANADO VACUHO 1/ | 13 | 60 | 112 | 77 | 51 | 18 | 13 | 2 | 1 | 6 | 1 | -20.08 |
| OVINOS Y CAPRINOS 1/ | 2026 | 2858 | 3505 | 3710 | 3866 | 3353 | 4140 | 3713 | 4307 | 5015 | 4217 | 12.29 |
| CARNES TOTAL | 22 | 74 | 96 | 78 | 97 | 60 | 58 | 47 | 49 | 44 | 34 | 12.69 |
| LECHE EN POLVO | 1 | | 1 | 1 | | | | | | 1 | 1 | 18.46 |
| TOTAL HUEVOS CON CASC. | 13 | 17 | 27 | 42 | 70 | 73 | 51 | 51 | 31 | 25 | 23 | 22.05 |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | |
| PESCADO FRESCO, CONGELADO | 15 | 28 | 26 | 29 | 30 | 29 | 28 | 31 | 46 | 47 | 47 | 12.71 |
| PESCADO SECO SALADO AHUM | 1 | 1 | 3 | 1 | 1 | 1 | 1 | 2 | 3 | 3 | 3 | 5.47 |
| CRUSTACEOS Y MOLUSCOS | 4 | 4 | 5 | 7 | 5 | 5 | 4 | 14 | 15 | 16 | 16 | 11.34 |
| PESCADO EN CONSERVA | 8 | 3 | 2 | 1 | 1 | 2 | 2 | 3 | 2 | 2 | 2 | -8.79 |
| CRUST MOLUSC EN CONSERVA | 3 | 4 | 5 | 7 | 8 | 5 | 6 | 3 | 2 | 2 | 2 | 7.37 |
| HARINAS DE PESCADO | | | | | 1 | | | | | | | |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 1 | 2 | 7 | 11 | 20 | 15 | 24 | 1 | 13 | 115 | 115 | 24.37 |
| TROZAS, NO CONIFERAS | 4 | 36 | 36 | 35 | 100 | 76 | 24 | 23 | 22 | 16 | 16 | 24.31 |
| LEÑA | 30 | 24 | 16 | 23 | 11 | 11 | 11 | 11 | 11 | 11 | 11 | -9.57 |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 84 | 96 | 94 | 126 | 107 | 82 | 48 | 50 | 82 | 82 | 82 | -2.88 |
| MADERA ASERR.NO CONIF. | 3 | 6 | 12 | 7 | 8 | 5 | 8 | 57 | 26 | 26 | 26 | 38.24 |
| TABLEROS DE MADERA | 19 | 19 | 24 | 27 | 19 | 19 | 19 | 18 | 25 | 23 | 23 | -1.26 |
| PAPEL Y CARTON | 21 | 35 | 35 | 41 | 71 | 56 | 65 | 65 | 65 | 65 | 65 | 20.16 |

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODAS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

4. VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (conclusión)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|--------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELADAS | | | | | | | | | | | PERCENT |
| LEJ. ORIENTE EN DESARR. | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| TRIGO+HAR.TR.(EQUIV.TR.) | 514 | 304 | 163 | 317 | 434 | 465 | 365 | 441 | 375 | 389 | 593 | -5.67 |
| ARROZ,ELABORADO | 6968 | 6982 | 7044 | 6803 | 8522 | 7322 | 8355 | 8180 | 7989 | 9813 | 7436 | 3.50 |
| CEBADA | 260 | 276 | 907 | 257 | 1655 | 188 | 36 | 35 | 52 | 7 | 1 | -2.35 |
| MAIZ | 2446 | 2862 | 3126 | 2952 | 4520 | 9321 | 9757 | 5724 | 5433 | 5123 | 4908 | 13.99 |
| MIJO | 7 | 3 | 3 | 2 | 4 | 16 | 12 | 9 | 8 | 9 | 8 | -5.07 |
| SORGO | 209 | 288 | 320 | 252 | 331 | 903 | 1022 | 332 | 407 | 937 | 314 | 13.60 |
| PATATAS | 184 | 152 | 158 | 139 | 132 | 116 | 117 | 109 | 161 | 189 | 205 | -2.24 |
| AZUCAR,TOTAL (EQUIV.BR.) | 3379 | 3370 | 4556 | 3837 | 3159 | 3373 | 3125 | 3297 | 2852 | 4488 | 3935 | -1.71 |
| LEGUMBRES SECAS | 382 | 449 | 482 | 468 | 509 | 676 | 1177 | 889 | 1002 | 818 | 1273 | 12.88 |
| SOJA | 168 | 166 | 186 | 400 | 880 | 1205 | 1449 | 1776 | 1607 | 1351 | 1037 | 32.31 |
| ACEITE DE SOJA | 31 | 32 | 50 | 79 | 97 | 48 | 63 | 200 | 160 | 146 | 154 | 29.11 |
| MANI,DESCASCARADO | 140 | 363 | 242 | 290 | 246 | 281 | 428 | 413 | 441 | 407 | 545 | 19.38 |
| ACEITE DE MANI | 27 | 62 | 61 | 100 | 47 | 66 | 118 | 52 | 30 | 25 | 73 | 7.78 |
| COPRA | 234 | 172 | 233 | 77 | 74 | 164 | 202 | 157 | 119 | 138 | 152 | -7.94 |
| ACEITE DE COCO | 1061 | 1192 | 1064 | 1148 | 782 | 1050 | 1451 | 1267 | 1135 | 1109 | 1499 | 1.40 |
| ALMEND.Y NUECES DE PALMA | 45 | 24 | 16 | 15 | 13 | 26 | 7 | 3 | 1 | 3 | 4 | -23.00 |
| ACEITE DE PALMA | 3303 | 2963 | 3487 | 3709 | 3951 | 4811 | 5755 | 5307 | 5514 | 6563 | 7293 | 9.74 |
| TORTAS Y HARINA OLEAGIN. | 3142 | 3299 | 3563 | 4696 | 3839 | 4259 | 7255 | 6766 | 8204 | 8278 | 8334 | 11.16 |
| BAÑANAS | 1080 | 1026 | 1094 | 817 | 976 | 969 | 996 | 953 | 1014 | 974 | 940 | -3.35 |
| NARANJAS+TANGER.+MANDAR. | 148 | 104 | 119 | 137 | 126 | 132 | 143 | 158 | 158 | 165 | 151 | .66 |
| LIMONES Y LIMAS | 1 | 7 | 2 | 2 | 2 | 3 | 3 | 3 | 3 | 3 | 2 | 7.04 |
| CAFE,VERDE+TOSTADO | 374 | 373 | 413 | 420 | 495 | 531 | 570 | 509 | 569 | 662 | 719 | 5.88 |
| CACAD EN GRANO | 41 | 65 | 88 | 91 | 121 | 143 | 180 | 249 | 333 | 313 | 344 | 28.65 |
| TE | 664 | 653 | 614 | 623 | 723 | 701 | 726 | 738 | 776 | 794 | 787 | 2.91 |
| ALGODON,FIBRA | 398 | 416 | 343 | 541 | 422 | 612 | 1399 | 1587 | 1034 | 1242 | 797 | 23.68 |
| YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES | 500 | 556 | 495 | 493 | 479 | 367 | 512 | 503 | 334 | 367 | 455 | -2.53 |
| TABACO EN BRUTO | 230 | 287 | 268 | 236 | 225 | 192 | 195 | 158 | 176 | 167 | 196 | -4.61 |
| CAUCHO NATURAL | 3140 | 2962 | 2925 | 3250 | 3390 | 3388 | 3433 | 3777 | 3845 | 3945 | 3735 | 2.16 |
| LANA GRASIENTA | 23 | 22 | 17 | 16 | 14 | 15 | 24 | 9 | 8 | 7 | 6 | -8.54 |
| GANADO VACUNO 1/ | 332 | 299 | 296 | 328 | 255 | 279 | 278 | 307 | 328 | 345 | 353 | .53 |
| OVINOS Y CAPRINOS 1/ | 568 | 390 | 338 | 592 | 756 | 734 | 805 | 861 | 649 | 619 | 570 | 5.60 |
| CERDOS 1/ | 4566 | 3213 | 3386 | 3377 | 3205 | 3229 | 3451 | 3498 | 3647 | 3737 | 3736 | .31 |
| CARNES TOTAL | 340 | 353 | 401 | 368 | 390 | 424 | 490 | 586 | 586 | 664 | 840 | 6.88 |
| LECHE EN POLVO | 13 | 10 | 10 | 10 | 10 | 13 | 21 | 28 | 35 | 31 | 33 | 13.54 |
| TOTAL HUEVOS CON CASC. | 59 | 68 | 64 | 60 | 74 | 71 | 76 | 84 | 75 | 70 | 78 | 4.51 |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | |
| PESCAO FRESCO,CONGELADO | 855 | 820 | 745 | 855 | 788 | 887 | 1114 | 1156 | 1280 | 1345 | 1345 | 4.50 |
| PESCAO SECO SALADO AHUM | 36 | 33 | 36 | 33 | 43 | 44 | 45 | 51 | 53 | 55 | 55 | 4.73 |
| CRUSTACEOS Y MOLUSCOS | 385 | 405 | 454 | 476 | 552 | 620 | 777 | 931 | 1026 | 1055 | 1055 | 10.74 |
| PESCAO EN CONSERVA | 99 | 114 | 138 | 155 | 182 | 218 | 307 | 346 | 436 | 474 | 474 | 19.74 |
| CRUST MOLUSC EN CONSERVA | 61 | 66 | 71 | 79 | 86 | 90 | 107 | 124 | 132 | 129 | 129 | 10.91 |
| ACEITES DE PESCAO | 2 | 1 | 1 | 1 | 2 | 2 | 2 | 3 | 3 | 3 | 3 | 2.40 |
| HARINAS DE PESCAO | 154 | 151 | 142 | 154 | 157 | 161 | 194 | 197 | 128 | 93 | 93 | 1.04 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 348 | 324 | 157 | 146 | 141 | 43 | 130 | 103 | 103 | 105 | 105 | -15.19 |
| TROZAS,NO CONIFERAS | 31712 | 24192 | 24424 | 23304 | 19551 | 20810 | 19846 | 23676 | 21435 | 22079 | 22079 | -5.76 |
| MADERA PARA PULPA+PART. | 1003 | 1033 | 963 | 1122 | 793 | 927 | 796 | 1111 | 1210 | 1142 | 1142 | 2.07 |
| LEÑA | 1181 | 1164 | 1086 | 1229 | 1146 | 842 | 832 | 798 | 784 | 1290 | 1290 | -1.18 |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 420 | 266 | 210 | 151 | 198 | 226 | 285 | 424 | 374 | 375 | 375 | -2.84 |
| MADERA ASERR.NO CONIF. | 6480 | 5550 | 5940 | 7051 | 6561 | 6328 | 7114 | 7989 | 9139 | 9788 | 9788 | 3.22 |
| TABLEROS DE MADERA | 3817 | 4548 | 4262 | 5656 | 5904 | 6592 | 7276 | 9137 | 9616 | 11213 | 11418 | 9.28 |
| PULPA PARA PAPEL | 55 | 97 | 89 | 73 | 46 | 84 | 105 | 101 | 173 | 145 | 145 | 9.88 |
| PAPEL Y CARTON | 447 | 483 | 393 | 362 | 466 | 630 | 917 | 1302 | 1535 | 1636 | 1718 | 18.09 |

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON. TODAS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

5. VALORES UNITARIOS MEDIOS DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1989-90 |
|--------------------------------|-----------------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|-------------------------------|
| | DOLARES EE.UU. POR TONELADA | | | | | | | | | | | PORCENT |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| TRIGO | 186 | 188 | 173 | 162 | 157 | 144 | 135 | 114 | 140 | 171 | 162 | -1.52 |
| HARINA DE TRIGO | 284 | 294 | 245 | 197 | 215 | 208 | 195 | 179 | 197 | 246 | 250 | -1.58 |
| ARROZ ELABORADO | 383 | 443 | 343 | 308 | 297 | 281 | 248 | 251 | 320 | 321 | 323 | -1.70 |
| CEBADA | 175 | 175 | 161 | 144 | 147 | 121 | 107 | 103 | 130 | 146 | 153 | -1.81 |
| MAIZ | 150 | 153 | 128 | 142 | 149 | 126 | 117 | 104 | 128 | 132 | 136 | -1.11 |
| PATATAS | 185 | 178 | 186 | 168 | 209 | 124 | 151 | 170 | 160 | 190 | 233 | .07 |
| AZUCAR CENTRIFUG. BRUTO | 538 | 505 | 403 | 422 | 415 | 389 | 420 | 382 | 384 | 404 | 475 | -1.42 |
| SOJA | 264 | 282 | 243 | 256 | 278 | 218 | 200 | 200 | 263 | 258 | 230 | -.88 |
| ACEITE DE SOJA | 625 | 542 | 483 | 498 | 715 | 644 | 411 | 356 | 466 | 458 | 476 | -1.90 |
| MANI DESCASCARADO | 698 | 964 | 697 | 655 | 733 | 602 | 590 | 589 | 575 | 619 | 670 | -1.24 |
| ACEITE DE MANI | 781 | 998 | 647 | 568 | 986 | 924 | 654 | 562 | 616 | 777 | 1001 | -.23 |
| COPRA | 400 | 312 | 261 | 354 | 583 | 332 | 139 | 225 | 316 | 293 | 220 | -2.79 |
| ACEITE DE COCO | 651 | 536 | 461 | 556 | 1029 | 589 | 290 | 397 | 540 | 518 | 345 | -2.52 |
| ALMEND. Y HUECES DE PALMA | 267 | 235 | 222 | 263 | 331 | 232 | 112 | 100 | 151 | 155 | 151 | -4.22 |
| ACEITE DE PALMA | 563 | 529 | 441 | 442 | 660 | 505 | 290 | 327 | 425 | 363 | 298 | -3.14 |
| ACEITE DE ALMEN. DE PALMA | 652 | 539 | 450 | 574 | 908 | 535 | 261 | 391 | 501 | 442 | 332 | -3.08 |
| ACEITE DE OLIVA | 1983 | 1808 | 1782 | 1504 | 1362 | 1174 | 1631 | 1950 | 1945 | 2299 | 2738 | .96 |
| RICINO | 318 | 324 | 284 | 291 | 376 | 275 | 192 | 202 | 299 | 377 | 351 | -.32 |
| ACEITE DE RICINO | 970 | 856 | 825 | 908 | 1119 | 709 | 586 | 704 | 910 | 929 | 935 | -.70 |
| SEMILLA DE ALGODON | 179 | 199 | 136 | 130 | 175 | 141 | 105 | 115 | 146 | 152 | 162 | -1.41 |
| ACEITE DE SEM. ALGODON | 628 | 627 | 529 | 526 | 751 | 639 | 446 | 428 | 496 | 476 | 475 | -1.81 |
| LINAZA | 311 | 326 | 285 | 275 | 287 | 266 | 206 | 174 | 275 | 343 | 312 | -.82 |
| ACEITE DE LINAZA | 611 | 662 | 533 | 417 | 527 | 625 | 477 | 305 | 395 | 665 | 689 | -.88 |
| BANANAS | 186 | 199 | 204 | 214 | 213 | 220 | 241 | 253 | 266 | 268 | 279 | 2.35 |
| NARANJAS | 357 | 347 | 330 | 325 | 299 | 334 | 343 | 388 | 396 | 389 | 423 | .85 |
| MANZANAS | 435 | 409 | 432 | 336 | 329 | 323 | 401 | 416 | 442 | 422 | 561 | -.53 |
| PASAS | 1677 | 1477 | 1212 | 1079 | 941 | 923 | 1070 | 1183 | 1249 | 1224 | 1317 | -1.67 |
| DATILES | 415 | 588 | 654 | 712 | 881 | 809 | 757 | 625 | 629 | 627 | 770 | 2.62 |
| CAFE VERDE | 3290 | 2238 | 2309 | 2287 | 2547 | 2518 | 3668 | 2249 | 2418 | 1966 | 1466 | -2.52 |
| CACAO EN GRANO | 2663 | 1771 | 1590 | 1636 | 2099 | 2076 | 2113 | 1988 | 1689 | 1373 | 1203 | -2.87 |
| TE | 2060 | 1906 | 1772 | 1993 | 2648 | 2185 | 1870 | 1904 | 1901 | 2032 | 2283 | .16 |
| ALGODON, FIBRA | 1623 | 1719 | 1443 | 1521 | 1693 | 1457 | 1134 | 1237 | 1569 | 1456 | 1650 | -.70 |
| YUTE | 378 | 313 | 284 | 263 | 333 | 503 | 282 | 233 | 319 | 324 | 316 | -.89 |
| FIBRAS SEMEJANTES A YUTE | 259 | 190 | 235 | 310 | 304 | 259 | 219 | 142 | 165 | 4068 | 1015 | 6.97 |
| SISAL | 601 | 558 | 516 | 433 | 418 | 405 | 425 | 409 | 404 | 412 | 490 | -2.00 |

5. VALORES UNITARIOS MEDIOS DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (conclusión)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1989-90 |
|----------------------------|-----------------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|-------------------------------|
| | DOLARES EE.UU. POR TONELADA | | | | | | | | | | | PORCENT |
| TABACO EN BRUTO | 2818 | 2949 | 3234 | 3125 | 2970 | 2916 | 2930 | 2916 | 3035 | 3088 | 3281 | .45 |
| CAUCHO NATURAL | 1296 | 1162 | 875 | 1018 | 1054 | 836 | 904 | 1148 | 1730 | 1373 | 1253 | .49 |
| CAUCHO NATURAL SECO | 1312 | 1066 | 797 | 963 | 965 | 755 | 788 | 903 | 1109 | 910 | 824 | -1.95 |
| LAMA GRASIENTA | 2825 | 2956 | 2917 | 2517 | 2626 | 2514 | 2448 | 2675 | 4279 | 5152 | 4203 | 2.30 |
| GANADO 1/ | 439 | 423 | 400 | 379 | 367 | 375 | 428 | 460 | 531 | 533 | 515 | 1.12 |
| CARNE DE VACA Y TERNERA | 2514 | 2377 | 2443 | 2213 | 1954 | 1863 | 2028 | 2675 | 2933 | 2767 | 3104 | .83 |
| CARNERO Y CORDERO | 1761 | 1863 | 1809 | 1597 | 1515 | 1421 | 1468 | 1571 | 1810 | 1921 | 2101 | .23 |
| CERDOS 1/ | 106 | 108 | 113 | 99 | 94 | 88 | 93 | 96 | 96 | 103 | 113 | -.33 |
| TOCINO, JAMON | 2894 | 2744 | 2640 | 2345 | 2226 | 2236 | 2741 | 3057 | 3256 | 3427 | 3994 | 1.34 |
| CARNE DE AVES DE CORRAL | 1430 | 1338 | 1162 | 1031 | 1072 | 1031 | 1206 | 1260 | 1260 | 1312 | 1449 | -.24 |
| CARNE ENLATADA | 2529 | 2414 | 2150 | 2106 | 1983 | 1845 | 2011 | 2357 | 2150 | 2159 | 2380 | -.67 |
| LECHE CONDENS. Y EVAP. | 931 | 926 | 939 | 898 | 785 | 775 | 969 | 1068 | 1072 | 1076 | 1208 | 1.15 |
| LECHE EN POLVO | 1047 | 1106 | 1055 | 864 | 786 | 783 | 1016 | 1175 | 1603 | 1863 | 1902 | 2.97 |
| MANTEQUILLA | 2468 | 2631 | 2704 | 2395 | 2006 | 1683 | 1845 | 1748 | 1980 | 2650 | 2553 | -.89 |
| QUESO | 2933 | 2663 | 2568 | 2429 | 2188 | 2238 | 2806 | 3258 | 3450 | 3440 | 3934 | 1.46 |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | |
| PESCADO FRESCO, CONGELADO | 1265 | 1299 | 1207 | 1091 | 1066 | 1049 | 1202 | 1424 | 1487 | 1589 | 1586 | 1.23 |
| PESCADO SECO SALADO AHUM | 2439 | 2570 | 2246 | 2012 | 1806 | 1861 | 2471 | 3159 | 3217 | 2905 | 2931 | 1.40 |
| CRUSTACEOS Y MOLUSCOS | 3931 | 3809 | 3820 | 3562 | 3307 | 3389 | 4328 | 4745 | 4985 | 4763 | 4765 | 1.42 |
| PESCADO EN CONSERVA | 2350 | 2358 | 2319 | 2427 | 2274 | 2334 | 2709 | 3062 | 3414 | 3293 | 3297 | 2.22 |
| CRUST. MOLUSC. EN CONSERVA | 4694 | 4356 | 4199 | 4351 | 4067 | 3972 | 5120 | 5973 | 6412 | 6217 | 6246 | 2.03 |
| ACEITES DE PESCADO | 432 | 399 | 343 | 345 | 348 | 301 | 255 | 264 | 352 | 226 | 226 | -3.32 |
| HARINAS DE PESCADO | 468 | 472 | 370 | 428 | 390 | 294 | 340 | 381 | 496 | 438 | 438 | -.51 |
| PRODUCTOS FORESTALES | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS 2/ | 89 | 81 | 73 | 63 | 63 | 61 | 65 | 74 | 88 | 93 | 99 | .19 |
| TROZAS, NO CONIFERAS 2/ | 105 | 89 | 87 | 85 | 72 | 70 | 74 | 87 | 92 | 94 | 95 | -.67 |
| MADERA PARA PULP+PART 2/ | 36 | 40 | 35 | 30 | 30 | 29 | 32 | 36 | 40 | 43 | 44 | .72 |
| LEÑA 2/ | 34 | 34 | 29 | 25 | 26 | 26 | 29 | 33 | 34 | 34 | 34 | .03 |
| MADERA ASERRADA CONIF 2/ | 138 | 127 | 114 | 114 | 110 | 105 | 117 | 128 | 140 | 153 | 159 | .60 |
| MADERA ASERR. NO CONIF 2/ | 245 | 220 | 209 | 213 | 200 | 195 | 225 | 234 | 239 | 286 | 297 | .81 |
| TABLEROS DE MADERA 2/ | 316 | 294 | 280 | 268 | 248 | 251 | 264 | 309 | 323 | 331 | 327 | -.24 |
| PULPA PARA PAPEL | 444 | 451 | 411 | 356 | 416 | 353 | 386 | 502 | 590 | 663 | 645 | 2.02 |
| PAPEL Y CARTON | 571 | 567 | 556 | 504 | 521 | 528 | 595 | 688 | 764 | 790 | 787 | 1.96 |

1/ DOLARES EE.UU. POR CABEZA

2/ DOLARES EE.UU. POR METRO CUBICO

6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS,
PESQUEROS Y FORESTALES

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|-------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|-------|--------|--------|--------|--------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELADAS..... | | | | | | | | | | | PORCENT |
| MUNDO | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| TRIGO+HAR.TR.(EQUIV.TR.) | 98202 | 102637 | 107797 | 105642 | 114798 | 104426 | 96600 | 108207 | 116734 | 109297 | 107100 | .73 |
| ARROZ ELABORADO | 13059 | 13838 | 11489 | 11902 | 11455 | 12489 | 12751 | 12282 | 11295 | 14119 | 12232 | -.12 |
| CEBADA | 15086 | 18682 | 18655 | 17746 | 23004 | 21685 | 23526 | 21549 | 19727 | 21158 | 19975 | 2.28 |
| MAIZ | 79648 | 80806 | 69791 | 69478 | 67775 | 70778 | 58811 | 64464 | 66372 | 76453 | 73801 | -.95 |
| MIJO | 285 | 223 | 283 | 267 | 227 | 281 | 200 | 182 | 197 | 228 | 224 | -2.76 |
| SORGO | 11032 | 13691 | 13551 | 11022 | 13152 | 12296 | 8462 | 7678 | 8842 | 11593 | 8571 | -3.90 |
| PATATAS | 4669 | 4701 | 5137 | 4851 | 4821 | 5302 | 5588 | 6239 | 6519 | 6725 | 7024 | 4.50 |
| AZUCAR,TOTAL (EQUIV.BR.) | 27372 | 28326 | 29576 | 27909 | 28198 | 27372 | 26515 | 27876 | 28199 | 28805 | 27967 | -.03 |
| LEGUMBRES SECAS | 2924 | 3210 | 3169 | 3269 | 3536 | 3905 | 4841 | 5441 | 5969 | 5401 | 6442 | 8.79 |
| SOJA | 27037 | 26276 | 28676 | 26846 | 25646 | 25835 | 27067 | 29392 | 26558 | 23727 | 26261 | -.50 |
| ACEITE DE SOJA | 3239 | 3255 | 3792 | 3675 | 4028 | 3449 | 3015 | 3955 | 3795 | 3850 | 3847 | 1.27 |
| MANI DESCASCARADO | 713 | 727 | 814 | 766 | 755 | 814 | 902 | 916 | 964 | 908 | 1049 | 3.58 |
| ACEITE DE MANI | 513 | 359 | 416 | 516 | 323 | 333 | 358 | 371 | 382 | 371 | 329 | -2.59 |
| COPRA | 465 | 393 | 477 | 251 | 306 | 368 | 407 | 339 | 283 | 285 | 294 | -3.79 |
| ACEITE DE COCO | 1125 | 1400 | 1291 | 1294 | 1052 | 1135 | 1493 | 1435 | 1371 | 1265 | 1534 | 1.73 |
| ALMEND.Y NUECES DE PALMA | 182 | 161 | 123 | 127 | 125 | 99 | 106 | 135 | 93 | 103 | 73 | -6.37 |
| ACEITE DE PALMA | 3412 | 3224 | 3688 | 3919 | 3904 | 4876 | 5969 | 5677 | 5589 | 6563 | 7695 | 8.85 |
| TORTAS Y HARINA OLEAGIN. | 25343 | 27042 | 28452 | 33049 | 29216 | 31833 | 34068 | 37610 | 39263 | 38971 | 38817 | 4.62 |
| BANANAS | 6742 | 6786 | 6796 | 6190 | 6643 | 7145 | 7301 | 7561 | 7844 | 8278 | 9061 | 2.95 |
| NARANJAS+TANGER.+MANDAR. | 5240 | 5020 | 5160 | 5109 | 5261 | 4953 | 5301 | 5421 | 5585 | 5478 | 5736 | 1.06 |
| LIMONES Y LIMAS | 991 | 970 | 1049 | 1003 | 997 | 1009 | 1017 | 992 | 1045 | 1030 | 1005 | .26 |
| CAFE VERDE+TOSTADO | 3794 | 3815 | 3886 | 3988 | 4048 | 4210 | 4231 | 4546 | 4253 | 4682 | 4855 | 2.42 |
| CACAO EN GRANO | 1063 | 1242 | 1270 | 1259 | 1325 | 1464 | 1400 | 1471 | 1544 | 1660 | 1776 | 4.34 |
| TE | 908 | 883 | 888 | 915 | 1050 | 1010 | 1068 | 1025 | 1167 | 1142 | 1209 | 3.26 |
| ALGODON,FIBRA | 5069 | 4421 | 4503 | 4356 | 4496 | 4593 | 4825 | 5587 | 5016 | 5831 | 5090 | 1.85 |
| YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES | 574 | 531 | 572 | 518 | 461 | 380 | 523 | 529 | 360 | 383 | 460 | -3.24 |
| TABACO EN BRUTO | 1410 | 1443 | 1410 | 1369 | 1434 | 1382 | 1364 | 1413 | 1333 | 1385 | 1428 | -.23 |
| CAUCHO NATURAL | 3392 | 3281 | 3132 | 3428 | 3696 | 3660 | 3701 | 4061 | 4328 | 4412 | 4251 | 3.35 |
| LANA GRASIENTA | 852 | 857 | 818 | 823 | 820 | 909 | 923 | 991 | 934 | 905 | 682 | |
| GANADO VACUÑO 1/ | 6665 | 6919 | 7288 | 6786 | 6658 | 6618 | 7030 | 6992 | 6790 | 7001 | 8136 | .86 |
| CERDOS 1/ | 10498 | 9715 | 9020 | 9357 | 9987 | 10218 | 11821 | 12270 | 12635 | 13525 | 12561 | 3.65 |
| CARNES TOTAL | 7909 | 8425 | 8700 | 8673 | 8546 | 9026 | 9904 | 9949 | 10314 | 10953 | 11407 | 3.53 |
| LECHE EN POLVO | 678 | 696 | 679 | 645 | 725 | 713 | 813 | 935 | 1091 | 1095 | 972 | 5.51 |
| TOTAL HUEVOS CON CASC. | 740 | 780 | 825 | 820 | 847 | 785 | 745 | 783 | 768 | 819 | 828 | .29 |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | |
| PESCADO FRESCO,CONGELADO | 4034 | 4311 | 4693 | 4697 | 4947 | 5367 | 6029 | 6986 | 7618 | 7754 | 7778 | 7.62 |
| PESCADO SECO SALADO AHUM | 400 | 424 | 363 | 434 | 424 | 466 | 432 | 464 | 471 | 451 | 452 | 1.64 |
| CRUSTACEOS Y MOLUSCOS | 1120 | 1140 | 1238 | 1348 | 1486 | 1598 | 1756 | 1930 | 2114 | 2274 | 2275 | 8.33 |
| PESCADO EN CONSERVA | 1035 | 1081 | 977 | 925 | 944 | 1031 | 1102 | 1151 | 1172 | 1272 | 1281 | 2.63 |
| CRUST MOLUSC EN CONSERVA | 172 | 181 | 199 | 220 | 236 | 254 | 271 | 307 | 330 | 304 | 304 | 6.80 |
| ACEITES DE PESCADO | 752 | 732 | 796 | 731 | 951 | 1099 | 820 | 837 | 821 | 904 | 892 | 1.76 |
| HARINAS DE PESCADO | 2263 | 2052 | 2599 | 2336 | 2531 | 3126 | 3238 | 3213 | 3343 | 3640 | 3624 | 5.88 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 28054 | 23842 | 26400 | 30362 | 31057 | 33089 | 32712 | 35992 | 37485 | 35021 | 34652 | 3.74 |
| TROZAS,NO CONIFERAS | 42243 | 34891 | 32704 | 32986 | 30879 | 29890 | 31171 | 32013 | 32714 | 35040 | 34860 | -.90 |
| MADERA PARA PULPA+PART. | 43086 | 41400 | 36495 | 37710 | 41454 | 42094 | 44826 | 49018 | 59453 | 52914 | 52574 | 3.74 |
| LEÑA | 3112 | 2533 | 3158 | 3545 | 3924 | 4096 | 3878 | 3844 | 3558 | 4547 | 4656 | 4.52 |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 63303 | 58317 | 59435 | 67696 | 70492 | 72542 | 73702 | 76009 | 76850 | 78785 | 77053 | 2.98 |
| MADERA ASERR.NO CONIF. | 12583 | 11309 | 10826 | 11920 | 12309 | 12295 | 12653 | 15598 | 15772 | 18006 | 18304 | 5.06 |
| TABLEROS DE MADERA | 15654 | 16646 | 15467 | 16852 | 17817 | 18783 | 20450 | 23924 | 25440 | 28943 | 29303 | 7.23 |
| PULPA PARA PAPEL | 19316 | 18517 | 17299 | 19597 | 20441 | 20729 | 22105 | 23932 | 24742 | 24662 | 24952 | 3.68 |
| PAPEL Y CARTON | 33796 | 34216 | 33865 | 35685 | 39332 | 40218 | 43327 | 46805 | 49644 | 52053 | 52384 | 5.28 |

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON. TODAS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|--------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELAJOS | | | | | | | | | | | PERCENT |
| EUROPA OCCIDENTAL | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| TRIGO+HAR.TR. (EQUIV.TR.) | 14122 | 13336 | 13943 | 10586 | 12635 | 15531 | 16641 | 14965 | 15487 | 14250 | 15259 | 1.77 |
| ARROZ ELABORADO | 1290 | 1490 | 1687 | 1559 | 1702 | 1901 | 1796 | 1665 | 1597 | 1827 | 1716 | 2.08 |
| CEBADA | 5247 | 5966 | 6194 | 6665 | 5119 | 4562 | 5022 | 5076 | 5362 | 4793 | 4872 | -2.02 |
| MAIZ | 23448 | 21740 | 21102 | 18873 | 15992 | 15035 | 10940 | 10468 | 11443 | 9536 | 11418 | -8.93 |
| MIJO | 120 | 130 | 162 | 129 | 145 | 142 | 127 | 128 | 126 | 133 | 130 | -1.37 |
| SORGO | 1273 | 1103 | 2149 | 685 | 1145 | 244 | 174 | 771 | 619 | 942 | 606 | -8.46 |
| PATATAS | 3051 | 3026 | 3228 | 3167 | 3235 | 3629 | 3936 | 4492 | 4384 | 4268 | 4239 | 4.49 |
| AZUCAR, TOTAL (EQUIV.BR.) | 3139 | 3063 | 3195 | 3148 | 3789 | 3151 | 3112 | 3289 | 4690 | 5120 | 3926 | 3.91 |
| LEGUMBRES SECAS | 1014 | 924 | 1067 | 1306 | 1429 | 1867 | 2094 | 2887 | 2946 | 2926 | 3364 | 15.26 |
| SOJA | 16249 | 14414 | 16454 | 15009 | 13575 | 13843 | 13802 | 15420 | 13387 | 12131 | 14325 | -1.68 |
| ACEITE DE SOJA | 675 | 643 | 681 | 743 | 702 | 682 | 604 | 634 | 619 | 650 | 644 | -1.85 |
| MANI DESCASCARADO | 414 | 389 | 431 | 386 | 396 | 424 | 459 | 464 | 480 | 473 | 514 | 2.50 |
| ACEITE DE MANI | 446 | 297 | 349 | 396 | 255 | 274 | 273 | 299 | 303 | 287 | 258 | -3.38 |
| COPRA | 253 | 184 | 280 | 113 | 132 | 133 | 148 | 123 | 100 | 99 | 130 | -7.53 |
| ACEITE DE COCO | 414 | 561 | 537 | 512 | 372 | 419 | 591 | 573 | 550 | 493 | 641 | 2.22 |
| ALMENO.Y NUECES DE PALMA | 147 | 140 | 106 | 96 | 100 | 81 | 97 | 110 | 84 | 89 | 62 | -5.81 |
| ACEITE DE PALMA | 831 | 723 | 735 | 859 | 717 | 828 | 1159 | 1100 | 1105 | 1291 | 1539 | 7.15 |
| TORTAS Y HARINA OLEAGIN. | 17396 | 18205 | 19294 | 21471 | 19780 | 22424 | 23715 | 23749 | 23506 | 22936 | 24683 | 3.37 |
| BANANAS | 2221 | 2172 | 2178 | 2018 | 2183 | 2306 | 2458 | 2629 | 3019 | 3199 | 3765 | 5.43 |
| NARANJAS+TANGER.+MANDAR. | 3228 | 2969 | 3186 | 3117 | 3299 | 3010 | 3415 | 3618 | 3642 | 3589 | 3917 | 2.26 |
| LIMONES Y LIMAS | 429 | 416 | 452 | 451 | 431 | 449 | 459 | 479 | 480 | 500 | 518 | 1.87 |
| CAFE VERDE+TOSTAADO | 1930 | 1999 | 1997 | 2062 | 1999 | 2098 | 2151 | 2319 | 2305 | 2390 | 2611 | 2.73 |
| CACAO EN GRANO | 611 | 664 | 721 | 649 | 738 | 793 | 778 | 790 | 860 | 932 | 1048 | 4.67 |
| TE | 296 | 244 | 287 | 266 | 306 | 277 | 290 | 262 | 281 | 278 | 278 | .05 |
| ALGODON,FIBRA | 1259 | 1017 | 1148 | 1246 | 1232 | 1343 | 1344 | 1518 | 1289 | 1362 | 1253 | 1.81 |
| YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES | 132 | 120 | 97 | 85 | 88 | 54 | 74 | 54 | 54 | 60 | 56 | -8.64 |
| TABACO EN BRUTO | 701 | 679 | 670 | 683 | 670 | 678 | 636 | 672 | 635 | 662 | 689 | -1.40 |
| CAUCHO NATURAL | 892 | 838 | 844 | 830 | 865 | 929 | 923 | 958 | 978 | 1011 | 989 | 1.89 |
| LANA GRASIENTA | 399 | 394 | 353 | 316 | 395 | 422 | 409 | 430 | 409 | 414 | 348 | .56 |
| GANADO VACUNO 1/ | 3405 | 3211 | 3478 | 3401 | 3335 | 3695 | 3840 | 3856 | 3546 | 3857 | 4152 | 2.00 |
| CERDOS 1/ | 5202 | 5496 | 4680 | 4889 | 4877 | 4973 | 7253 | 7221 | 7000 | 7798 | 7259 | 5.08 |
| CARNES TOTAL | 3761 | 3504 | 3778 | 3889 | 3835 | 4198 | 4388 | 4548 | 4708 | 4978 | 5190 | 3.82 |
| LECHE EN POLVO | 156 | 133 | 145 | 147 | 146 | 136 | 131 | 197 | 233 | 225 | 180 | 4.40 |
| TOTAL HUEVOS CON CASC. | 431 | 431 | 444 | 441 | 467 | 466 | 482 | 526 | 506 | 548 | 566 | 2.86 |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | |
| PESCAAO FRESCO, CONGELAADO | 1595 | 1600 | 1707 | 1564 | 1612 | 1798 | 1894 | 2196 | 2427 | 2533 | 2538 | 5.66 |
| PESCAAO SECO SALAADO AHUM | 198 | 176 | 173 | 217 | 214 | 249 | 227 | 246 | 253 | 266 | 266 | 4.25 |
| CRUSTACEOS Y MOLUSCOS | 412 | 405 | 465 | 509 | 581 | 623 | 647 | 744 | 804 | 883 | 883 | 8.97 |
| PESCAAO EN CONSERVA | 338 | 340 | 320 | 352 | 364 | 384 | 430 | 471 | 473 | 543 | 550 | 5.84 |
| CRUST MOLUSC EN CONSERVA | 87 | 86 | 90 | 97 | 97 | 107 | 120 | 132 | 148 | 167 | 167 | 7.73 |
| ACEITES DE PESCAAO | 666 | 637 | 706 | 607 | 813 | 957 | 702 | 685 | 703 | 773 | 762 | 1.40 |
| HARINAS DE PESCAAO | 1182 | 1026 | 1288 | 1230 | 1163 | 1462 | 1525 | 1396 | 1313 | 1499 | 1468 | 2.93 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 5103 | 4507 | 4660 | 4456 | 4356 | 4756 | 4391 | 5062 | 5340 | 5366 | 5208 | 1.35 |
| TROZAS, NO CONIFERAS | 8424 | 6889 | 6139 | 6174 | 6337 | 6034 | 6112 | 5986 | 6779 | 7340 | 7195 | -1.30 |
| MAOERA PARA PULPA+PART. | 20877 | 22039 | 19447 | 19140 | 22527 | 23775 | 24526 | 27943 | 28275 | 28500 | 28298 | 4.19 |
| LENA | 2016 | 1539 | 1851 | 2238 | 2490 | 2631 | 2390 | 2276 | 2151 | 2869 | 2950 | 4.50 |
| MAOERA ASERRADA CONIF. | 25507 | 21507 | 22714 | 23839 | 22948 | 21753 | 24888 | 26258 | 27640 | 27982 | 28198 | 2.22 |
| MAOERA ASERR.NO CONIF. | 6088 | 4933 | 4891 | 5386 | 5322 | 5516 | 5643 | 6588 | 6781 | 6617 | 6995 | 3.06 |
| TABLEROS DE MAOERA | 8951 | 8956 | 8462 | 8980 | 9484 | 9981 | 11074 | 11836 | 12915 | 13900 | 14330 | 5.69 |
| PULPA PARA PAPEL | 10014 | 9531 | 8807 | 9611 | 10063 | 10301 | 11028 | 11745 | 11988 | 12165 | 12211 | 3.13 |
| PAPEL Y CARTON | 15107 | 15728 | 15742 | 17301 | 18745 | 18578 | 20632 | 22454 | 24814 | 26846 | 27131 | 6.62 |

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|-------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELAJOS..... | | | | | | | | | | | PORCENT |
| URSS Y EUROPA ORIENTAL | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| TRIGO+HAR.TR. (EQUIV.TR.) | 21470 | 24149 | 27225 | 26572 | 31330 | 25497 | 18302 | 21821 | 25450 | 17315 | 16890 | -3.28 |
| ARROZ ELABORADO | 994 | 1599 | 1127 | 601 | 490 | 636 | 741 | 863 | 719 | 866 | 556 | -4.94 |
| CEBADA | 4311 | 6019 | 3258 | 3531 | 3326 | 5804 | 6597 | 4337 | 4377 | 5829 | 4551 | 1.95 |
| MAIZ | 18968 | 22480 | 15249 | 7860 | 13539 | 20015 | 9757 | 10785 | 13589 | 22539 | 15502 | -1.94 |
| MIJO | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 7 | 3 | | | | -12.76 |
| SORGO | 1562 | 3967 | 2709 | 2078 | 1990 | 1452 | 39 | 155 | 400 | 912 | 265 | -23.59 |
| PATATAS | 297 | 331 | 468 | 158 | 131 | 245 | 265 | 482 | 733 | 950 | 1328 | 15.63 |
| AZUCAR, TOTAL (EQUIV.BR.) | 5825 | 6397 | 8146 | 7029 | 6939 | 5843 | 6194 | 6359 | 5468 | 6959 | 5239 | -1.54 |
| LEGUMBRES SECAS | 62 | 85 | 60 | 35 | 77 | 39 | 80 | 41 | 59 | 39 | 34 | -5.18 |
| SOJA | 1707 | 1653 | 1906 | 1938 | 1205 | 1113 | 2533 | 2229 | 1727 | 958 | 1014 | -3.62 |
| ACEITE DE SOJA | 154 | 198 | 313 | 255 | 203 | 401 | 137 | 293 | 143 | 361 | 227 | 1.72 |
| MANI DESCASCARADO | 54 | 61 | 67 | 54 | 76 | 74 | 82 | 83 | 91 | 78 | 76 | 4.25 |
| ACEITE DE MANI | 1 | | 1 | 1 | | 1 | | 1 | 1 | 2 | | 4.14 |
| COPRA | 20 | 10 | 14 | 14 | 5 | 2 | 5 | 4 | 4 | 5 | 5 | -13.66 |
| ACEITE DE COCO | 89 | 77 | 99 | 79 | 68 | 60 | 67 | 83 | 61 | 94 | 80 | -1.01 |
| ALMEND.Y NUECES DE PALMA | 4 | | | | | | | | | | | |
| ACEITE DE PALMA | 112 | 184 | 384 | 329 | 292 | 250 | 249 | 279 | 192 | 458 | 244 | 4.61 |
| TORTAS Y HARINA OLEAGIN. | 4599 | 5331 | 5069 | 6664 | 4010 | 4190 | 3930 | 6935 | 7119 | 7717 | 5421 | 3.12 |
| BANANAS | 269 | 232 | 155 | 167 | 200 | 206 | 119 | 174 | 186 | 239 | 235 | -3.39 |
| NARANJAS+TANGER.+MANDAR. | 748 | 688 | 645 | 599 | 616 | 697 | 690 | 631 | 668 | 592 | 491 | -2.14 |
| LIMONES Y LIMAS | 333 | 308 | 363 | 289 | 272 | 273 | 274 | 232 | 257 | 227 | 180 | -5.11 |
| CAFE VERDE+TOSTAADO | 232 | 211 | 210 | 215 | 247 | 256 | 222 | 246 | 262 | 320 | 253 | 2.71 |
| CACAO EN GRANO | 201 | 199 | 178 | 243 | 246 | 253 | 251 | 248 | 244 | 269 | 183 | 1.58 |
| TE | 102 | 116 | 107 | 110 | 129 | 151 | 146 | 174 | 174 | 255 | 274 | 10.13 |
| ALGODON,FIBRA | 743 | 638 | 693 | 764 | 841 | 868 | 752 | 676 | 760 | 725 | 497 | -1.43 |
| YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES | 93 | 111 | 122 | 93 | 45 | 57 | 87 | 85 | 65 | 53 | 72 | -4.93 |
| TABACO EN BRUTO | 178 | 196 | 201 | 189 | 202 | 185 | 167 | 140 | 122 | 114 | 105 | -6.26 |
| CAUCHO NATURAL | 441 | 418 | 360 | 446 | 435 | 374 | 326 | 340 | 251 | 290 | 261 | -5.29 |
| LANA GRASIENTA | 182 | 174 | 173 | 219 | 135 | 153 | 157 | 177 | 164 | 172 | 89 | -3.61 |
| GANADO VACUNO 1/ | 173 | 162 | 160 | 183 | 209 | 167 | 166 | 138 | 209 | 138 | 109 | -2.64 |
| CERDOS 1/ | 479 | 844 | 565 | 637 | 519 | 732 | 536 | 1009 | 896 | 819 | 700 | 3.81 |
| CARNES TOTAL | 956 | 1226 | 1091 | 1132 | 923 | 848 | 896 | 758 | 713 | 786 | 966 | -3.43 |
| LECHE EN POLVO | 71 | 78 | 90 | 47 | 58 | 70 | 85 | 74 | 59 | 82 | 86 | 1.07 |
| TOTAL HUEVOS CON CASC. | 43 | 34 | 36 | 31 | 28 | 21 | 24 | 14 | 13 | 11 | 18 | -11.67 |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | |
| PESCADO FRESCO, CONGELADO | 280 | 180 | 151 | 433 | 524 | 585 | 626 | 720 | 846 | 814 | 815 | 17.52 |
| PESCADO SECO SALADO AHUM | 20 | 26 | 20 | 40 | 30 | 36 | 33 | 44 | 52 | 44 | 44 | 8.61 |
| PESCADO EN CONSERVA | 38 | 39 | 37 | 34 | 33 | 48 | 56 | 67 | 66 | 50 | 50 | 5.59 |
| ACEITES DE PESCADO | 23 | 13 | 26 | 24 | 32 | 46 | 37 | 31 | 28 | 22 | 22 | 2.56 |
| HARINAS DE PESCADO | 310 | 233 | 291 | 218 | 283 | 341 | 337 | 260 | 329 | 337 | 337 | 2.54 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 1050 | 960 | 498 | 655 | 629 | 598 | 711 | 610 | 520 | 385 | 385 | -7.49 |
| TROZAS, NO CONIFERAS | 454 | 487 | 385 | 367 | 375 | 405 | 368 | 370 | 388 | 317 | 317 | -3.14 |
| MADERA PARA PULPA+PART. | 1583 | 1390 | 1248 | 1286 | 1323 | 1248 | 1261 | 1282 | 1127 | 1040 | 1040 | -3.24 |
| LEÑA | 25 | 25 | 20 | 25 | 25 | 12 | | | | | | |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 2665 | 2884 | 2544 | 2685 | 2983 | 3671 | 3081 | 2632 | 2814 | 2354 | 2354 | -1.03 |
| MADERA ASERR.NO CONIF. | 274 | 331 | 213 | 226 | 222 | 214 | 187 | 152 | 150 | 148 | 148 | -7.27 |
| TABLEROS DE MADERA | 1137 | 1115 | 939 | 832 | 766 | 797 | 897 | 950 | 1052 | 1314 | 1314 | 1.97 |
| PULPA PARA PAPEL | 1173 | 1093 | 1031 | 1101 | 1067 | 1063 | 1015 | 1124 | 1141 | 1120 | 1120 | .14 |
| PAPEL Y CARTON | 2044 | 1968 | 1965 | 1732 | 1703 | 1717 | 1530 | 1493 | 1581 | 1653 | 1653 | -2.53 |

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODAS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|-------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELAJAS..... | | | | | | | | | | | PERCENT |
| AMERICA DEL N. DESARR. | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| TRIGO+HAR.TR.(EQUIV.TR.) | 8 | 11 | 74 | 63 | 110 | 282 | 279 | 392 | 487 | 384 | 705 | 52.78 |
| ARROZ ELABORADO | 94 | 106 | 126 | 128 | 141 | 174 | 207 | 221 | 264 | 274 | 308 | 12.99 |
| CEBADA | 140 | 127 | 198 | 141 | 146 | 105 | 135 | 201 | 256 | 254 | 220 | 6.04 |
| MAIZ | 1228 | 1276 | 807 | 352 | 541 | 567 | 937 | 348 | 527 | 969 | 713 | -4.07 |
| MIJO | | | | | | | | | 2 | 9 | 7 | 43.80 |
| SORGO | | | 2 | | 7 | | | | 2 | 2 | 7 | 30.17 |
| PATATAS | 212 | 340 | 344 | 280 | 303 | 330 | 305 | 388 | 405 | 507 | 495 | 6.55 |
| AZUCAR,TOTAL (EQUIV.BR.) | 4587 | 5453 | 3466 | 3654 | 4150 | 3662 | 3199 | 2265 | 2125 | 2415 | 2861 | -7.27 |
| LEGUMBRES SECAS | 43 | 61 | 47 | 48 | 55 | 51 | 56 | 64 | 72 | 100 | 97 | 7.47 |
| SOJA | 483 | 382 | 468 | 315 | 285 | 247 | 166 | 247 | 131 | 280 | 340 | -6.89 |
| ACEITE DE SOJA | 12 | 9 | 4 | 35 | 17 | 42 | 15 | 26 | 297 | 11 | 31 | 17.33 |
| MANI DESCASCARADO | 55 | 72 | 61 | 67 | 69 | 69 | 79 | 73 | 61 | 68 | 82 | 1.90 |
| ACEITE DE MANI | 5 | 4 | 4 | 6 | 5 | 4 | 6 | 9 | 19 | 6 | 10 | 10.28 |
| COPRA | | | | | | | | 1 | 1 | | 1 | |
| ACEITE DE COCO | 422 | 476 | 427 | 475 | 400 | 474 | 558 | 534 | 470 | 413 | 473 | .79 |
| ACEITE DE PALMA | 137 | 138 | 132 | 168 | 161 | 251 | 288 | 199 | 169 | 133 | 200 | 3.15 |
| TORTAS Y HARINA OLEAGIN. | 431 | 443 | 457 | 536 | 701 | 763 | 797 | 888 | 987 | 924 | 885 | 9.49 |
| BANANAS | 2669 | 2794 | 2935 | 2785 | 2922 | 3352 | 3350 | 3367 | 3212 | 3392 | 3582 | 2.80 |
| NARANJAS+TANGER.+MANDAR. | 320 | 326 | 304 | 325 | 301 | 295 | 325 | 325 | 283 | 294 | 310 | -.65 |
| LIMONES Y LIMAS | 38 | 43 | 38 | 40 | 51 | 66 | 61 | 66 | 80 | 80 | 93 | 9.90 |
| CAFE VERDE+TOSTADO | 1190 | 1104 | 1150 | 1089 | 1178 | 1233 | 1283 | 1319 | 1051 | 1290 | 1307 | 1.18 |
| CACAO EN GRANO | 162 | 264 | 213 | 233 | 218 | 292 | 224 | 283 | 259 | 286 | 361 | 4.95 |
| TE | 107 | 107 | 103 | 97 | 109 | 97 | 110 | 93 | 106 | 101 | 91 | -.97 |
| ALGODON,FIBRA | 65 | 63 | 52 | 61 | 59 | 57 | 54 | 42 | 41 | 48 | 40 | -4.49 |
| YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES | 10 | 18 | 18 | 17 | 11 | 17 | 16 | 16 | 15 | 7 | 4 | -7.51 |
| TABACO EN BRUTO | 191 | 176 | 167 | 153 | 214 | 177 | 207 | 220 | 168 | 195 | 200 | 1.25 |
| CAUCHO NATURAL | 695 | 759 | 713 | 773 | 906 | 927 | 874 | 934 | 960 | 1009 | 924 | 3.52 |
| LANA GRASIENTA | 14 | 20 | 16 | 20 | 23 | 17 | 24 | 32 | 31 | 33 | 24 | 7.16 |
| GANADO VACUNO 1/ | 731 | 816 | 1085 | 1004 | 801 | 894 | 1407 | 1295 | 1401 | 1514 | 2153 | 9.23 |
| CERDOS 1/ | 248 | 147 | 295 | 448 | 1322 | 1227 | 502 | 447 | 839 | 1074 | 891 | 16.21 |
| CARNES TOTAL | 854 | 766 | 866 | 808 | 866 | 1010 | 1064 | 1170 | 1190 | 1078 | 1181 | 4.55 |
| LECHE EN POLVO | | | | 2 | 3 | 4 | 4 | 5 | 6 | 4 | 3 | |
| TOTAL HUEVOS CON CASC. | 12 | 12 | 11 | 22 | 30 | 19 | 20 | 14 | 12 | 28 | 25 | 5.67 |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | |
| PESCAO FRESCO,CONGELADO | 699 | 735 | 676 | 700 | 688 | 760 | 810 | 894 | 745 | 850 | 858 | 2.35 |
| PESCAO SECO SALADO AHUM | 26 | 35 | 33 | 32 | 33 | 32 | 33 | 31 | 31 | 33 | 33 | .82 |
| CRUSTACEOS Y MOLUSCOS | 146 | 156 | 175 | 213 | 222 | 235 | 261 | 287 | 298 | 350 | 350 | 9.49 |
| PESCAO EN CONSERVA | 99 | 104 | 112 | 126 | 153 | 200 | 218 | 213 | 229 | 256 | 256 | 11.43 |
| CRUST MOLUSC EN CONSERVA | 39 | 47 | 54 | 69 | 73 | 84 | 76 | 89 | 89 | 48 | 48 | 2.98 |
| ACEITES DE PESCAO | 12 | 10 | 8 | 9 | 8 | 10 | 11 | 14 | 16 | 21 | 21 | 8.57 |
| HARINAS DE PESCAO | 45 | 56 | 79 | 68 | 81 | 234 | 171 | 185 | 140 | 102 | 102 | 10.48 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 2146 | 1674 | 1772 | 2683 | 2887 | 2837 | 2826 | 2710 | 3059 | 2567 | 2356 | 3.53 |
| TROZAS,NO CONIFERAS | 471 | 415 | 335 | 424 | 585 | 576 | 645 | 757 | 636 | 793 | 758 | 7.69 |
| MADERA PARA PULPA+PART. | 2249 | 2348 | 2000 | 2409 | 2173 | 1976 | 2805 | 2142 | 2527 | 2556 | 2417 | 1.30 |
| LENA | 268 | 137 | 113 | 113 | 161 | 160 | 154 | 160 | 172 | 188 | 215 | 1.90 |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 22839 | 22542 | 21694 | 28483 | 31316 | 34407 | 33653 | 34403 | 32625 | 33228 | 31280 | 4.46 |
| MADERA ASERR.NO CONIF. | 1422 | 1557 | 912 | 1246 | 1407 | 1432 | 1496 | 2072 | 1477 | 2058 | 1977 | 4.92 |
| TABLEROS DE MADERA | 2378 | 2851 | 2283 | 3366 | 3548 | 3956 | 4268 | 4392 | 4682 | 4752 | 4682 | 7.84 |
| PULPA PARA PAPEL | 3528 | 3563 | 3245 | 3645 | 4085 | 4069 | 4150 | 4489 | 4419 | 4539 | 4603 | 3.38 |
| PAPEL Y CARTON | 8314 | 7773 | 7538 | 8434 | 10381 | 10973 | 11622 | 12494 | 12786 | 12755 | 12791 | 6.20 |

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON. TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|-------------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELAJOS..... | | | | | | | | | | | PORCENT |
| OCEANIA DESARROLLADA | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| TRIGO+HAR.TR. (EQUIV.TR.) | 54 | 53 | 51 | 71 | 126 | 67 | 73 | 45 | 137 | 142 | 183 | 11.02 |
| ARROZ ELABORADO | 8 | 9 | 10 | 12 | 15 | 19 | 21 | 29 | 33 | 37 | 41 | 19.41 |
| MAIZ | 4 | 5 | 11 | 14 | 9 | 11 | 9 | 9 | 6 | 16 | 41 | 13.35 |
| MILJO | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | -7.77 |
| SORGO | | | 4 | | | | | | | 12 | 29 | |
| PATATAS | | | | | 1 | | | | | | | |
| AZUCAR, TOTAL (EQUIV.BR.) | 151 | 120 | 147 | 157 | 169 | 172 | 149 | 182 | 167 | 152 | 183 | 2.27 |
| LEGUMBRES SECAS | 14 | 13 | 16 | 16 | 22 | 12 | 11 | 8 | 10 | 13 | 17 | -2.35 |
| SOJA | 13 | 41 | 10 | 23 | 36 | 38 | | | 31 | 77 | 5 | -13.69 |
| ACEITE DE SOJA | 32 | 29 | 45 | 53 | 48 | 31 | 21 | 36 | 40 | 42 | 53 | 1.96 |
| MANI DESCASCARADO | 5 | 9 | 12 | 6 | 13 | 8 | 9 | 9 | 7 | 14 | 19 | 6.60 |
| ACEITE DE MANI | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 4.50 |
| COPRA | 4 | 6 | 6 | 4 | | | | | | | | 1 |
| ACEITE DE COCO | 17 | 16 | 20 | 20 | 22 | 20 | 19 | 19 | 24 | 20 | 20 | 1.89 |
| ACEITE DE PALMA | 26 | 24 | 20 | 4 | 7 | 9 | 15 | 48 | 72 | 96 | 115 | 22.60 |
| TORTAS Y HARINA OLEAGIN. | 12 | 19 | 10 | 52 | 11 | 38 | 33 | 60 | 26 | 45 | 23 | 10.51 |
| BANANAS | 37 | 36 | 36 | 40 | 30 | 60 | 37 | 45 | 45 | 51 | 49 | 3.76 |
| NARANJAS+TANGER.+MANDAR. | 16 | 16 | 17 | 18 | 24 | 21 | 18 | 25 | 21 | 23 | 22 | 3.78 |
| LIMONES Y LIMAS | 1 | 1 | 1 | 3 | 3 | 4 | 2 | 2 | 2 | 3 | 2 | 13.96 |
| CAFE VERDE+TOSTA00 | 41 | 38 | 42 | 39 | 37 | 37 | 39 | 36 | 43 | 38 | 41 | .04 |
| CACAO EN GRANO | 14 | 15 | 13 | 13 | 10 | 7 | 6 | 2 | 1 | | | -39.97 |
| TE | 32 | 28 | 30 | 28 | 28 | 27 | 26 | 25 | 25 | 24 | 23 | -2.78 |
| ALGODON,FIBRA | 2 | 2 | 1 | 1 | 1 | 3 | 1 | | | 1 | | -33.32 |
| YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES | 9 | 11 | 8 | 8 | 6 | 8 | 9 | 7 | 8 | 7 | 7 | -1.99 |
| TABACO EN BRUTO | 15 | 15 | 14 | 14 | 14 | 14 | 14 | 16 | 16 | 14 | 12 | -6.1 |
| CAUCHO NATURAL | 54 | 50 | 47 | 40 | 40 | 44 | 43 | 45 | 47 | 52 | 49 | -1.10 |
| LANA GRASIENTA | | | | | | | | | | 2 | | 3.86 |
| GANADO VACUNO 1/ | 1 | | | | 1 | 2 | | | 1 | 2 | 2 | 13.36 |
| CARNES TOTAL | 4 | 4 | 4 | 5 | 8 | 7 | 5 | 6 | 6 | 10 | 8 | 7.44 |
| LECHE EN POLVO | | 1 | | 1 | | 1 | 1 | | 2 | 3 | 2 | 16.72 |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | |
| PESCA00 FRESCO, CONGELA00 | 29 | 33 | 33 | 29 | 35 | 41 | 38 | 40 | 42 | 37 | 41 | 3.37 |
| PESCA00 SECO SALA00 AHUM | 4 | 4 | 4 | 4 | 5 | 5 | 5 | 4 | 5 | 3 | 3 | -2.45 |
| CRUSTACEOS Y MOLUSCOS | 4 | 6 | 6 | 8 | 8 | 9 | 10 | 13 | 12 | 21 | 21 | 16.97 |
| PESCA00 EN CONSERVA | 27 | 27 | 28 | 25 | 31 | 30 | 31 | 31 | 28 | 35 | 36 | 2.66 |
| CRUST MOLUSC EN CONSERVA | 5 | 7 | 8 | 8 | 8 | 9 | 9 | 9 | 9 | 4 | 3 | -3.61 |
| ACEITES DE PESCA00 | | | 1 | | | 1 | 1 | 1 | 1 | 2 | 1 | 15.61 |
| HARINAS DE PESCA00 | 14 | 8 | 8 | 11 | 8 | 13 | 10 | 12 | 17 | 30 | 42 | 13.19 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | | | | 1 | | | | | 1 | 1 | 1 | 21.39 |
| TROZAS,NO CONIFERAS | 2 | 1 | 7 | 1 | 1 | 1 | 2 | 4 | 3 | 4 | 4 | 9.69 |
| LENA | 1 | 1 | 1 | 1 | | | | | | | | |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 697 | 781 | 881 | 642 | 823 | 1113 | 1044 | 860 | 1048 | 1426 | 1426 | 6.89 |
| MADERA ASERR.NO CONIF. | 317 | 306 | 290 | 210 | 282 | 317 | 265 | 257 | 268 | 321 | 321 | .34 |
| TABLEROS DE MADERA | 88 | 104 | 111 | 79 | 102 | 112 | 121 | 106 | 115 | 134 | 134 | 3.71 |
| PULPA PARA PAPEL | 281 | 286 | 262 | 220 | 243 | 208 | 239 | 280 | 303 | 278 | 278 | .69 |
| PAPEL Y CARTON | 739 | 736 | 794 | 558 | 670 | 899 | 813 | 817 | 1046 | 813 | 813 | 2.45 |

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODAS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS,
PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|-------------------------|------|------|------|-------|-------|-------|------|-------|-------|-------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELAJOS..... | | | | | | | | | | | PERCENT |
| AFRICA EN DESARROLLO | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| TRIGO+HAR. TR. (EQUIV. TR.) | 9067 | 8979 | 9375 | 9423 | 10188 | 11081 | 10133 | 9233 | 10933 | 11627 | 10086 | 1.82 |
| ARROZ ELABORADO | 2299 | 2573 | 2829 | 2725 | 2535 | 2766 | 2903 | 2936 | 2253 | 2834 | 2446 | .27 |
| CEBADA | 302 | 459 | 680 | 397 | 743 | 583 | 129 | 133 | 1096 | 748 | 430 | 1.11 |
| MAIZ | 2329 | 2358 | 2336 | 1732 | 2804 | 2723 | 2119 | 2065 | 2350 | 2543 | 2242 | .18 |
| MIJO | 106 | 35 | 55 | 71 | 31 | 85 | 29 | 9 | 3 | 1 | | -43.33 |
| SORGO | 113 | 155 | 143 | 236 | 411 | 503 | 138 | 69 | 267 | 194 | 192 | 1.74 |
| PATATAS | 241 | 214 | 274 | 456 | 351 | 429 | 313 | 235 | 289 | 269 | 304 | .73 |
| AZUCAR, TOTAL (EQUIV. BR.) | 2265 | 2320 | 2101 | 2399 | 2093 | 2145 | 2670 | 2940 | 2313 | 2437 | 2748 | 1.93 |
| LEGUMBRES SECAS | 219 | 161 | 155 | 221 | 232 | 226 | 245 | 181 | 273 | 271 | 235 | 3.53 |
| SOJA | 25 | 11 | 35 | 16 | 20 | 22 | 18 | 27 | 12 | 22 | 1 | -13.45 |
| ACEITE DE SOJA | 329 | 339 | 448 | 403 | 368 | 289 | 243 | 272 | 268 | 315 | 346 | -2.49 |
| MANI DESCASCARADO | 20 | 17 | 11 | 8 | 6 | 35 | 33 | 25 | 26 | 34 | 44 | 12.87 |
| ACEITE DE MANI | 16 | 16 | 21 | 28 | 11 | 4 | 28 | 7 | 3 | 1 | 1 | -27.79 |
| COPRA | 3 | 2 | 2 | 3 | 5 | 2 | 2 | 3 | 4 | 4 | 4 | 3.62 |
| ACEITE DE COCO | 7 | 14 | 12 | 10 | 17 | 10 | 10 | 9 | 7 | 13 | 15 | .94 |
| ACEITE DE PALMA | 166 | 241 | 289 | 259 | 187 | 209 | 346 | 233 | 243 | 240 | 258 | 1.88 |
| TORTAS Y HARINA OLEAGIN. | 188 | 241 | 260 | 230 | 298 | 298 | 499 | 505 | 530 | 604 | 581 | 13.09 |
| BAÑANAS | 18 | 26 | 57 | 26 | 29 | 10 | 11 | 9 | 10 | 9 | 9 | -13.46 |
| NARANJAS+TANGER.+MANDAR. | 12 | 11 | 12 | 13 | 11 | 10 | 12 | 12 | 12 | 13 | 13 | .98 |
| LIMONES Y LIMAS | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1.62 |
| CAFE VERDE+TOSTADO | 80 | 103 | 67 | 115 | 97 | 103 | 58 | 134 | 74 | 134 | 93 | 1.72 |
| CACAO EN GRANO | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 5.96 |
| TE | 57 | 68 | 52 | 60 | 61 | 70 | 78 | 70 | 79 | 63 | 70 | 2.38 |
| ALGODON, FIBRA | 44 | 64 | 83 | 91 | 98 | 98 | 79 | 102 | 98 | 124 | 95 | 6.64 |
| YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES | 64 | 50 | 49 | 59 | 40 | 58 | 52 | 89 | 32 | 40 | 55 | -1.59 |
| TABACO EN BRUTO | 58 | 49 | 49 | 52 | 46 | 56 | 75 | 58 | 62 | 62 | 45 | .96 |
| CAUCHO NATURAL | 21 | 26 | 23 | 23 | 23 | 24 | 26 | 26 | 32 | 28 | 27 | 2.63 |
| LANA GRASIENTA | 2 | 2 | 1 | 2 | 2 | 2 | 4 | 1 | 2 | 2 | 2 | 2.42 |
| GANADO VACUNO 1/ | 824 | 894 | 839 | 919 | 1006 | 728 | 595 | 465 | 439 | 412 | 447 | -8.68 |
| CERDOS 1/ | 1 | 2 | 2 | 3 | 4 | 1 | 1 | 1 | 3 | | | -18.12 |
| CARNES TOTAL | 141 | 147 | 223 | 191 | 221 | 228 | 254 | 223 | 239 | 210 | 239 | 4.37 |
| LECHE EN POLVO | 52 | 74 | 55 | 69 | 93 | 111 | 112 | 126 | 148 | 152 | 136 | 11.53 |
| TOTAL HUEVOS CON CASCO | 50 | 52 | 71 | 78 | 49 | 47 | 20 | 12 | 8 | 10 | 8 | -21.71 |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | |
| PESCAADO FRESCO, CONGELADO | 657 | 822 | 1044 | 828 | 795 | 756 | 799 | 936 | 901 | 788 | 789 | .50 |
| PESCAADO SECO SALADO AHUM | 56 | 95 | 40 | 50 | 28 | 43 | 34 | 42 | 30 | 19 | 20 | -10.88 |
| CRUSTACEOS Y MOLUSCOS | 3 | 3 | 3 | 1 | 4 | 3 | 3 | 3 | 8 | 8 | 8 | 12.43 |
| PESCAADO EN CONSERVA | 150 | 155 | 121 | 105 | 54 | 61 | 54 | 48 | 56 | 68 | 68 | -9.60 |
| ACEITES DE PESCAADO | | 1 | 1 | 1 | | | | | | | | -22.01 |
| HARINAS DE PESCAADO | 24 | 25 | 32 | 36 | 51 | 28 | 20 | 36 | 52 | 51 | 51 | 6.68 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 94 | 84 | 110 | 169 | 139 | 91 | 52 | 59 | 48 | 48 | 48 | -9.65 |
| TROZAS, NO CONIFERAS | 326 | 225 | 241 | 321 | 318 | 325 | 323 | 335 | 343 | 343 | 343 | 2.85 |
| LEÑA | | 1 | 41 | 43 | 33 | 33 | 33 | 33 | 33 | 33 | 33 | |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 905 | 1409 | 1541 | 1859 | 1817 | 1505 | 1433 | 1041 | 1286 | 1389 | 1389 | .13 |
| MADERA ASERR. NO CONIF. | 194 | 232 | 193 | 183 | 187 | 209 | 236 | 243 | 247 | 284 | 284 | 3.96 |
| TABLEROS DE MADERA | 359 | 332 | 261 | 294 | 202 | 206 | 153 | 114 | 115 | 111 | 111 | -12.67 |
| PULPA PARA PAPEL | 120 | 135 | 116 | 149 | 147 | 148 | 132 | 123 | 146 | 143 | 143 | 1.20 |
| PAPEL Y CARTON | 537 | 662 | 577 | 569 | 539 | 553 | 564 | 574 | 569 | 567 | 567 | -3.30 |

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODAS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|-------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|------|-------|------|------|------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELADAS..... | | | | | | | | | | | PORCENT |
| AMERICA LATINA | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| TRIGO+HAR.TR. (EQUIV.TR.) | 12098 | 12069 | 11126 | 11932 | 12276 | 11395 | 9133 | 10067 | 8739 | 7516 | 8652 | -4.38 |
| ARROZ ELABORADO | 1064 | 794 | 612 | 908 | 662 | 1062 | 2114 | 867 | 695 | 1152 | 1461 | 4.19 |
| CEBADA | 551 | 448 | 339 | 531 | 537 | 466 | 398 | 402 | 451 | 519 | 391 | -1.01 |
| MAIZ | 8998 | 7027 | 3414 | 8160 | 5501 | 4064 | 5710 | 6613 | 5813 | 5921 | 8024 | -0.04 |
| MIJO | 3 | 2 | 3 | 4 | 1 | 1 | | | 24 | 48 | 46 | 26.99 |
| SORGO | 2927 | 3578 | 3226 | 3830 | 3168 | 3383 | 1562 | 1654 | 3081 | 3754 | 3011 | -1.97 |
| PATATAS | 336 | 198 | 190 | 184 | 197 | 162 | 269 | 185 | 165 | 162 | 185 | -3.47 |
| AZUCAR, TOTAL (EQUIV.BR.) | 1910 | 1617 | 1408 | 1608 | 1200 | 391 | 430 | 705 | 818 | 1306 | 1823 | -4.78 |
| LEGUMBRES SECAS | 816 | 878 | 739 | 526 | 525 | 605 | 565 | 457 | 473 | 501 | 801 | -3.46 |
| SOJA | 1205 | 2235 | 2198 | 1385 | 2858 | 2122 | 1432 | 2090 | 1801 | 1571 | 1249 | -1.53 |
| ACEITE DE SOJA | 432 | 433 | 675 | 549 | 791 | 580 | 587 | 469 | 532 | 520 | 466 | -1.19 |
| MANI ODESCASCARAO | 13 | 13 | 19 | 10 | 19 | 24 | 7 | 10 | 41 | 23 | 25 | 6.46 |
| ACEITE DE MANI | 2 | 4 | 1 | 2 | 2 | 1 | 1 | 1 | 4 | 2 | 3 | -1.81 |
| ACEITE DE COCO | 25 | 19 | 21 | 16 | 15 | 10 | 22 | 46 | 48 | 52 | 31 | 9.55 |
| ALMENO.Y NUECES DE PALMA | 1 | 1 | 1 | 3 | 2 | | | | | | | -38.30 |
| ACEITE DE PALMA | 14 | 10 | 5 | 5 | 8 | 6 | 14 | 11 | 23 | 57 | 137 | 25.90 |
| TORTAS Y HARINA OLEAGIN. | 966 | 971 | 1141 | 1152 | 1224 | 1240 | 1270 | 1498 | 2066 | 1390 | 1544 | 5.73 |
| BANANAS | 435 | 446 | 325 | 231 | 227 | 217 | 268 | 266 | 260 | 279 | 268 | -4.04 |
| NARANJAS+TANGER.+MANOAR. | 57 | 33 | 26 | 20 | 18 | 17 | 19 | 23 | 29 | 33 | 35 | -1.54 |
| LIMONES Y LIMAS | 3 | 5 | 2 | 3 | 5 | 5 | 3 | 4 | 1 | 2 | 4 | -2.74 |
| CAFE VERDE+TOSTAADO | 49 | 56 | 64 | 49 | 56 | 44 | 43 | 44 | 49 | 44 | 43 | -2.66 |
| CACAO EN GRANO | 3 | 10 | 13 | 3 | 6 | 9 | 5 | 5 | 4 | 4 | 7 | -2.11 |
| TE | 16 | 14 | 15 | 14 | 13 | 15 | 14 | 14 | 13 | 13 | 14 | -1.06 |
| ALGODON,FIBRA | 79 | 94 | 79 | 79 | 122 | 119 | 200 | 222 | 231 | 273 | 258 | 15.65 |
| YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES | 36 | 34 | 14 | 14 | 14 | 4 | 47 | 47 | 27 | 3 | 17 | -6.63 |
| TABACO EN BRUTO | 29 | 24 | 20 | 19 | 16 | 16 | 18 | 17 | 17 | 18 | 32 | -1.20 |
| CAUCHO NATURAL | 187 | 182 | 158 | 165 | 201 | 197 | 218 | 248 | 262 | 256 | 248 | 4.81 |
| LANA GRASIENTA | 13 | 12 | 13 | 8 | 9 | 12 | 8 | 8 | 7 | 8 | 6 | -6.62 |
| GANAHO VACUHO 1/ | 417 | 463 | 427 | 158 | 224 | 179 | 116 | 112 | 307 | 256 | 285 | -5.82 |
| CERDOS 1/ | 10 | 26 | 55 | 16 | 8 | 9 | 4 | 7 | 205 | 261 | 62 | 19.79 |
| CARNES TOTAL | 342 | 415 | 338 | 264 | 298 | 374 | 878 | 600 | 547 | 770 | 746 | 10.05 |
| LECHE EN POLVO | 161 | 161 | 150 | 126 | 153 | 120 | 171 | 180 | 307 | 277 | 234 | 6.57 |
| TOTAL HUEVOS CON CASCO. | 19 | 18 | 27 | 13 | 10 | 10 | 12 | 14 | 22 | 20 | 17 | -1.15 |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | |
| PESCADO FRESCO, CONGELADO | 111 | 97 | 100 | 84 | 66 | 83 | 139 | 168 | 162 | 167 | 167 | 7.38 |
| PESCADO SECO SALADO AHUM | 56 | 53 | 53 | 51 | 48 | 47 | 50 | 38 | 40 | 39 | 39 | -3.85 |
| CRUSTACEOS Y MOLUSCOS | 9 | 10 | 9 | 7 | 5 | 7 | 6 | 6 | 7 | 6 | 6 | -4.35 |
| PESCADO EN CONSERVA | 93 | 88 | 75 | 43 | 53 | 65 | 68 | 64 | 65 | 60 | 60 | -2.80 |
| CRUST MOLUSCO EN CONSERVA | 2 | 2 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 2 | 2 | -1.44 |
| ACEITES DE PESCADO | 43 | 64 | 35 | 69 | 62 | 34 | 25 | 47 | 36 | 27 | 27 | -6.40 |
| HARINAS DE PESCADO | 163 | 126 | 103 | 72 | 98 | 59 | 74 | 53 | 100 | 85 | 85 | -5.21 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 128 | 156 | 162 | 160 | 69 | 48 | 58 | 58 | 58 | 61 | 61 | -11.00 |
| TROZAS, NO CONIFERAS | 57 | 30 | 29 | 30 | 75 | 82 | 73 | 76 | 49 | 34 | 34 | 1.06 |
| MADERA PARA PULPA+PART. | 35 | 24 | 16 | 16 | 8 | 8 | 8 | 8 | 8 | 8 | 8 | -12.58 |
| LENA | 5 | 7 | 5 | 3 | 4 | 6 | 6 | 6 | 6 | 6 | 6 | 2.91 |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 2184 | 1874 | 1477 | 1666 | 1944 | 1479 | 1548 | 1492 | 1737 | 1757 | 1757 | -1.18 |
| MADERA ASERR. NO CONIF. | 917 | 642 | 652 | 597 | 734 | 596 | 700 | 599 | 297 | 310 | 310 | -9.31 |
| TABLEROS DE MADERA | 493 | 499 | 482 | 479 | 399 | 349 | 342 | 381 | 380 | 309 | 309 | -4.94 |
| PULPA PARA PAPEL | 740 | 762 | 735 | 645 | 766 | 774 | 809 | 970 | 943 | 855 | 855 | 2.58 |
| PAPEL Y CARTON | 2395 | 2437 | 2278 | 1958 | 1798 | 1732 | 1876 | 1923 | 1854 | 1758 | 1758 | -3.10 |

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODOS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (continuación)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|--------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELADAS | | | | | | | | | | | PORCENT |
| CER. ORIENTE EN DESARR. | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| TRIGO+HAR.TR. (EQUIV.TR.) | 12860 | 14011 | 14156 | 16474 | 19465 | 17514 | 16011 | 19433 | 18183 | 22495 | 22028 | 5.10 |
| ARROZ ELABORADO | 1821 | 2025 | 2006 | 2251 | 2362 | 2313 | 2302 | 2766 | 2083 | 2746 | 2577 | 3.19 |
| CEBADA | 2364 | 3292 | 4988 | 3871 | 9213 | 7762 | 9001 | 9005 | 5887 | 6774 | 6984 | 9.98 |
| MAIZ | 2685 | 3753 | 3711 | 4087 | 4190 | 4694 | 4841 | 5081 | 4028 | 4762 | 5533 | 5.03 |
| MIJO | 2 | 2 | 3 | 4 | 4 | 5 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | -16.78 |
| SORGO | 133 | 133 | 340 | 71 | 317 | 448 | 50 | 11 | 62 | 357 | 191 | -4.31 |
| PATATAS | 353 | 426 | 462 | 420 | 430 | 334 | 315 | 300 | 356 | 377 | 300 | -2.75 |
| AZUCAR, TOTAL (EQUIV.BR.) | 3263 | 3405 | 3946 | 3429 | 3925 | 3280 | 3254 | 3725 | 3017 | 2770 | 4209 | 3.34 |
| LEGUMBRES SECAS | 257 | 359 | 339 | 304 | 332 | 261 | 328 | 344 | 375 | 294 | 325 | .82 |
| SOJA | 88 | 97 | 82 | 69 | 29 | 155 | 83 | 90 | 62 | 87 | 30 | -4.45 |
| ACEITE DE SOJA | 442 | 504 | 529 | 717 | 667 | 630 | 656 | 672 | 457 | 763 | 688 | 3.03 |
| MANI DESCASCARADO | 16 | 9 | 8 | 7 | 7 | 7 | 6 | 12 | 9 | 8 | 7 | -2.88 |
| ACEITE DE MANI | 3 | 1 | 1 | 1 | | | | | | 1 | | -11.52 |
| COPRA | | | | | | | | | 1 | 1 | 1 | |
| ACEITE DE COCO | 14 | 12 | 16 | 13 | 13 | 14 | 50 | 21 | 23 | 25 | 29 | 9.40 |
| ALMEND.Y HUECES DE PALMA | | | | | | | 1 | | | | | |
| ACEITE DE PALMA | 152 | 295 | 380 | 421 | 467 | 513 | 678 | 553 | 659 | 859 | 1059 | 16.25 |
| TORTAS Y HARINA OLEAGIN. | 374 | 504 | 645 | 808 | 1057 | 1221 | 1163 | 1113 | 1594 | 1479 | 1538 | 14.43 |
| BANANAS | 306 | 322 | 292 | 276 | 277 | 205 | 183 | 172 | 249 | 238 | 289 | -2.98 |
| NARANJAS+TANGER.+MANDAR. | 545 | 622 | 634 | 631 | 644 | 531 | 421 | 356 | 506 | 484 | 483 | -3.44 |
| LIMONES Y LIMAS | 79 | 77 | 80 | 88 | 102 | 84 | 76 | 66 | 88 | 88 | 82 | .08 |
| CAFE VERDE+TOSTADO | 46 | 56 | 74 | 75 | 63 | 63 | 49 | 60 | 64 | 60 | 48 | -.58 |
| CA CAO EN GRANO | 2 | 5 | 5 | 6 | 5 | 5 | 7 | 8 | 5 | 5 | 6 | 7.34 |
| TE | 168 | 171 | 168 | 194 | 239 | 216 | 230 | 204 | 302 | 213 | 241 | 4.17 |
| ALGODON,FIBRA | 22 | 24 | 27 | 27 | 29 | 55 | 71 | 155 | 84 | 128 | 140 | 24.11 |
| YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES | 20 | 25 | 37 | 34 | 32 | 34 | 28 | 30 | 30 | 34 | 53 | 4.75 |
| TABACO EN BRUTO | 47 | 61 | 75 | 77 | 83 | 70 | 70 | 73 | 83 | 87 | 82 | 3.96 |
| CAUCHO NATURAL | 41 | 52 | 65 | 86 | 82 | 80 | 82 | 89 | 104 | 98 | 111 | 8.62 |
| LANA GRASIENTA | 18 | 19 | 13 | 18 | 25 | 26 | 22 | 29 | 28 | 24 | 30 | 6.18 |
| GANADO VACUNO 1/ CERDOS 1/ | 507 | 739 | 735 | 632 | 650 | 496 | 432 | 577 | 364 | 293 | 484 | -5.85 |
| CARNES TOTAL | 992 | 1328 | 1323 | 1272 | 1262 | 1209 | 1126 | 1085 | 1071 | 1064 | 905 | -2.16 |
| LECHE EN POLVO | 39 | 44 | 48 | 43 | 56 | 45 | 53 | 58 | 58 | 52 | 56 | 3.49 |
| TOTAL HUEVOS CON CASC. | 107 | 153 | 153 | 153 | 171 | 131 | 91 | 96 | 89 | 88 | 68 | -6.77 |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | |
| PESCADO FRESCO, CONGELADO | 77 | 107 | 121 | 141 | 152 | 111 | 131 | 145 | 143 | 156 | 156 | 5.08 |
| PESCADO SECO SALADO AHUM | 3 | 6 | 5 | 9 | 6 | 8 | 7 | 5 | 5 | 5 | 5 | .40 |
| CRUSTACEOS Y MOLUSCOS | 2 | 2 | 2 | 2 | 2 | 4 | 2 | 3 | 2 | 2 | 2 | 2.76 |
| PESCADO EN CONSERVA | 65 | 62 | 53 | 53 | 46 | 51 | 37 | 33 | 30 | 31 | 31 | -8.19 |
| CRUST. MOLUSC EN CONSERVA | 1 | 2 | 3 | 2 | 2 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | -4.12 |
| ACEITES DE PESCADO | 1 | 1 | 1 | 2 | 2 | | | | | | | -21.34 |
| HARINAS DE PESCAO | 77 | 147 | 113 | 106 | 163 | 111 | 120 | 122 | 51 | 82 | 84 | -3.84 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 173 | 205 | 275 | 319 | 316 | 435 | 214 | 1211 | 1110 | 617 | 617 | 16.96 |
| TROZAS, NO CONIFERAS | 57 | 46 | 5 | 6 | 11 | 41 | 109 | 144 | 173 | 169 | 169 | 31.32 |
| MADERA PARA PULPA+PART. | 14 | 38 | 52 | 69 | 57 | 42 | 106 | 47 | 47 | 47 | 47 | 6.02 |
| LENA | 126 | 146 | 183 | 169 | 198 | 156 | 212 | 212 | 212 | 212 | 212 | 4.70 |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 3234 | 3490 | 3930 | 4171 | 4555 | 4131 | 3136 | 3091 | 2739 | 2746 | 2746 | -3.42 |
| MADERA ASERR. NO CONIF. | 551 | 529 | 609 | 737 | 790 | 817 | 589 | 566 | 597 | 590 | 590 | -.08 |
| TABLEROS DE MADERA | 1070 | 1423 | 1586 | 1321 | 1448 | 1508 | 1257 | 1250 | 1222 | 1255 | 1255 | -.67 |
| PULPA PARA PAPEL | 121 | 111 | 110 | 178 | 171 | 196 | 169 | 189 | 227 | 228 | 228 | 7.85 |
| PAPEL Y CARTON | 974 | 1040 | 1006 | 1004 | 1203 | 1118 | 1048 | 1051 | 1068 | 1054 | 1054 | .53 |

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODAS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

6. VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, PESQUEROS Y FORESTALES (conclusión)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|--------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------------------------------|
| | MILES DE TONELADAS | | | | | | | | | | | PORCENT |
| LEJ. ORIENTE EN DESARR. | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGROPECUARIOS | | | | | | | | | | | | |
| TRIGO+HAR.TR.(EQUIV.TR.) | 22140 | 23497 | 25268 | 24087 | 21544 | 16595 | 19295 | 25857 | 30703 | 29144 | 26321 | 2.15 |
| ARROZ ELABORADO | 5149 | 4846 | 2661 | 3326 | 2961 | 3172 | 2142 | 2369 | 3154 | 3795 | 2565 | -4.40 |
| CEBADA | 608 | 623 | 1425 | 932 | 2054 | 466 | 484 | 659 | 451 | 532 | 938 | -3.62 |
| MAIZ | 8553 | 8027 | 9168 | 12011 | 8086 | 8759 | 9286 | 11989 | 11676 | 13898 | 13912 | 5.12 |
| MIJO | 3 | 3 | 6 | 4 | 5 | 4 | 5 | 5 | 7 | 13 | 14 | 14.29 |
| SORGO | 479 | 1017 | 1212 | 768 | 1018 | 955 | 1107 | 762 | 166 | 775 | 131 | -11.51 |
| PATATAS | 155 | 145 | 147 | 160 | 149 | 150 | 164 | 138 | 155 | 169 | 144 | .22 |
| AZUCAR,TOTAL (EQUIV.BR.) | 3721 | 4100 | 4682 | 4278 | 3750 | 6513 | 5349 | 6311 | 7365 | 5464 | 4919 | 4.68 |
| LEGUMBRES SECAS | 279 | 468 | 504 | 525 | 627 | 649 | 1232 | 1255 | 1488 | 1048 | 1358 | 16.51 |
| SOJA | 2403 | 2775 | 2736 | 2557 | 2715 | 2962 | 3776 | 4083 | 4327 | 3885 | 4193 | 6.35 |
| ACEITE DE SOJA | 1140 | 1037 | 1039 | 892 | 1180 | 764 | 729 | 1507 | 1397 | 1169 | 1366 | 2.61 |
| MANI DESCASCARADO | 67 | 93 | 159 | 144 | 82 | 110 | 166 | 180 | 180 | 161 | 228 | 9.34 |
| ACEITE DE MANI | 38 | 34 | 36 | 75 | 39 | 44 | 44 | 50 | 48 | 69 | 55 | 4.54 |
| COPRA | 118 | 113 | 87 | 47 | 85 | 143 | 163 | 122 | 91 | 126 | 114 | 2.68 |
| ACEITE DE COCO | 89 | 177 | 114 | 116 | 115 | 104 | 149 | 125 | 162 | 112 | 196 | 3.32 |
| ALMEND.Y NUECES DE PALMA | 15 | 8 | 4 | 13 | 6 | 4 | 1 | 18 | 3 | 8 | 8 | -4.86 |
| ACEITE DE PALMA | 1820 | 1462 | 1585 | 1703 | 1888 | 2630 | 3007 | 3026 | 2869 | 3141 | 3834 | 9.70 |
| TORTAS Y HARINA OLEAGIN. | 1014 | 1041 | 1354 | 1583 | 1805 | 1301 | 2082 | 2245 | 2427 | 2943 | 3129 | 11.92 |
| BANANAS | 59 | 49 | 59 | 71 | 91 | 109 | 110 | 122 | 102 | 95 | 104 | 7.93 |
| NARANJAS+TANGER.+MANDAR. | 239 | 274 | 251 | 292 | 255 | 258 | 279 | 306 | 306 | 317 | 315 | 2.52 |
| LIMONES Y LIMAS | 7 | 8 | 8 | 9 | 10 | 13 | 15 | 15 | 15 | 17 | 16 | 10.05 |
| CAFE VERDE+TOSTADO | 25 | 43 | 68 | 102 | 114 | 110 | 113 | 86 | 103 | 90 | 137 | 11.88 |
| CACAO EN GRANO | 43 | 49 | 82 | 70 | 62 | 63 | 85 | 92 | 124 | 113 | 118 | 9.96 |
| TE | 91 | 102 | 98 | 114 | 133 | 120 | 132 | 142 | 145 | 148 | 170 | 5.78 |
| ALGODON,FIBRA | 2123 | 1798 | 1616 | 1384 | 1362 | 1334 | 1595 | 1989 | 1765 | 2390 | 2157 | 2.17 |
| YUTE Y FIBRAS SEMEJANTES | 166 | 132 | 207 | 187 | 204 | 138 | 193 | 190 | 120 | 168 | 186 | -1.13 |
| TABACO EN BRUTO | 114 | 142 | 116 | 83 | 95 | 111 | 92 | 103 | 133 | 130 | 157 | 1.90 |
| CAUCHO NATURAL | 540 | 428 | 458 | 536 | 583 | 504 | 628 | 804 | 991 | 959 | 920 | 8.62 |
| LANA GRASIENTA | 91 | 117 | 130 | 133 | 115 | 161 | 186 | 185 | 183 | 152 | 106 | 3.68 |
| GANADO VACUNO 1/ | 350 | 366 | 360 | 354 | 305 | 304 | 294 | 321 | 324 | 326 | 324 | -1.26 |
| CERDOS 1/ | 4555 | 3199 | 3418 | 3359 | 3252 | 3270 | 3520 | 3581 | 3686 | 3571 | 3647 | -2.22 |
| CARNES TOTAL | 244 | 288 | 379 | 388 | 361 | 364 | 369 | 420 | 505 | 636 | 750 | 9.34 |
| LECHE EN POLVO | 189 | 193 | 179 | 200 | 204 | 216 | 246 | 282 | 273 | 292 | 271 | 5.24 |
| TOTAL HUEVOS CON CASC. | 76 | 75 | 80 | 79 | 89 | 88 | 94 | 104 | 115 | 111 | 123 | 5.33 |
| PRODUCTOS PESQUEROS | | | | | | | | | | | | |
| PESCADO FRESCO,CONGELADO | 212 | 260 | 283 | 298 | 415 | 447 | 668 | 835 | 1063 | 1221 | 1221 | 21.53 |
| PESCADO SECO SALADO AHUM | 30 | 24 | 28 | 26 | 56 | 40 | 39 | 50 | 51 | 38 | 38 | 5.34 |
| CRUSTACEOS Y MOLUSCOS | 143 | 118 | 137 | 145 | 147 | 172 | 200 | 219 | 289 | 288 | 288 | 9.97 |
| PESCADO EN CONSERVA | 98 | 81 | 111 | 53 | 62 | 52 | 57 | 59 | 55 | 55 | 55 | -5.72 |
| CRUST MOLUSC EN CONSERVA | 18 | 17 | 22 | 23 | 24 | 19 | 21 | 27 | 26 | 25 | 25 | 3.57 |
| ACEITES DE PESCADO | 3 | 3 | 4 | 5 | 8 | 25 | 23 | 39 | 26 | 29 | 29 | 32.45 |
| HARINAS DE PESCADO | 303 | 319 | 563 | 434 | 553 | 698 | 741 | 884 | 1078 | 1118 | 1118 | 14.82 |
| PRODUCTOS FORESTALES 2/ | | | | | | | | | | | | |
| TROZAS DE CONIFERAS | 2166 | 2366 | 4662 | 7507 | 8849 | 9793 | 8408 | 8369 | 10796 | 8495 | 8495 | 14.23 |
| TROZAS,NO CONIFERAS | 13035 | 11271 | 10177 | 11220 | 9620 | 8967 | 10463 | 10250 | 11067 | 11083 | 11083 | -5.66 |
| MADERA PARA PULPA+PART. | 846 | 1958 | 1193 | 2008 | 1680 | 2031 | 2836 | 2749 | 2018 | 1646 | 1646 | 5.00 |
| LENA | 560 | 588 | 741 | 749 | 727 | 773 | 721 | 698 | 628 | 758 | 758 | 1.73 |
| MADERA ASERRADA CONIF. | 118 | 82 | 51 | 57 | 64 | 46 | 45 | 56 | 96 | 155 | 155 | 5.07 |
| MADERA ASERR.NO CONIF. | 1989 | 2025 | 2203 | 2262 | 2297 | 1890 | 2292 | 3344 | 3870 | 5348 | 5348 | 10.82 |
| TABLEROS DE MADERA | 775 | 1081 | 968 | 1108 | 1362 | 1134 | 1275 | 2383 | 2161 | 2715 | 2715 | 13.40 |
| PULPA PARA PAPEL | 1155 | 1340 | 1231 | 1773 | 1727 | 1844 | 2127 | 2383 | 2594 | 2378 | 2557 | 8.83 |
| PAPEL Y CARTON | 2723 | 2935 | 2881 | 3000 | 3175 | 3486 | 4006 | 4762 | 4645 | 4819 | 4829 | 7.00 |

1/ MILES DE CABEZAS

2/ CON EXCEPCION DE LA PULPA PARA PAPEL Y EL PAPEL Y EL CARTON, TODAS LOS PRODUCTOS FORESTALES SE EXPRESAN EN MILLARES DE METROS CUBICOS

7. INDICES DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS Y FORESTALES

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|-------------------------------|-------------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|-------------------------------|
| | 1979-81=100 | | | | | | | | | | | PORCENT |
| MUNDO | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 105 | 104 | 95 | 93 | 98 | 92 | 99 | 108 | 122 | 128 | 136 | 2.96 |
| ALIMENTOS | 104 | 107 | 96 | 92 | 97 | 90 | 96 | 105 | 119 | 126 | 137 | 2.65 |
| PIENSOS | 101 | 114 | 108 | 114 | 100 | 83 | 104 | 117 | 144 | 141 | 127 | 2.71 |
| MATERIAS PRIMAS | 103 | 100 | 93 | 93 | 100 | 94 | 96 | 114 | 137 | 146 | 149 | 4.55 |
| BEBIDAS | 110 | 85 | 89 | 89 | 103 | 105 | 132 | 113 | 118 | 117 | 117 | 2.92 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 107 | 98 | 89 | 91 | 97 | 96 | 111 | 140 | 167 | 182 | 182 | 7.50 |
| PAISES DESARROLLADOS | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 105 | 106 | 96 | 92 | 95 | 88 | 96 | 110 | 125 | 133 | 143 | 3.35 |
| ALIMENTOS | 105 | 107 | 96 | 91 | 93 | 85 | 93 | 106 | 120 | 128 | 139 | 2.80 |
| PIENSOS | 102 | 110 | 108 | 116 | 96 | 84 | 98 | 110 | 120 | 115 | 105 | .53 |
| MATERIAS PRIMAS | 102 | 100 | 98 | 94 | 102 | 98 | 100 | 122 | 146 | 157 | 163 | 5.47 |
| BEBIDAS | 104 | 96 | 95 | 93 | 98 | 107 | 134 | 148 | 161 | 164 | 192 | 7.62 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 107 | 100 | 91 | 92 | 99 | 98 | 115 | 144 | 171 | 186 | 186 | 7.72 |
| EUROPA OCCIDENTAL | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 105 | 103 | 97 | 94 | 96 | 97 | 119 | 140 | 150 | 158 | 180 | 6.30 |
| ALIMENTOS | 106 | 104 | 96 | 92 | 94 | 95 | 117 | 137 | 148 | 157 | 179 | 6.15 |
| PIENSOS | 96 | 118 | 128 | 133 | 118 | 107 | 105 | 131 | 125 | 133 | 120 | 1.28 |
| MATERIAS PRIMAS | 100 | 96 | 96 | 97 | 104 | 106 | 124 | 151 | 158 | 161 | 189 | 7.38 |
| BEBIDAS | 103 | 96 | 95 | 93 | 98 | 109 | 139 | 156 | 169 | 174 | 207 | 8.51 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 109 | 98 | 89 | 88 | 96 | 97 | 120 | 156 | 183 | 199 | 199 | 8.91 |
| URSS Y EUROPA ORIENTAL | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 103 | 99 | 93 | 86 | 81 | 81 | 87 | 93 | 101 | 100 | 95 | .08 |
| ALIMENTOS | 103 | 99 | 88 | 81 | 80 | 78 | 81 | 85 | 93 | 93 | 94 | -.38 |
| PIENSOS | 96 | 91 | 116 | 106 | 71 | 95 | 105 | 199 | 161 | 256 | 192 | 9.76 |
| MATERIAS PRIMAS | 103 | 104 | 104 | 96 | 83 | 86 | 98 | 111 | 122 | 122 | 96 | 1.12 |
| BEBIDAS | 103 | 94 | 97 | 102 | 96 | 95 | 103 | 107 | 109 | 92 | 90 | -.20 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 104 | 99 | 97 | 100 | 100 | 99 | 108 | 112 | 134 | 132 | 132 | 3.37 |
| AMERICA DEL N. DESARR. | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 104 | 110 | 95 | 94 | 99 | 76 | 69 | 76 | 98 | 104 | 106 | -.73 |
| ALIMENTOS | 104 | 112 | 95 | 94 | 98 | 73 | 63 | 68 | 91 | 96 | 94 | -2.10 |
| PIENSOS | 107 | 105 | 93 | 107 | 83 | 69 | 95 | 96 | 119 | 102 | 95 | -.07 |
| MATERIAS PRIMAS | 104 | 101 | 96 | 92 | 109 | 96 | 83 | 108 | 130 | 143 | 172 | 4.52 |
| BEBIDAS | 110 | 95 | 91 | 79 | 91 | 88 | 123 | 105 | 127 | 125 | 135 | 3.69 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 105 | 102 | 91 | 96 | 104 | 100 | 111 | 140 | 170 | 184 | 183 | 7.36 |
| OCEANIA DESARROLLADA | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 107 | 111 | 103 | 88 | 91 | 95 | 94 | 98 | 123 | 142 | 133 | 2.65 |
| ALIMENTOS | 109 | 114 | 104 | 88 | 90 | 94 | 89 | 87 | 96 | 113 | 123 | .26 |
| PIENSOS | 74 | 100 | 103 | 95 | 73 | 60 | 74 | 103 | 144 | 145 | 115 | 4.59 |
| MATERIAS PRIMAS | 103 | 102 | 99 | 90 | 93 | 99 | 105 | 124 | 184 | 208 | 156 | 7.09 |
| BEBIDAS | 94 | 132 | 139 | 157 | 177 | 158 | 182 | 283 | 527 | 607 | 599 | 20.56 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 106 | 111 | 94 | 83 | 89 | 85 | 87 | 114 | 122 | 163 | 163 | 4.75 |

7. INDICES DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS Y FORESTALES
(conclusión)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|---------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|-------------------------------|
| | 1979=100..... | | | | | | | | | | | PORCENT |
| PAISES EN DESARROLLO | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 104 | 102 | 92 | 94 | 106 | 100 | 106 | 103 | 117 | 119 | 122 | 2.10 |
| ALIMENTOS | 102 | 108 | 95 | 95 | 108 | 103 | 102 | 105 | 117 | 120 | 131 | 2.24 |
| PIENSOS | 100 | 117 | 109 | 112 | 104 | 82 | 109 | 123 | 166 | 167 | 148 | 4.52 |
| MATERIAS PRIMAS | 104 | 99 | 85 | 92 | 97 | 87 | 88 | 101 | 123 | 127 | 127 | 2.94 |
| BEBIDAS | 113 | 80 | 85 | 87 | 106 | 105 | 131 | 94 | 95 | 92 | 78 | -5.55 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 110 | 89 | 82 | 88 | 83 | 84 | 91 | 121 | 145 | 159 | 161 | 6.24 |
| AFRICA EN DESARROLLO | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 105 | 90 | 83 | 79 | 90 | 87 | 105 | 94 | 93 | 91 | 91 | .12 |
| ALIMENTOS | 106 | 92 | 81 | 73 | 84 | 81 | 96 | 99 | 92 | 84 | 92 | .04 |
| PIENSOS | 92 | 75 | 78 | 81 | 51 | 47 | 50 | 58 | 70 | 89 | 81 | -1.94 |
| MATERIAS PRIMAS | 100 | 108 | 91 | 93 | 106 | 92 | 96 | 111 | 129 | 144 | 158 | 4.40 |
| BEBIDAS | 106 | 80 | 84 | 82 | 94 | 96 | 125 | 79 | 78 | 79 | 60 | -2.59 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 124 | 85 | 71 | 68 | 69 | 66 | 73 | 81 | 94 | 88 | 88 | -2.25 |
| AMERICA LATINA | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 104 | 102 | 91 | 97 | 105 | 101 | 102 | 91 | 104 | 103 | 113 | .62 |
| ALIMENTOS | 101 | 109 | 92 | 99 | 108 | 105 | 95 | 89 | 103 | 103 | 126 | .82 |
| PIENSOS | 95 | 125 | 104 | 122 | 109 | 85 | 103 | 115 | 172 | 172 | 141 | 4.22 |
| MATERIAS PRIMAS | 100 | 104 | 93 | 82 | 85 | 81 | 62 | 68 | 87 | 93 | 104 | -1.04 |
| BEBIDAS | 116 | 77 | 86 | 87 | 102 | 104 | 133 | 95 | 94 | 85 | 71 | -1.22 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 111 | 109 | 90 | 96 | 115 | 98 | 107 | 130 | 185 | 186 | 190 | 7.07 |
| CER. ORIENTE EN DESARR. | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 100 | 112 | 110 | 104 | 110 | 96 | 105 | 117 | 125 | 132 | 135 | 2.50 |
| ALIMENTOS | 100 | 120 | 124 | 115 | 119 | 105 | 122 | 144 | 156 | 158 | 165 | 4.47 |
| PIENSOS | 121 | 85 | 60 | 49 | 68 | 21 | 40 | 54 | 81 | 69 | 65 | -3.00 |
| MATERIAS PRIMAS | 100 | 100 | 91 | 89 | 98 | 85 | 78 | 77 | 76 | - | 84 | -2.05 |
| BEBIDAS | 84 | 112 | 72 | 73 | 81 | 62 | 87 | 64 | 79 | 149 | 168 | 4.30 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 86 | 136 | 153 | 164 | 205 | 156 | 134 | 140 | 155 | 173 | 173 | 3.49 |
| LEJ. ORIENTE EN DESARR. | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 105 | 104 | 92 | 94 | 110 | 95 | 99 | 106 | 129 | 137 | 131 | 3.08 |
| ALIMENTOS | 100 | 112 | 100 | 94 | 118 | 103 | 95 | 106 | 129 | 142 | 132 | 2.88 |
| PIENSOS | 105 | 108 | 114 | 99 | 98 | 78 | 104 | 115 | 132 | 142 | 140 | 3.06 |
| MATERIAS PRIMAS | 109 | 95 | 75 | 91 | 91 | 79 | 89 | 104 | 136 | 135 | 133 | 4.11 |
| BEBIDAS | 115 | 90 | 81 | 95 | 137 | 121 | 132 | 105 | 110 | 112 | 111 | 1.60 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 107 | 84 | 81 | 88 | 76 | 83 | 89 | 125 | 143 | 164 | 166 | 7.03 |

8. INDICES DEL VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS Y FORESTALES

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|-------------------------------|-----------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|-------------------------------|
| |1979=81=100..... | | | | | | | | | | | PORCENT |
| MUNDO | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 101 | 106 | 105 | 105 | 109 | 108 | 107 | 114 | 117 | 120 | 118 | 1.58 |
| ALIMENTOS | 102 | 106 | 104 | 104 | 108 | 106 | 104 | 111 | 114 | 116 | 115 | 1.24 |
| PIENSOS | 99 | 113 | 121 | 119 | 116 | 124 | 126 | 134 | 148 | 157 | 147 | 3.95 |
| MATERIAS PRIMAS | 101 | 99 | 97 | 99 | 102 | 102 | 108 | 116 | 111 | 118 | 113 | 1.88 |
| BEBIDAS | 98 | 102 | 104 | 103 | 110 | 115 | 106 | 110 | 110 | 118 | 120 | 1.75 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 102 | 97 | 93 | 103 | 107 | 109 | 114 | 124 | 134 | 138 | 137 | 4.10 |
| PAISES DESARROLLADOS | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 103 | 106 | 103 | 102 | 106 | 101 | 99 | 111 | 112 | 114 | 111 | .92 |
| ALIMENTOS | 104 | 106 | 102 | 101 | 106 | 100 | 98 | 109 | 111 | 113 | 111 | .86 |
| PIENSOS | 99 | 109 | 119 | 125 | 109 | 114 | 116 | 131 | 125 | 122 | 118 | 1.44 |
| MATERIAS PRIMAS | 102 | 99 | 99 | 98 | 101 | 101 | 102 | 111 | 108 | 115 | 110 | 1.38 |
| BEBIDAS | 96 | 104 | 105 | 103 | 110 | 115 | 104 | 105 | 109 | 114 | 114 | 1.22 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 102 | 98 | 95 | 104 | 110 | 112 | 117 | 126 | 136 | 140 | 138 | 4.15 |
| EUROPA OCCIDENTAL | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 99 | 110 | 109 | 116 | 125 | 132 | 136 | 143 | 142 | 151 | 152 | 4.39 |
| ALIMENTOS | 100 | 109 | 106 | 114 | 124 | 131 | 139 | 145 | 146 | 154 | 158 | 4.84 |
| PIENSOS | 90 | 119 | 151 | 151 | 141 | 160 | 126 | 149 | 126 | 140 | 124 | 1.41 |
| MATERIAS PRIMAS | 98 | 104 | 100 | 109 | 121 | 124 | 126 | 137 | 127 | 136 | 137 | 3.69 |
| BEBIDAS | 94 | 105 | 106 | 102 | 111 | 117 | 106 | 107 | 110 | 116 | 118 | 1.54 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 100 | 99 | 97 | 107 | 116 | 119 | 121 | 132 | 144 | 151 | 151 | 5.05 |
| URSS Y EUROPA ORIENTAL | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 99 | 97 | 97 | 95 | 95 | 100 | 96 | 103 | 107 | 102 | 96 | .45 |
| ALIMENTOS | 100 | 98 | 96 | 96 | 98 | 106 | 101 | 107 | 113 | 109 | 105 | 1.30 |
| PIENSOS | 96 | 92 | 105 | 104 | 71 | 131 | 133 | 238 | 167 | 169 | 129 | 7.12 |
| MATERIAS PRIMAS | 101 | 102 | 106 | 101 | 88 | 96 | 101 | 106 | 111 | 112 | 81 | -1.40 |
| BEBIDAS | 101 | 100 | 103 | 113 | 112 | 108 | 94 | 97 | 94 | 82 | 67 | -3.25 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 100 | 97 | 98 | 102 | 104 | 103 | 111 | 111 | 111 | 103 | 103 | .86 |
| AMERICA DEL N. DESARR. | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 103 | 104 | 100 | 98 | 99 | 80 | 75 | 91 | 97 | 96 | 92 | -1.33 |
| ALIMENTOS | 103 | 105 | 100 | 98 | 99 | 79 | 72 | 89 | 95 | 94 | 90 | -1.61 |
| PIENSOS | 106 | 104 | 99 | 111 | 92 | 88 | 113 | 123 | 128 | 112 | 116 | 1.78 |
| MATERIAS PRIMAS | 105 | 97 | 96 | 91 | 95 | 90 | 86 | 93 | 95 | 102 | 100 | -.11 |
| BEBIDAS | 111 | 102 | 98 | 95 | 96 | 104 | 113 | 116 | 134 | 147 | 161 | 4.51 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 104 | 98 | 92 | 102 | 105 | 106 | 114 | 126 | 137 | 137 | 133 | 4.01 |
| OCEANIA DESARROLLADA | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 123 | 99 | 105 | 94 | 107 | 140 | 139 | 135 | 119 | 112 | 110 | 1.18 |
| ALIMENTOS | 125 | 100 | 106 | 93 | 108 | 142 | 141 | 135 | 118 | 110 | 109 | .98 |
| PIENSOS | 67 | 83 | 102 | 98 | 67 | 74 | 96 | 124 | 128 | 115 | 111 | 4.98 |
| MATERIAS PRIMAS | 98 | 93 | 100 | 106 | 100 | 110 | 122 | 134 | 127 | 129 | 128 | 3.75 |
| BEBIDAS | 100 | 115 | 113 | 160 | 165 | 157 | 191 | 274 | 382 | 338 | 313 | 14.53 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 105 | 101 | 87 | 88 | 89 | 88 | 89 | 93 | 94 | 111 | 111 | .91 |

8. INDICES DEL VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS Y FORESTALES
 (conclusión)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|------------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|-------------------------------|
| | 1979=81=100..... | | | | | | | | | | | PORCENT |
| PAISES EN DESARROLLO | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 97 | 108 | 110 | 114 | 116 | 125 | 125 | 121 | 131 | 136 | 137 | 3.14 |
| ALIMENTOS | 96 | 107 | 109 | 115 | 116 | 126 | 124 | 117 | 124 | 124 | 130 | 2.41 |
| PIENSOS | 98 | 115 | 123 | 115 | 120 | 131 | 134 | 136 | 165 | 182 | 169 | 5.49 |
| MATERIAS PRIMAS | 101 | 99 | 94 | 101 | 103 | 103 | 115 | 122 | 115 | 123 | 116 | 2.47 |
| BEBIDAS | 100 | 101 | 103 | 102 | 109 | 115 | 107 | 117 | 112 | 125 | 129 | 2.46 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 102 | 91 | 87 | 94 | 94 | 93 | 98 | 113 | 124 | 130 | 132 | 3.87 |
| AFRICA EN DESARROLLO | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 101 | 99 | 101 | 96 | 86 | 94 | 99 | 100 | 96 | 97 | 99 | -1.11 |
| ALIMENTOS | 103 | 99 | 102 | 98 | 86 | 94 | 99 | 101 | 95 | 92 | 96 | -1.59 |
| PIENSOS | 95 | 76 | 89 | 96 | 56 | 76 | 78 | 83 | 86 | 96 | 100 | 1.03 |
| MATERIAS PRIMAS | 98 | 102 | 95 | 96 | 105 | 104 | 116 | 120 | 125 | 145 | 142 | 4.30 |
| BEBIDAS | 94 | 102 | 104 | 88 | 88 | 100 | 98 | 86 | 86 | 100 | 97 | -1.41 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 106 | 86 | 85 | 84 | 93 | 86 | 78 | 78 | 82 | 78 | 78 | -2.11 |
| AMERICA LATINA | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 92 | 111 | 104 | 121 | 116 | 127 | 109 | 106 | 114 | 114 | 129 | 1.63 |
| ALIMENTOS | 89 | 111 | 103 | 120 | 114 | 126 | 105 | 98 | 105 | 101 | 121 | 1.66 |
| PIENSOS | 98 | 117 | 113 | 132 | 129 | 142 | 134 | 139 | 158 | 174 | 171 | 5.15 |
| MATERIAS PRIMAS | 102 | 95 | 85 | 83 | 80 | 89 | 70 | 73 | 80 | 86 | 88 | -1.54 |
| BEBIDAS | 102 | 98 | 103 | 110 | 117 | 122 | 104 | 135 | 118 | 129 | 137 | 3.00 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 105 | 103 | 94 | 113 | 128 | 117 | 123 | 120 | 157 | 154 | 159 | 4.95 |
| CER. ORIENTE EN DESARR. | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 97 | 115 | 136 | 136 | 135 | 113 | 129 | 148 | 195 | 173 | 150 | 4.64 |
| ALIMENTOS | 96 | 119 | 143 | 143 | 141 | 118 | 134 | 159 | 212 | 187 | 161 | 5.34 |
| PIENSOS | 122 | 77 | 53 | 54 | 67 | 20 | 45 | 53 | 89 | 64 | 56 | -3.20 |
| MATERIAS PRIMAS | 99 | 94 | 99 | 100 | 105 | 88 | 101 | 82 | 78 | 78 | 70 | -3.21 |
| BEBIDAS | 85 | 112 | 91 | 89 | 100 | 82 | 75 | 50 | 58 | 116 | 166 | 1.58 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 85 | 124 | 138 | 163 | 219 | 173 | 166 | 188 | 193 | 220 | 220 | 7.57 |
| LEJ. ORIENTE EN DESARR. | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 100 | 106 | 113 | 108 | 119 | 119 | 131 | 128 | 138 | 160 | 156 | 4.56 |
| ALIMENTOS | 101 | 106 | 118 | 110 | 128 | 123 | 140 | 130 | 134 | 155 | 153 | 4.05 |
| PIENSOS | 99 | 113 | 132 | 101 | 115 | 122 | 119 | 117 | 146 | 178 | 156 | 4.40 |
| MATERIAS PRIMAS | 101 | 101 | 97 | 105 | 106 | 107 | 124 | 134 | 128 | 143 | 132 | 3.87 |
| BEBIDAS | 105 | 106 | 100 | 100 | 117 | 120 | 121 | 118 | 125 | 137 | 144 | 3.40 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 101 | 88 | 84 | 90 | 84 | 87 | 94 | 117 | 122 | 132 | 134 | 4.46 |

9. INDICES DEL VALOR DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS Y FORESTALES

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|-------------------------------|------------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|-------------------------------|
| | 1979=81=100..... | | | | | | | | | | | PERCENT |
| MUNDO | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 104 | 104 | 96 | 92 | 97 | 93 | 99 | 107 | 120 | 126 | 134 | 2.13 |
| ALIMENTOS | 104 | 107 | 97 | 92 | 96 | 92 | 96 | 105 | 118 | 125 | 137 | 1.95 |
| PIENSOS | 100 | 113 | 109 | 113 | 100 | 88 | 102 | 120 | 148 | 138 | 136 | 3.37 |
| MATERIAS PRIMAS | 104 | 98 | 91 | 90 | 100 | 95 | 96 | 115 | 133 | 135 | 134 | 2.98 |
| BEBIDAS | 109 | 87 | 88 | 87 | 97 | 99 | 125 | 108 | 110 | 110 | 109 | 1.64 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 108 | 97 | 94 | 91 | 97 | 96 | 111 | 139 | 160 | 174 | 175 | 5.67 |
| PAISES DESARROLLADOS | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 104 | 101 | 94 | 90 | 95 | 93 | 103 | 113 | 124 | 126 | 137 | 2.48 |
| ALIMENTOS | 104 | 103 | 95 | 89 | 94 | 93 | 101 | 115 | 126 | 130 | 147 | 2.71 |
| PIENSOS | 100 | 112 | 107 | 110 | 93 | 83 | 96 | 116 | 138 | 126 | 126 | 2.48 |
| MATERIAS PRIMAS | 103 | 96 | 90 | 90 | 99 | 95 | 93 | 109 | 124 | 124 | 118 | 2.10 |
| BEBIDAS | 110 | 86 | 87 | 86 | 95 | 98 | 126 | 108 | 110 | 110 | 108 | 1.64 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 108 | 94 | 91 | 88 | 94 | 94 | 111 | 141 | 163 | 178 | 179 | 5.89 |
| EUROPA OCCIDENTAL | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 106 | 96 | 93 | 88 | 90 | 91 | 109 | 124 | 134 | 132 | 152 | 3.25 |
| ALIMENTOS | 106 | 96 | 93 | 87 | 87 | 89 | 108 | 128 | 137 | 138 | 163 | 3.62 |
| PIENSOS | 101 | 110 | 110 | 105 | 95 | 85 | 100 | 113 | 127 | 111 | 123 | 1.55 |
| MATERIAS PRIMAS | 104 | 91 | 89 | 88 | 99 | 102 | 101 | 116 | 128 | 129 | 131 | 2.78 |
| BEBIDAS | 110 | 86 | 86 | 86 | 92 | 95 | 130 | 117 | 122 | 119 | 124 | 2.70 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 110 | 96 | 89 | 84 | 88 | 87 | 112 | 144 | 170 | 181 | 185 | 6.30 |
| URSS Y EUROPA ORIENTAL | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 102 | 114 | 99 | 94 | 97 | 90 | 82 | 85 | 94 | 100 | 94 | - .68 |
| ALIMENTOS | 101 | 119 | 101 | 90 | 97 | 90 | 79 | 78 | 87 | 94 | 95 | -1.40 |
| PIENSOS | 94 | 124 | 100 | 133 | 78 | 65 | 71 | 128 | 174 | 182 | 116 | 4.79 |
| MATERIAS PRIMAS | 105 | 98 | 92 | 101 | 98 | 94 | 89 | 96 | 105 | 101 | 80 | .80 |
| BEBIDAS | 112 | 92 | 90 | 94 | 102 | 102 | 109 | 98 | 98 | 111 | 103 | .79 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 106 | 107 | 99 | 90 | 90 | 93 | 88 | 91 | 104 | 108 | 108 | .34 |
| AMERICA DEL N. DESARR. | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 102 | 100 | 92 | 86 | 104 | 103 | 110 | 108 | 112 | 117 | 125 | 1.86 |
| ALIMENTOS | 100 | 106 | 94 | 90 | 109 | 110 | 111 | 118 | 124 | 131 | 151 | 3.13 |
| PIENSOS | 93 | 103 | 91 | 114 | 142 | 118 | 128 | 143 | 206 | 200 | 166 | 7.66 |
| MATERIAS PRIMAS | 95 | 105 | 90 | 79 | 99 | 79 | 81 | 92 | 103 | 112 | 96 | .24 |
| BEBIDAS | 109 | 85 | 89 | 80 | 95 | 97 | 119 | 92 | 87 | 86 | 78 | -.85 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 97 | 100 | 102 | 115 | 134 | 137 | 143 | 167 | 189 | 201 | 197 | 7.96 |
| OCEANIA DESARROLLADA | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 106 | 104 | 111 | 99 | 118 | 117 | 115 | 113 | 132 | 161 | 157 | 3.94 |
| ALIMENTOS | 103 | 106 | 128 | 111 | 136 | 134 | 129 | 128 | 154 | 198 | 205 | 5.86 |
| PIENSOS | 87 | 165 | 75 | 338 | 107 | 192 | 171 | 309 | 164 | 372 | 153 | 15.39 |
| MATERIAS PRIMAS | 107 | 105 | 90 | 78 | 90 | 82 | 78 | 85 | 103 | 111 | 92 | .12 |
| BEBIDAS | 114 | 96 | 92 | 87 | 103 | 111 | 116 | 101 | 105 | 116 | 106 | 1.63 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 104 | 110 | 122 | 83 | 103 | 117 | 115 | 130 | 177 | 167 | 167 | 5.80 |

9. INDICES DEL VALOR DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS Y FORESTALES
(conclusión)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|-------------------------------|
| 1979-81=100..... | | | | | | | | | | | | PORCENT |
| PAISES EN DESARROLLO | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 105 | 114 | 102 | 98 | 103 | 92 | 88 | 92 | 110 | 124 | 126 | 1.18 |
| ALIMENTOS | 105 | 117 | 104 | 98 | 102 | 90 | 83 | 83 | 99 | 115 | 116 | .11 |
| PIENSOS | 100 | 119 | 123 | 140 | 163 | 132 | 155 | 159 | 249 | 252 | 234 | 10.12 |
| MATERIAS PRIMAS | 105 | 106 | 93 | 91 | 102 | 97 | 102 | 131 | 159 | 166 | 177 | 5.26 |
| BEBIDAS | 99 | 97 | 89 | 96 | 111 | 108 | 115 | 114 | 115 | 107 | 118 | 1.71 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 104 | 112 | 106 | 105 | 106 | 103 | 112 | 133 | 148 | 154 | 156 | 4.68 |
| AFRICA EN DESARROLLO | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 105 | 114 | 99 | 93 | 92 | 92 | 84 | 80 | 89 | 104 | 100 | -1.75 |
| ALIMENTOS | 105 | 115 | 101 | 93 | 92 | 92 | 82 | 74 | 86 | 101 | 98 | -1.26 |
| PIENSOS | 98 | 124 | 116 | 91 | 123 | 114 | 155 | 184 | 226 | 266 | 209 | 10.98 |
| MATERIAS PRIMAS | 100 | 105 | 102 | 101 | 105 | 109 | 103 | 111 | 122 | 127 | 128 | 2.30 |
| BEBIDAS | 105 | 102 | 71 | 85 | 76 | 82 | 85 | 117 | 86 | 98 | 90 | .19 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 94 | 124 | 108 | 111 | 98 | 94 | 93 | 88 | 97 | 100 | 100 | -1.30 |
| AMERICA LATINA | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 110 | 112 | 87 | 84 | 86 | 77 | 76 | 71 | 85 | 99 | 102 | -1.41 |
| ALIMENTOS | 111 | 114 | 87 | 85 | 85 | 76 | 73 | 66 | 78 | 95 | 99 | -2.10 |
| PIENSOS | 103 | 116 | 119 | 122 | 124 | 94 | 108 | 124 | 224 | 147 | 142 | 5.42 |
| MATERIAS PRIMAS | 106 | 99 | 82 | 73 | 101 | 90 | 97 | 113 | 136 | 140 | 135 | 3.59 |
| BEBIDAS | 89 | 80 | 75 | 52 | 52 | 52 | 77 | 64 | 67 | 67 | 80 | -4.55 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 111 | 115 | 114 | 89 | 83 | 79 | 86 | 92 | 96 | 89 | 89 | -1.93 |
| CER. ORIENTE EN DESARR. | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 102 | 123 | 117 | 113 | 127 | 109 | 97 | 96 | 106 | 120 | 124 | 1.23 |
| ALIMENTOS | 102 | 124 | 118 | 111 | 124 | 106 | 92 | 90 | 100 | 117 | 120 | .69 |
| PIENSOS | 85 | 130 | 137 | 200 | 240 | 256 | 236 | 204 | 356 | 341 | 304 | 14.98 |
| MATERIAS PRIMAS | 95 | 116 | 105 | 124 | 132 | 122 | 120 | 140 | 126 | 135 | 151 | 3.71 |
| BEBIDAS | 102 | 99 | 105 | 115 | 151 | 131 | 122 | 112 | 138 | 105 | 121 | 2.15 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 103 | 119 | 116 | 107 | 111 | 108 | 106 | 112 | 109 | 107 | 107 | 1.32 |
| LEJ. ORIENTE EN DESARR. | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 103 | 112 | 100 | 104 | 113 | 104 | 99 | 112 | 143 | 157 | 171 | 4.00 |
| ALIMENTOS | 103 | 113 | 100 | 103 | 107 | 99 | 89 | 96 | 122 | 133 | 136 | 2.07 |
| PIENSOS | 105 | 111 | 124 | 141 | 166 | 102 | 162 | 170 | 233 | 280 | 268 | 10.22 |
| MATERIAS PRIMAS | 101 | 107 | 98 | 100 | 121 | 113 | 116 | 157 | 209 | 230 | 286 | 8.65 |
| BEBIDAS | 97 | 108 | 112 | 136 | 182 | 195 | 213 | 175 | 167 | 172 | 210 | 7.80 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 103 | 104 | 101 | 111 | 118 | 115 | 133 | 174 | 207 | 224 | 227 | 8.85 |

10. INDICES DEL VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS Y FORESTALES

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|-------------------------------|-------------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|-------------------------------|
| | 1979=81=100 | | | | | | | | | | | PORCENT |
| MUNDO | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 100 | 105 | 106 | 105 | 109 | 110 | 107 | 114 | 117 | 119 | 120 | 1.57 |
| ALIMENTOS | 101 | 105 | 105 | 103 | 108 | 107 | 104 | 111 | 113 | 116 | 116 | 1.30 |
| PIENSOS | 96 | 111 | 125 | 121 | 116 | 132 | 130 | 141 | 155 | 149 | 160 | 4.47 |
| MATERIAS PRIMAS | 102 | 99 | 96 | 98 | 103 | 104 | 108 | 116 | 112 | 117 | 111 | 1.74 |
| BEBIDAS | 98 | 102 | 103 | 103 | 108 | 112 | 107 | 110 | 110 | 117 | 119 | 1.67 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 101 | 97 | 95 | 101 | 106 | 108 | 115 | 125 | 132 | 138 | 139 | 4.20 |
| PAISES DESARROLLADOS | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 99 | 104 | 105 | 100 | 104 | 109 | 104 | 109 | 112 | 113 | 114 | 1.26 |
| ALIMENTOS | 100 | 103 | 102 | 97 | 103 | 105 | 100 | 104 | 107 | 109 | 109 | .87 |
| PIENSOS | 95 | 111 | 125 | 119 | 111 | 128 | 123 | 135 | 144 | 134 | 144 | 3.35 |
| MATERIAS PRIMAS | 100 | 98 | 96 | 98 | 104 | 106 | 105 | 108 | 103 | 105 | 98 | .58 |
| BEBIDAS | 98 | 102 | 103 | 102 | 107 | 112 | 107 | 110 | 109 | 117 | 118 | 1.61 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 101 | 95 | 92 | 99 | 105 | 107 | 115 | 125 | 132 | 139 | 140 | 4.45 |
| EUROPA OCCIDENTAL | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 100 | 101 | 108 | 101 | 100 | 107 | 108 | 113 | 114 | 111 | 121 | 1.65 |
| ALIMENTOS | 101 | 98 | 102 | 97 | 96 | 101 | 103 | 108 | 109 | 108 | 116 | 1.42 |
| PIENSOS | 95 | 111 | 128 | 115 | 113 | 128 | 124 | 132 | 133 | 118 | 139 | 2.41 |
| MATERIAS PRIMAS | 100 | 96 | 95 | 97 | 103 | 108 | 111 | 112 | 104 | 106 | 102 | 1.05 |
| BEBIDAS | 97 | 102 | 103 | 101 | 102 | 109 | 106 | 111 | 113 | 120 | 125 | 2.24 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 101 | 96 | 95 | 102 | 106 | 106 | 117 | 126 | 136 | 143 | 145 | 4.68 |
| URSS Y EUROPA ORIENTAL | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 97 | 114 | 105 | 94 | 103 | 107 | 83 | 91 | 100 | 106 | 87 | -1.18 |
| ALIMENTOS | 97 | 116 | 107 | 91 | 106 | 110 | 83 | 88 | 95 | 101 | 84 | -1.72 |
| PIENSOS | 99 | 115 | 114 | 156 | 86 | 102 | 102 | 160 | 211 | 240 | 171 | 7.30 |
| MATERIAS PRIMAS | 102 | 101 | 96 | 108 | 106 | 103 | 94 | 94 | 91 | 89 | 71 | -2.56 |
| BEBIDAS | 103 | 102 | 99 | 98 | 105 | 108 | 85 | 85 | 85 | 93 | 76 | -2.57 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 105 | 103 | 95 | 90 | 90 | 95 | 86 | 84 | 88 | 88 | 88 | -1.72 |
| AMERICA DEL N. DESARR. | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 96 | 104 | 99 | 101 | 117 | 121 | 123 | 121 | 124 | 134 | 142 | 3.74 |
| ALIMENTOS | 96 | 105 | 98 | 99 | 115 | 119 | 122 | 118 | 122 | 134 | 144 | 3.75 |
| PIENSOS | 94 | 100 | 100 | 126 | 164 | 173 | 167 | 188 | 231 | 206 | 196 | 9.40 |
| MATERIAS PRIMAS | 90 | 106 | 93 | 97 | 111 | 113 | 106 | 112 | 112 | 126 | 119 | 2.64 |
| BEBIDAS | 100 | 101 | 106 | 108 | 120 | 126 | 125 | 127 | 115 | 123 | 122 | 2.21 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 97 | 96 | 88 | 107 | 122 | 130 | 136 | 144 | 144 | 148 | 146 | 5.53 |
| OCEANIA DESARROLLADA | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 107 | 99 | 114 | 120 | 128 | 128 | 118 | 132 | 148 | 175 | 187 | 5.57 |
| ALIMENTOS | 109 | 97 | 119 | 122 | 139 | 133 | 121 | 136 | 161 | 191 | 211 | 6.57 |
| PIENSOS | 94 | 150 | 85 | 393 | 82 | 298 | 259 | 461 | 205 | 375 | 194 | 10.92 |
| MATERIAS PRIMAS | 103 | 98 | 91 | 84 | 87 | 95 | 86 | 87 | 90 | 93 | 91 | -1.73 |
| BEBIDAS | 104 | 102 | 111 | 102 | 105 | 112 | 111 | 102 | 118 | 125 | 127 | 1.89 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 100 | 104 | 113 | 83 | 100 | 125 | 117 | 115 | 142 | 129 | 129 | 3.36 |

10. INDICES DEL VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS Y FORESTALES
(conclusión)

| | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | VARIAC. ANUALES 1980-90 |
|--------------------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|-------------------------------|
| 1979-81=100..... | | | | | | | | | | | | PORCENT |
| PAISES EN DESARROLLO | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 103 | 108 | 109 | 114 | 118 | 112 | 112 | 124 | 126 | 133 | 132 | 2.40 |
| ALIMENTOS | 103 | 108 | 109 | 114 | 117 | 110 | 110 | 121 | 123 | 128 | 126 | 1.93 |
| PIENSOS | 100 | 114 | 132 | 150 | 180 | 189 | 219 | 221 | 297 | 339 | 360 | 13.76 |
| MATERIAS PRIMAS | 106 | 102 | 98 | 97 | 100 | 98 | 116 | 134 | 131 | 144 | 139 | 4.06 |
| BEBIDAS | 96 | 104 | 103 | 107 | 114 | 111 | 108 | 115 | 117 | 118 | 126 | 2.13 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 101 | 106 | 104 | 111 | 112 | 111 | 116 | 129 | 131 | 133 | 134 | 3.08 |
| AFRICA EN DESARROLLO | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 102 | 108 | 110 | 109 | 117 | 123 | 114 | 109 | 116 | 122 | 111 | .95 |
| ALIMENTOS | 103 | 107 | 110 | 109 | 117 | 123 | 113 | 108 | 115 | 120 | 109 | .74 |
| PIENSOS | 96 | 124 | 129 | 115 | 148 | 153 | 250 | 245 | 252 | 286 | 273 | 12.14 |
| MATERIAS PRIMAS | 102 | 101 | 101 | 104 | 110 | 116 | 116 | 125 | 123 | 134 | 131 | 3.13 |
| BEBIDAS | 96 | 114 | 100 | 110 | 109 | 118 | 104 | 115 | 97 | 115 | 103 | .32 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 93 | 117 | 105 | 116 | 106 | 101 | 95 | 84 | 92 | 94 | 94 | -1.79 |
| AMERICA LATINA | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 111 | 108 | 92 | 106 | 102 | 93 | 90 | 93 | 94 | 95 | 105 | -1.02 |
| ALIMENTOS | 111 | 108 | 91 | 106 | 101 | 91 | 87 | 90 | 88 | 92 | 101 | -1.53 |
| PIENSOS | 109 | 110 | 127 | 127 | 133 | 137 | 142 | 168 | 230 | 159 | 180 | 6.01 |
| MATERIAS PRIMAS | 106 | 98 | 91 | 87 | 109 | 108 | 143 | 144 | 147 | 153 | 153 | 5.91 |
| BEBIDAS | 93 | 92 | 88 | 69 | 66 | 65 | 71 | 74 | 72 | 78 | 93 | -.94 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 110 | 106 | 99 | 88 | 83 | 78 | 84 | 89 | 86 | 83 | 83 | -2.52 |
| CER. ORIENTE EN DESARR. | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 99 | 114 | 122 | 128 | 151 | 138 | 135 | 147 | 135 | 149 | 149 | 3.33 |
| ALIMENTOS | 99 | 114 | 122 | 127 | 150 | 136 | 134 | 146 | 133 | 147 | 146 | 3.12 |
| PIENSOS | 89 | 118 | 150 | 188 | 264 | 279 | 271 | 259 | 343 | 367 | 419 | 15.09 |
| MATERIAS PRIMAS | 96 | 117 | 113 | 129 | 129 | 124 | 117 | 144 | 123 | 141 | 129 | 2.38 |
| BEBIDAS | 95 | 104 | 117 | 119 | 137 | 119 | 115 | 115 | 147 | 116 | 121 | 1.86 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 101 | 113 | 121 | 122 | 134 | 129 | 108 | 113 | 111 | 108 | 108 | -.42 |
| LEJ. ORIENTE EN DESARR. | | | | | | | | | | | | |
| PRODUCTOS AGRICOLAS | 104 | 104 | 107 | 120 | 120 | 119 | 127 | 134 | 152 | 153 | 154 | 4.50 |
| ALIMENTOS | 105 | 103 | 107 | 120 | 118 | 118 | 121 | 125 | 143 | 140 | 139 | 3.34 |
| PIENSOS | 101 | 111 | 138 | 159 | 184 | 163 | 240 | 256 | 335 | 377 | 402 | 15.31 |
| MATERIAS PRIMAS | 100 | 104 | 101 | 106 | 118 | 113 | 132 | 159 | 158 | 176 | 185 | 7.01 |
| BEBIDAS | 96 | 109 | 117 | 136 | 163 | 159 | 167 | 166 | 169 | 198 | 241 | 8.03 |
| PRODUCTOS FORESTALES | 98 | 101 | 99 | 116 | 119 | 121 | 142 | 169 | 175 | 180 | 182 | 7.59 |

11. IMPORTANCIA DE LA AGRICULTURA EN LA ECONOMIA

| | POBLACION AGRIC EN % DE LA POBLACION TOTAL 1989 | EXPORT. AGRICOLAS EN % DE LAS EXPORT. TOTALES 1989 | IMPORT. AGRICOLAS EN % DE LAS IMPORT. TOTALES 1989 | EXPORT. AGRICOLAS EN % DE LAS IMPORT. TOTALES 1989 |
|--------------------------|--|---|---|---|
| ARGELIA | 24 | | 29 | |
| ANGOLA | 70 | 1 | 24 | 1 |
| BENIN | 62 | 31 | 18 | 18 |
| BOTSWANA | 64 | 4 | 13 | 5 |
| BURKINA FASO | 85 | 56 | 20 | 17 |
| BURUNDI | 91 | 94 | 8 | 38 |
| CAMERUN | 62 | 52 | 16 | 34 |
| CABO VERDE | 44 | 38 | 26 | 1 |
| REPUBLICA CENTROAFRICANA | 64 | 29 | 11 | 18 |
| CHAD | 76 | 61 | 4 | 21 |
| COMORAS | 79 | 74 | 37 | 24 |
| CONGO | 60 | 1 | 15 | 1 |
| COTE D'IVOIRE | 57 | 64 | 29 | 92 |
| DJIBOUTI | 78 | 19 | 29 | 2 |
| EGIPTO | 41 | 12 | 25 | 4 |
| GUINEA ECUATORIAL | 57 | 19 | 15 | 12 |
| ETIOPIA | 75 | 77 | 20 | 29 |
| GABON | 69 | | 12 | 1 |
| GAMBIA | 81 | 65 | 37 | 6 |
| GHANA | 51 | 60 | 13 | 44 |
| GUINEA | 75 | 5 | 16 | 5 |
| GUINEA BISSAU | 79 | 44 | 46 | 14 |
| KENYA | 77 | 67 | 8 | 37 |
| LESOTHO | 80 | 16 | 21 | 2 |
| LIBERIA | 70 | 33 | 28 | 42 |
| JAMAHIRIYA ARABE LIBIA | 14 | | 19 | |
| MADAGASCAR | 77 | 52 | 11 | 40 |
| MALAWI | 76 | 91 | 6 | 48 |
| MALI | 81 | 82 | 19 | 45 |
| MAURITANIA | 65 | 7 | 60 | 13 |
| MAURICIO | 23 | 35 | 13 | 26 |
| MARRUECOS | 37 | 16 | 15 | 10 |
| MOZAMBIQUE | 82 | 42 | 19 | 7 |
| HAMIBIA | 36 | 22 | 3 | 24 |
| NIGER | 88 | 14 | 19 | 13 |
| NIGERIA | 65 | 3 | 9 | 5 |
| REUNION | 12 | 73 | 19 | 6 |
| RWANDA | 91 | 97 | 11 | 24 |
| SANTO TOME Y PRINCIPE | 64 | 55 | 31 | 19 |
| SENEGAL | 79 | 21 | 27 | 14 |
| SEYCHELLES | 78 | 2 | 15 | |
| SIERRA LEONA | 63 | 15 | 55 | 12 |
| SOMALIA | 72 | 88 | 26 | 17 |
| SUDAFRICA | 16 | 9 | 5 | 11 |
| SUDAN | 61 | 92 | 29 | 54 |
| SWAZILANDIA | 67 | 42 | 9 | 32 |
| TANZANIA | 80 | 72 | 5 | 22 |
| TOGO | 70 | 38 | 23 | 20 |
| TUNEZ | 25 | 7 | 16 | 5 |
| UGANDA | 81 | 99 | 5 | 42 |
| ZAIRE | 66 | 15 | 29 | 22 |
| ZAMBIA | 69 | 2 | 5 | 3 |
| ZIMBABWE | 69 | 39 | 4 | 49 |
| BARBADOS | 7 | 24 | 18 | 7 |
| BELIZE | 33 | 78 | 21 | 39 |
| BERMUDAS | 3 | | 15 | |
| CANADA | 3 | 7 | 6 | 7 |
| COSTA RICA | 25 | 62 | 9 | 48 |
| CUBA | 20 | 80 | 13 | 51 |
| DOMINICA | 29 | 62 | 16 | 26 |
| REPUBLICA DOMINICANA | 37 | 43 | 15 | 20 |
| EL SALVADOR | 38 | 45 | 13 | 22 |
| GRANADA | 29 | 75 | 23 | 21 |
| GUADALUPE | 10 | 74 | 18 | 8 |
| GUATEMALA | 52 | 75 | 9 | 49 |
| HAITI | 61 | 33 | 53 | 17 |
| HONDURAS | 58 | 64 | 11 | 63 |
| JAMAICA | 30 | 19 | 15 | 10 |
| MARTINICA | 8 | 63 | 17 | 9 |
| MEXICO | 31 | 11 | 16 | 10 |
| NICARAGUA | 39 | 75 | 15 | 31 |
| PANAMA | 25 | 49 | 15 | 14 |
| TRINIDAD Y TABAGO | 8 | 6 | 20 | 8 |
| ESTADOS UNIDOS | 3 | 12 | 5 | 9 |

11. IMPORTANCIA DE LA AGRICULTURA EN LA ECONOMIA (continuación)

| | Población Agríc en % de la | Export. Agrícolas en % de las | Import. Agrícolas en % de las | Export. Agrícolas en % de las |
|--------------------------|-------------------------------|----------------------------------|----------------------------------|----------------------------------|
| | Población Total 1989 | Export. Totales 1989 | Import. Totales 1989 | Import. Totales 1989 |
| ARGENTINA | 11 | 52 | 6 | 118 |
| BOLIVIA | 42 | 10 | 9 | 12 |
| BRASIL | 25 | 28 | 10 | 47 |
| CHILE | 13 | 12 | 4 | 15 |
| COLOMBIA | 28 | 41 | 7 | 47 |
| ECUADOR | 31 | 27 | 9 | 34 |
| GUYANA FRANCESA | 26 | 8 | 13 | 1 |
| GUYANA | 23 | 43 | 18 | 34 |
| PARAGUAY | 48 | 82 | 9 | 139 |
| PERU | 37 | 10 | 16 | 14 |
| SURINAME | 17 | 11 | 16 | 16 |
| URUGUAY | 14 | 46 | 9 | 61 |
| VENEZUELA | 11 | 1 | 11 | 2 |
| AFGANISTAN | 55 | 50 | 28 | 27 |
| BANGLADESH | 69 | 13 | 26 | 6 |
| BHUTAN | 91 | 8 | 8 | 4 |
| BRUNEI | 53 | 1 | 19 | 1 |
| CAMBOYA | 70 | 64 | 12 | 15 |
| CHINA | 68 | 16 | 11 | 14 |
| CHIPRE | 21 | 28 | 10 | 10 |
| HONG KONG | 1 | 4 | 9 | 5 |
| INDIA | 63 | 16 | 7 | 12 |
| INDONESIA | 45 | 14 | 10 | 19 |
| IRAN, REPUBLICA ISLAMICA | 28 | 3 | 21 | 4 |
| IRAQ | 21 | 1 | 22 | 1 |
| ISRAEL | 4 | 10 | 9 | 9 |
| JAPON | 6 | | 14 | 1 |
| JORDANIA | 6 | 9 | 20 | 5 |
| COREA, REP. POP. DEM. DE | 34 | 2 | 7 | 1 |
| COREA, REPUBLICA DE | 23 | 2 | 10 | 2 |
| KUWAIT | 1 | 1 | 19 | 1 |
| LAOS | 72 | 12 | 7 | 4 |
| LIBANO | 9 | 31 | 29 | 7 |
| MALASIA | 31 | 18 | 9 | 21 |
| MALDIVAS | 65 | | 9 | |
| MONGOLIA | 31 | 20 | 5 | 14 |
| MYANMAR | 47 | 16 | 4 | 13 |
| NEPAL | 92 | 40 | 19 | 11 |
| OMAN | 41 | 1 | 17 | 2 |
| PAKISTAN | 53 | 32 | 19 | 21 |
| FILIPINAS | 47 | 16 | 10 | 11 |
| QATAR | 2 | | 18 | |
| ARABIA SAUDITA, REINO DE | 40 | 2 | 19 | 2 |
| SINGAPUR | 1 | 5 | 6 | 5 |
| SRI LANKA | 52 | 41 | 24 | 29 |
| REPUBLICA ARABE SIRIA | 25 | 13 | 25 | 20 |
| TAILANDIA | 61 | 30 | 5 | 24 |
| TURQUIA | 45 | 24 | 10 | 18 |
| EMIRATOS ARABES UNIDOS | 3 | 2 | 14 | 3 |
| VIET NAM | 61 | 40 | 7 | 20 |
| YEMEN | 57 | 8 | 40 | 3 |

11. IMPORTANCIA DE LA AGRICULTURA EN LA ECONOMIA (conclusión)

| | POBLACION AGRIC EN % DE LA POBLACION TOTAL 1989 | EXPORT. AGRICOLAS EN % DE LAS EXPORT. TOTALES 1989 | IMPORT. AGRICOLAS EN % DE LAS IMPORT. TOTALES 1989 | EXPORT. AGRICOLAS EN % DE LAS IMPORT. TOTALES 1989 |
|-------------------------|--|---|---|---|
| AUSTRIA | 5 | 4 | 6 | 3 |
| BELGICA-LUXEMBURGO | 2 | 10 | 11 | 10 |
| BULGARIA | 12 | 11 | 8 | 12 |
| REP FED CHECA ESLOVACA | 10 | 5 | 13 | 5 |
| DINAMARCA | 5 | 24 | 11 | 26 |
| FINLANDIA | 9 | 3 | 5 | 3 |
| FRANCIA | 5 | 15 | 10 | 14 |
| ALEMANIA, NUEVOS LANDER | 8 | 2 | 7 | 2 |
| ALEMANIA, REP. FEDERAL | 3 | 5 | 11 | 6 |
| GRECIA | 22 | 29 | 18 | 14 |
| HUNGRIA | 13 | 23 | 8 | 25 |
| ISLANDIA | 6 | 3 | 9 | 3 |
| IRLANDIA | 14 | 24 | 11 | 29 |
| ITALIA | 6 | 7 | 14 | 6 |
| MALTA | 4 | 3 | 12 | 2 |
| PAISES BAJOS | 4 | 23 | 14 | 24 |
| NORUEGA | 6 | 1 | 6 | 2 |
| POLONIA | 19 | 12 | 21 | 15 |
| PORTUGAL | 18 | 6 | 12 | 4 |
| RUMANIA | 19 | 4 | 4 | 4 |
| ESPAÑA | 11 | 15 | 10 | 9 |
| SUECIA | 4 | 2 | 6 | 2 |
| SUIZA | 4 | 3 | 7 | 3 |
| REINO UNIDO | 2 | 7 | 10 | 6 |
| URSS | 14 | 3 | 18 | 3 |
| YUGOSLAVIA | 20 | 9 | 10 | 8 |
| AUSTRALIA | 5 | 34 | 5 | 32 |
| FIJI | 40 | 39 | 12 | 26 |
| POLINESIA FRANCESA | 14 | 5 | 19 | 1 |
| KIRIBATI | 14 | 66 | 34 | 16 |
| NUEVA CALEDONIA | 46 | | 14 | |
| NUEVA ZELANDIA | 9 | 57 | 8 | 67 |
| PAPUA NUEVA GUINEA | 68 | 25 | 16 | 25 |
| ISLAS SALOMON | 46 | 25 | 12 | 17 |
| TOKELAU | 14 | | | |
| TONGA | 14 | 57 | 29 | 10 |
| VANUATU | 46 | 47 | 16 | 15 |

12a. RECURSOS Y SU UTILIZACION EN LA AGRICULTURA

| | TIERRAS DE LABRANZA EN % DEL TOTAL DE TIERRAS | TIERR. DE REGADIO EN % DE LAS TIERRAS DE LABRANZA | TIERR. FORESTALES EN % DEL TOTAL DE TIERRAS | POBLACION AGRIC. DE LABRANZA POR HA DE TIERRAS | MANO DE OBRA AGR. EN % DE LA POBLACION AGRICOLA |
|--------------------------|---|---|---|--|---|
| | 1988 | 1988 | 1988 | 1988 | 1988 |
| ARGELIA | 3 | 5 | 2 | .8 | 23 |
| ANGOLA | 3 | | 43 | 1.9 | 41 |
| BENIN | 17 | | 32 | 1.5 | 48 |
| BOTSWANA | 2 | | 2 | .6 | 34 |
| BURKINA FASO | 13 | | 25 | 2.0 | 53 |
| BURUNDI | 52 | 5 | 3 | 3.5 | 53 |
| CAMERUN | 15 | | 53 | 1.0 | 38 |
| CABO VERDE | 10 | 5 | | 3.9 | 35 |
| REPUBLICA CENTROAFRICANA | 3 | | 57 | .9 | 47 |
| CHAD | 3 | | 10 | 1.3 | 35 |
| COMORAS | 44 | | 16 | 4.1 | 44 |
| CONGO | | 2 | 62 | 7.6 | 38 |
| COTE D'IVOIRE | 12 | 2 | 18 | 1.8 | 39 |
| OJIBOUTI | | | | | 46 |
| EGIPTO | 3 | 100 | | 8.0 | 28 |
| GUINEA ECUATORIAL | 8 | | 46 | .9 | 42 |
| ETIOPIA | 13 | 1 | 25 | 2.5 | 43 |
| GABON | 2 | | 78 | 1.7 | 45 |
| GAMBIA | 17 | 7 | 17 | 3.8 | 46 |
| GHANA | 12 | | 36 | 2.5 | 37 |
| GUINEA | 3 | 3 | 40 | 5.6 | 44 |
| GUINEA BISSAU | 12 | | 38 | 2.2 | 47 |
| KENYA | 4 | 2 | 6 | 7.2 | 41 |
| LESOTHO | 11 | | | 4.2 | 47 |
| LIBERIA | 4 | 1 | 22 | 4.6 | 38 |
| JAMAHIRIYA ARABE LIBIA | 1 | 11 | | .3 | 25 |
| MADAGASCAR | 5 | 29 | 25 | 2.8 | 44 |
| MALAWI | 25 | 1 | 45 | 2.6 | 42 |
| MALI | 2 | 10 | 7 | 3.4 | 32 |
| MAURITANIA | | 6 | 15 | 6.3 | 32 |
| MAURICIO | 57 | 16 | 31 | 2.4 | 38 |
| MARRUECOS | 20 | 14 | 12 | 1.0 | 31 |
| MOZAMBIQUE | 4 | 4 | 19 | 3.9 | 53 |
| NAMIBIA | 1 | 1 | 22 | .9 | 30 |
| NIGER | 3 | 1 | 2 | 1.8 | 51 |
| NIGERIA | 34 | 3 | 15 | 2.1 | 38 |
| REUNION | 22 | 9 | 35 | 1.3 | 37 |
| RWANDA | 47 | | 23 | 5.4 | 49 |
| SANTO TOME Y PRINCIPE | 39 | | | 2.0 | 39 |
| SENEGAL | 27 | 3 | 31 | 1.0 | 43 |
| SEYCHELLES | 22 | | 19 | 8.7 | 44 |
| SIERRA LEONA | 25 | 2 | 29 | 1.4 | 35 |
| SDMALIA | 2 | 11 | 14 | 4.9 | 40 |
| SUDAFRICA | 11 | 9 | 4 | .4 | 32 |
| SUDAN | 5 | 15 | 20 | 1.2 | 32 |
| SWAZILANDIA | 10 | 38 | 6 | 3.0 | 40 |
| TANZANIA | 6 | 3 | 48 | 3.9 | 48 |
| TOGO | 26 | | 24 | 1.6 | 41 |
| TUNEZ | 31 | 6 | 4 | .4 | 33 |
| UGANDA | 34 | | 28 | 2.1 | 44 |
| ZAIRE | 3 | | 77 | 2.8 | 38 |
| ZAMBIA | 7 | 1 | 39 | 1.0 | 32 |
| ZIMBABWE | 7 | 8 | 52 | 2.2 | 40 |
| BARBADOS | 77 | | | .6 | 51 |
| BELIZE | 2 | 4 | 44 | 1.1 | 34 |
| BERMUDAS | | | 20 | | 49 |
| CANADA | 5 | 2 | 39 | | 50 |
| COSTA RICA | 10 | 22 | 32 | 1.4 | 34 |
| CUBA | 30 | 26 | 25 | .6 | 41 |
| DOMINICA | 23 | | 41 | 1.4 | 47 |
| REPUBLICA DOMINICANA | 30 | 15 | 13 | 1.8 | 31 |
| EL SALVADOR | 35 | 16 | 5 | 2.6 | 31 |
| GRANADA | 38 | | 9 | 1.9 | 47 |
| GUADALUPE | 19 | 9 | 42 | 1.1 | 45 |
| GUATEMALA | 17 | 4 | 36 | 2.4 | 28 |
| HAITI | 33 | 8 | 2 | 4.2 | 47 |
| HONDURAS | 16 | 5 | 31 | 1.6 | 30 |
| JAMAIICA | 25 | 13 | 17 | 2.7 | 44 |
| MARTINICA | 19 | 30 | 36 | 1.5 | 46 |
| MEXICO | 13 | 21 | 23 | 1.1 | 35 |
| NICARAGUA | 11 | 7 | 30 | 1.1 | 31 |
| PANAMA | 8 | 5 | 52 | 1.0 | 36 |
| TRINIDAD Y TABAGO | 23 | 18 | 43 | .8 | 38 |
| ESTADOS UNIDOS | 21 | 10 | 29 | | 44 |

12a. RECURSOS Y SU UTILIZACION EN LA AGRICULTURA (continuación)

| | TIERRAS DE LABRANZA EN % DEL TOTAL DE TIERRAS 1988 | TIERR. DE REGADIO EN % DE LAS TIERRAS DE LABRANZA 1988 | TIERR. FORESTALES EN % DEL TOTAL DE TIERRAS 1988 | POBLACION AGRIC. POR HA DE TIERRAS DE LABRANZA 1988 | MANO DE OBRA AGR. EN % DE LA POBLACION AGRICOLA 1988 |
|--------------------------|---|---|---|--|---|
| ARGENTINA | 13 | 5 | 22 | .1 | 36 |
| BOLIVIA | 3 | 5 | 51 | .8 | 31 |
| BRASIL | 9 | 3 | 66 | .5 | 37 |
| CHILE | 6 | 29 | 12 | .4 | 34 |
| COLOMBIA | 5 | 10 | 49 | 1.7 | 31 |
| ECUADOR | 10 | 20 | 42 | 1.2 | 31 |
| GUYANA FRANCESA | | | 83 | 4.1 | 35 |
| GUYANA | 3 | 26 | 83 | .4 | 36 |
| PARAGUAY | 6 | 3 | 38 | .9 | 33 |
| PERU | 3 | 33 | 54 | 2.1 | 31 |
| SURINAME | | 84 | 95 | 1.0 | 34 |
| URUGUAY | 8 | 8 | 4 | .3 | 38 |
| VENEZUELA | 4 | 7 | 35 | .5 | 36 |
| AFGHANISTAN | 12 | 33 | 3 | 1.1 | 30 |
| BANGLADESH | 71 | 24 | 15 | 8.3 | 29 |
| BHUTAN | 3 | 26 | 55 | 10.2 | 44 |
| BRUNEI | 1 | 14 | 46 | 19.1 | 42 |
| CAMBOYA | 17 | 3 | 76 | 1.8 | 47 |
| CHINA | 10 | 46 | 13 | 7.8 | 59 |
| CHIPRE | 17 | 21 | 13 | .9 | 46 |
| HONG KONG | 7 | 29 | 12 | 10.9 | 52 |
| INDIA | 57 | 25 | 22 | 3.1 | 40 |
| INDONESIA | 12 | 35 | 63 | 3.9 | 42 |
| IRAN, REPUBLICA ISLAMICA | 9 | 39 | 11 | 1.0 | 29 |
| IRAQ | 12 | 47 | 4 | .7 | 27 |
| ISRAEL | 21 | 50 | 5 | .5 | 38 |
| JAPON | 12 | 62 | 67 | 1.8 | 53 |
| JORDANIA | 4 | 15 | 1 | .5 | 24 |
| COREA, REP. POP. DEM. DE | 20 | 50 | 74 | 3.1 | 50 |
| COREA, REPUBLICA DE | 22 | 64 | 56 | 4.8 | 47 |
| KUWAIT | | 50 | | 7.1 | 39 |
| LAOS | 4 | 13 | 56 | 3.1 | 48 |
| LIBANO | 29 | 29 | 8 | .9 | 30 |
| MALASIA | 15 | 7 | 59 | 1.1 | 41 |
| MALDIVAS | 10 | | 3 | 43.7 | 36 |
| MONGOLIA | 1 | 3 | 9 | .5 | 47 |
| MYANMAR | 15 | 10 | 49 | 1.9 | 44 |
| NEPAL | 17 | 28 | 17 | 7.1 | 42 |
| OMAN | | 85 | | 12.2 | 28 |
| PAKISTAN | 27 | 75 | 4 | 3.0 | 27 |
| FILIPINAS | 27 | 19 | 36 | 3.5 | 36 |
| QATAR | | | | 1.3 | 46 |
| ARABIA SAUDITA, REINO DE | 1 | 36 | 1 | 4.5 | 29 |
| SINGAPUR | 3 | | 5 | 14.4 | 48 |
| SRI LANKA | 29 | 29 | 27 | 4.6 | 37 |
| REPUBLICA ARABE SIRIA | 30 | 12 | 3 | .5 | 25 |
| TAILANDIA | 39 | 20 | 28 | 1.7 | 56 |
| TURQUIA | 36 | 8 | 26 | .9 | 47 |
| EMIRATOS ARABES UNIDOS | | 13 | | 1.1 | 52 |
| VIET NAM | 20 | 28 | 28 | 6.0 | 47 |
| YEMEN | 3 | 21 | 8 | 4.2 | 24 |

12a. RECURSOS Y SU UTILIZACION EN LA AGRICULTURA (conclusión)

| | TIERRAS DE LABRANZA EN % DEL TOTAL DE TIERRAS | TIERR. DE REGADÍO EN % DE LAS TIERRAS DE LABRANZA | TIERR. FORESTALES EN % DEL TOTAL DE TIERRAS | POBLACION AGRIC. POR HA DE TIERRAS DE LABRANZA | MANO DE OBRA AGR. EN % DE LA POBLACION AGRICOLA |
|-------------------------|---|---|---|--|---|
| | 1988 | 1988 | 1988 | 1988 | 1988 |
| AUSTRIA | 18 | | 39 | .3 | 55 |
| BELGICA-LUXEMBURGO | 25 | | 21 | .2 | 42 |
| BULGARIA | 37 | 30 | 35 | .3 | 51 |
| REP FED CHECA ESLOVACA | 41 | 6 | 37 | .3 | 53 |
| DINAMARCA | 61 | 17 | 12 | .1 | 55 |
| FINLANDIA | 8 | 3 | 76 | .2 | 50 |
| FRANCIA | 35 | 7 | 27 | .2 | 48 |
| ALEMANIA, NUEVOS LANDER | 47 | 3 | 28 | .3 | 57 |
| ALEMANIA, REP. FEDERAL | 31 | 4 | 30 | .3 | 57 |
| GRECIA | 30 | 30 | 20 | .6 | 44 |
| HUNGRIA | 57 | 3 | 18 | .3 | 48 |
| ISLANDIA | | | 1 | 2.0 | 62 |
| IRLANDA | 14 | | 5 | .5 | 39 |
| ITALIA | 41 | 25 | 23 | .3 | 47 |
| MALTA | 41 | 8 | | 1.1 | 37 |
| PAISES BAJOS | 27 | 59 | 9 | .6 | 41 |
| NORUEGA | 3 | 11 | 27 | .3 | 48 |
| POLONIA | 49 | 1 | 29 | .5 | 58 |
| PORTUGAL | 41 | 17 | 32 | .5 | 43 |
| RUMANIA | 46 | 32 | 28 | .4 | 57 |
| ESPAÑA | 41 | 16 | 31 | .2 | 38 |
| SUECIA | 7 | 4 | 70 | .1 | 45 |
| SUIZA | 10 | 6 | 26 | .6 | 59 |
| REINO UNIDO | 29 | 2 | 10 | .2 | 49 |
| URSS | 10 | 9 | 42 | .2 | 50 |
| YUGOSLAVIA | 30 | 2 | 37 | .6 | 50 |
| AUSTRALIA | 6 | 4 | 14 | | 47 |
| FIJI | 13 | | 65 | 1.2 | 34 |
| POLINESIA FRANCESA | 20 | | 31 | .4 | 32 |
| KIRIBATI | 52 | | 3 | .3 | 36 |
| NUEVA CALEDONIA | 1 | | 39 | 3.8 | 31 |
| NUEVA ZELANDIA | 2 | 54 | 27 | .6 | 44 |
| PAPUA NUEVA GUINEA | 1 | | 84 | 6.6 | 48 |
| ISLAS SALOMON | 2 | | 91 | 2.5 | 33 |
| TOKELAU | | | | | 33 |
| TONGA | 67 | | 11 | .3 | 32 |
| VANUATU | 12 | | 1 | .5 | 31 |

12b. RECURSOS Y SU UTILIZACION EN LA AGRICULTURA

| | FBCF AGRICOLA EN | FBCF AGRICOLA EN | EMPLEO DE FERTIL. | NUM. DE TRACTORES | ASIGNACIONES |
|--------------------------|------------------|-------------------|-------------------|-------------------|---------------------|
| | \$ POR HA DE TIE | \$ POR PERSONA DE | POR KG/HA DE TIE | POR 1000 HA DE | OFICIALES PARA LA |
| | RRAS DE LABRANZA | LA MANO OBRA AGR. | RRAS DE LABRANZA | TIERR DE LABRANZA | AGRIC. \$ POR PERS. |
| | 1988 | 1988 | 1988 | 1988 | 1989 |
| ARGELIA | | | 23 | 12 | 21.7 |
| ANGOLA | | | 4 | 3 | 2.3 |
| BENIN | | | 4 | | 9.1 |
| BOTSWANA | 3.1 | 17.1 | 1 | 3 | 2.8 |
| BURKINA FASO | .3 | .3 | 4 | | 20.6 |
| BURUNDI | | | 2 | | 11.3 |
| CAMERUN | | | 6 | | 12.6 |
| CABO VERDE | | | | | 16.0 |
| REPUBLICA CENTROAFRICANA | | | | | 1.7 |
| CHAD | | | 2 | | 11.3 |
| COMORAS | | | | | 16.6 |
| CONGO | | | 4 | 4 | 8.5 |
| COTE D'IVOIRE | | | 11 | 1 | 20.9 |
| DJIBOUTI | | | | | 29.0 |
| EGIPTO | 494.5 | 227.5 | 400 | 20 | 3.2 |
| GUINEA ECUATORIAL | | | | | 5.7 |
| ETIOPIA | | | 6 | | 4.4 |
| GABON | | | 2 | 3 | 4.9 |
| GAMBIA | | | 20 | | 2.6 |
| GHANA | | | 4 | 1 | 10.1 |
| GUINEA | | | 1 | | 11.8 |
| GUINEA BISSAU | | | | | 24.2 |
| KENYA | 51.1 | 17.1 | 51 | 4 | 8.8 |
| LESOTHO | 51.2 | 24.3 | 14 | 5 | 16.4 |
| LIBERIA | | | 9 | 1 | .6 |
| JAMAHIRIYA ARABE LIBIA | 274.2 | 3932.9 | 41 | 15 | |
| MAOAGASCAR | | | 3 | 1 | 8.4 |
| MALAWI | | | 21 | 1 | 6.2 |
| MALI | | | 6 | | 18.6 |
| MAURITANIA | | | 16 | 2 | 11.1 |
| MAURICIO | 156.6 | 172.9 | 266 | 3 | 6.1 |
| MARRUECOS | | | 35 | 4 | 17.4 |
| MOZAMBIQUE | | | 1 | 2 | 7.0 |
| NAMIBIA | | | | 4 | |
| NIGER | | | | | 5.5 |
| NIGERIA | | | 10 | | 3.1 |
| REUNION | | | 243 | 40 | |
| RWANDA | | | | | 7.0 |
| SANTO TOME Y PRINCIPE | | | | 3 | 21.7 |
| SENEGAL | | | 5 | | 22.6 |
| SEYCHELLES | | | | 7 | |
| SIERRA LEONA | | | | | .9 |
| SOMALIA | | | 2 | 2 | 30.5 |
| SUDAFRICA | 45.7 | 338.8 | 63 | 14 | |
| SUDAN | 8.1 | 22.0 | 4 | 2 | 4.6 |
| SWAZILANDIA | 61.7 | 46.8 | 46 | 20 | 6.0 |
| TANZANIA | 3.4 | 1.8 | 8 | 4 | 4.7 |
| TOGO | | | 8 | | 15.2 |
| TUNEZ | 66.8 | 473.5 | 21 | 5 | 39.5 |
| UGANDA | | | | 1 | .9 |
| ZAIRE | | | | | 1.4 |
| ZAMBIA | | | 16 | 1 | 10.7 |
| ZIMBABWE | 30.6 | 35.4 | 59 | 7 | 6.1 |
| BARBADOS | | | 94 | 18 | |
| BELIZE | | | 80 | 19 | 16.6 |
| CANADA | 68.7 | 6679.1 | 46 | 16 | |
| COSTA RICA | 175.1 | 366.9 | 191 | 12 | 8.9 |
| CUBA | | | 179 | 22 | 1.1 |
| DOMINICA | | | 176 | 5 | .2 |
| REPUBLICA DOMINICANA | | | 41 | 2 | 3.0 |
| EL SALVAOOR | 12.7 | 15.1 | 133 | 5 | 8.2 |
| GRANAQA | | | | 2 | 18.5 |
| GUADALUPE | | | 355 | 50 | |
| GUATEMALA | 37.4 | 53.9 | 69 | 2 | 4.1 |
| HAITI | | | 2 | | 8.0 |
| HONDURAS | 61.8 | 162.2 | 22 | 2 | 9.2 |
| JAMAICA | | | 109 | 11 | 1.9 |
| MARTINICA | | | 1018 | 48 | |
| MEXICO | | | 71 | 7 | 2.1 |
| NICARAGUA | | | 57 | 2 | 15.3 |
| PANAMA | | | 67 | 11 | |
| TRINIDAO Y TABAGO | 75.4 | 228.2 | 18 | 22 | |
| ESTADOS UNIDOS | 67.8 | 4199.3 | 93 | 25 | |

12b. RECURSOS Y SU UTILIZACION EN LA AGRICULTURA (continuación)

| | FBCF AGRICOLA EN | FBCF AGRICOLA EN | EMPLEO DE FERTIL. | NUM.DE TRACTORES | ASIGNACIONES |
|--------------------------|------------------|-------------------|-------------------|-------------------|--------------------|
| | \$ POR HA DE TIE | \$ POR PERSONA DE | POR KG/HA DE TIE | POR 1000 HA DE | OFICIALES PARA LA |
| | RRAS DE LABRANZA | LA MANO OBRA AGR. | RRAS DE LABRANZA | TIERR DE LABRANZA | AGRIC.\$ POR PERS. |
| | 1988 | 1988 | 1988 | 1988 | 1989 |
| ARGENTINA | | | 5 | 6 | .5 |
| BOLIVIA | | | 1 | 1 | 4.3 |
| BRASIL | | | 47 | 9 | 5.0 |
| CHILE | | | 74 | 9 | 1.7 |
| COLOMBIA | | | 87 | 6 | .6 |
| ECUADOR | | | 32 | 3 | 5.4 |
| GUYANA FRANCESA | | | 152 | 28 | |
| GUYANA | | | 29 | 7 | 38.7 |
| PARAGUAY | | | 4 | 5 | 2.3 |
| PERU | | | 58 | 4 | 3.2 |
| SURINAME | | | 29 | 18 | |
| URUGUAY | | | 52 | 27 | 18.9 |
| VENEZUELA | 118.7 | 573.1 | 178 | 12 | |
| AFGANISTAN | | | 7 | | |
| BANGLADESH | | | 83 | 1 | 5.0 |
| BHUTAN | | | 1 | | 5.0 |
| BRUNEI | | | 100 | 10 | |
| CHINA | 12.9 | 2.8 | 260 | 9 | .7 |
| CHIPRE | 472.6 | 1091.2 | 137 | 87 | |
| HONG KONG | | | | 1 | |
| INDIA | 41.2 | 33.4 | 65 | 4 | .8 |
| INDONESIA | | | 117 | 1 | 3.0 |
| IRAN, REPUBLICA ISLAMICA | 223.8 | 791.6 | 73 | 8 | |
| IRAQ | 204.1 | 1068.6 | 38 | 7 | .8 |
| ISRAEL | 682.4 | 3837.7 | 233 | 66 | 1.1 |
| JAPON | | | 415 | 424 | |
| JORDANIA | 94.0 | 700.0 | 73 | 15 | 18.3 |
| COREA, REP. POP. DEM. DE | | | 338 | 30 | .3 |
| COREA, REPUBLICA DE | 1581.1 | 688.5 | 411 | 12 | |
| KUWAIT | | | 194 | 30 | |
| LAOS | | | | 1 | 9.2 |
| LIBANO | | | 75 | 10 | |
| MALASIA | 193.1 | 418.5 | 151 | 2 | 5.9 |
| MALDIVAS | | | | | 56.7 |
| MONGOLIA | | | 14 | 9 | |
| MYANMAR | | | 11 | 1 | |
| NEPAL | 21.8 | 8.1 | 24 | 1 | 6.3 |
| OMAN | | | 111 | 3 | |
| PAKISTAN | 30.4 | 38.4 | 83 | 8 | 5.6 |
| FILIPINAS | | | 63 | 1 | 6.4 |
| QATAR | | | 120 | 18 | |
| ARABIA SAUDITA, REINO DE | | | 428 | 2 | |
| SINGAPUR | | | 2800 | 30 | |
| SRI LANKA | | | 110 | 15 | 13.1 |
| REPUBLICA ARABE SIRIA | 63.7 | 486.5 | 50 | 10 | 1.7 |
| TAILANDIA | | | 39 | 7 | 1.6 |
| TURQUIA | | | 58 | 24 | 13.2 |
| EMIRATOS ARABES UNIDOS | 928.2 | 1645.5 | 138 | | |
| VIET NAM | | | 90 | 5 | .2 |
| YEMEN | 29.1 | 31.0 | 7 | 4 | |

12b. RECURSOS Y SU UTILIZACION EN LA AGRICULTURA (conclusión)

| | FBCF AGRICOLA EN | FBCF AGRICOLA EN | EMPLEO DE FERTIL. | NUM.DE TRACTORES | ASIGNACIONES |
|-------------------------|------------------|-------------------|-------------------|-------------------|--------------------|
| | \$ POR HA DE TIE | \$ POR PERSONA DE | POR KG/HA DE TIE | POR 1000 HA DE | OFICIALES PARA LA |
| | RRAS DE LABRANZA | LA MANO OBRA AGR. | RRAS DE LABRANZA | TIERR DE LABRANZA | AGRIC.\$ POR PERS. |
| | 1988 | 1988 | 1988 | 1988 | 1989 |
| AUSTRIA | 763.5 | 5155.3 | 214 | 226 | |
| BELGICA-LUXEMBURGO | 630.6 | 6083.5 | 506 | 150 | |
| BULGARIA | | | 222 | 13 | |
| REP FED CHECA ESLOVACA | | | 314 | 28 | |
| DINAMARCA | 335.6 | 6018.6 | 239 | 65 | |
| FINLANDIA | 624.5 | 6928.6 | 194 | 100 | |
| FRANCIA | 294.9 | 4756.5 | 312 | 78 | |
| ALEMANIA, NUEVOS LANDER | | | 367 | 34 | |
| ALEMANIA, REP. FEDERAL | 748.6 | 4961.1 | 411 | 194 | |
| GRECIA | 97.3 | 366.2 | 165 | 48 | |
| HUNGRIA | | | 268 | 10 | |
| ISLANDIA | 2270.0 | 1816.0 | 2724 | 1638 | |
| IRLANDA | 494.3 | 2417.4 | 717 | 170 | |
| ITALIA | 865.1 | | 172 | 112 | |
| MALTA | 390.0 | 1014.0 | 44 | 34 | |
| PAISES BAJOS | 2712.8 | 10436.4 | 666 | 208 | |
| NORUEGA | 1172.9 | 8471.9 | 253 | 178 | |
| POLONIA | | | 245 | 75 | |
| PORTUGAL | 80.6 | 350.9 | 78 | 20 | 8.7 |
| RUMANIA | | | 133 | 15 | |
| ESPAÑA | | | 103 | 34 | |
| SUECIA | 443.2 | 7111.7 | 133 | 64 | |
| SUIZA | | | 431 | 265 | |
| REINO UNIDO | 189.7 | 2185.5 | 346 | 74 | |
| URSS | | | 117 | 12 | |
| YUGOSLAVIA | | | 131 | 137 | |
| AUSTRALIA | | | 30 | 7 | |
| FIJI | 40.0 | 97.0 | 105 | 18 | 3.6 |
| POLINESIA FRANCESA | | | 12 | 2 | 15.6 |
| KIRIBATI | | | | | 2.8 |
| NUEVA CALEDONIA | | | 60 | 65 | 27.5 |
| NUEVA ZELANDIA | 664.0 | 2409.3 | 621 | 154 | |
| PAPUA NUEVA GUINEA | | | 36 | 3 | 27.3 |
| ISLAS SALOMON | | | | | 39.6 |
| TONGA | 87.2 | 820.0 | | 2 | |

13. MEDIDAS DE LA PRODUCCION Y PRODUCTIVIDAD EN LA AGRICULTURA

| | IND. DE LA PROD. DE ALIMENTOS POR PERS. 1979-81:100 1988-90 | IND. DE LA PROD. AGRIC. TOTAL POR PERS. 1979-81:100 1988-90 | SUMINISTROS DE ENERG. ALIM. POR PERSONA 1987-89 | IND. DEL VALOR DE LAS EXPORT. AGRIC. 1979-81:100 1988-90 |
|--------------------------|--|--|--|---|
| ARGELIA | 94 | 95 | 1867 | 82 |
| ANGOLA | 80 | 78 | 1165 | 64 |
| BENIN | 118 | 123 | 1427 | 64 |
| BOTSWANA | 79 | 79 | 1528 | 94 |
| BURKINA FASO | 114 | 116 | 1372 | 84 |
| BURUNDI | 95 | 93 | 1548 | 42 |
| CAMERUN | 90 | 90 | 1444 | 100 |
| CABO VERDE | 124 | 124 | 1761 | 76 |
| REPUBLICA CENTROAFRICANA | 95 | 96 | 1364 | 77 |
| CHAO | 97 | 100 | 1216 | 143 |
| COMORAS | 90 | 90 | 1354 | 101 |
| CONGO | 92 | 92 | 1656 | 103 |
| COTE D'IVOIRE | 98 | 93 | 1600 | 70 |
| OJIBOUTI | | | | 82 |
| EGIPTO | 123 | 114 | 2225 | 123 |
| GUINEA ECUATORIAL | | | | 118 |
| ETIOPIA | 85 | 84 | 1109 | 254 |
| GABON | 81 | 81 | 1636 | 74 |
| GAMBIA | 91 | 90 | 1553 | 121 |
| GHANA | 109 | 108 | 1441 | 87 |
| GUINEA | 87 | 89 | 1359 | 99 |
| GUINEA BISSAU | 102 | 102 | 1795 | 112 |
| KENYA | 107 | 105 | 1389 | 65 |
| LESOTHO | 81 | 82 | 1542 | 72 |
| LIBERIA | 86 | 84 | 1581 | 64 |
| JAMAHIRIYA ARABE LIBIA | 103 | 103 | 2312 | 65 |
| MAOAGASCAR | 91 | 90 | 1468 | 28 |
| MALAWI | 83 | 86 | 1359 | 58 |
| MALI | 98 | 100 | 1418 | 108 |
| MAURITANIA | 89 | 89 | 1763 | 104 |
| MAURICIO | 103 | 103 | 1821 | 73 |
| MARRUECOS | 135 | 135 | 1902 | 53 |
| MOZAMBIQUE | 86 | 84 | 1081 | 118 |
| NAMIBIA | 95 | 93 | 1239 | 84 |
| NIGER | 80 | 80 | 1589 | 64 |
| NIGERIA | 113 | 113 | 1374 | 14 |
| REUNION | 73 | 73 | 1944 | 100 |
| RWANDA | 76 | 79 | 1203 | 75 |
| SANTO TOME Y PRINCIPE | 72 | 72 | 1545 | 89 |
| SENEGAL | 104 | 103 | 1395 | 75 |
| SEYCHELLES | | | 1503 | 91 |
| SIERRA LEONA | 88 | 87 | 1208 | 71 |
| SOMALIA | 99 | 99 | 1325 | 45 |
| SUDAFRICA | 88 | 88 | 2063 | 96 |
| SUDAN | 75 | 76 | 1376 | 56 |
| SWAZILANDIA | 93 | 92 | 1725 | 83 |
| TANZANIA | 88 | 88 | 1464 | 46 |
| TOGO | 98 | 101 | 1400 | 104 |
| TUNEZ | 94 | 94 | 1986 | 89 |
| UGANDA | 92 | 93 | 1376 | 49 |
| ZAIRE | 97 | 97 | 1382 | 76 |
| ZAMBIA | 98 | 100 | 1356 | 25 |
| ZIMBABWE | 96 | 102 | 1528 | 73 |
| BARBADOS | 77 | 77 | 2098 | 82 |
| BELIZE | 92 | 92 | 1770 | 66 |
| BERMUDAS | | | 1993 | 86 |
| CANADA | 106 | 105 | 2273 | 88 |
| COSTA RICA | 91 | 96 | 1846 | 80 |
| CUBA | 101 | 101 | 2047 | 58 |
| DOMINICA | 139 | 139 | 1898 | 97 |
| REPUBLICA DOMINICANA | 94 | 91 | 1569 | 97 |
| EL SALVADOR | 94 | 72 | 1599 | 59 |
| GRANADA | 93 | 93 | 1932 | 95 |
| GUADALUPE | 103 | 103 | 1762 | 99 |
| GUATEMALA | 95 | 90 | 1562 | 65 |
| HAITI | 93 | 91 | 1300 | 94 |
| HONOURAS | 91 | 92 | 1429 | 39 |
| JAMAICA | 91 | 91 | 1705 | 77 |
| MARTINICA | 102 | 102 | 1835 | 100 |
| MEXICO | 96 | 95 | 2073 | 90 |
| NICARAGUA | 61 | 55 | 1579 | 67 |
| PANAMA | 88 | 90 | 1626 | 62 |
| TRINIDAD Y TABAGO | 74 | 72 | 1968 | 50 |
| ESTADOS UNIDOS | 92 | 92 | 2424 | 73 |

13. MEDIDAS DE LA PRODUCCION Y PRODUCTIVIDAD EN LA AGRICULTURA (continuación)

| | IND. DE LA PROD. DE ALIMENTOS POR PERS. 1979-81=100 1988-90 | IND. DE LA PROD. AGRIC. TOTAL POR PERS. 1979-81=100 1988-90 | SUMINISTROS DE ENERG. ALIM. POR PERSONA 1987-89 | IND. DEL VALOR DE LAS EXPORT. AGRIC. 1979-81=100 1988-90 |
|--------------------------|--|--|--|---|
| ARGENTINA | 95 | 95 | 2095 | 25 |
| BOLIVIA | 107 | 105 | 1385 | 33 |
| BRASIL | 111 | 108 | 1793 | 41 |
| CHILE | 112 | 112 | 1710 | 25 |
| COLOMBIA | 109 | 104 | 1693 | 55 |
| ECUADOR | 108 | 108 | 1522 | 61 |
| GUYANA FRANCESA | | | 1827 | 116 |
| GUYANA | 71 | 70 | 1562 | 51 |
| PARAGUAY | 119 | 126 | 1856 | 34 |
| PERU | 100 | 98 | 1515 | 60 |
| SURINAME | 87 | 86 | 1852 | 77 |
| URUGUAY | 113 | 114 | 1836 | 40 |
| VENEZUELA | 94 | 95 | 1679 | 51 |
| AFGANISTAN | 85 | 85 | 1413 | 75 |
| BANGLADESH | 97 | 95 | 1257 | 113 |
| BHUTAN | 84 | 84 | | 135 |
| BRUNEI | 115 | 115 | 1851 | 126 |
| CAMBOYA | 163 | 166 | 1424 | 20 |
| CHINA | 132 | 134 | 1752 | 77 |
| CHIPRE | 102 | 102 | | 80 |
| HONG KONG | 62 | 62 | 1872 | 119 |
| INDIA | 119 | 118 | 1400 | 90 |
| INDONESIA | 128 | 126 | 1744 | 64 |
| IRAN, REPUBLICA ISLAMICA | 99 | 99 | 2085 | 63 |
| IRAQ | 90 | 90 | 1967 | 86 |
| ISRAEL | 100 | 92 | 2080 | 77 |
| JAPON | 95 | 93 | 1768 | 98 |
| JORDANIA | 113 | 112 | 1928 | 60 |
| COREA, REP. POP. DEM. DE | 107 | 108 | 2081 | 72 |
| COREA, REPUBLICA DE | 97 | 95 | 1841 | 108 |
| KUWAIT | | | 2076 | 83 |
| LAOS | 121 | 120 | 1744 | 21 |
| LIBANO | 145 | 141 | 2198 | 62 |
| MALASIA | 155 | 133 | 1746 | 95 |
| MALDIVAS | 97 | 97 | 1381 | 82 |
| MONGOLIA | 89 | 86 | 1650 | 66 |
| MYANMAR | 101 | 99 | 1682 | 31 |
| NEPAL | 113 | 111 | 1375 | 174 |
| OMAN | | | | 107 |
| PAKISTAN | 104 | 107 | 1438 | 101 |
| FILIPINAS | 86 | 87 | 1436 | 109 |
| QATAR | | | | 81 |
| ARABIA SAUDITA, REINO DE | 277 | 274 | 1871 | 63 |
| SINGAPUR | 87 | 87 | 1873 | 101 |
| SRI LANKA | 88 | 87 | 1493 | 82 |
| REPUBLICA ARABE SIRIA | 83 | 85 | 2088 | 51 |
| TAILANDIA | 105 | 108 | 1500 | 125 |
| TURQUIA | 97 | 97 | 2060 | 314 |
| EMIRATOS ARABES UNIDOS | | | 2314 | 86 |
| VIET NAM | 119 | 122 | 1462 | 40 |
| YEMEN | 80 | 80 | 2110 | 184 |

13. MEDIDAS DE LA PRODUCCION Y PRODUCTIVIDAD EN LA AGRICULTURA (conclusión)

| | IND. DE LA PRDD. DE ALIMENTOS POR PERS. 1979-81:100 1988-90 | IND. DE LA PRDD. AGRIC. TOTAL POR PERS. 1979-81:100 1988-90 | SUMINISTROS DE ENERG. ALIM. POR PERSDHA 1987-89 | IND. DEL VALOR DE LAS EXPORT. AGRIC. 1979-81:100 1988-90 |
|-------------------------|--|--|--|---|
| AUSTRIA | 108 | 108 | 2306 | 91 |
| BELGICA-LUXEMBURGO | 117 | 117 | 2572 | 88 |
| BULGARIA | 99 | 94 | 2414 | 119 |
| REP FED CHECA ESLOVACA | 123 | 123 | 2346 | 66 |
| DIHAMARCA | 129 | 129 | 2369 | 85 |
| FINLANDIA | 108 | 108 | 2031 | 77 |
| FRANCIA | 100 | 100 | 2161 | 88 |
| ALEMANIA, NUEYDS LANDER | 116 | 117 | 2563 | 59 |
| ALEMANIA, REP. FEDERAL | 112 | 112 | 2331 | 85 |
| GRECIA | 100 | 104 | 2442 | 135 |
| HUNGRIA | 112 | 111 | 2437 | 46 |
| ISLANDIA | 82 | 82 | 2077 | 87 |
| IRLANDA | 108 | 108 | 2441 | 83 |
| ITALIA | 97 | 98 | 2361 | 99 |
| MALTA | 115 | 115 | 2174 | 64 |
| PAISES BAJOS | 115 | 115 | 2204 | 98 |
| NORUEGA | 101 | 101 | 2131 | 71 |
| POLOAIA | 109 | 107 | 2273 | 44 |
| PORUGAL | 107 | 107 | 2173 | 96 |
| RUMANIA | 96 | 96 | 2204 | 28 |
| ESPAÑA | 112 | 112 | 2322 | 99 |
| SUECIA | 97 | 97 | 1969 | 82 |
| SUIZA | 104 | 104 | 2367 | 83 |
| REIND UNIDO | 107 | 107 | 2131 | 80 |
| URSS | 112 | 110 | 2214 | 71 |
| YUGOSLAVIA | 94 | 94 | 2339 | 62 |
| AUSTRALIA | 95 | 102 | 2207 | 96 |
| FIJI | 87 | 86 | 1782 | 61 |
| POLINESIA FRANCESA | 73 | 72 | 1869 | 96 |
| KIRIBATI | | | 1852 | 73 |
| NUEVA CALEODNIA | 89 | 86 | 1917 | 85 |
| NUEVA ZELANDIA | 104 | 99 | 2275 | 103 |
| PAPUA NUEVA GUINEA | 105 | 104 | 1467 | 71 |
| ISLAS SALOMON | 89 | 89 | 1343 | 90 |
| TONGA | 106 | 106 | 1958 | 96 |
| VAHUATU | 81 | 80 | 1659 | 57 |

14. EXISTENCIAS REMANENTES DE ALGUNOS PRODUCTOS AGRICOLAS

| | TEMPORADA AGRICOLA QUE TERMINA EN : | | | | |
|---------------------------------|-------------------------------------|-------|-------|-------|-------|
| | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | 1991 |
| CEREALES | MILLONES DE TONELADAS | | | | |
| PAISES DESARROLLADOS | 320.0 | 276.8 | 184.4 | 163.5 | 188.7 |
| CANADA | 18.5 | 13.5 | 9.7 | 10.7 | 15.8 |
| ESTADOS UNIDOS | 203.8 | 169.4 | 86.1 | 61.1 | 72.2 |
| AUSTRALIA | 4.1 | 3.0 | 3.2 | 3.3 | 2.6 |
| CEE | 31.6 | 28.7 | 28.7 | 28.7 | 27.9 |
| JAPON | 5.9 | 5.6 | 5.4 | 4.9 | 4.9 |
| URSS | 38.0 | 39.1 | 36.2 | 39.1 | 49.1 |
| PAISES EN DESARROLLO | 137.2 | 124.4 | 125.3 | 140.3 | 150.0 |
| LEJANO ORIENTE | 91.6 | 82.5 | 82.9 | 98.2 | 112.0 |
| BANGLADESH | 0.7 | 1.5 | 1.2 | 1.1 | 1.0 |
| CHINA | 46.0 | 48.0 | 43.0 | 44.0 | 57.0 |
| INDIA | 15.0 | 5.4 | 4.4 | 11.3 | 12.1 |
| PAKISTAN | 3.1 | 1.7 | 2.0 | 2.6 | 2.6 |
| CERCAÑO ORIENTE | 20.3 | 17.3 | 18.1 | 17.2 | 18.0 |
| TURQUIA | 0.9 | 1.1 | 0.9 | 1.0 | 0.9 |
| AFRICA | 11.9 | 9.5 | 11.4 | 12.3 | 9.3 |
| AMERICA LATINA | 13.1 | 14.8 | 12.6 | 12.3 | 10.4 |
| ARGENTINA | 0.7 | 1.3 | 1.1 | 0.6 | 1.5 |
| BRASIL | 4.6 | 5.7 | 4.8 | 5.2 | 2.2 |
| TOTAL MUNDIAL, DEL CUAL: | 457.2 | 401.2 | 309.7 | 303.8 | 338.7 |
| TRIGO | 167.2 | 142.6 | 114.9 | 118.7 | 142.3 |
| ARROZ, ELABORADO | 55.9 | 46.1 | 47.8 | 57.5 | 61.7 |
| CEREALES SECUNDARIOS | 234.1 | 212.5 | 146.9 | 127.6 | 134.6 |
| AZUCAR (VALOR EN BRUTO) | | | | | |
| TOTAL MUNDIAL 1 SEPT. | 36.5 | 33.6 | 30.3 | 30.1 | 33.2 |

15. VARIACIONES ANUALES DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR: TODOS LOS PRODUCTOS Y ALIMENTOS

| | TODOS LOS PRODUCTOS | | | | ALIMENTOS | | | |
|----------------------------|------------------------------|-------------------|-------------------|--------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| | 1975 A 1980 | 1980 A 1985 | 1985 A 1990 | 1989 A 1990 | 1975 A 1980 | 1980 A 1985 | 1985 A 1990 | 1989 A 1990 |
| | PORCENTAJE ANUAL | | | | | | | |
| PAISES DESARROLLADOS | | | | | | | | |
| EUROPA OCCIDENTAL | | | | | | | | |
| AUSTRIA | 3.8 | 4.8 | 2.2 | 3.3 | 4.4 | 4.1 | 1.6 | 2.9 |
| BELGICA | 6.4 | 7.1 | 2.0 | 3.4 | 4.6 | 7.5 | 1.7 | 3.7 |
| DINAMARCA | 10.4 | 7.9 | 3.9 | 2.6 | ... | 8.1 | 2.2 | 0.6 |
| FINLANDIA | 10.6 | 8.5 | 5.0 | 6.1 | 10.8 | 9.3 | 3.1 | 5.7 |
| FRANCIA | 10.4 | 9.6 | 3.1 | 3.4 | 10.0 | 9.7 | 3.0 | 4.1 |
| ALEMANIA, REP. FED. | 4.0 | 3.8 | 1.3 | 2.8 | 3.3 | 3.2 | 1.1 | 2.9 |
| GRECIA | 16.3 | 20.5 | 17.4 | 20.4 | 17.6 | 20.6 | 16.6 | 21.3 |
| ISLANDIA | 42.0 | 50.5 | 20.0 | 14.4 | 41.0 | 53.1 | 21.0 | 12.7 |
| IRLANDA | 12.9 | 12.1 | 3.3 | 3.3 | 13.7 | 10.0 | 24.0 | 149.7 |
| ITALIA | 3.0 | 13.8 | 5.6 | 6.4 | 15.6 | 12.5 | 5.2 | 6.2 |
| PAISES BAJOS | 6.1 | 4.0 | 0.8 | 2.6 | ... | 3.3 | 0.2 | 2.2 |
| NORUEGA | 8.4 | 8.9 | 6.3 | 4.1 | 7.4 | 6.6 | 5.8 | 3.3 |
| PORTUGAL | ... | 23.9 | 11.3 | 13.4 | 21.0 | 24.2 | 11.1 | 13.6 |
| ESPAÑA | 18.6 | 12.3 | 6.5 | 6.6 | 16.0 | 12.3 | 6.7 | 6.4 |
| SUECIA | 10.5 | 8.9 | 6.2 | 10.4 | 10.7 | 11.7 | 5.8 | 7.2 |
| SUIZA | 2.4 | 4.1 | 2.5 | 5.4 | 2.9 | 4.9 | 2.4 | 5.5 |
| REINO UNIDO | 14.4 | 6.8 | 5.9 | 9.5 | 13.9 | 5.5 | 4.7 | 8.0 |
| YUGOSLAVIA | 18.2 | 45.7 | 65.0 | 580.6 | 19.4 | 47.1 | 60.0 | 531.9 |
| AMERICA DEL NORTE | | | | | | | | |
| CANADA | 8.4 | 7.3 | 4.4 | 4.8 | 9.9 | 5.9 | 4.0 | 4.1 |
| ESTADOS UNIDOS | 8.9 | 5.2 | 4.0 | 5.4 | 7.6 | 3.8 | 4.6 | 5.7 |
| OCEANIA | | | | | | | | |
| AUSTRALIA | 10.6 | 8.4 | 7.9 | 7.2 | 12.0 | 7.8 | 7.1 | 4.3 |
| NUEVA ZELANDIA | 14.8 | 11.3 | 9.3 | 6.2 | 16.8 | 9.6 | 9.4 | 7.2 |
| OTROS PAISES DESARROLLADOS | | | | | | | | |
| ISRAEL | 60.0 | 193.7 | 24.0 | 17.2 | 65.0 | 192.9 | 23.0 | 8.6 |
| JAPON | 6.5 | 2.6 | 1.4 | 3.1 | 5.5 | 2.6 | 1.2 | 4.0 |
| SUDAFRICA | 12.0 | 13.7 | 15.3 | 14.4 | 13.0 | 12.9 | 17.1 | 16.1 |
| PAISES EN DESARROLLO | | | | | | | | |
| AMERICA LATINA | | | | | | | | |
| ARGENTINA | 100.0 | 207.9 | 1432.0 | 2313.7 | ... | 327.0 | 1280.0 | 1870.8 |
| BAHAMAS | 6.9 | 5.5 | 5.1 | 4.7 | 7.7 | 5.1 | 7.4 | 7.7 |
| BARBADOS | 10.0 | 6.1 | 3.8 | 3.0 | 9.1 | 6.1 | 5.3 | 4.0 |
| BOLIVIA | 17.0 | 46.0 | 67.9 | 17.1 | 16.4 | ... | 44.0 | 17.2 |
| BRASIL | 46.0 | 133.7 | 1075.0 | 2947.5 | 49.0 | 142.8 | 991.0 | 2620.2 |
| CHILE | 70.0 | 41.0 | 19.4 | 26.0 | 70.0 | 18.0 | 21.0 | 25.9 |
| COLOMBIA | 23.0 | 21.9 | 24.0 | 29.6 | 25.0 | 22.5 | ... | 27.2 |
| COSTA RICA | 8.1 | 36.3 | 17.1 | 19.0 | 9.6 | 38.5 | 16.6 | 18.2 |
| REPUBLICA DOMINICANA | 8.3 | 26.0 | 28.0 | 41.8 ¹ | 3.4 | 8.6 | 32.0 | 37.6 ¹ |
| ECUADOR | 11.7 | 27.2 | 46.0 | 48.5 | 11.2 | 35.6 | 48.0 | 47.5 |
| EL SALVADOR | ... | 14.0 | 24.0 | 24.0 | ... | 14.3 | 28.0 | 25.8 |
| GUATEMALA | 10.7 | ... | 20.0 | 35.8 ² | 9.4 | ... | 23.0 | 43.8 ² |
| GUYANA | 12.8 | 19.6 | 3.2 | 3.7 | 14.1 | 26.5 | 3.1 | 4.0 |
| HAITI | 8.0 | 8.8 | 4.3 | 20.8 | 9.3 | 6.6 | 3.3 | 22.8 |
| HONDURAS | 9.2 | 7.1 | 4.3 | ... | 9.6 | 4.2 | 9.8 | 26.5 |
| JAMAICA | 22.0 | 26.0 | 13.2 | 21.3 | 24.0 | 15.7 | 15.3 | 22.2 |
| MEXICO | 21.0 | 18.9 | 75.8 | 26.6 | 19.5 | 63.7 | 65.0 | 25.4 |
| PANAMA | 6.9 | 3.3 | 0.3 | 0.6 | 6.6 | 3.6 | 0.5 | 0.5 |
| PARAGUAY | 14.7 | 15.8 | 28.0 | 38.3 | 14.9 | ... | 31.0 | 46.4 |
| PERU | 37.0 | 100.2 | 2761.0 | 7482.0 | 50.0 | 87.8 | 829.0 | ... |
| PUERTO RICO | 5.6 | 2.9 | 2.9 | 3.8 | 5.5 | 2.8 | 4.1 | 8.4 |
| SURINAME | 11.5 | 6.4 | 18.4 | ... | 12.2 | 4.8 | 24.0 | ... |
| TRINIDAD Y TOBAGO | 12.9 | 13.1 | 9.7 | 11.0 | 11.1 | 14.8 | 16.4 | 17.1 |
| URUGUAY | 55.0 | 43.7 | 80.0 | 116.6 | 55.0 | 43.1 | 80.0 | 120.6 |
| VENEZUELA | 11.4 | 10.5 | 36.0 | 212.8 ¹ | 15.7 | 13.6 | 50.0 | ... |

15. VARIACIONES ANUALES DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR: TODOS LOS PRODUCTOS Y ALIMENTOS
(conclusión)

| | TODOS LOS PRODUCTOS | | | | ALIMENTOS | | | |
|--------------------------|------------------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| | 1975 A 1980 | 1980 A 1985 | 1985 A 1990 | 1989 A 1990 | 1975 A 1980 | 1980 A 1985 | 1985 A 1990 | 1989 A 1990 |
| | PORCENTAJE ANUAL | | | | | | | |
| LFJANO ORIENTE | | | | | | | | |
| BANGLADESH | 7.6 | 10.3 | 10.4 | 7.6 ³ | 5.0 | 10.9 | 18.6 | 8.0 ³ |
| INDIA | 1.3 | 6.9 | 7.5 | 3.9 | 0.8 | 6.7 | 7.5 | 2.6 |
| INDONESIA | ... | 10.1 | 7.4 | ... | ... | 8.4 | 10.1 | ... |
| COREA, REPUBLICA DE | 17.2 | 6.3 | 5.4 | 8.6 | 17.2 | 5.4 | 6.4 | 10.0 |
| MALASIA | 4.6 | 4.5 | 2.0 | 3.1 | 3.7 | 2.5 | 2.3 | 4.2 |
| MYANMAR | 3.8 | 4.5 | 18.8 | 17.5 | 2.6 | 4.2 | 20.0 | 19.2 |
| NEPAL | 6.7 | 11.6 | 11.3 | ... | 6.1 | 4.1 | 12.0 | 7.2 |
| PAKISTAN | 9.0 | 7.6 | 6.7 | 9.1 | 8.0 | 7.5 | 7.3 | 8.6 |
| FILIPINAS | 12.0 | 20.6 | 7.2 | 12.7 | 11.0 | 20.2 | 7.3 | 10.4 |
| SRI LANKA | 9.9 | 12.6 | 12.4 | 21.5 | 10.7 | 12.6 | 12.8 | 23.3 |
| TAILANDIA | 10.4 | 4.6 | 4.2 | 6.6 | 10.6 | 3.0 | 5.2 | 9.6 |
| AFRICA | | | | | | | | |
| ARGELIA | 12.4 | 9.9 | 14.7 | 8.4 ³ | 15.7 | 11.4 | 9.8 | 17.2 ³ |
| BOTSWANA | 12.4 | 8.5 | 10.2 | 11.3 | 13.8 | ... | 9.9 | 11.7 |
| BURKINA FASO | ... | 5.5 | -0.5 | 0.7 | ... | 6.5 | -2.9 | -1.4 |
| BURUNDI | 18.3 | 8.9 | 6.4 | 7.0 | 16.2 | 9.4 | 4.8 | 7.4 |
| CAMERUN | 10.7 | 11.6 | ... | ... | 11.8 | ... | ... | ... |
| REP. CENTROAFRICANA | ... | 10.1 | -1.7 | -0.2 | ... | 10.1 | -2.3 | 1.2 |
| COTE D'IVOIRE | 16.7 | 11.7 | 6.2 | ... | 19.3 | 4.2 | 9.7 | ... |
| ETIOPIA | 15.7 | 6.6 | 1.3 | 5.1 | 19.2 | 6.8 | -0.8 | 5.2 |
| GABON | 12.9 | 10.1 | ... | ... | ... | ... | ... | ... |
| GAMBIA | 10.2 | 12.0 | 21.0 | 15.7 ² | 9.7 | 13.4 | 22.0 | 15.3 ² |
| GHANA | 70.0 | 118.5 | 30.0 | 36.1 ¹ | 45.0 | 51.3 | 31.0 | 38.9 ¹ |
| KENYA | 9.8 | 15.3 | 9.7 | ... | 10.2 | 12.9 | 6.4 | ... |
| LESOTHO | 15.1 | 13.7 | ... | 9.7 | 18.6 | 13.1 | ... | 10.6 |
| LIBERIA | 8.8 | 3.4 | 6.0 | ... | 8.1 | 2.1 | 6.6 | ... |
| MADAGASCAR | 9.2 | 20.0 | 15.3 | 11.8 | 9.0 | 19.8 | 13.8 | 13.8 |
| MALAWI | 9.2 | ... | 19.2 | 11.8 | 9.5 | ... | 20.0 | 12.7 |
| MALI | ... | ... | ... | 0.5 | 16.1 | 9.0 | ... | 1.2 |
| MAURICIO | 16.9 | ... | ... | 13.4 | 16.3 | ... | ... | 10.8 |
| MARRUECOS | 9.7 | 9.7 | 4.7 | 6.7 | 9.3 | 10.3 | 3.9 | 7.2 |
| NIGER | 14.6 | 6.8 | -3.6 | ... | 14.8 | 8.4 | -6.5 | ... |
| NIGERIA | 14.4 | 19.9 | 23.0 | ... | 20.0 | 21.3 | 19.6 | ... |
| SENEGAL | 6.8 | 12.3 | 0.1 | 0.3 | 6.4 | 11.5 | -0.2 | 0.5 |
| SIERRA LEONA | 13.8 | 45.0 | ... | ... | 12.9 | 43.1 | ... | ... |
| SOMALIA | ... | 40.0 | ... | ... | ... | 33.0 | ... | ... |
| SWAZILANDIA | 13.2 | 13.9 | 11.9 | ... | 14.0 | 13.7 | 12.5 | ... |
| TANZANIA | 14.5 | 30.2 | 30.0 | ... | 13.4 | 30.5 | 31.0 | ... |
| TOGO | 8.1 | 6.3 | 0.7 | ... | 9.9 | 5.3 | -0.6 | ... |
| TUNEZ | ... | 10.2 | 6.7 | 6.8 | ... | 10.8 | 7.2 | 6.9 |
| UGANDA | ... | ... | ... | 35.3 | ... | ... | ... | 20.8 |
| ZAMBIA | 15.2 | 19.4 | 50.0 | ... | 13.7 | 19.9 | 65.0 | ... |
| ZIMBABWE | 9.8 | 15.9 | 12.7 | 16.6 | 8.4 | 17.8 | 13.7 | 17.7 |
| CERCANO ORIENTE | | | | | | | | |
| AFGANISTAN | ... | 3.1 | ... | 47.3 | ... | 4.8 | ... | 78.3 |
| CHIPRE | ... | 6.4 | 3.1 | 4.4 | ... | 7.2 | 3.9 | 4.7 |
| EGIPTO | 12.9 | 14.9 | 19.6 | 16.814.4 | 15.9 | 22.0 | 15.8 | ... |
| IRAN, REP. ISLAMICA | 16.1 | 16.1 | ... | ... | 18.9 | 15.4 | ... | ... |
| IRAQ | ... | 14.5 | ... | ... | ... | ... | ... | ... |
| JORDANIA | 11.6 | ... | 9.2 | 16.1 | 9.8 | ... | 8.9 | 20.4 |
| KUWAIT | 7.1 | 4.6 | 1.5 | ... | 6.1 | 2.6 | 0.5 | ... |
| ARABIA SAUDITA, REINO DE | 11.3 | -0.1 | -0.7 | 2.0 | 9.5 | 0.9 | -0.7 | 1.6 |
| SUDAN | 16.8 | 27.2 | ... | ... | 14.2 | 26.6 | ... | ... |
| REPUBLICA ARABE SIRIA | 10.9 | 12.0 | 31.0 | 19.4 | ... | 11.2 | 34.0 | 25.7 |
| TURQUIA | 50.0 | 30.0 | 37.0 | 63.6 | 47.0 | 18.7 | 55.0 | 64.0 |

¹ Enero-julio

² Enero-septiembre

³ Enero-junio

Fuente: OIT. Boletín de estadísticas del trabajo.

16. SUMINISTRO DE ENERGIA ALIMENTARIA POR PERSONA EN ALGUNOS PAISES DESARROLLADOS
Y EN DESARROLLO

| | 1975-77 | 1978-80 | 1981-83 | 1984-86 | 1987-89 |
|--|---------|---------|---------|---------|---------|
| ----- CALORIAS POR PERSONA POR DIA ----- | | | | | |
| ARGELIA | 2242 | 2531 | 2617 | 2682 | 2834 |
| ANGOLA | 2009 | 2162 | 2045 | 1899 | 1789 |
| BENIN | 2089 | 2195 | 2134 | 2268 | 2274 |
| BOTSWANA | 2158 | 2147 | 2181 | 2302 | 2310 |
| BURKINA FASO | 1785 | 1801 | 1795 | 1925 | 2286 |
| BURUNDI | 2158 | 2054 | 2063 | 1985 | 1998 |
| CAMERUN | 2422 | 2395 | 2249 | 2270 | 2417 |
| CABO VERDE | 2282 | 2565 | 2605 | 2741 | 2718 |
| REPUBLICA CENTROAFRICANA | 2196 | 2091 | 2036 | 1932 | 2008 |
| CHAD | 1792 | 1746 | 1566 | 1696 | 1791 |
| COMORAS | 1789 | 1820 | 1828 | 1837 | 1895 |
| CONGO | 2149 | 2209 | 2268 | 2332 | 2306 |
| EGIPTO | 2756 | 3012 | 3248 | 3328 | 3327 |
| ETIOPIA | 1552 | 1746 | 1751 | 1634 | 1640 |
| GABON | 2345 | 2378 | 2413 | 2510 | 2473 |
| GAMBIA | 2012 | 2015 | 2140 | 2312 | 2391 |
| GHANA | 2112 | 1984 | 1848 | 2122 | 2245 |
| GUINEA | 2250 | 2255 | 2244 | 2273 | 2204 |
| GUINEA BISSAU | 1900 | 1924 | 2154 | 2291 | 2660 |
| COTE D'IVOIRE | 2320 | 2549 | 2668 | 2654 | 2597 |
| KENYA | 2233 | 2175 | 2093 | 2072 | 2017 |
| LESOTHO | 2173 | 2378 | 2289 | 2375 | 2327 |
| LIBERIA | 2312 | 2397 | 2373 | 2384 | 2404 |
| JAMAHIRIYA ARABE LIBIA | 3361 | 3469 | 3528 | 3435 | 3354 |
| MADAGASCAR | 2497 | 2452 | 2441 | 2373 | 2181 |
| MALAWI | 2374 | 2280 | 2229 | 2142 | 2025 |
| MALI | 1843 | 1767 | 1842 | 2036 | 2196 |
| MAURITANIA | 2003 | 2052 | 2178 | 2359 | 2638 |
| MAURICIO | 2606 | 2701 | 2740 | 2747 | 2826 |
| MARRUECOS | 2601 | 2698 | 2745 | 2876 | 3009 |
| MOZAMBIQUE | 1760 | 1788 | 1749 | 1659 | 1665 |
| NAMIBIA | 1958 | 1955 | 1951 | 1924 | 1968 |
| NIGER | 2057 | 2220 | 2264 | 2296 | 2300 |
| NIGERIA | 2171 | 2287 | 2252 | 2235 | 2318 |
| REUNION | 2689 | 2816 | 2954 | 3006 | 3074 |
| RWANDA | 2112 | 2065 | 2116 | 2014 | 1962 |
| SANTO TOME Y PRINCIPE | 2028 | 2287 | 2261 | 2373 | 2387 |
| SENEGAL | 2292 | 2379 | 2379 | 2427 | 2388 |
| SEYCHELLES | 2137 | 2292 | 2294 | 2325 | 2329 |
| SIERRA LEONA | 2010 | 2080 | 2012 | 1864 | 1841 |
| SOMALIA | 1739 | 1841 | 2035 | 1989 | 1932 |
| SUDAFRICA | 2936 | 2962 | 3018 | 3069 | 3105 |
| SUDAN | 2249 | 2264 | 2175 | 2143 | 2122 |
| SWAZILANDIA | 2483 | 2480 | 2509 | 2555 | 2613 |
| TANZANIA | 2188 | 2261 | 2225 | 2233 | 2209 |
| TOGO | 2037 | 2185 | 2145 | 2127 | 2134 |
| TUNEZ | 2596 | 2722 | 2792 | 2949 | 3083 |
| UGANDA | 2229 | 2120 | 2181 | 2009 | 2032 |
| ZAIRE | 2240 | 2118 | 2124 | 2146 | 2084 |
| ZAMBIA | 2340 | 2221 | 2148 | 2127 | 2060 |
| ZIMBABWE | 2145 | 2186 | 2217 | 2195 | 2284 |
| ANTIGUA Y BARBUOA | 2038 | 2005 | 2125 | 2245 | 2295 |
| BAHAMAS | 2375 | 2389 | 2681 | 2737 | 2794 |
| BARBADOS | 2967 | 3084 | 3153 | 3191 | 3244 |
| BELIZE | 2638 | 2717 | 2574 | 2537 | 2660 |
| BERMUDAS | 2892 | 3010 | 3030 | 3051 | 3010 |
| CANADA | 3259 | 3250 | 3278 | 3403 | 3465 |
| COSTA RICA | 2585 | 2558 | 2608 | 2729 | 2780 |
| CUBA | 2768 | 2918 | 3085 | 3157 | 3153 |
| DOMINICA | 2248 | 2452 | 2619 | 2747 | 2830 |
| REPUBLICA DOMINICANA | 2191 | 2246 | 2274 | 2334 | 2348 |
| EL SALVADOR | 2135 | 2240 | 2325 | 2365 | 2330 |
| GRANADA | 2262 | 2395 | 2578 | 2552 | 2658 |
| GUADALUPE | 2371 | 2418 | 2553 | 2638 | 2722 |
| GUATEMALA | 2121 | 2116 | 2175 | 2228 | 2175 |
| HAITI | 2017 | 2042 | 2078 | 2108 | 2042 |
| HONDURAS | 2161 | 2173 | 2142 | 2130 | 2173 |
| JAMAICA | 2713 | 2660 | 2588 | 2601 | 2622 |
| MARTINICA | 2533 | 2606 | 2699 | 2717 | 2747 |
| MEXICO | 2780 | 2948 | 3106 | 3144 | 3158 |
| ANTILLAS NEERLANDESES | 3799 | 3977 | 4207 | 3284 | 2830 |
| NICARAGUA | 2341 | 2242 | 2230 | 2234 | 2273 |
| PANAMA | 2336 | 2183 | 2415 | 2489 | 2542 |
| SAINT KITTS Y NEVIS | 2276 | 2240 | 2310 | 2460 | 2615 |
| SANTA LUCIA | 2118 | 2221 | 2330 | 2452 | 2583 |

16. SUMINISTRO DE ENERGIA ALIMENTARIA POR PERSONA EN ALGUNOS PAISES DESARROLLADOS
Y EN DESARROLLO (continuación)

| | 1975-77 | 1978-80 | 1981-83 | 1984-86 | 1987-89 |
|--|---------|---------|---------|---------|---------|
| ----- CALORIAS POR PERSONA POR DIA ----- | | | | | |
| SAN VICENTE GRANADINAS | 2200 | 2352 | 2432 | 2528 | 2620 |
| TRINIDAD Y TABAGO | 2659 | 2875 | 2982 | 3001 | 2913 |
| ESTADOS UNIDOS | 3422 | 3479 | 3490 | 3600 | 3683 |
| ARGENTINA | 3192 | 3198 | 3115 | 3121 | 3111 |
| BOLIVIA | 2044 | 2082 | 2073 | 2096 | 1971 |
| BRASIL | 2590 | 2708 | 2658 | 2656 | 2725 |
| CHILE | 2527 | 2604 | 2602 | 2518 | 2523 |
| COLOMBIA | 2301 | 2358 | 2443 | 2445 | 2481 |
| ECUADOR | 2254 | 2283 | 2319 | 2370 | 2418 |
| GUYANA FRANCESA | 2348 | 2474 | 2621 | 2693 | 2822 |
| GUYANA | 2426 | 2451 | 2490 | 2545 | 2740 |
| PARAGUAY | 2722 | 2798 | 2791 | 2786 | 2761 |
| PERU | 2198 | 2113 | 2108 | 2083 | 2184 |
| SURINAME | 2348 | 2481 | 2620 | 2781 | 2909 |
| URUGUAY | 2845 | 2753 | 2730 | 2712 | 2698 |
| VENEZUELA | 2440 | 2632 | 2565 | 2530 | 2594 |
| AFGANISTAN | 2294 | 2269 | 2175 | 2127 | 2025 |
| BANGLADESH | 1958 | 1964 | 1966 | 1961 | 1998 |
| BRUNEI | 2571 | 2674 | 2709 | 2773 | 2823 |
| CAMBOYA | 1747 | 1689 | 1797 | 2123 | 2155 |
| CHINA | 2083 | 2271 | 2465 | 2612 | 2636 |
| HONG KONG | 2639 | 2669 | 2699 | 2739 | 2823 |
| INDIA | 2028 | 2091 | 2131 | 2174 | 2222 |
| INDONESIA | 2143 | 2315 | 2463 | 2511 | 2592 |
| IRAN, REPUBLICA ISLAMICA | 2922 | 2864 | 3020 | 3132 | 3148 |
| IRAQ | 2406 | 2664 | 2864 | 3046 | 3171 |
| ISRAEL | 3100 | 3020 | 3084 | 3111 | 3158 |
| JAPON | 2756 | 2801 | 2836 | 2871 | 2937 |
| JORDANIA | 2389 | 2546 | 2667 | 2656 | 2712 |
| COREA, REP. POP. DEM. DE | 2467 | 2662 | 2663 | 2746 | 2797 |
| COREA, REPUBLICA DE | 2746 | 2789 | 2788 | 2852 | 2868 |
| KUWAIT | 2758 | 2987 | 2987 | 3060 | 3149 |
| LAOS | 1991 | 2296 | 2381 | 2444 | 2581 |
| LIBANO | 2480 | 2738 | 2897 | 3016 | 3160 |
| MACAO | 2314 | 2308 | 2324 | 2280 | 2200 |
| MALASIA | 2613 | 2692 | 2710 | 2688 | 2644 |
| MALDIVAS | 1832 | 2026 | 2149 | 2316 | 2369 |
| MONGOLIA | 2399 | 2476 | 2476 | 2472 | 2451 |
| MYANMAR | 2132 | 2253 | 2399 | 2500 | 2486 |
| NEPAL | 1964 | 1937 | 1978 | 1988 | 2076 |
| PAKISTAN | 2118 | 2189 | 2150 | 2156 | 2184 |
| FILIPINAS | 1884 | 2077 | 2075 | 2076 | 2123 |
| ARABIA SAUDITA, REINO DE | 2057 | 2684 | 2847 | 2841 | 2847 |
| SINGAPUR | 2792 | 2691 | 2767 | 3007 | 3037 |
| SRI LANKA | 2210 | 2268 | 2258 | 2441 | 2299 |
| REPUBLICA ARABE SIRIA | 2525 | 2810 | 3151 | 3142 | 3076 |
| TAILANDIA | 2284 | 2294 | 2287 | 2293 | 2312 |
| TURQUIA | 3050 | 3047 | 2996 | 3020 | 3171 |
| EMIRATOS ARABES UNIDOS | 3264 | 3191 | 3283 | 3278 | 3307 |
| VIET NAM | 1942 | 2044 | 2116 | 2178 | 2214 |
| YEMEN | 1957 | 2043 | 2058 | 2077 | 2110 |

16. SUMINISTRO DE ENERGIA ALIMENTARIA POR PERSONA EN ALGUNOS PAISES DESARROLLADOS
Y EN DESARROLLO (conclusión)

| | 1975-77 | 1978-80 | 1981-83 | 1984-86 | 1987-89 |
|--|---------|---------|---------|---------|---------|
| ----- CALORIAS POR PERSONA POR DIA ----- | | | | | |
| ALBANIA | 2608 | 2748 | 2823 | 2785 | 2742 |
| AUSTRIA | 3283 | 3365 | 3440 | 3467 | 3508 |
| BELGICA-LUXEMBURGO | 3475 | 3644 | 3846 | 3961 | 3961 |
| BULGARIA | 3550 | 3599 | 3664 | 3637 | 3684 |
| REP FED CHECA ESLOVACA | 3397 | 3404 | 3487 | 3503 | 3612 |
| DINAMARCA | 3336 | 3465 | 3480 | 3533 | 3648 |
| FINLANDIA | 3127 | 3088 | 3079 | 3077 | 3159 |
| FRANCIA | 3336 | 3452 | 3367 | 3397 | 3461 |
| ALEMANIA, NUEVOS LANDER | 3452 | 3576 | 3682 | 3788 | 3834 |
| ALEMANIA, REP. FEDERAL | 3195 | 3336 | 3317 | 3422 | 3476 |
| GRECIA | 3473 | 3514 | 3611 | 3690 | 3798 |
| HUNGRIA | 3409 | 3463 | 3500 | 3521 | 3643 |
| ISLANDIA | 2968 | 3112 | 3372 | 3507 | 3535 |
| IRLANDA | 3679 | 3709 | 3787 | 3778 | 3785 |
| ITALIA | 3354 | 3556 | 3433 | 3447 | 3507 |
| MALTA | 3045 | 2956 | 2973 | 3117 | 3245 |
| PAISES BAJOS | 3024 | 3113 | 3115 | 3111 | 3171 |
| NORUEGA | 3153 | 3316 | 3244 | 3266 | 3327 |
| POLONIA | 3559 | 3576 | 3338 | 3369 | 3462 |
| PORTUGAL | 3045 | 3046 | 3130 | 3157 | 3412 |
| RUMANIA | 3382 | 3412 | 3335 | 3411 | 3250 |
| ESPAÑA | 3180 | 3284 | 3311 | 3344 | 3501 |
| SUECIA | 3016 | 3007 | 3022 | 3070 | 2961 |
| SUIZA | 3447 | 3550 | 3559 | 3502 | 3574 |
| REINO UNIDO | 3199 | 3182 | 3136 | 3143 | 3186 |
| URSS | 3369 | 3377 | 3354 | 3365 | 3383 |
| YUGOSLAVIA | 3504 | 3531 | 3595 | 3560 | 3623 |
| | | | | | |
| AUSTRALIA | 3210 | 3155 | 3167 | 3205 | 3246 |
| FIJI | 2721 | 2648 | 2633 | 2702 | 2740 |
| POLINESIA FRANCESA | 2713 | 2741 | 2753 | 2772 | 2787 |
| KIRIBATI | 2708 | 2803 | 2860 | 2976 | 3025 |
| NUEVA CALEDONIA | 2836 | 2857 | 2835 | 2875 | 2854 |
| NUEVA ZELANDIA | 3457 | 3355 | 3339 | 3312 | 3395 |
| PAPUA NUEVA GUINEA | 2223 | 2301 | 2327 | 2355 | 2428 |
| SAMOA | 2402 | 2460 | 2417 | 2418 | 2463 |
| ISLAS SALOMON | 2186 | 2193 | 2172 | 2160 | 2209 |
| TONGA | 2832 | 2869 | 2912 | 2963 | 2976 |
| VANUATU | 2556 | 2531 | 2529 | 2526 | 2556 |

17. PORCENTAJE DESTINADO CADA AÑO A LA AGRICULTURA (SENTIDO AMPLIO) DEL TOTAL DE LOS COMPROMISOS OFICIALES DE ASISTENCIA PARA TODOS LOS SECTORES, POR FUENTES MULTILATERALES Y BILATERALES, 1981-89

| | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 1) |
|--|------------------------|------|------|------|------|------|------|------|---------|
| | PORCENTAJE | | | | | | | | |
| COMPROMISOS TOTALES | | | | | | | | | |
| ORGANISMOS MULTILATERALES 2) | 34 | 35 | 35 | 29 | 31 | 33 | 29 | 29 | 23 |
| BANCO MUNDIAL 3) | 32 | 32 | 38 | 27 | 28 | 32 | 22 | 24 | 23 |
| BANCOS REGIONALES DE DESARROLLO 3) | 38 | 36 | 25 | 26 | 32 | 34 | 40 | 32 | 23 |
| OPEP, MULTILATERAL 3) | 11 | 17 | 21 | 25 | 28 | 35 | 23 | 19 | 28 |
| FUENTES BILATERALES | | | | | | | | | |
| CAD/CEE | 10 | 10 | 11 | 11 | 12 | 12 | 12 | 11 | 12 |
| OPEP, BILATERAL | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| TODAS LAS FUENTES | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. | .. |
| COMPROMISOS EN CONDICIONES DE FAVOR SOLAMENTE | | | | | | | | | |
| ORGANISMOS MULTILATERALES 2) | 54 | 49 | 48 | 47 | 55 | 42 | 55 | 52 | .. |
| BANCO MUNDIAL 3) | 56 | 45 | 52 | 49 | 54 | 29 | 35 | 37 | .. |
| BANCOS REGIONALES DE DESARROLLO 3) | 61 | 56 | 38 | 33 | 51 | 51 | 63 | 65 | .. |
| OPEP, MULTILATERAL 3) | 16 | 30 | 26 | 47 | 65 | 45 | 73 | 21 | .. |
| FUENTES BILATERALES | | | | | | | | | |
| CAD/CEE | 14 | 16 | 14 | 15 | 15 | 15 | (15) | (16) | .. |
| OPEP, BILATERAL | 18 | 17 | 17 | 17 | 16 | 16 | 16 | (16) | .. |
| OPEP, BILATERAL | 4 | 12 | 4 | 6 | 5 | 6 | 4 | 6 | .. |
| TODAS LAS FUENTES | 21 | 22 | 20 | 21 | 22 | 19 | (20) | (21) | .. |

1) Datos preliminares.

2) Con inclusion tambien del PNUD, GCIAI, FAO (FF/PCI) y FIDA.

3) Excluidos los compromisos con el GCIAI.

18. DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LOS COMPROMISOS OFICIALES DE ASISTENCIA A LA AGRICULTURA
(SENTIDO AMPLIO), POR FUENTES MULTILATERALES Y BILATERALES, 1981-89

| | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 1) |
|--|----------------------|------|------|------|------|------|------|------|---------|
| |PORCENTAJE..... | | | | | | | | |
| COMPROMISOS TOTALES | | | | | | | | | |
| ORGANISMOS MULTILATERALES | 60 | 59 | 63 | 55 | 59 | 61 | 53 | 46 | 49 |
| BANCO MUNDIAL 2) | 35 | 35 | 44 | 29 | 36 | 38 | 28 | 25 | 27 |
| BANCOS REGIONALES DE DESARROLLO 2) | 17 | 15 | 11 | 17 | 15 | 15 | 18 | 15 | 14 |
| OPEP, MULTILATERAL 2) | 1 | 2 | 2 | 3 | 2 | 3 | 2 | 1 | 2 |
| OTROS 3) | 6 | 7 | 6 | 6 | 6 | 5 | 5 | 5 | 6 |
| FUENTES BILATERALES | 40 | 41 | 37 | 45 | 41 | 39 | 47 | 54 | 51 |
| CAD/CEE | 37 | 35 | 35 | 43 | 39 | 37 | 46 | 53 | 49 |
| OPEP, BILATERAL | 3 | 6 | 2 | 2 | 2 | 2 | 1 | 1 | 2 |
| TODAS LAS FUENTES (MULTILATERALES + BILATERALES) | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| COMPROMISOS EN CONDICIONES DE FAVOR SOLAMENTE (AOD) | | | | | | | | | |
| ORGANISMOS MULTILATERALES | 42 | 40 | 41 | 37 | 42 | 31 | 37 | 33 | 33 |
| BANCO MUNDIAL 2) | 21 | 20 | 18 | 19 | 24 | 11 | 14 | 14 | 13 |
| BANCOS REGIONALES DE DESARROLLO 2) | 9 | 7 | 11 | 7 | 8 | 9 | 14 | 11 | 11 |
| OPEP, MULTILATERAL 2) | 1 | 2 | 2 | 2 | 2 | 3 | 2 | 2 | 2 |
| OTROS 3) | 11 | 11 | 10 | 8 | 8 | 8 | 7 | 6 | 7 |
| FUENTES BILATERALES | 58 | 60 | 59 | 63 | 58 | 69 | 63 | 67 | 67 |
| CAD/CEE | 54 | 51 | 56 | 60 | 56 | 66 | 62 | 66 | 64 |
| OPEP, BILATERAL | 4 | 9 | 3 | 3 | 2 | 3 | 1 | 1 | 3 |
| TODAS LAS FUENTES (MULTILATERALES + BILATERALES) | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |

1) Datos preliminares.

2) Excluidos los compromisos en el GCIAI.

3) Con inclusion del PNUD, GCIAI, FAO (FF/PCT) y FIDA.

Fuente: FAO y OCDE.

19. PAISES MIEMBROS DEL CAD: COMPROMISOS BILATERALES DE AOD DE DISTINTOS PAISES Y PROPORCION CORRESPONDIENTE A LA AGRICULTURA (SENTIDO AMPLIO), 1984-89

| | AOD BILATERAL A TODAS LOS SECTORES | | | | | | PROPORCION DE AOD CORRESPONDIENTE A LA AGRICULTURA | | | | | |
|--------------------------------|------------------------------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 1) | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 1) |
| | MILLONES DE DOLARES EE.UU. | | | | | | PORCENTAJE | | | | | |
| AUSTRALIA | 694 | 532 | 532 | 527 | 927 | 478 | 10 | 9 | 13 | 13 | 6 | 8 |
| AUSTRIA | 79 | 60 | 126 | 147 | 341 | 408 | 1 | 3 | 5 | 3 | 5 | 1 |
| BELGICA | 180 | 132 | 318 | 404 | 448 | 366 | 1 | 23 | 14 | 18 | 10 | (10) |
| CANADA | 1575 | 1172 | 1179 | 1644 | 1911 | 1875 | 22 | 24 | 24 | 19 | 20 | 13 |
| DINAMARCA | 288 | 340 | 480 | 416 | 642 | 492 | 38 | 33 | 29 | 38 | 31 | 32 |
| FINLANDIA | 171 | 233 | 276 | 222 | 413 | 616 | 13 | 11 | 19 | 41 | 37 | 21 |
| FRANCIA | 4403 | 3756 | 4822 | 5493 | 6366 | 7172 | 10 | 10 | 12 | 10 | 10 | 7 |
| ALEMANIA | 2800 | 2427 | 3337 | 4303 | 4841 | 4560 | 14 | 15 | 18 | 13 | 18 | 9 |
| IRLANDA | 13 | 17 | 25 | 27 | 22 | 19 | .. | .. | 8 | 7 | 14 | 14 |
| ITALIA | 903 | 1178 | 2327 | 3135 | 3040 | 2309 | 20 | 17 | 16 | 21 | 21 | 20 |
| JAPON | 3968 | 4076 | 4342 | 7343 | 12326 | 7870 | 19 | 25 | 18 | 13 | 19 | 21 |
| PAISES BAJOS | 902 | 731 | 1299 | 1709 | 1809 | 1765 | 27 | 18 | 29 | 34 | 25 | 19 |
| NUEVA ZELANDIA | 41 | 47 | 34 | 51 | 78 | 89 | 15 | 26 | 15 | 10 | 8 | 8 |
| NORUEGA | 350 | 346 | 548 | 514 | 313 | 427 | 35 | 23 | 20 | 20 | 16 | 26 |
| SUECIA | 576 | 566 | 779 | 900 | 1078 | 1275 | 26 | 25 | 19 | 21 | 20 | 13 |
| SUIZA | 218 | 307 | 329 | 462 | 519 | 509 | 22 | 32 | 27 | 26 | 29 | 23 |
| REINO UNIDO | 1009 | 731 | 1081 | 1441 | 1691 | 1738 | 14 | 14 | 17 | 9 | 9 | 3 |
| ESTADOS UNIDOS | 8144 | 9157 | 8746 | 7412 | 7928 | 7368 | 14 | 11 | 11 | 13 | 11 | 10 |
| TOTAL DE PAISES DEL CAD | 26314 | 25808 | 30580 | 36150 | 44693 | 39336 | 16 | 17 | 18 | 15 | 16 | 12 |

1) Datos preliminares.

Fuente: FAO, banco de datos computadorizado sobre asistencia exterior destinada a la agricultura.

20. DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LOS COMPROMISOS OFICIALES DE ASISTENCIA
A LA AGRICULTURA POR FINES, 1982-89

| | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 1) |
|---|------------------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|
| | PORCENTAJE | | | | | | | |
| APROVECHAMIENTO DE TIERRAS Y AGUAS 2) | 23 | 20 | 22 | 23 | 19 | 15 | 18 | 17 |
| SERVICIOS AGRICOLAS | 12 | 15 | 16 | 11 | 19 | 16 | 14 | 19 |
| SUMINISTROS DE INSUMOS | 6 | 6 | 7 | 4 | 3 | 7 | 5 | 2 |
| PRODUCCION AGRICOLA | 8 | 7 | 7 | 6 | 6 | 4 | 6 | 7 |
| GANADERIA | 1 | 2 | 2 | 3 | 2 | 2 | 5 | 4 |
| PESCA 3) | 2 | 2 | 2 | 2 | 2 | 2 | 3 | 3 |
| INVESTIGACION, EXTENSION, CAPACITACION 4) | 5 | 6 | 9 | 7 | 7 | 8 | 3 | 2 |
| MONTES | 3 | 2 | 3 | 5 | 2 | 3 | 6 | 5 |
| AJUSTE AGRICOLA Y SIN ASIGNAR | 1 | 2 | 4 | 7 | 9 | 5 | 10 | 10 |
| TOTAL SENTIDO ESTRICTO | 61 | 62 | 72 | 69 | 69 | 62 | 70 | 69 |
| INFRAESTRUCTURA RURAL | 15 | 12 | 7 | 8 | 8 | 11 | 10 | 7 |
| FABRICACION DE INSUMOS 5) | 4 | 1 | 5 | 2 | 5 | 2 | 7 | 6 |
| AGROINDUSTRIAS | 3 | 6 | 3 | 4 | 3 | 3 | 3 | 2 |
| DESARROLLO RURAL INTEGRADO Y REGIONAL | 17 | 19 | 13 | 17 | 15 | 22 | 10 | 15 |
| TOTAL SENTIDO AMPLIO | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |

Nota: En este cuadro, la definicion estricta de agricultura incluye los bosques.

- 1) Datos preliminares.
- 2) Incluida la ordenacion fluvial.
- 3) Incluidos los medios de produccion, como barcos arrastreros y artes de pesca.
- 4) Incluidos los compromisos con el GCIAI.
- 5) En su mayor parte fertilizantes.

Fuente: FAO, banco de datos computadorizados sobre asistencia exterior destinada a la agricultura.

**21. DISTRIBUCION DE LOS COMPROMISOS OFICIALES DE ASISTENCIA A LA AGRICULTURA
(SENTIDO AMPLIO) DE TODAS LAS FUENTES, POR REGIONES Y GRUPOS ECONOMICOS, 1982-89**

| | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 1) |
|--|---------------------------|------|------|------|------|------|------|---------|
| COMPROMISOS TOTALES | EN PORCENTAJE | | | | | | | |
| LEJANO ORIENTE Y EL PACIFICO | 48 | 42 | 46 | 46 | 40 | 40 | 45 | 50 |
| AFRICA | 29 | 26 | 28 | 26 | 27 | 34 | 27 | 31 |
| AMERICA LATINA | 18 | 24 | 18 | 19 | 24 | 22 | 20 | 11 |
| CERCANO ORIENTE | 5 | 9 | 7 | 10 | 9 | 4 | 8 | 8 |
| TOTAL DE LAS REGIONES EN DESARROLLO DEL CUAL: | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| PAISES DE BAJOS INGRESOS CON DEFICIT DE ALIMENTOS 2) | 62 | 58 | 64 | 62 | 53 | 63 | 62 | 57 |
| COMPROMISOS EN CONDICIONES DE FAVOR | | | | | | | | |
| LEJANO ORIENTE Y EL PACIFICO | 46 | 48 | 51 | 49 | 48 | 46 | 49 | 60 |
| AFRICA | 40 | 31 | 34 | 30 | 37 | 40 | 31 | 27 |
| AMERICA LATINA | 9 | 12 | 8 | 12 | 7 | 8 | 10 | 6 |
| CERCANO ORIENTE | 6 | 9 | 8 | 8 | 8 | 6 | 10 | 7 |
| TOTAL DE LAS REGIONES EN DESARROLLO DEL CUAL: | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| PAISES DE BAJOS INGRESOS CON DEFICIT DE ALIMENTOS 2) | 69 | 68 | 68 | 67 | 58 | 68 | 68 | 64 |
| COMPROMISOS COMERCIALES | | | | | | | | |
| LEJANO ORIENTE Y EL PACIFICO | 52 | 33 | 39 | 40 | 32 | 29 | 36 | 23 |
| AFRICA | 11 | 19 | 18 | 18 | 18 | 22 | 14 | 41 |
| AMERICA LATINA | 34 | 40 | 36 | 30 | 41 | 49 | 46 | 24 |
| CERCANO ORIENTE | 3 | 8 | 7 | 12 | 9 | - | 4 | 12 |
| TOTAL DE LAS REGIONES EN DESARROLLO DEL CUAL: | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| PAISES DE BAJOS INGRESOS CON DEFICIT DE ALIMENTOS 2) | 48 | 42 | 56 | 52 | 45 | 52 | 44 | 38 |

1) Datos preliminares.

2) 74 países definidos así por el Banco Mundial de acuerdo con un nivel del PNB per capita de 1 135 dólares EE.UU. en 1989.

Fuente: FAO, banco de datos computadorizados sobre asistencia exterior destinada a la agricultura.



**WHERE TO PURCHASE FAO PUBLICATIONS LOCALLY
POINTS DE VENTE DES PUBLICATIONS DE LA FAO
PUNTOS DE VENTA DE PUBLICACIONES DE LA FAO**

• **ANGOLA**

Empresa Nacional do Disco e de Publicações, ENDIPU-U.E.E.
Rua Carilo da Conceição Silva, No. 7
C.P. No. 1314-C
Luanda

• **ARGENTINA**

Librería Argentina Agropecuaria
Avda. Santa Fe, 690
1059 Capital Federal

• **AUSTRALIA**

Hunter Publications
58A Gipps Street
Collingwood, Vic. 3066

• **AUSTRIA**

Gerold Buch & Co.
Graben 31
1011 Vienna

• **BAHRAIN**

United Schools International
P.O. Box 726
Manama

• **BANGLADESH**

Association of Development
Agencies in Bangladesh
House No. 1/3, Block F, Lalmatia
Dhaka 1207

• **BELGIQUE**

M.J. De Lannoy
202, avenue du Roi
1060 Bruxelles
CCP 000-0808993-13

• **BOLIVIA**

Los Amigos del Libro
Perú 3712, Casilla 450, Cochabamba
Mercado 1315, La Paz

• **BOTSWANA**

Botsalo Books (Pty) Ltd
P.O. Box 1532
Gaborone

• **BRAZIL**

Fundação Getúlio Vargas
Praia do Botafogo 190, C.P. 9052
Rio de Janeiro

• **CANADA (See North America)**

• **CHILE**

Librería - Oficina Regional FAO
Avda. Santa María 6700
Casilla 10095, Santiago
Tel. 228-80-56

• **DILIBROS - Importadora y**

Distribuidora de Libros
J.J. Pérez, N° 3654 - Villa del Mar
Coquimbo - Tel. (051)314 487

• **CHINA**

China National Publications Import
& Export Corporation
P.O. Box 88
Beijing

• **COLOMBIA**

Banco Ganadero,
Revista Carta Ganadera
Carrera 9ª N° 72-21, Piso 5
Bogotá D.E.
Tel. 217 0100

• **CONGO**

Office national des librairies
populaires
B.P. 577
Brazzaville

• **COSTA RICA**

Librería, Imprenta y Litografía
Lehmann S.A.
Apartado 10011
San José

• **CUBA**

Ediciones Cubanas, Empresa de
Comercio Exterior de
Publicaciones
Obispo 461, Apartado 605
La Habana

• **CYPRUS**

MAM
P.O. Box 1722
Nicosia

• **CZECHOSLOVAKIA**

Artia
Ve Smeckach 30, P.O. Box 790
11127 Prague 1

• **DENMARK**

Munksgaard, Book and
Subscription Service
P.O. Box 2148
DK 1016 Copenhagen K.
Tel. 4533128570
Fax 4533129387

• **ECUADOR**

Libri Mundi, Librería Internacional
Juan León Mera 851,
Apartado Postal 3029
Quito

• **EL SALVADOR**

Librería Cultural Salvadoreña S.A.
de C.V.
7ª Avenida Norte 121,
Apartado Postal 2296
San Salvador

• **ESPAÑA**

Mundi Prensa Libros S.A.
Castelló 37

28001 Madrid
Tel. 431 3399
Fax 575 3998

• **LIBrería Agrícola**

Fernando VI 2

28004 Madrid

Librería Internacional AEDOS

Consejo de Ciento 391

08009 Barcelona

Tel. 301 8515

Fax 317 0141

Librería de la Generalitat

de Catalunya

Rambla dels Estudis, 118

(Palau Moja)

08002 Barcelona

Tel. (93)302 6462

Fax 302 1299

• **FINLAND**

Akateeminen Kirjakauppa

P.O. Box 218

SF-00381 Helsinki

• **FRANCE**

La Maison Rustique

Flammarion 4

26, rue Jacob

75006 Paris

Librairie de l'UNESCO

7, place de Fontenoy

75700 Paris

Editions A. Pedone

13, rue Soufflot

75005 Paris

• **GERMANY**

Alexander Horn Internationale

Buchhandlung

Kirchgasse 22, Postfach 3340

6200 Wiesbaden

Uno Verlag

Poppelsdorfer Allee 55

D-5300 Bonn 1

S. Toeche-Mittler GmbH

Versandbuchhandlung

Hindenburgstrasse 33

6100 Darmstadt

• **GREECE**

G.C. Eleftheroudakis S.A.

4 Nikis Street

105 C3 Athens

John Mihalopoulos & Son S.A.

75 Hermou Street, P.O. Box 10073

54110 Thessaloniki

• **GUYANA**

Guyana National Trading

Corporation Ltd

45-47 Water Street, P.O. Box 308

Georgetown

• **HAÏTI**

Librairie "A la Caravelle"

26, rue Bonne Foi, B.P. 111

Port-au-Prince

• **HONDURAS**

Escuela Agrícola Panamericana,

Librería RTAC

Zamorano, Apartado 93

Tegucigalpa

Oficina de la Escuela Agrícola

Panamericana en Tegucigalpa

Bld. Morazán, Apts. Glapson -

Apartado 93

Tegucigalpa

• **HONG KONG**

Swindon Book Co.

13-15 Lock Road

Kowloon

• **HUNGARY**

Kultura

P.O. Box 149

H-1389 Budapest 62

• **ICELAND**

Snaebjörn Jónsson and Co. h.f.

Hafnarstræti 9, P.O. Box 1131

101 Reykjavik

• **INDIA**

Oxford Book and Stationery Co.
Scindia House, New Delhi 110 001;
17 Park Street, Calcutta 700 016
Oxford Subscription Agency,
Institute for Development
Education
1 Anasuya Ave., Kilpauk
Madras 600 010

• **IRELAND**

Publications Section, Stationery
Office
Bishop Street
Dublin 8

• **ITALY**

FAO (See last column)

Libreria Scientifica Dott. Lucio de

Biasio "Aetou"

Via Meravigli 16

20123 Milano

Libreria Concessionaria Sansoni

S.p.A. "Licosa"

Via B. Forini 120, C.P. 552

50125 Firenze

Libreria Internazionale Rizzoli

Galleria Colonna, Largo Chigi

00187 Roma

• **JAPAN**

Maruzen Company Ltd

P.O. Box 5050

Tokyo International 100-31

• **KENYA**

Text Book Centre Ltd

Kijabe Street, P.O. Box 47540

Nairobi

• **KOREA, REP. OF**

Eulyoo Publishing Co. Ltd

46-1 Susong-Dong, Jongro-Gu

P.O. Box 362, Kwangwha-Mun

Seoul 110

• **KUWAIT**

The Kuwait Bookshops Co. Ltd

P.O. Box 2942

Safat

• **LUXEMBOURG**

M.J. De Lannoy

202, avenue du Roi

1060 Bruxelles (Belgique)

• **MAROC**

Librairie "Aux Belles Images"

281, avenue Mohammed V

Rabat

• **MEXICO**

Librería, Universidad Autónoma de

Chapingo

56230 Chapingo

• **NETHERLANDS**

Keesing Uitgeverijmaatschappij

B.V.

Hogelweg 13, 1101 CA Amsterdam

Postbus 1118, 1000 BC Amsterdam

• **NEW ZEALAND**

Government Printing Office

Bookshops

25 Rutland Street

Mail orders: 85 Beach Road,

Private Bag, CPO, Auckland;

Ward Street, Hamilton;

Mulgrave Street (Head Office)

Cubacade World Trade Centre

Wellington;

159 Heretford Street, Christchurch;

Princes Street, Dunedin

• **NICARAGUA**

Librería Universitaria, Universidad

Centroamericana

Apartado 69

Managua

• **NIGERIA**

University Bookshop (Nigeria) Ltd

University of Ibadan

Ibadan

• **NORTH AMERICA**

Publications:

UNIPUB

4611/F, Assembly Drive

Lanham, MD 20706-4391, USA

Toll-free 800 233-C554 (Canada)

800 274-4888 (USA)

Fax 301-459-0056

Periodicals:

Ebsco subscription services

P.O. Box 1431

Birmingham AL 35201-1431, USA

Tel. (205) 991-6600

Telex 78-2661

Fax (205) 991-1449

The Faxon Company Inc.

15 Southwest Park

Westwood MA 02090, USA

Tel. 617-329-3350

Telex 95-1980;

Cable F W Faxon Wood

• **NORWAY**

Johan Grundt Tanum Bokhandel
Karl Johansgate 41-43
P.O. Box 1177, Sentrum
Oslo 1
Narvesen Info Center
Bertrand Narvesens vei 2
P.O. Box 6125, Etterstad
0602 Oslo 6

• **PAKISTAN**

Mirza Book Agency
65 Shahrah-e-Quaid-e-Azam
P.O. Box 729
Lahore 3
Sasi Book Store
Zaibunnisa Street
Karachi

• **PARAGUAY**

Mayer's Internacional -
Publicaciones Técnicas
Gral. Diaz, 629 c/15 de Agosto
Casilla de Correo N° 1416
Asunción - Tel. 448 246

• **PERU**

Librería Distribuidora
"Santa Rosa"

Jirón Apurímac 375, Casilla 4937

Lima 1

• **PHILIPPINES**

International Book Center

5th Flr. Ayala Life Building

Ayala Avenue, Makati

Metro Manila

• **POLAND**

Ars Polona

Krakowskie Przedmiescie 7

00-950 Warsaw

• **PORTUGAL**

Livraria Portugal,

Dias e Andrade Ltda.

Rua do Carmo 70-74, Apartado 2681

1117 Lisboa Codex

• **REPUBLICA DOMINICANA**

Editora Taller, C. por A.

Isabel la Católica 309

Santo Domingo D.N.

• **ROMANIA**

Ilexim

Calea Grivitei No 64066

Bucharest

• **SAUDI ARABIA**

The Modern Commercial

University Bookshop

P.O. Box 394

Riyadh

• **SINGAPORE**

Select Books Pte Ltd

03-15 Tanglin Shopping Centre

19 Tanglin Road

Singapore 1024

• **SOMALIA**

"Samater's"

P.O. Box 936

Mogadishu

• **SRI LANKA**

M.D. Gunasena & Co. Ltd

217 Olcott Mawatha, P.O. Box 246

Colombo 11

• **SUISSE**

Librairie Payot S.A.

107 Freiestrasse, 4000 Basel 10

6,

ISBN 92-5-303092-5



9 789253 030927

P-70

T0496S/1/4.92/1200